

GAUDEO

HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES,

Ó NUEVA COLECCION

DE TODAS LAS RELACIONES de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han publicado hasta ahora en diferentes Lenguas de todas las Naciones conocidas:

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, UTIL, Y MAS CIERTO DE LOS PAISES, adonde han penetrado los Viageros, con las costumbres, Religion, usos, Artes, Ciencias, Comercio, y Manufacturas de sus habitantes.

OBRA TRADUCIDA DEL INGLES AL FRANCES

Por *EL ABATE ANTONIO FRANCISCO PREVOST*;

Y AL CASTELLANO

Por *DON MIGUEL TERRACINA.*

Aumentada con las Relaciones de los ultimos Viages que se han hecho en este Siglo.

TOMO QUINTO.





CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de Don Juan Antonio Lozano. Año 1765.

Se hallarà èste, y todos los que fueren saliendo successivamente, en la Librerìa de Juan de Esparza, frente de la Fuente de la Puerta del Sol; y en dicha Imprenta, calle del Clavèl, esquina à la de la Reyna.

LICENCIA DEL CONSEJO.

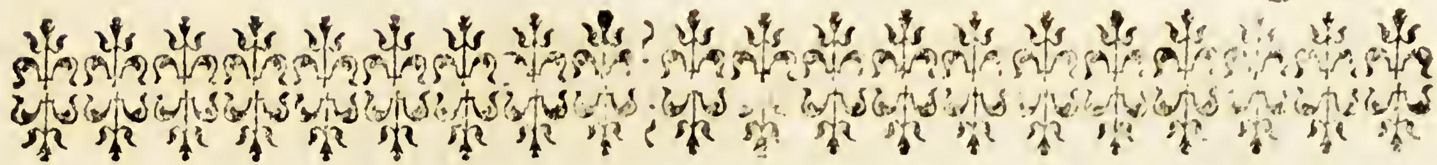
DON Juan Miguèl de Ocharàn, Oficial Mayor de la Secretarìa de Camara, y de Govierno del Consejo, de cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza, cuyas ausencias, y enfermedades exerzo: Certifico, que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia à Don Juan Antonio Lozano, Impressor en esta Corte, para que en uno, ò mas cuerpos, pueda vender, y dàr al Público *la Coleccion de los Viages, hecha en Francès por el Abate Prevost*; y traducida al Castellano *por Don Miguèl Terracina*, con tal que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro. Y para que conste, lo firmè en Madrid à veinte y tres de Diciembre de mil setecientos sesenta y dos.

Don Juan Miguèl de Ocharàn.

SE CORREGIRAN ASSI LAS ERRATAS.

Paginas.	*Lineas.*	*Erratas.*	*Correcciones.*
179...	5....	Clynn.	*Glynn.* ......
Idem...	9....	Puſo..	*Paſſó.* ....
182...	18...	Bannet.	*Bennet.* ......

HIS-



HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

SIGUE EL LIBRO VIII.

VIAGES A GUINEA, A PENIN, Y SOBRE TODA la Costa, desde Sierra Leona, hasta el Cabo de Lope-Consalvo.

CAPITULO III.

VIAGE DE LOYER A ISINI EN LA COSTA DE ORO con la descripcion del Paìs, y de los habitantes.



ESTA Relacion se publicò la primera vez en Parìs el año de 1714. El Autor era un Jacobita, que està calificado de Prefecto Apostolico de las Missiones en la Costa de Guinèa, y de Religioso del Convento de la Anunciacion de Rennes en Bretaña. Su obra se vè adornada de muchas figuras, y dividida en Articulos; pero sin Tabla, ni Indice. El Prefacio no contiene mas que protestas de fidelidad, y promessas, que parecen bastante satisfechas en la execucion. Es la mejor descripcion que tenemos de la Region de Issini, y de sus habitantes. Demàs de esto, se halla escrita con aquel ayre de sencillèz, y de buena fè, que hace presumir siempre bien del caracter del Autor, *Introduccion.*

Introduccion. Sin duda, dice Loyer, quedarà sorprehendido el Lector de hallar aqui unos Reynos, cuyos Monarcas no son mas que paysanos, Villas fabricadas solo de cañas, Baxeles compuestos de un tronco de arbol, y principalmente un Pueblo que vive sin cuidados, que habla sin regla, que negocia sin el socorro de la Escritura, y que anda sin vestido; un Pueblo, que parte vive en el agua como los pescados, otra en agujeros como los gusanos, tan desnudo, y casi tan estupido como estos animales. La obra que representan estos estraños objetos se divide en los titulos siguientes: I. Viage Preliminar à las Islas de la America. II. Partida del Autor para Issini. III. Descripcion de la Isla de Gorea, y de la Costa inmediata. IV. Cabo Bernard, y Rufisco. V. Reyno de Sestre. VI. Recibimiento solemne, que Abasini, Rey de Issini, hizo à M. Damou. VII. El Rey de Issini, su Palacio, sus conversaciones con sus Grandes, sus riquezas, su poder, succession al Trono. VIII. Habitantes, su estatura, sus disposiciones, su genio, su industria, su temperamento, sus vestidos. IX. Mugeres, sus inclinaciones, sus Matrimonios, su modo de criar los hijos, sus vestidos. X. Veteres, y Kompas. XI. Casas, muebles, utensilios, panes, koris, vino de Palma, aceyte. XII. Como ha mudado de sitio el Reyno de Issini. XIII. Terreno, y Rio de Issini, frutos, y vegetables, ayre, clima, enfermedad. XIV. Quadrupedos, paxaros, pescados, insectos. XV. Mercaderes, y Comercio. XVI. Justicia Civil, y Criminal. XVII. Medicina, y remedios, muerte, y obsequias. XVIII. Religion, creencia, Fetiches, supersticiones, juramentos, Gran Sacerdote, llamado *Osnon*. XIX. Guerras, armas, instrumentos Militares, ataque de los Holandeses en el año de 1702. XX. Buelta de el Autor à Francia.

Es un volumen en octavo, con las laminas del tamaño de las paginas, muy mal gravadas, ni representan tampoco cosa que merezca mucha curiosidad. En el frontispicio se vè la Audiencia del Rey Abasini. I. Algunos Negros, y algunas de sus casas. II. Un quarto de Negro. III. Un Negro vestido, y otro desnudo. IV. Un Negro montado en un Camello. V. y VI. diferentes casas de los Negros. Un Negro que trepa por una Palma.

§. I.

MOTIVOS DEL VIAGE DEL AUTOR, Y SU NAVEGACION hasta Issini.

EN el mes de Agosto de 1687. se embarcò en el Puerto de la Rochela el Padre Gonsalves, del Orden de Santo Domingo, natural del Pui en Velay, con otros Religiosos del mismo Orden, que, segun Labat, eran seis, para ir à predicar el Evangelio à Guinèa. El 24. de Diciembre del mismo año llegò con felicidad à Issini;

ni; y el Rey del Paìs, que se llamaba *Zenan*, lo recibiò con mucha bondad. Este Principe diò al Padre Gonsalves dos jobenes Negros, que se ha discurrido ser uno de ellos su hijo, y uno, y otro estuvieron en Francia con los nombres de *Aniaba*, y de *Kianga*, adonde fueron embiados quando bolvieron los Navios de la Compañia; (y segun Labat, hicieron este viage, para recibir alli una educacion correspondiente à su nacimiento) pero dexando el Padre Gonsalves en Issini al Padre Henrique Zerizier, en possession de una casa, y de algunas tierras que le consignò el Rey, con seis Esclavos para el servicio de la Mission, partiò para la India acompañado de los demàs Missioneros, adonde solo llegò para morir en el espacio de algunos meses, con todos sus compañeros; y el Padre Zerizier que se quedò en Issini tuvo la misma desgracia. De este modo, quedandose la Mission de Guinèa sin operarios, se abandonò hasta el fin del mismo siglo. *Introduccion.*

En el año de 1700. despues que el Padre Loyer passò algunos años en las Islas de la America, fue à Roma para el Jubilèo, y lo nombrò la Congregacion de *Propadanda fide*, por Prefecto Apostolico de las Missiones de la Costa de Guinèa. Labat, que era del mismo orden, y de la misma Comunidad, refiere, que Loyer alcanzò à su solicitud este titulo, y recibiò de la Corte Romana una suma considerable, para la execucion de este proyecto. Bolviendo à Francia con sus poderes, y con ànimo de lograr algunos asociados, como de alcanzar licencia para passar en algun Navio de la Compañia Francesa de Africa, encontrò una ocasion muy favorable. El Rey pensaba en restituir al Reyno de Issini al Principe Luis *Aniaba*, que se havia educado en Francia con todo cuidado, sirviendo tambien algunos años de Capitan de Cavalleria; porque haviendo muerto su padre Zenan, se tenia por conveniente restituirlo à su Patria. El Rey le hizo dàr un equipage conveniente à su classe, y dos Navios de guerra para escoltarlo, à influxos sin duda de la Compañia, que contaba con el reconocimiento de este Principe, esperando de èl mucho favor para el nuevo establecimiento que meditaba en Guinèa. Presentando el Marquès de Ferròl, Theniente General de las Islas Francesas, el Padre Loyer al Principe Aniaba, y comunicandole el designio de su viage, le respondiò, que haviendolo llevado Gentil à Francia un Religioso de aquella Orden, era para èl de grande satisfaccion bolver Christiano à su Patria con otro Religioso de la misma Orden. LOYER. *Añ.* 1700

Despues que Loyer tuvo algunas conferencias con el Cavallero Damou, Capitan del Navio de Guerra el Poly, que destinaba el Rey para esta expedicion, partiò para Orleans, de donde fue por el Loyre à Angers, y de alli por tierra à Rennes, con ànimo de despedirse de su familia, y de los amigos que tenia en esta Ciudad. En fin, vendo à la Rochela, Puerto señalado para el embarco, encontrò alli al Pa-

Loyer. dre Jayme *Villard*, Jacobita de la Provincia de Parìs, que al passar
Añ. 1700 por Leon havia convencido, para que lo acompañàra à Africa. Pocos dias despues llegaron el Cavallero Damou, y el Principe Aniaba, que eran los que faltaban para emprender el viage. Embarcados el 18. de Abril de 1701. salieron el dia siguiente de la Rada
Añ. 1701 de Chedebois, con un viento favorable. El 20. passaron por delante del Fuerte de Belle-Isle; y à otro dia anclaron baxo de la Isla de Groas, à dos leguas del Puerto Luis, donde se detuvieron para tomar refrescos hasta el 27, y para esperar dos Navios de la Compañia de Santo Domingo, que tenian orden de acompañar al Cavallero Damou hasta la Costa de Africa. El Señor Basset mandaba el uno llamado el *Impudent*; y el otro, que se llamaba la Holanda, lo mandaba el Señor Carle, siendo los dos de veinte cañones, y doscientos y cinquenta hombres.

El 27. de Abril se hizo vela con un buen viento; pero los dos dias siguientes corriò tan vario, è impetuoso, que fue preciso amaynar todas las velas, y abandonarse al curso de las olas. El 29. por la noche llegaron al Cabo de Finis terræ; y el Mar se mantuvo tan furioso, que à las dos de la mañana fue arrebatada parte de la espalda, y se rompieron las ventanas de la Camara del Consejo con tanta violencia, que entrò bastante agua para poner en riesgo à muchas personas. El sobresalto fue general, y Loyer, que se hallaba durmiendo en el Gavinete del Artillero con su Compañero, despertò con este diluvio, y con los gritos de los Marineros, y el ruido de los trabajadores. Todos se creyeron perdidos; pero la buena conducta de los Oficiales desvaneciò presto el peligro.

Los dos Navios de Santo Domingo tuvieron menos fortuna; porque el Impudent, despues de haver perdido su arbol mayor, se vio precisado à arrojar al Mar parte de su cargazòn, que consistia en mercaderìas, en harina, y en tablas destinadas para el establecimiento de Issini, cuya pèrdida causò en adelante un vivo sentimiento. Arrojaronse hasta el horno, y los utensilios de cocina. Toda la tripulacion se hallaba despechada, quando el Alferez del Navio, llamado *Gazan*, hizo voto en nombre del Pùblico, de ir con los pies descalzos, en camisa, y una cuerda al cuello, en el primèr Puerto en que se abordàra, à la Iglesia mas inmediata à dàr gracias à Dios por sus beneficios, el que se cumpliò con mucha devocion en Santa Cruz de la Isla de Tenerife.

Apenas se saliò de este riesgo, quando se diò en otro. El primero de Mayo, à la una de la madrugada, divisò el Poly muy cerca de èl una Embarcacion, que al principio creyò por sus fuegos que era la Holanda, Navio del Comboy; pero presto reconociò en sus velas ser un Corsario de Sales. Estos salteadores cruzan de ordinario en aquella latitud; y se confirmò la sospecha por el silencio en que se obstinaron, sin embargo de todas las señales. Al instante se acudiò

diò à las armas; pero quedaron tan mojadas en la ultima tormenta, que no pudieron ſervir. Los Corſarios abordaron al miſmo tiempo al Poly, y la accion ſe huviera hecho mas sèria, ſi las olas, que eran aùn mas fuertes, no les huvieſſen hecho malograr ſu intento, aunque quebrando ſu beauprès contra el del Poly, le cauſaron tambien algun daño. En todo eſte tiempo tiraban los Franceſes inutilmente, no ceſſando de preguntar al enemigo quièn era. Tan preſto les reſpondian *Hambourg*, como *Holanda*, *Inglaterra*, y *Francia*. Por fortuna ſe hallaba el Corſario en tal deſorden, que no pudo bolver al abordage, ſin lo qual ſe havria viſto perdido el Poly, ò à lo menos no huviera hecho ſino una corta defenſa. Propuſoſe eſperar el dia, y atacar à los ſalteadores; pero como el Cavallero no eſperaba nada de la victoria, tuvo por mayor prudencia continuar ſu Ruta. El 7. de Mayo ſe paſsò à viſta de Fuerte Ventura, y de Lancerota deſde las Islas Canarias. Al Nord-Oueſt de Fuerte Ventura ſe deſcubre una punta, que ſe compone de quatro montezuelos, que el ultimo forma la extremidad de la punta, y parece ſeparado del reſto de la Isla. El miſmo dia à las nueve de la mañana ſe diſtinguiò un Baxèl qne abanzaba à todas velas, y ſe tuvo tambien por Corſario de Sale; y preparandoſe para recibirlo, ſe enarbolò el Pavellòn de Inglaterra; pero à diſtancia de una legua tomò à lo ancho, y deſapareciò muy preſto.

A las ſeis de la tarde ſe deſcubriò la Isla de Tenerife, y el dia ſiguiente ſe anclò en Santa Cruz, donde ſe encontrò un Navio mercantil de San Malo. En la miſma Rada havia otras muchas Embarcaciones Eſpañolas, y Ingleſas, y entre ellas un rico Navio de las Indias Orientales, cargado de peſos fuertes para la Compañia de Inglaterra. A viſta de los Franceſes ſe preparaba para hacerſe al inſtante à la vela; pero el Gobernador de la Isla hizo diſparar un cañon con bala, para prohibirle que ſaliera de la Rada, y declararle que lo recibia baxo ſu proteccion. En eſta confianza ſe detuvo ſin que los Franceſes lo inquietàran. Eſtos anclaròn ſobre quarenta y cinco brazas à tiro de cañon de la Ciudad. El Cavallero Damou embiò ſu Alferez para cumplimentar al Gobernador, y preguntarle ſi eſtaba diſpueſto à correſponderle tiro por tiro, en caſo de que los Franceſes ſaludaſſen al Fuerte, quien reſpondiò, que en ſu mano eſtaba empezar, porque èl no faltarìa en nada de lo que pudieſſe convencer al Comandante Francès de ſu eſtimacion. El Poli diſparò once cañones, y ſe le correſpondiò con otros tantos.

Loyer ſaliò à la Ribera para cumplimentar al Virrey de la Iſla, que era entonces el Conde de Palma, y reſidia en Laguna. Eſte Señor recibiò con mucha atencion à los Miſsioneros, y manifeſtò una extraordinaria alegria de la acceſsion del Duque de Anjou al Trono de Eſpaña. El Señor Muſtelier, Conſul Francès, cortejò mag-

Loyer. Añ. 1701

magnificamente à sus Compatriotas. Su Patria era Polonia en Picardia, y se havia casado en la Isla con una Dama Española, de quien tenia muchos hijos. Sin embargo del uso del Paìs hizo vèr al Cavallero Damou, y à sus Oficiales la mayor de sus hijas, ricamente vestida; pero mas admirable, segun el Autor, por su agrado, y su modestia, que por los adornos. El 10. de Mayo, despues de haver renovado las provisiones, se alzaron ancoras al anochecer; y el 18. se diò vista à la embocadura del Senegal, acercandose à la Costa por el recelo de perder el Cabo-Verde. El dia siguiente, al medio dia, anclaron en la Rada de Gorèa sobre trece brazas.

Desde el Rio del Senegal, hasta siete, ù ocho leguas al Sud del Cabo-Verde, pertenece al Reyno de *Kayor*, habitado por los *Jalofs*, Nacion gobernada por un Principe muy absoluto. Su nombre es *Damel Tal Biram*; pero Damel es un titulo de dignidad. Este Monarca se hace llamar Rey de Kayor, y de *Baol*, ù de *Jain*. El ultimo de estos dos Paìses està habitado por los *Sereres*, Nacion vecina à los Jalofs, con quienes siempre esta en guerra. Antes que los Europèos tuviessen Fuertes en esta Costa, era la residencia ordinaria del Rey, à quince leguas de tierra adentro; pero el Comercio que mantiene con los Blancos le ha hecho acercarse al Mar. Oy reside de ordinario en Rufisco en una buena casa, adornada de hermosas esteras de diversos colores, y muy bien matizadas, que se hacen con perfeccion en el Paìs. Este Principe vende con el menor pretexto sus Vasallos à los Blancos, por mercaderìas de la Europa, y en particular por aguardiente; y es tanta su passion à este licor, que solo en un dia, se assegura que se bebe tres azumbres; pero el Autor tuvo por incierto este informe. Añade, con otros Viageros, que el rigor, ò la tyranìa del Damel llega hasta à hacer responsable à una Aldèa entera de las faltas de un habitante, y que à la menor ofensa los vende à todos por Esclavos.

Los Franceses salieron tambien al Cabo-Bernardo, à dos leguas de Gorèa, para visitar la Factorìa, ò el Almacèn, que tienen allì en una Aldèa negra. El Gefe, ò el Factòr les hizo el mejor recibimiento que le fue possible en un alojamiento de poca conveniencia. Despues se prepararon para pagar los derechos al Alkaide; esto es, una botella de aguardiente por cada Barca de agua, y de leña; pero este Oficial Negro havia marchado para acompañar al Damel en la guerra.

El 2. de Mayo alzaron ancoras para irlas à echar en Rufisco, Ciudad mayor que la de Cabo-Bernardo, donde se detuvieron hasta el veinte y cinco por la tarde. Bolviendo à hacer vela, descubrieron el 11. de Junio la montaña de *Sestre*, que se presenta como una Isleta; y por la tarde anclaron sobre once brazas, una legua al Ovest del *Gran Sestre*, llamado tambien *Pequeño Parìs*. El 12. de Junio preguntaron tres Negros, que se presentaron en una Canoa con tres

Ana-

Ananas de donde era el Navio, ò mas bien solicitaron algunos regalos, à que llaman *Daschis*, y de que se manifiestan muy codiciosos. Viendo uno de ellos al Principe Aniaba beber thè, pidiò que se le diera tambien à èl. Diciendole, que aquel licor era solo para los Blancos, replicò, que pues un Negro lo bebia, no havia repugnancia en concederle la misma gracia. Aniaba se diò por muy ofendido de un discurso tàn libre; pero no por esto dexò de salir à la Ribera; y en ocho dias que se mantuvo en ella, viviò con poquissima modestia. En esta Rada se encontraron dos Embarcaciones Inglesas, una al ancla, y otra que se hacìa à la vela, y saludaron à los Franceses con tres cañonazos.

El 15. por la mañana se descubrieron dos Navios, que navegaban à todas velas, y fueron à anclar muy cerca del *Poy*. Uno era Inglès, y el otro Portuguès. Bolviendo entonces de la Ribera la Chalupa del Poly con la provision de agua, entrò en ella el Capitan Portuguès, que era un Negro libre, para ir à bordo del Cavallero Damou, con un Interprete, que toda la tripulacion Francesa tuvo por un Provenzal, aunque èl lo negò constantemente. Por ellos se supo que havian partido de la Bahìa de *Todos los Santos* en el Brasil, para el trato de los Negros; pero que à su buelta padecieron unos vientos tan impetuosos, que despues de haver perdido su mastil, se vieron precissados à bolver àcia la Costa. A esto añadieron, que su Embarcacion no se hallò tan llena de agua, que sin la assistencia del Navio Inglès no havrian podido evitar irse à pique; y que en el triste estado en que se hallaba todavia, estaban resueltos à abandonarla si el Cavallero Damou queria concederles su passo con una Certificacion de el riesgo en que los veìa.

Al instante embiò el Caballero sus Carpinteros à bordo del Portuguès, donde no encontraron martillos, ni clavos para tapar las bocas de agua. Todos los aprestos estaban quebrados, ò podridos; y fueron precisos dos dias de trabajo para los reparos mas urgentes. Entonces aconsejò el Cavallero al Capitan, que fuera à Santo Thomàs, Isla Portuguesa, baxo la linea, donde podria acabar de repararse, y disponer de ochenta Esclavos que llevaba à bordo. Hizole un regalo de un quintal de bizcocho, y cinquenta libras de carne salada, ofreciendole socorros mas considerables si queria acompañarlo hasta Isini. El Portuguès se obligò à ello; pero no cumpliò la palabra.

El 18. se bolvieron à hacer à la vela, doblando el 21. el Cabo de las Palmas, donde anclaron. Los habitantes de este Paìs, que se llama la *Costa de Marfil*, se conocen con el nombre de *Quaques*, tomandolo de la costumbre que han hecho à repetir continuamente esta palabra, que significa en su lengua *vuestro servidor*. Este principio, ò viso de cumplimiento no impide que sean salvages; y que siendo tambien antropophagos, devoren à quantos Blancos pueden apresar,

Loyer. ſar. (Eſte error eſtà yà deſtruido por muchas Relaciones.) Su Coſta
Añ. 1701 es peligroſa por la multitud de Rocas de que eſtà guarnecida. En ſus Canoas llevaron à vender pimienta, mijo, arròz, aves, Papagayos, Monos, y mucho marfil, que propuſieron trocar por cuchillos, aguardiente, hachas, utenſilios de hierro, telas de cotòn, y paños; pero ſe hizo vela à la madrugada, anclando el medio dia ſiguiente à viſta de la Coſta. Diviſando el Cavallero Damou un Baxèl pequeño Inglès, que ſe alexaba à fuerza de velas, le embiò ſu Chalupa, que recibieron los Ingleſes con las armas en la mano, porque havian tenido al Poly por un Pirata; pero reconociendo ſu error, trataron con atencion à los Franceſes, y les dixeron que eſtaban cerca de Iſsini. No obſtante, el Cavallero no ſe fiò tanto de ſu informe, que no procuràra otras noticias. A viſta de muchos Negros que ſe preſentaron en la Ribera, embiò à ella ſu Chalupa; y el ſegundo Carpintero del Navio, que era un Negro libre, ſe arrieſgò à entrar à nado, para eſcuſar mayores peligros à los Franceſes de la Chalupa. Aunque bolviò con mucho trabajo, fue con la felìz noticia de que aquella Coſta era la del Reyno de *Abaſſam*, à diez leguas de Taqueſchua, donde empieza el Reyno de Iſsini. El 25. por la mañana ſe alzaron ancoras, y cerca de medio dia ſe anclò tranquilamente cerca de Taqueſchua. Aunque el Mar eſtaba muy alterado, llegò à bordo una Canoa, que reconociò al Cavallero Damou, por haverlo viſto muchas veces en aquella Coſta; pero quando los Negros ſupieron que iba à formar un eſtablecimiento Francès, no pudieron moderar ſus demonſtraciones de alegria. *Amonin*, que los mandaba, diò tres veces la buelta al Navio con ſu Canoa; y ſaltando reſueltamente ſobre la Tilla, ſe puſo à cantar, y danzar de contento. Para agradar el Cavallero à la Nacion, ſaludò à la Aldèa con tres cañones. Amonin, y ſus compañeros fueron muy acariciados à bordo, y bolviendo à la Ribera llevaron la noticia del arribo de los Franceſes. Dos meſes, y algunos dias ſe havian empleado en el Viage.

Todo el dia 26. ſe paſsò en recibir, y cortejar à los Negros, que no ceſſaron de ir, y venir continuamente, quedandoſe à bordo nueve, ò diez, que ocuparon la noche en hacer à toda la Tripulacion la ceremonia de *Aquio Mingo*. Eſte es un modo de apretarſe las manos, haciendo crugir los dedos, y repitiendo eſtas dos palabras, que ſignifican, *ſervidor, mi amigo*. El dia ſiguiente ſalieron à la Ribera Damou, y el Principe Aniaba con algunos Soldados. El 28. llegò *Akaſini*, Rey del Paìs, deſde *Aſſoko*, ſu Capital, eſcoltado de ſus principales Oficiales, y de un grande numero de Eſclavos. Recibiò à los Franceſes con las mayores mueſtras de ternura, y amiſtad. Le diò gracias particularmente de las bondades del Rey de Francia en quanto à Aniaba. En fin, concediò à los Franceſes la libertad de conſtruir un Fuerte en la parte de ſus Eſtados, que mejor conviniera à ſus proyectos de Comercio.

§.

§. II.

ERECCION DE UN FUERTE. AUDIENCIAS DEL REY. EL FUERTE atacado por los Holandeses. Ingratitud de Aniaba. Su origen.

EL Cavallero Damou pafsò los dos dias figuientes en conciliarfe el afecto de los Señores Negros por medio de fus alhagos, y regalos. Tomadas todas las medidas para el Eftablecimiento, bolviò el primero de Julio à fu Navio muy fatisfecho de eftos felices preliminares. La mañana figuiente alzò ancoras para irlas à echar tres leguas mas abaxo, por debaxo de la embocadura del Rio, enfrente de una eftrecha Peninfula, que tiene dos leguas de largo, y ochenta, ò cien paffos de ancho entre el Rio, y el Mar, que era el parage feñalado para hacer un Fuerte. El 3. y el 4. eftuvo el Mar tan alterado, que pareciò impofsible el defembarco. Efta violenta agitacion de las olas es muy comun en la Cofta por los mefes de Junio, Julio, y Agofto, y hace muy peligrofo el arrimo à la tierra. Calmandofe el Mar alguna cofa el 5. fe embiò à tierra à Gabarel, Theniente del Navio, para que eligiera un fitio à propofito para la conftruccion del Fuerte. Loyer. Añ. 1701.

Loyer, y Villard le acompañaron, y al arribar à la Barra les fue precifo entrar en una Canoa de los Negros, porque para la Chalupa era impofsible el paffo; pero apenas tocaron à las grandes olas, quando la Canoa hizo *Kikribu*, (termino que ufan los Negros para expreffar el buelco de una Canoa) y los echó à todos en el agua. Por fortuna no tenian que nadar mucha diftancia, ademàs que los Negros fe apreruraron à focorrerlos. No perdieron ningun hombre; pero fus veftidos quedaron mojados, ò perdidos; y no encontrando ningun abrigo en la Ribera, fe mantuvieron en ella todo el dia expueftos al calor del Sol. Entretanto llegaron à verlos en efta fituacion el Capitan Yamokè, hermano del Rey, Aniaba, y otros Negros, ofreciendoles un retiro en la Ciudad de Affoko. Gabarel, que tenia orden de no apartarfe, fe viò en la necefsidad de paffar la noche en el mifmo fitio, padeciendo hafta el dia una lluvia tan violenta, que dos Francefes que havian refidido en el Paìs por muchos años, no fe acordaban de haverla vifto tan fuerte en feis años. Por colmo de defgracia no tenian nada que comer, aunque eftaban hambrientos; y yà era muy tarde, quando Mefnil de Champigny, Gobernador deftinado para el nuevo eftablecimiento, bolviò de Affoko con algunos pedazos de vizcocho, que les firvieron de grande focorro. Efte Oficial viviò folo tres femanas defpues de efta aventura.

El dia figuiente, Yamokè hermano del Rey, y fu fucceffor Aniaba, y el Capitan Emon, feguidos de muchos Negros, que llevaban

Loyer. An.1701

Quitaſoles de varios colores, les llevaron el alivio que no neceſsitaban yà;eſto es,con que ponerlos à cubierto;pero iban ſin proviſiones de boca. Tambien les pidieron una parte de ſu aguardiente, que les hizo dàr Gabarel, para ganar ſu afecto. Luego que paſſaron algun tiempo bebiendo, juntò Yamokè à los Franceſes que ſe hallaban en tierra, en numero de doce, ò quince, y haciendo cortar una rama de arbol la entregò al Capitan Emon. Eſte la plantò en la tierra delante de toda la Aſſamblèa, y haciendola tocar deſpues à todos los Franceſes, les declarò en nombre del Rey Akaſini, y de toda ſu Nacion, que entregaba aquel terreno à los Franceſes para que conſtruyeran un Fuerte, ò para uſar de èl, ſegun les pareciera conveniente. Hizo teſtigo à toda la Aſſamblèa de eſta donacion, cuya formalidad hace entre ellos un acto autentico,ſupliendo el defecto de la Eſcritura de que no tienen uſo.Los Franceſes les dieron gracias por eſta generoſa demonſtracion de amiſtad, y les pidieron ſu continuacion.

El 6.de Julio ſaliò à tierra Damou con muchos de ſus Oficiales, haciendo llevar tiendas, y otras comodidades. El Capitan Emon que ſe hallò en la Ribera para recibirlos, hizo levantar al inſtante à ſus Eſclavos una ſala de cañas,cubierta con hojas de Palma,à la que ſe retiraron los Franceſes haſta que ſe puſieran ſus Tiendas. Al miſmo tiempo haciendo juntar el Rey ſus Kabaſchirs, que Loyer llama *Capacheres*, ſe diſponia à dàr à los Franceſes una Audiencia ſolemne, la que ſe diò el dia 9. con las formalidades ſiguientes.

El Rey Akaſini diputò el Capitan Emon al Cavallero Damou, y à todos los Franceſes que tenia à ſus ordenes, combidandolos à que fueran à la Ciudad de Aſſoko. Eſta Capital del Reyno de Iſsini eſtà ſituada en una Isla del miſmo nombre, formada por el Rio de Iſſini, dos leguas mas arriba de la Peninſula, donde los Franceſes eſtaban acampados. Eſta es la reſidencia ordinaria del Rey, y de ſus principales Kabaſchirs. Damou, y ſu gente fueron llevados en una grande Canoa al ruido de las Trompetas, y los Tambores. Al llegar à la Ciudad ſe vieron rodeados de una Tropa de Negros, que havia atrahìdo la curioſidad, y fueron conducidos à la caſa del Capitan Yamokè para deſcanſar, mientras el Rey ſe preparaba à recibirlos. En fin, ſe le avisò al Cavallero que ſe puſiera en marcha.

Atravesò tres Patios entre dos filas de Soldados Negros, armados de ſables, y moſquetes. Al llegar al quarto del Rey encontrò à eſte Principe ſentado en una eſpecie de Trono, y acercandoſe à èl con una profunda reverencia, le preſentò al Padre Loyer,y los Oficiales Franceſes en numero de diez, ò doce. El Rey hizo el honor al Comandante,y al Miſsionero de mandarles llevar ſillas. Los demàs ſe acomodaron como pudieron. Como coſa de una hora ſe eſtuvieron ſentados ſin pronunciar una palabra; pero las Trompetas, los Tambores, y demàs Inſtrumentos hacian un ruido, que no ha-

vrian

vrian dexado entenderse. Todos los Kabaschirs estaban arreglados en el suelo, ù en sillas pequeñas de medio pie de alto. El Capitan Yamokè ocupaba un assiento en la esquina del Trono à la derecha del Rey. Aniaba estaba à la izquierda en un assiento mas pequeño; y el Capitan Emon tenia su assiento cerca de los Franceses enfrente del Rey.

La Sala de Audiencia tenia las apariencias de una Granja, fabricada de cañas, y cubierta con hojas de Palma. Su altura era de catorce, ò quince pies, con veinte de largo, y quince de ancho. No tenia adornos, muebles, ni suelo, mas que la arena. El Trono del Rey se reducia à una armazòn de cama, que havia comprado à los Ingleses para este uso, mantenida en quatro pilares pintados en color de evano. Esta armazòn estaba puesta al frente de la Sala, sobre tablas, en bruto, y cubierta con tres, ò quatro pieles de Tigre. Enmedio de ella se hallaba sentado el Rey, con los pies colgando, una pipa en la boca de una braza de largo, fumando continuamente, cuya postura es la mas noble entre los Negros. Estaba desnudo, à excepcion de la cintura, que la cubria un paño de cotòn rayado de encarnado, y azul. En la cabeza tenia un sombrero bordado de plata, con un plumage à la Francesa. Su barba grisa se trenzaba en veinte bucles pequeños, mezclados con sesenta pedazos de *aygris*, que es una de las mas preciosas piedras del Paìs, aunque sin lustre, ni hermosura, y que apenas vale, ò llega à nuestro avalorìo, ò cuentas de vidrio; pero estos Pueblos la estiman tanto, que dàn en trueque de ella el mismo peso de oro. Segun este calculo valìa la barba del Rey mas de mil escudos. A los dos costados de este Principe en el mismo Trono; pero un poco mas atràs, estaban sentadas dos de sus mugeres, que cada una tenia en la espalda un grande sable con puño de oro, del que colgaba la figura de un craneo de carnero en oro, del tamaño natural, ò mayor que el natural. Sobre la bayna tenian una grande concha del mismo metal, guarnecida con cien colmillos de Tigre. Las dos mugeres llevaban grandes collares, y braceletes de oro, y en el pecho laminas de lo mismo, sujetas con cadenas de oro. Los cabellos se entrelazaban con muchas pajuelas de este metal; pero estaban desnudas como todas las demàs, excepto los paños que las cubrian por la cintura. Detràs de ellas havia otras seis mugeres, adornadas tambien con manillas, y braceletes de oro; pero no tan ricos como los de las dos primeras. Cada una tenia à su cargo alguna cosa del uso del Rey. Una cuidaba de su pipa, otra de la botella del aguardiente, &c. Al pie del Trono en los dos costados havia dos hombres armados de sables, y ricamente adornados de laminas, y collares de oro, que cada uno tenia una azagaya en la mano, guarnecida del mismo metal.

Luego que el Rey acabò de fumar su pipa, mandò cessar la musica, que havia durado hasta entonces sin interrupcion, y diò orden

LOYER. Añ. 1701

al Interprete llamado *Benga*, que preguntàra à los Franceses lo que los llevaba à sus Estados, y què deseaban de èl. Estos respondieron por el mismo Interprete, que lo que los llevaba desde sus Navios à su Corte era el deseo de manifestar à su Magestad su respeto; pero que el ansia de dilatar su Religion, y de establecer un buen Comercio con sus Vassallos, era el motivo que los havia llevado de Francia, y que esperaban que su Magestad apoyasse las intenciones del Rey su Amo, de que Aniaba, y el Interprete podian dàr informe.

El Rey de Issini expressò vivamente quàn reconocido quedaba à las bondades del Rey de Francia para con èl, y sus Vassallos. Cerca de tres quartos de hora se emplearon en estos cumplimientos mutuos, sin que hablasse una palabra con sus Kabaschirs que estaban muy atentos à lo que passaba à su rededor. En fin, dexò repentinamente suTrono,mientras todos los demàs se quedaron en los mismos puestos, à excepcion del Capitan Yamokè su hermano, el Capitan Emon, y de otros dos, ò tres de estos principales Oficiales que lo siguieron. Poco despues hizo llamar al Cavallero Damou, y al Padre Loyer, y dirigiendose al primero le rogò que se reconciliàra con Aniaba, que por su conducta le havia dado algun motivo de quexa. Damou consintiò en ello gustoso, y apretandose las manos, se concluyò la Audiencia de este modo. Los Franceses se restituyeron à la casa del Capitan Yamokè, que les presentò pescado muy bien compuesto con aceyte de palma, carne de Javalì, y aves. El resto del dia, y la noche se passaron en vèr danzar à los Negros.

El diez de Julio à las once de la mañana logrò Damou otra Audiencia del Rey en la Assamblèa de sus Kabaschirs. Levantandose el Monarca de repente como havia hecho la primera vez,dexò sus mugeres, y la Assamblèa en la Sala de la Audiencia, para hacer passar con èl en un pequeño patio à los Franceses, y algunos de sus Grandes. Alli se sentò debaxo de un Cocotero, è hizo sentar à los que le havian seguido. Despues preguntò familiarmente à Damou què servicio podia hacerle para la construccion del Fuerte. Damou le rogò que diera las ordenes para cortar vigas gruessas, y hacerlas llevar à la Ribera por los Esclavos de los Kabaschirs, en lo que consintiò con la condicion de que los Franceses hicieran à cada uno algun regalillo. Sus ordenes se executaron con tanta diligencia, que dos, ò tres dias despues se vieron llegar dos, ò tres Barcas con grandes maderos de quince, ù diez y seis pies de largo. El 14. empezaron los Franceses à construir el Fuerte. En el mismo dia se trazò una de las cortinas, para flanquearla con dos bastiones, que debian montarse de ocho gruessos cañones, y algunos pedreros.

Akasini, Rey de Isini, tenia entonces mas de sesenta años. Era bien formado, de presencia magestuosa, y hombre de genio; pero aunque rico, y con pocos hijos, era avaro. Yamokè su hermano estaba destinado à sucederle,y segun las apariencias, el Capitan Emon,

hi-

hijo de Yamokè, deseaba la muerte de su Tio, y de su Padre, para heredar la Corona. Como estos tres Gefes tenian mucho afecto à los Franceses, es cierto que si se huviera sabido aprovechar su buena disposicion, se havria estendido, y perfeccionado el Establecimiento con mucha ventaja. Labat nos ha dado la Descripcion del Fuerte. El sitio que Damou havia elegido es una larga Peninsula, rodeada al Est, y al Sud por el Mar, y por el Rio al Ouest. Se une con el Continente por un Isthmo, que no tiene mas de cinquenta passos de ancho. La tierra, aunque seca, y esteril en la superficie, se hallaba poblada de hermosos arboles; y las cercanias del Fuerte producian muy buena hierva. Era facil de fortificar toda la Peninsula. Por la parte del Mar està defendida naturalmente por las rocas, contra las quales baten continuamente las olas con mucha violencia. El lado del Rio no lo està nada menos con una barra muy dañosa: de modo, que no tiene otro accesso que por el lado del Isthmo, que es muy estrecho. El Fuerte se compuso de una cortina, y dos semi-bastiones, con una estacada de diez, ú doce pies de alto, y un foso exterior. Sobre cada bastion se pusieron quatro cañones de tres libras de bala, y algunos pedreros. Detràs de esta trinchera se fabricaron algunos alojamientos para los Oficiales, uniendoles Almacenes de muy corta extension; pero suficientes para la cantidad de las mercaderias que se havian llevado. En èl se puso una guarnicion con bastantes seguridades de un socorro bien considerable en el espacio de ocho, ù diez meses. LOYER. *Añ.* 1701.

No obstante, llegando à Francia los Navios que havian conducido al Principe Aniaba, se disgustò tanto la Compañia con las pèrdidas que havia padecido en esta empressa, que olvidò el establecimiento de Isini por cerca de quatro años, hasta el de 1705. que se diò orden à un Navio de Guerra de ir à tomar todos los Franceses que se havian dexado en èl, y abandonar el Fuerte à los Negros. Executada esta orden, censura mucho Labat la conducta de la Compañia, diciendo, que despues de las promessas que se havian hecho à los Pueblos de Isini, se les debia mas constancia, y fidelidad; y añade en honor de estos honrados Negros, que se mantuvieron firmes en sus empeños todo el tiempo que tuvieron esperanza de vèr à los Franceses en su Paìs. No se necessita mejor prueba, segun el mismo Autor, que su resistencia à todas las ofertas de los Holandeses; y solo la mala disposicion del Fuerte fue la que excitò al Gobernador de Mina à atacarlo el año siguiente.

Considerando este Gobernador, que se llamaba *William de Palma*, que el establecimiento de los Franceses en el Reyno de Isini, podia tener malas consequencias para el Comercio de Holanda, havia empleado desde el origen todo genero de medios para empeñar à los Negros à que los abandonàran, ò por lo menos à que no los socorrieran quando los atacàran. No pudiendo conseguir nada de

ellos

LOYER. *Añ.* 1701 ellos contra ſu tratado, ſe preſentò el 3. de Noviembre de 1702. à viſta del Fuerte con una Eſquadra de quatro Navios. Tomando el dia ſiguiente una de ſus Embarcaciones el Pavellòn Francès, atraveſò facilmente la Rada, fue à anclar à tiro de cañon del eſtablecimiento Francès,y ſaludò al Fuerte con tres cañones. No correſpondiendo los Franceſes, continuò tirando de rato en rato, para perſuadirlos à que era Navio de ſu Nacion. A la quarta ſalva diſpararon ſolo un cañon, y enarbolaron ſu Pavellòn, para obligar al Capitan del Navìo, ſi era de Francia, à que embiàra ſu Chalupa à la Ribera; pero empezando à juzgar los Holandeſes que eſtaban deſcubiertos, ſe bolvieron àcia la Eſquadra, deſpues de haver paſſado dos dias enteros al ancla. Palma recurriò à todos los medios poſsibles para corromper los Negros; pero las promeſſas del Capitan Francès,y la eſperanza que les daba todos los dias del arribo de nueve Navios de Francia, los tuvo firmes en ſus intereſſes: de modo, que enfurecidos los Holandeſes de vèr deſpreciadas ſus ofertas, les hicieron dos, ò tres deſcargas de ſu Artillerìa, y ſe prepararon para el ataque del Fuerte.

Mientras hacìan ſus preparativos, fueron los Negros por tierra al Fuerte, y eſtrechando à los Franceſes à que ſe defendieran con ſu Artillerìa con vigor, ſe encargaron de recibir al enemigo ſi emprendia hacer ſu ſalida. Aquella noche hicieron una buena guardia en la Coſta; y quando la guarnicion Franceſa hacìa ſus rondas, ſe juntaba ſiempre à ella un Cuerpo de cinquenta Negros, que tomaba la orden del Gobernador. El 11. de Noviembre fueron los Holandeſes à anclar delante del Fuerte, empleando el dia ſiguiente en ſondear todas las partes de la Rada, mientras los Franceſes ſe ponian en eſtado de recibirlos. El 13. à las ocho de la mañana, hizo Palma abanzar ſu Eſquadra mas cerca de la Ribera. Entonces manifeſtando los Franceſes ſu Pavellòn, tiraron dos cañonazos que hicieron un buen efecto. El primero penetrò un Navio de parte à parte,y eſtuvo à pique de matar à un Oficial Portuguès. El ſegundo causò mucho deſorden en el bordo del Almirante. Los Holandeſes empezaron por ſu parte à tirar furioſamente; pero ſe les reſpondiò con tanto vigor, que el tercer tiro del Fuerte fue à dàr en la Tilla de uno de ſus Navios, rompiendo el muslo al Capitan. Los demàs, principalmente el Almirante, (que tuvo que ſalir de la linea para repararſe) quedaron tan maltratados, que no huvieran podido evitar irſe à fondo ſi los Franceſes huvieran eſtado mejor ſurtidos de municiones, y viveres. La hambre los inſtaba tanto, que ſe hallaron reducidos à vender ſus veſtidos para lograr alimentos. Caſi la miſma falta tenian de municiones de Guerra, pues no teniendo mas que dos barriles de polvora, que reſolvieron dexar para la moſqueterìa, ceſſaron de hacer fuego, mientras los Holandeſes tiraban con balas enramadas, diſparandoles cerca de mil y doſcientos cañonazos en

ſu

ſu Fuerte de madera, aunque con muy poco daño. A las dos de la tarde ocurriò un accidente que pareciò deber cauſar la ruina de los ſitiados, y que ſin embargo fue motivo de ſu ſeguridad. En el Fuerte havia, junto à la Capilla, una grande Colmena de Abejas que la derribò un cañonazo. Hallandoſe eſtos animalillos deſalojados tan repentinamente, en medio de un dia de mucha calma, ſe hecharon con tanta furia ſobre la Guarnicion, que la obligaron à dexar el Fuerte. No dudando Palma que los Franceſes havian abandonado ſu defenſa, diò orden inmediatamente à cinquenta hombres de que deſembarcàran en ſeis Canoas; pero la Guarnicion bolviò à entrar en el Fuerte por una de las troneras del Baſtion del Rio, ſin que los Holandeſes pudieran percibirlo. LOYER. Añ.1701

Por otra parte, viendo los Negros los cinquenta hombres prontos à deſembarcar, exhortando à los Franceſes à que no ſe rindieran, rogandoles ſolamente que no tiràran à la Ribera, para que ſus tiros no les causàran tanto daño como à los enemigos. Puſieronſe en emboſcada detràs de algunas malezas, y apenas deſembarcaron los Holandeſes, quando el Capitan Yamokè, hermano del Rey, y el Capitan Emon, al frente de ſus mejores Negros, ſe hecharon ſobre ellos, los obligaron à retroceder à los primeros golpes, eſtrechandolos tanto, ſin embargo del fuego de la Flota, que de los cinquenta mataron treinta y nueve. Se apoderaron de dos grandes Canoas, y de ſu carga, ademàs de los Eſtandartes, los tambores, y las trompetas. (Labat dice que las otras tres Canoas fueron quebradas por las olas.) Dos Holandeſes quedaron priſioneros, y ſalvandoſe los otros nueve en el miſmo Fuerte, alcanzaron Quartèl de los Franceſes. Deſpues de deſpojar los muertos, fue para los Negros un grande motivo de alegria cortarles los pies, y las manos, para llevarlos como en triunfo, dexando los troncos mutilados, à viſta de la Flota. (Labat dice en el miſmo parage que los llevaron à ſu Rey.) Deſanimado el General Holandès con tan mala empreſſa, alzò ancoras deſde el miſmo dia, con tanta mas verguenza, y diſguſto, quanto havia tenido por cierto el ſucceſſo de ſu expedicion. Entre los hombres que perdiò, contaba al Señor *Mideins*, ſu Ingeniero, que fue muerto por el Comandante Francès, y mandaba ſu Deſtacamento. Los Negros no perdieron en la accion mas que tres hombres; pero ſintieron mucho en eſte numero al hijo mayor del Rey, que perdiò una pierna de un balazo, muriendo tres dias deſpues de eſta herida. Los Franceſes no perdieron ningun hombre.

Antes del combate, hizo preguntar Aniaba al Comandante Francès ſi debia ir à ſu ſocorro. *La Vida*, (eſte era el nombre del Comandante) le mandò reſponder que ſi iba, harìa honor à la Nacion; pero que por el ſuyo miſmo no podia eſcuſarſe ſin faltar à los que le havian dado en Francia el mando de una Compañia de Cavallos. No por eſto dexò Aniaba de alejarſe por tres dias, y al fin de ellos fue

à

Loyer. à felicitar al Comandante por el buen ſuceſſo de ſus armas; pero ſin
Añ. 1701 hacer la menor apologia de ſu auſencia. Los Franceſes afectaron no darle ſobre ello ningun ſonrojo.

Hablando ingenuamente, dice Labat, deſpues de haverſe educado Aniaba en Francia por catorce años, y ſido colmado de los beneficios del Rey, apenas tomò tierra en el Reyno de Iſsini, quando perdiò todo el reconocimiento, deſpojandoſe, con el veſtido Francès, de los principios del honor, y de la Religion Romana. Los Miſsioneros, y el Gobernador, que havian concebido de èl mejores eſperanzas, ſe le quejaron muchas veces ſin ſacar fruto. Tambien ſe le ſoſpechaba de mantener inteligencias ſecretas con los Holandeſes, y de defender ſus intereſes en ſu Corte. No pudiendo proceder eſta conducta ſino de una ingratitud monſtruoſa, el Cavallero Damou, que eſtaba encargado de hacerle algunos regalos quando ſubiera al Trono, quiſo mejor diſtribuirlos entre el Rey Akaſini, el Capitan Yamokè ſu hermano, y el Capitan Emon ſu Sobrino, que manifeſtaban mas inclinacion à los Franceſes que eſte Apoſtata. Tambien debolviò à Francia parte de ellos, particularmente un Retrato del Rey guarnecido de diamantes; y el ingrato Aniaba fue abandonado à ſu mal deſtino.

El Cavallero Marchaìs, que havìa conocido mucho à Aniaba, dixo al Padre Labat algunas circunſtancias de ſus aventuras. Segun eſte informe, havia ſido llevado à Francia por el Capitan Compere, Patron de un Navio mercantil, que havia diſcurrido hacerlo ſu criado; pero ſe lo ocultaron algunas perſonas que hallaron ventaja en hacerlo paſſar por un Principe. Eſte joben Negro conſintiò facilmente en encargarſe de repreſentar un papel de que podria ſacar ganancia, y honor. Deſpues de haver ſido muy bien educado con eſte titulo, y buelto à embiar à Iſsini con mucha pompa, fue deſpojado por los Negros del Paìs, que lo obligaron à tomar de nuevo ſu vida. Marchais ſe havia perſuadido à que haviendo mandado en Francia una Compañia de Cavallos, ſe le darìa el Gobierno del Fuerte; pero ſu conducta lo hizo indigno de eſta confianza.

El Capitan Holandès eſcribiò dos Cartas al Comandante Francès de Iſsini: la una en Axim, en 24. de Noviembre; eſto es, la mañana de ſu derrota, rogandole que tratàra favorablemente à ſus priſioneros, y que eſtableciera un cartèl de cange; la otra, cuya fecha ſe ignora, para ſolicitar la execucion de la primera. Pero como eſtas Cartas llegaron al Fuerte por mano de Akaſini, por la que tambien debìan paſſar las reſpueſtas, y empezando los Negros à ſoſpechar que el Comandante queria hacer una paz ſeparada con los Holandeſes, ſe reſolviò no darle ningun motivo de ſombra, porque la Guarnicion dependia de ellos para los viveres, y abandonarles no ſolo las condiciones de paz, ſino tambien la diſpoſicion de los priſio-

ſioneros. Por eſto ſe quedaron ſin reſpueſta las Cartas del General Holandès, y ſu impaciencia le hizo reſolver embiar Embaxadores al Rey Akaſini. De una, y otra parte ſe hicieron muchas Diputaciones inutiles; y en fin, el General embiò un Kabaſchir, llamado *Koſik*, empleado en ſervicio de la Compañia Holandeſa, todo cubierto de cadenas, y laminas de oro, con pleno poder para tratar del reſcate de los priſioneros. Eſte Diputado manejò con tal deſtreza los intereſſes de ſus Amos, que no ſolo ſe embiaron los priſioneros ſin reſcate, ſino que para reparar la pèrdida de los Holandeſes, conſintiò el Rey Akaſini en pagar diez *bendes*; eſto es, quatro mil libras torneſas en oro, que ſon diez y ſeis mil reales de nueſtra moneda. Koſik partiò de Aſſoko el 17. de Enero de 1703. con eſta ſuma, y los priſioneros. Los Franceſes havian evitado mezclarſe en eſte ajuſte, y no les diſguſtò, que en las circunſtancias, y mal eſtado en que ſe hallaban, ſe les libraſſe de contribuir à la manutencion de los Holandeſes. Quando llegò à la Corte de Aſſoko el Kabaſchir de Mina, fue acompañado de *Aſamuſcha*, Reyna de *Chiomray*, cerca del Cabo Apolonia, al Eſt de Iſsini, que preguntò à los Franceſes quàndo debian recibir los Navios de Europa. Eſtos le reſpondieron que los eſperaban de un dia à otro. Si los Franceſes, replicò eſta Reyna, tuvieran tanta fidelidad en ſus promeſſas, como civilidad en ſu conducta, toda la Coſta de Africa ſerìa ſuya; pero como cumplen rara vez lo que prometen, no pueden ſus amigos tener mucha confianza en ellos. Loyer. *Añ.* 1701

No quedandole al Padre Loyer mas eſperanza de recibir ſocorro de Europa, ſe embarcò en el mes de Marzo de 1703. en una mala Barca Portugueſa, que havia tocado en Iſsini para comprar Eſclavos. Eſta Embarcacion, que eſtaba muy mal equipada, pereciò deſpues de cinquenta leguas de navegacion, con todos los Eſclavos, y parte de los Marineros. El Padre Loyer tuvo la felicidad de ſalvarſe en la Chalupa, acompañado de nueve Portugueſes, y de un Francès de Bayona. Debaxo de la linea encontraron otra Barca Portugueſa que navegaba à Santo Thomàs, donde paſſaron ſeis ſemanas: deſde alli alcanzaron el paſſo haſta la Bahìa de Todos los Santos en el Braſil; pero apurado Loyer con ſus largas fatigas, le acometiò una paralyſis, que lo tuvo en cama todo un año. El cuidado del Señor Verdois, Conſul Francès, en eſta Region, y la fuerza de ſu temperamento, ſirvieron poco à poco para reſtablecerlo; y al inſtante ſe aprovechò del recobro de ſu ſalud para embarcarſe à bordo del *Setubal*, Navìo de la Flota Portugueſa del Braſil, mandada por Don Antonio de Souza. *Añ.* 1703

Eſta Flota ſe componia de quarenta velas, de las quales perecieron ſiete en una tormenta, en la altura del Cabo San Aguſtin; y el Almirante fue de eſte deſgraciado numero. Havia poco que ſe conſtruyò en el Braſil, y el Padre Loyer tuvo deſignio de embarcarſe

LOYER. Añ.1703 en èl. No se pudo librar, ni la Tripulacion, que consistia en trescientos hombres, ni la Artillerìa, que era de quarenta cañones, ni el oro del Rey, que se hacìa subir à treinta y seis arrobas de à setenta y dos marcos, y venìa de las Minas de San Pablo, cerca de *Rio Janeyro*. La tempestad durò tres dias, y el Setubal perdiò su arbol mayor. No obstante, despues de ciento y ocho dias de navegacion, arribò Loyer felizmente à Lisboa, donde descansò algunos meses para reparar enteramente sus fuerzas.

Al mismo tiempo esperaba la ocasion de algun Navio para bolver à Francia; pero como la guerra en que se havia empeñado Portugal retardaba cada dia sus esperanzas, solicitò un Passaporte del Rey de Portugal para hacer el viage por tierra, atravesando à *Coimbra*, *Aveyro*, *Porto*, y *Viana*. En *Villa Noya* passò el Rio Miño, y tres leguas mas adelante llegò à Tuy, Ciudad Episcopal de Galicia. Desde alli fue à Ponte-Vedra, y à Compostela, donde venerò el Sepulcro del Apostol Santiago. Luego passò à la Coruña para buscar un Navio, y passando alli seis semanas, se embarcò en una Embarcacion de Nantes, mandada por el Capitan Lingart. En 12. de Julio de Añ.1706 1706. se hizo à la vela; pero apenas se hallò à quince leguas del Puerto, quando cayò baxo del cañon de un Armador, que despues de haverse presentado con Pavellòn Francès, enarbolò de repente el de Holanda, disparando su andana. Assustado Ligart, se acercò à la Ribera, y echò ancoras, mientras el Armador, sin cessar de hacer fuego, parecia disponerse al abordage. Los Marineros Franceses, muy debiles para defenderse, solo pensaban en salvarse con todo lo que podian llevar à la Ribera. No obstante dispararon algunos cañonazos; pero tibiamente, quando una descarga del Armador se llevò à Lingart con dos, ò tres de los suyos. La pèrdida del Capitan quitò à los demàs el deseo de resistir; y en este intermedio aprovechò el Padre Loyer la ocasion de una Barca de Pescador, que pertenecia à *Barrez*, pequeña Aldèa, à cinquenta passos del Navio. Algunos pesos fuertes le hicieron conseguir su passo antes que el enemigo llegàra à bordo; y de este modo tuvo la fortuna de salvarse, con un Comerciante de Saumur, y su hijo, que entraron como èl en la Barca sin ser percibidos de la Tripulacion. Despues fue con sus Compañeros casa de un Sacerdote de una Parroquia llamada *San Estevan de la Villa*, à cinco quartos de legua de la Aldèa de Barrez. Este honrado Eclesiastico los recibiò con tanta atencion, que se detuvieron alli tres dias.

La esperanza de poder ganar à San Juan de Luz, les hizo ajustar una Barca de Pescador, en que se entregaron à la proteccion del Cielo. Como estaba sin Puentes, y el Mar està muy agitado en esta Costa, tuvieron muchas veces por segura su pèrdida. Arribando à San Sebastian, resolvieron dexar el Mar para acabar el Viage por tierra. Bayona, Dax, Burdeos, Pons, Xaintes, y Rochefort, fueron las

las Ciudades que tuvieron que atravesar hasta la Rochela. Al llegar à la ultima, supo el Padre Loyer con gusto, que el Padre Villard, su asociado en la Mission de Issini, havia buelto à Francia; pero lo que mas le sorpreendiò, fue saber que se le juzgaba muerto, y que con esta noticia se havia escrito desde el Convento de Rennes una Carta circular à todos los demàs de la Provincia, para que celebràran su Oficio. De la Rochela passò à Rennes, lugar de su nacimiento, y desde alli à las Aguas de Bourbon, donde recibiò una Carta del Padre Villard, Superior entonces del Convento de Chamberi en Saboya, quien le informaba la suerte de los Franceses que havia dexado en el Reyno de Issini. Loyer. An. 1706

La miseria de esta pequeña Guarnicion se fue aumentando diariamente despues de la partida del Padre Loyer, hallandose en su colmo quando arribaron à la Costa tres Navios mercantiles, y uno de guerra, mandado por el Capitan *Grosbois*. La agitacion del Mar fue tan furiosa, que los Franceses del Fuerte necessitaron tres dias para hallar medio de llegar al Navio de Grosbois, de quien supieron que llevaba orden de restituirlos à Francia. Este Capitan tratò con aspereza à los Negros, ni aun quiso hacerles los regalos establecidos por el uso; lo que ofendiò de tal modo al Rey, que prohibiò à sus Canoas todo Comercio con la Esquadra Francesa. Un Soldado del Fuerte, llamado *Parisien*, no temiò exponerse al furor de las olas para ganar los Navios à nado, y representar à Grosbois la imprudencia de su conducta, que ponia à todos los Franceses de la Guarnicion en riesgo de ser muertos. Pero insensible el Capitan à todas las razones, declarò, que no se debia pensar mas que en el Embarco para bolver à Francia. Parisien bolviò al Fuerte con esta noticia; y desde el mismo dia embiò Grosbois algunas Tablazones à la Ribera, como unico recurso para llevar todos los Franceses à bordo. El Padre Villard fue el primero que se atreviò à correr estos riesgos, poniendose en camisa con el Rosario al cuello. Haviendo abierto felizmente el camino, se adulaba de bolver al Fuerte, para tomar sus Abitos; pero el Capitan no se lo permitiò. Otros siete Franceses menos afortunados que èl, se anegaron en este peligroso transito. De este modo se abandonò el Fuerte à discrecion de los Negros, que quedaron muy irritados de vèr partir tan groseramente à los Franceses, y de no haver recibido regalos. El Padre Villard pidiò al Capitan permisso para quedarse en Juida à predicar el Evangelio; pero no pudo conseguirlo. (Barbot refiere, que viendose los Franceses irritados con el abandono que experimentaban de la Compañia, y no pudiendo yà contar con el afecto de los Negros, porque no se hallaban en estado de comerciar, arrasaron su Fuerte, embarcandose para Francia en el mes de Julio de 1704. lo que dice que sabìa por un Soldado de Dieppe, llamado *Porquet*, que era de la Guarnicion del Fuerte. Descripc. de la Guinèa, pag. 429.)

Loyer.
Añ. 1706

Eſte Articulo quedarìa imperfecto ſi no le añadieramos muchas circunſtancias pertenecientes al Principe Aniaba, que ſe hallan eſparcidas en diverſos Eſcritores. El Mercurio de la Europa del año 1701. impreſſo en Paris, repreſenta à eſte Impoſtor, con el nombre de Luis Anibal, como Rey de la Region de Iſsini, diciendonos, que haviendo ſido bautizado por el cèlebre Boſuet, Obiſpo de Meaux, havia tomado Luis XIV. la qualidad de Padrino; que el 27. de Febrero recibiò la Euchariſtìa de mano del Cardenal de Noailles, y que havia ofrecido una Pintura à la Santiſsima Virgen, para poner ſus Eſtados baxo ſu proteccion, con un voto ſolemne de emplear, quando bolviera à Africa, todos ſus cuidados, y esfuerzos para la converſion de ſus Vaſallos. El 24. de Mayo partiò de Paris en el año 1701. para embarcarſe en Port-Louis, eſcoltado de dos, ò tres Navios de Guerra, mandados por el Cavallero Damou.

Eſte pretendido Principe de Iſsini fue el ſegundo Aventurero de eſta eſpecie, que vino à engañar la buena fè de los Franceſes; porque M. Gennes, que deſtruyò en 1695. el Fuerte *James* en el Gambra, conduxo otro Principe de Iſsini, que puſo en un Navìo Francès de Santo Domingo, que partiò para el Mar Bermejo, con orden de reſtituirlo à la Ribera de ſu Paìs. De eſtos Teſtimonios ſe puede concluìr, que ſin embargo de la eſtupidèz que ſe atribuye à los Negros, tienen baſtante talento para burlarſe de los Franceſes, cuya penetracion ſe alaba tanto. Pero Boſman dà una idèa muy diferente de la extraccion de Aniaba, Principe fingido de Iſsini.

Hace algunos años, dice eſte Autor, que haviendo reconocido los Franceſes en un joben Negro, que deſtinaban à la eſclavitud, mas talento del que ſe encuentra de ordinario en ſu Nacion, reſolvieron, en lugar de venderlo en America, llevarlo à Francia. Dandoſe alli por hijo, y heredero preſumptivo del Rey de Iſsini, ſe inſinuò tanto en la eſtimacion de la Corte, que el Rey Luis XIV. le hizo ricos regalos, y lo reſtituyò con mucho honor à ſu Paìs. Pero quando deſembarcò en èl, fue reconocido por un ſimple Eſclavo de un Kabaſchir de Iſsini, à cuyo ſervicio bolviò poco deſpues de ſu arribo; y lexos de convertir à ſus Compatriotas à la Religion Chriſtiana, recayò èl miſmo en el Paganiſmo. (Los Autores de eſta Coleccion, no quieren, ſegun dicen, mas que el eſtado de Particular en que viviò Aniaba mientras la manſion de Loyer, para juzgar que era un Impoſtor; pues ſe havia dado en Francia por hijo de un Soberano. Pero los Autores olvidan aqui lo que han expreſſado tantas veces ſobre el orden de la ſucceſsion de los Negros, que và deſde el Rey à ſus ſobrinos, y recae deſpues en ſus hijos.)

§. III.

§. III.

SITVACION, LIMITES, CLIMA, Y PRODVCCION DEL REYNO de Isini. Negros, Kompas, y Veleres, &c.

AL Reyno de Isini lo guarnece por el Nord un Pueblo llamado los *Kompas*, que forman una especie de Republica, y por el Est el Reyno de Ghiomray, ò el Cabo Apolonia, y el de Edona, que solo dista diez leguas de Assoko. Al Sud tiene el Mar, y al Ouest la Costa de Marfil, habitada por una Nacion de Antropophagos, llamada los *Quaquas*. Su extension à lo largo de la Ribera es de diez, ò doce leguas, y su anchura del Sud al Nord de dos, ò tres. Loyer. Añ. 1701 2. 3.

En quanto al Clima, aunque este Paìs està muy cerca de la Linea, baxo de la Zona torrida, no es tan caliente, ni tan enfermo como se cree en Europa. En la mayor parte del año corre un ayre agradable, y apacible. La mala opinion que se tiene de èl, procede de los Ingleses, y de los Holandeses, cuyo interès constante es alejar à los Franceses de estas Comarcas, haciendoles temer muchas dificultades para establecerse en ellas. Es cierto que en la estacion de las lluvias; esto es, desde el mes de Mayo, hasta el de Agosto, se vèn algunas nieblas tan espesas, que es peligroso salir antes que el Sol las desvanezca; pero las nieblas de la Europa no son menos dañosas en el Otoño. Demàs de esto, la experiencia ha hecho conocer, que con una buena provision de los alimentos que se usan en Europa, y mucho cuidado en no exponerse al ayre por la noche, se vive en este Paìs con tan buena salud, como en ningun parage del Mundo. No obstante, se confiessa, que desde Octubre, hasta mediado de Abril es el ayre tan caliente, y el ardor del Sol tan violento, que sin una grande robustèz, pueden resistir con trabajo los que arriban de Climas mas frios, à lo menos si no procuran mantenerse à la sombra, y en sitios frescos. Pero lo que nadie disputa es, que el Paìs està menos sujeto à enfermedades que la Europa.

Pocas Regiones hay en el Mundo de tan hermosa perspectiva. Quanto mas se entra en los vastos llanos, poblados de bosques prodigiosos, se descubren objetos mas agradables: ademàs de un hermoso Rio, cuyos margenes estàn adornados de grandes arboles, dispuestos con tanta regularidad, como si fuera obra del Arte. La Costa de Isini es tan baxa, que apenas se pudiera distinguir desde una legua, si los arboles que la guarnecen no la hicieran descubrir desde tres leguas del Mar. Se riega con uno de los mas hermosos Rios del Africa, que pudiera ser navegable en una grande extension, si la embocadura fuera mas acomodada. Este defecto es sin duda el que lo ha hecho señalar en los Mapas, no tan grande, y tan considerable como es efectivamente. Un vasto banco de arena cierra su embocadu-

LOYER. Añ.1701 2. 3. dura,haciendola inaccessible por aquella parte; aunque en los tiempos en que el Mar està en calma, aventuran algunas Canoas Negras su passo, para comerciar con los Navios que hay en la Rada. El Canal del Rio es ancho, y profundo; y à siete, ù ocho leguas de la embocadura, apenas alcanza la vista de una margen à otra, aunque la orilla es montuosa. Loyer assegura, que aun en un dia sereno no le parecian estas montañas sino nubes; y que viò en medio del Canal una grande roca, que no podia estàr menos de tres, ò quatro leguas de la tierra. Los Negros refieren, que à seis jornadas de la embocadura se interrumpe la corriente del Rio con grandes Rocas, que forman una cascada maravillosa. Para passar de alli se vèn precisados à arrastrar, ò llevar sus Canoas por un tiro de mosquete; y despues las echan en el Rio, que buelve à ser perfectamente navegable, comunicandose con muchas regiones conocidas. Bastantes Negros han penetrado hasta las Ciudades de *Abahini*, y de *Enzoko*, la primera à diez jornadas; esto es, por lo menos à cien leguas del Mar, y la otra à treinta jornadas, ò trescientas leguas. Loyer viò en Issini, en poder de los habitantes, que havian hecho este viage, algunos Tapices de Turquia, y hermosas telas de cotòn rayadas de azul, y encarnado. Asseguraban que se fabrican en aquellos parages remotos, y que havian encontrado en ellos grandes,y hermosas Ciudades, fabricadas de piedra; digno objeto seguramente de la curiosidad de los Viageros.

El Rio de Issini entra en el Mar por muchas bocas, que los Negros ofrecieron manifestar à los Franceses; pero hay poco que fiar de sus relaciones, porque viajando muy poco, no conocen el Paìs mas que à diez, ò doce leguas de su residencia. ¿Quièn sabe, dice el Autor, si un Rio tan grande, y tan desconocido, no pudiera ser un brazo del Niger, ò del Nilo? Sea como quiera, despues de formar por encima del Fuerte Francès siete Isletas, la mayor parte desiertas, se reunen todos sus brazos, y se estrecha tanto el Canal cerca del Fuerte, que no tiene mas anchura que el Sena; y una legua mas abaxo entra en el Mar.

El Cavallero Marchais, que se hallaba en Issini el año 1724. dice que el Rio es navegable para grandes Barcas por espacio de sesenta leguas, y que haviendo entrado en èl, se encuentra siempre agua dulce, y tranquìla. A ocho leguas de su embocadura forma un Lago de seis, ò siete leguas de ancho, en cuyo centro hay una Isla, que tiene escarpadas todas las orillas,lo que le dà la apariencia de un peñasco estèril; pero saliendo à ella, causa admiracion hallar un terreno craso, y rico, con hermosa yerba, y arboles de diferentes especies. Aqui es facil de reconocer la anchura à perder de vista, que dà Loyer à el Rio, y la Roca que havia descubierto à la misma distancia de las dos orillas. En esta Isla, prosigue Marchais, se podria formar un Establecimiento, porque el sitio està fortificado por natu-

turaleza. Desde alli à la grande cadena de Rocas que interrumpe el curso del Rio, se cuentan cinquenta leguas. Esta caìda de agua es muy ruda, y forma una admirable cascada,cuyo ruido se oye à muchas leguas. Por los dos lados han abierto los Negros sendas, por las quales sacan sus Canoas; y lanzandolas despues por encima de la catarata, asseguran que pueden subir el Rio por treinta dias, sin ser detenidos por el menor obstaculo. Si debemos creer lo que dicen, y si es cierto,como tambien lo pretenden, que la corriente del Rio es algunas veces Nord, ò Nord-Est, ò Nord-Ouest, debe venir de muy cerca del Niger, ò puede ser que sea un brazo de èl, como lo ha juzgado el Padre Loyer. Loyer. Añ. 1701 2. 3.

El Reyno de Issini tiene doce, ò trece Pueblos à lo largo de las Costas, ò en las Islas que forma el Rio. Su principal Ciudad en Assoko, situada en el Rio, en una Isla del mismo nombre, à quatro, ù cinco millas del Mar, que consta de doscientas casas, y mil, ò mil y doscientos habitantes. Issini no tiene mas que dos Puertos Maritimos, *Tagueschua*, y *Bangayo*. En el primero residia el Kabaschir Emon, sobrino del Rey.

A diez leguas de Tagueschua se encuentra el Reyno de Abassam, y muchos Señorìos pequeños,que no son propiamente mas que Lugarcillos, donde el mas rico se halla en possession de la autoridad, y del Gobierno. Estos Gefes, que en otro tiempo solo tenian el nombre de Capitanes, han tomado el titulo de Reyes desde que han entablado Comercio con los Europèos. Apenas hay alguno que tenga mas de quatro mil almas en sus Estados; y tal es el Rey de Issini, que en los casos mas urgentes con trabajo puede levantar quatro mil hombres, comprehendiendo los Esclavos.

El terreno de Issini, como la mayor parte de la Costa de Oro,es una arena seca, y blanca, que causa mucha incomodidad à los Viageros. Solo produce yerba para los ganados,que multiplicarian en el Paìs con mucha abundancia, si los habitantes fueran menos perezosos en criarlos; pero mejor quieren sufrir la hambre, que comprar con el trabajo las conveniencias de la vida. Muchos Cantones humedos producen Bananeros, siendo el fruto de estos arboles el principal recurso de los habitantes. Algunas veces rompen un pedazo de tierra, quemando los arboles, y las zarzas, para sembrar en ella un poco arròz, mijo, y trigo de España. (Marchais representa à los Issineses tan perezosos, que se entregaron enteramente à los Veteres sus vecinos, para las provisiones, y aun para la pesca.) La magnitud de los arboles que se descubre al passo que se entra en el Paìs, dà à conocer que la tierra es alli mucho mejor.) Tambien se halla una diferencia ventajosa en la de las Islas que forma el Rio; pues produce ignamas, batatas, datiles,nuez de kola, papas, y otros muchos frutos. Las cañas de azucar se crian maravillosamente. Loyer las viò de un prodigioso tamaño; pero llevadas del Paìs de los

Kom-

LOYER. Añ. 1701 2. 3. Kompas. El cotòn,y el tabaco producirian tambien mucho con un poco cultivo; pues se encuentra sylvestre, y de muy buena especie. La Malagueta, ò pimienta de Guinèa, dexarìa una ganancia considerable, si se formàran de ella plantaciones regulares.

En el Paìs se halla una pequeña fruta encarnada, llamada *Assayaya*, del tamaño de una ciruela mediana, y otra de la misma especie; pero escasamente tan gruessa como la punta del dedo. Apenas tiene mas que el cutis, y su gusto es de una dulzura insipida; pero despues de haverla mascado, si se comen las naranjas, y los limones mas agrios, y si se bebe el vinagre mas fuerte, se cree comer confituras, y beber almivar. Loyer lo experimentò muchas veces con admiracion; y se persuade à que esta virtud alkalica serìa de grande utilidad en la medicina.

Los bosques estàn llenos de muchas especies de frutillas, que la mayor parte tienen el gusto, y el olor aromatico. En otras es natural la insipidèz. Hay un genero de *Ikaquas*, parecido exteriormente à la ciruela de Europa; pero que solo se compone de una pelicula estendida sobre el huesso; y aunque este no es muy duro, y encierra una almendra, que es buena despues de tostada, es muy amarga para comida cruda. El Paìs està lleno de estos arboles, que producen las Ikaquas de todo genero de colores. La mayor parte no son mas que arbustos, que tambien arrastran por la tierra; pero se encuentran muchos que se elevan en su tronco, y son bastante gruessos.

Ademàs de las naranjas, y los limones, produce Issini un genero de fruta, que los Franceses llaman *Pomma*, sin mas razon que su figura para darle este nombre; porque ni tiene el mismo gusto, ni el arbol que la produce se parece al Manzano. Esta manzana pretendida es redonda, y gruessa como el puño, con un huesso del tamaño de un huevo. Para comerla ha de estàr tan madura como la nispola; y los Negros la usan quando los estrecha el hambre; pero de ordinario la abandonan à los Elefantes, y à los Monos. Por lo general, las frutas del Reyno de Issini no son excelentes. Se crian en la tierra algunos *Jiromones*, especie de calabazas; pero poco comunes, porque los Negros no tienen cuidado de cultivarlas. Hay dos generos de garbanzos, que los unos se crian debaxo de tierra. Esta especie arroja exteriormente un tallo de medio pie de alto, con veinte, ò treinta hojas, asidas de tres en tres al tallo. Las raìces se esparcen en muchas ramas, que echan unas baynillas del color, y tamaño de los *Pistachios*. Cada bayna encierra uno, ò dos garbanzos, muy parecidos à los altramuces, que los Franceses llaman Chicharos. Estos garbanzos subterraneos multiplican mucho, y hacen excelente potage. La otra especie parece à las aluvias, assi en la hoja, como en el fruto; pero son de mejor gusto. Su bayna es como la de los garbanzos comunes, y no se puede comer. Aunque

no

no hay ſazon en que no ſe crien, el mejor tiempo es por los meſes de Septiembre, y Octubre. Su multiplicacion es tal, que uno ſolo produce ciento, y con el menor trabajo podrian los Negros lograr un alimento continuo; pero ſe contentan con los que les ofrece la caſualidad. Loyer. *añ.* 1701. 2. 3.

La verdolaga ſe cria alli por sì miſma, como tambien la Eppa, legumbre parecida à la acedera en la hoja, y el guſto. Los Negros ſe ſirven de ella en ſus potages, con peſcado, y aceyte de palma. Tienen una planta, à que llaman *Kakos*, y los Franceſes en America, le dicen *Col Caraibe*. Su hoja es recia, y en figura de corazon. Las raìces grandes, y de un guſto acre. Los Negros comen la raìz, que no es muy agradable, y deſprecian las hojas, de que ſe podria hacer un buen potage. Los *Papays*, muy buen genero de melones, ſon alli muy comunes, y ſe crian en lo alto de un arbol; ſu ſemilla tiene el guſto de la pimienta, y los Franceſes uſan de eſta fruta en la ſopa antes que eſtè madura.

Tantos arboles, y boſques, que cubren las campañas del Reyno de Iſsini, ſirven de retiro à innumerables legiones de animales, de que los miſmos Negros no conocen todos los nombres. El principal es el Elefante à que los Negros hacen guerra por ſu carne, y ſus colmillos. Las orejas las aprovechan para cubrir ſus tambores; pero no pienſan en domeſticarlos, aunque podrian ſacar de ellos mucha utilidad. Los boſques eſtàn llenos de todo genero de animales Monteſes, que aùn ſerian muchos mas, ſi los Leones, los Tigres, las Pantheras, y otras fieras de preſa no los deſtruyeran; y ſon tan temibles, que los habitantes del Paìs ſe vèn obligados à encender lumbres por la noche para ahuyentarlos de ſus Chozas. Algun tiempo antes del arribo del Padre Loyer, havian devorado à un Negro en medio del dia. En la manſion que hizo en el Paìs, entrò un Tigre en una caſa de Aſſoko, Ciudad capital, y matò ocho Carneros que pertenecian al Rey Akaſini. Los Franceſes no eſtaban mas ſeguros en ſu Fuerte; porque el ſiete de Marzo de 1702. les llevò un Tigre una perra que empleaban en la guardia de la Plaza. El diez y ſiete à la miſma hora, ſaltò uno de eſtos furioſos animales por encima de las eſtacadas, aunque tenian diez pies de alto, matò dos ovejas, y un carnero, que ſe defendiò mucho tiempo con ſus cuernos; y conociendo en fin, que lo havian viſto en el Fuerte, ſe retirò; pero algunas horas deſpues bolviò con la miſma audacia por el baſtion de la parte del Mar, embiſtiò à la centinela, y no huyò haſta que viò acudir toda la guarnicion.

Las Civetas ſon comunes en el Reyno de Iſsini, y Loyer viò muchas que ſe amanſaban perfectamente en poder de los Franceſes, y ſe mantenian con ratas, y ratones. Tienen el mayido, y las demàs propiedades de los gatos. Los parages que frequentan en los boſques ſe conocen en el olor de almizcle; porque flotandoſe contra

LOYER. los arboles dexan en ellos algunas partecillas de esta preciosa droga,
Añ. 1701 que los Negros recogen, y venden à los Europèos. Tambien se ha-
2. 3. llan en los bosques muchos puercos espines, cuya carne es de excelente gusto: *Aguttias*, que son una especie de liebres, algunas *Assòmanglias*, que parecidas al gato en el cuerpo, tienen la cabeza de rata, y la piel manchada como el Tigre. Los Negros refieren que este animal es enemigo mortal del Tigre, y que en qualquiera parage que lo encuentra, lo mata. Los Rios producen muchos castores, y otros amphibios, cuya carne se come muy bien, y la piel se vende con mucha ventaja. Los perros se crian en el Paìs, como un alimento muy apreciable. Los Negros les llaman *Aguerramow*, y los ponen en venta en los mercados pùblicos, riyendose del disgusto que los Franceses manifiestan à la carne de estos animales.

Loyer pondera mucho las excelencias de las ovejas del Paìs, haciendolas muy superiores à el Carnero de Francia. Su piel es rasa sin lana; y crian dos corderos à un tiempo, pariendo de cinco en cinco meses. Las Cabras son parecidas à las de Francia; pero no tan altas. Como los Negros cuidan poco de los cuerpos, los que los Europèos havian llevado à el Paìs han sido casi enteramente destruidos por las fieras. Los habitantes tampoco hacen mucho uso de las bacas domadas, porque ignoran hasta el modo de manejarlas. No obstante, algunas veces les dà deseo de matar una, y comersela.

Pocos Paises hay donde los Monos sean mas abundantes, y con mas variedad en su tamaño, y en su figura. La mas preciosa especie es de los que se llaman *Sagovinos*, apenas mayores que el puño. Unos tienen la espalda negra, y el vientre blanco, con barbas largas. Otros son pardos, sin ningun pelo en la cara, ni en las manos, y del gruesso de un perro mediano. Otros son de un tamaño extraordinario, furiosos, y capaces de defenderse contra los Negros quando se vèn atacados. Los Issineses les llaman *hombres salvages*, y pretenden que el temor del trabajo es el unico motivo que les impide hablar. Estos estraños animales fabrican chozas en los bosques, y se juntan en tropas para destruir los campos de los Negros. En el mes de Enero del año 1702. el Marinero del Fuerte, que era al mismo tiempo el Cazador de la Guarnicion, hiriò uno de estos grandes Monos, y lo cogiò. Los demàs de la Tropa, aunque espantados con el ruido de una arma de fuego, emprendieron vengar al prisionero, no solo con sus gritos, sino arrojandole cieno, y piedras en tanto numero, que le fue precisso tirar muchos fusilazos para apartarlos. En fin, llevò al Fuerte el Mono herido, atado con una cuerda bien recia. Por quince dias se mantuvo intratable, mordiendo, gritando, y dando muestras continuas de rabia. No se dexaba de castigarlo à palos, y de minorarle cada dia alguna cosa de su alimento. Esta conducta lo suavizò poco à poco, hasta hacerlo capàz de hacer

la

la cortesìa, de beſar la mano, y divertir à toda la guarnicion con ſus agilidades, y ſu retozo. En el eſpacio de dos, ò tres meſes ſe hizo tan familiar, que ſe le concediò la libertad, y nunca manifeſtò el menor deſeo de dexar el Fuerte. Loyer. *Añ.* 1701 2. 3.

Loyer no emprende deſcribir todas las eſpecies de paxaros que pueblan aqui el ayre, y los boſques. Las Pintadas, los Faysanes, y las Perdices ſe encuentran à cada paſſo. Eſtos dos ultimos no ſon tan grandes como los nueſtros. En todo el año ſe hallan Tortolas, pero principalmente en los meſes de Abril, Mayo, y Junio, en que la ſazon de los granos atrahe tropas innumerables. Iſsini produce Aguilas blancas, y negras, cuya carne ſe tiene por buen alimento. Hay Calandrias de Mar, *Govailliamys*, Gabiotas, y Becadas diferentes de las de Francia; pero de un guſto excelente, Anades, Cercetas, Martinetes, y Garzas en abundancia. Los Negros llevaron un dia al Padre Loyer un paxaro del tamaño de un cordero, que havian muerto en campo raſo. Se puſo à aſar, y todos los Franceſes del Fuerte lo encontraron de un guſto excelente, y eſtraña delicadeza. Los Papagayos grandes, de cola encarnada, ſe vèn en todo genero de parages. Las Codornices ſon tambien muy abundantes. Deſde el mes de Octubre, haſta el de Marzo, ſe vè una multitud de Golondrinas que vàn de los demàs Païſes. Se admiran mucho unos paxarillos un poco mayores que los Pardillos, y blancos como el alabaſtro, con una cola encarnada manchada de negro. Su muſica hace delicioſo el paſsèo por los boſques. Los Gorriones ſon mas roxos que los de Europa, y no menos numeroſos. Las Gallinas, que los habitantes llaman *amoniken*, ſon menores que las de Francia; pero ſu carne es mas tierna, mas blanca, y de mejor guſto. Si los Negros fueran capaces de una poca atencion, y trabajo, podrian criar una extraordinaria cantidad de aves, porque ademàs del calor fecundo del clima, tienen ſemillas, y granos en abundancia. El Rey Akaſini, y el Capitan Yamokè ſu hermano, tenian algunas Gallinas, y algunos Pabos de Indias, que les havian trahìdo de Europa, y empezaban à multiplicar de un modo prodigioſo. Los Ganſos, y las Palomas que ſe les llevaron, no ſe acomodaban menos al clima; y yà ſe hallaba el Païs lleno de ellos.

El Mar, y el Rio de Iſsini producen una grande abundancia de peſcados; los principales ſon el Requin, la Marſopa, la Becuna, la Dorada, el Bonito, la Carcouada, el Sargo, la Sardina, el Chabris, la Raya, el Lenguado, el Sollo de Mar, y de Rio, la Anguila, el Arenque, el Pilchar, ò la Pelamide, el Merlan, el Calamar, la Luna, el Palourd, y principalmente las Hoſtras, y las Almejas de monſtruoſo tamaño. Deſde el mes de Septiembre al de Enero vàn las Tortugas de Mar à poner en eſta Coſta, y ſe ſiguen ſus raſtros para deſcubrir los huevos, cuyo numero en una ſola Tortuga llega à ciento y cinquenta, y alguna vez à doſcientos. Son redondos, y del

Loyer. An.1701 2. 3.

grueſſo de los de Gallina ; pero en lugar de caſcara , ſolo eſtàn cubiertos de una pelicula muy ſuave. Su guſto no es muy agradable, aunque ſon mejores que los huevos de las Tortugas de Rio,que no ſon alli menos comunes. Tambien hay Bacas Marinas,y Caymanes. Eſtos ultimos ſon una eſpecie de Cocodrilos , ò grandes Lagartos de agua, que lexos de embeſtir à los hombres como en America,huyen à ſu viſta.

Las Culebras ſon aqui de tan prodigioſo tamaño , que pueden tragarſe un hombre quando lo encuentran dormido;pero ſu marcha es muy lenta para ſorpreender à los que eſtàn con algun cuidado. Los Negros, que nunca vàn ſin armas,las matan facilmente,y hacen un plato delicioſo con ſu carne. Un Lagarto de veinte, ò treinta libras, es un alimento muy bueno.En el mes de Noviembre de 1702. matò uno el Padre Loyer en la orilla del Rio , y lo llevò al Fuerte, donde la eſcasèz en que ſe hallaba la Guarnicion, hizo que lo conſideràra como un grande ſocorro.

El Païs no eſtà libre de guſanos,y de otros animales incomodos, ò pernicioſos. El numero de las ratas , y ratones es increìble. Las Langoſtas hacen un ruido eſtraño en los campos , y aun en lo alto de las caſas.Eſta muſica unida à la de los Grillos, Moſquitos,y Zancudos, que ſon aun mas temibles por ſu aguijon , no dexa ſoſſegar de noche , ni de dia , principalmente ſi ſe añade la picadura de los *Milpies*, que cauſa por veinte y quatro horas una inflamacion muy doloroſa. Tambien ſe hallan por todas partes Arañas greñudas del tamaño de un huevo, y Eſcorpiones volantes, cuya picadura ſe aſſegura que es mortal.En fin,los Aradones, las Polillas,las Cucarachas, las Hormigas de tierra, y las Hormigas aladas ſon enemigos pernicioſos que deſtruyen las telas, los lienzos , los libros , el papel , las mercaderìas, y todo lo demàs que encuentran,ſin embargo de todos los cuidados que ſe ponen para preſervarlas.

Las abejas, que ſon abundantes en el Reyno de Iſsini , dàn excelente cera, y miel delicioſa. En 9.de Abril de 1702. vino à eſtablecerſe en el Fuerte Francès un enjambre de eſtos animalillos en un barril vacìo, que havria ſervido para polvora ; y no ſolo lo llenaron de miel , y de cera , ſino que produxeron otros enjambres, que havrian podido multiplicar infinito ſi ſe huvieran manejado con aplicacion.

La piedra de Aigris, que ſirve de moneda à los Negros , ſe halla en muchos Cantones de Iſsini , y es parecida al coral azul, cuya deſcripcion ſe darà en el articulo de Benin.

El Reyno de Iſsini , conocido en otro tiempo con el nombre de *Asbini*, eſtà habitado por dos generos de Negros, los *Iſsineſes* , y los *Veteres*. Sus habitantes naturales ſon los Veteres , cuyo nombre ſignifica *Peſcadores del Rio*. Se refiere, que los *Eſsieps*,Nacion inmediata al *Cabo Apolonia*, gobernada por un Principe llamado *Tay*, hallando-

dose muy mal, cerca de ochenta años hace, con la vecindad de los Pueblos de *Axim*, abandonaron su Paìs para retirarse à el Canton de *Asbini*, perteneciente à los Veteres. Compadecidos estos de una Nacion desgraciada, les concedieron asylo, con tierras para cultivar, sin poner diferencia entre ellos mismos, y estos nuevos huespedes. Esta buena inteligencia se conservò por muchos años; pero los Esieps, que eran de un caracter turbulento, y se havian enriquecido en el Comercio con los Europèos, empezaron dentro de poco à despreciar à sus bienhechores. Añadiendo la opresion al desprecio, llegò la tyranìa à tanto, que arrepentidos los Veteres de sus antiguas bondades, resolvieron echar à estos ingratos; pero esta era una empressa dificil. Ignoraban el uso de las armas de fuego, y las temian mucho, mientras los Esieps se hallaban surtidos de ellas, y eran diestros en su manejo. Por tanto les fue preciso esperar una ocasion de venganza, que no se les presentò hasta el año de 1670. Loyer. Añ. 1701. 2. 3.

Otra Nacion, llamada los *Oschins*, que habitaba la Comarca de Isini, diez leguas mas allà del Cabo Apolonia, se disgustò con los Pueblos de *Ghiomo*, ò *Chiomray*, habitantes de este Cabo. Los Isineses, ò los Oschines, despues de muchas batallas, en que fueron maltratados, resolvieron abandonar su Paìs para buscar otro retiro, poniendo la mira en el Canton de los Veteres, cuya bondad havian dado à conocer los Esieps en las mismas circunstancias. Zenan, su Rey, ò su Gefe, era de la familia de los *Aumovans*, de los antiguos Reyes de los Veteres.

Una razon tan fuerte les hizo consentir en que alcanzarian lo que se havia concedido gratuitamente à los Esieps. Esto era en el tiempo en que los Veteres, irritados contra sus primeros huespedes, se afligian de hallarse muy dèbiles para manifestar su resentimiento. Recibiendo à los Isineses con los brazos abiertos, les concedieron tierras, y les comunicaron todos sus proyectos de venganza. Haciendose unos mismos los intereses de estas dos Naciones, trataron à los Esieps con un desprecio que produxo muy presto una guerra declarada. Como los Isineses se hallaban provistos de armas de fuego, fue imposible à los Esieps resistir mucho tiempo à dos Potencias unidas. Despues de ser derrotados muchas veces, se vieron precisados à retirar en un parage desierto de la Costa de Marfil, ò del Paìs de los Quaquas, sobre la orilla Ouest del Rio San Andrès, donde se han establecido, aunque estàn continuamente expuestos à las correrìas de los Isineses, sus mortales enemigos, que rara vez buelven sin llevar algun botin. Despues de esta revolucion, el Paìs de Asbini, que ocupaban los Esieps, luego que lo alcanzaron los Veteres, y haviendo passado el Rio del mismo nombre, à poder de los Isineses, ha tomado el nombre de *Isini* de sus nuevos posseedores; y el antiguo territorio de los Isineses, que aun se nombra el *Grande Isini*, para distinguirlo del otro, de que solo dista

diez

Loyer. An. 1701 c. 3.

diez leguas, ha quedado sin habitantes.

En esta Relacion se vè, porque los Mapas no hacen mencion de Isini en el parage donde està ahora el Reyno, por estàr hechos sin duda antes de la revolucion. El Rio de Asbini ha conservado tambien su antiguo nombre en el Paìs de los Veteres, y no ha tomado el de Isini sino àcia su embocadura. Los Isineses se han puesto en possession de la Costa, con grande ventaja de su Nacion; pero con ruina de los Veteres, que se vèn obligados à tomar de ellos las mercaderìas que los Europèos trahen à la Ribera.

Las ocupaciones, y las riquezas de los Veteres consisten unicamente en la pesca del Rio, que es abundante, y tan extraordinarìa su destreza, que el Padre Loyer la llama *casi increible*. Se hallan, no obstante, mezclados entre los Isineses, con la diferencia de que sus cabañas estàn sobre maderos enmedio del Rio, y las de los Isineses sobre la tierra. Asi la situacion de su morada los pone à cubierto de todo genero de insultos, y los hace capaces de resistir con ventaja à todos los Pueblos Negros, que no son buenos Marineros. Por otra parte las fuerzas de los Isineses son superiores en la orilla, porque son mejores Soldados que los Veteres. Estas dos Naciones se distinguen tambien con otras diferencias. Los Isineses llevan el cabello largo, y trenzado sobre la espalda. Los Veteres lo llevan muy corto, y muchas veces se hacen raer la cabeza. Los paños de los Veteres son un texido de yerba, ò de corteza de arbol; y los de los Isineses son de cotòn, ò de telas de Europa. La cimitarra de los primeros es una especie de grande puñal, de pie y medio de largo, con una bayna pequeña de la piel de algun animal, que parece cola de pescado, en lugar de que la de los Isineses tiene la figura de una podadera. Las mugeres de los Veteres andan enteramente desnudas, y las de los Isineses cubiertas con un pedazo de tela, ò con un paño. (Segun Marchais, los Veteres, y los Isineses viven muy unidos. Cada una de las dos Naciones tiene su Gefe, sus usos, y sus Leyes. En ciertas ocasiones que el Autor no explica, y que al parecer son las de la guerra, se juntan para no formar mas que un Pueblo; pero despues buelven à entrar en el orden que los distingue.)

Los Veteres componen una Nacion numerosa, que ocupa un Pais de considerable extension. Son dueños de una grande parte del hermoso Rio de Isini, de donde sacan todo lo que necessitan para su mantenimiento. Viven en una estrecha alianza con los Veteres de los Rios inmediatos, à quienes embian socorro, assi como ellos lo reciben mutuamente quando lo necessitan, con tanta mas facilidad, quanto todos los Rios del Pais tienen comunicacion. Un Gefe, ò un Capitan es quien los gobierna; y el que los mandaba quando el Viage del Padre Loyer, se llamaba *Kukroku*. Despues de haver sido Esclavo de su Predecessor, se puso en estado, con las riquezas que ad-

adquiriò, de hacer frente à todos los Grandes del Paìs, y elevarse à la dignidad de Soberano, de que gozaba pacificamente. Los Veteres no tienen otras leyes que las de la naturaleza, y las quebrantan con frequencia. Son dados, como la mayor parte de los demàs Negros, al robo, y al fraude, principalmente con los Blancos, que no pueden tolerar. A su moneda llaman *Betiquets*, ò Aigris, (que, segun Marchais, passan dos por un escudo.) Loyer. Añ. 1701 2. 3.

La piedra de Aigris, que tiene lugar de moneda entre estos Barbaros, se estima mucho entre ellos, aunque no tiene lustre, ni hermosura. Los Kompas, que es otra Nacion de Negros, la quiebran en pedazos pequeños que taladran con destreza, ensartandolos en hilos de yerba, para venderlos à los Veteres, entre quienes sirven de moneda, (y segun la descripcion de Loyer en otra parte, como una piedra preciosa de un azul verdoso, tan estimada de los Negros, que la compran à peso de oro.) Cada pedacillo se estima en dos liartes de Francia, ò dos ochavos de nuestra moneda. En esta Costa se encuentra poco oro. Las armas de los Veteres son el sable, y la azagaya, que es una especie de media pica. Algunos tienen armas de fuego, que compran de los Issineses, assi como estos las tienen de los Europèos; pero rara vez las usan. Para la pesca emplean los Veteres redes texidas de yerba, ù de corteza de arbol. Tambien se sirven de dardos, y de garfios, que arrojan con mucha destreza. Se entran en Canoas, hechas de un solo tronco de arbol, en que de ordinario cogen tres, ò cinco personas. En el tiempo de su grande pesca, que por lo regular es en los Novilunios, y Plenilunios, se juntan treinta, ò quarenta Canoas, para ir à pescar toda la noche en los parages donde estàn seguros de encontrar una pesca muy abundante. Por la mañana se buelven con una prodigiosa porcion de pescado, principalmente Sargos, que son excelentes, y muy comunes en su Rio. El dia siguiente descansan, mientras sus mugeres venden en el mercado el fruto de su pesca. Quando los hombres estàn ocupados en pescar, se emplean las mugeres en hacer hervir agua del Mar, para convertirla en sal; lo que consiguen, hasta hacer sal muy blanca, aunque mas acre que la nuestra.

Los Veteres se contentan con la pesca de este Rio, porque no se atreven à exponer à las olas del Mar, en una Costa que ordinariamente es muy borrascosa. Hacen Estanques, ò divisiones, donde entra el pescado por sì mismo, recreandose de estàr en ellos. Estos son grandes cercados de cañas, sostenidos con estacas en los parages donde el Rio tiene menos profundidad. Solo dexan en ellos una entrada, que sirve de puerta al pescado. Si necessitan algun plato extraordinario, vàn à estos sitios con unas redes pequeñas, y cogen lo que desean, assi como hacemos nosotros en nuestras encañizadas.

Su Comercio de pescado es muy grande con los Negros de las Mon-

Loyer. Añ. 1701. 2. 3. Montañas; y estos los proveen en trueque del pan de mijo, de maìz, arròz, ignamas, bananas, koros, aceyte de palma, y otras provisiones. Los Veteres venden parte de estas mercaderìas à los Isinefes, que sin este socorro se moririan de hambre. Asi quando se mueve alguna diferencia entre estas dos Naciones, la unica venganza de los Veteres es interrumpir sus mercados. Al instante capitulan los Isinefes, concediendoles todas las satisfacciones que piden.

Los Kompas cubren el Païs de los Veteres. Esta es una Nacion gobernada en forma de Republica, ò mas bien Aristocracia; porque los Gefes de los Pueblos son los que examinan los intereses pùblicos, y los deciden à pluralidad de votos. Su Paìs se compone de agradables colinas, que los habitantes cultivan con cuidado, y producen todos los granos que se siembran en ella, quando el terreno de las Costas, que no es mas que una arena seca, y quemada, se mantiene eternamente estèril. Los Veteres, y los Isinefes no subsistirian mucho tiempo sin el socorro de los Kompas; porque de ellos reciben sus principales provisiones, y les dàn en trueque armas de fuego, paños, y sal, de que los Kompas estàn absolutamente desprovehìdos. Tambien tienen los Isinefes de ellos el oro que emplean en el Comercio, sacandolo los Kompas de otra Nacion, que habita mas dentro de las tierras. Su Paìs se dilata treinta, ò quarenta leguas del Est al Ouest, sobre quince, ò veinte leguas de ancho. Andan mas desnudos que las demàs Naciones inmediatas al Mar; pero no entienden tanto la guerra.

En la Relacion del Caballero Marchais se lee un Compendio de las observaciones de Loyer sobre el Reyno de Isini, à que el Autor añade las reflexiones siguientes. Las casas de los Veteres se elevan bastante sobre la superficie del agua, para librarse de las inundaciones. Debaxo de sus casas ponen sus Canoas; y tanta quanta es su habilidad en los Rios, tanta es la reputacion que tienen los Isinefes de sobresalir en las Costas. Los Veteres dexan crecer su cabello, y se cortan la barba muy à raìz. Al contrario los Isinefes se raen el cabello, y dexan crecer la barba. La mayor parte de los Veteres andan desnudos, ò no llevan mas que un pequeño paño de un texido de yerba, ò de corteza de arbol. El Comercio con los Europeos ha hecho à los Isinefes bastante cultos, y los Veteres, que casi nunca vèn à los Blancos, no han perdido su ferocidad, y rustiquez. Los Isinefes quiebran la piedra Aigris en pequeños pedazos que taladran por enmedio, y les llaman *Betiquets*, y dos de estos pedazos passan por un Escudo de Francia. Tambien la cortan en forma cylindrica de una pulgada de largo. Labat cree que la piedra Aigris es una especie de jaspe.

Las redes de los Veteres duran mucho tiempo. Los Pescadores de esta Nacion traspassan un pescado con sus dardos, à cinco, ò seis pies

pies de diſtancia. No neceſsitan mas que diez, ò doce horas para llenar ſus Canoas de todos generos de peſcado, principalmente de ſargos, que ſon muy grueſſos en ſu Rio, muy gordos, y de extraordinaria bondad. Su terreno, aunque rico, ſe queda ſin cultivo, yà por la indolencia de los habitantes, como porque ſu inclinacion à la peſca los ocupa unicamente en eſte exercicio. Loyer. Añ. 1701 2. 3.

§. IV.

FIGURAS, VESTIDOS, CARACTERES, ALIMENTOS, CASAS, Leyes, y gobierno de los Iſsineſes.

A Excepcion del color negro, no hay nada disforme, ni deſagradable en la eſtatura, y roſtro de los Iſsineſes; ſon pocos los que tienen la narìz chata, ſiendo generalmente bien formados, grandes, proporcionados, agiles, y robuſtos. Tienen los ojos vivos, y los dientes blancos. Su mèthodo para conſervar los dientes es flotarlos con una eſpecie de leño, que ſe cria en el Paìs, el miſmo, al parecer, que el que ſe ha dicho en las Relaciones del Senegal. Tienen grande cuidado de conſervar ſu negrura untandoſe todos los dias el cutis con aceyte de palma, mezclado con polvo de carbon, lo que lo hace brillante, ſuave, y liſo como una luna de eſpejo. Nunca ſe les vè un pelo, ni la menor ſuciedad en el cuerpo. Al paſſo que envejecen ſe diſminuye ſu negrura, y ſus cabellos de cotòn ſe quedan pardos. Dan muchas formas diferentes à eſta cabellera. Siempre llevan en ella ſus peynes, que ſon de madera, ò de marfil con quatro dientes. El aceyte de palma, mezclado con carbon, con que ſe ennegrecen el cutis, les ſirve tambien de eſſencia para la cabeza. Adornan los cabellos con pajuelas de oro, y conchuelas muy donoſas. Cada uno ſe esfuerza à diſtinguirſe por eſtas galanterìas. No tienen mas navajas que ſus cuchillos; pero ſaben hacerlos muy cortantes. Los unos no ſe raen mas que la mitad de la cabeza, y cubren la otra mitad con un bonetillo retorcido ſobre la oreja. Otros dexan crecer muchos tufos de cabello en diferentes formas, ſegun ſu proprio capricho. Tienen paſsion à ſu barba, y la peynan regularmente, llevandola tan larga como los Turcos. El guſto del aſsèo del cuerpo es comun à toda la Nacion. A cada inſtante ſe laban las manos, el roſtro, y la cabeza entera. La coſtumbre que tienen de andar deſnudos hace que no les cueſte trabajo, ni verguenza. No hay mas que ſus *Brembris*, y ſus *Bohumits*, diferentes eſpecies de Kabaſchirs, que vayan enteramente veſtidos. La Plebe lleva al rededor de la cintura, un paño, de que una punta ſe levanta por entre los muslos, y la otra cae por delante. Algunos lo llevan como vanda, otros ſobre la eſpalda en forma de manto. Los mas pobres ſolo tienen un pedazo de yerba eſterada, ù de

Loyer. Añ.1701 2. 3. corteza de arbol, para ocultar su desnudèz. Sus gorros son de ordinario de piel de cabra; pero aman con pasion los sombreros, y los gorros de Europa. Los que pueden adquirirlos no se los ponen sino en las ocasiones de lucimiento, como un adorno que adula mucho su vanidad.

Los Negros Issineses tienen grande inteligencia. Son astutos, y sutiles, grandes embusteros, extremamente inclinados al robo, aunque no se les puede hacer mayor ultrage, que llamarlos *Krubi*; esto es, ladrones en su lengua. Tanto cuidado se ha de tener con sus pies, como con sus manos; porque si descubren en el suelo alguna cosa que los incita, tienen destreza para ocultarla debaxo de la arena con los artejos; y apartandose sin afectacion, buelven à tomarla quando se hallan sin testigos. No castigandose el robo nunca entre ellos, hacen vanagloria de referir sus progressos en este genero; y aun el mismo Rey los anìma à ello. Si alguno de sus Vasallos ha hecho un robo considerable, y teme ser descubierto, acude al Rey, ofreciendole la mitad del botin, à cuyo precio es segura la impunidad. En el mes de Septiembre de 1702. hurtò el hijo mayor de este Principe una cuchara de estaño à los Franceses, y viendose descubierto, resolviò restituirla graciosamente sin manifestar la menor confusion.

La justicia que obliga à pagar las deudas, es una virtud muy desconocida entre los Issineses. Un Principe del Paìs, llamado *Zapin*, que havia siete meses que debia à un Francès cinco *Takus*, (que cada uno es un sueldo de Francia) no quiso al fin pagar mas que tres. Son tan desconfiados en el Comercio, que siempre es necessario manifestarles el dinero, ò las mercaderìas del Cambio, antes que entren en ningun ajuste. Si se trata de que hagan algun servicio, quieren que se les pague adelantado, y muchas veces se desaparecen con el salario. Es muy estraño que cumplan hasta el fin todos sus empeños, y convenios, à menos que los daschirs, ò los regalos no se renueven muchas veces. No obstante, quando compran alguna cosa es preciso fiarse de su buena fè para la mitad del precio, lo que siempre expone à los Comerciantes de la Europa à alguna pèrdida. Estas bribonadas son comunes à toda la Nacion, desde el Rey, hasta el mas vil Esclavo.

Su avaricia es tanta, que si matan un Carnero, lo sienten hasta derramar lagrimas por ocho dias; aunque estos excessos de generosidad no les ocurren sino rara vez para obsequiar algun Europèo de distincion, de quien reciben diez veces mas que el valor de su gasto. Si crian aves, solo es para venderlas, y conservar su precio. Absolutamente se cercenan todo lo que no es necessario para la vida, consistiendo su regular alimento en algunas bananas, ò un poco pescado que sus Esclavos cogen con la caña, ò algunos malos cangrejos que recogen à lo largo de la Ribera, con el agua hedionda,

da, ù hollada de las beſtias. Si por caſualidad encuentran la hueſamenta, ò carcabo de algun animal, es para ellos un feſtin digno de embidia. Haciendo echar el Cavallero Damou en el mar un buey, que ſe havia muerto en el Navio de alguna enfermedad, lo arrojaron las olas medio podrido à la Ribera. Una preſa tan apreciable hizo correr de todas partes un grande numero de Negros que la deboraron codicioſamente. Su eſtomago es de prodigioſo tamaño, à lo menos, quando los combidan los Blancos, el deleyte de comer à coſta de otro les hace tragar una cantidad increìble de vianda.

Loyer. Añ. 1701 2. 3.

Deſconocen tanto el deleyte de obligar, que ſi pueden figurarſe que nos agrada una coſa, no neceſsitan mas motivo para negarla. En las ocaſiones en que es preciſa ſu aſsiſtencia, ſolo hay un medio de alcanzarla, que es, tratarlos con tanta indiferencia, que no puedan recelar el intento de valerſe de ellos, ſin lo qual hacen comprar ſu menor trabajo cien veces mas caro de lo que vale. Por otra parte el deſeo de la ganancia les hace llevar una carga de malos frutos à tres, y quatro leguas de diſtancia, para venderlos à un vil precio, quando ſi ſe trata de ſervir à uno, reuſaràn andar veinte paſſos, ſin que ſe les pague adelantado. Algunos ſe han viſto, que deſpues de recibir ſu pago, ſe han dexado en el camino el fardo de que iban encargados, cuya experiencia hizo muchas veces el Padre Loyer. Aſsi los repreſenta como la Nacion mas engañoſa, y mas ingrata del Univerſo, y dice, que quanto mas bien ſe les hace, mas mal ſe debe eſperar de ellos.

Las mugeres de Iſsini ſon de mediana eſtatura, y bien formadas; pero muy diſtantes de poder aſpirar à la hermoſura. Son deſdeñoſas, aſtutas, entendidas, y aun mas avaras que los hombres, lo que no impide que ſean muy libertinas, no teniendoles por delito la incontinencia quando no eſtàn caſadas, ò que no han tragado el Fetiche por garante de ſu fidelidad. Su vanidad es exceſsiva, y ſe las vè continuamente conſultar ſus pequeños eſpejos, flotarſe los dientes para blanquearlos, acomodarſe los cabellos, y darles diferentes formas, untandolos tambien con aceyte de palma, y entrelazandolo con pajuelas de oro, y otras bagatelas. En fin, todos ſus movimientos ſe reducen à agradar, principalmente à los Blancos, para quien no tendrian nada reſervado ſi no las contuviera el temor de ſus maridos, que tienen derecho para caſtigarlas de muerte en el caſo de adulterio, y pueden tratar al amante con el miſmo rigor ſi le falta oro para reſcatarſe. La multa ordinaria es una *Benda*, ò cien libras, aunque ſe impone mucho mayor quando el reo es rico, y el ofendido es un Kabaſchir. En el año de 1702. condenaron los Jueces al Principe Aniaba à pagar ſiete Bendas; eſto es, ſetecientas libras al Capitan Emon. La ceremonia del Matrimonio es corta. Un Padre que vè à ſu hijo en eſtado de mantenerſe, le buſca una muger, y lo

Loyer. An. 1701 2. 3.

exhorta à que vea la doncella que ha elegido. Rara vez sucede que las Partes queden disgustadas una de otra. Los Padres ajustan la dote. A la hija se le hace tragar el Fetiche, para garante de su fidelidad, y se passan dos, ò tres dias en danzas, y en fiestas. En fin, el marido lleva su muger à su casa, donde la hace dueña absoluta de todos sus Esclavos; y si en lo succesivo toma otras mugeres, es con el consentimiento de la primera, lo que èsta no reusa sin una razon muy fuerte, porque halla mucha ventaja en vèr multiplicar los hijos de su marido, que son una riqueza considerable en la Nacion. Demàs de esto, todas las demàs mugeres se consideran como simples concubinas, sin que cuesten al marido mas que ocho escudos, que paga al Padre en polvo de oro, conservandolas todo el tiempo que le agradan, con la libertad de despedirlas quando lo tiene por conveniente, sin ninguna quexa de las dos Partes.

Las mugeres llevan un paño como los hombres; pero apetecen mucho los colores brillantes, como el encarnado, y el azul, ò las estofas rayadas, segun las ventajas que su vanidad juzga sacar de ellos para agradar. Su paño està mantenido con otro pedazo de tela que les cubre las espaldas, y les sirve para llevar sus hijos. Al rededor de la cintura se deleytan en llevar muchos instrumentos de cobre, de estaño, y principalmente llaves de hierro, de las que hacen su adorno, aunque de ordinario no tienen en sus chozas, ni una caxa que cerrar. Tambien cuelgan en su cintura muchas bolsas de diferentes tamaños, llenas de joyas, ò à lo menos bagatelas que tienen apariencia de ellas, para adquirir reputacion de riqueza, principalmente para con los Europèos. Sus piernas, y brazos vàn menos adornados, que cargados de braceletes, de cadenas, y de una multitud de bugerìas de cobre, de estaño, y de marfil. El Padre Loyer viò muchas que llevaban de este modo hasta diez libras en braceletes, y en manillas; mas fatigadas, dice, con el peso de estos adornos, que los reos de Europa con el de sus cadenas.

El dia que dàn à luz un hijo, lo llevan al Rio, lo laban, se laban ellas mismas, y buelven inmediatamente à sus ocupaciones ordinarias. Despues, con consentimiento del padre, dàn al hijo el nombre de algun arbol, de alguna bestia, ò de alguna fruta. Otros le ponen el de su Fetiche, ò el de algun Blanco, que es su Mingo; esto es, su amigo. En general, las Negras tienen un excessivo afecto à sus hijos. La fecundidad de las Issinesas es mediana, y aunque rara vez dexan de tener fruto de su Matrimonio, no excede el numero de sus hijos de dos, ò tres, los que llevan sobre las espaldas, sin dexarlos en sus trabajos mas penibles; de donde proviene muchas veces, segun el Autor, que tengan la nariz chata. En la edad de siete, ù ocho meses, los dexan arrastrar como si fueran bestiezuelas domesticas. El Padre Loyer pretende que con este methodo aprenden à andar mas presto que los niños de Europa. Tambien

bien los acoſtumbran à llevar deſde luego braceletes de hierro, ò de cobre. En cumpliendo la edad de diez, ò doce años, pertenece ſu educacion à los Padres, que les enſeñan algun medio de ganar ſu vida, como la peſca, la caza, el arte de ſacar vino de palma, el Comercio, &c. Las mugeres ocupan à ſus hijas en limpiar la caſa, moler el maìz, el arròz, y el mijo, en amaſar, en guiſar, en vender, ò comprar en el mercado; pero principalmente en tener un cuidado continuo de los intereſſes, y gobierno economico, ſobre cuyo articulo podrian dar buenas lecciones à las mugeres mas entendidas de Europa.

Loyer. *Añ.* 1701, 2. 3.

Los alimentos mas comunes del Paìs ſon las bananas, los higos, las ignamas, el arròz, el maìz, y el mijo, haciendo pan de eſtos tres ultimos. Cada dia por la tarde, el Ama de la Choza, ò la principal muger, ſaca del granero la porcion del grano que tiene por ſuficiente para el dia ſiguiente. Por la mañana las hijas pequeñas, ò las Eſclavas, ò las mugeres, quando no tienen Eſclavas, ni hijas, ſe juntan para molerlo en grandes morteros de madera, con una mano de lo miſmo. Al principio no hacen mas que dividirlo de la caſcara, y aventandolo deſpues ſobre grandes pedazos de madera, lo buelven al mortero para machacarlo, echando en èl poco à poco alguna agua, que ſirve para ponerlo eſpeſo; luego eſtienden la maſa ſobre una piedra llana, donde con otra piedra la trabajan, como hacen nueſtros Pintores para moler ſus colores. Eſta paſta ſe divide en unas tortillas, que los Negros llaman *Tokay*. Se hacen hervir en una vaſija deſtapada, con muy poca agua, deſpues de haver tenido cuidado de poner alguna paja en lo hondo de la vaſija, para que no ſe quemen. No hay dia en que las mugeres no renueven eſte exercicio. El Padre Loyer no habla con mucha ventaja de eſta eſpecie de pan; y prefiere el de mijo, aunque dà colicos de eſtomago muy violentos.

Los dias de fieſta, quando los Negros han podido adquirir peſcado, hacen de èl una eſpecie de guiſo, que llaman *Toro*. Toman algunos *koros*, que es un fruto de una eſpecie de palma, parecida al datil, aunque muy diferente. Su tamaño es el de una ciruela ordinaria, y ſu color algo mas encarnado que el oro-pimente. Apenas ſe compone de una pelicula, que cubre un grande hueſſo con muy poca ſubſtancia en el intermedio. Eſtos koros ſe hierven un inſtante con el peſcado. Deſpues ſe quebrantan en un mortero; y apretando el jugo, que ſe echa ſobre el peſcado, ſe le añade una poca ſal, mucha pimienta, y ſe le dà à eſte guiſo todo el tiempo de eſtofarſe. Los miſmos Europèos lo tienen por muy guſtoſo quando eſtà bien ſazonado; pero para el guſto de los Negros, ſiempre les parece poca la pimienta.

Si les falta peſcado para comer con ſu pan, hacen una ſalſa de aceyte de palma, que les ſirve de manteca, cuyo mèthodo explica

Loyer. Añ. 1701 2. 3.

tambien el Autor. Toman muchos koros, y los ponen en montones, hasta que los vèn podrir. Despues los echan en un mortero, ò mas bien en un tonèl, removiendolos con palos, para hacer de ellos un genero de mermelada, en la qual echan agua caliente. La dexan un poco en la cuba, y quando discurren que està concluida la operacion, inclinan el tonèl, para sacar el aceyte que ponen en unas grandes orteras. Se infiere, que los huessos, y los filamentos se quedan en el suelo del tonèl.

El vino de los Negros es el zumo de otra especie de palma, que no tiene espina, como la que produce los koros. El Reyno de Issini tiene tantas, que parte de sus habitantes no tiene otra ocupacion que sacar de ellas este licor. Quando conocen en ciertas señales que el arbol ha llegado à su madurèz, trepan à lo alto, cortan dos, ò tres ramas, con un pequeño cincèl llano, de una pulgada de ancho, hacen un ahujero del gruesso de un dedo, en el que ponen una hoja arrollada en forma de embudo; y debaxo una grande vasija, que atan al arbol, dexando destilar el vino en ella. Este licor no es desagradable; pero se avinagra quando se conserva mas de un dia, aunque los Negros no lo estiman menos por esto. (En Sierra Leona, en el Senegal, y en otros Paìses, se mantiene mas tiempo; porque el calor es en ellos menos excessivo.) Cada vez que se ha de sacar el licor, se deben renovar las incisiones, porque se detiene despues de haver corrido mucho tiempo por el mismo ahujero. Una palma provee vino por tres meses, y despues se seca en poco tiempo. El tronco produce unos gusanos de una pulgada de recio, que los Negros comen como un plato delicado, y lo venden muy caro.

Los Issineses son menos curiosos en sus edificios, que la mayor parte de los Negros de la misma Costa. No tienen mas casas que miserables Chozas, compuestas de cañas, y cubiertas con hojas de palma. En todo el Paìs no se hallan otras casas enlucidas que la del Rey, la del Capitan Yamokè su hermano, y dos, ò tres de los principales Kabaschirs de Assoko, cuya fabrica es de madera, y hechas despues del Comercio de la Nacion con los Europèos. Todas las demàs, sin exceptuar las de los Grandes, no son comparables à las Chozas de los infelices Carboneros. Demàs de esto son tan baxas, que apenas puede estàr en pie un hombre ordinario, siendo necessario sentarse, ò tenderse. Verdaderamente los Negros apenas entran en ellas sino para dormir, ò para refugiarse en los tiempos de lluvia; pues passan los dias enteros en sus puertas, debaxo de salas exteriores, de ramas, y de verdura, donde toman el fresco.

La puerta de las Casas, ò de las Chozas, es un ahujero de pie y medio, quadrado, por el qual se entra arrastrando con bastante dificultad; y està cerrado con un entretexido de cañas, atado interiormente con cuerdas, que sirve de defensa contra los Tigres. Por la noche se enciende lumbre en el centro de las Chozas; y como no tie-

tienen Chimenèa, siempre hay en ellas un espeso humo. Los Negros duermen alli en esteras, ò sobre cañas, los pies contra el fuego. Sus mugeres habitan otras Chozas separadas, donde comen, y duermen aparte, y à lo menos rara vez con sus maridos. Todas estas Chozas estàn rodeadas de una estacada, ò de una fila de cañas, que forma una Plazuela, cuya puerta se cierra todas las noches. Esta, y el suelo de las Chozas, que solo es de arena, se barren todos los dias diez veces por las mugeres, y las hijas, cuyo oficio es conservar el orden, y el asseo.

LOYER. *Añ.* 1701 2. 3.

Entre los Issineses es costumbre inmemorial, tener para cada Aldèa, à cien passos de la habitacion, una casa separada, que llaman *Burnamon*, donde las mugeres, y las doncellas se retiran mientras sus achaques lunares; y se tiene cuidado de llevarles provisiones, como si estuvieran inficionadas de la peste. No se atreven à dissimular su situacion, porque arriesgarian mucho en engañar à sus maridos. En la ceremonia del Matrimonio se les hace jurar por su Fetiche, que advertiràn à su marido al instante que conozcan su estado, y que se iràn inmediatamente al Burnamon. Los muebles de los Negros son correspondientes à sus edificios, no hallandose en sus Chozas sino un corto numero de silletas de medio pie de alto, que les sirven de almohadas para la noche; y hacen que sus Esclavos las lleven detràs de ellos à los parages donde intentan detenerse. Un Negro, que ha podido adquirir un cofre viejo de Marinero, passa por un hombre de distincion. El surtimiento de cocina consiste en algunas malas vasijas de barro, que se quiebran facilmente, porque estàn mal amasadas, y algunos platos de madera para servir los alimentos. Comen sentados en el suelo, sin servilletas, sin cuchillos, tenedores, ni cucharas, entrando sus dedos, y la mano entera en los platos.

No hay Negros en toda la Costa, que tengan tanta experiencia militar, y tanto ànimo como los Issineses. Aunque su Nacion no es numerosa, la temen todos sus vecinos. Su valor, ò la buena conducta de sus Gefes, les ha hecho penetrar algunas veces con sucesso hasta el Rio de San Andrès; esto es, el espacio de cinquenta, ò sesenta leguas, persiguiendo à los Oschines sus antiguos enemigos. Loyer fue testigo de su buelta en 1701. que despues de una expedicion de esta naturaleza, bolvian cargados de un rico botin en oro, y en Esclavos.

Sus armas son el sable, la azagaya, y el mosquete, de que se sirven con mucha destreza, y mantienen en muy buen orden. Tienen el arte de hacer una arma muy buena de un mosquete viejo, dando al aderezo un nuevo temple que la hace mejor. Los Franceses vieron muchos exemplos de esto en fusiles viejos que yà no servian, y que los Issineses restablecieron perfectamente, dandoles un color casi plateado. Sus Gefes militares tienen muy buenos

nos

LOYER. Añ.1701 2. 3.

nos escudos, que hacen llevar à sus Esclavos, cuya figura es un quadrilongo de tres pies, con dos de ancho; y se componen de cuero de buey, cubiertos con pieles de Tigre. En cada punta hay una campanilla, que se dexa oìr quando los Esclavos los llevan sobre el brazo izquierdo, con un sable en la mano derecha para defender à su Amo. Quando se empieza el combate, cada General và armado con uno de estos escudos.

El Reyno de Issini tenia entonces tres Generales de una autoridad casi igual, el Rey Akasini, Yamokè su hermano, y Emon su sobrino. Estos tres Principes tenian cada uno el mismo numero de Esclavos, que es en lo que consisten sus riquezas, y su poder. Estos Esclavos, que arman en tiempo de guerra, forman el gruesso del Exercito. Cada Issinès libre se alista en la vandera del General à quien mas quiere, ò que se ha adquirido con sus beneficios algun derecho sobre su reconocimiento. Cada General tiene quinientos, ò seiscientos Esclavos. Los Brembis, ò los Kabalchirs tienen cada uno, desde veinte, hasta cinquenta. Toda esta milicia sigue al Rey que vela sobre los que se distinguen en la batalla, y les dà parte del botin proporcionada à su valor. Mientras la accion, hacen un ruido terrible los Tambores, las Trompetas, y los demàs instrumentos militares, que unido à los gritos de los Negros, inspira ànimo à los mas cobardes. Sus tambores se componen de una pieza de madera, hueca solo por un lado, y cubierta con una oreja de el Elefante muy bien tirada. Las baquetas son dos palillos en forma de martillo, cubiertos con piel de cabra, lo que produce un sonido muy estraño.

Las trompetas son colmillos de Elefante, huecos casi de un cabo à otro, con una pequeña abertura en un lado, por el qual sopla el Trompeta, que es un niño de doce, ò quince años, y saca un sonido muy agudo; pero sin ninguna variedad, al modo del de nuestras cornetas. A esta bella musica, que el Principe Aniaba, segun refiere el Padre Loyer, tenia por preferible à los Ovoes de Versalles, añaden un instrumento muy notable por la singularidad de su construccion; pero muy dificil de describir. Es de hierro, y de la forma de dos palas de fuego concabas, de un pie de largo, que en su juntura compone un genero de vientre oval. Este instrumento se toma por la punta pequeña, y se le sacude encima con un palillo de medio pie de largo, segun la cadencia de los Tambores, y de las Trompetas, que estàn cerca del General, mientras dura toda la accion. Las guerras de los Negros se mueven, y se acaban con la misma facilidad; pues como el menor incidente les hace tomar las armas, las menores ventajas de paz sirven para reconciliarlos.

De todas las enfermedades à que estàn sujetos, no tienen otra mas epidemica que el galico, de que todos estàn inficionados en algun grado. Muchos se vèn corrompidos, y en podredumbre, por

no

no haver acudido à remediar el mal en ſu origen. Eſto les proviene del Comercio con las mugeres, en que ponen toda ſu felicidad. Tambien ſe vèn muy afligidos de males de ojos, que muchas veces llegan haſta hacerles perder enteramente la viſta, y que ſe atribuye à la reflexion de los rayos del Sol ſobre unas arenas de una blancura, y ſequedad extrema. Los guſanos de carnes ſon tambien una de ſus enfermedades mas comunes. Hay algunos de muchas baras de largo, y del grueſſo de una ahuja de Tapicero. El Padre Loyer habla de un Negro que tenia à un miſmo tiempo cinco, ò ſeis de eſtos guſanos en la pierna. Entre los Negros ſon muy familiares las calenturas. Su remedio es llevar los enfermos à un rio, y bañarlos, haſta que el exceſſo del frio los cura; pero mueren mas con eſte mèthodo, que ſe reſtablecen. De ordinario perecen los Negros deſde el primer ataque de una enfermedad, porque no tienen ningun conocimiento de la medicina, aunque no les faltan ſimples. Su principal recurſo es conſultar à ſus Fetiches. En ſus enfermedades, ò en las aflicciones, tienen poco cuidado, ni piedad los unos de los otros, y ſolo procuran teñir à los enfermos con diferentes pinturas, en honor de ſus Fetiches, y darles una eſpecie de cordial; pero ſin hacerles mudar nada de ſu dieta. Eſte cordial ſe compone de malagueta, ò pimienta de Guinèa, y del jugo de ciertas yerbas fuertes, que ſacan moliendolas, y hacen beber al enfermo. En la pleuritis, ò dolor de coſtado hacen algunas eſcarificaciones en las eſpaldas, aplicando à ellas cuernos pequeños en lugar de *ventoſas*. Para las heridas uſan de una yerba, cuyo jugo pueſto ſobre la llaga con la miſma yerba, produce curaciones tan maravilloſas, que tienen por nada una herida de cinco pulgadas de profundidad, aunque el hueſſo eſtè dañado, eſtando ſeguros de curarla en tres ſemanas. Loyer viò exemplos tan prodigioſos de eſto, que ſe diſpenſa de referirlos, porque ſe tendrian por fabulas.

Loyer. Añ. 1701. 2. 3.

Los Negros cuidan mucho en vida de comprar, y prevenir todo lo que ha de ſervir para ſu entierro, que es un hermoſo paño de cotòn para embolverlos, y un atahud con dixes de oro, ù de otras materias para adornarlo, en la opinion de que el recibimiento que ſe les harà en el otro mundo, ſerà correſpondiente à los adornos de ſu ſepultura. No obſtante, yà han empezado à reconocer eſte error, que coſtaba en otro tiempo la vida à muchas mugeres, y Eſclavos; porque ſe acoſtumbraba ſacrificar un grande numero de unos, y otros en las obſequias de los Reyes, y de los ricos Brembis, para componerles una eſcolta al paſſar al otro mundo.

Quando un Negro eſpira, ſe eſparce la noticia al inſtante por toda la habitacion; y la mayor parte de las mugeres, principalmente las viejas, ſe juntan en la caſa del muerto. Sus gritos, y poſturas extravagantes inſpiran à un miſmo tiempo gana de reir, y aſſombro. Las unas armadas de una pica, andan buſcando por toda la ca-

LOYER. Añ. 1701 2. 3. casa, y fingen querer romper la tierra para encontrar la persona que les falta, llamandola en alta voz por su nombre. Otras corren como furiosas por todas las casas que el muerto frequentaba, y preguntan à todos los que encuentran si han visto al que buscan. Una abundancia de lagrimas corre à lo largo de sus mexillas, y sobre su pecho. Aquellos à quien preguntan, les responden sacudiendo la cabeza, *Aourou*; esto es, *se ha ido*. Entre tanto se ocupan otras mugeres cerca del cuerpo en celebrar las acciones, las virtudes, y las riquezas del difunto. Despues lo flotan sus amigos con diversas pinturas, le peynan los cabellos, y se los rizan, y lo adornan con su paño, y las joyas, ò dixes que ha juntado en vida.

Las demàs *Lloronas*, porque el Padre Loyer las compara à las de los Antiguos, buelven despues de sus carreras, y preguntan al cadaver por què se ha muerto, quando podia vivir honradamente, y si acaso no tenia bastante oro, mugeres, trigo, y Esclavos. Todas estas preguntas son entremezcladas de grandes gritos. Entonces se lleva el atahud, si el muerto tuvo cuidado de prevenirlo; y si no se encuentra preparado, se hace uno de algunas tablas viejas, donde se pone el cuerpo, con las rodillas dobladas, y los talones baxo de las nalgas: de modo, que la cabeza viene à caer sobre las rodillas. Por tanto, el atahud no tiene mas que tres pies en quadro. A los lados se pone la silleta del difunto, para que se siente quando lo necessite, y su vasija de barro para que prepare los alimentos. Si es un Rey, ò un rico Brembis, se echa sobre el cuerpo mucho polvo de oro. No hay pobre Negro con quien no se encierre algun polvo de este metal, para que le sirva en sus urgencias en el otro mundo.

Al mismo tiempo se juntan todos los mozos del vecindario con armas. Si el muerto es un Brembis, ò de alguna distincion, proveen los parientes la polvora, con que tiran tanto tiempo, quanto puede durar. Si era pobre, no se hacen mas que dos, ò tres descargas; pero este es un servicio que todos los Negros se rinden mutuamente, y que discurren es capàz de adquirirles en la otra vida el mismo recibimiento que los Kabaschirs.

Despues de todas estas ceremonias cierran el atahud, y lo clavan con cuidado. Quatro Esclavos lo transportan à los bosques, y eligen algun parage separado, donde sin mas testigos hacen un hoyo, y lo entierran. A su buelta comen con las Lloronas los alimentos que han preparado los parientes del muerto, en cuyo festin no se halla ningun otro Negro. La misma costumbre se observa con los hombres, que con las mugeres. Si el muerto era de classe distinguida, se presentan sus mugeres con sus mejores vestidos algunos dias despues del entierro; y llevando cada una una azagaya en la espalda, hacen en este estado una procession por el Pueblo de dos en dos, cantando diferentes tonos. Despues vàn à la puerta de los Brembis, donde hacen una danza en redondo, que se llama *Babova*.

Ca-

Cada Brembis està obligado à darle tres takus, que son cerca de quince sueldos Franceses; y bolviendo despues à sus familias, tienen libertad de bolverse a casar luego que encuentran ocasion. La Religion de estos Negros se ha representado con falsos colores: v. gr. Villault se ha engañado mucho, refiriendo que adoran à sus Fetiches como à sus deydades; pues ellos mismos desaprueban la doctrina que èl les atribuye. Segun el Padre Loyer, reconocen a un Dios Criador de todas las cosas, y particularmente de los Fetiches, que embian al mundo para que assistan al genero humano. No obstante, sus noticias son muy confusas sobre el articulo de los Fetiches, y los Negros mas ancianos se hallan embarazados quando se les pregunta sobre esto. Solo han sabido por una antigua tradicion, que son deudores à los Fetiches de todos los bienes de la vida, y que estos Seres, tan temibles, como beneficos, pueden tambien causarles todo genero de males.

LOYER. Añ. 1701 2. 3.

Cada dia por la mañana vàn à labarse al Rio; y echandose en la cabeza un puñado de agua, à que mezclan algunas veces arena para expressar su humildad, juntan las manos, las abren despues, y pronuncian suavemente la palabra de *Eckſauais*. Luego, levantando los ojos al Cielo, hacen esta oracion: *Anghiumè, mamè Enaro, mamè Oriè, mamè Skibè e Okkori, mamè Akaba, mamè Brembi, mamè Angnan è awnſan*; lo que significa: Mi Dios, dadme oy arròz, è ignamas: dadme oro, y aigris, dadme Esclavos, y riquezas, dadme la salud, y concededme ser pronto, y activo. A esta oracion se reducen todas sus adoraciones, creen que Dios es tan bueno, que no puede hacerles mal. Dicen que ha dado todo su poder à los Fetiches, y no se ha reservado ninguno. (Barbot observa que *Fetiſo* es una palabra Portuguesa que significa *encanto*, ò *palabras encantadas*, y que los Negros sacan de ella su termino de *Fetiche*. Para expressar à Dios, ò un Idolo tienen la palabra de *Boſſum*, ù de *Boſſèſo*.

Estos Fetiches son diferentes, segun las idèas, ò el capricho de cada Negro. Apenas se hallarian dos Negros en toda la Costa de Guinèa, que estèn acordes en el honor que les dàn: el uno elige por su Fetiche un pedazo de madera amarilla, ò encarnada; otro los dientes de un perro, de un tigre, de una civeta, de un Elefante. Estos un huevo, ò un huesso de algun pajaro, la cabeza de una gallina, un buey, una cabra; aquellos una raspa de pescado, la punta de un cuerno de carnero llena de excrementos, una espina, un paquete de cuerdas hechas de corteza de arbol, ù otros objetos de la misma naturaleza. Su respeto à los Fetiches es tan excessivo, que observan indefectiblemente todo lo que prometen en su nombre. Los unos se abstienen de vino para honrar à su Fetiche, los otros de aguardiente. Algunos moderan el uso de ciertos platos, y de ciertas especies de pescado, otros el del arròz, del maìz, de las frutas, &c. pero todos los Negros, sin excepcion, se privan de algun

LOYER. deleyte en honra de los Fetiches, y perderian antes la vida que que-
Añ. 1701. brantar ſu promeſſa.

2. 3. En el diſcurſo del año tienen muchos dias conſagrados à los Fetiches. El principal es el de ſu nacimienro, que celebran blanqueando ſu Fetiche, y ſu altar, pintandoſe el cuerpo del miſmo color, y llevando un paño blanco. Otros obſervan el Viernes de cada ſemana, como noſotros el Domingo, empleando en adornar ſu Fetiche, y en hacerle alguna ofrenda, ò algun ſacrificio.

Además de los Fetiches particulares, los hay tambien comunes en el Reyno, que ſon de ordinario alguna grueſſa montaña, ò algun arbol notable. Si alguno fuera tan impìo, que los cortàra, ù desfiguràra, ſerìa caſtigado con muerte cierta. Cada Pueblo eſtà baxo la proteccion de ſu Fetiche, que ſe adorna à expenſas del Pùblico, y ſe invoca para los bienes comunes. Eſte Guardia de la habitacion tiene ſu altar de cañas en las Plazas pùblicas, elevado ſobre quatro pilares, y cubiertos de hojas de palma. Los particulares tienen en ſus patios, ò corrales, ò en ſu puerta, un ſitio reſervado para ſu Fetiche, que adorna ſegun los impulſos de ſu propia devocion, pintandolo una vez à la ſemana con diverſos colores. Se encuentran muchos de eſtos altares en los boſques, y las malezas, cargados de todo genero de Fetiches, con platos, y vaſijas de barro, llenas de maìz, de arròz, y de frutas. Si los Negros neceſsitan lluvia, ponen delante del altar cubos vacìos. Si eſtàn en guerra, ponen ſables, y puñales para pedir la Victoria. Si neceſsitan peſcado, ofrecen hueſſos, y raſpas. Para alcanzar vino de palma, dexan al pie del altar el pequeño cincèl, que ſirve para las inciſiones del arbol. Con eſtas mueſtras de reſpeto, y de confianza, ſe tienen por ſeguros de alcanzar todo lo que piden; y ſi les ſucede alguna deſgracia, la atribuyen à algun juſto reſentimiento de ſu Fetiche, aplicando entonces todos ſus cuidados à buſcar los medios de apaciguarlo. Con eſta mira recurren à ſus Adivinos, para hacer el Tokkè, que no pide pocos myſterios, y ceremonias. El Adivino toma en ſus manos nueve correas de cuero, cada una de un dedo de ancha, y ſembrada de pequeños Fetiches, y haciendo una trenza con ellas, y pronunciando alguna coſa obſcura, las dexa caer dos, ò tres veces como por acaſo. El modo con que caen en el ſuelo viene à ſer el orden del Cielo que èl interpreta. Si dice que el Fetiche pide un Carnero, ò alguna ave, ſe le obedece inmediatamente, y ſacrificando el animal, ſe rocìa al Fetiche con la ſangre de ſu vìctima. Quando los Brembis conſultan à los Adivinos ſobre algun Proyecto de Guerra, ò ſobre otras expediciones de importancia, piden algunas veces el Sacrificio de uno, ò dos Eſclavos.

Todos los dias por la mañana, ſon los Negros muy exactos en llevar à ſus Fetiches alguna parte de ſus mejores proviſiones, y ſi faltàran à eſta obligacion, ſe creerian amenazados de muerte antes del

fin

fin del año. Llegan à estos objetos de su culto con un respeto mezclado de temor, y se admiran mucho de verlos insultados algunas veces por los Blancos, sin que manifiesten su venganza. El Padre Loyer assistiò muchas veces por curiosidad à la Consagracion de un Fetiche, principalmente un dia que se hallaba en Tapa, donde dexò empezar tranquilamente la ceremonia. El palo de nuez de koros, y una espina pintada en encarnado eran los objetos que havian elegido los Negros para transformarlos en Fetiche. Primero los labaron en agua, con la qual rociaron despues à toda la familia. Acercandose luego al Padre Loyer, se disponian tambien à hacerlo participe de este asperges, pronunciando algunas palabras. Entonces se moviò su zelo; y para hacerles conocer la vanidad de su supersticion, tomò los impotentes Fetiches, los hizo mil pedazos, los pisò, y los echò en el fuego, donde se consumieron al instante. A vista de esto huyeron todos los Negros, advirtiendole que el Cielo iba à despedir rayos, y à abrirse la tierra para sepultarlo. Luego que reconocieron que al Fetiche le faltaba poder para vengarse, empezaron à mirar al Missionero con un genero de admiracion; pero recayendo bien presto en sus idèas supersticiosas, le dixeron, que si no havia muerto, era porque no creìa en los Fetiches, y que no ignoraban que los Fetiches no tenian poder alguno sobre los Blancos. Loyer les respondiò, que si querian cessar de creer en ellos, no tendrian nada que temer tampoco de su colera. Ellos replicaron, que se guardarian muy bien, porque los Fetiches no dexarian de castigarlos con rigor; y nada pudo servir para desengañarlos.

Loyer. Añ. 1701 2. 3.

Sin desconfianza puede qualquiera assegurarse en el juramento de los Negros, quando lo hacen por su Fetiche, y principalmente quando se lo tragan. Para sacar la verdad de su boca, basta mezclar alguna cosa en el agua, mojando en ella un pedazo de pan, y hacerles beber este Fetiche en testimonio de la verdad. Si lo que se les pregunta es como lo dicen, beberàn sin temor; pero si hablan con remordimiento de su corazon, nada serà capàz de hacerles tocar al licor, porque estàn persuadidos à que la muerte es infalible para los que juran en falso. Su uso es raspar un poco de su Fetiche, y echarlo en agua, ò mezclarlo con algun alimento. Un Negro, que se obliga por esta especie de yugo, halla mas credito entre sus Compatriotas, que un Christiano entre nosotros quando ofrece jurar por los Santos Evangelios.

Otros juramentos tienen menos solemnes, aunque tan supersticiosos. Si juran por la cabeza, por los brazos, ò por el cuerpo de alguno, creen que no pueden perjurar sin perder los mismos miembros con que atestiguaron. Tambien juran por *Anghiumè*, ò por el Cielo, tomando una poca arena, que se echan en la boca, y alzando los ojos al Cielo con esta imprecacion: *Dios matadme* por esta arena, si tal cosa no es cierta. No obstante, solo usan de este juramento quan-

do

Loyer. Añ.1701 2. 3.

do se les pide,ò quando estàn transportados de alguna passion.

Los Negros de Issini no tienen Templos, ni Sacerdotes, ni otros parages destinados à los Exercicios de Religion, sino los altares pùblicos,y particulares de sus Fetiches. No dexan de tener un genero de Pontifice,à que llaman *Osnon*,cuya eleccion pertenece à los Brembis, y à los Bahumets. Quando muere el Osnon, convoca el Rey la Assamblèa de sus Kibatschirs, que se mantienen à expensas pùblicas en todo el tiempo de esta ceremonia. Su eleccion es libre, y recae de ordinario sobre un hombre de buen caracter; pero especialmente versado en el arte de componer Fetiches, à quien dàn la investidura de los distintivos de su dignidad, que consisten en una multitud de Fetiches juntos todos, que lo cubren desde la cabeza, hasta los pies. En esta disposicion lo llevan en procession por todas las calles, empezando no obstante con regalarle ocho,ù diez bendas de oro, (que hacen cerca de cien doblones) y se exigen del comun. Un Negro và delante en esta marcha solemne, declarando en voz alta que todos los habitantes deben llevar alguna ofrenda al nuevo Osnon, si quieren participar de sus oraciones. En la extremidad de cada Pueblo se fixa un plato de peltre para recibir estas limosnas. El Osnon es el unico Sacerdote del Paìs, cuyo oficio consiste en hacer los grandes Fetiches pùblicos, y dàr al Rey sus consejos, quien no emprende nada sin su dictamen, y consentimiento; y si cae enfermo, se le embian à comunicar las deliberaciones. En un frio excessivo, ò en tiempo de borrasca, y de lluvias violentas, exclama el Pueblo que le falta alguna cosa al Osnon; è inmediatamente se hace una demanda para èl, contribuyendo todos segun sus facultades.

La doctrina de la transmigracion de las almas se halla tan establecida entre los Negros de Issini, que no esperando nada real, ni permanente en el mundo, reducen todos sus votos à gozar, quanto les es possible de las riquezas, y de los deleytes que les convienen. Si se les habla del Infierno, y del Cielo, disparan à reir. Estàn persuadidos à que el mundo es eterno, y el alma inmortal: que despues de la muerte debe passar la alma à otra Region que ponen en el centro de la tierra, para recibir en ella un nuevo cuerpo en el seno de una muger: que las almas de esta Region passan del mismo modo à estotra: de modo,que,segun sus principios,se hace un continuo trueque de habitantes entre los dos mundos. Ponen el soberano bien del hombre en las riquezas, la felicidad, el poder, y el deleyte de ser servido, y respetado. Nada comen, ni beben sin echar en el suelo alguna corta parte, pronunciando ciertas palabras. Dicen, que hacen estos regalos à sus parientes, y amigos del otro mundo, que les rinden el mismo servicio, y les adquieren assi los bienes que posseen.

El Palacio del Rey es de cañas entrelazadas, y unidas con arcilla,

lla, mezclada con tierra amarilla , encarnada , y parda , que forma manchas sin orden, y sin intento. Se compone de muchas divisiones à pie llano, y el mismo numero encima , enlucidas todas de la misma costra, ò mezcla, y cubiertas con hojas de palma. Esta Casa Real està en medio de muchos grandes Patios , ò cercados de cañas , que forman tres Plazas exteriores , por las que es necessario passar para llegar al cuerpo de la habitacion. En la primera se entra con una escalera de siete, ù ocho gradas, à dos pies una de la otra, que llega à lo alto de la estacada, ò cerca, y desde alli se baxa por otra escalera. Las dos estàn hechas con tan poco arte, que solo los Negros pueden passarlas sin peligro. Al rededor del Palacio se vèn à uno, y à otro lado las chozas de las mugeres, fabricadas solo de cañas, sin hiesso, y cubiertas con hojas de palma, como las del comun de los Negros. Loyer. Añ. 1701 2. 3.

El Rey mantiene en la primera barrera; esto es, en la escalera de la cerca dos centinelas armadas de un sable , y una azagaya , que se remudan de tiempo en tiempo con otras guardias. Quando sale de este recinto, se hace acompañar de cinquenta hombres armados de espadas, y mosquetes, y de un sequito de sus principales Kabaschirs. No hay Señor Issinès que no funde su gloria en acercarse à su Principe, en insinuarse en su buena gracia, en conversar, y fumar con èl; à que los Negros llaman *Palabra*. En estas conferencias es donde tratan los negocios de Estado , y deciden las diferencias que se les relatan , explicando cada uno libremente su opinion. Aunque este modo de juzgar dilata algunas veces los negocios, es ventajoso à la Nacion, porque nunca expone à los Jueces à errar. Demàs de esto, sus dilaciones no impiden el secreto de lo que deliberan ; porque un Juez Issinès se moriria antes que revelar lo que ha passado en el Consejo. El menor delito de esta naturaleza se castiga con el ultimo suplicio , ò con la confiscacion de bienes , acompañada de la infamia, y de la pobreza.

No es facil averiguar las riquezas del Rey , ni las de los Brembris, y los Bahumetz, que como yà se ha dicho, son diferentes especies de Kabaschirs. Su cuidado es extremo en ocultarlas sin que se pueda adivinar la causa ; porque en general los Issineses son la Nacion mas vana del mundo, y siempre inclinados à parecer aun mas ricos de lo que son en efecto. Miran como el mayor ultrage el ser llamados *agimgompavoers*; esto es , *pobres* , ò *mendigos*. No obstante se conciben mejor las razones bien fuertes que tiene el Pueblo para ocultar su caudal, como son el temor de verselo quitar por el Rey, y los Señores. Estos entierran su oro ; y se sabe por relacion de los mismos Negros, y por dicho de dos Franceses que han residido mucho tiempo en el Paìs , que Akasini, y Yamokè su hermano tenian muchas grandes caxas de polvo de oro enterradas. Un dia , que el Rey se havia calentado con los licores fuertes , hizo llevar sus tesoros delante de los dos Franceses , haciendo baciar à su vista las dos

ca-

Loyer. Añ. 1701 l. 3.

caxas sobre esteras. Los parages que se eligen de ordinario para estos preciosos depositos, son los campos de bananeros, ò el pie de algun arbol. Solo se emplea el socorro de un confidente, à quien se obliga à tragar el Fetiche para assegurar el secreto. El proprietario no visita su tesoro sino una vez al año, yà para hacerle mudar de sitio, ò para añadirle lo que puede haver adquirido en el intermedio. Nunca saca de èl mas de lo que necessita para las urgencias mas graves, tales como un motivo de rescatarse à sì mismo de la Esclavitud, ù de hacer el mismo servicio à alguno de los principales Bahumetz, acudir à los gastos de la guerra, ò tomar à su sueldo algunas tropas auxiliares; por que los Negros no gastan ni un escudo en adquirir las conveniencias de la vida; y el mismo Rey es tan frugàl en su alimento, y en el vestido, que no gasta diez doblones al año para su mantenimiento, y el de sus mugeres. No pone reparo en ir al Mercado, y comprar una banana, ò un pescado. Loyer tuvo muchas veces motivo de admirar esta economìa del Monarca Reynante, y lo viò comprar como el ultimo Esclavo. No obstante, ademàs del tesoro enterrado, tiene algunas libras de oro, que emplea en el Comercio, sin contar el oro labrado, yà para la baxilla, ò los Fetiches, yà para los adornos Reales en los dias de fiesta, y de ceremonias. Tambien hace algunas provisiones de paños de perpetuana (que son una especie de sarga,) de lienzo viejo, y de Tabaco, que vende por menor à sus Vassallos, ò que embia à vender à los Paìses vecinos por sus Esclavos, ganando sobre ellos nada menos que seis por uno, sin riesgo, y sin gasto. De este modo deben aumentarse sus riquezas continuamente, en especial si se considera que no le cuesta nada su mesa, y sus vestidos, ni para sus mugeres, y sus Esclavos, à quienes no se dàn ningunos salarios, y estàn todos obligados à trabajar para comer.

Las rentas de este Principe consisten unicamente en las multas, y en las confiscaciones; porque no tiene tierras, ni dominio que puedan servir para mantener su dignidad. Assi la Corona es pobre, aunque el Rey sea muy rico. A su exemplo, todos los Kabaschirs que tienen ambicion se ocupan continuamente en aumentar sus tesoros; pero muchas veces todos los cuidados que han puesto para enriquecerse, redundan en beneficio del Amo, por una confiscacion imprevista, de que hacen hacer el motivo. Demàs de esto, tiene su parte en todas las extorsiones de los Grandes, y hasta en los Daschis, ò los regalos que reciben de los Comerciantes de Europa. Aun los simples Marineros Negros que logran alguna gratificacion de un Capitan de Navio, estàn obligados à manifestar al Rey lo que han recibido; y este Principe tiene derecho de tomar lo que le conviene.

En el tiempo que se siembra la tierra; esto es, en los meses de Septiembre, y Octubre para el arròz, de Abril, y de Mayo para el maìz, y de Octubre, y Noviembre para el mijo, và el Rey en perso-

na

na à los campos, y los hace cultivar por ſus Eſclavos, que le deben un dia, ù dos de trabajo ſin intereſſarle nada. Mientras dura eſte exercicio, eſtà ſentado à la ſombra de algun arbol. Deſpues ſe diſtribuye por ſu orden vino de palma, ù otros licores à los trabajadores. Pone por guardias del campo algunos Fetiches, que le reſponden de èl, con mas ſeguridad que la fuerza; porque no hay Negro que no ſe creyera muerto ſi tuviera oſſadia à quebrantar un parage tan ſagrado. Por el tiempo de la coſecha, que es Diciembre, y Enero, para el arròz, Agoſto, y Septiembre para el maìz, Febrero, y Marzo para el mijo, buelve al miſmo parage, deſpues de haver citado à ſus trabajadores, y los excita al trabajo con ſu exemplo, cortando dos, ò tres puñados de grano. Cada uno ſe emplea con tanto mas guſto, quanto tiene por ſalario el tercio de ſu ſiega. Lo que queda para el Rey ſe ſeca al Sol, y ſe lleva à Almacenes pequeños que hay al rededor de ſu Palacio. No obſtante, nunca come de ſu propio arròz, ni de ſu maìz, y ſu mijo. Hace trueques de lo que neceſſita para ſu uſo, con algunos Kabaſchirs, obſervando fielmente no recibir mas que la miſma cantidad. Eſta coſtumbre procede de una antigua ſuperſticion, que hace creer à los Reyes de Iſsini que ſus campos ſe harian eſteriles, ſi faltàran las proviſiones de ſu propio granero. LOYER. Añ. 1701 2. 3.

Su poder es abſoluto ſobre los pobres, y ſobre los Eſclavos; pero los Kabaſchirs, principalmente los que paſſan por ricos, y tienen un grande numero de Eſclavos, eſtàn muy diſtantes de eſta rigoroſa ſumiſsion. Su dependencia ſe limita à aſsiſtir à los Palaveres; eſto es à los Conſejos pùblicos, y à ſocorrer al Rey con ſus fuerzas, quando ſe tràta de la ſeguridad pública.

La ſucceſsion en el Reyno de Iſsini recae en el pariente mas inmediato del Rey, con excluſion de ſus propios hijos. Tampoco le permite la ley dexarles alguna parte de ſus riquezas: de modo, que no tienen para ſu ſubſiſtencia, y eſtablecimiento, mas que lo que han adquirido en vida de ſu Padre, quien no dexa de ayudarles mientras reyna, à que hagan proviſiones pàra lo ſucceſsivo. Tambien les hace aprender algun arte, ò algun Comercio, que pueda ſervirles deſpues de ſu muerte. En lo demàs ſe eſtiende eſta ley à todos ſus Vaſſallos. Los hijos del Rey ſon baſtante reſpetados mientras eſtà en el Trono. Tienen guardias que los acompañan ſiempre; pero toda ſu grandeza ſe deſaparece con la muerte de ſu Padre; y ſi no ſe adquieren alguna diſtincion por ſu merito, y ſus buenas qualidades, no ſe les conſidera mas que como al comun de los Negros. Su unica porcion conſiſte en algunos Eſclavos; y todo lo demàs de la herencia para el nuevo Rey, à excepcion del theſoro oculto, que es la parte de aquel que la claſſe de ſu nacimiento llama deſpues à la Corona. Aſsi el ſucceſſor futuro ſe halla mas rico que el miſmo Rey.

Los Nobles, y los Grandes de eſta Comarca ſe diſtinguen con

Loyer. Añ.1701 2.3.

los titulos de *Brembis*, y *Bahumets*, que significan en su lengua los ricos, y los Comandantes. En la Lengua del Comercio, que se llama *Lingua Franca*, se les confunde con el nombre de *Kabaschirs*, ò de *Capacheres*, sin que sepamos tampoco el origen, y el sentido de esta palabra. A estos Grandes es à quien pertenece el privilegio del Comercio; esto es, el derecho de comprar, y de vender al arribo de los Navios de Europa. Qualquiera otro Negro que fuera sorpreendido en un tràfico actual, veria confiscados sus efectos. De aqui procede, que los Kabaschirs son los unicos ricos, y que todo el oro del Paìs cae en sus manos. Su numero es de ordinario de quarenta, ò cinquenta, aunque no es fixo. El resto de los Isinieses es tan pobre, que los mas acomodados apenas tienen un miserable paño para cubrirse, ni viven sino con los socorros de los Kabaschirs, à quienes se ponen à servir, para adquirir con què mantener sus hijos, viendose obligados algunas veces à venderse, para conservar su propia vida. No obstante, quando se encuentra alguno que à fuerza de industria, y de trabajo ha llegado à juntar algun caudal, y que ha podido ocultar sus riquezas con bastante cuidado para conservarlas. Se vale por debaxo de mano de sus amigos en la Corte, y entre los Kabaschirs, para elevarse à la qualidad de Comerciante, ò Noble. Si se aprueba su pretension, señalan el Rey, y los Brembis un dia, en que vàn à la orilla del Mar para esta ceremonia. Lo primero es pagar el candidato los Derechos Reales, que son ocho escudos en polvo de oro. Despues declara el Rey delante de sus Kabaschirs, que recibe à un Negro de tal nombre por noble, y por Comerciante. Bolviendose luego àcia el mar, prohibe à las olas que hagan daño al nuevo Kabaschir, que transtornen sus Canoas, ò perjudiquen à sus mercancias; y acaba la instalacion derramando en el mar una botella de aguardiente, para hacersela propicia. Entonces el nuevo Noble se acerca al Rey, que le toma las manos, y apretandolas primero una con otra, las abre despues, y sopla dentro, pronunciando blandamente la palabra *Akschuc*; esto es, *id en paz*. Todos los Kabaschirs repiten esta ceremonia despues del Rey; y no queda por conclusion mas que ir al festin, à que el Candidato ha procurado combidar todos los Nobles. Luego que han salido de èl, se le mira en toda la Nacion, como Comerciante, como Noble, como Brembis, Kabaschir con derecho para vender, y comprar Esclavos. Si acompaña al Rey en la guerra, tiene parte en los despojos del enemigo. En fin, entra en possession de todos los privilegios afectos à su titulo.

La justicia de Isini consiste en algunas multas pecuniarias. Solo hay tres delitos que se castigan de muerte, la fuga de los Esclavos, la traycion, y la hechicerìa. El hurto està tan distante de tenerse entre ellos por delito, que antes bien adquiere honores, y recompensas. El perjuro, y el homicidio no tienen mas castigo

que

que una multa; pero si los parientes del muerto pueden coger al assassino, se hallan con derecho para quitarle la vida. Si huye de su venganza, y tiene tiempo de presentarse al Rey, se libra pagando diez bendas de oro, ò mil libras, cuya mitad pertenece à este Principe, y la otra à los Parientes del muerto. Un Esclavo convencido de homicidio se vende à los Europèos; pero la mitad del precio es tambien à beneficio del Rey. Loyer. Añ. 1701 2. 3.

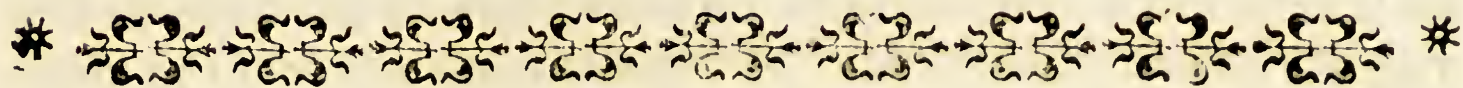
Quando un acreedor se cansa de esperar, y resuelve hacerse pagar, acude al Rey, quien en fuerza de su demanda hace citar al deudor. Un Esclavo, encargado de esta orden, se presenta con el cetro, ò mas bien el baston Real en la mano; y declara al deudor que el Rey lo llama. Si el caso es urgente, lo obliga inmediatamente à seguirlo. Entonces empieza el processo por un regalo de ocho onzas de oro, que el acreedor està obligado à hacer al Rey para comprar aguardiente. Al mismo tiempo debe depositar un tercio à lo menos de la cantidad que pide, el qual se reparte entre el Rey, y los Cortesanos que deben ser sus Jueces. Despues jura, tragandose el Fetiche, que aquel que ha citado es quien le debe tal cantidad. Entonces se oye al deudor, y si los Jueces no quedan satisfechos de sus razones, lo condenan à pagar la deuda dentro de cierto tiempo, obligandolo à cumplirlo con un juramento solemne, que pronuncia tocando la cabeza del Rey. El Processo se acaba sin otra formalidad. Pero si falta solo un dia à la execucion, queda obligado à pagar una benda al Rey, ù dos bendas si es rico, por haver quebrantado su juramento. Despues se le concede otro plazo, pero con nuevos gastos del acreedor, lo que le obliga muchas veces à abandonar sus pretensiones. No obstante, el deudor, que continùa faltando à su promessa despues de haverla renovado muchas veces, corre riesgo de ser declarado al fin por insuficiente, y verse vencido por Esclavo.

La hechicerìa, ò à lo menos el delito à que los Isineses dàn este nombre, se castiga con agua; esto es, que el Reo se ahoga solemnemente, con diversas señales de la execracion pùblica. A los traydores, que es el nombre que se dà à los que revelan los secretos del Consejo, se les corta la cabeza sin ceremonia, y sin esperanza de gracia. Los Esclavos, ò los prisioneros de guerra que intentan huirse, son presentados al Consejo del Rey, y de los Brembis, que examinan primero las circunstancias del delito. Si este se halla bien probado, se condena el reo à muerte, y despues de declararle su Sentencia, se le atan las manos por la espalda, y se le pone en la boca una mordaza, atada por las dos puntas, con una cuerda, que se le rebuelve en la cabeza. Un Esclavo del Rey, que recibe por su salario ocho escudos en polvo de oro, y lleva sobre la cabeza uno de los Fetiches de aquel Monarca, corre por todas las calles del Pueblo, como un insensato, haciendo inclinar el Fetiche

Loyer. Añ. 1701 2. 3.

à un lado, y à otro, como si lo quisiera dexar caer. Luego que llega al sitio donde yà se ha llevado al reo, penetra por la Tropa, preguntando al Fetiche sobre quièn debe caer el oficio de Executor? despues el primer mozo à quien toca en la espalda, es el que se supone nombrado por el Fetiche. No obstante empieza à preguntar de nuevo si es suficiente uno solo; y algunas veces llega de este modo hasta diez el numero de los Executores nombrados. En fin, el Esclavo fugitivo se pone cerca del Fetiche, à quien debe ser sacrificado, y se procura hacerle tender el cuello sobre el Idolo. El primer nombrado para la execucion, saca su puñal, y le passa la garganta, mientras los demàs tienen la vìctima, cuya sangre dexan correr sobre el Fetiche. El Executor acompaña esta accion con una oracion, que pronuncia en voz alta: *O Fetiche? Ofrecemoste la sangre de este Esclavo.* Luego que muere, se despedaza su cuerpo, y se abre à los pies del Fetiche un hoyo en que se entierran todos sus miembros, à excepcion de la quixada, que se ata al mismo Fetiche. Los Executores se consideran como impuros por tres dias, y fabrican una choza separada, à alguna distancia del Pueblo; pero en este intermedio, tienen derecho para correr como furiosos, y tomar todo lo que cae entre sus manos. Aves, ganados, pan, aceyte, todo quanto pueden tocar les pertenece, porque los demàs Negros lo juzgan manchado, y no se atrevieran à servirse mas de ello. Al fin de los tres dias, demuelen su choza, juntando todos los pedazos. El primer Executor toma una vasija sobre su cabeza, y lleva à sus compañeros hasta el sitio donde recibiò la muerte. Alli lo llaman tres veces por su nombre, y el primer Executor quiebra su vasija sobre el hoyo. Los demàs dexan en èl los pedazos de la choza. Todos juntos echan à huir, y buelven à sus casas, donde vistiendose con su mejor paño, vàn à visitar à los Brembis, y à los Bahumetz, que les dàn una cierta porcion de polvo de oro. No hay en la Nacion quien reuse este empleo, quando es nombrado por el Fetiche; y aun los mismos hijos del Rey no se negarian à aceptarlo. Hace à los Executores infames por tres dias; pero despues se tiene por un motivo de gloria. Su uso es arrancar un diente al reo que han muerto por su mano; y quantos mas pueden manifestar, mas lustre dàn à su reputacion.

CA-



CAPITULO IV.

VIAGE DE JOHN ATKINS A GUINEA, AL BRASIL, y à las Indias Occidentales.

AUnque la fecha de esta Relacion es del año 1721. no se publicò en Londres hasta el de 1735. en dos partes, que la primera contiene el Viage de Guinèa, con los titulos siguientes: 1. Madera. 2. Canarias. 3. Islas del Cabo Verde. 4. Africa en general. 5. Sierra-Leona. 6. Costa de Malagueta. 7. Sestos. 8. Cabo Apolonia. 9. Cabo Tres-puntas. 10. Cabo Corso. 11. Costa desde el Cabo Corso, hasta Juida. 12. Juida. 13. Corrientes sobre la Costa de Guinèa. 14. Lluvias. 15. Vientos. 16. Comercio de Guinèa. 17. Comercio de Esclavos. 18. Marfil. 19. Oro. 20. Buelta à la Costa de Oro. 21. Piratas. 22. San Jorge del Mina. 23. Cabo Lopez. *Introduccion.*

La segunda parte con el nombre de Viage al Brasil, y à las Indias Occidentales, contiene los Articulos siguientes: 1. Barbada. 2. Cañas de azucar. 3. Indias Occidentales. 4. Jamayca. 5. Uracanes.

En el Prefacio procura el Autor hacer algunas reflexiones sobre la vida, y elemento de los Marineros. Juzga la desgracia de su vida por las conveniencias que abandonan, por los riesgos à que se exponen, por la uniformidad enfadosa de la compañia, del règimen, y de la perspectiva. Y para dàr, como dice, el ultimo rasgo à las miserias de nuestro estado, mientras nosotros luchamos asi contra una mala suerte, nos roban en nuestra Patria algunos *lindos picaros* el corazon de nuestras Damas, ò de nuestras mugeres. Refiere un Decreto nacional del Reyno de *Juan*, por el qual se prohibia à las personas casadas, emprender viages ultramarinos, sin el consentimiento mutuo del marido, y de la muger. En fin, añade, que por las Leyes Saxonas, un Comerciante que havia passado tres veces el grande Mar, debia ser honrado con el titulo de *Thane*, (antiguo titulo de Nobleza.)

Por otra parte, el Autor pondera algunas ventajas de la navegacion, capaces de excitar à ellos los Marineros. Los Navios, dice, son la verdadera defensa de un Paìs maritimo, (solo habla de los Navìos de guerra, porque el suyo era uno de ellos.) Alli encuentra uno à lo menos su mantenimiento. Està mejor equipado, y mas à cubierto de todos los riesgos que en los Navìos mercantiles. Los Ofícia-

Introduccion. ciales son mas atentos, y la sociedad mas agradable. En fin, quando se llega à una edad decrepita, ò se hallan fuera de estado de servir por las heridas, se puede contar con un retiro honroso, y còmmodo en el Hospital de Greenwich. Añade, que los Oficiales, y los Marineros de los Navios de guerra deben hallar un motivo aun mas poderoso, en los fondos que se han formado de poco tiempo à esta parte para mantener sus Viudas, y por consiguiente à sus hijos.

En quanto al Elemento, pone en èl alguna distincion, que saca del grado de deleyte que alli se halla. Despues del Mediterraneo, que mira como la parte mas agradable del Mar, à causa de la templanza del ayre, y de sus demas ventajas, alaba la parte del Occeano en que reynan particularmente los vientos de Comercio; porque à cierta distancia de la tierra no se hallan mares gruessos, ni borrascas peligrosas, y los dias, y las noches son de igual longitud. Dice, que habla de los Mares que estàn baxo de la Zona Torrida. El Occeano Atlantico, y el Mar del Sud, desde el 39. hasta el sesenta grado de latitud, estàn fuera de los limites del viento de Comercio. Las olas son en ellos rudas, y borrascosas; las nubes densas, las tempestades comunes, los vientos muy variables, las noches largas, frias, y obscuras. Aun es peor, dice el Autor, mas allà de los 60. grados. No obstante, sabe de muchos Pilotos que han frequentado los Moros de Greenland, que estos rudos climas no contienen otros vapores, que nieblas, escarchas, y nieve, y que el Mar no se halla tan agitado por los vientos, que siendo Nord por la mayor parte, corren àcia el Sol; esto es, àcia un ayre mas rarefacto, como se reconoce en los hielos desprendidos que se encuentran bien lexos al Sud del lado de Europa, y de la America. Otra ventaja de los mismos Mares es que la luz de la Luna dura en ellos à proporcion de la ausencia del Sol: de modo, que en el tiempo en que desaparece enteramente el Sol, nunca se pone la Luna, y consuela à los Navegantes con un resplandor que se aumenta con la reflexion de la nieve, y de los hielos.

Atkins justifica en su Prefacio la opinion que sigue contra la narrativa de muchos Autores graves, de que no hay en el Mundo verdaderos Canibales. Su razon principal parece mas piadosa, que historica. Esta es, segun dice, que considera la suposicion de todas estas razas antropophagas, como el mas odioso baldòn que se puede hacer al Genero Humano, teniendolo tambien por ofensivo al Criador. Apela sobre ello à la buena fè de los Comerciantes juiciosos que han hecho el viage de la Guinèa; y les pregunta si es cierto que estàn persuadidos à que todas las Relaciones que atribuyen esta odiosa qualidad à los habitantes del Cabo Santa Maria, de Mesurado, de Brevin, y de Kallabar, son evidentes falsedades? Lo mismo juzga de las Islas Caraibes, porque à menos, dice, de que las mu-

mugeres de estas Islas no tuviessen partos tan regulares, y tan numerosos como las Conejas, es impossible que si los habitantes comieran carne humana, no huviesse estado desierto el Paìs mucho tiempo antes del arribo de los Europèos. Se pretenderà, añade, que no la comian sino en los dias de fiesta, y que esta costumbre no empezò hasta el descubrimiento de sus Españoles. Con este motivo observa que la Hontan, hablando de sus Canibales que guarnecen el Canada, cae en un estraño gallicismo, haciendoles preferir la carne Francesa à la de los Ingleses, como mas delicada, y de mejor gusto. *Introduction.*

Estas reflexiones, unidas al cuidado que han puesto los Viageros en eximir los Indios Orientales de la misma tacha; porque siendo mas poderosos que los Negros de Africa, y de la America, serian mas capaces de resentirse de semejante ultrage, acaban de persuadir al Autor de que el fondo de la acusacion no es mas que una calumnia. En su opinion, concluye, los piojos, y los mosquitos son los unicos antropophagos.

§. I.

NAVEGACION DEL AUTOR, Y SUS OBSERVACIONES A DIVERSOS parages hasta el Cabo-Corso.

ATKINS servia de Cirujano en el *Swallow*, ò la *Golondrina*, Navìo de Guerra mandado por el Capitan *Ogle*, que llegò despues à la dignidad de Caballero, y de Almirante. El *Weimouth*, otro Navìo de Guerra, recibiò orden de acompañar al Swakow en un viage à Guinèa, que Ogle estaba encargado de emprender, para limpiar esta Costa de un grande numero de Piratas que arruinaban el Comercio, y llegaban à la insolencia de destruir las Factorias. Estos dos Navios eran de cinquenta cañones; y los Gobernadores de la Compañia de Africa para el Rio de Gambra, y los demàs Establecimientos de Inglaterra, debian partir baxo su escolta. ATKINS. *Añ* 1721.

El 5. de Febrero de 1721. se hicieron à la vela desde Spithead. La noche del mismo dia, desde las seis, hasta las nueve, se vieron muchos rayos de luz, que se lanzaban unos despues de otros, desapareciendose algunas veces por espacio de uno, ú dos minutos. El Autor les llama *Capræ saltantes*, diciendonos que los Marineros Ingleses les dàn el nombre de *Morris dansers*; esto es, *Danzarines à la Morisca*. Hay apariencia, dice, que los Phenomenos de esta naturaleza, passaban por prodigios en los Siglos menos ilustrados. (Esto es lo que M. de Mairan de la Academia de las Ciencias, explica muy bien en su Tratado de las Auroras boreales.)

Passaron la extremidad Occidental de Inglaterra; y el Autor ob-

ATKINS. Añ.1721 obſerva que la igualdad de profundidad que ſe encuentra en eſte parage, y las puertas, las ventanas, las raìces de arboles que los Peſcadores ſacaban de ella otras veces, han hecho diſcurrir que en los tiempos antiguos, eſtaba unida la Inglaterra à las pequeñas Islas de Scilly por una punta de tierra llamada *Lioneſſ*. Las rocas, dice poeticamente, parece que ſienten aùn,con terribles acentos, eſta antigua ſeparacion.

Acia el Cabo de Finis terræ, ſe tuvo ſiempre el viento al Oueſt, lo que es muy extraordinario en la Coſta de Portugal. A dos jornadas de Madera ſe diò con la Eſquadra del General Mathews, que navegaba à las Indias Orientales, para dàr tambien caza en ellas à los Piratas. Aqui ſe obſervaron muchas yerbas de Mar, que flotaban al rededor de los Navios, à diſtancia de cerca de quarenta leguas de la Isla, ſin ceſſar de ſeguirlos haſta la Ribera. Atkins juzga que eſtas yerbas ſe crian en el fondo del Mar, y ſon el paſto ordinario de los grandes peſcados, y prueba ſu opinion con diverſas obſervaciones. 1. Las perlas, y el coral, dice, ſe hallan haſta ocho, y diez brazas de fondo. 2. La peſadèz de ciertos peſcados, y el modo con que ſe deſcubren provehidos para maſcar, dàn à entender baſtantemente que ſe mantienen rumiando. 3. Se halla el peſcado en mucha mas abundancia àcia las tierras, que en medio del Occeano; y puede ſer que ſolo tenga ſus eſtaciones para acercarſe à ciertas Coſtas, porque lo atrahe à ellas la yerba que alli encuentra. 4. Todos los dias ſe vèn al rededor de un Navio algunos peſcados que no pueden obligarſe à que apreſen ningun cebo, lo que parece manifieſta que ſaben donde encontrar ſu alimento en el fondo del Mar. No obſtante, el Autor confieſſa, que tambien hay muchos que aſen con anſia el anzuelo, y ſe mantienen con diverſas eſpecies de peſcadillos.

El 30. de Marzo ſe dividiò del Weimouth, que debia entrar en el Rio de Gambra, con el Gobernador, y los Factores deſtinados para eſta Region. Al acercarſe al Cabo Verde, la Tribulacion del Swallow cogiò muchas Tortugas, que dormian en la ſuperficie del agua con un tiempo de calma. Tambien ſe vieron muchos peſcados volantes, y ſus enemigos perpetuos, la Albicora, y el Delphin. Atkins admirò el color brillante del Delphin, que es un peſcado derecho, de quatro, ù cinco pies de largo, con una cola horquillada, y perpendicular al Orizonte. Nada familiarmente al rededor de los Navios, y ſu carne es ſeca; pero hace muy buen caldo. Rara vez ſe vè el Delphin fuera de la latitud del viento de Comercio, y nunca parece alli el peſcado volante. Eſte es del tamaño de los Arenques pequeños. Sus alas, que tienen cerca de dos tercios de ſu longitud, ſon eſtrechas cerca del cuerpo, y ſe enſanchan por la extremidad. Les ſirven para volar el eſpacio de un eſtadio, quando ſe vè perſeguido; pero de rato en rato las entra en el Mar, al parecer porque

que efte focorro las pone mas agiles.

Defde el Cabo fe tomo al Sud-Sud-Oueft, para evitar los baxios de Rio Grande. A diez, ò doce leguas del Cabo, dà la fonda por grados, defde fefenta, hafta trece brazas. Defpues fe tirò à lo largo de la Cofta hafta la altura de Sierra-Leona. El Cabo de efte nombre fe reconoce por un arbol folo, que excede en lo recio à todos los demàs, y que tiene à fu efpalda la tierra alta. El 7. fe anclo en la tercera Bahìa, donde fe encuentra la leña,y agua fin trabajo, y en que fon las marèas tan regulares como en qualquiera parte del Canal de Inglaterra. Saliendo el 18. algunos Oficiales del Navio à la Ribera, vifitaron al Señor *Jofeph*, cuya habitacion fe ha referido en un articulo precedente.

El 28. de Abril fe faliò de Sierra-Leona; y dos dias defpues fe bolviò à juntar el Weimouth, que havia cumplido yà fu Comifsion en el Rio de Gambra; pero havia dado en un Banco de arena à la entrada de efte Rio, fin que baftàran todos fus esfuerzos para poderfe librar en menos de tres dias. Tambien corriò el Swallow algun riefgo en Sierra-Leona, por la negligencia de los Marineros, que olvidando el cuidado de la bomba, dexaron crecer el agua à bordo hafta cinco, ù feis pies.

Lexos de encontrar Canibales en el Cabo de Santa Maria,como todos los Marineros fe deleytan en referir, no fe halla fino una Nacion afable,y civil,de quien fe logrò leña para la provifion del Navio. El 14. fe llegò à la altura de Cabo-Monte, y el dia figuiente à la del Cabo Mefurado, cuyos dos terrenos fon altos. El primero ofrece dos puntas, y el fegundo una fola; pero la Cofta que figue à uno, y à otro es baxa, y poblada de bofques. A tres leguas de la Ribera dà la fonda tres brazas de agua.

De Mefurado llegò una Canoa, que llevaba à un Kabafchir llamado el Capitan *John Hec*, veftido con una Camifola de Marinero, cubierta la cabeza con un fombrero viejo, con muchos anillos de cobre en los dedos de las manos, y de los pies. Tuvo alguna dificultad en fubir à bordo, temiendo fer prefo; porque fu Villa havia tenido mucho que padecer por la traycion de algunos Navios,y los Negros que la habitaban fe havian vengado algunas veces con baftante crueldad. Efte era el fundamento para hacerles la injufticia de tenerlos por Antropophagos; pero fin ninguna verofimilitud,porque en efta fupoficion, ni huvieran tenido Comercio, ni vecinos. El Capitan Hec, y los Negros que le fervian de Remeros, llevaban configo fu Fetiche,que era un paquete de palillos negros, de la forma de un manojo de efparragos, embuelto en una bolfa, ò un faco, que llevaba un nadador en fu efpalda. Atkins quifo verlo, y manejarlo; pero los Negros fe manifeftaron tan affuftados de fu atrevimiento, que le dixeron para contenerlo, *You didi, you kikatavoe!* lo que fignifica en fu lengua, fi le tocais, morireis al inftante. La def-

Atkins. An 1721

confianza que havia de una,y otra parte no permitiò pensar mucho tiempo en el Comercio. Pidieron calzones viejos, camisas, andrajos, vizcocho, y todo quanto divisaron. En fin, cediendo à su inquietud, partieron repentinamente, llamandose uno à otro, con un grito que parecia, segun el Autor, al de los Carniceros de Inglaterra, quando conducen algunos ganados.

El 10. de Mayo se echaron ancoras delante de *Sestos*, ò *Sestro*. Este Rio no es tan ancho como el Tamesis, y su entrada tan estrecha, que solo puede recibir Chalupas, entre dos Rocas que hay por la parte de stribord; esto es, à la derecha del Navio; y aun es muy peligrosa por poca que sea la violencia de los vientos. Tòdo lo demàs de la embocadura se halla ocupado de arenas. No obstante se puede comprar alli mucho arròz, y el Rio es bien abundante de pescado. Los habitantes llevan al instante à la orilla muchas Cabras, y aves, ò à lo menos se imagina vèr bastantes, porque es raro encontrarlas desde Sierra-Leona à la Costa de Juida. La barra que cierra la entrada del Rio no impide que se pueda hacer agua en ella con facilidad.

El Rey del Paìs se llamaba *Pedro*, y residia à cinco millas de la Ribera, y hallandose en possesion de recibir un regalo de todos los Navios que piden agua,y leña, se tuvo por preciso embiarle este tributo con una Embaxada compuesta de un Theniente,y el Thesorero. Al llegar à la Ciudad Real, fueron conducidos por algunos Señores Negros à la Camara del *Palavere*, ò del Consejo, para esperar que se vistiera, y dispusiera el Rey para salir en pùblico. Al fin de una hora, pareciò su Magestad,acompañado de cien Nobles, y precedido de un Esclavo,que componia su musica soplando en un cuerno. Todo este acompañamiento iba desnudo; y el vestido del Monarca tenia visos de muy antiguo. La ropa era de una estofa vieja encarnada, y muy sucia, adornada de un grande numero de pedazos de diversos colores. Un Esclavo le llevaba la cola, que era otra pieza atada por debaxo de la ropa, ò manto. Su peynado era una peluca vieja, que en mucho tiempo no se havia rizado. El sombrero yà medio podrido, y la mitad mas pequeño que lo regular, se hallaba tan cargado àcia detràs de la cabeza, que con un rostro muy flaco, dice Atkins, que su Magestad tenia la verdadera figura de un espantajo. Las medias, muy puercas, y ordinarias, iban sin ligas,sus zapatos sin hevillas; y porque no le faltàra nada à este adorno, llevaba al cuello una cadena de latòn de cerca de veinte libras.

Los Embaxadores Ingleses, que no eran mas expertos sobre el ceremonial, que el Rey en el arte de los ajustes, se pusieron de rodillas delante de èl, y puede ser que no huvieran pensado en levantarse, si el mismo Pedro no se lo acordàra. Quedò admirado de verlos tomar esta postura,diciendoles que al parecer se acostumbraba assi en Europa. Pero recurriendo al daschi, que era lo que mas

le

le ocupaba, pidiò que se le enseñara al instante. Los Embaxadores le presentaron un fusil, dos quartos de buey salado, un queso, una botella de aguardiente, una docena de pipas, y muchas reverencias. Pedro, que entendia mejor de regalos, que de demonstraciones de respeto, no quedò satisfecho de lo que se le havia presentado, no porque deseasse mas magnificencia, sino porque no hallaba en ello nado à sus actuales urgencias. Assi rogò cortesmente à los Embaxadores que lo bolvieran à tomar, y que le dieran cada uno en trueque sus calzones. Pero no hallandose estos en disposicion de bolverse medio desnudos, haviendo conferido algunos instantes con sus Ministros, consintiò en recibir el regalo. Los Embaxadores fueron despedidos inmediatamente con un vaso de vino de palma, y el *atti-ho*, que es el modo ordinario de saludar à los Negros, tomando el pulgar, y los dedos, haciendolos crugir.

ATKINS. An. 1721

Para dexar al Rey una idèa ventajosa de su politica, pidieron que se les concediesse el honor de saludar al Principe *Tom Freeman* su hijo. Este joben Principe hizo brillar por su parte la civilidad de su Nacion, pidiendo el acompañarlos hasta el bordo sin haverselo rogado; y mandò que le dieran su pito, ò flautilla, con que les tocò algunos tonos en el camino. Luego que llegò al Navio, se le regalò un sombrero guarnecido, una espada, y una peluca. A esto se le añadiò una grande hoja de pergamino en forma de patente, por la qual se le creaba Duque de Sestos, firmada de toda la gente de la Tripulacion, que era capàz de escribir su nombre; y por sello se le puso una marca vieja de manteca, que por casualidad se encontrò à bordo. Esta ceremonia burlesca agradò tanto al Rey Pedro, que movido de su reconocimiento, embiò al Navio dos Cabras, con *Josi*, su segundo hijo, à quien tambien le causaba gusto que participàra de los favores de los Ingleses. Estos lo honraron del mismo modo con una dignidad de su creacion, haciendolo Principe de Baxos. Yà se tenia el exemplo de muchos Negros que fueron revestidos de los mas altos titulos; pero nadie havia pensado hasta entonces en hacerlos confirmar con Patentes. Con esto prosiguiò el Rey Pedro manifestandose extremamente agradecido à esta distincion; y permitiò à los Ingleses que echàran à cada instante las redes en su Rio, donde cogieron mucho pescado excelente. Concediòles la libertad de visitar todos sus Pueblos, y diò orden à todos sus Vassallos de que los tratàran como à bienhechores de la Nacion. Entrando algunas personas del Navio en una habitacion donde acababa de arribar este Principe, tuvieron por conveniente hacerle una visita, y lo encontraron en un Palacio muy inferior à los establos de nuestras buenas Alquerìas. La entrada era tan estrecha, que no se podia passar sin opressíon, la qual guiaba à un patio, ò corral, donde se veìan tres, ò quatro Chozas muy miserables, que eran el aloxamiento de las mugeres del Principe. Los Ingleses passaron des-

ATKINS. Añ. 1721

pues por otra puerta, y desde ella distinguieron al Rey sentado en el segundo patio sobre un tablado semejante al de nuestros Sastres, acompañado de dos, ò tres mugeres que fumaban con èl. Si su figura hizo reir à los Ingleses, tambien pareciò que èl se riyò de verlos; y despues de haver gozado de este espectaculo por algunos minutos, se despidieron de èl con la ceremonia ordinaria del *atti-bo*.

En otra Aldèa, à la orilla del Rio, hallaron un hombre, cuyo color los llenò de admiracion. Era amarillo, pero de un amarillo tan brillante, que no haviendo visto nunca cosa que le pareciesse, procuraron averiguar este phenomeno, empleando las señas, y todo lo que la experiencia les havia enseñado mas à proposito para darse à entender. Lo unico que pudieron saber fue que procedia de un Paìs muy distante en tierra adentro, donde los hombres de su color eran muchos. El Autor ha sabido de los Capitanes Bull, Finch, Lambe, y de algunos otros Viageros, que havian visto muchos Africanos del mismo color; y de M. Thompson, que en el Reyno de Angola encontrò uno, y otro en Madagascar; rareza prodigiosa, añade Atkins, cuya explicacion debe causar tanto embarazo à los physicos, como el color de los Negros.

Dexando à Sestos el diez y ocho de Mayo, y navegando à lo largo de una Costa, tan baxa como la de Holanda, se arribò al tercer dia al Cabo *Palmas*. El 30. se anclò delante de *Basam*, ò *Basau*, y el 31. delante de Assini, despues de haver passado el parage llamado *Bottomless Pit*, ò *el abismo sin fondo*, porque tan cerca de la Ribera no se encuentra con efecto ningun fondo en un espacio de cerca de tres millas. En todos los habitantes de estos parages se encontrò poca codicia de Comercio, hasta que se ganò la Costa de Oro. El 2. de Junio se anclò en el Cabo Apolonia, donde empieza la tierra à elevarse, y manifiestan los Negros mas deseo de las mercaderìas de Europa.

En un sitio, à que los Ingleses han nombrado *Jaques à Jaques*, entre el Cabo Palmas, y Basam, encontraron los Ingleses un Navio de Bristol, llamado el *Roberto*, mandado por el Capitan Harding, que havia partido antes que ellos de Sierra-Leona, despues de haver comprado treinta Esclavos, de cuyo numero era el Capitan *Tomba*. Harding refiriò la aventura siguiente à sus Compatriotas. Ocho dias antes havia formado este Tomba, que era de una ossadìa extraordinaria, el proyecto de una sublevacion, con tres, ò quatro de sus compañeros los mas resueltos. Ayudabalos una muger de su Nacion, que los havia advertido de que por la noche no havia en la tomilla mas que cinco, ù seis Blancos, y casi siempre dormidos. Tomba no se detuvo en intentar su empressa; pero en el instante de la execucion, no pudo obligar sino à otro Negro mas de los quatro à que lo siguieran. Guiando al Castillo de delante, encontrò tres Mari-

rineros dormidos, de los quales matò desde luego à los dos primeros de un simple golpe sobre la sien. El tercero despertò con el ruido; pero Tomba no dexò de matarlo del mismo modo. Entretanto algunos Ingleses que no estaban distantes, tomaron la alarma, y la comunicaron bien presto à todo el bordo. Saliendo Harding con una hacha en la mano, abriò la cabeza à Tomba de un solo golpe, è hizo cargar de hierro à los otros cinco complices. ATKINS. Añ.1721

El Lector, dice Atkins, desearà saber su castigo. Ocurriò lo que es bastante comun en todos los Paìses de Europa, donde los grandes esceleradоs se libran muchas veces del suplicio, mientras los menos culpados se castigan con rigor. De los cinco Esclavos, los dos mas vigorosos, que eran al mismo tiempo los mas delinquentes, se libraron con azotes, y algunas escarificaciones, ò sajaduras. Los otros tres, que eran de una constitucion muy dèbil, y que no tuvieron parte en la accion sino por el consentimiento, padecieron una muerte cruel, despues de haver sido obligados à comerse el corazon, y el higado de su Gefe.

La muger fue colgada por los pulgares, azotada, y despedazada à golpes à vista de todos los demàs Esclavos, hasta el ultimo suspiro, que diò enmedio de los tormentos.

El 6. de Junio se ancìò delante de *Axim*, Factorìa Holandesa; y el dia siguiente en el Cabo de Tres Puntas. La mayor parte de los Navìos de Europa tocan en este Cabo para renovar su provision de agua, que es mas dificil lograr mas adelante, donde se hace pagar una onza de oro à cada Navio por este favor. *John Conny*, principal Kabaschir del Canton, cuya Villa està tres millas de la Costa por la parte de Ouest, embiò uno de sus Esclavos al Navio, pidiendole un bastòn, con puño de oro, gravado con su nombre, que los Ingleses de algun viage precedente le havian ofrecido llevar. No solo quedò sin cumplir este encargo, sino que haviendose arrebatado en sus quexas el Mensagero del Kabaschir, fue maltratado imprudentemente por los Ingleses de la Tripulacion. Irritado su Amo con este doble ultrage, no dilatò su venganza mas que hasta el dia siguiente. Estando los Ingleses sacando agua, se echò sobre ellos de mano armada, les quitò seis toneles, è hizo doce prisioneros, que llevò à su Villa. El Oficial que los mandaba trabajò inutilmente en hacer comprehender al Kabaschir John la diferencia de un Navio del Rey à los Navios mercantiles. Su unica respuesta fue: ,, Que èl era Rey de su Cantòn, no solo para su agua, sino tambien ,, para el estorvo que se le ponia en tomarla.'' Esta brabata, cuyo sentido le era al parecer mas claro que à los Ingleses, no le impidiò presentarles aguardiente, y todas sus provisiones domesticas. Bien sè, decia à los Marineros, que vuestra obligacion es seguir las Ordenes que se os dàn. Despues de algunas preguntas, se contentò, por el rescate de los doce Ingleses, con seis onzas de oro, y un barril de aguardiente.

So-

Atkins. Añ. 1721

Sobre una colina inmediata ſe veìa el Fuerte Danès, ò como ſe llamaba el Fuerte de Brandebourg, que los Daneſes havian abandonado algunos años antes, y de que tomò poſſeſsion John Conny. Eſta oſſadìa hizo nacer algunas diferencias entre èl, y los Holandeſes. Con pretexto de haverlo comprado de los Daneſes, embiaron à èl en 1720. una Galeota de Bombas, y dos, ò tres Fragatas, pidiendo que ſe les reſtituyeſſe. John, que era atrevido, y ſutil, haviendo peſado ſus fuerzas, reſpondiò, que queria vèr algun Teſtimonio del Tratado de los Brandebourgeſes, (yà queda dicho que eſte Eſtablecimiento ſe havia hecho en nombre de una Compañia de Brandebourgeſes, ò Pruſianos.) Tambien añadiò, que eſte pretendido Tratado no podia darles derecho mas que à la Artillerìa, y à las piedras del Edificio, pues el terreno no pertenecia à los Europèos para diſponer de èl; que los primeros poſſeedores le havian pagado la renta, y que deſde el partido que havian tomado de abandonarlo, ſe hallaba reſuelto à no recibir en èl otros Blancos. Irritando eſtas razones à los Holandeſes, arrojaron algunas bombas à la Plaza. Deſpues, tan furioſos de aguardiente, como de colera, deſembarcaron quarenta hombres al mando de un Theniente, para formar un ataque regular. Pero John que havia tenido tiempo de ponerſe en emboſcada con fuerzas ſuperiores, ſe echò repentinamente ſobre ellos, deſpedazandolos à todos; y añadiendo el inſulto à la victoria, mandò empedrar la entrada de ſu Palacio con los craneos de los muertos.

Eſta ventaja ſirviò para hacerlo mas altivo, y mas exacto ſobre todos los derechos del Comercio; eſto es, ſobre los que ſe le debian juſtamente. No obſtante, luego que ſe reconciliò con los Ingleſes, le hicieron una viſita Atkins, y otros Oficiales del Navio. Los vientos Sud tenian el Mar tan alterado, que viendolos embarazados para ſalir à la Ribera en ſus propias Chalupas, les embiò ſus Canoas; pero les hizo pagar un *akki* por eſte ſervicio. Los Negros conocen muy bien quando no tienen nada que temer de la agitacion de las olas. El miſmo John ſe hallò en la Ribera para recibir à los Ingleſes, acompañado de treinta, ò quarenta Guardias muy bien armados, que los llevaron à ſu caſa.

Eſte Edificio, que havia conſtruido de los materiales del Fuerte, era baſtante eſpacioſo, y muy bien diſpueſto. Subiaſe à èl exteriormente por una doble eſcalera de piedra de once, ò doce gradas. Eſte Eſtado, ſin contar el ſuelo, contenia tres grandes ſalas; la una, que era la de armas; la ſegunda, que ſervia de dormitorio al Kabaſchir; y la tercera, que hacìa ſu quarto de recibimiento. Eſta tenia algunas meſas, y ſillas.

Para llegar à eſte Palacio, ſe atraveſaban dos Patios, rodeado el primero de aloxamientos para los Oficiales, y los criados del Kabaſchir. El ſegundo era un quadro eſpacioſo, en que havia una ſala

de

de los Guardias, y otra sala de armas, con diversos adornos imitados de los Governadores Daneses, en cuyo servicio havia estado muchos años John Conny. De ellos aprendiò las delicadezas de honor; y para ser Negro sabìa afectar, y tomar una presencia bien respetuosa. Este era un hombre de cinquenta años, bien hecho, y robusto, de una mirada severa, y que se hacia respetar de sus Negros, hasta querer que los que llevaban sombreros, ò bonetes, estuviessen siempre descubiertos delante de èl.

Recibiò muy urbanamente à los Ingleses, saludandolos con seis cañonazos, à que se le correspondiò con otros tantos. Diòles algunas disculpas de haverles impedido tomar agua; y para compensarlos de ello, les permitiò pescar en el Rio que passa por detràs de su Villa; pero siendo desgraciada la pesca, fueron mal servidos en la comida. El Kabaschir manifestò tambien su disgusto, y les reprehendiò el haverse adquirido esta desgracia por no haver hecho un regalo al agua del Rio, que merecia mas consideracion que otro, porque era el Fetiche de un hombre como èl. No obstante, les presentò *kanki*, pan, sal, manteca, queso, vino de Palma, y cerveza. Su mesa tenia bastante assèo con manteles, cuchillos, platos, &c. Una de sus mugeres, porque los Ingleses observaron que tenia muchas, estuvo sentada detràs de èl mientras durò el banquete, y manifestaba estàr preñada. Su ropa era una pieza de estofa informe, en que estaba embuelta, y no poco cargada de Fetiches. En juicio de Atkins, uno, y otro llevaban el peso de ocho, ò diez libras de oro, en collares, en braceletes, en anillos de brazos, y de piernas, y en otros adornos de cabeza, y del cabello.

Encontrando Atkins al Kabaschir familiar, y de buen humor, no tuvo reparo en preguntarle què se havian hecho los craneos Holandeses con que havia empedrado la entrada de su casa; à que respondiò naturalmente, que havia un mes que los hizo encerrar en una caxa, con aguardiente, pipas, y tabaco, mandandolos enterrar; porque yà era tiempo, añadiò, de olvidar las quexas passadas; y las cortas comodidades que havia hecho enterrar con los Holandeses, eran una demonstracion del respeto que tenia à los muertos. Atkins supo que en esta Nacion se acostumbraba sacrificar uno, ù dos Esclavos en la muerte de las personas ricas. Por lo demàs el Kabaschir le hizo vèr en uno de sus Patios las quixadas de los Holandeses colgadas en las ramas de un arbol.

Tanto era su rigor en los castigos, como la exactitud en hacerse pagar los derechos. Algunas semanas antes del arribo de los Ingleses, havia condenado à muerte à un homicida, aunque el homicidio no se cometiò sino en los terminos de una justa defensa, siendo al hermano mismo del reo à quien havia encargado la execucion.

El Kabaschir John Conny se havia aprovechado muy diestramente de su poder, y sus riquezas, para ponerse en possessión de to-

Atkins. Añ. 1721 todo el Comercio del Paìs; y poco à poco havia reducido los derechos de los Europèos à veinte por ciento. Atkins obſerva, que ſolo debian culparſe à sì miſmos de eſta deſgracia, por haver procurado ſubplantarſe unos à otros, dando ſus mercaderias à menores precios.

§. II.

ARRIBO DEL AUTOR AL CABO CORSO. MISERABLE ESTADO DE la Factorìa Ingleſa. Reſultas del Viage à Juida, à las Islas del Principe, y de Santo Thomàs, à Mina, &c. y buelta del Autor.

EL Swallw partiò del Cabo Tres-Puntas el catorce de Enero, y anclò à otro dia en *Dixcove*, Factorìa Ingleſa. Pero aunque *Dixcove*, *Sukkonda*, *Anamabo*, y otros parages ſe honran con el nombre de *Factorìas*, obſerva Atkins que no ſe hallan en ellos mas que dos, ò tres Ingleſes, dependientes del Cabo Corſo, de donde reciben ſu Comiſsion, con un ſalario annual, y ganancias, ò gratificaciones proporcionadas à ſus ſervicios.

El 16. de Junio ſe alzaron ancoras, para dàr fondo el dia ſiguiente delante del *Cabo Corſo*, principal Fuerte de la Compañia Ingleſa de Africa. Eſte es tambien la reſidencia dél Gobernador, que en ſu Comiſsion no tiene otro titulo que el de Director General. La Factorìa ſe compone de dos Comerciantes en Gefe, un Secretario, un Capellan, un Cirujano, muchos Factores, Eſcribanos, Minadores, Artifices, y una Compañia de Soldados. La Plaza eſtà ſurtida de Edificios, y de comodidades para los Ingleſes, y los Eſclavos; (y la deſcripcion del Fuerte ſe hace en el Articulo geografico.)

Por el tiempo de eſte Viage havia ſacado la Compañia de Africa por ſubſcripcion la ſuma de 392400. libras eſterlinas. En el mes de Diciembre de 1722. hizo una llamada de cinco por ciento, concediendo à los Propietarios, ſegun el uſo, una dividenda de tres por ciento. En el mes de Diciembre de 1723. puſo en venta un fondo de doſcientas mil libras eſterlinas, à treinta por ciento. El Autor infiere de eſto, que ſin embargo de los ſuceſſos precedentes, no havia tenido la Compañia mucho que alabarſe del eſtado de ſus negocios. (Tengaſe preſente que eſta Relacion no ſe publicò haſta el año de 1735.) El Invierno ſiguiente, añade, no ſirviò poco para confirmar eſta reflexion, quando repreſentando ſus embarazos al Gobierno, expuſo los rieſgos à que ſe hallaba expueſto el Comercio de Africa, ſi no alcanzaba el permiſſo de formar algun nuevo ſyſtèma. Los Autores del Proyecto pidieron que el Parlamento entraſſe en èl, ofreciendo con eſta condicion poner en movimiento los Agioteros, ò Banquiſtas, y exigir un millon.

La Factorìa del Cabo Corſo, à excepcion del primer orden, que forma el Conſejo, no ſe compone verdaderamente ſino de *Negros*

gros blancos, absolutamente sujetos al Director General, quien los gobierna segun las reglas de la mas exacta disciplina; esto es, al modo de las Guarniciones, castigando sus faltas con multas, prision, azotes, y caballo de palo. Para vivir en esta rigurosa dependencia apenas basta el salario que se les dà, para adquirir kanki, y aceyte de palma, con un poco pescado que les impide morirse de hambre; porque à pesar de la idèa que se dà de ellos en el Banco Real de Londres, donde se hacen subir los sueldos annuales de los Factores, desde cinquenta, hasta noventa libras esterlinas, y los de un Artifice à cinquenta; lo cierto es, que en Guinèa, con pretexto de ganancia de la Compañia, no les paga el Director General sino en *Krakras*, moneda falsa, que solo corre en aquel sitio, y que no les permite comprar lo que necessitan, con alguna equidad en los Navios que arriban à la Costa. Se dice, que es contra el interès de la Compañia, que sus Vassallos puedan adquirir otras ganancias que las que sacan de ella. Concedemoslo assi; pero se abusa de este principio. De esto nace, que para sustentar una vida desfallecida, ò, si se quiere, para lograr algun recreo, se vèn precissados à pedir prestado à la Compañia, ò à tomar adelantada alguna parte de sus salarios, y firmar con efecto la pèrdida de su libertad; porque à nadie se permite partir hasta despues de haver ajustado sus cuentas. Si alguno es tan arreglado que se libra de estos empeños, se le suponen sagazmente algunos defectos de conducta, ò la alteracion de algunas mercaderìas que se le confiaron. Assi todo està sujeto al castigo: embriaguèz, juramentos, descuidos, ausencia del Fuerte por la noche, y hasta las ausencias de la Iglesia; ¡tanto honor tiene la piedad, dice el Autor ironicamente, entre los Ingleses de Guinèa! Con este mèthodo duran los empeños, tanto quanto quiere el Director. Lo mismo executa en quanto à los Negros: en los Pueblos inmediatos andan continuamente estos miserables solicitando mercaderìas, y algunos vasos de aguardiente; y aunque se les concede es con una cuenta exacta de lo que reciben. De este modo se hallan empeñados en la Compañia con sus deudas, y pueden ser vendidos quando quiere el Director.

ATKINS. Añ 1721

La mayor parte de los Factores, segun la observacion de Atkins, pierden muy presto el ayre de afabilidad, y de politica con que arriban à Guinèa. Andan sin baston, y sin caxa, cosa estraña, segun dice, para gente de negocios. Tienen el cuerpo descarnado, el rostro pàlido, las faltriqueras cosidas, ò sin uso, y la lengua anudada. Confiessa que su flaqueza proviene de la falta de provisiones; porque apenas se vèn en el mercado mas que plantanos, trigo de Indias, algunos pescadillos, y mucho kanky. Por casualidad se vè alguna vez una Cabra flaca, que se vende por cinco akkis; un Ganso, un Papagayo, ò una Pollada, que no se compra menos de un akki. Nada muestra mejor la miseria del Fuerte, que lo que ocurriò à vista de

ATKINS. An. 1721

Atkins. Enfadado el Capitan de la Guarnicion de una situacion tan dura, resolviò huirse por la noche, y ganar un Bergantin que estaba pronto para alexarse de la Costa; pero su desesperacion no fue feliz; porque perseguido el Bergantin por el Weimouth, fue buelto à traher à la Ribera. Al Patron se le condenò, ademàs de algunos dias de prision, à pagar sesenta onzas de oro al Director General.

En medio de la carestìa pùblica no falta nada à este Oficial General. El es el unico que tiene ganados, y aves; porque aunque el Paìs produce tan pocos, hace llevarlos de otros muchos parages en sus propias Barcas, ademàs de los regalos que recibe de los Capitanes de Navio, y de las Naciones inmediatas. Del mismo modo se halla surtido de legumbres, y de todo genero de vegetables. El Caballero Dalby Thomàs, antiguo Gobernador, hizo fuera del Fuerte un jardin muy bueno, que sus successores han tenido grande cuidado de conservar: de modo, que no solo se hallan en èl todos los frutos del Paìs, sino un grande numero de los de Inglaterra, que el Director, ò el Gobernador de hoy reserva para su uso.

Atkins no dà à conocer por su nombre à este voluptuoso Inglès; y solo continùa representando su caracter, y sus costumbres. No siendo uso establecido entre los Negociantes Ingleses llevar à Guinèa mugeres de Inglaterra, ha tomado una *Konsa*; esto es, en la lengua de los Negros, una muger que solo dura cierto tiempo, y que no està obligada à dexar el Paìs; porque esta sujecion passarìa por una verdadera esclavitud. Esta es una Mulata, hija de un Soldado Holandès de Mina, que yà es madre de tres, ò quatro hijos, casi tan blancos como el Director. Sus parientes, y sus amigos Negros ayudan mucho à fortificar la autoridad de su marido, ò de su amante, assi como èl favorece por su parte las injusticias que cometen en las usuras con la Guarnicion. Tiene una loca passion à esta muger, y de tiempo en tiempo la persuade à que assista al Oficio en su Capilla, cuyo esfuerzo hace por complacerlo, venciendose à sì misma, aunque es muy afecta à los usos de los Negros. Atkins cuidò de uno de sus hijos en una enfermedad. Despues assistiò tambien al Director, que padeciò un acceso de fiebre. En estas dos ocasiones quedò admirado de hallarlo tan dèbil, que manifestando menos confianza en su Cirujano, que en los Fetiches, llevaba muchos en los puños, y en el cuello. Sin esto era un hombre juicioso; pero en quien tenìa mas fuerza el temor de la muerte, que las luces de su razon.

Se afligia mucho de que todas sus instancias no pudieran convencer à su muger à que dexàra el Paìs, aunque à fuerza de solicitudes la havia hecho consentir en la partida de sus hijos, para que se educàran en Inglaterra. No estaba menos obstinada en conservar el vestido Negro, y en andar descalza, con cadenillas de oro

al

al rededor de los tovillos, y en las muñecas, con braceletes à la moda del Paìs, y pajuelas de oro en el cabello. Esta era una de las razones que le causaban tanta aversion à la Inglaterra, temiendo que se le obligarìa allì à mudar de adorno, y à parecer indecente, segun decia, à vista de una Nacion Estrangera. Atkins. *Añ.* 1721

A las qualidades de buen padre, y de excelente marido, observò Atkins que el Director General juntaba la de celoso servidor de la Compañia. Era extraordinaria la firmeza que tenia en mantener su autoridad contra los Holandeses de Mina. Con Butler, Director General del Comercio de Holanda, que casi era del mismo caracter, tuvo muchas veces disputas muy vivas sobre los interesses de las dos Naciones, y tambien con motivo de la Konsa, cuyos parientes queria el Director Inglès que fuessen respetados de los mismos Holandeses. La necessidad en que se hallan los Directores Generales de conservar un ayre de dignidad en su pequeño Imperio, los acostumbra algunas veces à tomar modales muy altivas con sus inferiores. El del Cabo-Corso està siempre encerrado en sus trincheras, y parece al Gigante del Castillo encantado, no dexandose vèr sino quando no puede escusarlo. Si hace el honor de combidar à alguno à su mesa, es sin instarle, con las atenciones ordinarias de beber, y de comer; y dice Atkins, que se ha de mirar uno en ello, si no quiere salir con la misma hambre que lleva. Demàs de esto tendria mucho à menos el esperar un instante à sus combidados, aunque no ignora que si llegan muy tarde no les queda esperanza de hallar que comer en el Fuerte. Esta molesta incomodidad ha hecho formar poco tiempo hace à la Compañia de Africa el proyecto de embiar al Cabo-Corso Vaca de Irlanda, y Puerco, que no estaràn allì muy caros. Sea como quiera, el Autor fue muy bien tratado en seis semanas que passò en el Fuerte.

El 26. de Junio alzò ancoras su Navio para ir al Puerto de Anamabo, de donde partiò el 28. para dàr fondo en Rontford. El 30. arribò al Puerto de Barki, y desde allì à Schallo. Desde Sierra-Leona, observa el Autor que no se encuentra leña con facilidad, ni velas, ni las demàs cosas necessarias en un Navio. No es porque falte la leña en unas Regiones en que por todas partes se descubren arboles, sino por la grande dificultad de abordar en la Costa à los parages donde no se halla Rio navegable. Demàs de esto la desconfianza de los habitantes es extrema en los sitios donde la Ribera està mas abierta. En quanto à las velas, llevan muy pocas las Embarcaciones de Comercio, porque no discurren sacar ganancias de esta mercaderìa.

Haviendo passado por Akra, por el Rio de Volta, y por la Costa de los Papas, anclaron en Juida el 4. de Julio. Toda la Costa forma una linea recta, sin Golfo, y sin Bahìas, cubierta de arboles, y muy expuesta à los vientos de Mar, que continuamente llevan à

Atkins. Añ. 1721

ella los Navios, aunque su situacion, y el movimiento continuo de las olas hacen su arrimo muy peligroso. Antes del Puerto de Akra se passa à vista de una alta montaña, de donde algunas veces se ha visto salir humo como de un bolcàn. Unida esta razon à la multitud de fieras que buscan en ella su alvergue, ha hecho darle el nombre de *Devil' Hill*, ò Montaña del Diablo. Pero el mayor riesgo que alli se corre, segun el Autor, procede de una prodigiosa cantidad de Monos, entre los quales se hallan algunos de cinco pies de largo, que embisten à los hombres con una ossadìa extrema, precipitandolos al agua, à que ellos mismos temen mucho.

De Juida se partiò el 20. y desde el 28. se diò vista à la Isla de Santo Thomàs, que pertenece à los Portuguesses. Al acercarse à esta Isla, se descubrieron al rededor del Navìo muchas Ballenas, y otros pescados monstruosos. Haviendo acompañado siempre Weymouth al Swallow, necessitaban estos dos Navios limpiarse, y calafatearse, despues de tan larga navegacion. Las dos Tripulaciones se emplearon en ello con ardor; pero unido este trabajo al excessivo calor, y à la intemperie de los Marineros, hizo perecer tres, ò quatro en cada dia por espacio de tres semanas, aunque los mas havian arribado con perfecta salud. Incitòlos la abundancia de vino de palma, que lograban à un precio muy baxo, y la facilidad que tenian en sus Tiendas de entregarse à todo genero de desordenes; y una fiebre maligna, que en poco tiempo se hizo enfermedad comun en los dos Navios, los reduxo à deliberar si deberian passar mas adelante, sin esperar un refuerzo de hombres de las primeras Embarcaciones de Inglaterra. El Weymouth no tenia bastantes brazos para retirar las ancoras, y el estado del Swallow no era mas favorable; pero el Autor, en calidad de Cirujano, juzgò que en este mismo estado era mas conveniente partir; porque apartandose de la causa del mal, que no era mas que el calor excessivo, y el desorden, y mal règimen, experimentarian los enfermos una crisis, que restableceria su salud, ò que precipitando su muerte atajarìa por lo menos el contagio. Assi con el socorro de algunos Marineros de un Navio Holandès, bolvieron à hacerse à la vela. La fiebre continuò llevandose algunos hombres; pero en la mayor parte terminò en fluxos de vientre, que causaron menos destrozos. El Weymouth, que havia partido de Inglaterra con doscientos y quarenta hombres, tenia al fin del Viage ciento y ochenta y dos menos.

La Isla del Principe, que havia sido tan preciosa à los dos Navios, es el parage que diò origen à dos personas cèlebres por su tràgica aventura, estos fueron *Africano, y Mouli*. Parece que despues de haverlos anunciado el Autor en estos terminos, deberia referir su historia con alguna mas extension; pero solo añade, con palabras muy obscuras, que haviendose hecho Mouli la favorita de su Patron, fue quitada de los brazos de Africano; y que dando à luz un In-

Infante, cuyo color diò à conocer al padre, matò Africano de rabia à la madre, y al hijo, y afsimifmo para evitar el caftigo. El Patron era al parecer algun Portuguès, de que Africano, y Mouli eran Efclavos. Atkins. Añ. 1721

El 20. de Septiembre fe dexò la Isla del Principe, anclando el 28. en la Bahìa de Santo Thomàs, à una legua del Fuerte que eftà fobre la punta izquierda de la Bahìa. Efta es la principal de las tres Islas que los Portuguefes tienen fobre efta Cofta. Los puercos, y las aves fe hallan alli à buen precio.

El arribo de dos Navios de guerra, Inglefes, fue un incidente muy felìz para *Rowry*, Capitan de una Embarcacion de Briftol. Sus propios Marineros querian hacerlo prifionero, defpues de haver tomado la refolucion de vender fus Efclavos al Gobernador de la Isla, que no defpreciaba ninguna propoficion quando hallaba en ella ventaja. Rowry, que hafta entonces fue maltratado por el Gobernador, logrò mas jufticia à favor de los dos Navios; pero fus Marineros no atreviendofe à comparecer defpues de efta aventura, ò mas bien no teniendo èl mifmo por conveniente fiarfe de los que lo havian vendido, refolviò deshacerfe de fu Embarcacion, y de fu carga, para paffar al Cabo-Corfo à bordo del Weymouth. Su pèrdida fue tanto mas confiderable, quanto en una venta tan precipitada, fe viò obligado à abandonar fus bienes por la mitad de fu valor.

El Swallow, y el Weymouth bolvieron à ganar la Cofta de Oro en quince dias, para continuar en ella el exercicio de fu Comifsion; pero el cinco de Octubre fe determinaron à bolver fu navegacion al Oueft con ànimo de hacerfe dueños del viento lo mas lexos que les fuera pofsible, para dàr mas facilmente fobre los Piratas que fe acercàran à la Cofta. El veinte fe hallaron en la altura del Cabo Apolonia, y el veinte y tres dieron fondo delante de Axim. En veinte y quatro fe abanzaron hafta el Cabo Tres-Puntas, donde el Kibafchir John Conny les concediò la agua con mas facilidad que à fu primer paffo. Dexando el treinta efta Rada, arribaron à otro dia al Cabo-Corfo. Por primera noticia fe les refiriò, que el Pirata Roberts havia robado los Navios mercantiles à lo largo de la Cofta; pero que fe difcurria havia partido à algun otro Mar, porque fus ultimos robos fueron en el mes de Agofto. Como havia poca apariencia de que fe atreviera à bolver, dividieron los dos Navios entre sì las provifiones que les havian llegado de Londres al Cabo-Corfo; y quedandofe el Weymouth para reftablecer los reftos de fu Tripulacion, fe hizo à la vela el Swallow el diez de Noviembre. En el efpacio de un mes, hizo por la fegunda vez la vifita de Sukkonda, de Dixcove, de Aqueda, de Tres-Puntas, de Axim, del Cabo Apolonia, de Afsini, de Bafam, de Jaque, y Jaques, y de otros muchos parages. El intento del Capitan era affe-

ATKINS. Añ.1721

aſſegurarſe, no ſolo el Comercio, ſino comprar tambien algunos Eſclavos para ſu maniobra, y tomar Marineros en las Embarcaciones mercantiles. En Sukkonda le fue preciſo hacer algunos reparos à la quilla de ſu Navio. En Dixcove ſupo de *Carlton*, Factor de eſta Factorìa, que una Compañia de Soldados que embiò la Compañia de Africa para reemplazar la Guarnicion del Cabo-Corſo, ſe havia amotinado con uno de ſus Oficiales, llamado Maſſey, con pretexto de que los maltrataban los Comerciantes que iban encargados del cuidado de ſu alimento; que havian enclavado la Artilleria de uno de los dos Navios en que iban, y que entrandoſe en el otro con el Contra-Maeſtre Lawther, y algunos Marineros, tomaron à lo ancho.

En el Cabo Apolonia encontrò el Swallow mucha mudanza. La Reyna del Paìs, que tres meſes antes havia embiado al Capitan un regalo de quatro akkis, havia ſido obligada con toda ſu Nacion à retirarſe al Canton de Aſsini; porque los Santis, ò Aſſaantis, Pueblo vecino en lo interior de las tierras, la echaron de ſus Eſtados, à inſtigacion de eſte miſmo John Conny, que ſe havia hecho tan poderoſo en el Cabo de Tres-Puntas. Al arribar à la Coſta de Aſsini encontraron los Ingleſes à eſta Princeſa, y ſus Vaſallos penſando en ſu venganza. Con eſta agitacion de ànimo, y de òdio, ſe les vendieron bien caras todas las armas inutiles del Navio; y daban ſin repugnancia una gallina por una piedra de fuſil. Siendo eſtos Negros naturalmente valeroſos, ſe prometian hacer mudar bien preſto la fortuna en ſu favor. Con efecto, Atkins ſupo deſpues, que havian deſcargado con felicidad parte de ſu reſentimiento ſobre John Conny.

Bolviendo por el Cabo de Tres Puntas, hallaron los Ingleſes del Swallow el manantial, y Eſtanque de agua dulce, caſi enteramente ſeco, aunque los vientos Sud-Eſt havian llevado poco antes dos, ò tres lluvias muy copioſas. Las nieblas continuaban tambien muy denſas por el dia; y pareciò muy extraordinario en la diſtancia de la tierra donde el Navio havia anclado, tener rocios por la noche à bordo. La direccion del corriente era al Oueſt.

El 6. de Enero ſe anclò delante de Mina, principal Fuerte de la Compañia Holandeſa de Africa, y el dia ſiguiente en el Cabo-Corſo. Deſde el 10. ſe bolviò à hacer vela para dàr caza à los Piratas, por informe de dos, ò tres expreſſos, por los que ſupo el Gobernador que havian robado un Navio cerca de Axim. El Pirata Roberts tenia tan atemorizados à los Comerciantes, que los Navios de guerra que cruzaban para encontrarlo, engañados todos los dias con falſas noticias, que les hacian buſcar à eſte Salteador donde no eſtaba, ſe havian determinado à mantener en el Cabo-Corſo, que era ſu parage de convocacion. Pero los informes del Gobernador parecieron tanto menos dudoſos, quanto explicaban haſta las barbaridades

des que los Piratas havian cometido con su nueva presa. Hallabanse perfectamente equipados; y su sucesso, y reputacion havian aumentado mucho su numero. Infinitos Marineros abandonaban su Embarcacion para buscar con ellos una fortuna mas segura; y se observaba, dice el Autor, que los que se mantenian fieles à su obligacion, era menos por el horror à esta profession, que por temor del castigo. Atkins. Añ. 1721.

El Swallow, y el Weymouth bolvieron à hacer vela al instante para ir à cruzar por la parte de Juida, que era el parage que prometia mas botin à los Corsarios, y que por consiguiente debia haverlos atrahido. Los dos Navios de guerra arribaron à èl el 15. è inmediatamente supieron que Roberts havia saqueado en poco tiempo once Embarcaciones, retirandose dos dias antes de la Costa, con la voz de su arribo. Hasta el veinte y nueve continuaron persiguiendolo, llegando dicho dia à la Isla del Principe; pero no les dieron los Portugueses noticia alguna de su ruta. El primero de Febrero fueron à anclar en la embocadura del rio de *Gabon*, Puerto pequeño, que lo juzgaron capàz de haver elegido por retiro, porque la navegacion es alli muy dificil. No lo encontraron en èl; pero haciendo vela el tres para Cabo Lopez, quedaron agradablemente sorprehendidos al entrar en esta Bahìa, de descubrir en ello al ancla los tres Navios del Pirata. Uno de ellos soltò sus cables à vista del Pavellòn Real de Inglaterra, y procurò huir à todas velas; pero fue alcanzado antes de la noche. Era muy creible que los otros dos se aprovecharian de la obscuridad para alexarse; pero el temor, ù otras razones los detuvieron en el fondo de la Bahìa, con una tranquilidad que causò el dia siguiente mucha admiracion à los dos Navios de guerra. Mantuvieronse tan firmes, que el Capi-Ogle empezaba à dudar si necessitarìa de alguna precaucion para emprender su ataque. Pero al passo que abanzaba, pareciò que los Piratas abrieron los ojos, llegando à ser tanto su miedo, que cortando los cables, y tendiendo todas sus velas, se entregaron al viento que los favoreciò por algunos minutos. Mas socorro podrian haver sacado de èl si el temor no les huviesse perturbado el animo, mas los unos pidiendo rendirse, mientras los otros disparaban algunos tiros huyendo, acabò de desanimarlos una descarga del Swallow, que hizo perecer à muchos, dexandose entonces abordar sin pensar en defenderse. Una nota de los Autores de esta coleccion suple aqui la obscuridad de la Relacion, diciendonos, que haviendo sido muerto Roberts de un golpe de garfio en el primer ardor del abordage, hizo esta pèrdida del Gefe mas tratables à los Piratas. Estos abandonaron casi del todo su tercer Navio para defender mejor el segundo, juntandose en èl en mayor numero: de modo, que despues de la presa de este, fue mas facil la conquista del otro.

At-

Atkins. *Añ.* 1721

Atkins obſerva con razon, que la diſciplina abre un camino caſi ſeguro à la victoria; y añade, que el animo ſe aprende como un Oficio, con una larga pràctica de las reglas, y con el continuado exercicio. Aunque los Piratas tenian baſtante oſſadìa, y valor, quedaron de repente como enemigos deſpreciables por falta de un Gefe que reuniera ſus fuerzas; y tal ſerà ſiempre, dice el Autor, la ſuerte de eſta miſerable eſpecie de guerreros, en las miſmas circunſtancias.

Los Vencedores hallaron en los tres Navios cerca de treſcientos Ingleſes, ſeſenta, ù ochenta Eſclavos Negros, muchas mercaderìas; y lo que mas los regocijò, una grande cantidad de polvo de oro. Los priſioneros la hicieron ſubir à mas de diez y ſeis mil libras eſterlinas; pero creyendo el Autor mas bien à los Oficiales, aunque puede ſer que intereſſados en diſminuirla, juzga que no excedia de ocho, ò diez mil libras.

La multitud de los priſioneros causò baſtante embarazo à los dos Navios de guerra para ſu buelta; porque era de temer que ſiendo tantos, y deſeſperados con ſu deſgracia, no formàran alguna empreſſa para ponerſe en libertad; à que ſe añadia el medio del ſuplicio, à que eſtaban bien perſuadidos que mucha parte de ellos eſtarìa ſujeta. Con efecto, apenas llegaron al Cabo-Corſo, quando ſe les hizo ſu proceſſo, quedando unos condenados à muerte, y otros libres. Eſte juicio durò veinte y ſeis dias con grandes gaſtos que ſe hicieron del fondo del botin. No obſtante, haviendo hecho el Director General la cuenta de eſta expenſa, que embiò al Almirantazgo de Londres, ſe pretendiò, dice malignamente Atkins, que deſpues de la reforma no ſe havia hecho execucion de eſta naturaleza con tanta equidad.

En la manſion que hicieron los dos Navios de guerra en la rada del Cabo Corſo, hicieron el Autor, y otros Oficiales una viſita al Director General de Holanda en Mina, cuya diſtancia no es mas que de tres leguas. Eſte Oficial los recibiò con tanta mas atencion, quanto en diez años que havia exercido ſu oficio, eran pocos los compatriotas que llegaron à Mina; porque èl era Inglès de nacimiento, y de origen. Deſpreciaba la indiferencia que ſe le havia manifeſtado, ſobre los diſguſtos continuos que tuvo con el Director del Cabo-Corſo, en quanto à los intereſſes del Comercio; pero ſe creìa juſtificado por las razones de honor que debian unirlo à ſus Amos, y que al parecer hicieron temer à los Ingleſes que no podrian hacer ſus atenciones al uno ſin ofender al otro. Su meſa ſe cubriò con diez platos, prodigioſa abundancia en tanta careſtìa de proviſiones. La variedad de los vinos, y de los licores correſpondiò à eſte aparato. Sirvieron ſeis grandes Negros, cada uno con una cadena de oro al cuello. Eſtas cadenas ſon en Africa una demonſtracion de Grandeza, aſsi como la riqueza de las Librèas en Europa.

Deſ-

Deſpues de la comida regalò Butler à cada uno de ſus combidados quatro ſortijas de oro, de la fabrica del Pais, diciendoles, que eſta era una bagatela que les rogaba conſervàran para tenerlo en memoria. Luego les hizo vèr ſus Almacenes, que eran grandes, y bien ſurtidos. En aquella tarde les propuſo dàr un paſsèo por ſu jardin, y les diò de refreſcar en un gavinete de eſtìo. Por la noche los hizo acompañar por ſus Oficiales haſta la Chalupa; y à ſu ultima deſpedida añadiò un regalo de azucar del Braſil, y una deſcarga de nueve cañones. Muy diſtantes eſtaban en el Cabo Corſo de recibir à los Ingleſes con eſta urbanidad. ATKINS. Añ. 1721

Los dos Navios alzaron ancoras el primero de Mayo de 1722. y al dexar Atkins en el Cabo Corſo, ofreciò al Cielo no bolver jamàs à èl. El tres ſe arribò à la Coſta de Juida, donde el Capitan Ogle quitò de un Navìo Portuguès uno de los Marineros que havia cauſado la deſgracia de Rowry en la Isla de Santo Thomàs. Eſte deſgraciado, à quien ſu conciencia acuſaba el delito, y ſe veìa amenazado de un ſevero caſtigo, reſolviò degollarſe. Por el miſmo tiempo fue nombrado Atkins Theſorero del Weymouth, porque no quedaba en eſte Navio quien pudieſſe llenar eſte empleo. No lo aceptò ſin repugnancia, tanto mas quanto era encargarſe à un miſmo tiempo del de Mayordomo, y de otros muchos, porque la muerte havia hecho tanto deſtrozo en eſta Embarcacion en los Oficiales, como en los Marineros. No obſtante, la indulgencia que tenia conocida en ſu generoſo Comandante, y algunas ventajas unidas à eſte pueſto le hicieron abandonar el Oficio de Cirujano. El cinco hicieron vela los dos Navios al Cabo Lopez, para renovar en èl ſu proviſion de agua, y de leña, con ànimo de ir inmediatamente à las grandes Indias.

La Bahìa del Cabo Lopez es una eſtacion ſegura, y còmmoda. En ella ſe anclò ſobre veinte brazas à la miſma diſtancia del Cabo, que ſe tenìa al Nord Oueſt, quarta de Nord, y del ſitio de la Aguada, que eſtaba al Sud-Eſt quarta de Eſt; eſto es, à milla y media del uno, y del otro. Al entrar en la Bahìa ſe havia dexado el Cabo al Sud-Oueſt, para evitar un eſcollo que ſe ſeñala en la mayor parte de los Mapas, con el nombre de *Banco del Francès*, y diſta del Cabo cerca de legua y media al Nord-Nord-Eſt. Algunos pretenden que no es eſte ſolo el banco que hay entre eſte ſitio, y la Coſta al Nord. El Cabo es baxo; pero eſcarpado, aunque parece reveſtido de hermoſos arboles. Los habitantes ſon de un caracter afable, y humano. Nunca ſe venden los unos à los otros, y apenas les permite ſu timidèz preſentarſe à bordo. Tambien tienen ſus habitaciones bien diſtantes de la Ribera; y el Autor juzga que les ha quitado el guſto del Comercio la mala fè de algunos Comerciantes de Europa.

Quando ſe encuentran entre sì, es ſu modo de ſaludarſe ſacu-

Atkins. dirſe las manos una contra otra por dos, ò tres veces. Delante de
Añ. 1722 ſus Superiores, y de los Ancianos hincan una rodilla, y levantan las manos haſta la eſpalda. Deſpues apretando tres veces las de la perſona à quien reſpetan, ſe proſternan, y ſacuden tres veces ſus propias manos una contra otra. Si quieren manifeſtar à alguno un afecto extraordinario, le levantan las manos à tanta altura quanta pueden eſtenderſe. Muchos Negros de ſu Nacion tienen nombres Europèos, que han tomado de los Comerciantes de quien ſe hallan ſatisfechos, teniendoſe por felices de haver logrado eſta eſpecie de adopcion; y no ſolicitan tan alto favor, ſin tener reconocida en aquel que la concede alguna circunſtancia que admiran, ò ſin perſuadirſe à que tienen con èl una eſpecie de ſemejanza, ò de ſimpatìa. No preſentandoſe para el Comercio ſino en familias, ò en Tribus, cada Tropa và conducida por un Gefe, que deſea diſtinguirſe con alguna imitacion de nueſtro adorno. El modo de ponerſe la peluca, el ſombrero, los calzones, dà un eſpectaculo mucho mas ridiculo que la deſnudèz de ſus Compañeros.

Uno de eſtos Gefes Negros, llamado Jacobo, que tomaba el titulo de Rey ſin conocer ſu ſentido, fue à bordo del Swallow, acompañado de algunos Negros que parecian tenerle mucho reſpeto. Llevaba una peluca vieja de Marinero, buelta lo de arriba à baxo, un medio par de calzones, una camiſola deſpedazada, y un ſombrero medio podrido. Cada vez que bebia le ponian por delante del roſtro dos de los ſuyos una ſervilleta, para que no ſe le pudiera vèr. Eſte uſo, dice Atkins, tiene un ayre de grandeza, y parece tomado de algun grande Monarca, y puede ſer que del Monomotapa. No obſtante, al paſſo que Jacobo, y ſus compañeros iban ſintiendo los vapores del aguardiente, de que bebian grandes vaſos, ſe fue olvidando el reſpeto; pero un incidente muy eſtraño llegò à perturbar ſu alegrìa. Enarbolando el Navìo todos ſus Pavellones, y haciendo algunas deſcargas de ſu Artillerìa con motivo de una Fieſta nacional que cae en 29. de Mayo, imaginò otro Gefe que eſtaba en la Ribera, que ſe hacian eſtos honores à Jacobo, de lo que concibiò una tan furioſa embidia, que en ſu auſencia ſe apoderò de ſus bienes, y de ſus mugeres, le bebiò ſu aguardiente, maltratò à ſus gentes, y le pegò fuego à ſu caſa. La luz del incendio inſtruyò baſtante al deſgraciado Jacobo del ultrage, y del agravio que ſe le hacìa, y apreſurò ſu buelta à la Ribera; pero quando en los dos Navios ſe eſperaban vèr los crueles efectos de ſu reſentimiento, causò mucha admiracion vèr el dia ſiguiente à los dos enemigos perfectamente reconciliados.

Los Negros del Cabo-Lopez conocen poco el uſo de las armas de fuego, porque no teniendo caſi ningun Comercio, no pueden adquirir fuſiles, ni polvora. Sus armas ſon la azagaya, el arco, y la maza. Una batalla paſſa entre ellos por ſangrienta, quando perecen

cen ſeis, ù ſiete combatientes. Hicieron pagar à los Ingleſes por la leña un paño viejo de Guinèa ; y el agua ſe les concediò gratis. Eſta es facil de tomar, y de cargar ; pero es una agua eſtadiza que no tiene tan buen guſto como la de manantial. Aqui compraron los Ingleſes cera para hacer bugìas, y ſuplir la careſtìa de velas que padecian tanto tiempo. El Cabo-Lopez es un ſitio acomodado para los Navios de guerra, quando ſe diſponen à dexar la Coſta de Africa. Atkins. Añ. 1722

El cinco de Junio alzaron ancoras con pequeños vientos Sud, mezclados alternativamente de calmas. Una niebla eſpeſa hizo perder de viſta al Swallow haſta la Isla de Annobon, donde cruzò el Weymouth algunos dias inutilmente para encontrarlo. Su navegacion ſe continuò felizmente por todo el mes; y el primero de Julio diò en el Cabo de San Aguſtin del Braſil, anclando el quatro en la Rada de Fernambuco, ſitio cèlebre para el Comercio en la Provincia de Balua.

El doce ſaliò del Braſil, à favor de los vientos de Comercio. El tres de Agoſto arribò à la Bahìa de Carlisle en la Barbada, de donde partiò el nueve, deſpues de haver tomado refreſcos. El veinte y tres diò fondo en la Rada de Puerto Real en la Jamayca. El Swallow havia arribado à ella ocho dias antes ; pero el veinte y ocho le quebrò ſus maſtiles un furioſo uracàn, cauſandole tanto daño, que neceſsitaron ſeis meſes para repararlo.

El primero de Enero alzaron ancoras los dos Navios, para irlas à echar en los *Kays*, donde ſe detuvieron haſta el ſiete de Febrero. Añ. 1723 Su embarazo fue extremo para ganar à Puerto Morant, empleando ſeis, ò ſiete dias en un tranſito de doce leguas, perſuadidos à que deſpues de eſta fatiga eſtarìa vencida la principal dificultad, porque el Mar es apacible, y llano, baxo Hiſpaniola ; pero aun ſe detuvieron quatro dias por las calmas. El diez y ſiete arribaron à la pequeña Isla de *Novaſta*, donde los Jamaycanes vàn à la caza de los *Guanas*. El diez y nueve entraron en la Bahìa de Doña Maria, que eſtà à la punta Oueſt de Hiſpaniola, recurſo ordinario de los Navios de guerra quando neceſsitan agua, y leña. Llenaron ſus toneles en un valle, diſtante una milla al Sud de las dos montañas morenas. La agua es allì muy buena, excepto en ciertos vientos que hacen paſſar las olas del mar por encima de la Barra ; pero mas cerca de los dos montes, ſe hallan otros dos manantiales, à que no llega tan facilmente la inundacion del Mar. Los Ingleſes compraron en eſte Valle tocino de dos Franceſes del pequeño Gouave.

Al ſalir de la Bahìa los arrojò al inſtante un viento Sud muy impetuoſo entre el Cabo San Nicolàs, y Maiza, donde tuvieron vientos mas ſuaves, y un corriente favorable, formado por el antiguo eſtrecho de Bahama, y la diſpoſicion de las Islas.

El veinte y ſeis, cerca de la Isla de *Heniage*, bolvieron à encon-

ATKINS. Añ.1723

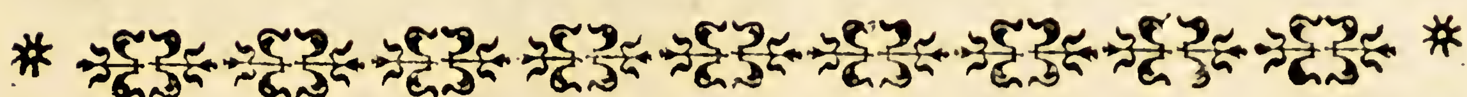
trar el verdadero viento de Comercio Est-semi-Nord. El veinte y ocho descubrieron las rocas llamadas *Hogstias*, à veinte y un grado, y treinta y ocho minutos; esto es, segun sus observaciones, un poco mas Nord que en los Mapas. El mismo dia al medio dia arribaron à los *Quais de Aklin*, rocas que sobresalen un poco del agua, y por la noche descansaron en la Isla del Pozo. En fin, la ultima Isla de donde entraron en alta Mar, fue el Kay de Watlin, à veinte y quatro grados del Nord. El viento de Comercio no los abandonò hasta treinta y dos grados; pero floxo desde el veinte y siete, lo que procedia, segun opinion de Atkins, de la oposicion continua de los vientos variables.

Desde el veinte y seis, hasta el veinte y siete grado de latitud, siguiendo el Nord hasta la Virginia, vieron flotar todos los dias al rededor del Navio una grande cantidad de lo que los Ingleses llaman *Gulf-Weed*; esto es, *Hierba de Golfo*, que se disminuìa à proporcion de la distancia de la tierra. Se le ha dado este nombre porque parece que viene de los baxos de la Florida, y se pretende que se encuentra hasta trescientas, ò quatrocientas leguas al Nord-Est del Continente. Atkins cree poder inferir de ella la continuacion, aunque insensible, de algun corriente que se estiende mas al Nord que al Sud en estas latitudes. Al contrario, en las latitudes del Nord mas distantes, los Mares inmediatos al Continente, tienen una tendencia sensible al Sud, lo que parece se demuestra por aquellas Islas de hielo que se vèn arrebatadas é todo el Estio, del Nord Ouest à lo largo de las Costas de Terra-Nova, hasta la nueva Inglaterra.

Al Nord de las Bermudas son los vientos variables, y mas violentos al passo que se abanza. Los dos Navios padecieron en el setenta y ocho grado de latitud un viento Nord-Ouest que los puso en el ultimo desorden; y por quince dias tuvieron el Mar tan alterado, que continuamente estuvieron ocupados en la bomba. En fin, arribaron à Inglaterra en el mes de Abril de 1723.



CA-



CAPITULO V.

VIAGE DEL CABALLERO DE MARCHAIS à Guinèa, y à las Islas inmediatas.

DEbemos al Padre Labat la publicacion de estas Memorias, entre otras muchas que hace profession de haver recogido con cuidado en Francia, y en Portugal, para la execucion del designio que havia formado de dàr la descripcion de todo el Continente de Africa. Todo juicio que se haga sobre su fidelidad en sus propias observaciones, parece, como yà se ha observado, que no debe llegar la desconfianza, hasta aquellas obras de que no es mas que Editor, ò à lo menos no debe caer la duda sino sobre las reflexiones que no ha podido escusarse de mezclar en ellas. Pero esta dificultad debe desvanecerse tambien sobre todos los articulos en que se distingue facilmente la obra de otro de sus Comentarios, y aun mas sobre aquellas donde su autoridad concuerda con la de otros muchos Viageros. Demàs de esto, yà se examinarà en otro parage si la preocupacion que se ha esparcido en descredito suyo, està establecida sobre justos fundamentos. *Introduccion.*

El Caballero de Marchais era un grande navegante, que despues de haver hecho muchos viages à Africa, y à America, havia buelto desde la Guinèa, y de la Cayenna, donde lo embiò la Compañia de Francia, despues de observar con cuidado todo lo que fue objeto de su curiosidad en los Paìses Estrangeros. Pocas personas juntaràn tantas qualidades naturales, y adquiridas. Su penetracion era facil, y muy recto su juicio, con una ardiente passion de instruirse. Era habil dibuxista, buen Geometra, excelente hombre de Mar; y lo que sin duda es, aun mas essencial para los Viages, sabìa la mayor parte de las Lenguas que se usan baxo las Costas de Africa. Una ventaja tan extraordinaria lo ponia en estado de penetrar por sì mismo la verdad, y hacer unos descubrimientos, à que apenas es facil llegar quando se necessita del ministerio de un Interprete. Los mismos talentos, unidos à la afabilidad natural de su caracter, le daban un acceso facil en la Corte de los Reyes, y de todos los Principes, por lo que todas sus empressas tuvieron felìz sucesso.

Siendo el principal Comercio de los Franceses sobre esta Costa en Juida, se aplicò Marchais particularmente à describir este pequeño Estado, sus usos, su Gobierno, sus Leyes, y su Religion, lo que

Introduccion. que hace con tanta exactitud, que serìa dificil añadirle nada. Hallabase en Juida poco antes de la destruccion de este Reyno por los Dakumays. Labat refiere algo de este sucesso en su Prefacio; pero se explica con mas extension en el Viage del Capitan Snelgrave, que se sigue à este. En general, la Relacion del Caballero de Marchais que apenas contiene mas que la descripcion del Paìs, y de los habitantes, ofrece poca materia en calidad de Diario. De los quatro volumenes, los dos primeros pertenecen à la Guinèa, y los otros dos à la Cayenna; llenos unos, y otros de Mapas Geograficos, y de Figuras. Los Mapas son de M. Danville, Geografo de conocido merito. Las figuras se han gravado por los disseños del Caballero de Marchais.

Tal es la idèa que nos dà el Prefacio de Labat, del Autor, y de la obra. Aqui se daràn al Lector los dos primeros Tomos, reservando los otros dos para la parte de esta Coleccion que pertenezca à la America.

El primero se divide en doce Capitulos con los titulos siguientes. 1. Partida del Autor de Havre de Gracia, Descripcion de este Puerto, Viage al Puerto del Oriente. 2. Puerto Luis, y el Oriente, Cargazones ordinarias para el Comercio de Guinèa. 3. Islas de Madera, y de Puerto Santo, Variacion de la aguja, Reyno de Burrè. 4. Curso desde Sierra-Leona hasta el Cabo Monte, Descripcion del Paìs. 5. Cabo Monte, y su Comercio. 6. Descripcion del Cabo Mesurado. 7. Proyecto para formar alli un Establecimiento. 8. Ruta hasta el Cabo Palmas, y Descripcion de la Costa. 9. Descripcion del Cabo Palmas, y del Paìs, hasta el Cabo Tres Puntas. 10. Costa de Oro, Descripcion del Paìs hasta Mina. 11. Castillo de Mina, Historia de este Establecimiento. 12. Modales, y uso de los habitantes de la Costa de Oro.

El segundo volumen contiene tambien doce Capitulos. 1. Rio de Volta, limites antiguos, y modernos del Reyno de Ardres, ò de Ardra. 2. Reyno de Juda, (esto es, Juida) su situacion, su extension, su terreno. 3. Barra de Juida, Aldèa de *Gregoua*, Fuertes de los Franceses, y de los Ingleses. 4. Villa de *Xavier*, ò de *Sabi*. 5. Reyes de Juida, su educacion, su coronacion, sus ocupaciones, sus rentas, su entierro. 6. Comercio de Juida, Tratado de neutralidad entre las quatro Naciones Europèas que comercian en Juida. 7. Religion de Juida. 8. Modales, y costumbres de Juida. 9. Malays. 10. Reyno de Ardres. 11. Disputas entre los Franceses, y los Holandeses. 12. Embaxada del Rey de Ardres al Rey de Francia. A estos Articulos se puede juntar el primer Capitulo del tercer volumen, donde el Autor refiere su Viage à la Isla del Principe, con la descripcion de esta Isla, y de las de Santo Thomàs, y de Annobon. Las laminas del primer Tomo en numero de catorce, representan los Puertos, Cabos, los Fuertes, varios pescados, monstruos, y aves, &c.

&c. y las del Tomo segundo, que son trece, representan casi todos los assumptos que se tratan en èl.

§. I.

VIAGE DEL AUTOR, DESDE HAVRE DE GRACIA, HASTA EL *Reyno de Juida, y desde alli hasta la Isla del Principe.*

EL Domingo 6. de Agosto de 1724. se hizo à la vela el Cavallero de Marchais en la Fragata la *Expedicion*; pero le fue preciso anclar en la Rada, para esperar muchos de sus Marineros que gastaban en tierra el dinero que havian recibido adelantado. El 8. que se hallò completa su Tripulacion, se hizo al mar. El 10. encontrò siete embarcaciones, de las que dos havian perdido sus arboles mayores. El 14. estando à dos leguas de la Isla de Ovesant, se necessitò alguna precaucion para evitar las rocas de que se halla rodeada. MARCHAIS. *Añ.* 1724.

La Isla de Ovesant no tiene mas de tres leguas de circuito, y està cercada de otras Isletas, que cada una tiene su nombre particular; pero todas juntas toman el de la principal. Su sitacion es à la punta Occidental de la Bretaña. Las embarcaciones que hacen vela à Brest, al Puerto Luis, y à otros Puertos al Sud, no dexan de acercarse à ella para arreglar desde alli su ruta, y librarse de los riesgos de la Costa. Aunque la Isla de Ovesant se halla muy bien poblada, no tiene mas que un corto numero de Aldèas, y un antiguo Castillo, donde se retiran los habitantes quando temen algun combate que excede à sus fuerzas. La mayor parte son Pescadores, que tienen sus Barcas en un Puerto pequeño, donde no pueden entrar las embarcaciones mayores.

El 16. se passò por delante de *Glenan*, y *Pemark*, guardandose de arrimar mucho à estas peligrosas Islas. El Jueves 17. de Agosto, se echaron ancoras à una legua de Grovais, en una niebla muy obscura.

Grovais es una Isleta enfrente de la embocadura de Blavet, con buen anclage, aunque à cierta distancia, porque està casi hundida en un circulo de rocas, tan peligroso para los Navios, como util para la seguridad de los habitantes. La pesca de los Congrios, ú de las Anguilas de mar es alli muy abundante. El dia siguiente se entrò en el Puerto Luis.

La Expedicion se veia precisada à descansar en este Puerto, no solo para descargar en èl los cordages, sino para tomar las mercaderìas que debian servirle en Guinèa para comprar 500. Esclavos, de que dà el Autor una Memoria.

CAR-

MAR-
CHAIS.
Añ.1724

CARGAZON PARA LA GUINEA.

Kowris, ò *Bujis*.	20000. libras.
Platillas de Hambourg.	01500. piezas.
Guinèas blancas de 30. anas.	00100. piezas.
Baftas azules.	00050. piezas.
Salamparis blancos de catorce, ò quince anas.	00250. piezas.
Calicos de flores grandes.	00150. piezas.
Douettas.	00050. piezas.
Goras.	00040. piezas.
Tapsals.	00040. piezas.
Fusiles.	00200. libras.
Calderas de cobre.	00600. libras.
Polvora.	01000. libras.
Hierro en barra.	01000.
Coral.	00050.
Cinco caxas de pipas de Holanda.	00050.

Surtimiento de collares,y de bugerìas de vidrio de diversos colores.

Ademàs de las mercaderìas que se cargan para un fin fixo, no hay riesgo alguno al partir para la Guinèa en tomar muchas mas; porque se puede encontrar ocasion de hacer trueques por oro, marfil, y ambar gris. Tambien se pueden embiar sombreros, mercerìas, vagilla de peltre, sedas, mosulinas, calicos finos, crystales, licores, y vinos de diversos generos, harina, y azucar. Los Negros, cuya passion es imitar à los Europèos, gustan de surtirse de todas estas comodidades. Demàs de esto, los Europèos mismos, que se hallan establecidos en el Paìs, no dexan de recibirlas con el mismo gusto.

Los *Bujis* son el principal articulo de una cargazon para la Guinèa. Estos son unas conchuelas que se pescan en las Islas Maldivias, que en la Costa de Guinèa toman el nombre de *Kowris*.Los hay de dos especies, grandes, y pequeños; pero estos ultimos se estiman mas. Los dos generos passan por moneda en una grande parte de Africa al Sud del Senegal,y tambien en algunos Paìses de las Indias Orientales. En otro lugar se explicarà el modo con que se reciben en cuenta. Los Holandeses, desde que estàn en possession de Ceylan,gozan casi enteramente de este Comercio.

Las *Platillas* de Hambourg son una especie de telas, que se fabrican en esta Ciudad,y en otros parages de la Alemania;pero muy inferiores à las Platillas de Inglaterra.

Las *Guineas*, los *Salamparis*, los *Baftas*, los *Goras*, los *Douettas*, los *Tapsals*, y otras telas que se llevan à Africa, vienen de las Indias Orientales. Todas son de coton blanco, azul, ò rayado, de diferen-

tes

tes longitudes, y de diversa anchura. Marchais.

Todo el cobre, ò laton que se transporta à Africa, es en calderas, y en fuentes, desde tres libras de peso hasta seis. Añ. 1724

En quanto al aguardiente juzgan los Negros de ella perfectamente, porque la aman con excesso. No hay que esperar hacerles tomar rum por buena aguardiente de Francia, que se lleva en barrillos, llamados *desancres*, cada uno de veinte y quatro azumbres. Aunque en estos vasos es mayor la evaporacion, se compensa esta con la comodidad del transporte.

La polvora debe ser particularmente para las armas pequeñas, y los Negros que son habiles tiradores consumen mucha.

En vidrierìa, el *contrebrode* es un genero de collares de diferentes tamaños, que se hacen en Venecia, y toman su nombre de sus rayas de colores diversos, sobre un fondo blanco, ù negro. Los Negros los usan para hacer cinturas à sus hijos hasta cierta edad.

El hierro se pide menos en Guinèa, que en el Senegal; porque en esta ultima Comarca fabrican los Negros sus propios utensilios, tales como espadas, ganchos, hachas, &c. en lugar que los Negros de Guinèa quieren mejor comprarlos hechos de los Navios de Inglaterra, y de Holanda. Las barras que se venden en Guinèa son mas cortas que las que se embian al Senegal, y al Gambra. Comunmente no tienen mas de siete pies de largo, dos pulgadas de ancho, y quatro pulgadas de gruesso.

Aunque los Negros hacen pipas de su barro, y en su Paìs, son apassionados à las de Holanda; pero no quieren sino las mas finas, y desprecian mucho las otras. De los Europèos han aprendido à preferir lo que reciben de los Paìses Estrangeros, à las comodidades de su Patria.

El coral, y los granos de vidrio les sirven para hacer braceletes, collares, y otros adornos, que piden continuamente.

Despues que el Caballero de Marchais acabò su cargazòn, se hizo à la vela del Puerto de Oriente el Lunes 4. de Septiembre de 1724. à las quatro de la mañana, acompañado del Protèo, Navio de la Compañia, que debia ir al Senegal. Las Embarcaciones destinadas para la Guinèa passan de ordinario à Madera, dexandola à la izquierda, para ganar directamente el Cabo-Monte. Los que vàn al Senegal toman àcia la Isla de Tenerife, y la dexan al Est. Tenerife, observa el Autor, es una de las Canarias que se descubrieron, y conquistaron en parte el año 1405. por Bethancour, Caballero Normando.

El 18. de Septiembre, al amanecer, se descubriò la Isla de *Puerto-Santo*, que caìa al Sud-Sud-Est, à ocho, ù nueve leguas de distancia. El Autor sacò dos Planes de ella, ò mas bien dos vistas. Passò por entre esta Isla, y la de Madera; esto es, por la parte mas peli-

MAR-CHAIS. Añ.1724

grosa de la ruta à causa de los Saetinos que cruzaban en ella continuamente.

El veinte y uno se hallaron los dos Navìos muy cerca de los Selbages, dos Islas desiertas, al Sud-Sud-Est de Madera. El fondo del terreno es esteril, cuya razon al parecer es la unica que ha hecho que la abandonen los Portugueses de Madera, y los Españoles de las Canarias, à los Serines que se multiplican en ellas mucho. No teniendo yà que temer el Protèo à los Corsarios de Salè, à veinte y seis grados quince minutos de latitud, se separò el veinte y quatro de la Expedicion, que continuò su rumbo hasta el Cabo Monte. El mismo dia hallò Marchais que declinaba la aguja nueve grados al Nord-Ouest. Desde las Canarias cogiò su gente una multitud de Bonitos, pescado de que se halla lleno este Mar por espacio de ochenta, ò cien leguas al rededor de las Canarias, y de Madera. El veinte y ocho hizo Marchais dos observaciones sobre la variacion de la aguja, una al salir, y otra al ponerse el Sol. En la primera declinaba la aguja siete grados al Nord-Ouest, en la otra cinco grados. Assi era la diferencia de dos grados en solo un dia.

El 3. de Octubre, à quince grados treinta minutos de latitud, se descubriò la punta de Berberìa. El Caballero, que havia empleado mucho tiempo en escoltar el Protèo, se viò precisado à tomar àcia Gorèa, para surtirse de agua, y leña. Esta dilacion fue muy perjudicial à los interesses de la Compañia, porque hizo perder à los Capitanes la verdadera estacion para hacer vela de Guinèa à America. El quatro se divisò la punta de Almadia, à dos leguas y media del Cabo-Verde; y à las seis de la mañana se anclò cerca de los Fuertes de Gorèa, sobre trece brazas. Mezclando aqui Labat sus reflexiones con la Relacion del Autor, vitupera la negligencia de la Compañia, que no hace plantar arboles en esta Isla, ni piensa en proveherla de agua, siendo preciso llevarla del Continente, quando cabando en los Montes de San Miguèl para buscar en ellos manantiales, ò haciendo buenas cisternas, se podrian escusar muchos gastos, y trabajos.

La Expedicion se bolviò à hacer à la vela el diez y siete de Octubre, y el mismo dia se hallò la variacion de la aguja de quatro grados al Nord-Ouest. El veinte y seis se cogiò un pescado Monstruoso, desconocido à toda la Tripulacion. El dia siguiente, en la altura de Sierra-Leona, cogieron algunos Marineros un Morciegalo del tamaño de una gallina. Hallabanse entonces à diez leguas de la tierra.

El dos de Noviembre, à las dos y veinte y ocho minutos, y cinquenta y dos segundos despues de media noche, se tuvo un Eclipse de Luna que durò dos horas, treinta minutos, y doce segundos. La variacion de la aguja, que el veinte y nueve de Octubre era de quatro grados Nord-Ouest, y el treinta de dos grados, se aumentò el

tres

tres de Noviembre, hasta seis grados. De aqui concluye el Autor lo necessarias que son estas observaciones, principalmente à distancia de la tierra, y en los parages donde hay que temer bancos, y corrientes. El nueve, à siete grados, y treinta y seis minutos de latitud del Nord, continuò la aguja en seis grados de variacion. El trece, à las quatro de la tarde, se vieron tres colunas de agua, de una especie muy extraordinaria. La mayor procedia de una espesa nube, muy negra, y muy alta. Aunque entonces no hacia ningun viento se retorcìa, y causaba en el distrito de cien passos al rededor una fermentacion en el Mar. Otra coluna salia de la parte superior de la nube, entrandose en otra nube menos gruessa, y no tan obscura como la primera; pero mucho mas baxa. Este fenomeno havia durado algunos minutos, quando de la segunda nube saliò otra coluna que baxò hasta el Mar, y causò la misma fermentacion que la primera, aunque à doscientas toesas de distancia. En fin, despues de haver estado las dos colunas suspensas en el ayre por espacio de hora y media, se rompieron, y produxeron una lluvia tan violenta, que costò mucho trabajo echar el agua de la tilla. Hallandose el Navio solo à media legua de las dos colunas, huviera perecido infaliblemente si huviessen rebentado mas cerca. Esto fue como el presagio de las calmas, y de las lluvias continuas que sucedieron al Eclipse del dia dos, y que esparcieron muchas enfermedades en la Tripulacion. Aqui se cogieron muchas doradas, que sirviendo para refrescar à los enfermos, ahorraron muchas provisiones. El veinte y uno fue la variacion de la aguja de siete grados, hallandose à seis grados, y treinta y nueve minutos de latitud del Nord. El mismo dia se cogiò un pescado monstruoso, que el Caballero llama una *Becada de Mar*. Hallandose el veinte y nueve enfrente del Rio das Gallinas, à ocho leguas de distancia, se cogiò otro pescado extraordinario, que Marchais llama el *Buey de Mar*, ò el *Pescado Cornudo*.

MARCHAIS. Añ. 1724

Despues de haver padecido muchas borrascas, calmas, lluvias, truenos, y relampagos, se arribò el tres de Diciembre al Cabo Monte. Desde este Cabo à el de Mesurado se cuentan diez y ocho leguas. La Costa es segura, y el anclage excelente en este intermedio: de modo, que en los vientos contrarios, ò en las calmas se puede anclar à cada instante contra la Ribera, para esperar el viento de tierra, que regularmente corre todas las noches. La paciencia del Caballero se exercitò en esta ruta; porque una navegacion que de ordinario necessita solo seis horas, lo ocupò seis dias enteros, hallandose yà en el nueve de Diciembre antes de arribar al Cabo Mesurado. Alli anclò à una milla de distancia, sobre un fondo de arcilla, mezclado de guijarro, y de conchuelas quebradas.

Luego que hizo amaynar sus velas llegò una Canoa à informarse de donde era el Navio. Su arribo causò mucha alegria à los habi-

MARCHAIS. Añ.1724 bitantes, que lo conocian mucho tiempo antes, y le tenian un singular afecto. El Capitan Pedro, que se hacìa llamar *el Rey del Paìs*, embiò su principal Marbuto para cumplimentarlo de su parte, y combidarlo à salir à la Ribera. Saliendo Marchais el dia siguiente, fue recibido de este Principe con una bondad extrema, y arreglando el precio de las provisiones, se dieron al instante las ordenes para hacer llevar à bordo agua, leña, y todos generos de refrescos. Los Bueyes, los Carneros, las Cabras, y las aves estàn en esta rada à un precio muy baxo.

Saliendo el diez y ocho del Cabo Mesurado, dexò Marchais al Rey Pedro muy bien dispuesto para un establecimiento. El veinte y tres se arribò delante del Cabo Palmas, que toma este nombre de la multitud de estos arboles de que està poblado. Su situacion es à quatro grados y diez minutos de latitud del Nord. La Costa, desde este Cabo, hasta el de Tres Puntas, se conoce con el nombre de Costa de Marfil. Los Holandeses la llaman *Tand kust*. El veinte y seis se estaba en la altura del *Gran Drevin*. Las calmas, los corrientes, y los vientos contrarios retardaban tan continuamente el curso del Navio, que Marchais resolviò anclar sobre treinta brazas, para no perder lo que havia ganado desde el Cabo Mesurado. Un Navio Inglès, que se hallaba al ancla contra la Ribera, hizo las señales de infortunio à vista de los Franceses, y les embiò al instante su Chalupa, para decirles que el Capitan se estaba muriendo, sin ninguno de los socorros necessarios en tal extremidad. El Caballero embiò inmediatamente su Cirujano, con todos los remedios que podian ser utiles al enfermo; y por la noche fue èl mismo al Navio Inglès. Sus consuelos, y sus socorros, unidos à la buena complexion del Capitan, le restituyeron la salud en pocos dias. El reconocimiento de este Oficial lo obligò à regalar à su bienhechor un joben Negro, por quien Marchais le diò un hermoso fusil de caza.

El tres de Enero de 1725. despues de haver vencido unas mo-
Añ.1725 lestas calmas, y vientos muy contrarios, llegò la Expedicion à la altura del Cabo Tres Puntas, donde anclò sobre veinte y cinco brazas, à tres leguas de la tierra.

El quince se diò vista à Mina, donde Marchais quiso anclar, con la unica mira de convencer à su Capitan en segundo, hombre ignorante, y presumptuoso, de que realmente era este el Fuerte de este nombre; y despues fue à dàr fondo en la rada del Cabo Corso, donde encontrò quatro Navios Ingleses. Su primer cuidado fue embiar à la Ribera à su Capitan en segundo, para cumplimentar al Gobernador, quien combidò à Marchais à que saliera; pero se escusò con la impaciencia con que esperaba un buen viento. El Gobernador le escribiò dandole gracias del socorro que havia dado al Navio Inglès, y le hizo llevar un regalo muy bueno de aves, de Gansos, y de otros paxaros, con frutas, y legumbres.

El siete continuò su navegacion, la que havia sido tan enfadosa, que desde Gorèa hasta Juida tuvo que anclar veinte y quatro veces. En el año de 1704. sirviendo en calidad de Mayor en una Esquadra de quatro Navios de guerra, que la Compañia del Assiento embiaba à Guinèa al mando del Señor Doublet, havia tocado yà al Fuerte Danès de Akra, donde fue recibido con una descarga general de la Artillerìa. Su pretexto havia sido comprar refrescos; pero en realidad buscaba la ocasion de sorprehender los Fuertes de Inglaterra, y de Holanda. Esta empressa le pareciò impossible, y se reduxo à hacer por quatro dias el Comercio de los Esclavos cō el Gobernador Danès, que le havia embiado gratis muchas provissiones.

El nueve se arribò à la altura de Rio Volta, diez leguas mas arriba de Akra; y dos dias despues se anclò en fin en la rada de Juida. Marchais saludò al Fuerte con once cañones, y se le correspondiò con el mismo numero. En la rada encontrò al *Aventurero*, Navio de la Compañia, que enarbolò al instante su Pavellòn; porque el Caballero era el Capitan mas antiguo, y le pertenecia el mando.

Aqui observa el Autor que los Navios que saludan à un Fuerte nunca lo hacen hasta despues de haver anclado, en lugar de que si saludan à un Navio que se halla al ancla, lo hacen estando à la vela. Todas las salvas que se hacen entre los Navios, sean de voz, ò de cañon, son en numero impar. El de la voz se hace gritando *viva el Rey*, y se repite tantas veces quantas se quiere hacer honor al Navio que se saluda.

Marchais, que conocia por una larga experiencia todas las astucias de los Negros, y su inclinacion al robo, no tuvo por conveniente fiarles una gruessa cantidad de mercaderìas que debia hacer transportar à Xavier, ò *Sabi*, como nombran otros; y encargò à cinco, ò seis de los suyos que acompañàran à los Portadores sin perderlos un instante de vista. Yà havia atravesado el comboy los tres Rios, ò mas bien los tres brazos del Rio Jaquin, y se hallaba cerca de la Aduana sin que los Portadores Negros huviessen podido engañar à los Sobreestantes. En fin, dos de estos astutos ladrones fingieron reñir entre sì; y dexando su fardo en el suelo, empezaron à darse buenos golpes. Sus Compañeros acudieron unos al uno, y otros al otro, mientras los Franceses que querian apaciguar la pendencia, se vieron rodeados de otros muchos Negros que les instaban que empleàran su autoridad para impedir que se derramàra sangre. Mas de una hora se passò antes que la quimera se pudiesse acabar; y en este intermedio, aquellos Portadores que se havian quedado cerca de los Toneles de *Bujis*, tuvieron tiempo de llenar sus bolsillos, para sì, y para sus compañeros. En fin, vinieron sin afectacion à juntarse con los demàs, y su buelta fue como la señal de la tranquilidad para los dos combatientes. Tomando cada uno su fardo, continuò marchando como si nada huviera sucedido; y luego que los Portado-

MARCHAIS. Añ. 1725

dores descargaron las mercaderìas en el Almacèn, se desaparecieron con grande ligereza. Entonces fue quando refiriendo los Franceses lo que havia passado en el camino, empezaron el Director General, y Marchais à desconfiar de que la pendencia de los Negros no huviesse sido una de sus estratagemas ordinarias. Los toneles se examinaron, y se hallò que muchos havian sido abiertos, y que les faltaba una grande porcion de mercaderìas. Marchais se quexò al Kabaschir *Asiu*; pero yà era muy tarde, porque haviendose retirado los Portadores con su botin, lo pusieron à cubierto, y la prueba del robo era impossible. Toda la pèrdida cayò sobre el Caballero de Marchais; porque sea para seguridad de los interesses de la Compañia, ò para inspirar mas vigilancia à los Oficiales, està establecido que el Capitan sea responsable de todas las diminuciones del aguardiente, y de la pèrdida de las mercaderìas. Puede ser que la ley fuesse menos severa, si la Compañia conociera bien lo impossible que es prevenir todas las maldades de los Negros. Se ha creìdo que bastarìa poner las mercaderìas en toneles dobles; pero tampoco ha servido este Expediente. Los Ingleses han probado à armar sus toneles con aros de hierro, tan cerca uno del otro, que parecia impossible removerlos, y ademàs de esto clavaban los dos suelos; pero esta precaucion solo ha servido de aumentar su pèrdida. Entonces, en lugar de esperar que estuviessen los toneles en tierra, ha procurado el artificio de los Negros bolcar sus Canoas sobre la barra, en los sitios que conocen perfectamente; y sacandolos por la noche, distribuyen entre sì las mercaderìas, y ganan el hierro sobre ellas. El medio mas seguro es poner en las Canoas, algunos Blancos que velen sobre todos los movimientos de los Remeros Negros, y hacer escoltar à los Portadores con Guardìas bien atentos, y muy penetrantes para no ser sobrecogidos de ningun artificio.

La guerra que havia sido muy ardiente entre los Reyes de Juida, y el de Ardra, debilitò mucho el Comercio. (Por el Rey de Ardra se debe entender, como se verà en las Relaciones siguientes, el Rey de Dahomay, que sé hallaba entonces en possessión de Ardra.) A Xavier arribaron pocos Esclavos, porque el Rey de Ardra, cuyas tierras havìa que atravesar, tenia tomados todos los passos. Assi en quatro meses que passò la Expedicion en la Rada, no pudo lograr Marchais mas que ciento y treinta y ocho Esclavos, de que veinte y tres fueron de una Embarcacion Francesa de Contravando, que apresò à beneficio de la Compañia.

El 5. de Mayo partiò de la Rada de Juida para ir à la Isla del Principe, donde era su ànimo tomar agua, leña, y provisiones, antes de emprender el Viage de la Cayenna, donde debia transportar sus Esclavos. En la Costa de Juida no hay que esperar leña, porque los habitantes tienen à los arboles por sagrados, y no permiten que se corten. Tambien es mala la agua, y las provisiones muy caras.

Por

Por el termino de *refrescos*, entiende la gente de Mar, todos los alimentos frescos que pueden conservarse à bordo, tales como Puercos, Cabras, Gallinas, Pabos, y Gansos. Las Islas del Principe, de Santo Thomàs, y de Annobon los proveen con abundancia; y tambien se hallan limones, naranjas, bananas, y otras frutas, con muchas confituras, y azucar sin refinar; porque los habitantes que son Negros, ò Mulatos, no han llegado à aprender à darle aquel grado de blancura, y perfeccion, que en las Islas de la America, y en las de Canarias, y de Madera.

MAR-CHAIS. An. 1727

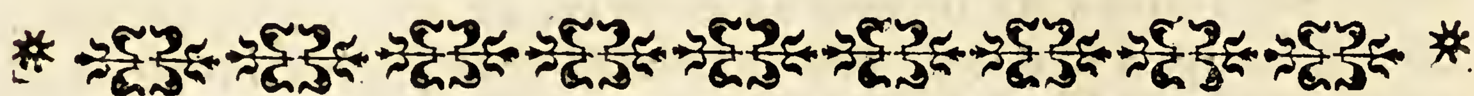
Los vientos, y los corrientes fueron tan contrarios, que el Caballero de Marchais necessitò veinte dias para arribar à la Isla del Principe, à cuya vista anclò el 29. de Mayo de 1725. pero embiando su Chalupa à la Ribera con un Oficial, para pedir un Piloto que pudiera guiar su Navio hasta el Puerto, quedò admirado al saber, à la buelta de sus Marineros, que el Gobernador havia detenido à su Oficial en Reenes, temiendo que la Embarcacion Francesa fuesse algun Corsario, que pidiera el Piloto para hacer su salida. No obstante el Caballero no pudo ofenderse de esta precaucion en una Isla tan distante de todo genero de socorros, y visitada con tanta frequencia de los Piratas. Siendo el viento muy dèbil, y los corrientes al Nord Ouest, llegò el 29. de Junio antes de haverse introducido en el Puerto, aunque no se havia anclado mas que à tres leguas de la Isla, y se tenia por guia un Piloto Portuguès.

El Autor aconseja à todos los Navios que vàn desde Juida à esta Isla, que pongan todos sus esfuerzos en ganar el Nord de la Isla, dexando entre ellos, y la Costa, otra Isleta que està cerca de ella. Dice, que no hay seguridad en passar por entre las dos Islas; porque este Canal està sembrado de rocas ocultas, que no tienen bastante agua para recibir Embarcaciones grandes, aunque las Barcas passan sin riesgo por èl en la marèa. La Isleta se distingue facilmente, ni es mas que un peñasco redondo, y puntiagudo. Despues de haverla passado, aconseja Marchais acercarse tambien à la Ribera, y seguirla, para entrar en el Puerto, que se descubre al Nord-Est. Si se cae al Sud, ò al Ouest, arrebatan los corrientes, dando mucho embarazo para ganar el Puerto, y haciendo algunas veces perder la esperanza de entrar en èl.

En la larga mansion que el Caballero hizo en Juida, quedò su Navio tan maltratado de los gusanos, que necessitaba de un Puerto tranquilo para repararlo. Hacia agua por muchas partes, y entre sus bocas havia una muy peligrosa. El Caballero se aplicò unicamente à hacerlas tapar, mientras los demàs Oficiales compraban refrescos, y provisiones para el Viage de Cayenna. Dos Navios Ingleses que tuvo fortuna de encontrar en San Antonio, le presentaron sus Carpinteros; porque el suyo estaba enfermo, que assi se socorren en el Mar todas las Naciones.

La

Mar-chais. Añ.1725 La desercion de tres hombres detuvo al Caballero algo mas de lo que queria, sospechando à los Portugueses de tener parte en ello; porque faltandoles gente para el Comercio, y hallando dispuestos à los Franceses para servirlos, los ocultaron hasta la partida del Navio. En su lugar tomò Marchais cinco Franceses, y un Mouse, que probablemente havian pertenecido à algun Pirata, salvandose del naufragio en la Costa. Por fortuna apresò tambien un Navio Francès de contravando con 4100. Cruzados, que le compensaron los gastos que hizo en este Puerto; y en fin, partiò para la Cayenna, adonde arribò el 6. de Agosto de 1725.



CAPITULO VI.

VIAGE DE WILLAM SMITH A GUINEA.

Introduccion. ESTA Relacion, impressa en el año de 1745. contiene 276. paginas, sin comprehender el Prologo, y las Tablas; y es una narrativa continua, sin division de Capitulos, ni de Articulos.

El fin del Viage de Smith havia sido formar los Planes de todos los Fuertes, y de los Establecimientos Ingleses en la Guinèa, cuyo designio executò con mucho trabajo. A su buelta publicò el fruto de su fatiga en treinta Laminas en folio. Parece que el Editor havia ignorado la publicacion de estas Laminas, quando diò à luz la obra; pero preparandose yà otra nueva ediccion, se le añadiràn las principales descripciones, con las figuras de los animales.

Antes de la conclusion del Viage se lee una Relacion de la Guinea por *M.Wheeler*, donde se comparan las costumbres de este Paìs con las de Inglaterra. Este es un Dialogo entre un Hidalgo Inglès, y una Negra à quien ama; y sin embargo de la jocosidad con que està escrita, se hallan en ella muchos hechos ciertos.

El Viage de Smith contiene tantas particularidades curiosas, que se tiene con razon por una de las mas utiles, y mas divertidas Relaciones que hay de la Guinèa, principalmente añadiendole los antiguos dibuxos publicados por el Autor; y debiendo hacer estos parte de este Compendio, es conveniente poner su lista.

1. Un Elefante con su Castillo. 2. Costa de Guinèa desde el Cabo Monte hasta Jacquin. 3. Rio de Gambra. 4. Vista Sud-Ouest de la Isla James en el Rio de Gambra. 5. Plan de la Isla James, y del Fuerte. 6. Mapa del Rio de Sierra-Leona, y de esta Costa hasta Scherbro. 7. Vista Nord-Ouest de la Isla de Bensa en el Rio de Sier-

Sierra-Leona. 8. Isla de Bensa. 9. Mapa del Rio de Scherbro. 10. Vista Sud del Fuerte de Dixcove. 11. Plan del mismo Fuerte. 12. Vista Sud-Ouest de los Fuertes Ingleses, y Holandeses en Sukkonda. 13. Plan del Fuerte Inglès de Sukkonda. 14. Vista Sud-Ouest de los Fuertes Ingleses, y Holandeses en Commendo. 15. Plan del Fuerte Inglès de Commendo. 16. Vista del Cabo Corso, de Mina, de Santiago, y de la Torre de Phips, del Castillo del Cabo Corso, y del Fuerte Real. 17. Vista Est del Castillo del Cabo Corso. 18. Vista Nord-Ouest del mismo Castillo. 19. Plan del mismo Castillo. 20. Plan de los Jardines. 21. Vista Sud del Fuerte de Tantumqueri. 22. Plan de este Fuerte. 23. Vista Sud-Ouest del Fuerte de Winebar. 24. Plan del mismo Fuerte. 25. Vista Nord de los Fuertes Ingleses, y Holandeses de Akra. 26. Vista del Fuerte James en Akra por la parte del Mar. 27. Plan de este Fuerte. 28. Vista Sud Ouest del Fuerte William en Juida. 29. Plan del Fuerte William. 30. Plan del Fuerte de los Principes, que pertenece à los Portugueses. *Introduccion.*

§. I.

PARTIDA, VIAGE, Y AVENTURAS DEL AUTOR HASTA LA Ciudad de Jamayca en Africa.

FOrmando el designio la Compañia Real de Africa de adquirir Planes exactos de todos sus Establecimientos en la Costa de Guinèa, resolviò el año 1725. embiar à ella un hombre prâctico en el dibuxo, y capàz por sus demàs circunstancias de desempeñar este intento. Para esto eligiò à M. Smith, quien recibiò en 11. de Agosto de 1726. las instrucciones que lo autorizaban para formar Planes, dibuxos, y perspectivas de todos los Fuertes, y Establecimientos de la Compañia, de los principales Rios, de los Puertos, y de los demàs parages de Comercio en las Costas de Africa, desde el Rio de Gambra, hasta el Reyno de Juida. Con este pleno poder, se embarcò Smith el Sabado 20. de Agosto de 1726. à bordo del *Bonito*, mandado por el Capitan Livingstone, con el Sr. Walter Carlos, Governador de Sierra Leona. El 22. atravesaron las Dunas con un buen viento; y el 25. se detuvieron en la punta de *Start*, de donde se hicieron seriamente à la vela. Por muchos dias lograron vientos muy buenos Nord-Est, y tiempo muy apacible, hasta que cayendo debaxo del verdadero viento de Comercio, se passò el Tropico el 14. de Septiembre. En èl observò Smith muchos paxaros blanquizos que no tienen por cola mas que una larga pluma, y levantan mucho el buelo. Los Marineros les han dado el nombre de *paxaros del Tropico*; y solo se vèn baxo de la Zona Torrida entre los Tropicos. SMITH. Añ. 1726.

Smith. An. 1726

El 22. de Septiembre se descubriò la tierra à seis leguas de distancia. Esta era una Costa baxa, y arenosa, un poco al Nord-Est del Cabo Verde, que se viò quatro horas despues. El Autor formò el Plan de este Cabo, para empezar el exercicio de su comission. El dia siguiente se doblò el Cabo, y se diò vista à Gorèa, Factoria Francesa; y entrando el 26. en el Rio de Gambra, se anclò en la Isla James.

Los Ingleses del Navio esperaron à otro dia para salir à la Isla; y siendo llevados al Castillo encontraron en èl al Emperador de Tonia, que los saludò al modo de Europa, apretandoles las manos, y repitiendo muchas veces *Mentoni*; esto es, en lengua Mandingo *Dios os bendiga*. Despues de sentarse el Autor se divirtio mucho en vèr à los Señores Negros del acompañamiento acomodarse en el suelo como otros tantos Monos. Una hora despues de su arribo bolvieron todos à sus Canoas, à excepcion del Emperador, que el Gobernador del Fuerte embiò en su Barca, con Remeros Ingleses, haciendolo saludar con cinco cañones à su partida.

Un poco antes del arribo del Navio havia entrado en el Gambra una Chalupa de ochenta toneladas, y de seis cañones, mandada por un Inglès, llamado *Edmonson*. Este enemigo de su Patria havia comunicado à sus gentes algun intento de saquèo en que no quisieron consentir, y movidos de su indignacion, tomaron tierra con otros pretextos, à excepcion de tres Mousas; y presentandose al Gobernador, y al Consul, les declararon con juramento los malvados intentos de su Gefe; pero Edmonson, que se presumiò su designio, alzò ancoras al instante, retirandose baxo de la punta de Lemaina, fuera de tiro de cañon de la Isla. Los vientos de Mar, y la marèa, que hallò contrarios à un mismo tiempo, le obligaron à detenerse alli con la esperanza de alexarse el dia siguiente.

Confirmando esta partida tan repentina la deposicion de los Marineros no se detuvo el Gobernador en hacerlo seguir por su mejor Chalupa, que no solo estaba bien armada, sino mandada por Orfeur, cèlebre Factòr de la Compañia, que havia passado la mitad de su vida en un Navio de guerra.

Orfeur, que tenia un perfecto conocimiento del Canal, se aprovechò del refluxo de la noche, para abanzarse sin ser descubierto. La Tripulacion de Edmonson solo se componia de tres Mousas blancos, y de seis Negros recien comprados. Divisando al amanecer la Chalupa de la Isla, y no pudiendo dudar que iba contra èl, resolviò abrirse passo por fuerza. Orfeur, que no estaba mas que à distancia de la voz, le gritò que se llegàra à èl; pero el Pirata no le respondiò sino con una descarga de su mosqueterìa. Los Negros de la Chalupa se irritaron tanto con esto, que no havrian pensado mas que en vengarse, si Orfeur no huviera moderado su colera; y como estaba resuelto à usar de los medios mas benignos, bolviò à instar à

Ed-

Edmonſon que anclàra ; pero la reſpueſta fue un balazo , que por fortuna no le tocó, aunque ſe le diſparò en derechura. En fin, irritado tambien con eſta conducta, permitio à ſus Negros que hicieſſen fuego , y el furioſo Edmonſon recibiò un balazo de fuſil en el eſtomago. Inmediatamente abordò la Chalupa del Fuerte à la ſuya , ſin hallar reſiſtencia en ella. A viſta de eſto ſe apoderò la deſeſperacion del Pirata, haciendole reſolver precipitarſe en el Mar ; y ſin perder Orfeur ſu trabajo en hacer buſcar el cuerpo , llevò ſu preſa à la Ribera de la Isla, donde eſtaba al ancla quando Smith arribò. Smith. Añ. 1726

El 17. de Septiembre empezò el Autor ſus obſervaciones , y ſus planes , que lo ocuparon haſta el 10. de Octubre , en lo que encontrò alguna dificultad. La primera vez que fue à la orilla de Gilfray, enfrente del Fuerte, hallò los margenes del Rio tan profundos, y el cieno tan blando , que le fue caſi impoſsible encontrar un parage acomodado para ſus medidas , y hacer de un ſitio à otro los movimientos neceſſarios para ſu trabajo. Tampoco tenia recurſo en la Tierra Firme; porque eſtando poblada de boſques ſe le cerraba à un miſmo tiempo la viſta, y el paſſo. Demàs de eſto los arboles ſe veìan cubiertos de grandes hormigas negras, y de abiſpas venenoſas , picando una en el labio à M. Hull, à quien havia llevado de Londres para que le ayudàra en ſu empreſſa.

Refiere algunas circunſtancias que dàn bien à conocer la ſencillèz , y la ignorancia de los habitantes. Un dia que eſtaba en la punta de Bagnon, en el Reyno de Kumbo, cerca de la embocadura del Rio , para tomar la diſtancia de eſta punta à la de Barra , que la hace frente, deſeando ſu Piloto por curioſidad verle medir las diſtancias inacceſsibles , tuvo la complacencia de ſalir à tierra , en una Ribera de arena , cerca de un pequeño Pueblo, donde viò cinquenta, ò ſeſenta reſes negras, atadas en algunas eſtacas por los cuernos. Mientras diſponia ſus inſtrumentos Mathematicos , ſe acercaron à èl muchos Negros, que à viſta de ſu *Theodolito*, ò de ſu rueda de medida , cuyo uſo no pudieron comprehender , dieron algunas mueſtras de temor. Al principio hizo el Autor poca atencion en ello ; pero neceſsitando de dos eſtacas para fixar ſus màquinas , fue èl miſmo à elegirlas entre las que ſervian de atadero à aquellas beſtias. Entonces no diſsimularon los Negros ſu eſpanto , empezando à ſoltar las cuerdas de ſu rebaño , para que huyera à los campos ; y eſparciendo deſpues la alarma en ſu Pueblo , bolvieron armados , en menos de diez minutos, mientras ſus mugeres, y ſus hijos, ſaliendo por otro lado, buſcaron refugio en los boſques.

Smith preguntò à los Eſclavos que lo acompañaban, quàl podia ſer el motivo de tanta turbacion. Eſtos le aſſeguraron , que eſpantados los habitantes con ſus màquinas , diſcurrian que havia ido con ànimo de hacerlos perecer por hechiceria. El recelo de algun accidente mas temible le hizo reſolver à que detràs de èl fueſſe uno

SMITH. Añ. 1726

con un arcabuz cargado. Rodeando uno de ſus Eſclavos el Theodolito, quiſieron oponerſe à ello los habitantes; pero eſto fue ſolo cerrando el paſſo, porque ninguno de ellos tuvo oſſadìa para tocar à la màquina. El que la governaba la hizo abanzar algunas veces con malicia contra ſus piernas; pero con mas agilidad que èl ſaltaban los Negros à un lado, y à otro, como ſi fueran Cabras.

Luego que acabò ſu trabajo bolviò àcia el parage donde havia dexado ſu Barca; y el calor, que era exceſsivo, le hizo deſear ſentarſe à la ſombra de un grande arbol, donde diò orden que ſe le preparaſſe *pounch*. Dexandolo ſolo ſus gentes mientras fueron à tomar en la Barca los utenſilios neceſſarios, quedò tan aſſuſtado, como ſorprehendido, de verſe rodeado de repente de una multitud de Negros, armados todos de javalinas, de fuſiles, de arcos, y de flechas envenenadas. Algunos inſtantes paſsò en eſta violenta ſituacion, y bolviendo en fin ſu Piloto con un flaſco de pounch, le hizo levantar con mucha violencia la alegria que tuvo de vèr concluìda ſu fatiga. Solo eſte movimiento inſpirò tanto miedo à los Negros, que todos huyeron al inſtante, y aun muchos arrojaron tambien ſus armas al huir. No obſtante, ſe detuvieron à alguna diſtancia; y tomando Smith un fuſil, que havian dexado caer, fingiò quererlos tirar; pero ſe deſaparecieron à ſu viſta antes que tuvieſſe tiempo de diſparar. Bolviendoſe tranquilamente à ſu bordo, divirtiò mucho à los Oficiales refiriendoles eſta aventura.

El 10. de Octubre acompañò al Señor Roger, Gobernador de la Isla James, à una viſita que hacìa al Rey de Barra. Eſte Monarca, que tuvo aviſo de ſu intento, ſaliò de ſu Ciudad para irlos à recibir à un quarto de legua, con un acompañamiento de treſcientos, ò quatrocientos de ſus Vaſallos, que unos tocaban el tambor, otros una eſpecie de trompeta de marfil, y formaban juntos un ruido muy militar. El Rey recibiò á los Ingleſes con muchos alhagos, y los llevò à la Ciudad, donde todos los habitantes expreſſaron ſu alegria, con aclamaciones, con deſcargas de moſqueterìa, y con mil poſturas ridiculas, y comicas. El Rey hizo jugar ſu propia Artillerìa, que conſiſtia en algunos cañones deſmontados, cerca de ſu Palacio; eſto es, de una Cabaña de tierra, cubierta de cañas, y de hojas de palma.

Aſsi que ſe ſentò llamò el Rey à ſu Muſico, que tocò muchos tonos de *Ballafo*. Eſte inſtrumento eſtaba muy bien hecho, y produxo un ſonido que agradò mucho à Smith. Algunos Negros, que fueron llamados deſpues, danzaron con la eſpada en la mano, rebatiendoſe con mucha deſtreza. Concluìdos eſtos exercicios, hizo el Rey una corta arenga, que interpretò à los Ingleſes el Principe ſu hermano, cuyos terminos ha conſervado Smith: „grande ventaja
„ es para los Negros amar à los Blancos, y no cauſarles mal algu-
„ no, ſino mantener con ellos un fiel Comercio, porque los Na-

„ vios

,, vios de los Blancos traen todas las cosas buenas, y los licores ,, fuertes à el Paìs de los Negros." De este elegante discurso, observa el Autor, se debe inferir que toda la consideracion de los Negros àcia los Europèos, no se funda mas que en su propio interès.

Despidiendose Smith de la Compañia para hacer las observaciones de su empleo, se obstinaron en acompañarlo el hermano del Rey, y otros Señores Negros. En su marcha, se preguntaban unos à otros quièn era Smith, y què cosa tan urgente podia haverlo obligado à dexar la Compañia del Rey. El Principe, que quiso manifestarse mejor informado, les respondiò que este era un grande hombre, un grán genio, embiado por la Compañia para medir los Reynos, las Islas, y el Rio de Gambra, cuya empressa tuvieron por admirable. Manifestaron una extrema alegria de que se huviesse pensado en medir su Pais; y para mostrar su aprobacion, hicieron muchos gestos, dando bueltas al rededor de Smith, y mirandolo al rostro con una especie de admiracion. Viendolo sonreir, le hicieron dàr gracias de ser tan sensible à sus felicitaciones, aunque no le moviò la risa sino el excesso de sus monerìas, y contorsiones ridiculas.

Las reflexiones que lo ocupaban continuamente sobre la situacion de los Lugares, le hicieron observar que en muchos Mapas se halla puesto el Niger à la misma latitud que el Gambra: de modo, dice, que si no se supone que el Gambra tenia en otro tiempo el nombre de *Niger*, hay necessariamente error en esta disposicion. Añade, que ha visto los Diarios de una Chalupa de la Compañia, que subiò este Rio el espacio de trescientas leguas, y que se le asseguró que en esta distancia es ancho, y navegable. En fin, no duda que los Rios del Senegal, de Rio grande, de Rio Santo Domingo, de Bursalli, de Rio Nugrate, de Rio Pungo, &c. son otros tantos brazos de este grande Rio, que se descarga, como el Nilo, por muchos canales diferentes. (El Lector podrà comparar estas idèas con lo que ha visto en las Relaciones precedentes, principalmente en el Libro sexto.)

En medio de sus ocupaciones atendiò Smith muchas veces à la Religion, y los usos del Paìs. La Religion de los Paganos, que son aqui, segun dice, en mucho mas numero que los Mahometanos, consiste unicamente en el culto de su Fetiche, (que este es el nombre que se usa en la Guinèa, assi como en el Gambra, y en el Senegal se llama *Grisgris.*) Todo tiene para ellos esta qualidad, una pluma, un guijarro, un pedazo de tela viejo, un huesso de bestia, la pierna del perro, &c. La palabra de *Fetiche* significa tambien *encanto*, ù *encantamiento*. *Tomar el Fetiche*, es hacer un juramento. *Hacer el Fetiche*, es observar un culto de Religion. Todos llevan consigo su Fetiche, y lo miran como un objeto tan sagrado, que no permiten à nadie tocar-

Smith. An. 1726

carlo. El dia que Smith comiò con el Rey de Barra, obſervò que el Muſico del Principe tenia en la punta de ſu bonete el plumage de un paxaro de corona; y viendo que era de una ſingular hermoſura, quiſo tomarlo para mirarlo de mas cerca; pero quedò ſorprehendido de que el Muſico huyò con inquietud, deſapareciendoſe inmediatamente. Otros Ingleſes, teſtigos de eſta Scena, dixeron à Smith que aquel era el Fetiche del Muſico Negro.

La diferencia de lenguas es tan grande à lo largo del Gambra, que los habitantes de una orilla no entienden à los de la otra. Eſta es una ventaja conſiderable para los Europèos que hacen el Comercio de los Eſclavos en eſta Comarca; porque cauſando la eſclavitud mucho horror à los Negros del Paìs, ſerìa muy dificil llevarlo, ſi pudieran entenderſe, y precaver tambien las conſpiraciones que formarian deſpues de ſu partida, para ponerſe en libertad. El Autor viò exemplos prodigioſos de ſu deſeſperacion. Muchas veces han ſorprehendido las Tripulaciones de los Navios, deſpedazandolas haſta el ultimo hombre. Lo mas ſeguro es comerciar en las dos orillas, y en diferentes Cantones; porque los Eſclavos aſsi mezclados, no ſe entienden baſtante para formar conjuraciones dañoſas, ò para executarlas con ſuceſſo.

Los Ingleſes tienen en el Rio de Gambra muchas Factorìas ſubordinadas à la de la Isla James. La de Joar eſtà cinquenta leguas de la embocadura: la de Kuttejar cinquenta leguas mas allà. *Portdendally*, que es la tercera, diſta mucho menos del Mar. Antes tenia la Compañia otro Eſtablecimiento en la Isla Carlos; pero ſobre alguna diferencia que ocurriò entre los Ingleſes, y los Negros, ſe aprovecharon eſtos por la noche del refluxo para paſſar el Rio à nado, y echaron à los Ingleſes de la Isla, que deſpues ha quedado deſierta, y ſin cultivo; pero la Compañia tiene en la Isla James un Caſtillo fuerte, y regular, guarnecido con treinta y dos cañones grueſſos, ademàs de muchos pequeños, que eſtàn à la orilla del agua, y defienden el canal del Nord. Un accidente, cuya cauſa ſe ignora, hizo volar el Fuerte viejo el año de 1725. Eſta deſgracia ſe ha juzgado deberla atribuir à algun rayo, que cayendo al parecer ſobre el Almacen, reduxo todos los Edificios à polvo, y causò la muerte à muchas perſonas, y entre ellas à ſu Gobernador M. Plunket; pero Anthony Rogers, que ſe nombrò para ſuccederle, reſtableciò prontamente eſta pèrdida, conſtruyendo ſobre las ruinas un Caſtillo de mucha mas extenſion que el primero. (Yà ſe han viſto en el libro ſeptimo muchas amplias deſcripciones de la Isla James, y de ſu Fuerte, donde ſe cita tambien à Smith con frequencia.)

El 11. de Octubre partiò Smith de la Isla James en el *Bonito*, acompañado del *Byam*, Navio de Antigo, mandado por el Capitan Hiſter, para ir juntos à Sierra-Leona. El primer dia, y el ſiguiente tiraron al Sud-Oueſt, y al Oueſt-Sud-Oueſt, para evitar los baxios

de

de Granda, que se estienden à sesenta leguas de la Ribera. El 13. se tomò al Sud para Sierra-Leona; y el dia siguiente los detuvo una calma, que durò catorce dias. Las Tripulaciones de las dos Embarcaciones passaron este molesto intervalo en visitarse, aunque las diversiones de los Marineros se interrumpian muchas veces con uracanes, llamados *Tornados* en aquel Mar. De ordinario duraban una hora, y su arribo se anunciaba con unos furiosos truenos, relampagos, y nubes obscuras, y negras, à que sucedian lluvias tan grandes, y pesadas, que el agua caìa sin dividirse en gotas. La duracion de las calmas produxo tal carestìa de agua en el Bonito, que sin el socorro del Byam havia tenido que renunciar à toda esperanza.

Smith.
Añ. 1726

El 3. de Noviembre se descubriò la tierra à distancia de diez leguas, sobre 25. brazas de fondo; y como parecia muy alta, se supuso que era la montaña de Sierra-Leona, creyendo arribar à ella antes de la noche. Cerca de las once se descubriò una Embarcacion por la parte de la Ribera, que estaba inmoble sobre sus ancoras. En esta situacion, y en medio del dia, se tuvo por cierto que serìa algun resto de los Piratas, que poco tiempo antes havian salteado aquella Costa. Todos convinieron en hacer una vigorosa defensa, empleando el tiempo hasta las cinco en los preparativos para el combate; pero al anochecer se reconociò que el objeto de tantos temores era una Embarcacion Inglesa, llamada la *Isabel*, mandada por el Capitan Craighton, que iba de Sierra-Leona à Rio Nuñez para el Comercio del oro, del marfil, y del palo de *cam.* Sospechando Craighton à vista de las dos Embarcaciones que se detenian, que buscaban à Sierra-Leona, sin estàr seguras de su ruta, les hizo decir que aquellas tierras altas eran los Idolos, (llamados tambien *Isla de Tamara*) Islas pedregosas, ò peñascos, veinte leguas al Nord de Sierra-Leona. Con esto abanzaron toda la noche; y el dia siguiente, à las diez de la mañana, divisaron los *Sousas*, tierras extremamente altas à veinte millas en lo interior del Paìs.

Yà finalizaba el dia quando arribaron delante del Cabo de Sierra-Leona, y enarbolando las dos Embarcaciones su Pavellon, saludaron al Cabo cada una con siete tiros. Llevaban à bordo al Señor *Carlos*, nuevo Gobernador de Sierra Leona; y aunque yà era noche, entraron en el Rio con la precaucion de usar de la sonda, y encendieron algunos fuegos para prevenir los accidentes. Como costeaban muy de cerca, abanzandose à lo largo de las altas montañas, divisaron en la altura de la Bahìa de Francia dos luces pequeñas sobre la Ribera. La una procedìa de una Barquilla de Comercio; y la otra de una Chalupa de la Barbada, mandada por el Capitan *Croker*, que haviendo descubierto las dos Embarcaciones aquella tarde, colgò su linterna, para que les sirviesse de direccion. Luego que dieron fondo, fue Croker à bordo del Bonito. En este Navio no quedaba mas que vino de Madera, pero ningun limon. Croker hi-

SMITH. Añ. 1726 zo traer un cesto de su propio bordo; y mientas se refrescaron bebiendo el pounch, diò quenta de los negocios de la Compañia en la Isla de *Bensa*, cuyo Director era entonces el Señor *Marmaduck Panwall*.

A otro dia, que era el cinco de Noviembre, se hallaron las dos Embarcaciones sorprehendidas agradablemente de verse en una pequeña Bahìa muy divertida, rodeada de colinas bien altas, ò mas bien de montañas, que cubiertas de hermosos arboles, recrean por la mañana con el canto de una grande variedad de paxaros. El Capitan Croker saludò al Pavellon del Gobernador Carlos con cinco cañones, à que se le respondiò con tres. El agua de esta Bahìa es excelente, y corre desde las rocas, juntandose con tal felicidad, que saliendo como por un caño, basta poner en èl los toneles para que se llenen. Estando la Bahìa libre de rocas, echaron los Ingleses en ella sus redes, y cogieron muchos sargos, y otros pescados, entre los quales se hallò un aligator pequeño, que devoraron los Negros con mucha ansia.

El seis fueron à la Isla de Bensa, principal Factorìa de los Ingleses, y residencia del Gobernador. El Castillo està guarnecido de fortificaciones regulares, y montado con veinte y dos cañones gruessos, ademàs de una baterìa de once cañones, que hay debaxo de la muralla. El Gobernador Carlos tomò possesion de su empleo, y reciblò los cumplimientos ordinarios.

El siete empezò Smith à exercer su Comision sin ningun obstaculo por parte de los Negros, que, segun dice, estàn mas acostumbrados que los del Gambra à los modales de Europa. Por mucho cuidado que puso en informarse del origen de tan hermoso Establecimiento, no pudo saber en què tiempo se hicieron Dueños los Ingleses de Sierra-Leona. Yà gozaban tranquilamente de ella, quando en el año de 1720. governandola Plunket, que tuvo despues la desgracia de ser sepultado en las ruinas de Jamesfort, hallò modo el Pirata Roberts de echarlos de la Isla de Bensa, cuyo sucesso refiere Smith. El Pirata entrò en el Rio de Sierra-Leona, con tres grandes Navios, para buscar refrescos, y encontrando en la Bahìa de Francia el Navio de Comercio, lo apresò, è hizo llevar à otra Bahìa mas inmediata al Cabo. El Autor le dà en su Plan el nombre de *Bahìa de los Piratas*; porque en el tiempo de su viage se veìa aun en la baxa marèa el fondo de la Embarcacion que Roberts havia apresado, y que hizo consumir por el fuego, despues de saquearla. Esta Bahìa tiene mucha rinconada, aunque su entrada es muy estrecha. Desde allì fue desde donde à otro dia de su presa embiaron los Piratas à la Isla de Bensa una Chalupa bien armada, para preguntar al Gobernador Plunket si podia surtirlos de polvo de oro, y de balas. Este les hizo responder que no tenia oro de que poder deshacerse; pero que la polvora, y las balas estaban à su

u difpoficion fi querian acercarfe. Smith.

Comprehendiendo Roberts el fentido de efta refpuefta,fe aprovechò de la primera marèa para ir delante de la Isla con los tres Navios. Alli huvo una accion muy viva entre el Gobernador,y èl. En fin, haviendo confumido Plunket todas fus municiones, fe refugiò à una Isleta llamada *Tomba*; pero figuiendolo los Piratas, fue reftituido à la Isla de Benfa, donde Roberts le reprehendiò con muchos juramentos, y execraciones la audacia que havia tenido de refiftirle. Conociendo Plunket que fe hallaba en muy mala Compañia, empezò à jurar con la mifma energìa, lo que hizo reir mucho à los Piratas, hafta aconfejar à Roberts que guardàra filencio, porque la parte era defigual. Se pretende que Plunket no debiò la vida fino à efta extravagante aventura. Los Piratas bolvieron à bordo defpues de haver faqueado el Almacèn, y falieron del Rio con la primera marèa. *Añ.1726*

Efte Rio de Sierra-Leona no tiene menos de quatro leguas de ancho en fu embocadura, defde el Cabo,hafta la Isla del Leopardo, que eftà à la parte opuefta; pero tiene tan poca profundidad en medio, que en algunos parages queda en feco en las baxas marèas. La parte mas profunda del Canal es à lo largo del Cabo. Los que arriban del Mar deben tomar la ruta fobre la derecha, fin apartarfe del pie de las montañas, donde la fonda halla fiempre un fondo regular. En todas las Bahìas es el anclage excelente; pero contra los baxos, es el fondo defigual, y malo. La Compañia de Inglaterra tiene en el mifmo Rio una Isla, llamada *Taffo*, de tres leguas de circunferencia,donde mantiene por fus Efclavos una plantacion muy buena. El refto de la Isla eftà poblado de bofques; pero principalmente de Cotoneros de fingular tamaño. Tambien produce Coton ordinario,y indigo.

El Rio de Sierra Leona eftà lleno de todo genero de pefcados, de muy buena efpecie, à excepcion de las oftras, que fe crian alli en las ramas de los arboles, fegun fe ha dicho en otras Relaciones. El Autor cortò una de eftàs ramas, tan cubiertas de oftras, y de barnaclas, que apenas tuvo fuerza para llevarla hafta fu Barca.

Mientras levantaba fus Planes en Sierra-Leona, no perdiò un inftante el Capitan Levingftone para defembarcar las mercaderìas,y las armas que iban deftinadas para el ufo del Fuerte; pero fe reconociò que el Navio necefsitaba carenarfe, y ponerle un maftil nuevo de mefana. Smith refolviò aprovechar el tiempo que pedia efte trabajo, para vifitar el Rio de Scherbro. Con efta idèa alcanzò una Chalupa, y Marineros del Governador Carlos, que tenia orden como todos los Oficiales de la Compañia, para afsiftirle en todas fus operaciones.

El 14. de Noviembre partiò de la Isla de Benfa en una Chalupa, llamada la *Sierra-Leona*, al mando del Capitan *Kirkban*. *Ridley*, Coman-

SMITH. Año. 1726 mandante de otra Chalupa, llamada el *Jaquin*, tuvo el gusto de acompañarlo, para conocer el Rio de Schebro. El 16. arribaron à las Islas de las Bananas, que la mayor està muy bien habitada. Smith halla en ella algunos blancos, que haviendo dexado el Servicio de la Compañia, se establecieron alli à sus expensas, con algunas Chalupas que les servian para comerciar por la parte del Nord, hasta el Rio Pungo, y Rio Nuñez. Los Esclavos, el marfil, y el palo de cam que llevaban en abundancia, havian dado reputacion à sus Islas, que todas las Embarcaciones tocaban en ellas quando arribaban à esta Costa.

El 18. se hallaron detenidas las dos Chalupas por una calma, en la embocadura del Rio Scherbro. El dia siguiente se abanzaron cerca de un pequeño Pueblo, cuyo Señor, llamado *Zacarias Cummerbus*, era un mulato, hijo de un Inglès de la Isla de Yorck. Smith fue recibido con mucha atencion; pero con la impaciencia de arribar à la Isla de Yorck, continuò subiendo el Rio, y saliendo el veinte à esta Isla, no hallò en ella mas que un Factor Inglès, llamado *Holditch* que no estaba en estado de defenderse de los Negros. Estos le havian hecho muchas visitas, sin dexar de llevarse cada vez los mejores efectos de la Compañia. El Fuerte Inglès de la Isla no era entonces mas que un monton de ruinas.

A la primera noticia del arribo de las Chalupas, fue el Rey de Scherbro à visitar à Smith, con un acompañamiento de trescientos hombres, llevandole por regalo dos quintales de arròz, dos cabras, y un hermoso javalì. Smith correspondiò à esta galanterìa con dos calderas de cobre, dos fuentes de peltre, una braza de tela que llama *Pletias*, y quatro paquetes de collares de vidrio, que fueron recibidos con mucha codicia. El Rey se hizo al instante una corbata de la tela, con un nudo doble sobre la barba, dexando pendientes las dos puntas por delante de su sobrepellìz, ò camisa, que era de coton rayado de azul, y blanco. Despues de haver cuidado de su adorno, sacò del pecho la punta de una cola de Leon, haciendola dàr muchas bueltas à su rededor; y luego empezò una larga arenga, que fue interpretada por Cummerbus. La substancia se reducia à que la cola del Leon era su Fetiche, y que la hacia dàr bueltas para manifestar la extension de su poder, y de sus dominios. Al acabar pedia à las dos Chalupas algunos refrescos para sì, y para su Pueblo. Smith juzgò que no ganaria mucho con los regalos de S. M.

El tercer dia, despues de haver hecho el inventario de los efectos de la Compañia, y dado un Escribano, llamado *Allen*, por asociado al Factor Holditch, saludò al Rey con cinco cañones, y bolviò à su Chalupa para continuar el viage. Holditch, y Allen discurrieron despues de su partida, que el Rey se bolveria inmediatamente à Scherbro; pero viendolo dispuesto à hacer durar mucho tiempo su visita, y no pudiendo dudar que los empeñaria en muchos gastos, se de-

determinaron à rogar à ſu Mageſtad que ſe fuera. Eſte cumplimiento fue tan mal recibido, que el Rey, por un impulſo de ſu colera, jurò por ſu Fetiche, que el Pais era ſuyo; que no havia permitido à los Ingleſes reſidir en la Isla de Yorck, ſino con ciertas condiciones; que el terreno, y las mercaderias le pertenecian, y que lo daria à conocer tanto mas; quāto no le havian pagado el *Kole*. Eſte es un tributo, ò una renta anual que le paga la Compañia, no ſolo por la Iſla de York, ſino por la libertad del Comercio en todo el Rio. A eſta amenaza reſpondiò Holditch que no havia tres meſes que el kole ſe havia pagado, y que por conſiguiente no podia ſu Mageſtad formar ninguna quexa de la Compañia. Eſta reſpueſta puſo al Rey tan furioſo, que diò algunos golpes à Holditch, y arraſtrò al otro Factor haſta la orilla del agua, para precipitarlo en una Canoa; dando orden à ſu gente de que lo llevàran à Smith, y le dìxeran que eſte nuevo Factor no tenia que hacer en la Isla de York; pero no ſe encontrò ningun Negro que quiſiera encargarſe de eſta comiſion. Allen alcanzò la libertad de bolver al Fuerte, mientras que Holditch deſpachò à uno de ſus Eſclavos en una Canoa, para advertir à Smith, no ſolo de que lo havia ultrajado el Rey, ſino tambien de que empezaba à cargar ſus Canoas de las mercaderias de la Compañia, y manifeſtaba quererſelas llevar todas ſino ſe le reprimia. Smith. Añ. 1726

Recibiendo Smith eſta carta, la comunicò à los Capitanes Kirkhan, y Ridley, declarandoles que ſi ſeguian ſu opinion, bolverian inmediatamente à ſocorrer à Holditch, y Allen; repreſentandoles que nada tenian que temer con dos Embarcaciones, montadas de ocho cañones, los exhortò en nombre del honor à no permitir que los bienes de la Compañia fueſſen robados à ſu viſta. Kirkhan moſtrò tanto mas zelo de ſeguir à Smith, quanto tenia orden del Governador Carlos de conformarſe con ſus intenciones; pero Ridley pretendiò que ſeria imprudencia acometer con ſiete, ù ocho hombres à treſcientos, ò quatrocientos. No obſtante ſe rindiò à las inſtancias de Smith; y todos juntos, aprovechando una fuerte marèa, y un viento favorable, arribaron bien preſto à la Isla de York. En el intermedio tuvieron la precaucion de cargar ſus cañones, y fuſiles; y ſiendo facil el abordaje, anclaron à cinquenta paſſos de la Ribera, dexando entre ellos, y la tierra las Canoas del Rey, que no quedò poco ſorprehendido de ſu buelta, principalmente quando viò ſalir à Smith, acompañado de los dos Capitanes, y de dos Eſclavos de la Compañia, armados todos de grandes ſabres.

Marcharon àcia la puerta vieja de la Parada, que aun ſubſiſtia, cuya guardia hacian cien Negros de la comitiva del Rey, con fuſiles, javalinas, cimitarras, puñales, y cuchillos. Smith obſerva que eſtaban aſuſtados, y ſe abrieron à la derecha, y à la izquierda para dexar el paſo libre. Haviendolos atraveſado ſe abanzò directamente àcia la Factoria, donde divisò al Rey delante de la puerta

SMITH. Añ. 1726

ta en medio de sus guardias, y sin sobresaltarse de esta vista, entrò en la Factorìa, acompañado de Ridley. El Rey los siguiò, y no eran solos Holditch, y Allen los Blancos que havia en ella; porque el mismo dia les havia llegado un soldado de la Compañia, llamado *Wild*. Mui satisfecho Smith de vèr aumentado el numero de los Ingleses, se bolviò àcia el Rey con un semblante de enfado, y le preguntò ¿porquè tenia cargadas sus Canoas de los bienes de la Compañia? Hizole esta pregunta en Inglès, que el Rey hablaba un poco; pero no le sacò ninguna respuesta. Holditch, y Allen refirieron entonces todos los ultrages que havian padecido. Smith preguntò al Rey si reconocia la verdad de todas estas acusaciones, y tampoco respondiò cumplidamenre. Aumentando este silencio su indignacion, lo asiò del cuello, y por la corbata que le havia regalado, diciendole: Yo te la dì; però fue para ahorcarte. Con esta especie de cuerda lo llevò hasta la Plaza de la Parada, en medio de sus proprios Guardias, donde le diò muchos golpes con el puño de su sabre. Una accion tan vigorosa esparciò grande consternacion entre todos los Negros del acompañamiento. Estos se veian obligados à reconocer en lo interior de su corazon, que su Principe merecia este tratamiento; porque una Ley de Scherbro condena à la esclavitud, ò à la muerte à aquellos de sus habitantes que tienen la ossadia de herir à un Blanco. No cessando Smith de tener al Rey por el cuello, lo arrastrò contra su gusto hasta la orilla del agua, y lo hizo entrar en una Canoa, dando orden à Wild, y Ridley de que lo encadenaran. Entretanto algunos de sus Vassallos, irrtitados del insulto que veìan hacer à su Amo, se acercaron à la Canoa, è hicieron sus esfuerzospara detenerlo. Smith hiriò à muchos, y obligò à los otros à retirarse. Pero viendo la Canoa preparada para alejarse, se arrojaron algunos al agua. Uno de los màs atrevidos ganò la espalda de Smith, que aun estaba en la Ribera, y se disponia à partirle la cabeza con un golpe de sable; pero Ridley saltò tan ligeramente de la Canoa à la tierra, que con un golpe mas pronto, y mas seguro, derribò el brazo al Negro. En la Canoa no quedeba mas que Wild para guardar al Rey, lo que unido à la accion de Ridley, enardeciò tan vivamente à los Negros, que dieron gritos de rabia. No obstante se hallaban suspensos por el temor de las dos Chalupas, cuya artillerìa conocian, y estaban preparadas para hacer fuego. Como estas se hallaban solo à distancia de la voz, pidieron muchas veces à Smith licencia para tirar; pero el dia empezaba à obscurecerse, y hallandose su Barca entre ellas, y la orilla, prohibiò emprender nada sin su orden. Un Negro se acercò à èl, para matarlo por detràs; pero Ridley, que penetrò la intencion de este desgraciado, diò uno, ù dos passos por delante de èl, y con un puñal de Portugal le diò un golpe en el rostro, que le rasgò la boca de una oreja à otra. Esta herida privò al Negro del habla; pero le hi-

hizo dàr un grito tan terrible, que todos sus compañeros quedaron sobrecogidos de un nuevo espanto. Ridley se aprovechò de este momento para llevar al Rey à las Chalupas, llegando à ellas felizmente; pero finalizando el dia de repente, en lugar de subir este miserable Monarca à bordo, se arrojò al agua mientras su guia ataba la Canoa à la Chalupa. Tuvo la habilidad de deshacerse en un instante de su sobrepelliz, y su bonete, que podian impedirle nadar. Ridley discurriò al principio que podria haver caìdo sin querer, y mandò salir dos marineros de la Chalupa para darle la mano en las olas; pero conociendo que havia ganado la Isla à nado, bolviò à ella, y presentò à Smith los despojos Reales, quien se riyò mucho de esta comica aventura.

No obstante, juzgaron que podia tener malas consequencias, y que desesparado el Rey con el tratamiento que havia recibido, no tardaria mucho en vengarse. Sobre esto tuvieron consejo con Wild, y los dos Factores, en una Canoa que estaba atada debaxo de un grande arbol à la orilla del agua. Las resultas fueron que Holditch, y Allen, y Wild bolvieran à la Factorìa, para passar la noche en ella à todo riesgo; que se passearian armados hasta el amanecer en la Plaza de la Parada, y harian fuego contra los primeros Negros que tuvieran la ossadìa de presentarse; que Smith, los dos Capitanes, y los Grometas tendrian cuidado de las mercaderias de la Compañia que havia en las Canoas; y que se esperaria à otro dia para arreglar las resoluciones sobre la conducta de los Negros. Wild, y los Factores fueron inmediatamente à la Factorìa, con los fusiles cargados de balas. Smith, y sus compañeros llevaron las Canoas cerca de las Chalupas, y las ataron à ellas. Despues, entrando los dos Capitanes en su bordo, con orden de mantenerse en èl hasta el dia, y de hacer fuego à ciertas señales, bolviò Smith à la ribera con la unica mira de ir à fortificar la pequeña guarnicion de la Factorìa; pero en el camino le passò una bala, salida de los bosques, tan cerca de la oreja izquierda, que le descompuso un poco la peluca. Esto le causò tan grande espanto, que recurriendo à la ligereza de sus piernas se puso de una carrera en la Factorìa, padeciendo el susto de otros muchos tiros, de que se librò felizmente llegando à la Plaza de la Parada, que solo distaba doscientos passos de la orilla del agua. Empezando alli à respirar, y echando la vista à su rededor, descubriò distintamente, por ser la noche bastante clara, un cuerpo de Negros juntos debaxo de algunos gruessos Cotoneros, lo que le diò à conocer muy bien el riesgo de que lo havia librado el Cielo. Despues de tomar algunos refrescos, se hizo entender bastante de Ridley que estaba à bordo, para ordenarle que tiràra dos, ò tres cañonazos àcia los arboles, lo mas baxo que le fuera possible. Esta descarga se hizo con tanto sucesso, que matò, ù hiriò mortalmente à once Negros. Mientras los enemigos se retiraron à los bosques con sus

muer-

SMITH. *Añ.* 1726

muertos, diò orden Smith à los Ingleſes que tenia conſigo, de que hicieran fuego ſobre la Parada al menor ruido que oyeran à ſu rededor. Deſpues, por hallarſe extremamente fatigado, no pensò mas que en deſcanſar un rato.

Quando deſpertò, le pareciò todo tan tranquilo, que faltando aun mucho para amanecer, no tuvo dificultad en ir à la Ribera con dos Eſclavos que lo havian llevado; y bolviendoſe à ſu bordo, hizo en èl la Guardia ſobre la tilla todo el reſto de la noche. Cerca de la una le diò Holditch, con ſu trompeta, una ſeñal en que havian convenido, para advertirle que veìa un cuerpo de Negros, que ſe abanzaba àcia la Parada. Smith le ordenò, por otra ſeñal, que tiràra ſin reparo. Los tres tiros, de que ſe compuſo eſta deſcarga, tuvieron tanto ſuceſſo, que mataron à un Negro, è hirieron à otro. Por la mañana ſe ſupo que el herido era *Antonio*, Interprete de la Compañia. Cerca de las tres, oyendo Smith el ruido de una Canoa que flotaba contra la Ribera, embiò dos de los ſuyos à la deſcubierta, quienes diviſaron tres Negros, que ſaltando en el agua al acercarſe, ſe ſalvaron à nado. Los dos Grometas conduxeron la Canoa à las Chalupas; y el dia ſiguiente, al amanecer, ſe hallò en ella una cola de Leon, que ſe reconociò ſer el Fetiche del Rey, de donde ſe infiriò que el Principe havia procurado ſalir de la Isla por la noche, y que por la ſegunda vez tuvo que recurrir al nado.

Al ſalir el Sol fue Smith à la orilla de la Isla con Cummerbus, Ridley, y otros dos de ſus Compañeros, para tratar con los Factores los medios de retirar de la Factorìa las mercaderìas de la Compañia. El primer objeto que ſe ofreciò à ſu viſta, al entrar en la Factorìa, fue el Negro Antonio, que eſtaba echado en tierra, gimiendo de ſus heridas. Sorprehendiendoſe Smith, le dixo Holditch, que Antonio ſe havia hallado entre aquellos à quienes ſe tirò la noche antecedente. Mezclandoſe Antonio en la converſacion dixo: „ que con efecto havia tenido la deſgracia de ſer herido; que èl tenia dos lenguas, una para los Blancos, y otra para los Negros; que confeſſaba haver merecido la muerte; pero que iba à la Factorìa para impedir que los Blancos mataſſen en adelante à los Negros, y para trabajar en hacerlos amigos. “

Smith le preguntò por què havia ido con apariencias de hoſtilidad; y reſpondiò, que no llevaba conſigo mas que ſeis hombres; que el que havia ſido muerto era un Menſagero de parte del Rey, encargado de algunas propoſiciones de paz, y que los otros cinco ſe havian buelto. Con eſtas ſeguridades de afecto ordenò Smith, que ſe curàran ſus heridas con excelente ſalvia que tenia de Inglaterra, y le ofreciò la vida ſi era ſincero.

Cerca de las diez ſe tuvo Conſejo, y Smith propuſo tranſportar los efectos de la Compañia à una Ciudad, llamada *Jamayca*, de la dependencia de Cummerbus. La Factorìa de la Isla de York no era

era capàz de defensa si los Negros se obstinaban en su ataque. Holditch puso la objecion de que los transportes de esta naturaleza siempre havian sido perjudiciales à la Compañia; pero no pudiendo probar ninguna razon,deseò Smith que antes de buscar otros recursos, fuesse examinado Antonio. Holditch tomò la qualidad de Presidente del Consejo ; y haciendo llamar à Antonio , se presentò con demonstraciones extravagantes de alegria, y de sumision. De èl se supo que el Rey se havia dexado engañar por el Thesorero, sobre la paga del kole, ò del tributo ; que ignoraba esta traycion al arribo de los Ingleses; pero que haviendolo descubierto felizmente,embiò cinco, ù seis de sus Vasallos con Antonio,para informar à los Ingleses de este error, y negociar la paz con ellos ; que el Rey havia ordenado antes à todos sus Subditos que dexàran las armas,y no ofendieren à los Blancos , con pena de muerte. Antonio añadiò que el Rey , y su acompañamiento se hallaban en una carestia extrema de todo genero de provisiones. Smith. Añ. 1726

Apenas se acabò este interrogatorio , quando uno de los Grometas Ingleses llegò à advertir al Consejo de un nuevo incidente. Saliendo un Negro solo de los bosques, y caminando àcia la Factorìa , se posternò al acercarse al Grometa. Esta noticia excitò la alegria de Antonio con mucho excesso , quien se puso à saltar gritando: ,, Este es el Mensagero del Rey. Yà veis la verdad ; ella me sal-
,, varà la vida. "

Introducido el Mensagero por Cummerbus, declarò al Consejo, que el Rey su Amo se hallaba muy afligido de haver ofendido à los Blancos , pidiendolos fuera de proposito un kole , que no se le debia ; que havia aclarado sus agravios por confession de su Thesorero , haciendo dàr muerte à este impostor , como causa de toda la diferencia ; que su Magestad deseaba con ansia bolverse à vèr en paz con los Ingleses , y que yà havia dado orden à sus Vassallos de abandonar las armas , prohibiendoles ofender à los Blancos , con pena de muerte. En fin , que faltandole provisiones , se las pedia con instancias , y ofrecia restituirles su equivalente luego que bolviera à Scherbro.

Este Mensage concordaba con la declaracion de Antonio ; pero como no se hablaba en èl de la embaxada precedente, examinò Smith al Negro, que confirmò todo lo que Antonio havia referido. Tambien añadiò, que Antonio era quien havia descubierto la traycion del Thesorero. El Consejo deliberò sobre todas estas propuestas. Primero se estableciò,que si se podia hacer una paz sòlida, no era interès de la Compañia el que se transportàran las mercaderias fuera de la Isla de York. Despues se juzgò que el embarazo en que se hallaba el Rey sobre los viveres , podia servir para dàr al convenio la solidèz que se deseaba. Se resolviò embiar à Cummerbus al Rey en calidad de Embaxador , para manifestar à este Prin-

Smith. Ann. 1726

Principe que se deseaba vivir en buena inteligencia con èl, y sus Vasallos; pero que haviendose entregado su Magestad à malos consejos, que lo havian movido à cometer hostilidades contra los Ingleses, y à apoderarse de los efectos de la Compañia, estaban resueltos para su seguridad, à retirarse de la Isla de York à Jamayca; que no obstante podia mudarse esta resolucion, si su Magestad queria consentir en los Articulos siguientes: 1. Jurar por sus Fetiches que nunca iria à la Isla de York con mas de veinte y quatro hombres, y que esta comitiva no llevaria armas. 2. Que los Negros que llegàran à las orillas de la Isla para cometer alguna hostilidad, serìan castigados de muerte. 3. Que cumplido el plazo en que debia pagarse el kole, no embiarìa su Magestad mas que seis hombres para recibirlo. 4. Que los Christianos, ò los Blancos que vivian en Scherbro tendrian siempre el exercicio libre de su Religion.

Luego que se decretaron estas resoluciones, partiò Cummerbus con el Embiado Negro, para ir à los bosques. Llevaba el Fetiche Real, que se havia encontrado dos dias antes en la Canoa. Dexandose guiar por el Negro, encontrò al Rey sentado al pie de un Cotonero, con una numerosa tropa de sus Vasallos. A vista de Cummerbus se levantò este Principe, adelantandose algunos passos; y recibiendo su cumplimiento, y su mensage, respondiò, que no queria guerra con los Blancos, y que quando bolviera à Scherbro, tendria un Consejo, en que concederìa à la Compañia Inglesa todos los privilegios que deseaba. En fin, pidiò con instancia, que no salieran las mercaderias de la Isla de York, ofreciendo surtir à los Factores de marfil, de palo de cam, y de Esclavos.

Cummerbus bolviò con esta respuesta, que examinada en el Consejo, y despues de una larga deliberacion, se convinieron Smith, los Capitanes, y los Factores en resolver, que las mercaderias debian transportarse à Jamayca. Quatro razones les hicieron juzgar que no tenian otro partido que elegir. 1. La promessa vaga de conceder los privilegios en un Consejo que se havia de tener en Scherbro, no pareciò nudo bastante fuerte para empeñar à la fidelidad à un Principe de una fè dudosa. 2. La Isla de York se hallaba poco fortificada, quando Jamayca era capàz de defensa. 3. La Factorìa estaba mal surtida de provisiones, los Esclavos que el Rey prometia à los Factores podian no servirles mas que para su ruina, y aun esta promessa podria ser puro artificio. 4. Dexando la Isla de York, se escusaba el kole, ò el tributo que pagaba la Compañia al Rey.

Smith, y Holditch se encargaron de todos los embarazos del transporte; pero mientras iban à ocuparse en este cuidado, desearon que Cummerbus bolviesse al Rey, para entretenerlo con una larga conferencia, que les diesse tiempo de executar su empressa. Se convino con èl en una señal; y luego que la huvo oìdo declarò al Rey que los Ingleses no podian admitir sus proposiciones; que ha-

via

via faltado à la politica maltratando à sus Factores, y principalmente queriendo robar la Factoria; que una justa desconfianza los havia movido à assegurar en sus Chalupas, todas las mercaderias de la Compañia, para hacerlas salir de su Reyno, y transportarlas à Jamayca; en fin, que el cañonazo que acababa de oìr era la ultima señal de la partida. Smith. Añ. 1726

Una declaracion tan poco esperada pareciò que afligia mucho al Rey; y sus Vasallos, que no podian acusar mas que a el de la resolucion de los Ingleses, empezaron à amotinarse. Cummerbus les dexò reñir entre si esta disputa, y haciendose acompañar de Antonio, se retirò à la Parada de la Isla, donde fue recibido en una Canoa. No obstante, al dexar la orilla, determinò que se quedàra en ella Antonio, para velar sobre los movimientos del enemigo. Apenas se hallaba a cien passos de la tierra, quando descubriò un grande numero de Negros resueltos à perseguirlo; que con efecto la dispararon algunas flechas; pero su Canoa se alexò bien presto, y no tuvo que temer.

El dia siguiente, Antonio, y otros seis Negros afectos à los intereses de la Compañia, hallaron modo de ir à Jamayca en un tronco de arbol, y dixeron à los Ingleses que despues de la partida de Cummerbus se havia movido un *Palaver*; esto es, una disputa muy viva entre el Rey, y sus Vasallos; que para apaciguar el motin, havia dado orden este Principe de que Cummerbus fuesse perseguido, porque lo acusaban de haver inclinado à los Factores à que dexassen la Isla de York, para irse à establecer en su Ciudad de Jamayca.

Esta estratagema tuvo su efecto; porque mientras los Negros perseguian à Cummerbus, el Rey que temia su resentimiento por haver perdido las ventajas del Comercio de la Compañia, se huyò en una Canoa, desapareciendose tan prontamente, que nunca mas se ha oìdo hablar de èl. No encontrandolo sus Vasallos quando bolvieron, explicaron su fuga como una abdicacion voluntaria; y solo pensaron en elegir un nuevo Amo. Los Nobles encargados de esta eleccion por el uso, ò las leyes del Paìs, eligieron uno de entre ellos para succeder al Rey destronado. Luego que declararon su eleccion, se abriò el Pueblo à la derecha, è izquierda, formando dos filas, y passando por entre ellas al Candidato sobre la espalda de dos hombres. A su transito lo miraron todos los Negros con admiracion, y posternandose dieron voces de alegria. De este modo se acostumbra llevar successivamente al Rey por todos los Pueblos de su Dominio, y se concluye la ceremonia con una fiesta pùblica.

§. II.

CONTINUACION DEL VIAGE A DIVERSAS PARTES DEL AFRICA, con algunas aventuras ſingulares del Autor.

SMITH. *Añ.* 1726

EL nuevo Monarca, que ſe llamaba Maximo, deſpachò un Eſclavo à Scherbro, con orden à los Kabaſchirs de que le embiàran cierto numero de Canoas, para ſalir de la Isla con ſu acompañamiento; y las eſperò en la Factorìa Ingleſa, donde paſsò la noche ſiguiente. Algunos de ſus Nobles le aconſejaron que la quemàra antes de ſu partida; pero deſpreciando eſte Conſejo, bolviò el dia ſiguiente à ſu Capital.

Por otra parte, Smith que arribò felizmente à Jamayca, havia ſalido à la Ribera con Cummerbus, y logrado à buen precio dos Caſas para el uſo de la Compañia. A ſu deſembarco lo recibiò en la orilla del Mar una tropa de Negros; y dando orden Cummerbus à los dos principales Gefes de la Nacion, de que no omitieran todos ſus obſequios à la Compañia Ingleſa, imaginaron algunas ceremonias que merecen deſcribirſe.

El Autor ſe viò rodeado de un circulo de Negros, que le manifeſtaron ſu alegria con geſtos, y aclamaciones. Deſpues, tomandolo dos de los mas robuſtos en ſus eſpaldas, lo llevaron haſta la Ciudad en eſta poſitura, ſeguidos de todos los demàs, que no ceſſaron de dàr gritos, ò mas bien ahullidos eſpantoſos, ſaltando, danzando, y haciendo muchas deſcargas de ſus moſquetes. Smith dudò algun tiempo de ſu ſeguridad; pero viendoſe paſſeado en la miſma diſpoſicion por todas las calles de la Ciudad, enmedio de una multitud de mugeres, y niños, que ſalian de ſus caſas, dando palmadas, y como admirados del eſpectaculo, ſe perſuadiò deſde luego à que todas eſtas eſtravagancias eran caricias. En toda la carrera, que durò mas de un quarto de hora, hacìa Cummerbus tocar el tambor, y la trompeta en la puerta de ſu caſa, donde fue dexado al fin Smith. Sus Conductores eſtaban yà ſin aliento, y èl no ſe hallaba menos fatigado. Cummerbus lo recibiò con una deſcarga de ſiete cañones, que havia delante de ſu puerta, llevandolo deſpues à una grande ſala, donde yà eſtaba cubierta la meſa. En ella ſe ſirvieron muchos platos de peſcado frito, y cocido, de raìces de yam, y de batatas. Luego ſe ſiguiò el aſado, que ſe componia de un excelente quarto de Cabrito, y quatro fuentes de aves. Los Ingleſes tuvieron ſiempre abundancia de viveres en Jamayca, y no mal preparados. Ellos miſmos ſe ſurtieron de los licores que havian llevado; y quando les faltò el azucar para hacer pounch ſe reduxeron à beber vino de Madera.

Deſpues de eſtablecer una Factorìa en eſta Ciudad, ſe hizo Smith

à la vela el 29. de Noviembre. Al partir saludò à la Ciudad con siete cañones, la que le correspondio con otros tantos. Luego que estuvo en el Rio, le advirtio Kirkham, Provehedor de la pequeña Flota Inglesa, de que en las dos Chalupas no quedaban mas que ocho botellas de vino de Madera; sensible noticia en un clima donde el calor hace estas provisiones mas necessarias que en Europa. Determinòse abordar en la baxa marèa, cerca de un Pueblo donde asseguraron los Grometas que se criaban cañas de azucar silvestre. Dos Esclavos, que se embiaron à tierra en una Canoa, bolvieron con una grande porcion. Cortadas en pedazos, y esprimidas en el agua, la pusieron bastante dulce para hacer pounch; porque no faltaban en las Embarcaciones el rum, y limones. El 13. de Noviembre se saliò del Rio dando fondo en la Isla de los *Plantanos*, donde se havian establecido *Pearce, y Sanderson*, dos Comerciantes Ingleses. Kirkham, que los conocia familiarmente, tomò tierra con el Autor, y lo llevò à su habitacion, que no estaba muy distante de la Ribera. El ànimo de Smith era sacar de ellos algunas luces sobre las partes superiores del Rio, donde se cria el palo de cam. Hasta entonces no havia tenido de los Negros sino informes muy dudosos, y confusos, diciendole, que despues de haver penetrado mucho en el Rio de Scherbro, se arribaba à una Comarca muy montuosa, donde este Rio dà muchas bueltas entre las montañas; pero sin aumentar su rapidèz, excepto àcia las dos, ò tres cataratas, que la una es tan grande, que cae el Rio con un ruido espantoso, cerca de veinte pies; y las otras dos son menos considerables. Los Negros referian que en la primera se vieron obligados à salir desde la orilla, y sacar sus Canoas à fuerza de brazos hasta encima de la catarata; que en las otras dos, donde se podia superar el obstaculo con alguna destreza, sucedia muchas veces bolcarse las Canoas; que entonces se iba à fondo el palo de cam que llevaban; pero que hallandose el canal casi seco en la estacion de la sequedad, se bolvia à èl con la certidumbre de sacar facilmente lo que se havia perdido. El tiempo que elegian para este Viage era siempre el fin de las lluvias, que duran cinco meses en esta Region. Con el palo de cam trahian colmillos de Elefante, y bolvian à las lluvias siguientes. Alli veian un grande numero de fieras; pero nunca les havian hecho daño. Tambien supo Smith de ellos, que un ancho brazo del Rio de Scherbro se descarga en el Mar cerca del Cabo-Monte; pero que una grande barra, con que se halla cerrada su embocadura, impide absolutamente que sea navegable, sin lo qual se abreviarìa mucho camino, desde Sierra Leona, hasta el Cabo Monte, y otros parages.

SMITH. Añ. 1726

El Rio de Scherbro riega un Paìs muy fertil, que surte de èl muchas provisiones frescas à Sierra Leona; pero quando Smith esperaba conocerlo mucho mejor con la noticia de Pearce, y Sanderson, supo que havia poco que partieron en sus Chalupas, para hacer el

Smith. Añ. 1726

Comercio de los Esclavos en Rio Pungo, àcia el Nord. No obstante, encontrò en su casa à la muger de Sanderson, ocupada enmedio de sus Esclavos, en contar bujis, quien lo recibiò atentamente, y mandò à los suyos que les cogieran nueces frescas de cocos. Aunque no tenia azucar, les hizo pounch con tan buena miel, que Kirkham no tuvo reparo en pedirle una corta provision.

Una legua al Ouest de las Islas Plantanos se encuentra una cadena de rocas abismadas, que entran bastante en el Mar, y pueden evitarse con tanta facilidad, quanto se conocen en el continuo batimiento de las olas que se rompen en ella. La Chalupa de Smith havia anclado mas allà de las rocas, à quatro millas de la Ribera; y yà empezaba el dia à obscurecer quando partiò de las Islas Plantanos. Antes de haver navegado una milla, se puso la noche tan obscura, que no solo perdiò de vista la tierra, sino que tampoco pudo descubrir su Chalupa, porque no se veìa, ni una estrella. No por esto dexò de abanzar la Barca algun tiempo à la ventura; y en fin, no pudiendo librarse Smith de alguna inquietud, propuso detenerse el resto de la noche, temiendo ir tan lexos al remo, que se hallasse á otro dia fuera de la vista de las Costas, sin brujula, y sin mas provision que un vaso de miel, y algunas nueces de cocos. Kirkham aprobò estas razones; pero juzgò que aun era mas peligroso detenerse, porque hallandose muy abanzada la estacion de las lluvias, se debia temer en el discurso de la noche algun tornado, que submergeria infaliblemente la Barca; lo que obligò à abanzar un poco mas al remo, con la esperanza de descubrir la tierra, ò la Chalupa. Una hora despues se hallaron cerca de algunas olas de espuma, que parecian proceder de la cadena de rocas, que se estendia desde la Ribera hasta la Chalupa. Resolvieron seguirla, dexandola à la derecha, en la creencia de que debia ir à dàr à la Chalupa, ò à la tierra; pero llegando à su extremidad, y manteniendose la noche muy tenebrosa, no divisaron la luz de la Chalupa. Mientras se aumentaba su inquietud, quedaron sorprehendidos de oìr de repente el bramido de alguna fiera, que se tuvo por el rugido de un Leon; y pareciendo que salia de muy cerca, se remò àcia la misma parte, descubriendo al instante la tierra, que ofrecia una Costa de arena blanca, dividida por algunos peñascos. Smith se determinò inmediatamente à ponerse al abrigo, detràs de alguno de estos peñascos, para esperar el dia; pero oyendose sin cessar el bramido de las fieras, nadie se atreviò à salir à la Ribera.

Hicieron juicio que podian ser las dos, ò las tres; y el reposo que gozaban en esta situacion, consolaba un poco sus fatigas passadas; pero esto durò poco tiempo; porque muy presto empezaron à oirse los truenos, acompañados de relampagos tan terribles, que todos los elementos parecia se convertian en fuego. Estos eran los preludios de un violento tornado, que sacudiò los arboles con un furor

capàz de desarraygarlos. El ruido de las ramas no permitiò oìr mas el de las fieras; y despues de esta horrible agitacion, cayò una lluvia impetuosa. Smith, y sus Compañeros no estaban à cubierto en su Canoa; pero no permitiendoles el temor de las fieras salir, se tuvieron por muy felices de hallarse en el Mar, y de poderse librar de ellas con quedar bien mojados. La lluvia acabò con la noche; y se hallaron en la Bahìa de *Yawry*, dos leguas al Nord de las Islas Plantanos, que descubrian bien claramente; pero no divisaron su Chalupa. El principal disgusto de Smith era verse penetrado de agua, sin tener con què mudarse. En este estado tan incòmodo resolviò ganar las Islas Bananas que reconociò à quatro, ù cinco leguas, para descansar en la casa del Factòr *Bonnerman*; y si no veìa su Chalupa, formò el designio de ir à Sierra-Leona en la Canoa, siguiendo las Costas. SMITH. *Añ.* 1726

Los Grometas bolvieron à remar, sin embargo del hambre que los estrechaba, y sin que descãsàran sus esfuerzos hasta las 10. pero el victo de Mar que tuvieron entonces que combatir, aumentò mucho su fatiga, y su enfado. No obstante quedaron libres repentinamente à vista de una Embarcacion que hacia vela àcia la tierra. Acercandose à ella, reconocieron ser su propia Chalupa, que havia sido arrebatada al Mar por el Tornado, y bolvia à las Islas Plantanos, para buscarlos, temiendo que les huviesse sucedido alguna desgracia. Luego que entraron à bordo, guiaron por entre las Bananas, y el Cabo Schelling, para ir à Sierra Leona, donde arribaron à otro dia, y el siguiente à la Isla de Bensa; pero al llegar, le acometiò al Autor una fiebre maligna, que lo tuvo en cama hasta el veinte y nueve; ni aun fue capàz de subir à la tilla hasta el quatro de Enero.

El 18. de Diciembre, partiò de Sierra Leona; y el veinte y cinco diò fondo en *Gallinas*, donde encontrò la Isabèl, de quien yà se ha hablado. Craigton, que mandaba este Navio, combidò al Capitan Levingstone à comer en su bordo, el dia de Navidad, y le mostrò una Carta de *Benjamin Croff*, uno de los Pilotos del Capitan *Menisse* en la *Expedicion*, que havia tres meses se hallaba preso por los Negros del Cabo Monte, en represalias de algunos habitantes que un Navio Inglès les havia quitado, cuya infame pràctica es muy frequente, principalmente entre los Navios de Bristol, y de Liverpool. Este es el mayor obstaculo que puede ocurrir en el Comercio de los Esclavos. Sabiendo Croff el arribo de la Isabèl à Gallinas, y hallandose abandonado de su propio Navio, escribiò al Capitan Craigton para interessarlo en su libertad; pero debiendo Craigton hacer vela à Scherbro, se encargò Levingstone de librar à este desgraciado Inglès passando al Cabo Monte.

El mismo dia entrò en la Rada de Rio Gallinas el *Brig*, Navio de Bristol, mandado por el Capitan *Barry*, que comiò tambien en la Isabèl. En este festin se bebiò con tanto excesso, que Barry, en la

SMITH. fuerza de la embriaguèz, insultò à los otros dos Capitanes, de lo
Añ. 1726 que se resintieron vivamente. No guardando Barry mas medidas, bolviò à su bordo, è hizo disparar contra la Isabèl; pero como havia amenazado à Levingstone de no atenderlo mas, bolviendo este al instante à su Navio para ponerse en estado de defensa, y viendo executar al otro seriamente sus amenazas, le embiò algunas descargas que le obligaron à alzar ancoras.

El 26. de Diciembre, conducido siempre Smith por Levingstone, dexò el Rio de Gallinas, y arribò el 29. al Cabo Monte, donde passò quatro dias. En este intermedio fue rescatado Croff por cinquenta libras esterlinas, y recibido à bordo del Bonito, donde se mantuvo hasta el 26. de Enero, que arribando à San Andrès, y hallandose alli la Expedicion con otras muchas Embarcaciones Inglesas, y Francesas, diò el Capitan Melisse à Levingstone el precio de su rescate. Smith observò en el Cabo Monte, que los Negros que hablaron de Comercio, se guardaban mucho de ir à bordo, temiendo ser robados, y que aquellos mismos que se aventuraban, se bolvian à sus Canoas à vista de la menor arma, retirandose prontamente à la Ribera. No puso duda en que fuessen mas industriosos que la mayor parte de los Africanos, porque llevan telas de seda de su propia fàbrica.

El dos de Enero partiò el Bonito para el Cabo Mesurado, don-
Añ. 1727 de arribò el quatro, y diò fondo sobre ocho brazas, detràs del mismo Cabo, à dos leguas de la embocadura del Rio San Pablo. Passando alli hasta el medio dia siguiente, y no viendo Negro alguno, ni queriendo correr los riesgos del desembarco, fue Smith de dictamen de que se bolviera à hacer vela siguiendo la Costa de cerca, para sacar un Plan fiel, lo que retardò mucho el Viage; porque fue preciso anclar todas las noches. El cinco se anclò delante de Rio Junco, sobre cinco brazas; y Smith saliò en la Barca longa, para sondear todas las cercanias de este Rio. La embocadura està cerrada con tantas rocas, que es impossible entrar en ella las Embarcaciones mas pequeñas; pero el interior es muy navegable; y el curso del agua, que viene del Est, està siempre tranquilo. A las seis de la tarde, bolviò Smith à bordo, sin haver hablado à los Negros, aunque se descubrieron muchos en las margenes.

El dia siguiente continuò formando sus Planes, y sus Perspectivas, hasta el nueve de Enero, que diò fondo en Rio Sestos, donde se detuvo seis dias con un Bergantin de Londres, llamado la *Providencia*, mandado por el Capitan *Cutler*. Empleando este tiempo en sondear la embocadura, la encontrò llena de baxios, y de rocas; pero accessible no obstante para su Barca. Este pequeño Puerto es ancho, y espacioso; y en la orilla derecha, como se entra, se descubre una grande, y hermosa Ciudad, que tiene el mismo nombre del Rio. Los Ingleses tomaron alli agua, y leña, pagando al Rey algu-

gunos derechos ligeros. Encontraron à los habitantes bastante cultos, aunque algo preocupados contra los Comerciantes de Inglaterra. Las provisiones son raras, pero baratas, à excepcion del arròz, de que Levingstone comprò una porcion considerable. El 14. de Enero incomodò mucho al Bonito un viento impetuoso de Est-Sud-Est; pero el dia siguiente hizo tan buen tiempo, que partiendo à todas velas, arribò el veinte à *Setra Krou*, donde anclò sobre diez y seis brazas, à vista de la Ciudad. Smith. Añ.1727

Una hora despues de su arribo llegò una Canoa con algunos Negros, à quienes se preguntò si tenian Cabras, Puercos, y Gallinas. Respondieron que tenian muchas Gallinas, y Cabras; y en fin, la esperanza de hallar provisiones en abundancia, hizo salir el dia siguiente à Smith, y algunos Oficiales del Navio. En la Ribera los recibiò un grande numero de habitantes, que los llevaron à su Ciudad. Las casas estàn fabricadas sobre pilares de quatro, ò cinco pies de alto, yà por evitar la humedad, ò para librarse de las fieras. Por el espanto del Pueblo que admiraba à los Ingleses, y los seguia en tropa, juzgò Smith que esta Nacion no estaba muy acostumbrada à recibir los Estrangeros. El Contra-Maestre del Navio, que se llamaba *Corse*, fue à buscar el Gefe de la Ciudad para pedirle la libertad del Comercio, cuyo favor se le concediò; y el Gefe Negro, que es una especie de pequeño Rey, y estaba entonces comiendo, rogò à Corse que tomàra parte de los alimentos que se le servian, y era arròz cocido con aceyte de palmas. Uno de los Señores Assistentes diò à Corse una Concha en lugar de cuchara; y despues de la comida, le dixo el Rey que guardàra este rico instrumento en su bolsillo; lo que hizo sin rèplica; pero quando quiso retirarse, le advirtiò el Rey, que haviendo recibido su cuchara, ò su concha, no debia irse sin hacerle algun regalo. Corse le diò algunas bagatelas que llevaba consigo, y se recibieron con grande codicia. A pesar de las esperanzas que los primeros Negros havian dado al Capitan, no encontrò mas provisiones que una poca malagueta, y algunas piñas, fruta de seis à diez pulgadas de largo, y muy deliciosa quando està madura. Tres leguas y media al Sud-Est de Setra-Krou, se encuentran à siete, ù ocho millas de la Ribera, dos rocas abismadas, que distan una de otra cerca de doscientas brazas. La que mas se abanza àcia el Nord es una roca llana, de cinquenta brazas de largo. La otra es escarpada, y causò la pèrdida de un Navio Inglès en 1719. Tiene por un lado nueve pies de agua, y por el otro cinco brazas.

El 22. de Enero se dexò à Setra-Krou, doblando el veinte y quatro el Cabo de Palmas. Cerca de siete leguas al Nord-Est de este Cabo, se encontrò una Ciudad llamada *Ostende*, donde Smith supo que los Negros de San Andrès, Ciudad inmediata, havian llevado poco antes la guerra à *Drevin*, reduciendo esta habitacion à cenizas,

Smith. Añ.1727

y llevandose por Esclavos los hombres, las mugeres, y los niños, y vendiendolos à muchos Navios que se hallaban entonces en su rada. Esta relacion quitò à los Ingleses la idèa de detenerse en Drevin. El 26. de Enero arribaron à Rio San Andrès, encontrando à la Expedicion, Navio de Meliste, y otras muchas Embarcaciones Inglesas, y Francesas. La rada de San Andrès es de grande comodidad para los Navios; y despues de la demolicion de Drevin, se ha hecho cèlebre por su Comercio. Smith se detuvo alli solo para sacar el Plan, y continuò siguiendo la Costa de los *Quaquas*, que se estiende al Est quarta Nord-Est, desde el Cabo Palmas, por espacio de cien leguas, hasta el Rio de *Mancha*, llamado por unos *Rio Gabra*, y por otros *Rio de Oro*. Esta Costa no es tan poblada como la de Malagueta, que se dilata un espacio de cien leguas, desde el Cabo Monte, hasta el Cabo Palmas.

El quatro de Febrero se diò fondo, à cinco millas de *Axim* àcia el Ouest. Este Castillo de los Holandeses, en la Costa de Oro, es una pequeña Fortificacion triangular, guarnecida con once cañones. Cada angulo tiene su baterìa compuesta de tres cañones en los dos angulos que miran à la tierra, y de cinco en el angulo de Mar. Los Negros tienen una Ciudad muy poblada baxo del cañon del Castillo, assi como se vè en todos los Fuertes de los Europèos, à lo largo de la Costa de Oro.

Siete, ù ocho leguas al Sud de Axim, se encuentra otro Fuerte construido por los Brandebourgeses; pero arruinado despues en poder de los Holandeses, y cèlebre entre los Comerciantes de Europa con el nombre de Castillo de Conny. Quando lo abandonaron los Prusianos, lo dexaron baxo la guardia de un Kabaschir Negro, llamado *Juan Conny*, con orden de no entregarlo sino à su Nacion. Despues el Rey de Prusia vendiò todas sus possessiones en la Costa de Guinèa à la Compañia Holandesa de las Indias Occidentales, comprendiendo en ellas otro Fuerte que le pertenecia cerca del Cabo Tres Puntas; pero quando llegaron los Holandeses, les negò Juan Conny la entrada de un puesto que se havia dexado à su cargo; lo que produxo una guerra que costò mucha sangre, y dinero à los Holandeses. Desvanecido Conny con su victoria, llegò su odio hasta hacer empedrar la entrada de su Plaza con los craneos de muchos Holandeses, que havia muerto en una accion muy sangrienta. Tambien mandò guarnecer uno de plata para beber el pounch. No obstante, en el año de 1724. fue echado del Fuerte, y precisado à retirarse al Paìs de Fantin, para evitar la venganza de una Nacion que havia insultado tan cruelmente.

El 6. de Febrero anclò Smith sobre seis brazas delante de este famoso Castillo; y cerca de media noche se llegò una Canoa de parte del Gobernador Holandès, para ofrecerle agua, y leña. El Autor supone que se le havria hecho pagar bien caro este socorro; porque

que sabìa que todos los Comandantes Holandeses tenian orden de no conceder agua, ni leña à los Navios Ingleses, excepto à los de Humphry Morries, famoso Comerciante de Londres. Los Negros de la Canoa le dixeron que el Gobernador Holandès havia hecho cabar en muchos parages al rededor del Fuerte, para descubrir un tonèl de polvo de oro que Juan Conny dexò en èl; pero que no se havia sacado fruto alguno de esta diligencia. Smith. Añ.1727

El siete se dexò el Fuerte de *Juan* Conny, cuyo verdadero nombre es *Fredericksbourg*; y tocando en las Factorias Inglesas de *Dixcova*, *Sukkonda*, y *Commendo*, cuyos Planes sacò Smith succesivamente, se arribò el diez y siete al Cabo Corso, donde se encontraron muchos Navios en la Rada.

En la mansion que Smith hizo en Jamesfort sobre el Gambra, recibiò por un Navio Inglès una Carta de Holanda, dirigida al Gobernador Holandès de Mina, que se havia encargado de llevar al Cabo Corso. Pareciendole favorable esta ocasion, para sacar el Plan del Castillo de Mina, fue à èl en una grande Canoa, con Levingstone, con pretexto de entregar la carta al Gobernador; pero presto reconocieron, que el Holandès era hombre de penetracion. Creyendo Smith que no era conocido, ni observado, saliò sin afectacion para dàr una vista por el Fuerte; pero quedò admirado de verse seguido inmediatamente del Gobernador, que tirandole con rigor de la manga, le rogò que se bolviera à la sala, diciendole, que bien podia llevarse todo el oro de la Guinèa en su bolsillo, si acaso era aquel su intento; pero que en quanto al Plan del Castillo nunca lo llevarìa. Una reprehension tan poco esperada causò al principio alguna suspension à Smith; aunque recobrandose algo, respondiò al Gobernador, que lo havia tenido por bastante ilustrado para no imaginar que se podia emprender sacar el Plan de una Plaza sin los instrumentos necessarios; y que no llevando ninguno, se admiraba de que se pudiesse culparle este designio. El Comandante Holandès quedò pensativo un instante; y arrepintiendose al parecer de su proceder muy aspero, instò à Smith, y Levingstone à que se quedàran à comer, en lo que consintieron. Entonces les mostrò algunos Planes imperfectos, hechos por un dibuxista de la Compañia Holandesa; cuya Obra estaba muy bien empezada; pero muriò el Artista antes de poder concluirla.

Smith partiò del Cabo Corso el 23. de Marzo; y como se estaba al fin de la estacion seca, era el agua tan rara en la guarnicion, que fue imposible lograrla para las urgencias del Navio. Tampoco se encuentra à mas de ocho millas del Castillo; de modo, que es preciso recurrir à la de una grande cisterna, que se llena por unos cañones de plomo, de la lluvia que cae de todos los texados. Los demàs Fuertes de la Costa de Oro no tienen otro recurso.

El 24. de Marzo se tocò en el Fuerte de *Tantumquerri*, y el 27. se an-

Smith. Añ. 1727

anclò sobre cinco brazas en *Wineba*. Este ultimo Fuerte se hallaba tan bien provisto de agua, que despues de haver llenado muchos toneles, no conociò Smith que huviesse menguado la Cisterna mas de seis lineas; lo que le hizo inferir, que en un fondo de roca tenia un manantial vivo que le proveìa de agua continuamente.

Dexando el 28. à Wineba, se fue à dar fondo el 30. en el Fuerte de Akra, sobre seis brazas, de un fondo tan pedregoso, que hace mucho daño en los cables. El sitio del desembarco es seguro, y còmmodo, porque està cubierto de algunos pequeños peñascos, que quiebran el impetu de las olas. Mientras Smith estuvo al ancla delante de Akra, fue muchas veces à passearse hasta la puerta del Fuerte Holandès, donde encontrò algunos Comerciantes de esta Nacion que conocian al Factòr Inglès que lo acompañaba. Con ellos se mantuvò algunos instantes familiar, y amigablemente; pero los Holandeses no propusieron à Smith que entràra en su Fuerte; lo que le hizo discurrir que tendrian ordenes del Gobernador General de Mina, y que temian las observaciones de un Dibuxista Inglès.

El 3. de Abril, despues de haver perdido un cable en las Rocas de Akra, bolviò à hacer vela para ganar la Costa de Juida; y el cinco passò por delante de la embocadura del grande Rio Volta, que hà tomado este nombre de la extrema rapidèz de su corriente. Es tan violento, que al entrar en el Mar, muda el color del agua hasta mas de ocho leguas de la Costa. Este Rio es el que divide la Costa de Oro de la Costa de los Esclavos.

El 7. al amanecer se diò fondo sobre siete brazas en la Rada de Juida, saludando al Fuerte, que està mas de una legua de la Costa. Entonces havia en la Rada tres Navios Franceses, y dos Portugueses. Toda la Guinèa no tiene parage de mas dificil desembarco; porque continuamente estàn en èl las olas tan elevadas, è impetuosas, que no pudiendo las Chalupas de Europa acercarse à la Ribera, les es preciso anclar muy lexos, y esperar alli las Canoas, que vàn à recibir los passageros, y las mercaderìas. Ordinariamente se desempeñan los Remeros Negros con mucha habilidad; pero algunas veces tambien no logran el passage sin riesgo. Al arribo del Navio de Smith, embiaron à bordo los Factores de su Nacion una grande Canoa, para conducir à la Ribera à los que debian salir. El passo se hizo felizmente, aunque Smith quedò admirado de verse entre aquellas olas de tan excessiva altura, y de tanta espuma, que parecian capaces de abismar al mayor Navio. Admirò la destreza de los Negros en atravesarlas; pero principalmente la de aprovechar el movimiento de una ola, para hacer abanzar su Canoa con la ayuda de los remos muy dentro del Rio. Saltando despues à tierra, lo transportaron aun mas lexos, para librarlo de la buelta de las olas. Si se tuviera la desgracia de trastornar, serìa alli muy dificil salvarse à nado, aun quando solo huviera que combatir la violen-

lencia del Mar; pero añadiendose el riesgo de los requines, que siempre siguen las Canoas en grande numero para hacer su presa, se puede decir que es casi impossible librarse. Smith. Añ. 1727.

Los Navios que llegan a Juida para el Comercio tienen siempre en la Ribera algunas Tiendas que les sirven de Almacenes para poner à cubierto sus mercaderias. Quando Smith desembarcò se llegò à una Tienda Francesa, donde el Marinero que la guardaba le ofreciò en Lengua Inglesa un vaso de aguardiente que aceptò. En la Tienda havia muchos barriles, cuyo exterior parecia mojado; y preguntando Smith el motivo, le respondiò el Marinero Francès, que los barriles se havian desembarcado aquella mañana, y que havian padecido mucho en su transito. Añadiò, que al tiempo del desembarco, entrandose un Marinero Francès demasiado en el agua, para recobrar un barril que se llevaban las olas, fue apresado de un requin pequeño, contra el que se defendiò muy bien con su cuchillo; pero que la misma ola que lo llevaba havia trahido otros dos requines monstruosos, que lo despedazaron en un instante, devorandolo à vista de todos sus Compañeros.

Esta tràgica aventura no inspirò poco disgusto à Smith por un Paìs tan peligroso; pero estando preparadas las angarillas para llevarlo al Fuerte, no puso dificultad en entregarse à los Negros, teniendolos por menos temibles que à los requines. Atravesò tres Rios, ò mas bien, segun dice, tres brazos del mismo Rio, que passan entre el Fuerte Inglès, y la Ribera. Despues le pareciò el Paìs tan agradable, que prefiriò ir à pie hasta el Fuerte. Los Franceses, y los Ingleses tienen sus Fuertes, ò sus Factorias à menos de un tiro de fusil uno del otro, rodeados de una muralla de tierra bastante gruessa. El de los Ingleses, que es muy espacioso, està defendido con muchas baterìas que contienen diez y siete cañones grandes.

A diez y ocho millas de este Fuerte, tienen por la parte del Est otra Factorìa, llamada *Jacquin*, y la de *Sabi* à cinco millas por la parte del Nord; pero esta acababa de ser reducida à cenizas por el grande, y poderoso Rey de *Dahomay*, cuyo nombre ha hecho poco tiempo hace tanto ruido en Europa. Su primera conquista fue el Reyno del Grande Ardra, cinquenta millas al Nord-Ouest de Sabi. Teniendo el Rey de Ardra que arreglar algunos negocios el año de 1724. con *Baldwin*, Gobernador Inglès de Juida, y no quedando satisfecho de su diligencia, hizo prender à *Lamb*, Factor Inglès de Ardra con la esperanza de hacer que Baldwin lo atendiera mas. En estas circunstancias fue sitiada la Ciudad de Ardra por las Tropas del Rey de Dahomay, y siendo tomada despues de una vigorosa resistencia, quedò el mismo Rey muerto à la puerta de su Palacio. Lamb fue llevado prisionero delante del General de Dahomay, que nunca havia visto Blancos. Este Oficial Negro se ha-

Smith. *Añ.*1727

hallò tan ſorprehendido de ſu figura, que lo llevò al Rey ſu amo como una rareza muy eſtraña. Con efecto, el Rey de Dahomay, que reſidia à doſcientas millas en lo interior de las tierras, tampoco havia tenido nunca la ocaſion de vèr un Europèo; y aſsi guardò precioſamente à Lamb, quien eſcribiò mientras ſu cautiverio una carta al Governador Tinker, ſucceſſor de Baldwin. Smith logrò una Copia, que ha pueſto al fin de ſu Diario.

La conquiſta de Ardra fue ſeguida de una irrupcion en el Paìs de Juida. Abanzandoſe las Tropas de Dahomay, por el mes de Febrero de 1727. haſta la Ciudad de Sabi, à que los Franceſes han pueſto *Xavier*, formaron al inſtante ſu ſitio. Eſta es la Capital del Reyno de Juida, Ciudad grande, y bien poblada, donde los Franceſes, los Ingleſes, y los Portugueſes tienen Factorìas. En pocos dias tuvo la miſma ſuerte de Ardra; pero el Rey de Juida, que era uno de los hombres mas grueſſos que Smith havia viſto, no creyendo poder reſiſtir las fatigas de la guerra, ſe hizo cargar en un catre, ò angarillas, ſobre la eſpalda de algunos Negros vigoroſos, poniendo aſsi ſu vida à cubierto. Las Factorìas Europèas fueron ſaquedas, y los Factores hechos priſioneros, y conducidos al Campo de Ardra, adonde havia ido el Rey de Dahomay. Quando Tinker ſe preſentò à eſte Principe, le dixo con una firmeza modeſta, que los diſguſtos que cauſaba à los Blancos no ſerian ventajoſos al Paìs que acababa de conquiſtar; que al contrario era eſte el medio de ahuyentar todos los Navios de Europa, y perjudicar por conſiguiente à ſu propria grandeza.

El Rey le reſpondiò que conocia la verdad de eſte diſcurſo, y que ſu intencion no havia ſido diſguſtar à los Europèos; pero que haviendo ſuccedido eſta deſgracia ſin ſu orden, les permitia bolver à ſus Factorìas, para comerciar con toda libertad. Al inſtante ſe aprovecharon de eſte permiſſo; pero mientras los Governadores Franceſes, è Ingleſes iban de marcha, mandò el General de Dahomay pegar fuego à las Factorìas de la Ciudad, ſin haver conſultado las intenciones del Rey. Eſta traycion causò un enfado mortal à los dos Governadores; pero principalmente al del Fuerte Francès, que no penſaba bolver tan preſto à Europa como Tinker; antes eſperaba vèr reedificado à Sabi, y reſtablecido el Comercio; pero no tuvieron mas recurſo que retirarſe uno, y otro à ſus Fuertes.

La Ciudad de Sabi tenia cinco millas de circunferencia. Las caſas eran de buena fabrica, aunque ſolo cubiertas de heno. El Paìs no tiene piedras, ni aun ſe halla en èl un guijarro del tamaño de una nuez. No obſtante, las Factorìas eſtaban fabricadas al modo de Europa, con ſolidèz, eſpacioſas, bien deſcubiertas, y con muchas diviſiones muy còmodas, cada una con ſu ſala, y balcones para tomar el ayre. Los almacenes eſtaban à raìz de tierra, y los aloxamientos componian el ſegundo eſtado. Eſtas hermoſas habitaciones contri-

tribuìan no solo à la satisfaccion, sino tambien à la salud de los Europèos. La Ciudad estaba tan poblada, que era dificil à qualquiera hora andar por las calles, sin embargo de ser muy anchas. Todos los dias havia en ella mercados bien surtidos de comodidades de Europa, y de Africa, y de una grande variedad de provisiones. Cerca de las Factorìas de Europa se veìa una grande Plaza, plantada de hermosos arboles, à cuya sombra trataban sus negocios los Comerciantes, y los Capitanes, como en una especie de Lonja. Todos estos sitios fueron reducidos à cenizas pocos dias antes del arribo de Smith.

El 20. de Abril de 1727. aprovechò un dia de mucha calma para bolver à bordo. Estando la Canoa sobre la arena, buelta la cabeza àcia el mar, entraron en ella los Passageros, y se sentaron à la extremidad, porque la parte mas grande del espacio es para los Remeros Negros, que de ordinario son once, ò trece. Luego que cada uno tomò su puesto, aprovecharon los Remeros un momento favorable para lanzar la Canoa sobre la espalda de una ola; y deslizandose en ella con mucha destreza, manejaron tan bien sus remos, que antes de la buelta de la ola siguiente, la pusieron fuera de riesgo de estrellarse contra la ribera; pero aun no havian vencido mas que el primer obstaculo. A veinte y cinco, ò treinta toessas, se halla una barra, donde bate el mar con mas violencia que contra la tierra; y tambien la passaron con felicidad. Mas allà de esta barra, à distancia de quarenta, ò cinquenta toessas, se encuentra otra, que es mucho mas peligrosa. Las olas son furiosas en el intermedio haciendo tanto ruido como un trueno. No obstante los Negros se tuvieron firmes en ella, cerca de un quarto de hora, con el socorro de sus remos, ò de sus palas. En fin, viendo una gruessa ola que se abriò de repente, hicieron un movimiento tan vivo, que haviendola atravesado, no les costò trabajo vencer la siguiente, que no era tan alta. Al arribar à bordo se hallaron libres, aunque algo mojados; y los requines, que los havian seguido, dice el Autor, que no quedaron muy contentos de vèr burladas sus esperanzas.

La mañana del dia siguiente se hizo vela para la Isla del Principe, donde se discurria tomar agua, y leña, y se arribò à ella el 18. de Mayo. Las provisiones estaban muy caras; pero la de agua, y de leña costò poco; y Levingstone empleò el tiempo hasta el diez y seis en hacer carenar su Navio. El 20. se passò la Linea, y el 23. se descubriò el Cabo Lopez à la latitud de un grado del Sud. Esta fue la ultima vez que se tuvo la vista de la Costa de Africa.

Despues de haver corrido cerca de quatro grados al Sud de la Linea, se cayò baxo del verdadero viento de Comercio, tomando al Ouest por cerca de quatrocientas leguas. Bolviendo despues al Nord-Nord-Ouest, se passò segunda vez la Linea el cinco de Junio. Desde el dia siguiente causaron alguna detencion las calmas que hay siempre cerca de la Linea en esta estacion, principalmente en-

Smith. An. 1727

entre los vientos de Comercio Nord-Est, y Sud-Est. El tiempo se puso muy triste por su obscuridad, y por una abundancia continua de lluvias que perjudicaban mucho à la maniobra. Causaba admiracion tener el ayre muy frio tan cerca de la Linea. No se passaba dia sin que huviesse algunos tornados; pero se sacò de ellos la ventaja, de que sirviessen para poder ganar el verdadero Nord-Est de Comercio; despues de lo qual se tirò al Nord-Nord-Ouest con un viento fresco hasta el primero de Julio. Hallandòse entonces à trece grados y diez y nueve minutos del Nord, se percibiò una peligrosa boca de agua; y siendo yà tan grande, que las bombas no bastaban, se apoderò un general temor, considerando la grande distancia que havia de la tierra, y que no iba alli ningun otro Navio. Despues de muchas diligencias descubriò Levingstone el origen del mal, y hallò modo de contener el progresso. No obstante, fue imposible remediarlo tan perfectamente, què no se conociesse bien presto que bolvia à empezar con nuevo riesgo. Resolviòse seguir el viento para aliviar el Navio; pero la fatiga extrema de la Tripulacion que se hallaba obligada continuamente à trabajar en la bomba, hizo aplaudir la proposicion de tirar en derechura à las Indias Orientales. Hallabanse baxo del viento Nord-Est de Comercio; y en la latitud que se acaba de observar se tenia directamente la Barbada al Ouest. A la verdad, segun los calculos, se estaba de ella setecientas leguas; terrible distancia para un Navio que yà se abismaba. No obstante, siendo el unico recurso que ofrecian los circunstancias, se resolviò seguirlo con todos los esfuerzos del ànimo, y de la prudencia. Distribuyeronse los Empleos para una empressa tan grande. El Capitan, y el Piloto debian tener alternativamente el govierno del timon. Weheler, y Smith se encargaron de preparar los viveres, y de hacer pounch caliente para los que trabajàran en la bomba, à quienes se señalaron tres quartillos de este licor en cada guardia; esto es, de quatro en quatro horas. Necesitaban este socorro para animar sus espiritus; porque el trabajo era tan penoso, y el peligro tan urgente, que todos los Marineros no pudieron dividirse mas que en dos guardias. Dos Negros pequeños que quedaban, recibieron orden de assistir à Weheler, y Smith en sus funciones.

Nueve, ò diez dias se passaron en una extremidad tan deplorable. La mayor parte de los Marineros empezaba à cansarse del excesso del trabajo, y algunos manifestaron varias idèas que parecian anunciar otros efectos de su desesperacion. No obstante se les proveìan refrescos continuos; y Smith tenia cuidado de matarles todos los dias algunas aves, ò algun cabrito. Todos los Oficiales procuraban tambien esforzarlos con la esperanza de descubrir bien presto la Barbada. Su Chalupa, que era bastante grande, y se hallaba en buen estado, se havia puesto sobre la tilla; pero la Barca lon-

ga que eſtaba metida entre los puentes,deſeaban muchos que ſe puſieſſe en eſtado de uſarla; eſto es,que ſe equipàra de todo lo neceſſario para un caſo forzoſo,como de agua, de viveres, de inſtrumentos de mar,&c. Otros ſe oponian fuertemente à eſta propoſicion,temiendo que los mas reboltoſos, ò los mas deſeſperados ſe aprovechaſen de las tinieblas para huir en la Barca, y para abandonar à todos los demàs à ſu mala ſuerte; lo que neceſſariamente huviera cauſado la pèrdida del Navio, porque no quedarian baſtantes brazos para la bomba. En medio de eſta turbacion ſe murieron todos los animales eſtraños que ſe tranſportaban à Europa por falta de cuidado, y de alimento.

El 16.de Junio,tres Marineros,que havian trabajado en la bomba, deſde las quatro, haſta las ocho, cayeron deſmayados, y fueron llevados como muertos. Haciendo eſte accidente tocar la campana con anticipacion para llamar à los que debian ſuceder en el trabajo, ſe introduxo en todos los roſtros el horror, y la conſternacion. Entre tanto como Smith havia diſpueſto un deſayuno muy bueno, ſe puſieron à comer, con el corto apetito que les podia dexar el temor, quando uno de los Marineros de la bomba empezò à gritar con toda ſu fuerza, *tierra*, *tierra*, corriendo, y ſaltando como un inſenſato tranſportado de ſu alegria. Todos abandonaron los alimentos para ſatisfacer una curioſidad mucho mas urgente que la hambre. Con efecto ſe deſcubriò la tierra que ſe reconociò al inſtante por la Isla de la Barbada. No eran mas que las nueve de la mañana; y à las quatro de la tarde ſe diò fondo en la Bahìa de Carlisle.

Eſta Bahia eſtaba llena entonces de Embarcaciones Ingleſas. Cerca de la noche llevò al Bonito, *Tomàs Leake*, Agente de la Compañia Real de Africa en la Barbada, algunos Marineros, y otros Trabajadores para aliviar la Tripulacion. La mañana del dia ſiguiente ſaliò Smith à la Ribera, aloxandoſe en la caſa de Leake. Inmediatamente fue preſentado por el Doctor Warren, ſu amigo, à M. *Worſley*, Gobernador de la Isla, que lo combidò à comer;pero el banquete ſe turbò con el arribo de un Expreſſo, que llevaba la triſte noticia de la muerte del Rey Jorge.

En los dias ſiguientes ſe deſcargaron con apreſuracion todàs las mercaderias del Navio, ſin interrumpir un inſtante el trabajo de la bomba, que no ceſſaba de ſer neceſſario en una rada tan tranquila. Un dia que el Capitan Levingſtone, y Smith eſtaban à bordo con Leake, y algunos otros Negociantes, ſacaron en la bomba los Trabajadores un pequeño Delphin,medio comido de podredumbre,ſin cola, y ſin cabeza, de cerca de tres pulgadas y media de largo. Levingſtone lo puſo con cuidado en eſpiritu de vino,para conſervarlo haſta Europa, perſuadido à que eſte pequeño peſcado havia eſtado mucho tiempo en la hendidura de la Embarcacion cerrando el paſſo à mucha porcion de agua, y que por conſiguiente era à quien ſe

de-

Smith. Añ.1727 debia su conservacion. Quando se examinò de cerca el Navio, poniendolo sobre el costado, se observaron debaxo de la quilla, y en otros parages muchas hendiduras de que no se havia tenido el menor recelo; pero la principal era la que Levingstone havia descubierto, sin que se pudiesse tapar. No obstante hallandose muy buenas todas las tablas, y no necessitando tampoco calafatearse se trabajò solo en los parages que pedian prompto reparo, revistiendolos de una capa de brea muy recia.

El 18. de Agosto se hallò en estado de dexar la Barbada, atravesando con bastante trabajo los vientos de Comercio Nord-Est, y arribando baxo de los vientos variables en el 29. grado de latitud del Nord; pero despues encontrò vientos frescos al Ouest, y al Sud-Ouest, que le hicieron navegar regularmente nueve, ò diez millas por hora. El veinte y dos de Septiembre le diò la sonda una hermosa arena luciente sobre ochenta brazas. El 25. descubriò la punta del Lezard, y entrando en el Canal, se hallò à otro dia enfrente de la Isla de Wigth; pero mudandose el viento de repente del Sud-Ouest al Sud-Est, se hizo tan violento, que fue preciso bolver àcia Porstmouth. En vano tirò tres cañonazos para pedir socorro ē el embarazo que se aumentaba por instantes; ni aun huvo una Barca que se atreviesse à arriesgar su salida. Por fortuna tenia el Piloto algun conocimiento de esta Costa; y en lo demàs se entrego à la ventura. La necessidad fue tan buena guia, que diò fondo en la rada de Portsmouth el 26. de Septiembre à las once de la mañana, y el Autor fue à Londres por tierra.

§. III.

CARTA DE M. BULLFINCH LAMB A M. TINKER, GOVERNADOR DEL Fuerte Inglès de Juida, sobre el Rey de Dahomay, y sus Estados.

(Esta Carta es la que se cita en la Relacion precedente, y su fecha es de 27. de Noviembre de 1724. con este titulo. A Ahomay, en el Palacio del Gran Truro Audati, Rey de Dahomay.)

Lamb. Añ.1724 SEñor, cinco dias hace que me entregò el Rey vuestra carta de primero de este mes, ordenandome que os responda en su presencia, lo que hago por obedecerlo. Al recibirle de su mano, tuve con èl una conferencia, de que juzgo poder inferir que no piensa mucho en señalar el precio de mi libertad. Quando le instè que me explicàra con què condiciones queria permitirme partir, me respondiò que no encontraba razon para venderme, porque no soy

Ne-

Negro. Bolviendole à instar, convirtiò mi pregunta en gracejo, diciendome, que mi rescate no podia ser menos que de setecientos Esclavos, que à catorce libras esterlinas por cada uno, hacian cerca de diez mil libras. Yo le confessè que esta hironìa me helaba la sangre en las venas; y recobrandome un poco, le preguntè si me tenia por el Rey de mi Paìs, añadiendo, que vos, y la Compañia me tendriais por loco si os hiciera esta proposicion. Entonces hechò à reìr, prohibiendome que os hablàra de esto en mi carta; porque queria encargar al principal Oficial de su Comercio, que tratàra este asumpto con vos, y que si no tenian en Juida alguna cosa que le agradàra, deberiais escribir con anticipacion à la Compañia. Respondìle que en este discurso me era facil conocer que yo moriria en su Paìs, y que solo le rogaba que me hiciesse traer con alguno de los suyos, vestidos, y otras cosas que necessitaba; en lo que consintiò. Un solo medio se me ofrece para rescatarme, que seria ofrecer al Rey una Corona, y un cetro, que pueden pagarse con lo que se quedò debiendo al ultimo Rey de Ardra. No encuentro otro regalo que pueda hallar digno de aprecio; porque està surtido de una grande porcion de baxilla de oro labrado, y otras riquezas. Tiene ropas de todos generos, sombreros, gorros, &c. No le falta ninguna especie de mercaderìas. Dà los bugis como arena, y los licores fuertes como agua. Su vanidad, y sobervia son excessivas; siendo el mas rico, y el mas belicoso de todos los Reyes de esta grande Region, debiendose esperar que con el tiempo dominarà todos los Païses inmediatos al suyo. Yà tiene empedrados dos de sus principales Palacios con los craneos de sus enemigos muertos en la guerra, aunque estos Palacios son tan grandes como el Parque San James en Londres; esto es, que tienen milla y media de circunferencia. LAMB. Añ. 1724.

Muchas veces le hablo sobre establecer una correspondiencia con la Compañia, y hacer venir à la Corte los Blancos. Vos debeis conservarle estas idèas, y decirle que el medio de lograrlas es empezar concediendome la libertad. Continuamente repite que quisiera vèr Navios en ciertos parages, aunque no fuera mas que para venderles sus Esclavos, y para que le llevàran los adornos que corresponden à un Principe como èl. Yo afecto dàr oìdo à todos sus discursos; y si Vos lo adulais un poco, no dudo que contribuirèis mucho à sacarme de miseria. Espero que la Compañia no me tendrà por indigno de su atencion, y que se acordarà de los largos, y penosos sufrimientos à que me he expuesto por su servicio. Mi situacion es muy miserable, privado de todos los deleytes de la vida, separado de mi muger, de mis hijos, y de todo Comercio humano. Esto es estàr sepultado vivo; y en fin, no creo que haya suerte tan triste como la de perder mi juventud en un Paìs como este.

El Rey desea mucho que me lleguen Cartas de mi Nacion, ò

LAMB. Añ.1724 qualquiera otra ſeñal de memoria, y tendria por una baxeza indigna tomar nada de lo que ſe me embiaſſe. Tampoco creo que quiſieſſe retener los Blancos que vinieran à ſu Corte. Si me trata de otro modo es porque me conſidera como un cautivo, hecho en la guerra. Demàs de eſto, parece que me eſtima mucho, porque nunca ha tenido otro Blanco ſino un viejo Mulato Portuguès, que le llevò de la Nacion de los Papas, y le ha coſtado cerca de quinientas libras eſterlinas. Aunque eſte hombre es ſu Eſclavo, lo trata como à un Kabaſchir del primer orden; y le ha dado dos caſas, con un grande numero de mugeres, y de criados, ſin imponerle otra obligacion que la de componer algunas veces los veſtidos de ſu Mageſtad; porque eſte Mulato es Saſtre. De eſto ſe puede inferir, que los Saſtres, los Carpinteros, los Cerrajeros, ò qualquiera otro Arteſano libre, que quiſieran venir aqui, ſerian recibidos con grandes alhagos, y harian en poco tiempo grande fortuna; porque el Rey paga magnificamente à los que trabajan para èl.

El arribo de algun Artifice serìa ſin duda un excelente medio para alcanzar mi libertad, añadiendo la promeſſa de mantener con èl un Comercio arreglado; pero hallandoſe perſuadido à que los Blancos contribuyen aqui à ſu grandeza, me pone à cada inſtante el reparo de que ſi me dexa partir, no hay apariencia de que los bolviera à vèr nunca. Serìa neceſſario empeñar à alguno à hacer el Viage, para bolver caſi al inſtante. Solo eſta demonſtracion perſuadirìa al Rey à que verìa otros Blancos en adelante; y no pongo duda en que me concederìa el permiſſo de partir, para dàr priſa à los que debieran venir deſpues de mì. Si Henrique Touch, mi Criado, ſe hallàra aun en Juida, y quiſieſſe venir aqui, encontraria mas ventaja de lo que puede imaginar; porque es mozo, è infaliblemente ſe le aficionarìa mucho el Rey. Aunque yo no hago ningun ſervicio à eſte Principe, me ha dado una caſa con doce Criados del uno, y del otro ſexo, y rentas fixas para mi mantenimiento. Si guſtàra del aguardiente, me matàra en poco tiempo, porque ſe me provee en abundancia. La azucar, la harina, y las demàs coſas neceſſarias no ſe me eſcasèan; y ſi el Rey hace matar un Buey, lo que ſucede con frequencia, eſtoy ſeguro de recibir un quarto. Algunas veces me embia un Puerco vivo, un Carnero, una Cabra; y mi menor recelo es morir de hambre. Quando ſale en pùblico, nos hace llamar al Portuguès, y à mì para acompañarlo. Todo el dia eſtamos ſentados junto à èl al ardor del Sol, aunque con el permiſo de que nueſtros Eſclavos tengan quitaſoles que nos cubran la cabeza. Nos paga muy bien eſta fatiga; porque ademàs de tres, ò quatro grandes kabes que nos dà, hace llevar algunas veces un flaſco de aguardiente para refreſcarnos, y nos embia otros à nueſtras caſas. (Kab es una medida hebrèa, que cabia cerca de media azumbre.)

Aſsi el Portuguès como yo procuramos llevar una vida la mas agra-

agradable que nos es posible, y principalmente no caer en tristeza, que presto serìa funesta à nuestra salud; pero como estoy tan disgustado de mi situacion, supliquè al Rey, yà tiempo hace, que me entregàra al General de sus Tropas, y me hiciera dàr un caballo para seguirlo en la guerra; y desprecio mi demanda, con pretexto de que no queria hacerme matar. Despues ofreciò emplearme de otro modo, mandandome estàr quieto, y tener cuidado en todo lo que le viera hacer; y aun ignoro sus intenciones. Tampoco aprobò su General la oferta que yo hacia de ir à la guerra; porque dixo que si me mataban, no le perdonarìa el Rey el haver sido la causa de ello. Desde entonces me ha hecho dàr su Magestad un caballo, declarandome, que quando saliera de su Palacio iria siempre acompañandolo. Sale con frequencia en un hermoso catre, guarnecido de pilares dorados, y de cortinas. Algunas veces me manda tambien acompañarlo à otros Palacios que tiene à algunas millas de su residencia ordinaria, y se me assegura que son once. Siendo molesto montar à caballo sin silla, os ruego que me embies una, con un latigo, y espuelas. El Rey me ha ordenado tambien que os pida para èl el mejor harnès que tengais en Juida, que lo pagarà liberalmente. Tambien quisiera que le embiarais un perro Inglès, y un par de evillas de zapato. Si juzgais bien de sus intentos, podeis embiarme lo que os pido, assi para èl, como para mì. Me persuado à que el menor regalo serà muy agradable de mi parte, y aumentarà mi credito en esta Corte, yà quedandome en ella, ò partiendo. Assi os encargo que me concedais esta gracia, que no solo puede hacer mas tolerable mi suerte, sino que haciendo inferir al Rey que no se piensa en mi rescate, puede ser lo determine à concederme la libertad en algun momento de capricho.

Lamb. Añ 1724

Debeis embiarme lo que os pido con tanta mas facilidad, quanto desde que estoy en Guinèa no he cobrado mis sueldos; y no os causarà admiracion el que pida tantas cosas, sì añado que el Rey me hace construir actualmente una casa, en una Ciudad donde reside de ordinario quando se dispone para la guerra. Este nuevo favor me causa una profunda melancolìa; porque manifiesta bastantemente que no se piensa en darme tan presto la libertad.

Si aprobais que yo trate con el Rey sobre algunos Esclavos, es necessario que hableis de ello à sus gentes, y me deis sobre esto vuestras ordenes; porque en la mansion que debo hacer aquì, deseo poder hacerme util à la Compañia. En esta suposicion, no debeis olvidar embiarme muestras de todas vuestras mercaderìas, con la nota de los precios, para precaver toda equivocacion. Su Magestad ha tomado todo el papel que me quedaba con animo de hacer un dragon volante; y aunque le he representado que este es un entretenimiento pueril, no por esto lo desea menos, à fin, segun dice, de entretenernos juntos. Ruegoos, pues, que me embieis dos manos de pa-

LAMB. Añ.1724 papel ordinario, con un poco de cordel para eſte uſo. Añadid à eſte un peloton de mecha, porque ſu Mageſtad me obliga à diſparar muchas veces ſus grandes cañones, y temo perder algun dia la viſta, ſirviendome de pajuelas de madera. Aqui ſe vèn veinte y cinco cañones, que algunos peſan mas de mil libras. Se podria diſcurrir que han ſido traìdos por el Diablo, quando ſe conſidera que Juida eſtà mas de doſcientas millas, y Ardra ciento y ſeſenta. El Rey ſe divierte mucho en hacer una deſcarga de eſta artillerìa cada dia de mercado; y actualmente hace trabajar en la conſtruccion de afuſtes. Aunque parece muy juicioſo, tiene paſsion à los entretenimientos, y las bagatelas que adulan ſu capricho. Si tuvieſſeis alguna coſa que pueda agradarle con eſte titulo, tendreis à bien embiarmela. Las Eſtampas, y las Pinturas le agradan mucho. Guſta de paſſar la viſta por los Libros; y de ordinario lleva en ſu bolſillo un Libro Latino de rezo, que le ha tomado al Mulato Portuguès; y quando eſtà reſuelto à negar alguna gracia que ſe le pide, recorre con atencion eſte Librò, como ſi entendiera alguna coſa.

Tambien ſe divierte mucho en trazar caractères arbitrarios ſobre el papel; y muchas veces me embia ſu obra, para imitar nueſtras letras; pero la hace acompañar de un grande flaſco de aguardiente, y un grande kabes, ò dos. Su Mageſtad mantiene mas de dos mil mugeres, con mas eſplendor que ningun otro Rey Negro, y ſin otra ocupacion que ſervirlo en ſu Palacio, que parece tan grande como una pequeña Ciudad. Se las vè ir en tropas de ciento y ſeſenta, y de doſcientas, à buſcar agua en pequeños vaſos, tan preſto veſtidas de ricos juſtillos de ſeda, como de ropas de eſcarlata, con grandes collares de coral, que les dàn dos, ó tres bueltas al cuello. Sus Conductores vàn veſtidos de terciopelos verde, azul, carmesì, y unas mazas de plata ſobredorada en la mano, que les ſirven de baſtones. Quando lleguè à el Paìs tenia el Portuguès una hija mulata, que trataba el Rey con mucha conſideracion, colmandola de regalos; y le havia dado dos mugeres, y una muchacha para que la ſirvieran; pero haviendo muerto de viruelas, deſea con paſsion tener otras; y muchas veces le he oìdo decir que à ningun Blanco que eſtè con èl le faltarà nunca quanto ſe pueda comprar con oro. Tambien trata muy favorablemente à los Negros Eſtrangeros; y todos los dias ſobreſalen ſus bondades con algunos Malagueños que actualmente ſe hallan aqui, (de cuya Nacion ſe darà alguna noticia en otro lugar.)

La ſituacion del Paìs lo hace muy ſano, porque es elevado, y por conſiguiente lo refreſcan de continuo vientos agradables. Su viſta es prodigioſa, y ſe eſtiende haſta el grande Papa, que no eſtà muy diſtante. Alli no ſe padece la incomodidad de los moſquitos.

Eſpero que llegue la ocaſion de inſtruiros mas ampliamente, del poder, y grandeza de eſte Principe victorioſo. Baſtantes veces me ha cauſado una grande admiracion el vèr aqui riquezas que no eſpe-

peraba encontrar en esta parte del Mundo ; pero concluirè mi Carta con una corta relacion de esta guerra, que ha passado à mi vista, y de la que solo he salvado lo que traìa conmigo, despues de haver estado expuesto à perecer miserablemente en las llamas. No debo la vida mas que à la piedad de un Negro, que me ayudò à passar la muralla de la Factorìa vieja, donde se me havia encerrado al primer clamor de guerra. Sin esta desgraciada precaucion, podria ser que huviera tenido la fortuna de evitar el cautiverio. El Rey de Ardra se recelò sin duda mi intento, siendo este el motivo que le obligò à assegurarme. Sea como quiera, haviendo sido la casa donde yo estaba encerrado, la primera à que pegaron fuego los Dahomays, salì de ella al instante para tener el triste espectaculo de la desolacion que se siguiò inmediatamente. Llevòseme por enmedio de la Ciudad, hasta el Palacio del Rey, donde el General de Dahomay mandaba como dueño absoluto. El orgullo de la victoria, y la multitud de sus cuidados, no le impidieron tomarme de la mano, y ofrecerme un vaso de aguardiente. Aun ignoraba yo quien era; pero este tratamiento me sossegò. Al principio lo tuve por el hermano del Rey de Ardra, aunque quedè admirado de verle cortado el rostro; y presto supe que era el General del Vencedor.

Lamb. Añ. 1724

Al anochecer me fue preciso seguirlo à su campo. Los cadaveres sin cabeza eran tantos en las calles de la Ciudad, que cerraban el passo, y corria la sangre como si huviesse caido una lluvia. Al arribar al Campo se me hicieron beber dos, ò tres vasos de aguardiente, y me pusieron baxo la guardia de un Oficial, que me tratò con mucha atencion. A otro dia me llevaron uno de mis criados Negros ; pero herido tan mortalmente en la cabeza, que se le descubrian los sessos; y no se hallò en estado de explicarme el destino que me esperaba. Dos dias despues me hizo llamar el General, dandome orden de mantenerme sentado con sus Capitanes, mientras contaba los Esclavos, dandoles à cada uno su buji. Subiendo el numero de los bujis à dos grandes kabos, debia ser el de los Esclavos ocho mil. Entre ellos reconocì à otros dos de mis criados, herido el uno en la rodilla, y el otro muy de peligro en el muslo. Tuve ocasion de hablar un poco mas con el General, quien me animò con la esperanza de una mejor suerte; y haciendo traer un frasco de aguardiente, bebiò à mi salud, y me mandò guardar lo demàs. A este regalo quiso añadir algunas piezas de tela, que no admitì, porque no podian servirme de nada; pero le dixe, que si podia hacerme recobrar en el saquèo mis camisas, y mis vestidos, tendria mucho que agradecerle, porque me hallaba yà muy sucio, como sin trabajo podeis discurrirlo.

Los Dahomays, de quien mis criados havian sido hechos Esclavos, les quitaron la libertad de hablarme, sino en su presencia. No obstante, el General me dixo que no me afligiera, ni me assustàra de

na-

Lamb. Añ.1724 nada haſta haver viſto al Rey ſu Amo, de quien me aſſegurò ſerìa bien recibido; y dandome un quitaſol, y un catre, ò angarilla, para hacer el viage, aceptè eſte ſocorro con alegria.

Fueron tantas las crueldades que vì cometer con los Cautivos, principalmente con los que ſu edad, ò ſus heridas no permitian conducir, que no podia hallarme enteramente libre de temor. En eſpecial, la primera vez que fuì llevado por una tropa de Negros armados, que tocaban delante de mì en ſus tambores una eſpecie de marcha lugubre que tuve por preſagio de mi ſuplicio, me entreguè à las imaginaciones mas tràgicas. Rodeabame un grande numero de eſtos furioſos, que ſaltaban à mi rededor dando gritos eſpantoſos. La mayor parte tenian en la mano eſpadas, y cuchillos deſnudos, haciendolos brillar à mi viſta, como ſi eſtuvieran preparados para la execucion; pero mientras yo imploraba la piedad, y el ſocorro del Cielo, embiò el General orden del Oficial que me llevaba, de conducirme à dos millas del Campo, à un parage donde ſe hallaba èl miſmo. Su orden ſe executò inmediatamente, y yo quedè algo conſolado en ſu preſencia. Os referirìa las circunſtancias de mi Viage, y el modo con que me recibiò el Rey, ſi ſu Mageſtad no me pidiera en eſte inſtante mi Carta, con una inſtancia que no permite dilatarla mas, ni corregirla. Eſpero que eſte motivo os harà diſculpar mis faltas; y quedo, &c.

BULLFINCH LAMB.

El Autor de eſta Carta paſsò aun dos años en la Corte de Dahomay; y en fin, el Rey, fiandoſe en la promeſſa que le hizo de bolver con otros Blancos, lo embiò colmado de beneficios; (y en la Relacion ſiguiente ſe verà como le havia dado treſcientas y veinte onzas de oro; eſto es, mil doſcientas y ochenta libras eſterlinas, y ocho hermoſos Eſclavos.) Se detuvo poco en Juida, y hallando ocaſion de partir para la America, fue à la Barbada, donde encontrò à Smith.



CA-



CAPITULO VII.

NUEVA RELACION DE ALGUNAS PARTES de la Guinèa, por el Capitan William Snelgrave.

EL titulo de esta Obra tiene mucha mas extension. Promete: 1. La Historia de la Conquista del Reyno de Juida, por el Rey Dahomay; el Viage del Autor al Campo del Vencedor, donde viò sacrificar muchos Cautivos, &c. 2. El modo con que los Negros se hacen Esclavos; quantos se transportan annualmente de Guinèa à America; si este Comercio es legitimo; muchas sediciones de Esclavos, de que el Autor fue testigo, &c. 3. Una noticia de las desgracias del Autor en poder de los Piratas. (Su Obra se publicò en Londres en 1734. en la Imprenta de *Knapten*, en octavo, con un Mapa de la Costa de Guinèa, desde el Senegal, hasta el Cabo Lopez.) *Introduccion.*

La Relacion de Snelgrave està dedicada à los Comerciantes de Londres, que trafican en la Costa de Guinèa, à quienes pone por Jueces de la verdad de sus noticias, y de sus observaciones. No es, dice, un incognito quien les habla, ni obra sospechosa la que les ofrece, pues la mayor parte de ellos han visto, y aprobado su manuscrito.

En su Prefacio prepara el ànimo de sus Lectores à los acontecimientos que se anuncia en su titulo, combatiendo la preocupacion que los sacrificios humanos, y los canibales podrian influir à los incredulos. Primero observa que estas ideas no son nuevas en el mundo, pues se refiere de los Mexicanos en particular, que todos los años sacrificaban à sus Deydades un grande numero de Esclavos hechos en la guerra. 2. En quanto à los Antropophagos, tampoco cree que deba desconfiar la fe de sus Lectores. Ademàs de los Dahomays, cuyo exemplo refiere en su Obra, cita dos Naciones que acostumbran lo mismo: los *Acquas*, que habitan los margenes de un Rio llamado *el viejo Kallabar*; y los *Kamerones*, Nacion vecina. El Capitan *Arthur Lone*, que aun vive en Londres, assegura sobre esto lo mismo que el Autor.

Sobre la Historia del Rey de Dahomay nombra tambien Snelgrave algunos testigos sin tacha, como son *Jeremias Tinker*, y *Wilson*, uno, y otro Governadores del Fuerte Inglès de *Juida*, y otros hombres de honor, que despues de haver sido empleados por la

Com-

Introduccion. Compañia de Africa en los parages donde han tenido bastantes informes, han buelto à Inglaterra, y viven actualmente en Londres. Tambien cita à *Carlos Dumbar*, Negociante de Antigo, que comprò de èl la Negra, cuya aventura refiere; y à *Janus Bleau*, su propio Cirujano, que vive en *Woodford* con mucha reputacion.

En lo demàs, ciñendose à los tres articulos que anuncia en su titulo, se estiende poco sobre los usos, las costumbres, y las qualidades de los Negros de Guinèa, remitiendo sobre esto à sus Lectores à Bosman, que es, segun dice, el Historiador mas perfecto que tenemos de esta grande Comarca; añadiendo, que en quanto es capàz hacer juicio de ella por sus propias observaciones, no ha escrito Bosman cosa que no sea exacta verdad.

En el Prefacio añade el Autor una Introduccion, que contiene una idèa general del Comercio de la Guinèa, y las razones por què hasta ahora se halla tan poco conocido el interior de Africa. Estiende la Guinèa, desde el Cabo Verde, hasta el Paìs de Angola. El Rio de Congo dice que es el parage mas distante à que los Ingleses han llevado su Comercio, aumentandolo tanto desde su ultima guerra con la Francia, que en lugar de treinta y tres Navios que tenian en 1712. sobre esta Costa, han tenido hasta doscientos en 1725.

El mismo Autor ha hecho un largo Comercio en la extension de setecientas leguas de Costas, desde el Rio Scherbro, hasta el Cabo Lopez Consalvo. Divide este espacio en quatro partes: la primera, que llama Costa *Windward*, ò sobre el viento, à doscientas y cinquenta de largo, desde el mismo Rio, hasta el de *Ankober*, cerca de *Axim*. En esta Costa no se halla ningun Establecimiento Europèo; y el Comercio se hace solo al transito de los Navios, por las señas que hacen los Negros de la Ribera con humo, para advertir à los Navios que distinguen à la vela. Vàn à bordo en sus Canoas con las mercaderìas de su Paìs, à menos que no se hallen acobardados por los insultos, y las violencias de los Comerciantes de Europa. Esto es lo que sucede muchas veces, segun observa el Autor, en descredito de los Ingleses, y de los Franceses, que con el menor pretexto roban estos desgraciados Negros para la esclavitud. Una injusticia tan enorme, no solo ha separado muchas Naciones de Africa del Comercio, sino que algunas veces ha expuesto à los inocentes à sufrir la pena de los culpados; porque se tiene el exemplo de algunas Embarcaciones pequeñas de Europa, que sorprehendidas por los Negros han sido maltratadas, y sacrificadas à su venganza.

La segunda division de Snelgrave se estiende desde el Rio de *Ankober*, hasta el Fuerte de *Akra*, que es un espacio de cinquenta leguas. Esta parte, que se llama la *Costa de Oro*, està llena de Factorìas Inglesas, y Holandesas.

La tercera division es de cerca sesenta leguas, desde *Akra*, hasta *Jaquin*; y en este espacio no hay mas Factorìas que las de Juida, y Jaquin.

La

La ultima parte, desde Jaquin, hasta la Bahìa de Benin, à lo largo de los *Kallabares*, de los *Kamerones*, y del Cabo Lopez Consalvo, es de trescientas leguas, y no tiene Factorìas Europèas. *Introduccion.*

En toda la Costa de la primera division se arriesgan poco los Comerciantes de Europa à salir à la Ribera, porque tienen mala opinion del caracter de los habitantes. El Autor saliò en algunos parages; pero nunca pudo adquirir las menores luces sobre los Paìses interiores. En todos sus Viages no ha encontrado un Blanco que se haya atrevido à penetrar en ellos; por lo que no duda que los que lo intentàran pereceriàn miserablemente por el recelo de los Negros, que los sospecharian de algun intento pernicioso à su Nacion.

Aunque los habitantes de la Costa de Oro son mucho mas cultos por el antiguo Comercio que tienen con los Europèos, tampoco permite su politica que se penetre en el centro de su Paìs; y llega à tanto esta desconfianza, que la de los Negros interiores se estiende hasta los otros Negros, que estàn baxo la proteccion de los Blancos. De aqui procede, que en la paz mas profunda, quando las Naciones mas distantes del Mar se acercan à comerciar en la Ribera, son tan fabulosas, y tan contradictorias las noticias que se sacan de ellos, que no se puede confiar en ninguna, mayormente quando los Negros en general, siempre engañan à los Blancos.

Lo mismo puede decirse de la tercera division; porque hasta la Conquista de los Reynos de Juida, y de Jaquin por el Rey de Dahomay, no se conocia casi nada de los Paìses interiores, sin que ningun Blanco huviesse penetrado mas allà del Reyno de Ardra, que està cinquenta millas de la Costa.

Los Pueblos de la quarta division son aun mas barbaros que los de la primera, y por consiguiente menos capaces de dàr informes.

En fin, Snelgrave concluye su Introduccion con dos exemplos notables de Sacrificios humanos en el rio del Viejo Kallabar: el primero en 1704. con motivo de una enfermedad de Jabru, Rey del Paìs, à quien sus Sacerdotes aconsejaron que hiciera sacrificar un niño de diez meses para el restablecimiento de su salud. Snelgrave viò al infante colgado despues de su muerte en las ramas de un arbol, con un gallo que se havia atado con èl, para la perfeccion de esta horrible ceremonia. En su ultimo Viage, sobre la misma Costa, en el año de 1713. tuvo la fortuna de librar à otro niño, que debia tener la misma suerte. *Akqua*, Gefe, ò Rey del Canton (porque el Rio de Kallabir tiene muchos pequeños Principes) fue à bordo solo por curiosidad de vèr el Navio, y oìr la musica de Europa, la que haviendole divertido mucho, combidò al Capitan à salir à la Ribera. Snelgrave consintiò en ello; pero conociendo la ferocidad de esta Nacion, se hizo acompañar de diez Marineros bien armados, y de su Artillero. Al tocar en tierra fue llevado à alguna distancia de la

Introduccion.

Costa, donde encontrò al Rey sentado en una silleta de madera, à la sombra de algunos arboles muy frondosos, quien lo combidò à sentarse tambien en otra silleta, que se le tenia preparada. El Rey no pronunciò palabra, ni hizo el menor movimiento hasta que lo viò sentado; pero entonces lo felicitò por su arribo, y le preguntò por su salud. Snelgrave le hizo sus cumplimientos, despues de saludarlo con el sombrero en la mano. La Asambléa era numerosa; y muchos Señores Negros estaban en pie al rededor de su Amo; y detràs de èl, à alguna distancia, estaba la guardia compuesta de cinquenta hombres, armados de arcos, y de flechas con la espada al lado, y la azagaya en la mano. Los Ingleses se pusieron enfrente, à veinte passos, con el fusil à la espalda.

Despues de presentar al Rey algunas bagatelas, de que se mostrò muy contento, viò Snelgrave un pequeño Negro, atado por la pierna à una estaca clavada en tierra. Este miserable estaba cubierto de moscas, y de otros insectos. Dos Sacerdotes que hacian la guardia junto à èl, parecia no perderlo un instante de vista. Admirado el Capitan de este espectaculo, preguntò al Rey lo que significaba. Este Principe respondiò, que aquella era una victima que debia sacrificarse la noche siguiente al Dios Egho, por la prosperidad de su Reyno. Tanta impression hizo el horror, y la piedad en Snelgrave, que sin ningun miramiento, y como èl lo confiessa con demasiada precipitacion, diò orden à su gente de que tomàra la vìctima para salvarle la vida; pero quando emprendian obedecerlo, marchò uno de los Guardias àcia el mas adelantado con muestras de amenaza, y la lanza alta. Empezando à temer Snelgrave que hiriera al Inglès, sacò de su faltriquera un pistolete, cuya vista espantò mucho al Rey; pero èl diò orden al Interprete de que declaràra à este Principe que no se intentaba ofenderlo, ni tampoco à su gente, con tal que el Guardia cessàra de amenazar al Inglès. Al instante se concediò esta demanda; y luego que todo estuvo en sossiego, reprehendió Snelgrave al Rey el haver quebrantado el derecho de la hospitalidad, permitiendo que su Guardia amenazaba à los Ingleses con la lanza. El Monarca Negro respondiò que Snelgrave havia faltado primero, dando orden à su gente de que quitasse la victima. El Capitan Inglès reconociò gustoso que havia sido muy pronto; pero disculpandose con los principios de su Religion, que prohibe à un mismo tiempo tomar el bien ageno, y dàr muerte à los inocentes, representando al Principe, que en lugar de las bendiciones del Cielo iba à adquirirse el òdio del Dios Todo Poderoso que adoran los Blancos. Añadiò, que la primera ley de la naturaleza humana es no hacer à los demàs lo que no quisieremos que hiciessen con nosotros, y despues de otros argumentos ofreciò comprar el Infante. Esta proposicion se admitiò, y lo que mas le admirò fue que el Rey no le pidiò mas que

un collar de vidrio azul, que no valia treinta sueldos, quando esperaba que se le pidiera diez veces mas; porque desde los Reyes hasta los mas viles Esclavos, acostumbran los Negros aprovechar todo genero de ocasiones para sacar alguna ventaja de los Europèos. Alcanzada esta gracia tuvo el gusto de cortejar al Rey con los licores, y viveres que havia llevado del Navio. Despues se despidiò de este Principe, quien para manifestarle la satisfaccion que havia tenido de su visita, ofreciò bolver à bordo. *Introduccion.*

Es bien notable que la vispera de su desembarco havia comprado Snelgrave la madre de este niño, sin preveer lo que le debia suceder, y que observando el Cirujano que tenia mucha leche, è informandose de los que la havian llevado de lo interior de las tierras si tenia algun hijo, respondieron que no; pero apenas llegò à bordo este pequeño desgraciado, quando reconociendolo entre los brazos de los Marineros, se arrojò à ellos con un impetu prodigioso para tomarlo en los suyos. Snelgrave dificulta que haya ocurrido scena mas compassiva. El niño era tan hermoso quanto puede serlo un Negro, y no tenia mas que diez y ocho meses; pero el agradecimiento produxo tanto efecto como la ternura, quando su madre supo del Interprete que el Capitan lo havia librado de la muerte. Luego que esta aventura se divulgò en el Navio, todos los Negros libres, y Esclavos dieron palmadas, y cantaron las alabanzas de Snelgrave, quien sacò de ello un fruto admirable en todo el resto del Viage, por la tranquilidad, y sumission que encontrò siempre en sus Esclavos, aunque llevaba trescientos à bordo. Del Rio de Kallabar fue à la Isla de Antigo, donde vendiò su cargazòn. Oyendole referir Mr. Dumbar la historia de la madre, y del hijo, los comprò à uno, y otro solo por esta recomendacion, y les hizo llevar con mucha suavidad su esclavitud.

§. I.

ESTADO DEL REYNO DE JUIDA AL ARRIBO DEL AUTOR. Historia de la ruina de este Reyno.

AL fin del mes de Marzo de 1727. arribò *Snelgrave*, Capitan de la *Cathalina* à la Rada de Juida, donde yà havia hecho muchos Viages. Despues de tomar tierra, sin quebranto de las desgracias ordinarias de esta peligrosa Costa, passò al Fuerte Inglès, que està tres millas de la Ribera, y muy cerca del Fuerte Francès. Tres semanas antes de su arribo havia conquistado, y arruinado el Paìs el Rey de Dahomay, haciendo Esclavos à los Europèos de las Factorìas, y à los habitantes Negros. Los destrozos de la espada, y del fuego, en una Comarca tan hermosa, formaban todavia un espantoso espectaculo; y la mortandad fue tan terrible, que los campos se veìan llenos de huessos de muertos. No obstante, haviendo SNELGRAVE. *Añ.* 1727

Snelgrave. Añ.1727

concedido el Vencedor à los Prisioneros Europèos el permisso de bolver à sus Fuertes, supo de ellos el Autor las circunstancias de esta estraña revolucion.

Empieza su Relacion por la descripcion del estado floreciente en que havia visto el Reyno de Juida en sus viages anteriores. La Costa de este Paìs està à seis grados, y quarenta minutos del Nord; y Sabi, que es su Capital, dista siete millas del mar. En esta Ciudad era donde tenian los Europèos sus Factorìas. La rada se halla abierta para todas las Naciones; y se contaban annualmente mas de dos mil Negros, que los Franceses, los Ingleses, los Holandeses, y los Portugueses transportaban de Sabi, y de las Plazas inmediatas. Los habitantes se hallaban bastante cultos con un largo Comercio; y el unico disgusto que sufrian los Mercaderes era verse robados muchas veces por el Pueblo, cuya destreza es extrema para quitar el bien ageno, sin embargo de que los que son cogidos en el hecho, tienen por castigo quedar por Esclavos de aquellos à quienes han ofendido.

Hallandose establecida la Polygamia en el Reyno de Juida, y teniendo los Señores, ò los ricos por lo menos cien mugeres, se havia poblado el Paìs con tal abundancia, que estaba lleno de Ciudades, y de Aldèas. La bondad natural del terreno, y el cultivo que recibia de tantas manos, le daba apariencias de un jardin continuo. Un largo, y floreciente Comercio havia enriquecido à los habitantes. Todas estas ventajas fueron el origen de un luxo, y blandura tan excessiva, que una Nacion que huviera podido hacer tomar las armas à cien mil combatientes, quedò vencida de un enemigo à quien otras veces havia despreciado.

El Rey de Juida tenia catorce años quando subiò al Trono, y abandonando el Gobierno à los Señores de su Corte, procuraron estos adular todas sus passiones, para tenerlo mas tiempo en esta dependencia. Yà tenia treinta años al tiempo de la revolucion; pero lexos de hacerse mas capàz para los negocios, solo pensaba en satisfacer su incontinencia. Mantenia en su Corte muchos millares de mugeres, que empleaba en todo genero de servicios, porque no recibia criado alguno de otro sexo. Esta flaqueza produxo su ruina; porque no atendiendo los Grandes mas que à su interès particular, se hicieron otros tantos Tiranos, que dividiendose el Pueblo, quedaron facilmente vencidos de su enemigo comun el Rey de Dahomay, Monarca poderoso, cuyos Estados estàn muy distantes en lo interior de las tierras.

Mucho tiempo havia que este Principe hizo pedir al Rey de Juida el permisso de embiar sus Vasallos à comerciar hasta la orilla del Mar, con la oferta de pagarle los derechos ordinarios por cada Esclavo, y haviendole negado esta pretension, jurò vengarse quando pudiera; pero el Rey de Juida hizo tanto desprecio de sus amenazas,

zas, que hallandose el Autor por aquel tiempo en su Corte, le dixo, que si el Rey de Dahomay emprendia la guerra, no le trataria segun el uso del Paìs, que era hacerle cortar la cabeza, sino que lo reducirìa à la qualidad de Esclavo, para emplearlo en los oficios mas viles. SNELGRAVE. Añ. 1727

Truro Audati, Rey de Dahomay, era un Principe politico, y valiente, que en muy pocos años estendiò sus conquistas àcia el mar hasta el Reyno de Ardra, Paìs interior, pero confinante con el de Juida. Alli pensaba mantenerse tranquilo, hasta haver assegurado sus primeras conquistas, quando un nuevo incidente le obligò à bolver à las armas. El Rey de Ardra tenia un hermano llamado *Hassar*, à quien havia tratado con mucho rigor, è injusticia. Este Principe ultrajado fue à ofrecer secretamente à Truro Audati grandes cantidades de dinero si queria emprender su venganza. Mucho menos se necessitaba para despertar à un Conquistador politico. El Rey de Ardra descubriò los intentos de sus enemigos, y al instante pidiò socorro al Rey de Juida, à quien el interès comun debia hacer entrar en su querella; pero este tuvo la imprudencia de cerrar los oìdos, y sufrir que el Exercito del Rey de Ardra, que era de cinquenta mil hombres, fuesse derrotado, y el mismo Rey hecho prisionero. Este desgraciado Monarca fue degollado à vista del Vencedor, segun el uso barbaro de los Reyes Negros.

Entonces havia en la Corte de Ardra un Factòr Inglès llamado *Bulffinch Lamb*, que siendo Diputado al Rey para algunos negocios por el Gobernador de la Compañia de Africa en el Fuerte de Jaquin, lo detuvo este Principe con pretexto de una antigua deuda de la Compañia. Despues mandò decir el Rey al Govèrnador de Jaquin, que si dilataba mas tiempo satisfacerlo, condenaria à su Diputado à la esclavitud. Sin embargo de las dilaciones, y aun de la negativa del Gobernador, fue tratado Lamb con mucha suavidad en dos años que estuvo prisionero. En la revolucion lo presentaron al Vencedor, que nunca havia visto hombre Blanco, quien lo recibiò benignamente, colmandolo despues de beneficios. Elevandolo este poderoso Rey à su Corte le diò una casa, mugeres, y criados; pero despues de haverlo tenido cerca de tres años en esta situacion, lo restituyò à la Factorìa de Jaquin cargado de oro, y de otros regalos, con la generosa atencion de ordenar por Mensageros expressos, que en todo su camino se le manifestàran los mayores respetos, y que no le faltàra nada para su subsistencia.

Este Lamb se havia esforzado siempre à hacer perder al Rey de Dahomay el designio de imbadir el Reyno de Juida. Representabale que los habitantes de este Paìs eran muy numerosos, que usaban de armas de fuego, y que no dexarian de ser socorridos poderosamente por los Europèos, con quienes estaban unidos con varios interesses; pero sabiendo este Principe politico despues de su partida,

por

Snel-grave. Añ. 1727

por sus Emissarios, las divisiones que havia entre los Señores de Juida, y que el Rey no era capàz de defenderse, resolviò no diferir por mas tiempo su ataque, empezandolo por la parte mas Septentrional del Paìs, por un Canton, cuyo *Appragah*, gran Señor Negro, tenia el Gobierno hereditario. Este Appragah pidiò socorro à su Rey; pero tenia en la Corte algunos enemigos que deseaban su ruina, è hicieron sordo al Rey à sus instancias. Viendose abandonado, determinò despues de alguna resistencia, someterse al Rey de Dahomay; y este omenage voluntario le hizo alcanzar del Vencedor una composicion favorable.

La sumission de Appragah abriò la entrada à la Armada victoriosa hasta el centro del Reyno; pero la detuvo un Rio, que corre al Nord de Sabi, principal Ciudad de Juida, y residencia ordinaria de sus Principes. Alli sentò su campo el Rey de Dahomay, sin atreverse à juzgar que serìa empressa facil su transito. Quinientos hombres havrian podido guardar las margenes de este Rio; pero en lugar de velar sobre su seguridad, juzgaron los Pueblos afeminados de Sabi, que se hallaban bien defendidos por su numero, y no pudieron discurrir que el enemigo se atreviera à acercar à la Ciudad. Contentaronse con embiar por mañana, y tarde sus Sacerdotes à la orilla del Rio à hacer sacrificios à su principal Deydad, que era una grande serpiente, à quien se dirigian en estas ocasiones para hacer inaccessibles los margenes de su Rio.

Esta serpiente era de una especie particular, que solo se halla en el Reyno de Juida. El vientre de estos monstruos es gruesso, y la espalda algo redonda como la de un puerco. La cabeza, y la cola son muy delgadas, lo que hace su marcha muy lenta. El color es amarillo, y blanco, con algunas rayas obscuras. Son tan poco dañosos, que si se passa por encima por imprudencia, porque serìa delito capital hacerlo voluntariamente, no tiene su mordedura ningun efecto funesto; y esta es una de las principales razones que dàn los Negros para justificar su culto. Demàs de esto estàn persuadidos por una antigua tradicion, à que la invocacion de la serpiente los ha librado de todas las desgracias que los amenazaban; pero vieron burladas sus esperanzas en la ocasion mas peligrosa que tenian que temer. Sus mismas Deydades fueron tan poco atendidas como ellos; porque siendo tantas, que se miraban en el Paìs como animales domesticos, los Conquistadores, que hallaron llenas las casas de ellas, les dieron un tratamiento muy singular. Levantandolas por medio del cuerpo, les decian: Si sois Dioses hablad, y procurad defenderos. Manteniendose estos pobres animales sin respuesta, los destripaban los Dahomays, y los asaban sobre el carbon para comerlos.

La politica del Rey Dahomay llegò hasta declarar à los Europèos, que residian entonces en el Reyno de Juida, que si querian man-

mantenerse neutrales, no tenian que temer nada de sus armas, antes al contrario ofrecia quitar los impuestos que el Rey de Juida ponia sobre su Comercio; pero que si tomaban partido contra èl, debian esperar los mas crueles efectos de su resentimiento. Esta declaracion los puso en un estremo embarazo; y yà estaban inclinados à retirarse à sus Fuertes, que estàn à tres millas de Sabi por la parte del Mar, para esperar en ellos el sucesso de la guerra; pero temiendo tambien irritar al Rey de Juida, que podia acusarlos de haver desanimado à sus Vasallos con su fuga, determinaron quedarse en la Ciudad. ¿Còmo podian imaginar, observa Snelgrave, que una Nacion entera se dexasse degollar sin emprender nada en su defensa, ò que el Conquistador les hiciesse sufrir, como à los vencidos, la suerte de la guerra?

Snelgrave. Añ. 1727.

Truro Audati luego que reconociò que los habitantes de Sabi dexaban la guardia del Rio à las serpientes, destacò doscientos hombres para tentar los bados, los que llegando à la otra orilla sin oposicion, marcharon inmediatamente àcia la Ciudad al son de sus instrumentos militares. Informado el Rey de Juida de su inmediacion, huyò al instante con todo su Pueblo, y se retirò à una Isla maritima dividida del Continente solo por un Rio; pero no teniendo Canoas para seguirlo la mayor parte de los habitantes, se anegaron queriendo passar à nado. Los demàs, en numero de muchos millares, se refugiaron en las malezas, donde los que se libraron de la espada perecieron aun mas miserablemente por la hambre. La Isla que el Rey tomò por asylo està cerca del Paìs de los Papas, que se sigue al Reyno de Juida por la parte del Ouest.

Entrando en la Ciudad el destacamento del Exercito enemigo, puso primero fuego al Palacio, è hizo advertir al instante al General que no havia ningun obstaculo que temer. Todas las Tropas de Dahomay passaron prontamente el Rio, y apenas creìan lo que veìan. M. *Dulport*, que mandaba entonces en Juida por la Compañia de Africa, refiriò muchas veces à Snelgrave, que muchos Negros de Dahomay, que havian entrado en la Factorìa Inglesa, se espantaron tanto à vista de los Blancos, que no atreviendose à acercar, havian esperado que èl hiciesse alguna seña con la cabeza, y la mano, para persuadirse à que eran hombres de su especie, ò à lo menos que no se diferenciaban de ellos mas que en el color. Pero luego que estuvieron seguros, olvidaron el respeto, y quitando à Dulport todo quanto tenia en sus bolsillos, lo hicieron prisionero con otros quarenta Blancos, Ingleses, Franceses, Holandeses, y Portugueses. De este numero era *Jeremias Tinker*, que poco antes havia resignado la direccion de los negocios de la Compañia en Dulport, y debia embarcarse pocos dias despues para Inglaterra. El Sr. *Pereyra*, Gobernador Portuguès, fue el unico que se huyò de la Ciudad, y ganò el Fuerte Francès.

El

SNELGRAVE. Añ.1727

El dia siguiente fueron embiados todos los prisioneros Blancos al Rey de Dahomay, que se havia quedado à quarenta millas de Sabi. Para este Viage se les havian dispuesto algunos catres portatiles, ò especie de literas al modo del Paìs. Al llegar al Campo Real los separaron, segun la diferencia de sus Naciones, y por algunos dias fueron bastante maltratados; pero en la primera Audiencia que alcanzaron del Rey, disculpò este Principe el mal acogimiento que se les havia hecho con la turbacion de la guerra, ofreciendoles que en adelante quedarian mas satisfechos. Con efecto, pocos dias despues les concediò la libertad sin rescate, con permisso de bolver à sus Fuertes; pero no pudieron alcanzar la restitucion de lo que se les havia quitado. El Rey regalò algunos Esclavos àlos Gobernadores Inglès, y Francès, asseguorandoles, que despues de haver establecido bien sus conquistas, era su animo hacer florecer el Comercio, y dàr à los Europèos señales de una consideracion particular.

Snelgrave passò tres dias en la Ribera de Juida, con los Franceses, è Ingleses de las dos Factorìas, que se hallaban muy embarazados en aquellas circunstancias, à quienes dexò para ir à Jaquin, que solo dista siete leguas al Est, aunque hay à lo menos treinta millas de Costas. Esta Rada ha servido siempre de Puerto de Mar al Reyno de Ardra; y la gobierna un Principe hereditario, que paga à esta Corona un tributo de sal. Quando el Rey de Dahomay se hizo dueño de Ardra, le asegurò este Gobernador su sumisision, con oferta de pagarle el mismo tributo que al Rey precedente. Esta conducta mereciò la aprobacion de Truro Audati; y la suya, observa el Autor, hace conocer quàl era su politica. Sin embargo de los destrozos que hizo en los Paìses que havia dominado, juzgò que despues de haverse abierto el passo que deseaba hasta el Mar, podia sacar alguna utilidad de los Jaquines, que entendian muy bien el Comercio; y que por este medio nunca le faltarian armas, y polvora para acabar sus conquistas. Demàs de esto esta Nacion havia sido siempre rival de los Juidas en el Comercio, y les tenia un òdio inveterado desde que adquirieron en su Paìs todo el Comercio de Jaquin; porque las conveniencias de Sabi, y la suavidad del antiguo govierno, inclinaron à los Europèos à fixar sus Establecimientos en esta Ciudad.

El 3. de Abril anclò Snelgrave en la Rada de Jaquin, y diputò su Cirujano al Principe del Paìs para pedirle su proteccion, quien se la concediò con un juramento solemne sobre los Fetiches en presencia de dos Blancos, Francès el uno, y el otro Holandès. El dia siguiente saliò à la Ribera; y llegando à la Ciudad, que està tres millas del Mar, fue recibido en ella con atencion en una casa que se le havia preparado para que le sirviera de Factorìa.

A otro dia le llegò un Mensagero Negro, llamado *Batteno*, que le dixo, en muy buen Inglès, que no haviendolo podido encontrar en

en Juida, donde lo havia buſcado por orden del Rey de Dahomay, venia à Jaquin para combidarlo à que fueſſe al Campo, y aſſegurarle de parte de ſu Mageſtad, que eſtaria ſeguro en èl, y ſeria recibido con todo genero de alhagos. Snelgrave ſe hallò confuſo para reſponder; pero temiendo que ſu repulſa podria tener malas conſequencias, reſolviò emprender eſte Viage, principalmente quando viò diſpueſtos muchos Blancos à acompañarlo. Un Capitan Holandès, cuyo Navio fue deſtruìdo poco antes por los Portugueſes, le ofreciò ſeguirlo. El Gefe de la Factorìa Holandeſa de Jaquin determinò embiar con èl à ſu Eſcribano, para hacer algunos regalos al Vencedor. El Principe de Jaquin hizo partir tambien à ſu proprio hermano, para renovar ſus omenages al Rey.

SNELGRAVE. An. 1727.

El ocho de Abril atraveſaron en Canoas el rio que corre por detràs de Jaquin. Su acompañamiento era de cien Negros, y el Menſagero les ſervia de guia. Eſte hombre, que fue hecho priſionero con Lamb, aprendiò el Inglès deſde ſu infancia en la Factorìa de Juida. Haſta la orilla del Rio los acompañaron los habitantes de la Ciudad, que hacìan votos por ſu buelta por la opinion en que eſtaban de la barbarie de los Dahomays. Su inquietud principal era por el Duque, hermano de ſu Principe, joben, Señor Negro, à quien el miſmo Snelgrave atribuye las mas amables qualidades. (Eſte era un Duque de la creacion de algunos Marineros Ingleſes, como otros de que yà hemos viſto algunos exemplos.)

§. III.

EL AUTOR VA AL CAMPO DEL REY DE DAHOMAY. ESPECTACUlos barbaros, y circunſtancias curioſas haſta ſu buelta à Inglaterra.

DEſpues de paſſar el Rio empezaron el camino en ſus Literas, llevadas cada una por ſeis Negros, que ſe mudaban ſucceſsivamente à ciertas diſtancias; porque dos baſtan para mantener el baral en que eſtà atado el catre. Caminaban quatro millas por hora; pero algunas veces era preciſo eſperar à los que llevaban el bagage. En Jaquin no ſe encuentran carros, y los caballos apenas ſon mayores que aſnos. Los caminos eran muy buenos, y la perſpectiva del Paìs havria ſido muy divertida ſi por todas partes no ſe huvieran deſcubierto los deſtrozos de la guerra. Veìanſe, no ſolo las ruinas de muchas Ciudades, y Aldèas, ſino los hueſſos de los habitantes muertos, que cubrian aun la tierra. El primer dia ſe comiò debaxo de algunos cocoteros varias viandas frias de que ſe havia hecho proviſion. Por la noche fue preciſo dormir en tierra en algunas malas chozas, que eran muy baxas para poder colgar en ellas los catres; y todos los Negros de la comitiva la paſſaron à deſcubierto.

Saliendo el dia ſiguiente à las ſiete de la mañana, ſe hallò el com-

SNEL-GRAVE. Añ.1727

boy, à las nueve, à un quarto de milla del Campo Real. Se hizo juicio de haver andado desde Jaquin cerca de quarenta millas. Alli un Mensagero que embiò el Rey hizo à Snelgrave, y à los demàs Blancos los cumplimientos de su Magestad; y les aconsejò que se vistieran con decencia. Despues los llevò muy cerca del Campo, entregandolos à un Oficial de distincion, que tenia el titulo de Gran Capitan. El modo con que este Oficial se llegò à ellos, les pareciò muy extraordinario. Iba rodeado de quinientos Soldados cargados de armas de fuego, de espadas desnudas, de tarjetas, y de vanderas, que se pusieron à hacer gestos, y movimientos tan ridiculos, que no era facil penetrar sus intentos. Aun se hicieron mas obscuros quando el Gran Capitan se acercò à ellos con otros Oficiales, con la espada en la mano, sacudiendola sobre sus cabezas, ò apoyandoles la punta sobre el estomago, con saltos, y contorsiones desmedidas. Al fin tomando un semblante mas compuesto les diò la mano, los feliciò por su arribo en nombre del Rey, y bebiò à su salud vino de palma, que es muy comun en el Paìs. Snelgrave, y sus compañeros le correspondieron bebiendo cerbeza, y vino que havian llevado. Despues fueron combidados à bolver à marchar baxo la guardia de los quinientos Dahomays al ruido continuo de sus instrumentos.

El Campo Real estaba cerca de una grande Ciudad, (que muchos Viageros llaman *Astem*, ò *Azem*) y havia sido la Capital del Reyno de Ardrà; pero que solo ofrecia un horrible monton de ruinas. La armada victoriosa acampaba en tiendas hechas de pequeñas ramas de arboles, y cubiertas de paja de la forma de nuestras colmenas; pero bastante grandes para contener diez, ò doce Soldados. Los Blancos fueron llevados primero baxo de algunos grandes arboles, donde se havian puesto sillas del botin de Juida, para que se sentàran à la sombra. Bien presto vieron à su rededor millares de Negros, que la mayor parte no havia visto Blancos hasta entonces, è iba por curiosidad à gozar de este espectaculo. Despues de dos horas que passaron de este modo, y en considerar diversas agilidades con que los Negros procuraban entretenerlos, fueron llevados à una Choza que se les havia preparado; y aunque la puerta era baxa, encontraron bastante altura en lo interior para colgar sus catres. Luego que entraron en ella con su bagage, el Gran Capitan, que no havia cessado de acompañarlos, dexò una guardia à corta distancia, y fue à dàr cuenta al Rey de su comission. Cerca de medio dia levantaron su Tienda enmedio de un grande espacio cercado de estacadas, à cuyo rededor acudia el Populacho apresurado à mirarlos; pero comieron con sossiego; porque el Rey havia prohibido con pena de muerte, que nadie se acercàra à ellos sin permisso de la Guardia. Esta atencion por su seguridad les causò mucha alegria. No obstante se vieron atormentados de una tan prodigiosa cantidad de moscas, que sin embargo del cuidado continuo de sus

Es-

Esclavos,no podian tomar un bocado que no estuviesse lleno de estos insectos. SNEL-GRAVE. Añ. 1727.

A las tres de la tarde les avisò el Gran Capitan, que fueran à la Puerta Real. En el camino vieron dos grandes cadahalsos, en que se havian juntado en pyramide infinitas cabezas de muertos. Alli era donde se formaban las moscas, que les havian causado tanta incomodidad mientras su comida. El Interprete les dixo, que tres semanas antes se hizo la execucion de sacrificar en aquel parage quatro mil prisioneros de Juida, que los Dahomays ofrecieron à sus Deydades.

La Puerta Real daba entrada à una grande Plaza de palizadas, donde se veìan muchas casas, cuyas paredes eran de tierra. Alli se les hizo sentar en sillas pequeñas;y un Oficial les presentò una Baca, un Carnero, algunas Cabras, y otras provisiones. Añadiò por cumplimiento, que enmedio del tumulto de las armas no podia su Magestad satisfacer la inclinacion que tenia de tratarlos mejor. No vieron al Rey; pero saliendo de la plaza despues de haverla dado vista, quedaron sorprehendidos de encontrar en la puerta una fila de quarenta Negros, grandes, y robustos, con el fusil en la espalda, y el sable en la mano, adornado cada uno de un grande collar de dientes de hombres, que les caìa sobre el estomago, y rodeaba la espalda. El Interprete les dixo que estos eran los Heroes de la Nacion, à quienes se permitia llevar los dientes de los enemigos que havian muerto. Algunos tenian mas que otros, lo que hacìa cierta diferencia de grados en el mismo orden del valor. La Ley del Paìs prohibia con pena de muerte ponerse tan glorioso adorno, sin haver provado delante de algunos Oficiales encargados de este Oficio, que cada diente procedia de un enemigo muerto en el campo de batalla. Snelgrave rogò al Interprete que les hiciera un cumplimiento de su parte, diciendoles que los miraba como à una Compañia de gente muy valerosa. Ellos respondieron que estimaban mucho à los Blancos.

Bolviendo el Autor, y sus compañeros à su Tienda, cenaron muy bien, è hicieron colgar sus catres, donde durmieron mejor que la noche antecedente. El hermano del Principe de Jaquin fue cortejado en otro parage por el Gran Capitan,à fin de que los Blancos estuviessen aloxados con menos estrechèz. El dia siguiente fue quando tuvieron la orden de disponerse para la Audiencia del Rey, siendo llevados à la misma Plaza que havian visto antes. En ella estaba sentado su Magestad contra el uso del Paìs, en una silla dorada,que se encontrò en los despojos del Palacio de Juida. Tres mugeres mantenian grandes quitasoles sobre su cabeza, para librarlo del ardor del Sol, y otras quatro estaban en pie detràs de èl con el fusil à la espalda. Todas estaban muy bien vestidas, desde la cintura, hasta los pies, segun costumbre de la Nacion,donde la mitad su-

Snelgrave. Añ. 1727

perior del cuerpo ſiempre và deſnuda. En los brazos llevaban brazaletes de oro de grande precio, joyas ſin numero al rededor del cuello, y pequeños adornos del Paìs entrelazados en ſu cabello. Eſtos ſon cryſtales de diverſos colores, que llegan de muy lexos à lo interior del Africa, y que parecen una eſpecie de fuſiles. Los Negros los aprecian tanto como noſotros los diamantes.

El Rey eſtaba veſtido con un manto de flores de oro, que le llegaba al tovillo. En la cabeza tenia un ſombrero de Europa, guarnecido de oro, y ſandalias en los pies. Se advirtiò à los Blancos que ſe detuvieran à veinte paſos de la ſilla. A eſta diſtancia les hizo decir ſu Mageſtad por el Interprete, que ſe alegraba de ſu arribo. Ellos le hicieron una profunda reverencia, quitandoſe el ſombrero. Entonces aſſegurando à Snelgrave de ſu proteccion, mandò que ſe llevàran ſillas à los Eſtrangeros, en las que ſe ſentaron. El Rey bebiò à ſu ſalud, y les hizo llevar licores, dandoles permiſſo para que bebieran por la ſuya.

El miſmo dia ſe llevaron al campo mas de ochocientos cautivos de una Region llamada Tuffo, à ſeis jornadas de diſtancia. Mientras el Rey de Dahomay hacìa la Conquiſta de Juida, atacaron eſtos Pueblos à quinientos hombres de ſus Tropas, que havia dado por eſcolta à doce de ſus mugeres, para reſtituirlas al Paìs de Dahomay con muchas riquezas. Derrotando los Tuffos la eſcolta, mataron las doce mugeres, y ſe apoderaron de ſu teſoro; pero deſpues de la conquiſta de Juida, deſtacò el Rey inmediatamente parte de ſu Exercito para vengarſe de tan infame perfidia.

Hizo llevar los priſioneros à la plaza; y la viſta de eſtos miſerables huviera inſpirado piedad, ſi ſu delito no huvieſſe merecido un juſto caſtigo. El Rey eligiò un grande numero para ſacrificar à ſus Fetiches, deſtinando los demàs para la eſclavitud. Los Soldados de Dahomay que tuvieron parte en eſta preſa, recibieron varias recompenſas que les diſtribuyeron allì los Oficiales del Rey. Por cada Eſclavo varon ſe les pagò el valor de veinte ſchelines en Kowris, y de diez ſchelines por cada muger, y cada niño. Los miſmos Soldados puſieron enmedio de la plaza muchos millares de cabezas enſartadas en cuerdas. Cada uno llevaba ſu carga; y los Oficiales que las recibieron, le pagaron por cada una el valor de cinco ſchelines. Deſpues llevaron otros Negros todos eſtos horribles monumentos de la victoria, para amontonarlos cerca del Campo. El Interprete dixo à Snelgrave que el intento del Rey era hacer de ellos un Trofèo de larga memoria.

Mientras eſte Principe ſe mantuvo en la Plaza, eſtuvieron proſternados todos los Grandes de la Nacion, ſin poderſe acercar à ſu ſilla mas de veinte paſſos. Los que tenian que comunicarle alguna coſa beſaban primero la tierra, y deſpues hablaban al oìdo de una muger anciana, que iba à explicar al Rey ſus deſeos, y les bolvia la reſpueſ-

puesta. A muchos de sus Oficiales, y de sus Aulicos regalò cerca de doscientos Esclavos, cuya liberalidad Real se proclamò en voz alta dentro de la Plaza, y la aplaudiò el Populacho, que esperaba al rededor de la estacada la hora del Sacrificio. Luego llegaron dos Negros con un tonèl bastante grande, lleno de diversos generos de granos. El Autor hizo juicio que contenia lo menos diez gallones. Poniendolo en el suelo, se hincaron los dos Negros de rodillas, y comiendose el grano à puñados, se lo tragaron en pocos minutos. Snelgrave supo del Interprete que esta ceremonia no se hacia mas que para entretener al Rey, y que los Actores no vivian mucho tiempo; pero que nunca les faltaban successores. Huvo otros muchos espectaculos, que duraron por tres horas; y en fin, fatigado Snelgrave de haver padecido tanto tiempo todo el ardor del Sol, pidio licencia para retirarse.

Snelgrave. Añ. 1727.

Despues de comer llegò à la Tienda de los Blancos el Duque hermano del Principe de Jaquin, con tan grande espanto, que aunque Negro, parecia su color trigueño. Havia encontrado en el camino los Tuffos que debian ser sacrificados, y sus gritos lamentables lo pusieron en este desorden. Los Negros de la Costa aborrecen estos excessos de crueldad, detestando sobre todo los banquetes de carne humana. Este barbaro uso era familiar à los Dahomays; porque quando Snelgrave reprehendiò despues à los Pueblos de Juida la cobardìa que les havia hecho huir, respondieron que era impossible resistir à los Canibales; de quienes era preciso esperar llegar à ser pasto; y replicandoles que importaba poco, despues de muertos, ser devorados por hombres, ò por Bueytres, que son muchissimos en el Paìs, sacudian las espaldas, estremeciendose solo con el pensamiento de ser comidos por criaturas de su especie, y protestando que temian menos qualquiera otra muerte. El Duque de Jaquin estaba inquieto sobre su propia seguridad, porque no havia sido recibido à la Audiencia del Rey; pero Snelgrave, y el Capitan Holandès lograron del Gefe de los Sacerdotes la libertad de assistir à la ceremonia. Esta se executò en quatro pequeños cadahalsos de cinco pies de alto. La primera vìctima fue un hermoso Negro de cinquenta, ò sesenta años, que con las manos atadas por la espalda se presentò con semblante firme, y sin ninguna señal de dolor, ni de temor. Un Sacerdote Dahomay lo tuvo en pie algunos instantes cerca del cadahalso, pronunciando sobre èl algunas palabras misteriosas. Despues hizo una seña al Executor, que estaba detràs de la vìctima, quien de un solo golpe de sable dividiò la cabeza del cuerpo. Toda la Assamblèa diò un grande grito; y la cabeza se arrojò sobre el cadahalso; pero el cuerpo, que se dexò algun tiempo en el suelo para dexar correr la sangre, fue llevado por algunos Esclavos à un parage inmediato del Campo. El Interprete dixo à Snelgrave que la cabeza de la vìctima era para el Rey, y la sangre para los Fetiches, y el cuerpo para el Pueblo.

El

SNEL-GRAVE. *Añ.*1727

El Sacrificio se continuò con las mismas formalidades para cada victima. Snelgrave observò que los hombres se presentaban animosamente à la muerte; pero los gritos de las mugeres, y de los niños llegaban al Cielo, y le causaron al fin tanto horror, que no pudo librarse de algun espanto. No obstante procurò sossegar su semblante, para evitar todo lo que los Vencedores huvieran podido tomar por desaprobacion de su crueldad; pero buscaba con los Holandeses alguna ocasion de retirarse sin ser visto. Mientras estaban en esta violenta situacion se llegò à ellos un Coronèl Dahomay, que havian visto en Jaquin, y les preguntò què les parecia el espectaculo. Snelgrave le respondiò que se admiraba de vèr sacrificar tantos hombres sanos que podian venderse con ventaja del Rey, y de la Nacion. El Coronèl le dixo que aquella era costumbre antigua de los Dahomays; que despues de una conquista no podia el Rey dispensarse de ofrecer à su Dios un cierto numero de cautivos, que estaba obligado à elegir èl mismo; que se juzgarian amenazados de alguna desgracia si omitian una pràctica tan respetable, y que no atribuìan sus ultimas victorias sino à su exactitud en observarla; que la razon que hacìa escoger particularmente à los viejos por vìctimas, era puramente politica; que suponiendoles por su edad, y experiencia mas sabidurìa, y luces que à los mozos, se temia que conservandolos podrian formar algunas sediciones contra los Vencedores, y que haviendo sido los Gefes de su Nacion, nunca podrian acostumbrarse à la esclavitud. A esto añadiò que los Europèos no tendrian mucha codicia de comprarlos en aquella edad; y que en quanto à los mozos que se hallaban en el numero de las victimas, era para que sirviessen en el otro mundo à las mugeres del Rey, que los Tuffos havian muerto.

Infiriendo Snelgrave de esta ultima explicacion que los Dahomays tenian alguna idèa de un estado futuro, preguntò al Coronèl què opinion formaba de Dios. Solo le sacò una respuesta confusa; pero juzgò poder recoger de ella que estos Barbaros reconocen un Dios invisible que los protege, y està subordinado à algun otro Dios mas poderoso. Este grande Dios, le dixo el Coronèl, podrà ser el que ha comunicado à los Blancos tantas ventajas extraordinarias; pero pues no ha sido de su agrado darsenos à conocer à nosotros, nos contentamos con el que adoramos.

Haviendo assistido por dos horas à esta deplorable tragedia, se retiraron los Blancos à su Tienda, acompañados del Coronèl, que passò la tarde bebiendo licores de Europa con ellos, quienes lo acompañaron tambien despues hasta su Tienda. En el camino passaron por el sitio donde se havian puesto en dos montones los cuerpos de las victimas, en numero de quatrocientos. El Coronèl los cortejò con vino de palma; pero à la hora de cenar lo empeñaron à que se bolviera con ellos. Mientras estaban en la mesa llegaron al-

gu-

gunos Esclavos, con muchos platos de carne, y de pescado. Este era un regalo que les hacia un Mulato Portuguès,establecido en la Corte de Dahomay. Poco despues entrò el mismo, acompañado de su muger, que era mucho mas blanca que èl. El Rey de Dahomay lo havia hecho prisionero con Lamb, en la conquista de Ardra, colmandolo de beneficios para ganarle la voluntad,y dandole esta muger, cuya figura admirò mucho Snelgrave. Su color no era tan vivo como el de las Inglesas; pero tenia su blancura con las facciones, y el cabello de los Negros. Su marido asseguraba que havia nacido de padres muy Negros, que nunca havian visto Blancos;ni aun ella viò jamàs à otros que à Lamb. Preguntò con instancia por este Factòr Inglès; añadiendo, que el Rey esperaba con impaciencia su buelta, y le havia ofrecido tambien la libertad luego que bolviera Lamb segun su promessa.

SNELGRAVE. Añ.1727

El dia siguiente visitò à Snelgrave el Duque de Jaquin, que haviendo alcanzado el permisso de presentarse al Rey, bolvia muy gozoso de este favor; y como fue tratado con tanta humanidad, no le quedaba yà temor de ser comido por los Dahomays; pero se mostraba penetrado de horror al referir las circunstancias del horrible banquete que se havia hecho la noche antes, donde los cuerpos de los Tuffos fueron cocidos, y devorados. Snelgrave tuvo la curiosidad de ir al parage donde los havia visto, sin que quedàran mas que los rastros de la sangre; y su Interprete le dixo riyendose,que los Bueytres se lo havian llevado todo.

No obstante, como era muy estraño que no se viessen à lo menos algunos huessos, le preguntò la causa. Entonces le respondiò el Interprete mas seriamente, que los Sacerdotes havian distribuido los cadaveres en cada parte del Campo, passando los Soldados toda la noche en comerselos. (Atkins, que desprecia todas las suposiciones de Antropophagos, responde aqui que el Interprete se divirtiò en engañar à Snelgrave, para disculpar al parecer la cobardìa de los Juidas sus compatriotas, y juzga que todos los cadaveres se havian enterrado aquella noche.)

El Autor no se atreve à dàr por cierta esta estraña barbaridad, porque no la refiere como testigo de vista; pero dexa al juicio de sus Lectores, que consideren si està bien confirmada por otra Relacion que tiene èl mismo de un hombre muy honrado, llamado *Roberto Moore*, Cirujano entonces de la *Italiana*, grande Fragata de la Compañia Inglesa. Esta Embarcacion arribò à la Rada de Juida, mientras Snelgrave se hallaba en Jaquin;y hallandose indispuesto el Capitan *John Dagge*, que la mandaba, embiò à Roberto Moore al campo del Rey de Dahomay, con algunos regalos para este Principe. Moore tuvo la curiosidad de passear el campo, y llegando al mercado viò vender en èl pùblicamente carne humana. Snelgrave, à quien Moore refiriò lo que havia visto, no fue à buscar este especta-

ta-

SNEL-GRAVE. Añ. 1727

taculo al mercado; pero se persuade à que si su curiosidad lo huviera llevado por aquel parage, havria visto lo mismo. Añade, que ademàs de los cautivos sacrificados, havia entre los Tuffos otros muchos viejos, ò mozos estropeados, que los Europèos no huvieran comprado, y que los Dahomays podian haver muerto aparte para vender la carne en el mercado. (La razon de Moore es la prueba mas fuerte de la opinion de Snelgrave; pero Atkins responde, que si Moore no viò matar, y desquartizar los hombres, cuya carne pretendia haver visto vender, pudiera haver tenido por carne humana la carne de los Monos. Tambien se arrebata contra la credulidad de Snelgrave, reprehendiendole que dè por cierto por informe de otro lo que le era facil averiguar por sì mismo.)

No recibiendo Snelgrave aquel dia ninguna orden para la Audiencia del Rey, fue à visitar al Mulato Portuguès, à quien debìa su reconocimiento. El Interprete le advirtiò que havian llegado dos Embaxadores del Rey de Juida, para rendir los respetos de este Principe al Vencedor, y que si los encontraba en el camino, no le permitia la prudencia hablarles; pero arribò à la casa del Portuguès sin encontrarlos. Luego que se sentò, despachò al Interprete, con pretexto de un recado que le encargò para el Duque de Jaquin; y aprovechando su ausencia para explicarse mas libremente, pidiò al Portuguès algunos consejos sobre la conducta que debia observar con el Rey. Las luces que recibiò de èl fueron muy utiles à los Inglèses, y correspondieron perfectamente, à lo que dentro de muy poco experimentaron de la politica, y generosidad del Monarca.

Este Portuguès, cuyo nombre no dicen Lamb, ni Snelgrave, tenia en el patio de su casa dos caballos muy hermosos, que le havian venido del Reyno de Yo, muy distante de Dahomay al Nord Est, à la otra parte de un grande lago, de donde salen muchos grandes Rios que vàn à desaguarse en la Bahìa de Guinèa. Referia que muchos Principes fugitivos, cuyos padres fueron vencidos, y degollados por el Rey de Dahomay se havian retirado baxo la proteccion del Rey de Yo, empeñandòlo con sus instancias à que declaràra la guerra à su vencedor; y que se puso en campaña, poco tiempo despues de la conquista de Ardra. Dexando al instante esta Ciudad el Rey de Dahomay, marchò à encontrarlo con todas sus fuerzas, que solo eran de Infanterìa. Como sus enemigos al contrario no tenian mas que caballerìa, padeciò al principio bastante en un Paìs descubierto, donde las flechas, las javalinas, y los sables hacian sangrientas execuciones; pero llevando parte de sus Soldados fusiles, el ruido de las menores descargas espantò de tal modo los caballos, que nunca pudo el Rey de Yo atacarlos con vigor. No obstante, las escaramuzas havian durado yà quatro dias, y la Infanterìa de Dahomay empezaba à cansarse de tan larga fatiga, quando el Rey recurriò à esta estratagema. Hallandose con una grande porcion de aguardien-

Snel-grave. Añ.1727

diente la hizo poner en una Ciudad inmediata à ſu campo. Tambien púſo en ella, como en depoſito, muchas mercaderias; y retirandoſe por la noche, fingiò alexarſe con todo ſu Exercito. El de Yo no dudò que havia huido; y entrandoſe en la Ciudad ſe hechò ſobre el aguardiente, de que bebiò con tanta mas anſia, quanto eſte licor es muy raro en el Pais de Yo, è inmediatamente ſintiò ſus perniciosos efectos. El ſueño de la embriaguèz puſo à los mas valientes fuera de eſtado de defenderſe, mientras el Rey de Dahomay, bien informado por ſus eſpìas, bolviò à la Ciudad en toda diligencia, y hallando à ſus enemigos con tal deſorden, no le coſtò trabajo deſpedazarlos. Muchos huyeron no obſtante al favor de ſus caballos; y el Portuguès Mulato añadia que en ſu fuga, havia tomado los dos que eſtaban en ſu patio, y que los Vencedores ſe apoderaron de muchos. Sin embargo decia que havia reconocido, que los Dahomays ſe recelaban de una ſegunda invaſion, y que temian en extremo à la Caballerìa. Deſpues de ſu victoria no dificultò ſu Rey embiar regalos conſiderables à el de Yo, para obligarlo à que ſe mantuvieſſe quieto en ſus Eſtados; pero ſi la guerra bolvia à empezar, y los abandonaba la fortuna, ſe hallaban yà reſueltos à retirarſe àcia las Coſtas del Mar, donde eſtaban ſeguros de que ſus enemigos nunca ſe atreverian à perſeguirlos; porque ſabian que el Fetiche nacional de los Yos era el miſmo mar, y que prohibiendoles ſus Sacerdotes con pena de muerte mirarlo, no ſe expondrian à experimentar una amenaza tan terrible. Con eſte motivo obſerva Snelgrave, con todos los demàs Viageros, que todos los Negros tienen tambien ſus Fetiches generales, y particulares, à quienes reſpetan tanto, que ſi es un Carnero, por exemplo, una Cabra, ò algun paxaro, ſe privan toda ſu vida de comer los animales de la miſma eſpecie.

El dia ſiguiente tuvieron aviſo Snelgrave, y ſus compañeros para ir à la Audiencia. Al llegar à la primera plaza, donde no havian viſto al Rey mas que en pùblico, ſe les rogò que ſe detuvieran un inſtante. Sabiendo eſte Principe que les llevaban algunos regalos, deſeò ver lo que tenian que ofrecerle, antes que fueſſen introducidos. La tardanza durò poco, y ſe les hizo ir à un pequeño patio, en cuyo frente eſtaba ſentado ſu Mageſtad con las piernas cruzadas ſobre una alfombra de ſeda. Su adorno era muy rico; pero tenia pocos Corteſanos al rededor. Preguntò à los Blancos con mucha afabilidad, còmo ſe hallaban; y haciendo poner junto à èl hermoſas eſteras, les hizo ſeña de que ſe ſentàran, lo que executaron ſabiendo del Interprete que aquel era el uſo del Paìs.

El Rey preguntò al inſtante à Snelgrave quàl era el Comercio que lo havia llevado à las Coſtas de Guinèa; y reſpondiendole el Capitan que iba à el Comercio de los Eſclavos, y que confiaba en la proteccion de ſu Mageſtad, le ofreciò ſatisfacerlo; pero deſpues que

SNEL-GRAVE. Añ.1727

se arreglàran los derechos. Para esto le dixo que acudiera à *Zuinglar*, uno de sus Oficiales, que estaba presente,y que Snelgrave havia conocido en Juida,donde manejò por muchos años los negocios de la Corte de Dahomay. Hablando este Oficial en nombre de su Amo, declarò, que sin embargo de sus derechos de Conquistador, no pondria mas impuestos sobre las mercaderìas,que los que se havian acostumbrado pagar al Rey de Juida. Snelgrave respondiò ; que como su Magestad era un Principe mas poderoso que el Rey de Juida, esperaba que exigirìa menos à los Comerciantes. Esta objecion suspendiò à Zuinglar, y no sabìa què responder; pero el Rey , que hacìa al Interprete que le explicàra hasta la menor palabra , respondiò èl mismo, que siendo con efecto mayor Principe, debia exigir mas. Luego añadiò con gracejo ; pero como sois el primer Capitan Inglès que yo he visto hasta ahora, quiero trataros como à una recien casada, à quien no se niega nada. Snelgrave se admirò tanto de esta aguda expresion , que mirando al Interprete , lo culpò de haver mudado en ella alguna cosa ; pero adulado el Rey de su espanto,repitiò su respuesta en los mismos terminos , y le ofreciò que sus acciones no desmentirian sus palabras. Animado entonces Snelgrave de tantos favores , tuvo libertad para representar que el medio mas seguro para hacer florecer el Comercio, era imponer derechos ligeros , y proteger à los Ingleses, no solo contra los robos de los Negros, sino tambien contra las imposiciones advitrarias de los Señores. A esto añadiò que por haver omitido estos dos puntos , havia causado el Rey de Juida mucho perjuicio al Comercio de su Paìs. Su Magestad recibiò muy bien este consejo, y preguntò lo que los Ingleses deseaban pagarle. El Autor respondiò,que para satisfacerlos , è inspirarles tanto zelo como reconocimiento, no se les debia exigir mas que la mitad de lo que pagaban al Rey de Juida , cuya gracia se les concediò al instante. Para echar el Rey el colmo à sus bondades, añadiò, que estaba resuelto à hacer florecer el Comercio en toda la extension de sus Estados ; que pondria sus esfuerzos para librar à los Blancos de las injusticias de que se quexaban ; y que Dios lo havia elegido para castigar al Rey de Juida , y à su Pueblo, por todas las baxezas que havian cometido contra los Blancos , y los Negros.

Despues de este Tratado brillaron la confianza , y el afecto del Rey de Dahomay con tantas señales , que Snelgrave se resolviò à solicitar su clemencia en favor de los miserables Pueblos de Juida. Confessando que eran muy dados al robo, los disculpò con el exemplo de los Grandes de su Nacion, que partian con ellos los despojos de los Estrangeros. No temiò decir tambien que si su Magestad gustaba de perdonarlos , y de llamarlos à su Paìs , imponiendoles un tributo , se harian utiles à sus interesses por su industria en cultivar la tierra , y por el conocimiento que tenian del Comercio.

Aña-

Añadiò que entre los Principes Blancos era maxima constante, que la fuerza, y la gloria de los Reyes consisten en la multitud de sus Vassallos; y que si su Magestad aceptaba este principio, tenia la ocasion de aumentar los suyos con infinitos millares. El Rey respondiò, que conocia muy bien la certeza de esta propuesta; pero que la Conquista de Juida no podia assegurarse sino con la muerte del Rey, y que yà havia ofrecido à los habitantes restablecerlos, luego que se lo huvieran embiado muerto, ò vivo à su Campo. Snelgrave. An. 1727.

Esta conversacion fue seguida de otros diferentes discursos; y el Rey se quexò mucho de Lamb, que despues de haver recibido de èl trescientas y veinte onzas de oro, y ocho Esclavos al dexar su Corte, con juramento de bolver à ella en un espacio de tiempo competente, havia mas de un año que faltaba, sin haverle dado ninguna noticia. Su quexa era tanto mas justa, quanto havia entregado à Lamb un Jaquin, llamado *Tom*, Esclavo mucho tiempo en su Corte, que hablaba muy bien la lengua Inglesa, para que lo acompañàra à Inglaterra, con orden de observar si los usos de los Ingleses en su Paìs eran como Lamb le havia assegurado, y de traherle prontamente sus informes. Muy estraño era, decia, que no huviesse oìdo hablar, ni del Amo, ni del Esclavo. Snelgrave respondiò que no conocia à Lamb, aunque era de su misma Patria; pero que haviendo oìdo hablar de èl, sabìa que de Juida havia passado à la Barbada, Isla muy distante de Inglaterra, y que no dudaba que presto, ò tarde bolverìa à Guinèa, con la fidelidad que debia à su juramento. El Rey protestò que aun quando Lamb fuera capàz de faltar à su obligacion, no por esto serian maltratados los Blancos en su Corte. Lo que le he dado, añadiò, es para mì menos que nada; y si huviera buelto mas pronto con el mayor Navìo de su Paìs, me huviera complacido en llenarselo de Esclavos para que huviera dispuesto de ellos à su gusto.

Haviendo llegado à Inglaterra Tom, que era el mismo Negro que el Rey de Dahomay havia regalado à Lamb el año antes de la publicacion de este Viage, le preguntò al Autor un Comissionado del Comercio, lo que podia haver sabido en quanto à este Esclavo; y en pocas palabras dà cuenta de sus principales aventuras. Despues de haverlo llevado Lamb à la Barbada, y à otros parages, lo dexò en Maryland; pero en el año de 1731. se inclinò à llevarlo à Londres. Poco tiempo despues de su arribo, viò Snelgrave à Lamb, y le aconsejò que no bolviera à los Estados del Rey de Dahomay, porque yà era muy tarde, y que debia temer mucho del resentimiento de aquel Principe. Mr. Testesole lo havia experimentado funestamente, sin que la qualidad de Governador de la Compañia de Africa en Juida, huviera impedido que padeciesse una muerte cruel. Con qualesquiera idèas que Lamb tuviesse sobre esto, presentò al Rey de Inglaterra una Carta en nombre del Rey de Dahomay. Remi-

SNEL-GRAVE. Añ.1727

mitido este negocio à los Comissarios del Comercio, declararon, despues de haver preguntado à Snelgrave, que la Carta les parecia supuesta; pero juzgaron que se debia tener cuidado del Negro Tom, y restituirlo à su Rey. Segun este dictamen, los Duques de Richemond, y de Montaigu le facilitaron un Viage cómmodo en el Tigre, Navio de Guerra, mandado por el Capitan *Berkeley*. Estos dos Señores embiaron en la misma Embarcacion regalos considerables al Rey de Dahomay. Snelgrave supo despues, que arribando Tom à Juida, fue embiado con los regalos à la Corte del Rey de Dahomay, que se hallaba entonces en sus proprios Estados; que lo recibiò con grandes señales de satisfaccion; y que su Magestad hizo partir tambien varios regalos para el Capitan Berkeley; pero que antes del arribo de su Mensagero se havia hecho à la vela Berkeley, que estaba yà impaciente.

Snelgrave ha juzgado deber insertar aqui esta corta explicacion, para desengañar à los que han creìdo que Tom era embiado por el Rey de Dahomay con la qualidad de Embaxador. Esta farsa, dice, llegò à tanto, que los Espectaculos de Londres se representaron muchas veces para este pretendido Ministro de un poderoso Rey de Africa, y se procurò advertir en las noticias públicas, que era en favor del Principe *Adomo Orvonoko Tom*, &c. Era natural de Jaquin, y desde la infancia aprendiò la Lengua Inglesa en las Factorìas de la Compañia de Africa; y hallandose en la de Ardra al tiempo de la Conquista, cayò en poder del Vencedor con el Factor Lamb.

Snelgrave buelve à su assumpto. Despues de responder à las quexas del Rey de Dahomay sobre la ausencia de Lamb, dixo à este Principe, que el Negociante Inglès, de quien èl mandaba un Navio, tenia otros cinco, acostumbrados al Comercio de Juida, y que confiaba que su Magestad los tratarìa à todos con la misma bondad que al primero. El Rey respondiò sonriendose, que sus favores se dirigian particularmente à la persona de Snelgrave; pero que sin embargo tampoco tendrian los demàs Navios ningun motivo de quexarse; y que por lo presente, que èl era dueño de Juida, y de Jaquin, les dexaba la libertad de abordar à qualquiera de estos dos Puertos. Despues preguntò à Snelgrave si queria elegir los Esclavos en el Campo, ò si gustaba mejor que se embiàran primero à Jaquin. Admitiendo Snelgrave la segunda de estas propuestas, se arreglò à un precio razonable. Los Articulos del Tratado se escribieron en presencia del Rey, no dexando el Autor de añadir à ellos, que no se le hárian tomar otros Esclavos que los que èl mismo eligiera.

Luego mandò llamar el Rey al Duque, hermano del Principe de Jaquin, para recomendarle particularmente à Snelgrave, y le declarò que su hermano, y èl serian responsables de los menores agravios que recibieran los Ingleses en sus personas, ò en sus mercaderias; y que

que los que fueran convencidos de algun robo en el transporte de las mercaderìas, serian empalados vivos à la orilla del Mar, para que sirvieran de exemplo à los dos Paìses de Juida, y de Jaquin. Siendo yà las nueve de las noche, se despidieron del Rey Snelgrave, y sus compañeros, luego que se les advirtiò que era aquella la hora en que de ordinario entraba el Principe en el Baño. SNELGRAVE. Añ. 1727

Esta Audiencia durò cinco horas; y estando el Autor tan cerca del Rey, le fue muy facil tomar una idèa exacta de la persona de este Principe. Su estatura era mediana; pero robusta, y muy bien proporcionada. Tenia el rostro algo desfigurado con las viruelas, lo que no impedia que su fisonomìa fuesse atractiva, y magestuosa. En general, lo representa Snelgrave como un Negro extraordinario, por las excelentes circunstancias que unia à su caracter. No descubriò en èl cosa que tuviesse visos de barbaro, à excepcion del sacrificio de sus enemigos; y aun solo concedia esta crueldad à la politica.

El dia siguiente fueron llamados los Blancos bien temprano à la Puerta Real, donde los Oficiales del Rey les declararon que este Principe no podia verlos en todo el dia, porque era la fiesta de su Fetiche; pero que les regalaba algunos Esclavos, y varias provisiones; que podian confiar en todas sus promessas bolver à Jaquin quando quisieran, y concluir tranquilamente sus negocios baxo su proteccion. Quando bolvieron, encontraron los Esclavos, y las provisiones que los esperaban. A los Negros de su acompañamiento se les repartieron de parte del Rey algunos paños muy buenos, con una corta porcion de dinero. Su intento era partir el mismo dia; pero les fue preciso esperar al Duque de Jaquin, que aun no havia tenido su ultima Audiencia.

Aquella tarde vieron passar por delante de la Puerta Real el resto del Exercito, que bolvia del Paìs de los Tuffos. Este Cuerpo de Tropas marchaba con mejor orden que quanto havia visto el Autor entre los Negros, y aun entre los de la Costa de Oro, que se tienen por los mejores Soldados de todas las Regiones de Africa. Componiase de tres mil hombres de milicia regular, acompañados de una multitud de otros diez mil Negros para el transporte del bagage, de las provisiones, y de las cabezas de sus enemigos. Cada Compañia tenia sus Oficiales, y sus Estandartes. Las armas eran el mosquete, el sable, y la targeta. Al passar por la Puerta Real se prosternaron succesivamente, y besaron la tierra; pero se levantaban con una prontitud, y una agilidad prodigiosa. La plaza que havia delante de la Puerta tenia quatro veces tanta extension como la de la Torre de Londres. Alli hicieron el Exercicio à vista de un numero increìble de Pueblo, y en el espacio de dos horas dieron por lo menos veinte descargas de su mosqueterìa.

Mostrandose Snelgrave admirado de esta multitud de Negros

que

SNELGRAVE. Añ.1727

que seguia à las Tropas, supo del Interprete, que el Rey daba à cada Soldado un discipulo de la Nacion, mantenido à expensas del Pùblico, para que se hiciera desde luego à las fatigas de la guerra, y que la mayor parte de aquel Exercito se havia formado de este modo. Al Autor le costò menos dificultad comprehender còmo el Rey de Dahomay havia estendido tanto sus conquistas, con unas Tropas tan regulares, y tan buena politica.

Antes de partir juzgò que debia algunas atenciones al Gran Capitan, de quien recibiò à su arribo muy buenos Oficios; y dirigiendose à su Quartèl, observò en èl dos Negros vestidos de ropas largas, con un lienzo arrollado en la cabeza al modo de los turbantes Turcos, y sandalias en los pies. El Interprete le dixo que estos eran Malagueños, Nacion muy distante en lo interior de las tierras, è inmediata à los Moros, que posseìan el arte de escribir con la misma perfeccion que en Europa; que en el Campo se hallaban cerca de quarenta, que fueron presos mientras la guerra en diferentes parages donde comerciaban, y que el Rey los trataba con mucha benignidad; que sabiendo teñir de muchos colores las pieles de cabras, y de carneros, hacian cartuchos para los Dahomays, que les servian para llevar la polvora, y sacos para las provisiones; pero no se le concediò à Snelgrave la libertad de hablarlos.

El dia siguiente partiò con todos sus compañeros para bolver à Jaquin al ruido de la musica del Rey, y la del campo. El gran Capitan los acompañò hasta una legua, y al separarse se hizo por una, y por otra parte una descarga de mosqueterìa. Los Negros que llevaban las literas marcharon con tanta ligereza por bolver à su Paìs, que el mismo dia se llegò à Jaquin, siendo recibido de los habitantes con excessos de alegria.

El dia siguiente, que era el quince de Abril, pagò Snelgrave à los Oficiales del Rey los impuestos que se havian ajustado. Dos dias despues llegaron à la Ciudad muchos Negros, que le embiaba el Rey de Dahomay, con la libertad de elegir, cuyo favor aprovechò en beneficio de su cargazòn; pero lo detuvieron dos obstaculos que no havia previsto. El Principe de Jaquin pedia para sì algunos derechos que excedian mucho à sus primeros convenios; y los Negros de la Ciudad no quisieron llevar las mercaderìas à bordo, si no se les doblaba el precio de su trabajo. Estas dos injusticias retardaron à Snelgrave, y lo huviera sido mucho mas à no haverlo socorrido un incidente muy felìz. El Principe de Jaquin lo hizo llamar un dia, para decirle que havia arribado un Navio Inglès à la Rada de Juida, y rogarle que se empeñàra con el Capitan para que fuesse à la de Jaquin. Aprovechando Snelgrave la ocasion, respondiò, que este Navio era sin duda la *Italiana*, mandada por el Capitan Dagge, su amigo, empleado en servicio de los mismos dueños; que iba à embiarle su Chalupa; pero para rogarle al contrario, que no dexasse el

Puer-

Puerto de Juida, y que hicieſſe ſaber prontamente al Rey de Dahomay la dureza, è injuſticia con que eran tratados los Ingleſes en Jaquin contra ſu intencion. No obſtante ofreciò al Principe olvidar lo paſſado, ſi ſe diſponia à minorar ſus pretenſiones. Eſta reſolucion tuvo el efecto que Snelgrave eſperaba; pues el Principe conſintiò deſde aquel dia en recibir los derechos ſobre el pie antiguo; y encargandoſe de reducir à razon à los Porteadores, los perſuadiò efectivamente à que conduxeran las mercaderias al precio ordinario. SNELGRAVE. Añ. 1727

El Autor no ſe havia atrevido à dàr ſus quexas directamente al Rey de Dahomay, porque no dudaba que ſu Menſagero huviera perecido en el camino por alguna perfidia. Se le informò que el Principe de Jaquin, y los principales habitantes de ſu Ciudad havian embiado ſus mugeres mas queridas, y ſus mejores efectos à una Isla diſtante doce, ò quince leguas al Eſt, baxo la proteccion del Rey de Appag, cuyo Paìs ſe dilata haſta la Bahìa de Benin. Eſta precaucion les pareciò neceſſaria por las deſconfianzas que tenian todavìa del Rey de Dahomay, y conſideraban eſte retiro por tanto mas ſeguro, quanto eſte Principe ſe hallaba ſin Canoas para emprender la conquiſta de la Isla, y que aun, ſuponiendo que las pudieſſe adquirir, no podrian ſer capaces de governarlas los Negros de ſu Nacion.

Con efecto era el Dagge quien havia arribado à la rada de Juida, donde hacìa ſus negocios con mucho ſuceſſo; porque en la miſeria à que havian quedado reducidos los habitantes, ſe veìan obligados à vender ſus criados, y ſus hijos para lograr los viveres, que compraban de los Papas ſus vecinos. Con eſto la cargazòn de Dagge ſe concluyò tan pronto, que ſe viò en eſtado de dexar la Coſta treinta y ocho dias antes que Snelgrave. Demàs de eſto, la fiebre, y otras enfermedades empezaron ſus deſtrozos en el Navio del Autor. Deſpues de enterrar à ſu Cirujano ſe hallò acometido del miſmo mal; y por colmo de deſgracia las Tropas del Rey de Dahomay lo diſguſtaron con vexaciones, y demandas muy injuſtas. No obſtante tuvo el conſuelo de no perder nada por el robo, lo que atribuyò à las ordenes riguroſas que el Rey havia dado en ſu favor; pero los Comerciantes Negros ſe hicieron con ellas mas inſolentes. Ponderaban como una gracia inſigne la ſeguridad que hallaban los Ingleſes en ſu Comercio; y hablaban con deſprecio del Tratado que Snelgrave havia hecho en el Campo. Aun el Interprete tomò partido en ſus injuſticias; y quando ſe les amenazaba con la autoridad del Rey, ſe vanagloriaban todos de obrar por ſus ordenes. Uno de eſtos Negros ſedicioſos preſentò un dia la punta de ſu fuſil al Autor, para obligarlo à tomar algunos malos Eſclavos. Cada dia ſe aumentaban los ſobreſaltos de los Ingleſes, principalmente deſpues que los Comerciantes Negros andaban ſiempre armados de ſables, y de puñales, con un Eſclavo que llevaba ſu fuſil.

En

Snel-grave. Añ.1727

En medio de estas inquietudes arribaron à la rada de Juida muchos Navios Portuguesses, donde se detuvieron con alguna esperanza de vèr restablecida la tranquilidad, y el Comercio. Yà havia permitido el Rey de Dahomay à muchos habitantes bolver à su Patria, y empezaban à fabricar chozas cerca de los Fuertes de Francia, y de Inglaterra. En adelante se reconociò que esto fue solo estratagema para engañar à los Europèos. No obstante, sabiendo el Rey de Dahomay que los Portugueses pagan los Esclavos en oro, les embiò numerosas Tropas. Esta diversion causò mas dilacion que nunca al Comercio de los Jaquines. Desde la conquista de su Paìs no les havia quedado mas que un Puerto libre llamado *Lukkami*, al Nord-Est, cuya libertad lograban por un grande Rio, que divide este sitio del Continente.

Mientras Snelgrave se entregaba al disgusto de su situacion, lo visitò à bordo un Negro amigo del Gran Capitan de Dahomay, à quien sus propios interesses le hicieron ir al Canton de Jaquin. Quedò admirado de oìr las quexas de los Ingleses; y bolviendo al instante al Campo, diò cuenta al Rey de todo lo quo havia sabido. Este Principe, que no iguoraba las desconfianzas del Principe de Jaquin, y de sus Pueblos, pensaba entonces en embiarles à su Gran Capitan para establecer la tranquilidad en el Paìs. Los nuevos informes que recibia le hicieron apresurar esta resolucion; y al instante diò orden à su Ministro de que partiera, quien hizo su marcha tan pronta, que èl mismo llevò la primera noticia de su arribo. Aunque su escolta era muy numerosa, quiso, para quitar toda apariencia de hostilidad, entrar en la Ciudad solo con cien Guardias, dexando el resto de sus Tropas à la otra parte del rio. El Duque de Jaquin saliò apresurado à recibirlo con honores distinguidos; y juntos todos los Blancos en la puerta de la Factorìa Holandesa, lo saludaron à su transito. Los Negros de su acompañamiento se aloxaron primero cerca de la Factorìa de Snelgrave; pero se hicieron tan incòmodos por el horrible ruido de su musica, que no cessaba de noche, ni de dia; que los Ingleses alcanzaron verse libres de estos molestos vecinos.

El Gran Capitan hizo prender à su arribo todos los Comerciantes Dahomays; aunque la mayor parte, advertida secretamente de su intento, tuvieron tiempo de huìr; pero quedaron diez, que fueron llevados al Campo Real cargados de cadenas. Snelgrave tuvo la satisfaccion de vèr en este numero à el que lo havia amenazado con la punta de su fusil. Despues supo que à la buelta del Gran Capitan, este insolente, y dos de sus compañeros, que havian ultrajado mucho à los Ingleses, fueron degollados por orden del Rey. Los demàs estuvieron mucho tiempo à la cadena, y reducidos à pan, y agua, en la misma Plaza del Rey, donde estaban expuestos à todas las injurias del ayre. Esta rigurosa justicia hizo conocer à Snelgrave

que

que los Comerciantes Negros, y el Interprete se havian revestido falsamente de la autoridad Real. Snelgrave. Añ.1727

A otro dia del arribo del Gran Capitan, se unieron todos los Blancos para ofrecerle algunos regalos, à quienes hizo el honor de acompañarlos à comer el dia siguiente en la Factorìa de Snelgrave. De todos los Negros de su comitiva solo hizo sentar à uno en la mesa con el Duque de Jaquin, y èl. Snelgrave observa que usaba muy mal del tenedor; y que haviendose recreado mucho en comer jamòn, y pasta à la Inglesa, preguntò còmo se componian estos dos platos. Respondiòsele que serìa larga su explicacion; pero que del modo que estaban, podian conservarse seis meses, sin embargo del calor del Paìs. Añadiendo Snelgrave que la pasta era de mano de su muger, quiso saber el Gran Capitan quantas mugeres tenia, y se riyò mucho quando supo que solo era una, diciendo: Yo tengo quinientas, y me alegràra que en este numero huviera cinquenta que supiessen hacer tan buenas pastas. Despues se sirvieron bananas, y otras frutas del Paìs en baxilla de *delft*. Este genero de vedriado le pareciò tan hermoso, que rogò à Snelgrave le diera el plato en que havia comido, con el cuchillo, y el tenedor de que havia usado. No solo le concediò Snelgrave lo que pedia, sino que añadiò todos los cubiertos que estaban en la mesa. En el mismo instante lo arrebataron los Negros todo con tanta precipitacion, que faltò poco para que quebràran parte de la baxilla. A este regalo añadiò Snelgrave tambien algunos vasos, y cubiletes.

Quando se empezò à comer, los principales Oficiales del Gran Capitan, que estaban en piè detràs de su silla, le quitaban de rato en rato de su plato un pedazo de jamòn, ù de ave. Snelgrave que lo reparò, les dixo que no les faltarian los viveres; y que en Europa no se acostumbraba dexar salir hambrientos à los que acompañaban à quien se combidaba à comer. Entonces los Negros confiaron en esta promessa. Despues del banquete se bebiò mucho; y de diferentes licores, diò el Gran Capitan la preferencia al pounch. Al retirarse declarò que el dia siguiente resolvia ir à vèr el mar, que està tres millas de la Ciudad, cuyo espectaculo no havia visto nunca, como tampoco ningun Navio de Europa. Rogò à Snelgrave que lo acompañàra; pero el Inglès se escusò con su indisposicion.

Algunos dias antes del arribo del Gran Capitan havia llevado el Interprete à Snelgrave dos mugeres, la una de cinquenta años, y la otra de veinte, rogandole de parte del Rey, no solo que las compràra, sino que no tomasse nada por su rescate; y no queriendo venderlas separadas, ni teniendole cuenta recibir la vieja, reusò tomar una, y otra con las condiciones que se le imponian; y no obstante se quedaron en Jaquin. El Gran Capitan fue à la ribera el dia señalado, y viò el Mar con tanto gusto como admiracion. Tambien manifestò mucha satisfaccion à vista de los dos Navios que se ha-

Snel-grave. Añ. 1727

llaban en la rada, à quienes havia dado orden Snelgrave de hacer algunas descargas de su artilleria. Teniendo el Mar tan poca profundidad contra la Costa, que es preciso transportar el agua fresca en tablazones hasta las Chalupas, el Gran Capitan, que quiso vèr esta maniobra, se acercò tanto, que alcanzandole una ola, le hizo caer de espaldas el espanto, tragando algunas gotas de agua salada. La gente de su comitiva lo llevò al instante à la Tienda de los Ingleses, donde havia comido, y pidiendo aguardiente se bebiò media azumbre, para corregir la acritud del agua del Mar. Bolviendo por la noche à Jaquin, embiò à Snelgrave los agradecimientos de las atenciones que havia recibido en la Ribera.

Luego que partiò su Mensagero, dixo el Interprete secretamente al Autor, que la mas anciana de las dos mugeres, que no quiso comprar, havia sido sacrificada el mismo dia al Mar por el Gran Capitan, en lugar de otra muger que estaba destinada para esta ceremonia. Havia incurrido en la desgracia del Rey por varias tramas que tenia entre las concubinas de este Principe. El Gran Capitan confiò al mismo Interprete la execucion, porque entre infinitos Dahomays no se encontraba alguno qne se atreviesse à aventurar en una Canoa. La victima se havia atado con las manos en la espalda, y los pies en cruz. El Interprete la transportò en una Canoa à alguna distancia de la Ribera; y precipitandola en las olas, decia que havia visto algunos Requines que la despedazaron; pero el dia siguiente quedò admirado el Autor de saber por un papel de su Contra-Maestre, que esta muger se hallaba en su bordo. Partiendo algunos de sus Marineros por la mañana de la Ribera en la Chalupa, divisaron un cuerpo humano boca arriba, que echaba agua por la boca, y recogiendolo lo llevaron al Navio, donde los socorros que se le aplicaron fueron bastante prontos para salvarle la vida. No obstante el temor de ofender al Rey hizo tener secreta esta aventura; y aunque se hicieron muchas preguntas à la Negra, nunca se le pudo hacer confessar que huviesse agraviado à aquel Principe. Snelgrave la encontrò muy juiciosa, y de un corazon tan capàz de reconocimiento, que en su viage le hizo servicios considerables, inspirando con su exemplo mansedumbre, y paciencia à los demàs Negros, principalmente à los Esclavos de su sexo, que son de ordinario los mas incòmodos en una larga navegacion. Hizoles guardar tanto orden, y decencia, qual nunca havia visto el Autor en ningun viage. En la Isla de Antigo la vendiò à *Carlos Dumbar*, Intendente General de la Barbada, y de las Islas de Sotavento, quien le ofreciò tratarla con una indulgencia que no se tiene de ordinario con los Esclavos.

Al despedirse Snelgrave del Gran Capitan, le dixo que no le faltaban mas que ochenta Esclavos para acabar su cargazòn, y le prometiò informar de ello al Rey; pero aunque este Principe se havia

via reservado un grande numero de Cautivos, los tenia empleados en cultivar sus tierras, y en otros exercicios que los eximian de la esclavitud, à menos que no se hiciessen reos de algun grande delito. No obstante, haviendo esperado algunas semanas, viò Snelgrave llegar el numero que le faltaba; y los Factores del Rey le dieron disculpas de su dilacion. El les manifestò su reconocimiento con algunos regalillos. SNEL-GRAVE. *Añ.* 1727

El ajuste de cuenta con el Principe de *Jaquin*, era yà el unico motivo que pudiera detener à Snelgrave en Guinèa. Despues de prometerle este Principe muchas veces pagarle, siempre hallò modo de faltarle à la palabra; y por aumento de su perfidia, hizo atacar la Factorìa Inglesa à fuerza abierta. Por fortuna no quedaba en ella casi nada; y quexandose el Autor no fuè oìdo, y tuvo bastante moderacion para suprimir las amenazas, partiendo en fin el primero de *Julio* de 1727. con una cargazòn de seiscientos Negros, que vendiò en la Isla de Antigo. Hasta ultimos de Febrero de 1728. se detuvò en la misma Isla para cargar azucar; y haciendose à la vela con vientos favorables, arribò al Tamesis el veinte y cinco de Abril, despues de un viage de diez y seis meses.

§. III.

SEGUNDO VIAGE DEL AUTOR A JUIDA. REVOLUCION EN ESTE Paìs. Imprudencia, y muerte cruel del Governador Inglès. Ruina del Comercio de los Esclavos.

LOS mismos interesses hicieron repetir à Snelgrave este Viage en el mismo Navio el año de 1729. y en su ruta tocò en el *Grande Papa*, algunas leguas mas arriba de Juida, cerca de los parages donde el Rey de esta desgraciada Comarca havia buscado su asilo. Llevaba una vida muy triste en dos Islas desnudas, y arenosas, con uno de los principales Kabaschirs, llamado el Capitan *Ossus*, y sus mas fieles Vassallos. Snelgrave le embiò algunos regalos, y recibiò de èl una Cabra. El Contra-Maestre del Navio Inglès que fue encargado de esta diputacion, refiriò que el Monarca, y su Kabaschir estaban en la ultima miseria. Sus Islas no producian nada. Estaban muy bien defendidas contra los Dahomays por un Rio, en cuya margen havian puesto algunos gruessos cañones de Artillerìa; pero dependian absolutamente para los viveres de los grandes, y pequeños Papas sus vecinos, lo que servia diariamante de disminuir el numero de los Habitantes, por la necessidad continua en que se hallaba de vender sus mugeres, sus hijos, y sus criados, para socorrerse. SNEL-GRAVE. II. Viage *Añ.* 1729.

Passando Snelgrave por delante de la Rada de Juida sin detenerse, entrò el veinte de Febrero en la de Jaquin. El Agente del Rey fue à recibirlo à su desembarco, y despachò al instante à este

SNEL-GRAVE. II. Viage Añ. 1729

Principe el aviſo de la entrada del Capitan Inglès; pero hallandoſe entonces en ſus Eſtados de Dahomay, ſe paſſaron tres ſemanas antes que pudiera recibirſe ſu reſpueſta, y Snelgrave no aſpirò al honor de bolverlo à vèr.

Deſpues que el Autor havia dexado aquella Coſta, perdiendo el Rey de Dahomay la eſperanza de quitar la vida al Rey de Juida, ſe contentò con afirmar ſu conquiſta, dexando Tropas numeroſas en Sabi; pero diſsipada eſta Armada con el tiempo, tuvo el Capitan Oſſus la oſſadìa de ir à eſtablecerſe cerca del Fuerte Francès, confiado en la Artillerìa, que era la principal fuerza de eſta Plaza. Inſtruido el Rey de Dahomay de ſu audacia, reſolviò hacer abanzar nuevas Tropas para apagar el fuego en ſu origen; y con la noticia de ſu marcha, Oſſus, con muchos Negros de ſu faccion, ſe retirò al Fuerte Francès.

Las Tropas de Dahomay atacaron el Fuerte, y ſin duda huviera ſido ſin fruto, porque no tenian mas que pequeñas armas; pero el fuego prendiò en las caſas, que ſolo eſtaban cubiertas de heno. Sobreſaltados juſtamente los Franceſes viendo que las llamas ganaban ſu Almacèn de polvora, ſin la menor eſperanza de poderlas contener, ſe refugiaron al Fuerte de los Ingleſes, de que no diſtaban mas que un tiro de fuſil. El Almacen volò caſi al inſtante, matando mas de mil Negros, ſin contar los heridos. Entretanto el Capitan Oſſus, y muchas de ſus gentes ganaron tambien el Fuerte Inglès, donde el Governador Wilſon no puſo dificultad en recibirlos; pero para librarſe del miſmo accidente, hizo quitar el heno de todas las caſas del Fuerte. Deſpues de eſta precaucion, mandò tirar contra los Dahomays, de que matò un grande numero, teniendo à los demàs en baſtante diſtancia para no temer ninguna ſorpreſa.

No obſtante entraron en el Fuerte Francès, de donde embiaron à preguntar à Wilſon por què havia hecho fuego contra ſu Exercito. Eſte reſpondiò, que haviendolos viſto llegar tan rudamente, y echarſe ſobre ſus vecinos, ſe havia creìdo obligado à defender la cauſa comun de todos los Europèos. Los Dahomays replicaron, que no teniendo ninguna diferencia con los Blancos, no havia ſido ſu intento atacar el Fuerte Francès; pero el Capitan Oſſus, al retirarſe à eſte Fuerte, los puſo en la neceſsidad de perſeguirlo. A eſto añadieron, que un Cirujano Francès, que ſe hallaba actualmente en la Corte del Rey ſu Amo, los havia ſolicitado para arruinar el eſtablecimiento de Oſſus, aſſegurandoles que no encontrarìa ninguna proteccion en el Fuerte. El Governador Francès negò eſta imputacion; y quando los Europèos hallaban ventaja en verſe bien eſtablecidos cerca de ellos, era con efecto ſin veriſimilitud, à menos que por una ſupoſicion aun menos probable, no ſe pretendieſſe que los Franceſes havian empleado eſte artificio para ſacar dinero de Oſſus, y hacerle comprar ſu proteccion; pero ¿còmo havrian ofrecido à los

Daho-

Dahomays negarſela ? Sea como quiera, eſta opinion, ſin eſtàr eſtablecida ſobre fundamentos mas ciertos, coſtò la vida en otro tiempo al Governador Francès, por el reſentimiento de los Pueblos de Juida.

Sne GRAVE. II. Viage Añ. 1729

Luego que el Rey de Dahomay ſe informò de la toma del Fuerte, hizo reprehender al Governador de haverſe adquirido voluntariamente eſta deſgracia, por la proteccion que havia concedido al Capitan Oſſus; y proteſtando que no queria ofender à ſu Nacion, le ofreciò hacer reparar el Fuerte por ſus propios Soldados. Añadia que ſi los Franceſes no ſe contentaban con eſta ſatisfaccion, eran dueños de dexar el Paìs; pero otros embarazos hicieron que puſiera ſu atencion en otra parte.

Haviendo conquiſtado eſte Principe, y deſtruido en pocos años diverſos Paìſes, queda yà dicho como el hijo del Rey de Wymehy, y otros muchos Principes, cuyos padres havia hecho degollar, ſe retiraron muy dentro de las tierras baxo la proteccion de los Yos, Nacion poderoſa, y guerrera. Deſpues de la derrota de Oſſus, hallò modo el Rey de Juida de implorar el ſocorro del Rey de los Yos; y uniendoſe las ſolicitudes de otros Principes à las ſuyas, alcanzaron de eſte grande Monarca un Exercito conſiderable, para ir todos contra el Rey de Dahomay, à quien ſe miraba como enemigo, y deſtruidor del genero humano. Los Yos no pelean ſino à caballo; y hallandoſe ſu Paìs muy diſtante al Nord, àcia la Nubia, no pueden marchar àcia el Sud mas que en la eſtacion del forrage. El Rey de Dahomay ſupo bien preſto eſte movimiento; y yà havia experimentado en otra guerra la deſigualdad de ſu Exercito, que ſolo era de Infanterìa. El temor de la ſuerte que havia hecho experimentar à todos ſus vecinos, le hizo reſolver enterrar todas ſus riquezas, quemar todas ſus Ciudades, y retirarſe à los boſques con ſus Vaſſallos. Eſte es el recurſo ordinario de los Negros, quando deſeſperan de la victoria; y como no tienen Plazas fuertes, los que ſon dueños del Campo no hallan reſiſtencia en toda la extenſion de los mayores Eſtados.

De eſte modo engañò el Rey de Dahomay la eſperanza de ſus enemigos; pero Apragah, à quien poco antes havia pueſto en el numero de ſus conquiſtas, y que ſe mantuvo en ſu favor con una pronta ſumiſsion, ſe prometiò en vano la miſma indulgencia de ſus nuevos vencedores. Eſperandolos en eſta confianza, viò arrebatar todas ſus riquezas, y no le coſtò poco trabajo ſalvarſe èl miſmo, con un corto numero de ſus gentes. Los Yos buſcaron mucho tiempo al Rey de Dahomay, que eſtaba oculto en la eſpeſura de los boſques. En fin, la eſtacion de las lluvias los obligò à retirarſe; y ſaliendo los Dahomays de ſus retiros, reedificaron tranquilamente ſus Pueblos.

Por el miſmo tiempo; eſto es, al principio de Julio de 1729. fue quan-

SNEL-GRAVE. II. Viage Añ. 1729

quando el Governador Wilson, saliendo del Paìs de Juida, dexò à M. *Testesole* para succederle. Yà havia muchos años que este nuevo Gefe de las Factorias Inglesas vivia en Guinèa, y la experiencia sola havria debido suplir lo que le faltaba de prudencia, y de moderacion. Aunque havia visitado muchas veces al Rey de Dahomay en su Campo, siendo recibido de èl con grandes alhagos, la opinion que formò de la flaqueza de este Principe, viendolo desparecer tanto tiempo à vista de los Yos, le produxo el intento de restablecer al Rey de Juida en el Trono, à lo que le ayudaron los Papas, que deseaban mucho adelantar su antiguo Comercio. Entre unos, y otros levantaron un Exercito de quince mil hombres, que fue à acampar cerca de los Fuertes Europèos, al mando del Rey de Juida, y de Ossus.

El Rey de Dahomay, que se ocupaba entonces en la reparacion de sus Ciudades, ignorò mucho tiempo esta empressa, y no la supo sin una extrema inquietud. Mientras estuvo refugiado en lo interior de las selvas, havia perdido parte de sus Tropas; y poco antes embiò las demàs à diversas partes, para sacar Esclavos. No obstante hallò modo de librarse del peligro con una estratagema muy felìz.

Hizo juntar un grande numero de mugeres, vistiendolas, y armandolas como otros tantos Soldados, y formando de ellas algunas Compañias, les diò Oficiales, vanderas, y tambores. Este Exercito se puso en marcha, solo con la precaucion de poner algunos hombres en las primeras filas, para engañar mejor al enemigo. La admiracion de los Juidas al arribo de un Exercito tan numeroso, se trocò bien presto en tan grande espanto, que huyendo, abandonaron vergonzosamente à su Rey, y sus Aliados. En vano hizo este Principe todo genero de esfuerzos para detenerlos, hasta bolver contra ellos su lanza, y herir en el rostro à todos los que encontraba en su furor. Aprovechandose de esta consternacion las mugeres de los Dahomays para abanzar con mucha audacia, no tuvo otro recurso que precipitarse en el foso del Fuerte Inglès, que atravesò con el socorro de sus dos hijos; y subiendo por encima de la muralla, se ocultò felizmente à la persecucion de sus enemigos; pero mucha parte de su gente pereciò à manos de las mugeres, y la mayor parte de los demàs fueron hechos prisioneros.

Este acontecimiento puso al Governador Inglès en algun embarazo; pero persuadiò al Rey fugitivo à que dexasse el Fuerte desde aquella noche, y se bolviesse à sus Islas desiertas, y estèriles. El Rey de Dahomay supo que era èl quien havia suscitado la revolucion, y fue su resentimiento correspondiente à la injuria. En Sabi dexò un pequeño Exercito; y bolviendo à sus Estados, hizo tan favorable acogimiento à todos los bribones, y bagabundos de diversas Naciones, que quisieron alistarse en sus Tropas, que en el espacio de

de algunos meses, se hallò tan poderoso como al arribo de los Yos. A pesar de su politica, que le daba mucha superioridad sobre todos los Principes Negros, havia cometido dos faltas irreparables. Aunque se hallaba dueño absoluto de un Paìs inmenso, sus destrozos, y sus crueldades havian destruido, ò echado de èl à todos los habitantes; assi por falta de Vasallos, solo era grande Rey en el nombre. En segundo lugar, con pretexto de querer poblar de nuevo sus Estados, ofreciò à todos los antiguos habitantes que bolvieran à su Patria, la libertad de gozar en ella de todos sus privilegios, pagandole cierto tributo. Esta esperanza llevò muchos millares al Reyno de Ardra; pero fuesse porque solo pensò en engañarlos, ò porque el ardor de la ganancia le hizo olvidar sus propias idèas, apenas empezaron à establecerse, quando por una infame traycion se hechò sobre ellos, y prendiò, ò matò à todos los que no pudieron huir. Por esto no se tiene yà confianza en sus promessas; y segun las aparien-cias, quedaràn desiertas por toda su vida aquellas hermosas Comarcas. La misma causa ha arruinado casi enteramente el Comercio de Juida.

Snel-grave. II. Viage Añ. 1729

No esperando Testesole mas reconciliacion con el Rey de Dahomay, cesò en guardar los miramientos, y llegò su insulto hasta hacer dàr un dia azotes à uno de sus principales Oficiales; y à la quexa que el Negro diò de esta indignidad, respondiò, que su resolucion era tratar al Rey del mismo modo, quando cayera en sus manos. Un ultrage tan sangriento, y el discurso que le havia seguido, se refirieron à este Principe, quien admirado de tal conducta, dixo con bastante moderacion: es preciso que este hombre me tenga un òdio natural; porque de otro modo no pudiera haver olvidado tan presto las bondades que he usado con èl.

No obstante, diò orden à su gente de que se valiera de su astucia para prenderlo; y à poco tiempo tuvieron la ocasion en una visita que Testesole hizo à los Franceses. Los Dahomays cercaron la Factorìa, y pidieron al Governador Inglès. Como no havia esperanza de resistir por la fuerza, se apresuraron los Franceses à ocultarlo en un armario, y respondieron que yà havia salido; pero furiosos los Dahomays quebraron un brazo de un pistoletazo al Gefe de la Factorìa, forzaron la entrada, y hallaron à Testesole en su retiro, de donde sacandolo muy brutalmente, le ataron las manos, y los pies, y lo llevaron à su Rey en una litera. Este Principe no quiso verlo; pero pocos dias despues lo embiò à la Ciudad de Sabi, que està tres, ò quatro millas del Fuerte. Alli se le hizo decir que si queria escribir à los que mandaban en su ausencia, y hacer que se llevàran para su rescate muchas mercaderìas que se le nombraron, alcanzarìa al instante la libertad. Pero luego que llegaron las mercaderìas, en lugar de embiarlo libre, lo ataron de pies, y manos, el vientre contra tierra, entre dos estacas. Se le hicieron en los brazos, en

las

SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1729

las espaldas, en los muslos, y en las piernas, muchas incisiones, donde le echaron agrio de limon, mezclado con pimienta, y sal. Despues se le cortò la cabeza; y dividido el cuerpo en pedazos, lo assaron en carbon, y se lo comieron.

El Rey de Dahomay ha buscado despues la ocasion de justificarse, pretendiendo que sus ordenes havian sido solo de hacerlo llevar à Sabi; y que si havia dexado à su gente la libertad de disponer de èl à su gusto, no havia entendido mas que la libertad de tratar de su rescate, sin haverse persuadido nunca à que fuessen capaces de tratar con esta barbaridad á un *Cavallero Blanco*; pero no se puede poner duda, segun la opinion de Snelgrave, en que conocian perfectamente las intenciones de su Amo; y dà por prueba, que el Rey nunca ha pensado en castigar los Executores de esta horrible escena, aunque se le ha instado mucho para ello. Añade tambien, que los Negros que havian tenido parte en este odioso banquete, han dicho despues à muchos Portugueses, divirtiendose con su aventura, que el buey de Inglaterra les parecia excelente.

Despues del desgraciado fin de Testesole, salvandose dos Negros del Fuerte Inglès, fueron à informar al Rey, que podia facilmente apoderarse de èl, porque solo quedaban quatro Blancos; pero èl respondiò, que no tenia motivo alguno de òdio contra la Nacion Inglesa; que el ultimo Governador se havia adquirido por su imprudencia una desgracia, que solo era personal, y que esperaba que la Compañia de Africa embiaria en adelante sugetos mas à proposito para mandar en el Fuerte. Snelgrave, que conociò à este Principe, no se admira de que haya sido capàz de tanto disimulo.

Al mismo tiempo, no pudiendo dudar que los Yos bolverian con nuevas fuerzas luego que la estacion fuesse favorable para su marcha, embiò regalos considerables à su Rey con la mas hermosa de sus proprias hijas. Esta astuta precaucion, y la orden que diò à sus Embaxadores de distribuir grandes pedazos de coral entre los Grandes de la Corte de Yo, le hicieron alcanzar la paz con condiciones ventajosas, la que se confirmò poco tiempo despues con una Embaxada voluntaria del Rey de Yo, que tambien embiò una de sus hijas al Rey de Dahomay.

Snelgrave supo todas estas circunstancias quando arribò à Jaquin, donde encontrò el Comercio muy decaìdo, con poca apariencia de que en la confusion de tantas guerras pudiera restablecerse en muchos años. En dos meses que se mantuvo en esta Ciudad, huvo cinco incendios que causaron bastante daño. Las casas del Paìs son de tierra, y de un solo estado. La madera del techo es de *bambus*, cubiertas de heno, que en la estacion de la sequedad es tan combustible como el *amadou*. Por lo ordinario es la negligencia de los habitantes la que causa los incendios; y Snelgrave lo atribuye al poco caso que hacen de sus muebles, que no merecen efectivamente mucha

cha atencion ; porque à excepcion de los Gefes, solo tienen los Negros algunas esteras que les sirven de cama, y algunas vasijas de barro para cocer sus alimentos, con otras vagatelas de igual valor. Por otra parte, no siendo las paredes mas que de tierra, o arcilla, les hace menos daño, que provecho, el calor del fuego, porque su efecto natural es endurecerlas. Demàs de esto, los gastos de un nuevo techo son muy medianos para los Negros, en lugar de que las Factorìas Europèas padecen siempre mucho. SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1729

La de los Ingleses estaba en una grande Plaza, perteneciente al Duque de Jaquin, contigua al apartamiento de sus mugeres, donde los Negros no pueden entrar sin delito. Por el otro lado tenia la Factorìa libre la vista à los campos, y enfrente de la puerta estaba la entrada de una calle muy estrecha, donde vivia el Sacerdote del Principe de Jaquin, con su familia; cuyo sitio havia elegido para librarse de los incendios; porque teniendo el Duque muchos criados, podian socorrerlo prontamente. Fuera de que todos los que habitan cerca de la plaza tienen mas interès en precaver el fuego, porque hay una Ley que impone pena de muerte à toda la familia donde empieza el incendio.

Todas las precauciones del Sacerdote no impidieron que prendiera el fuego en su casa; y lanzandose las llamas àcia la Factoria, perdieron los Ingleses la esperanza de salvarse por aquella parte. No obstante, el criado de Snelgrave tuvo ànimo para atravesarlas, cargado de una caxa en que estaban los Libros de cuenta, y otros papeles de importancia. El Autor pensò primero en librar el oro, que estaba en un cofre muy grande; pero no pudiendo encontrar la llave, y prendiendo el fuego yà en el techo de heno, hizo todos sus esfuerzos para sacar el cofre, con otro Blanco, que era el unico que havia con èl, porque los demàs fueron por curiosidad à vèr el entierro de un Negro. Llevò este fardo al aloxamiento de las mugeres del Duque, donde lo encontrò con su hermano, y muchos habitantes que iban à apagar el fuego.

Despues de haver passado con muchos rodèos por un aloxamiento muy espacioso, hizo subir el cofre, con la ayuda de dos Negros, à lo alto de una muralla de diez pies, de donde se llevò à la Factorìa Holandesa. El fuego continuò dos horas con tanta furia, que toda la casa del Duque quedò consumida. Se librò la de su hermano descubriendo todos los techos que caìan à la Plaza; y si este accidente huviera sucedido por la noche, nada se havria librado de las llamas, ni aun tampoco los habitantes.

Cerca de la casa del Sacerdote, donde el fuego havia empezado, havia una grande plaza quadrada, cercada toda de hermosos arboles, en cuyo centro estaba el Fetiche del Principe de Jaquin. Su forma era la de una mula cubierta con heno. En lo alto se havia puesto un craneo humano, y alli se hacìan las oraciones, y

SNEL-GRAVE. II. Viage Añ.1729

ofrendas por la salud, y la conservacion del Principe. Este Fetiche se librò del fuego, aunque todas las casas vecinas quedaron consumidas, lo que mirò el Pueblo por un milagro sobresaliente. Diez dias despues de esta desgracia pùblica, padeciò la Ciudad otro incendio, que destruyò mas de una tercera parte; pero la Factorìa, que acababa de reedificarse, quedò libre. El fuego empezò por una fritada con aceyte de palma, que un Cocinero Negro hacìa en su casa.

Bolviendo Snelgrave à la Factorìa, luego que se restableciò, tuvo el espectaculo de una multitud de habitantes, que llevaban bambus, y heno para reparar los edificios de su Principe, y de su hermano. Este es un derecho que tiene el Soberano sobre sus Vassallos; pero la musica, y las danzas continuas con que acompañaban su trabajo, perturbaron mucho la quietud de los Ingleses. Desesperando Snelgrave del Comercio, y teniendo algun quebranto en su salud, resolviò hacerse à la vela para Inglaterra, adonde arribò el 13. de Julio de 1730.

Pero para satisfacer la curiosidad del Lector, ha añadido à su Relacion otras circunstancias de la conducta, y de la situacion del Rey

Añ.1730 31.32.

de Dahomay, con todo lo que pertenece à la ruina del Comercio por la destruccion de Jaquin, hasta el veinte y dos de Marzo de 1732; todo por memoria de los ultimos Negociantes que havian abordado à esta Costa.

Concluìda la paz con los Yos, el Rey de Dahomay, cuyo caracter ambicioso era incapàz de sossiego, marchò muy dentro de las tierras contra la Nacion de los Yabus. Estos Pueblos, que nunca lo havian ofendido, se defendieron en sus bosques, y montañas hasta la estacion de las lluvias. El disgusto de una guerra infructuosa hizo desear entonces à las Tropas de Dahomays bolverse à su Paìs; y sublevandose se viò obligado el Rey, para conservar la disciplina, à hacer cortar la cabeza à muchos de sus principales Oficiales, que havian animado secretamente à los sediciosos; pero aumentandose la desercion con esta severidad, diò uno de sus hijos el exemplo mas dañoso, retirandose con quatro mil hombres àcia el Rey de Wymehy. Furioso el Rey con este incidente, doblò sus esfuerzos contra los Yabus, forzandolos en uno de sus retiros; pero ganando otros, no pudieron seguirlos sus Soldados. Assi se viò precisado à bolver à sus Estados con la pèrdida de una parte de su Exercito, y la de su reputacion.

Con esta noticia recobrò el Pueblo de Jaquin su audacia, adulandose de poder acabar la ruina del Tirano. Hallabase entonces en esta Ciudad un Comerciante Holandès llamado *Hertog*, que hacìa un Comercio considerable en muchos Paìses distantes, por medio de un Rio que corre desde Jaquin à la Bahìa de Benin. Este Europèo, de concierto con el Principe de Jaquin, excitò al Rey de Wymehy, y à otros Principes à tomar las armas contra el Rey de Dahomay, llegan-

gando su zelo hasta surtirlo de municiones; pero este astuto Politico, informado de su empressa, no tardò en vengarse, usando del artificio para engañar à sus enemigos. Mientras que se armaba con mucha diligencia, hizo correr la voz de que meditaba otra expedicion contra los Yabus; y sus Generales empezaron à marchar àcia lo interior de las tierras; pero desde la primera noche bolviò todo su Exercito àcia la parte del Mar; y aunque se componia de mas de quince mil hombres, venciò tan prontamente todas las dificultades del camino, que se hallò à vista de Jaquin sin que el Principe fuesse advertido por ningun antecedente. Apenas tuvo tiempo con sus principales Vassallos de arrojarse en algunas Canoas, y ganar una Isla que havia fortificado en medio del Rio, diez leguas al Est, por la parte de Appagh. Perdiò todas sus riquezas, y su madre fue pressa en la fuga. Hertog, mas felìz, se retirò al Paìs de Appagh; pero todas sus mercaderìas, cuyo valor era considerable, quedaron en poder de los Vencedores. Poco satisfecho el Rey de Dahomay con el saquèo de la Ciudad, hizo degollar à los habitantes, y diò orden, para acabar esta tragedia, de que todas las Ciudades, y los Lugares del Paìs se reduxeran à cenizas. Las demàs Factorìas Europèas, que havia en Jaquin, tuvieron la misma suerte; y Roberto Moore, Capitan de un Navio Inglès, llamado la *Hardilla*, fue preso con los Factores de Francia, y de Portugal, à quienes se obligò à ir à pie hasta la residencia del Rey de Dahomay, que se hallaba entonces cerca de Ardra. SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1732

A su arribo se quexò Moore de haver sido tratado con tanto rigor, que desde que fue hecho prisionero, no se le havia permitido tomar ningun alimento. El Rey se levantò con impetu à esta quexa, y entrando en un quarto inmediato, bolviò al instante con una hacha en la mano. Persuadidos los Factores à que se hallaban en el ultimo momento de su vida, se hincaron de rodillas para implorar la clemencia de su enemigo; pero presto se sossegaron viendo el uso que hacia el Rey de su hacha. Sirviòse de ella para abrir un pequeño tonèl de baca, del que sacò muchos pedazos, con orden de disponerlos al instante para sus prisioneros. A la verdad, este tonèl era parte de sus despojos, que se le havia llevado al Rey el dia antes, con el resto del botin.

Despues de haver restablecido algo sus fuerzas, fueron distribuidos los Blancos segun su Nacion, baxo la guardia de muchos Kabaschirs. Moore, y su gente cayò en poder de *Allegi*, Señor Negro, que havia mucho tiempo estaba encargado de tratar con los Comerciantes Ingleses; y los cuidò con mucha suavidad, y atencion; pero pocos dias despues, se viò prender por orden del Rey, y condenado à perder la cabeza, sin que sus prisioneros hayan sabido nunca la causa de su desgracia.

Algun tiempo se mantuvieron de esta suerte, hasta que el Señor

SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1732

Dean, Governador de la Compañia de Africa en Juida, fue à solicitar su libertad. El Rey de Dahomay se dexò convencer, y diò un guardia à Moore para que lo escoltàra à Jaquin; pero el Capitan quiso mejor tomar la ruta de Juida; donde encontrò un Navio Francès que lo llevò à su propio bordo.

Tantas guerras, y revoluciones havian hecho al Rey de Dahomay cruel con sus propios Vasallos; sin que lo abandonàran yà la desconfianza, y las sospechas. Los mismos Blancos conocian la alteracion de su caracter, y Moore lo havia experimentado. Demàs de esto parece que un Comercio tan largo con los Mercaderes de Europa no havia podido nunca hacer que este Principe, y su Nacion perdieran el fondo de ferocidad en que eran semejantes à todos los Negros.

Un dia que el Consejo Real pidiò al Rey un Cautivo mozo, y vigoroso, que se le concediò, fue el uso que hicieron estos graves Consejeros de su Esclavo, matarlo, y hacer con èl un banquete.

En quanto al Comercio, tambien hay poca esperanza de que pueda restablecerse durante la vida del Rey, en todas las Comarcas maritimas, donde sus armas han llevado la desolacion. Si queda alguna sombra en el Paìs, es por la parte de Appagh, porque esta Ciudad se halla defendida de las empressas del Usurpador por un Rio, y una Laguna. No obstante parece, segun Snelgrave, que en el mayor ardor de sus conquistas, no solo permitia, sino que animaba el trato de los Esclavos. Atkins, que le atribuye al contrario el designio de arruinar este Comercio, se sirve de muchos passages de Snelgrave para combatir la misma opinion de este Viagero; pero algunas interpretaciones voluntarias no pueden debilitar las declaraciones express as del Escritor. El principal passage en que se funda Atkins, es sacado de un systèma de Comercio que el Rey de Dahomay propuso un dia à los Ingleses, y que Bullfinch Lamb, segun refiere Snelgrave, explicò en una Assamblèa de Comisarios Ingleses para el Comercio. Algunos de los Articulos decian que los Vassallos del Rey de Dahomay podrian ser vendidos, ò venderse ellos mismos à los Ingleses, con la condicion de que no fueran transportados fuera del Paìs, y para servir en las Colonias distantes del Africa; cuya condicion, ò Ley, observa Atkins, es directamente contraria al fin del Comercio de los Esclavos. Para juzgar prudentemente de su fondo, era neceffario que se nos huviesse dado el systèma entero, y que no huviera ninguna objecion que poner à la autenticidad de este escrito. (Parece que el espiritu de Atkins es algo inclinado à la paradoxa. Yà se ha visto que pretende arruinar la opinion de los que reconocen los Antropophagos, alegando solo razonamientos contra los hechos. Aqui, sin estàr mejor fundado, se opone à lo que hay mejor establecido en Snelgrave.)

§.

§. IV.

REFLEXIONES SOBRE LOS ESCLAVOS NEGROS, SOBRE SUS revoluciones, y sobre la conducta que se debe observar con ellos.

COmo una larga experiencia de la Navegacion, y del Comercio hicieron passar al Autor por todo genero de pruebas, ha juzgado deber recoger para la instruccion de otro, diversas sediciones que han expuesto, no solo à los Comerciantes de Esclavos à la pèrdida de su fondo, sino à los mismos Navios, y à los que los mandaban, à perecer miserablemente en medio de los Mares. Habla de lo que ha visto, ò de lo que ha passado à sus ordenes; pero empieza por algunas observaciones aun mas instructivas sobre el modo con que los Negros se hacen Esclavos, sobre la cantidad annual que se transporta à la Guinèa, y sobre la naturaleza moral de este Comercio. Snelgrave. II, Viage Añ. 1732

I. Por un uso inmemorial, los Negros hacen Esclavos à todos los Cautivos, ò prisioneros que cogen en la guerra; pero antes que su Comercio se hallàra establecido con los Europèos, mataban la mayor parte de ellos, temerosos de que siendo mucho su numero no les causassen embarazo con sus revoluciones.

II. Es tambien costumbre entre estas Naciones barbaras, castigar la mayor parte de los delitos con multas; pero en defecto del pago, condena la Ley al reo à la esclavitud. Esta pràctica se halla establecida igualmente en la Costa, y en lo interior de las tierras.

III. Los Deudores sin medios, son condenados à la misma suerte, à menos que no los rescaten sus amigos; pero aunque esta Ley se executa con rigor, rara vez son vendidos à los Europèos, porque sus acreedores los conservan para su propio uso.

IV. Snelgrave supo por informes ciertos, que en los Paìses interiores, muchos Negros venden sus hijos sin que les obligue la necessidad; pero observa, que los de las Costas no se mueven à esta barbaridad sino en las grandes urgencias.

Pretende haverse assegurado por calculos exactos, que en ciertos años han salido de Guinèa à lo menos setenta mil Esclavos; lo que no le parece muy estraño, quando considera que la Costa de Guinèa, desde el Cabo Verde, hasta el Paìs de Angola, tiene mil y doscientas, ò mil y trescientas leguas de largo, y que la Polygamia està en pràctica en todas estas grandes Regiones.

En quanto à la naturaleza moral de este Comercio, no emprende el Autor responder à todas las objeciones; pero declara que las ventajas que sacan los Comerciantes, y aun los mismos Esclavos, le parecen una razon suficiente para justificarlo. En primer lugar, dice, queda probado por las Reflexiones precedentes, que el Comercio

cio

SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1732

cio de los Esclavos libra la vida à muchas personas utiles. 2. La vida de los Negros es mas feliz en la misma esclavitud, que en su propia Patria. 3. De èl resulta una grande ventaja à las Colonias de la Europa, donde los Negros son mucho mas à proposito que los Blancos para el cultivo de las tierras. 4. Es util à las Naciones Negras, que sus Delinquentes sean transportados fuera del Paìs para no bolver à èl nunca. En fin, concluye Snelgrave, las ventajas de este Comercio, exceden mucho à los inconvenientes; y despues de haverse opuesto à èl con las razones mas fuertes, serà preciso reconocer, como en todos los demàs Establecimientos del Mundo, una mezcla de bien, y de mal. Sea como quiera, prosigue, los Negros miran la esclavitud como una de las cosas mas temibles que pueden padecer, y buscar todos los medios de ponerse en libertad; y solo la fuerza, ò el temor es capàz de tenerlos firmes en sus cadenas.

No obstante, sus sediciones en los Navìos proceden casi siempre de los malos tratamientos que reciben de los Marineros. El Autor havia formado un mèthodo para conducirlos; y no cree que haya otro mas seguro, aunque no siempre le saliò bien. Como su primera desconfianza es que los han comprado para comerselos, cuya opinion parece que està muy establecida en todas las Naciones interiores, empezaba declarandoles, que podian estàr sin recelo en quanto à su vida; que iban destinados à cultivar la tierra tranquilamente, ù à otros exercicios que no serian superiores à sus fuerzas; que si alguno los maltrataba en el Navio, se les harìa justicia dando sus quexas al Interprete; pero que si ellos cometian algun desorden, serìan castigados con severidad.

Al passo que se compran los Negros, se encadenan de dos en dos; pero las mugeres, y los niños tienen la libertad de andar en el Navìo; y quando se pierden de vista las Costas, se quita tambien la cadena à los hombres.

Todos los dias se les dà dos veces su alimento; y en el buen tiempo se les permite estàr sobre la tilla, desde las siete de la mañana, hasta la noche. Todos los Lunes reciben pipas, y tabàco, y su alegria manifiesta bien, al hacerles este favor, que es uno de sus mayores consuelos en su miseria. Los hombres, y las mugeres estàn aloxados con separacion; y sus aloxamientos se limpian con cuidado todos los dias. Con estas atenciones, que deben observarse constantemente, reconociò Snelgrave que un Capitan bien dispuesto conduce facilmente la mayor cargazòn de Negros.

La primera sedicion de que el Autor fue testigo, sucediò en su primer viage el año de 1704. sobre la *Aguila de Londres*, Navio mandado por su padre, que llevaba à bordo quatrocientos Negros del Viejo *Kallabar*. La Embarcacion estaba todavia en el Rio de este nombre; y de veinte y dos Blancos que quedaban capaces de servicio, haviendo muerto parte de los otros, y los demàs estando consu-

ſumidos de enfermedades, ſe hallaban doce auſentes para hacer la proviſion de agua, y de leña. Los Negros obſervaron muy bien todas eſtas circunſtancias, y convinieron acordes en los medios de aprovecharſe de ellas. La ſedicion empezò un poco antes de cenar; pero como aùn eſtaban atados de dos en dos, y ſe havia tenido cuidado de examinar ſus cadenas por mañana, y noche, debieron los Ingleſes ſu ſeguridad à eſta sàbia precaucion. La guardia ſe componia ſolo de tres Blancos, armados de cutòes. Uno de los tres, que eſtaba en el Caſtillo de delante, divisò muchos Negros, que acercandoſe al Contra-Maeſtre, ſe apoderaban de èl para precipitarlo en las olas, y hechandoſe ſobre ellos les hizo abandonar la preſa. Pero mientras el Contra-Maeſtre corriò à ſus armas, ſe apoderaron de ſu defenſor, eſtrechandolo tanto, que no pudo valerſe de ſu ſable. El Autor ſe hallaba entonces con el frio de la calentura; y yà havia muchos dias que guardaba la cama. Al ruido que ſe oyò, tomò dos piſtolas; y ſubiendo en camiſa à la tilla, encontrò à ſu padre, y al Contra-Maeſtre, à quienes diò eſtas dos armas. Fueronſe derechos à los Negros, amenazandolos con la voz; pero no por eſto dexaron eſtos furioſos de oprimir al centinela, aunque ſin haver podido quitarle ſu ſable: que tenia aſido al puño con una cadenilla, ni ſus esfuerzos para arrojarlo al Mar tuvieron mejor efecto; porque èl tenia ſujetos à dos que no podian deſprenderſe de ſus manos. El Viejo Snelgrave ſe arrojò en medio de ellos para ſocorrerlos, y diſparò ſu piſtola por encima de ſu cabeza, con la eſperanza de eſpantarlos con el ruido; pero recibiò una puñada tan fuerte, que eſtuvo à pique de hacerle caer ſin conocimiento. Yà iba à repetir ſu ataque el Negro, que lo havia herido con tanto vigor, quando el Contra-Maeſtre le levantò la tapa de los ſeſſos de un piſtoletazo; à cuya viſta ceſsò la ſedicion enteramente. Todos los rebeldes ſe hincaron de rodillas, buelto el roſtro àcia la tilla, pidiendo quartèl con grandes gritos. En el examen de los reos no ſe hallaron mas que veinte que tuvieſſen parte en la trama. Los dos Gefes, que eſtaban atados por el pie en una miſma cadena, aprovecharon un inſtante favorable para arrojarſe al Mar. Caſtigaronſe los demàs ſeveramente; pero ſin efuſion de ſangre; y de eſte modo ſe libraron los Ingleſes, ſolo con la pèrdida de tres hombres.

SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1732

Los Cormantinos, Nacion de la Coſta de Oro, ſon unos Negros muy caprichoſos, y obſtinados. Abordando el Autor el año 1721. à ſu Coſta, hizo en poco tiempo un trato tan ventajoſo, que yà tenia à bordo quinientos Eſclavos. Juzgabaſe ſeguro de ſu ſumiſsion, porque eſtaban muy bien encadenados, y ſe velaba con cuidado ſobre ellos. Demàs de eſto, ſu Tripulacion ſe componia de cinquenta Blancos, todos muy ſanos, y excelentes Oficiales. No obſtante, el furor de la revolucion ſe apoderò de parte de eſta deſgraciada Tropa, cerca de un Pueblo llamado Mamfro, en la miſma Coſta.

La

Snel-
grave.
II. Viage
Añ. 1732

La sedicion empezò cerca de media noche, à la claridad de la Luna. Las dos centinelas dexaron salir de una vez quatro Negros de su aloxamiento; y descuidandose en cerrarlo, salieron al instante otros quatro. Presto conocieron su falta, y doblaron con bastante violencia la puerta para detener à los que huvieran podido salir con la misma idèa; pero los ocho que havian salido, tuvieron la destreza de librarse prontamente de sus cadenas, y se echaron juntos sobre los dos centinelas. Procuraron quitarles sus sables; pero acostumbrando los centinelas Ingleses tenerlos atados al puño, hallaron tanta dificultad en esta empressa, que las voces de los Blancos, dieron tiempo para ser oìdas, y atraer socorro. Inmediatamente resolvieron los ocho Negros precipitarse en las olas; pero siendo el viento de tierra, y estando la Costa bien distante, se encontraron todos por la mañana asidos por los brazos, y las piernas à los cables, que se havian puesto à secar fuera del Navio. Assegurandose de ellos, les preguntò el Capitan, què les havia movido à sublevarse, y le respondieron que era un grande bribon, que los havia comprado en su Paìs para transportarlos al suyo, y que estaban resueltos à valerse de todos los medios que pudieran restituirles su libertad. Snelgrave les representò que sus delitos, ò la desgracia que havian tenido de ser hechos prisioneros en la guerra, los havian puesto en la esclavitud antes que èl los huviesse comprado; que en el Navio no se les havia hecho ningun mal tratamiento; y que suponiendo que pudieran huirse, no por esso mejorarian de fortuna; pues sus mismos compatriotas, que los havian vendido, los bolverian à tomar en tierra, vendiendolos à otros Capitanes, que puede ser los tratarian con menos benignidad. Este discurso les hizo impresion, y pidiendo perdon, se fueron á dormir tranquilamente.

Sin embargo, pocos dias despues formaron una nueva conjuracion. Uno de los Gefes hizo una proposicion muy estraña al Interprete Negro, que era del mismo Paìs. Pidiòle una hacha, ofreciendole, que por la noche cortarìa el cable del ancora. No pudiendo el Navio dexar de ser llevado à la Ribera, esperaba ganar la tierra con todos sus compañeros; y si tenian la fortuna de lograrlo, se obligaba por ellos, y por sì mismo à servir al Interprete toda su vida. Este honrado Negro previno al instante al Capitan, aconsejandole que doblàra la guardia; porque los Esclavos havian olvidado yà las razones que les hicieron bolver à la sumission. Este aviso causò à Snelgrave una grande inquietud; pues conocia à los Cormantinos por tan desesperados, que no hacìan caso de los castigos, ni aun de la muerte. Muchas veces se ha visto en la Barbada, y en otras Islas, que por algunos castigos, merecidos por su pereza obstinada, se colgaban, ò ahorcaban veinte, ò treinta de estos miserables juntos en las ramas de los arboles, sin haver dado la menor sospecha de su intento.

ER-

Entre tanto, una aventura muy triste inspirò mas mansedumbre à los Negros de Snelgrave. Al arribar cerca de Anamabo, encontrò la *Isabèl*, Navio que pertenecia à los mismos Propietarios que el suyo, y cuya situacion le obligaba por consiguiente à cuidados particulares. Esta Embarcacion havia padecido diversos infortunios. Despues de perder su Capitan, y su Contra-Maestre, cayò en el Cabo Laho, en poder del Pirata Roberts, à cuyo servicio havian yà entrado muchos Marineros; pero algunos de los Piratas no quisieron permitir el saquèo de la cargazon; y por un efecto compassivo, fundado sobre antiguos servicios que havian recibido de los Propietarios, solicitaron que se restituyesse el Navio al unico Oficial que le quedaba. Quando Snelgrave encontrò à la Isabèl, havia yà dispuesto de todas sus mercaderias; y como debia reconocer sus ordenes, propuso al nuevo Comandante que le diera ciento y veinte Esclavos que tenia à bordo, tomando en su lugar las mercaderias que le quedaban; despues de lo qual se proponia dexar la Costa, para irse à reparar en la Isla de Santo Thomàs. El Comandante consintiò gustoso en ello; pero la gente de la Tripulacion puso algunas dificultades, con pretexto de que haviendo estado con ellos mucho tiempo los ciento y veinte Esclavos, les tenian un genero de afecto que les hacia desear no mudar de cargazòn. Conociendo Snelgrave que todas sus razones eran inutiles, se despidiò del Comandante, diciendole, que al dia siguiente bolveria à examinar quièn seria tan osado que se atreviera à oponer à sus ordenes absolutas.

SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1732

Pero la noche siguiente oyò tirar dos, ò tres fusilazos contra la Isabèl. Siendo la Luna muy clara, baxò èl mismo al instante en su Pinaza, y haciendose acompañar de sus dos Chalupas, fue derecho àcia el Navio. En un transito tan corto, descubriò dos Negros que huyendo à nado, fueron despedazados à su vista por dos Requines, antes que pudiesse socorrerlos. Quando estuvo mas cerca de la Embarcacion, viò otros dos Negros, que estaban asidos à la punta de un cable, con la cabeza encima del agua, muy assustados de la desgracia de sus compañeros. Hizolos recibir en su Pinaza; y subiendo à bordo encontrò à todos los Negros muy tranquilos sobre los Puentes; pero los Blancos en la ultima confusion sobre la tilla. Un Marinero le dixo, con semblante turbado, que todos estaban persuadidos à que el Centinela de la escotilla havia sido muerto por los Negros. Este espanto pareciò muy estraño à Snelgrave, no pudiendo concebir que unas gentes, que tuvieron la ossadìa de negarle sus Esclavos una hora antes, se huviessen hallado sin ànimo para salvar à uno de sus compañeros, y no tuviessen el de abandonar la tilla, donde estaban armados à mas no poder. Entrando con algunos de los suyos àcia el frente del Navio, encontrò al Centinela en el suelo, con la cabeza abierta de un golpe de hacha. Esta revolucion fue concertada por algunos Cormantinos. Los demàs Esclavos, que

SNEL-GRAVE. II. Viage Añ. 1732

eran de otra parte, no intervinieron en ella, y dormian con sossiego en sus aloxamientos. Uno de los dos fugitivos que fueron presos, culpò à su compañero, y èste confessò voluntariamente que havia muerto al Centinela, con la unica mira de huirse con algunos Negros de su Paìs. Tambien protestò que no havia querido ofender à nadie; pero que viendo al Inglès que despertaba, y encontrando junto à èl su hacha, se creyò obligado à matarlo por su seguridad, y despues se arrojò al Mar.

Snelgrave tuvo motivo con este incidente para hacer passar todos los Esclavos de la Isabèl à su propio Navio, en lo que no hallò mas oposicion; y bolviendose à èl, hallandose cerca de Anamabo, donde havia actualmente ocho Embarcaciones Inglesas en la Rada, rogò à todos los Capitanes que fuessen à su bordo para un negocio importante. Los mas fueron inmediatamente; y todos de un acuerdo juzgaron que el Negro debia ser condenado à muerte.

Declaròsele à este miserable, que dentro de una hora debia executarse su sentencia, por haver muerto à un Blanco; à lo que respondiò, que à la verdad havia cometido una mala accion matando al Centinela del Navio; pero que rogaba al Capitan que considerasse, que haciendolo morir perdia la suma que havia pagado por èl. Snelgrave le mandò decir por el Interprete, que si en los Paìses Negros se acostumbraba commutar el castigo de muerte por dinero, los Ingleses no conocian este modo de eludir los derechos de la Justicia; que presto se impondria en el horror que sus Amos tenian al delito; y que al instante que un relox de arena de una hora que se le mostrò huviera acabado su revolucion, serìa entregado al suplicio. Todos los Capitanes bolvieron à su bordo; y cada uno hizo subir sus Esclavos à la tilla para que fuessen testigos de la execucion, despues de haverlos informado del delito que ocasionaba aquel castigo.

Quando el relox acabò su curso, se hizo poner al homicida en la delantera del Navio, atado por baxo de los brazos con una cuerda, para elevarlo en el mastil, donde debia ser muerto à fusilazos. Observando otros Negros còmo estaba atada la cuerda, lo exhortaron à que no temiesse, assegurandole que no se le queria quitar la vida, pues no se le havia puesto la cuerda al cuello; pero esta falsa opinion solo sirviò de escusarle los horrores de la muerte. Apenas fue elevado, quando diez Ingleses, puestos detràs de una barrera, dispararon contra èl, matandolo en un instante. Una execucion tan pronta aterrò à todos los Esclavos que se havian persuadido à que lograrìa perdon por medio del interès. Exponiendo el cuerpo sobre la tilla, se le cortò una mano que se arrojò à las olas, para que comprehendiessen los Negros, que los que se atrevieran à poner la mano sobre los Blancos, recibirian el mismo castigo: exemplo tanto mas terrible, quanto se hallan persuadidos à que un Negro muer-

to,

to, sin haver sido desmembrado, buelve à su Paìs, luego que se le arroja al Mar. No obstante, el Autor añade, que los Cormantinos se rien de todas estas quimeras. Snelgrave. II. Viage An. 1732

A las amenazas del mismo castigo para los rebeldes, juntò Snelgrave la promessa de tratar con bondad à los que vivieran en la obediencia, y respeto que debian à sus Amos. Este tratado se executò con fidelidad; porque dos dias despues hizo vela el Autor de Anamabo à la Jamayca; y en quatro meses que se passaron antes que pudiera vender su cargazòn en esta Isla, no tuvo motivo alguno de quexarse de sus Negros.

Tales fueron las sediciones que ocurrieron en los Navios que mandaba Snelgrave; pero refiere dos muy notables, sucedidas en el *Ferriers* de Londres, mandado por el Capitan Messervy.

Encontrando Snelgrave esta Embarcacion en la Rada de Anamabo el año de 1722. supo del Comandante con quànta felicidad havia comprado en pocos dias cerca de trescientos Negros en Setra-Krou. Parece que los habitantes de esta Ciudad havian sido maltratados con frequencia por sus vecinos, y que tomando en fin las armas, los atacaron muchas veces, haciendoles bastantes prisioneros. Arribando Messervy en estas circunstancias, comprò los Esclavos con mucha conveniencia, porque los vencedores se havrian visto obligados à matarlos por su seguridad, sino huviesse llegado algun Navio à la Rada. Siendo este el primer Viage que hacìa èn aquella Costa, le aconsejò Snelgrave que no omitiera ningun cuidado para tener tantos Negros en sumission. Yendo à verlo el dia siguiente à su bordo, y encontrandolo sin desconfianza en medio de sus Esclavos, que estaban cenando sobre la tilla, le hizo observar que era imprudencia acercarse à ellos tan libremente sin una buena guardia. Messervy le agradeciò este consejo; pero pareciò tan poco dispuesto à mudar de conducta, que le respondiò con este antiguo proverbio: *El ojo del Amo engorda el Cavallo*. Algunos dias despues partiò para la Jamayca; y Snelgrave siguiò mas tarde la misma Ruta; pero al arribar à esta Isla se le refiriò la desgraciada muerte que Messervy se havia adquirido por su ciega confianza, diez dias despues de haver dexado la Costa de Guinèa.

Un dia que estaba en medio de sus Esclavos viendolos comer, lo cogieron, y le rompieron la cabeza en los mismos platos en que se les servia el arròz. Teniendo concertada esta revolucion muy de antemano, corrieron en tropa àcia la delantera del Navio para forzar la barrera, sin assustarse de la punta de las picas, y de la boca de los fusiles que les presentaban los Blancos por las troneras. En fin, el Contra-Maestre no hallò otro recurso para un mal tan urgente, que disparar sobre ellos algunos cañones cargados de metralla. La primera descarga matò cerca de ochenta, ademàs de los que se arrojaron à las olas, y se anegaron en ellas. Esta execucion apaciguò

SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1732 la conſpiracion; pero deſeſperados con el mal exito de ſu empreſſa, muchos de los que quedaban ſe dexaron morir de hambre; y quando el Navio arribò à la Jamayca, intentaron los otros por dos veces ſublevarſe antes de la venta. Todos los Comerciantes de la Isla, à quien no pudieron ocultarſe eſtos furores, moſtraron poco deſeo de comprar unos Eſclavos tan indòciles, aunque ſe les ofrecieron à un vil precio. Eſte viage fue muy deſgraciado para los Proprietarios, porque la dificultad de la venta detuvo mucho tiempo el Navio en la Jamayca, pereciendo en fin en un uracàn mucho mas temible que los Negros.

§. V.

RELACION DE LA PRISION DEL AUTOR POR UNOS PIRATAS.

Añ 1718 EN el mes de Noviembre de 1718. Snelgrave, cuya reputacion ſe hallaba bien eſtablecida por el buen ſuceſſo de muchos viages, fue encargado del mando de un Navio llamado el *Bird*, ò el *Paxaro*, que debia ir primero à Holanda para hacer alli ſu cargazòn. Bolviendo el diez de Diciembre bien cargado à *Helwoetsluys*, lo arrebatò de ſus ancoras una violenta borraſca, arrojandolo contra el Dique, donde tuvo la deſgracia de chocar con mucho peligro. Fue preciſo abrir una trinchera de treſcientos pies de largo, por la qual ſe logrò llevar baſtante agua para bolver el Navio à nado. Por fortuna no fue el daño tanto como la fatiga, y entrò en el pequeño Puerto de Helwoetsluys, de donde ſe hizo à la vela al principio de Enero; pero otra tempeſtad obligò à Snelgrave à refugiarſe en Spithead. De alli partiò, y fue arrebatado otra vez por unos vientos impetuoſos mas de ſetenta leguas al Oueſt del Lezard. Eſta tercera deſgracia lo obligò à deſcanſar en Kingſale en Irlanda, y detenerſe alli haſta el diez de Marzo. En fin, alzando ancoras con un tiempo mas apacible, no ceſsò de tenerlo favorable haſta Sierra Leona, adonde
Añ 1719 arribò el primero de Abril de 1719. Al paſſar cerca de las Canarias, fue perſeguido de un grande Navio que tuvo por un Corſario de Sallè; pero la excelencia de ſus velas lo librò preſto de eſte rieſgo.

En el Rio de Sierra Leona encontrò otros tres Piratas que ſe havian apoderado yà de diez Embarcaciones Ingleſas. El primero de eſtos Salteadores, que havia entrado en el Rio, ſe llamaba *Cocklyn*. A ſu arribo no tenia mas de veinte y cinco hombres, lexos de ſer temible à los Comerciantes, buſcaba ſocorro con eſta Tropa en una Barca en que havia ſido abandonado, ſobre algun diſguſto con el famoſo *Moody*, Comandante de un Corſario llamado el *Riſingſun*, ò el Sol ſaliente; pero al arribar à Sierra Leona, encontraron Cocklyn, y ſus Compañeros en ſu Chalupa al Señor Joſeph, rico Negociante Negro, y lo apreſaron, no pidiendole por ſu reſcate mas que municiones,

nes, y viveres. Despues teniendo bastante audacia para atacar successivamente muchas Embarcaciones de Bristol que frequentaban esta Costa, no solo se proveyeron de todo quanto era necessario à su profession, sino que entraron en su servicio cinquenta, ò sesenta Marineros que formaban con ellos un cuerpo de ochenta hombres. Por otra parte, la gente del Risingsun, que havia partido con Moody, tomò ocasion del rigor con que havia tratado à Cocklyn, para sublevarse contra èl; y poniendolo con otros doce en una grande Barca que havian quitado à los Españoles àcia las Islas Canarias, lo abandonaron à su mal destino; y como nunca se ha sabido despues de èl, hay mucha apariencia de que fue sepultado en las olas. Luégo que los rebeldes se deshicieron de su Gefe, le dieron por successor à un Francès llamado *La-Bourse*, que los havia buelto al Rio de Sierra Leona, donde se juntaron con Cocklyn, y su Tropa un mes despues de su separacion. El mismo dia havia entrado otro Pirata en la misma Bahia. Su nombre era *Davis*. Despues de haver exercido algun tiempo su profession en una Faluca, se apoderò de un grande Navio, junto à las Islas del Cabo Verde. Al entrar en el Rio de Sierra Leona, enarbolò un Pavellon Negro para amedrentar à los Comerciantes que esperaba encontrar en èl. Este Davis era un Corsario generoso que havia llevado por su habilidad, y espiritu, el modo de mantener una rigorosa disciplina en una Tropa de ciento, y cinquenta hombres; y no tuvo parte en la desgracia del Autor. Cocklyn al contrario; y todos sus asociados eran los mas viles, y los mas crueles Salteadores del mundo. Despues que Snelgrave tuvo la desgracia de caer en su poder, supo de muchos de ellos que solo havian elegido à Cocklyn por Gefe, atendiendo à su brutalidad, è ignorancia; bien resueltos, decian, de no elegir nunca otros semejantes à Moody, que parecia Señor, y afectaba modales cultos. El Comandante de una Tropa de Piratas no se elige por sus iguales, sino para combatir à su frente. Tambien nombran otro Oficial, à quien llaman su *Quartel-Maestre*, para la inspeccion general de los negocios, y muchas veces para reformar las Ordenes del Capitan. Ademàs de estos dos empleos, tiene un Navio Pirata todos los Oficios subalternos, cuyo uso se halla establecido en los Navios de Guerra.

SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1719

El dia que Snelgrave descubriò la Costa, à tres leguas de la embocadura, estaba el tiempo muy en calma. Un poco humo que creyò divisar en la Ribera le hizo tener algunos recelos, que sintiò no haver atendido mejor. Diò orden à Simon Jones, su Contra-Maestre, que yà havia hecho aquel Viage, de que entràra en la Pinaza para ir de mas cerca à la descubierta; pero Jones le asegurò que el parage de donde salìa el humo estaba sin habitantes, y que no podian hallarse en èl sino algunos Viageros que al parecer hacian asar hostras. Esta respuesta, dada por un Marinero antiguo, que ningun motivo debia hacer sospechoso, dissipò todas las desconfian-

SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1719

zas. A las cinco se aprovechò la marèa para abanzar à la embocadura del Rio; y cerca de la noche se descubriò bien lexos en el Canal un grande Navio, que era el Pirata, en cuyo poder se cayò muy presto. Los otros dos, con sus presas, estaban ocultos detràs de una punta de tierra. Manteniendose el tiempo en calma, y obscureciendose mucho la noche, resolviò el Autor anclar en la misma embocadura. Cerca de las ocho avisò el Centinela que creìa oìr ruido de una Chalupa que se abanzaba al remo. Todos acudieron à los Puentes, y por precaucion hizo Snelgrave poner al frente del Navio veinte hombres armados de fusiles, y de sables. El mismo gritò quièn vive; à que se le respondiò que la Chalupa pertenecia à los *Dos Amigos*, Navio de la Barbada, mandado por el Capitan Eliot. No sossegandolo esta respuesta, continuò en hacer preparar las armas, y ordenar que se encendiessen todas las linternas; quando preguntando segunda vez de dònde era la Chalupa, se le respondiò, de America; è inmediatamente recibiò una descarga de mosqueterìa à tiro de pistola. Nada prueba mejor la audacia desenfrenada de los Piratas, segun dice Snelgrave; porque solo havia doce en la Chalupa; y su Embarcacion, cuya fuerza no conocian, tenia diez y seis cañones, y quarenta y cinco hombres de Tripulacion.

A esta primera señal de guerra diò orden el Autor al Contra-Maestre de que disparàra su andana. No siendo obedecido, saliò èl mismo à estrechar à los Artilleros; pero quedò muy admirado de vèr unas gentes que se miraban unos à otros con indicios de la mayor consternacion. Algunos le dixeron que al instante havrian tomado las armas; pero que no podian encontrarlas. En este intermedio, los Piratas que no hallaron resistencia, subieron à bordo, y disparando algunos tiros al ayre, hicieron desaparecer à los que quedaban en la tilla. Solo un Marinero que fue menos pronto en huir, reciibiò un balazo en la cintura. Algunas granadas que arrojaron barbaramente, aunque sin causar daño à nadie, acabaron de esparcir el terror. Gritòse pidiendo quartèl; y en vista de esto el Gefe de los Piratas, que era su Quartèl-Maestre, tuvo la ossadìa de entrar solo, y preguntar dònde estaba el Capitan del Navio. Snelgrave se presentò, y le respondiò que èl era quien havia tenido aquel titulo. ¿Qual es tu audacia, le dixo este sobervio Salteador, para haver mandado que se nos hiciesse fuego? Snelgrave replicò modestamente que havia creìdo ser su obligacion defender el Navio que tenia à su cargo. Esta rèplica irritò tanto al Pirata, que levantando su pistola, le tirò à Snelgrave, y lo havria muerto, sino por un movimiento afortunado que le hizo passar la bala por entre el brazo, y el cuerpo; pero furioso de haverlo errado, le diò un golpe tan fuerte con el cabo de esta arma en medio del pecho, que le hizo caer de rodillas. No obstante el desgraciado de Snelgrave se recobrò à poco rato, para subir à la Tilla. Alli le esperaba al parecer otro Corsario, que jurò

con

con el sable en la mano, no conceder jamàs quartèl à los Capitanes marchantes que emprendieran defenderle; y fuesse que no pensaba mas que en espantarlo, ò que con el excesso de su furor no pudo ser dueño de su brazo, el golpe de sable que sacudiò con toda su fuerza, diò sobre una viga. Quebrandose el arma, parecia querer aun servirse del pedazo que le quedaba en la mano, quando un Marinero del Navio le suplicò que no matàra à un Capitan, cuya bondad conocian todos. Este ruego salvò la vida à Snelgrave. Subiendo el Quartèl-Maestre, le diò orden de que embiàra parte de su gente para cuidar de la Chalupa, que havia quedado sin guia al tiempo del abordage, amenazandolo con que lo harìa pedazos si no la encontraba prontamente. Jones entrò en el Esquife, y tuvo la fortuna de llevarla al instante. Entonces el Quartèl-Maestre tomò à Snelgrave de la mano, y le declarò que no debia tener temor en quanto à su vida, como no huviesse dado algun motivo de quexa à sus Marineros. | Snelgrave. II. Viage Añ. 1719

Los Piratas dieron entonces voces de alegria, è hicieron muchas descargas para advertir à sus Compañeros el buen sucesso de su empressa; pero estas señales se interpretaron tan siniestramente, que imaginando su Capitan que su gente, y Chalupa havian sido destruidos, cortò sus cables para abanzar prontamente à la ayuda de los remos. Aumentò las sospechas à vista de los fuegos que se havian encendido en el bordo de Snelgrave; y sin esperar otra señal, hizo una descarga terrible, que puso al Quartèl-Maestre, y à su gente en una extrema confusion. Presto se reparò el error con la Bocina; pero los Baldones recayeron sobre Snelgrave, à quien estos malvados lo culparon de que no havia pensado en dar èl mismo à conocer que estaba preso. Por lo demàs, le dixo brutalmente el Quartèl-Maestre: no imagines que sea capàz una bala de espantarme; porque presto, ò tarde espero baxar al Infierno por este camino.

Hallandose muy surtido el Navio de Snelgrave de licores, y provisiones frescas, hizo matar Cocklin al instante muchos gansos, pavos, gallinas, y patos, mandandolos poner, acabados de pelar, en una grande caldera, con muchos jamones, y una puerca gorda, que sòlo se le sacò el vientre, sin tomarse el trabajo de desollarla, ò quemarle la cerda. Diò orden al Cocinero de que todo se preparàra con mas diligencia que formalidades. Por otra parte el Quartèl-Maestre embiò à preguntar à Snelgrave què hora era en su relox; el que siendo de oro, juzgò el Autor que este era un modo civil de quitarselo, y lo entregò al Mensagero, rogandole que asseguràra al Quartèl-Maestre que era excelente, y por tanto digno de èl. Este brutal Oficial lo recibiò; pero fue para arrojarlo sobre la tilla, y hacerlo rodar con el pie, diciendo à sus compañeros que era una hermosa bola. No obstante uno de estos malvados lo tomò, y declarò que lo pondria en la masa comun, para que se vendiera segun el uso, al pie del arbol mayor.

Snel-

SNELGRAVE. II. Viage Añ 1719

Snelgrave fue llevado al Navio de los Piratas, y presentado à Cocklin, que le manifestò algun sentimiento de los malos tratamientos que havia recibido, despues que se le concediò Quartèl; pero le dixo que no debia ignorar, que algunas veces era esta la suerte de la guerra. Luego le declarò, que era necessario que respondiesse exactamente à varias preguntas que se le harian; sin lo qual debia esperar ser despedazado. Al contrario, si no se hacìa instar para decir la verdad, y si su gente no tenia para quexarse de èl, le asegurò que su Viage serìa el mas ventajoso que huviesse hecho en su vida. La primera pregunta fue sobre las qualidades de un Navio, baxo los vientos de Mar, y en la Costa. Snelgrave diò una respuesta que le satisfizo, y quitandose Cocklin el sombrero, lo felicitò por sus talentos, y dixo con grande alegria, que esta Embarcacion haria un Navio de guerra admirable para los Piratas.

Luego que se acabò este interrogatorio se acercò à Snelgrave un hombre muy alto, con quatro pistolas en la cintura, y un grande sable en la mano, preguntandole si lo conocia. Mi nombre, le dixo, es James Griffin, y hemos sido compañeros de Escuela. El Autor reconociò facilmente su semblante; pero tuvo por conveniente dissimular. No obstante Griffin prosiguiò diciendole, que no era de la Tropa de los Piratas; que havia poco que lo havian preso en un Navio de Bristol, y que servia el empleo de Contra-Maestre; que haviendolo obligado Cocklin à entrar en su servicio, no dexaba un instante sus armas, para hallarse siempre en estado de hacerse respetar de los malvados, con quienes se veìa precisado à vivir; que queria tener cuidado de Snelgrave la noche siguiente, porque con la embriaguèz en que no dexaria de caer la mayor parte de los Piratas, lo creìa expuesto à algun insulto en esta primera noche.

Unas palabras tan generosas obligaron al Autor à confessar que conocia à Griffin por su compañero de estudio, y se le descubriò sin desconfianza, à lo menos sobre todo lo que pertenecia à su estado presente; y no teniendo yà mas que su vida à que atender, despues de la pèrdida de su Navio, consintiò que Griffin pidiesse al Comandante de los Piratas el permisso de beber un flasco de pounch con èl. No solo se lo concediò, sino que quiso Cocklin acompañarlos, y los hizo entrar en su Choza, que estaba sin muebles, y sin sillas. Todos tres se sentaron en el suelo con las piernas cruzadas. A media noche pidiò Griffin un catre para su compañero de Escuela; porque todos los Piratas, sin exceptuar el Capitan, no tenian otra cama que las tablas del Navio. Alcanzada esta gracia, se fue à èl con el sable desnudo, prometiendole velar cerca del catre, mientras descansaba algunas horas; pero le fue imposible al Autor dormir, en medio de los juramentos, y blasfemias que oìa continuamente. Cerca de las dos se acercò el Bosseman muy borracho, informado yá de quièn estaba en el Catre, y sacò barbaramente su sable. Preguntandole Grif-

fin

fin ſu intencion, reſpondiò que queria deſpedazar à Snelgrave, porque havia hecho la accion de un *vil perro*, mandando à ſu gente que diſparàra contra ſu Chalupa, y haciendoſe inſtar mucho para embiar ſu relox al Quartèl-Maeſtre. Griffin que ſabìa la falſedad de eſta ultima acuſacion, amenazò à eſte borracho con la muerte, ſi no ſe retiraba al inſtante, cuyo conſejo tomò. El dia ſiguiente, quando todos eſtaban yà tranquilos, ſe quexò Griffin al Quartèl-Maeſtre, y à toda la Tropa. Repreſentò que la maxima de no maltratar los Cautivos deſpues de concedido el Quartèl, ſe debia entender por lo paſſado, por lo preſente, y por lo futuro, y que ſiendo del interès de todos, debia obſervarſe rigoroſamente. Muchos fueron de dictamen que el Boſſeman fueſſe caſtigado con azotes; pero intercediendo Snelgrave por èl, ſe libertò con la prohibicion abſoluta de hacer el menor inſulto à los priſioneros. No obſtante, en otra ocaſion emprendiò de nuevo matar à ſu bienhechor.

SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1719

El miſmo dia llegò Jones, Contra-Maeſtre de Snelgrave, à confeſſarle, que eſtando ſus negocios de mala calidad en Inglaterra, principalmente por parte de ſu muger, à quien no podia querer, tenia reſuelto por eſte motivo tomar partido con los Piratas, y que yà tenia firmados los Articulos; cuyo exemplo fue ſeguido de otros diez Marineros del Navio; pero preſto conociò Snelgrave que lo deſpreciaba la Tropa, y luego ſupo que havia muerto algunos meſes deſpues que los Piratas dexaron el Rio. Eſte infelìz, y los otros diez, no dexaron de conſervar mucha conſideracion à ſu antiguo Amo. Tambien huvo algunos que ſe arrepintieron de ſu empeño, y le rogaron, que ſolicitàra ſu libertad; cuya propoſicion no ſe atrevian à hacer ellos miſmos al Quartèl-Maeſtre, porque los Articulos imponian pena de muerte à los que hablàran de abandonar ſu profeſsion; pero Snelgrave tuvo por muy delicado eſte encargo para determinarſe à emprenderlo. Algunos dias deſpues le confeſsò uno de ellos, que mientras el Viage, havia oìdo muchas veces repetir á Jones, que deſeaba encontrar algun Pirata al arribar al Rio de Sierra-Leona; que de propoſito havia ocultado el cofre en que eſtaban las armas; y que haviendolo deſcubierto otros Marineros, queriendo tomar ſus fuſiles quando los Piratas empezaron à hacerles fuego, ſe lo impidiò, declarandoles que aquella era la ocaſion que havia deſeado, y que con ſolo un tiro que diſparaſſen ſerìan deſpedazados por los Piratas; en fin, que para hacerlos entrar como èl al ſervicio de eſtos malvados, les aſſegurò que aùn el Autor eſtaba reſuelto à tomar el miſmo partido. Los Piratas dixeron deſpues à Snelgrave, que la ſolicitud de Jones los havia determinado particularmente à guardar ſu Navio.

Segun eſta revolucion, no tardaron en arrojar al Mar muchos bienes que les eran inutiles, tales como fardos de lana, y otras mercaderias deſtinadas al Comercio. Solo en un dia ſacrificaron de eſte mo-

SNEL-GRAVE. II. Viage Añ 1719

modo el valor de tres,ò quatro mil libras esterlinas, porque su inclinacion no era mas que al dinero, y las provisiones.

Entre muchos Ingleses que comerciaban entonces en Sierra-Leona por su cuenta, se hallaba alli el Capitan *Henrique Glynn*, que despues alcanzò el Govierno de la Isla James en el Gambra, en cuyo empleo muriò. Este honrado Negociante empeñò à los otros dos Gefes de los Piratas Davis, y Labourse, à acompañarlo para hacer una visita al desgraciado Snelgrave; y yà estaban à bordo, quando Cocklin, y su Quartèl-Maestre bolvieron de su pressa. Davis, que tenia un corazon noble, y generoso, se interesò mucho por el Autor, instando à Cocklin, no solo à que lo tratàra con bondad, sino à que le entregàra la cargazòn que quedaba. Este razonamiento no fue del agrado de Cocklin; pero no obstante, combidò à Glynn, Davis, y Labourse à que passàran à su pressa, y à sus instancias se le permitiò à Snelgrave acompañarlos.

Luego que arribaron, fueron todos à la camara de Popa. Las caxas en que Snelgrave tenia sus mercaderìas mas preciosas, estaban aun abiertas, y quebradas. Muchos utensilios, papeles, y libros, que parecieron despreciables à los Corsarios, estaban dispersos por el suelo, hasta los puentes. Havian arrojado al mar los libros, porque decian que esta *droga*, era capàz de hacer abandonar à alguno de ellos el camino del Infierno, en que se havian obligado gustosos à marchar todos juntos. Empezando à usar sin economìa de los licores de Snelgrave, se introduxo bien presto el buen humor entre los Piratas.

Glynn aprovechò esta ocasion para pedir al Quartèl-Maestre muchas cosas que podian ser utiles para el Autor, las que le concedieron, y pusieron juntas en un paquete que Glynn discurria llevar à su casa, para assegurarlo mejor; pero un desgraciado incidente privò à Snelgrave de este socorro. Haviendo ido à bordo alguna gente de Davis con su amo, rompiò uno de ellos un caxon para robarlo. El Quartèl-Maestre de Cocklin, à quien se le fue à dàr la quexa al oìdo, saliò de la camara de Popa para contener el desorden. El joven Pirata, à quien diò alguna reprehension, le respondiò, que siendo todos de una profession, se consideraba con derecho para tener parte en el saquèo. Esta respuesta ofendiò mucho al Quartel-Maestre, quien quiso herirlo con su sable; pero el Pirata evitò el golpe, y se fue à refugiar junto à su Amo. Siguiendolo el Quartèl-Maestre, sacudiò el sable, y lo hiriò ligeramente, tocando tambien à Davis en la mano. Esta audacia puso la Assamblèa en una furiosa confusion. Davis jurò vengarse; porque aunque reconocia que su Soldado era culpable, pretendia que nadie tenia derecho para castigarlo en su presencia. Saliendo lleno de colera, y yendose à su bordo, iba à echarse sobre Cocklin que no podia evitar su ruina, si Snelgrave no huviera rogado al Capitan Glynn que intercediera por èl. La

dis-

disputa se apaciguò con bastante trabajo;pero con condicion de que Davis, y su Tropa tendrian parte en los licores , y provisiones que havia en la presa , y que el Quartèl-Maestre reconoceria su falta delante de la Tripulacion, y le pediria perdon.Acercandose la noche, le fue forzoso à Clynn bolver à la Ribera , y no pudo hacer llevar el paquete que havia alcanzado para Snelgrave, reservando tomarlo para el dia siguiente. SNEL-GRAVE. II.Viage Añ.1719

El Autor puso esta noche en su propio Navio , acompañado solo de tres, ò quatro Piratas, entre los quales se hallaba el furioso Bosseman, que muchas veces le havia querido quitar la vida. Mientras se divertia en conversacion con el Carpintero , tuvo el disgusto de vèr entrar al Bosseman medio borracho,que empezò à maltratarlo de nuevo brutalmente;pero el Carpintero que se interesò con èl, tratò al Bosseman de miserable borracho, y lo obligò à salir. En el mismo instante apagò el ayre la luz ; y salieron Snelgrave, y el Carpintero de su aloxamiento para encenderla. Viendolo el Bosseman, empezò à gritar con horribles imprecaciones, que esto era un artificio de Snelgrave para lograr la ocasion de ir à la Camara de la polvora, y hacer volar el Navio ; y sobre esto , sin que lo contuvieran las protestas del Carpintero, que le asegurò ser solo una casualidad , se acercò à Snelgrave; y jurando que iba à quemarle la cabeza, disparò su pistola, que por fortuna diò fogonazo. El Carpintero no pudo dudar à vista de la luz del fogòn , que el tiro se havia disparado seriamente. Esta infame traycion lo puso tan furioso,que sin embargo de la obscuridad se fue àcia el Bosseman ; y quitandole la pistola, le diò con ella tantos golpes,que lo dexò casi muerto.Alborotando el ruido à los Piratas hasta su Navio , embiaron un Oficial que se llevò al pèrfido Bosseman;y de este modo Snelgrave debiò la vida por la tercera vez solo al favor del Cielo.

Despues durmiò con sossiego; pero lo despertò la gente de Davis, que iba à tomar los licores, y las provisiones que su Gefe havia pedido; y juntos todos con la gente de Cocklyn , hicieron un consumo estraño. Los toneles de vino, y de aguardiente de Francia se abrieron sobre la tilla. Cada uno bebia en ellos à su gusto ; y à excepcion de algunos barriles, que reservaron para los Gefes , todo lo demàs se saqueaba en lugar de distribuirlo. No tomaban el trabajo de destapar los licores que havia en botellas , porque con un golpe de sable lo componian ; esto es lo que los Piratas llaman descencolar; pero con este mèthodo quiebran tres botellas para abrir una. Assi toda la provision del Navio se dissipò antes de la noche ; y solo se conservò un poco aguardiente. Lo demàs que quedò en los suelos de los toneles, sirviò despues para lavar los puentes. Los alimentos, tales como la baca, el tocino, el queso,la manteca, el azucar,&c. tuvieron la misma suerte.

En quanto à las comodidades que el Quartèl-Maestre havia con-

Snel-grave. II. Viage Añ. 1719

cedido al Autor, las echaron al Mar unos Piratas muy borrachos, que estuvieron para caer passando por encima de algunos paquetes. Solo quedò uno en que havia un vestido negro completo, y alguna otra ropa. Quando los borrachos se retiraron, otro Pirata que tenia la cabeza algo mas fresca, quiso vèr lo que havia en el paquete; y abriendolo, sacò el vestido negro, con un buen sombrero, y una peluca. Snelgrave, à quien yà no quedaba otro bien que pretender, le suplicò, que no se lo quitàra; pero dandole este malvado con la hoja de su sable sobre la espalda, le dixo, en forma de consejo, que si queria creerlo, no le disputàra nunca nada à ningun Pirata. Supuesto, continuò, que en lugar de haveros dado en la espalda, me huviera dado deseo de abriros la cabeza para castigar vuestra insolencia, yà estariais muerto ahora. Puede ser que os adularais, añadiò, que yo tambien serìa castigado, por haver muerto à sangre fria un prisionero; pero estad cierto que mis amigos me huvieran sacado del lance. Snelgrave le diò gracias por su caritativo consejo, pero no por esto dexò de perder su vestido. A poco rato se divirtiò el Pirata con ponerselo; pero viendolo sus compañeros en aquel trage, se entretuvieron tambien en llenarselo de vino, y otros licores. En fin, se viò obligado à quitarselo, y arrojarlo al Mar. Llamabase este malvado Francisco *Kennedy*, y sus Gefes le hicieron ahorcar algunos dias despues por otros delitos.

De esta suerte la unica parte que quedò à Snelgrave fue la peluca, y el sombrero, que colgò con tranquilidad en su cabaña, ò aloxamiento; pero otro borracho, que acudiò al instante, se la puso, diciendole que se llamaba *Hoghin*, que era un rico Comerciante de la Ribera. Snelgrave no se atreviò à quexar, temiendo no fuesse otro Pirata. No obstante, saliendo de la cabaña este ultimo ladron, encontrò al Quartèl-Maestre de Cocklin, que no reconociendolo por ninguno de los suyos, le reprehendiò que se llevasse el bien ageno, y lo maltratò mucho. Acercandose despues al Autor, le preguntò cortesmente còmo se hallaba entre aquel tumulto. Snelgrave le respondiò, que se le havia quitado todo lo que le concediò su bondad; y el Quartèl-Maestre le ofreciò hacerle recobrar lo que aùn se encontràra; pero presto olvidò esta oferta. Sin embargo confiessa el Autor, que aunque perdiò todo quanto posseìa, solo fue maltratado del Bosseman; y que al contrario todos los demàs se esmeraron en llevarle licores, pedazos de jamon, y vizcocho, con muestras de compassion por su suerte.

Al dia siguiente le tocò à la Tripulacion de Bousse el permiso de ir à saquear lo que havian dexado los otros dos Corsarios; y los restos del vino, y de los licores fueron aun suficientes para hacer el festin muy vivo, y tumultuoso. El Autor, aunque no fue maltratado en su persona, se tuvo por bastante infeliz, viendose precisado à assistir à este espectaculo.

En

En fin, logrò licencia de ſalir à la Ribera, para ir à deſcanſar un poco en la caſa del Capitan Glynn, donde haviendoſe juntado los tres Comandantes de los Piratas, lo recibieron atentamente. Ofrecieronle tambien hacerle hallar lo que el Quartèl-Maeſtre havia ofrecido; y Glynn le diò ſabanas, y otras coſas que le hicieron paſſar la noche ſiguiente con baſtante ſoſsiego. Snelgrave. II. Viage Añ. 1719

Por la mañana bolviò à bordo con los Capitanes Piratas; y Davis, que ſentia ſinceramente ſu deſgracia, inſtò à Cocklin que juntaſſe toda ſu gente en la tilla, è hizo un largo diſcurſo en ſu favor. Oyeronle mas favorablemente que la primera vez, y reſolvieron dàr à Snelgrave el Navio que querian abandonar para paſſarſe al ſuyo, y regalarle algunas otras preſas con lo que les quedaba de la ſuya. Eſte favor ſubia à muchos millares de libras eſterlinas. Uno de los Gefes propuſo que lo llevàran en la Tropa, para viſitar con ellos toda la Coſta de Guinèa, donde podria hacer un trueque ventajoſo de ſus mercaderìas. Añadiò el Corſario, que no ſe podia dudar que en aquella ruta ſe apreſſarian algunos Navìos de Francia, ù de Portugal. Queria que todos los Eſclavos que ſe hallàran en eſtas preſas ſe entregaſſen generoſamente al Autor; y aconſejandole que fueſſe à venderlos à la Isla de Santo Thomàs, Puerto libre de la America, le aſſeguraba, que deſpues de las recompenſas que podria hacer à ſu gente, ſe hallaria baſtante rico, quando arribaſſe à Londres, para ſatisfacer la eſperanza de los Proprietarios.

No reſpondiendo Snelgrave à eſta propoſicion ſino con un profundo ſilencio, empezaron los Piratas à ofenderſe. La mayor parte, dice, eran de una ignorancia tan grande, que tenian por muy legitimas ſus ofertas; pero hablando Davis, les aſſegurò que penetraba las idèas del Autor. Lo que teme, les dixo, al aceptar vueſtros beneficios, es perder ſu reputacion entre los Comerciantes. Por mì, añadiò, ſoy de dictamen que ſe debe dexar à cada uno la libertad de irſe con todos los Diablos por el medio que le convenga: dadle la cargazòn que queda de ſu Navio, y dexadlo diſponer de sì miſmo à ſu guſto.

Siendo toda la Aſſamblèa de eſta opinion, añadiò uno en favor de Snelgrave un conſejo muy bueno, que tambien fue admitido de todos los Piratas. Eſte fue entrar inmediatamente en un Bergantin que La-Bouſſe havia abandonado, è ir à tomar en el Navio, antes que la tropa ſe apoderaſſe de ellas, todas las mercaderias que pudieran aùn ſalvarſe. Se le permitiò tambien al Autor que fuera con algunos de los ſuyos; por cuyo medio ſe librò alguna parte de la cargazòn de los Propietarios; pero de ſu propio caudal no le quedò el valor de treinta libras eſterlinas. Todo conſiſtia en licores, en inſtrumentos, en lienzos, y telas precioſas, de que los Piratas no perdonaron la menor parte. Tomaban piezas de la mas hermoſa tela de Holanda, y las tendian en la tilla para echarſe en ellas. En ſu embriaguèz,

Snel-grave. II. Viage Añ. 1719

guèz, derramaban el vino sobre ellas sin limitacion; y hallandolas despues muy manchadas para que les sirviessen de colchones, las echaban al Mar. Tambien alcanzò Davis para Snelgrave el permisso de que passàra la noche con aquellos de los suyos que le havian quedado leales en los *dos Amigos*, el Navio de la Barbada, mandado por el Capitan Eliot, y de que pudiera salir à la Ribera, quando le fuesse necessario, solo con la condicion de bolver à la primera señal. Este Navìo de la Barbada era aquel de cuyo nombre se valieron los Piratas, quando quisieron sorprehender al Autor à su arribo. Haviendolo apresado algunos dias antes, le hacian servir como de Almacèn para las provisiones.

Pero los prisioneros se hallaron expuestos el mismo dia à nuevos riesgos por la malignidad de algunos Negros, que dieron aviso à los Piratas de que uno de sus Compañeros havia sido muerto. Estos miserables delatores acusaban del homicidio à *Bennet*, y *Thomsom*, dos Capitanes Ingleses que se havian salvado en los bosques, para ocultarse al furor de Cocklyn. Dabanse por testigos del hecho en la casa de otro Inglès llamado Jones, donde Bannet, y Thomsom haviendo encontrado al Pirata lo assesinaron. Una noticia de esta naturaleza, confirmada con la ausencia del que se pretendia muerto, enfureciò en extremo à los tres Comandantes. Sus gentes, aun menos capaces de moderacion, no hablaban mas que de sacrificar à Snelgrave, y todos los demàs prisioneros à su venganza, quando su compañero se presentò en la Ribera, y bolviò à bordo bueno, y sano. Con efecto havia encontrado en casa de Jones à los dos Ingleses fugitivos, pero se librò de ellos sin experimentar mas que algunas amenazas.

Despues supo Snelgrave de los mismos Thomsom, y Bennet las circunstancias de sus infortunios. John *Bennet*, que saliò de la Isla de Antigo para la Costa de Guinèa, fue apresado por Davis, junto à las Islas del Cabo Verde; pero bolviendole este Pirata su Navio, despues de haverlo saqueado, entrò en el Rio de Sierra-Leona, adonde yà se hallaba Thomsom. Al arribo de Cocklin, se retiraron los dos baxo de la Isla de Bensa, assi por su propia seguridad, como por la del Fuerte de la Compañia, que tenia entonces por Governador à Plunket. Alli havian desembarcado algunas municiones, y formado una baterìa en la Ribera. La-Bousse fue el primero que los atacò, y se defendieron con ànimo; pero aumentando Cocklin el numero de los Corsarios, no tuvieron Plunket, y los dos Capitanes otro recurso, para assegurar su vida, y su libertad, mas que buscar su retiro en los bosques, donde por muchas semanas se mantuvieron solo con arròz, y algunas hostras que recogian de noche en la orilla del Rio. Las dos Embarcaciones de Thomsom, y de Bennet fueron quemadas; y La-Bousse tomò para sì mismo el Navio de otro Inglès llamado *Lamb*, que estaba al ancla à alguna distancia en el Rio.

Mas

Mas bolviendo à Snelgrave, gastò quatro dias en recoger los despojos de su fortuna, con la aprobacion, y los aplausos aun de aquellos que havian causado su desgracia. Passaba la noche en el Navio de Eliot, que en poco tiempo havia adquirido tanto ascendiente con los Piratas, por la destreza con que ganò el afecto de sus Gefes, que los baldonaba sin miramiento, y les predecia continuamente que tarde, ò temprano perecerian todos por el mas vergonzoso suplicio. SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1719

Pocos dias despues acometiò al Quartèl-Maestre de Cocklin una calentura, que lo reduxo en un instante à la extremidad. En este estado hizo llamar al Autor, para pedirle perdon de las injusticias que le havia hecho; confessò que havia sido el mas malo de todos los hombres, y que sintiendo grandes remordimientos de conciencia, creìa ver el Infierno abierto, y pronto para recibirlo. Snelgrave lo exhortò al arrepentimiento; à que respondiò: Yà es impossible, tengo el corazon muy duro. No obstante, ofreciò hacer para ello todos sus esfuerzos. Mientras se hallaba en esta buena disposicion, diò orden à un criado que dexasse tomar à Snelgrave todo lo que le agradàra en su guarda ropa. El Autor aprovechò este permisso para surtirse de camisas, de medias, y de otras cosas que necessitaba.

La noche siguiente espirò el Quartel-Maestre, con unas agitaciones terribles; pero el corazon tan poco contrito, que empleò sus ultimos instantes en proferir las mas terribles blasfemias. Espantados de su desesperacion algunos de los Piratas, acudieron à Snelgrave para que les alcanzàra la libertad de dexar una vida tan detestable; quien les declarò que no se atrevia à hacerles un servicio tan peligroso; pero los exhortò mucho à que no empleàran sus armas en la sangre de los desgraciados que cayeran en su poder, y haciendoles considerar un tiempo en que su conciencia puede ser que los inclinàra à aprovechar el perdon Real en favor de los Piratas, les representò que entonces les serìa de mucha ventaja que no pudiesse acusarseles de ninguna muerte. Al parecer tenia consigo el mismo acto del perdon, que concedia un indulto general à todos los Piratas que no haviendose hecho reos de otros delitos, se presentàran en alguna de las Colonias Inglesas antes del primero de Julio de 1719. Este instrumento, y la declaracion de guerra contra España, havian caìdo à lo menos en sus manos; y no pudiendo leerla, rogaron à Snelgrave que se la leyesse. Como el Rey prometia algunas recompensas à los que prendieran, ò matàran algun Pirata, no pudieron oìr este Articulo sin transportarse de rabia. No obstante, despues de oìr toda la Orden, dixeron algunos con ossadìa que sentian haverla ignorado antes de obligarse à su ultimo Viage. Snelgrave les hizo reflexionar que aun les quedaban tres meses para el termino que señalaba la proclamacion; y añadiò, que estando declarada la guerra contra España, podian trocar su qualidad de Piratas en la de Armadores, y enriquecerse honradamente con los despo-

SNEL-GRAVE. II. Viage Añ. 1719

pojos del enemigo. Muchos huvo à quienes guſtò eſta propoſicion; pero los viejos carniceros, que tenian manchadas las manos con una multitud de muertes, trataron con deſprecio la proclamacion, y la hicieron pedazos.

Entre los que conſultaron à Snelgrave ſobre ſu eſtado, fue uno *Ambroſio Curtis*, que ſiendo de una ſalud muy dèbil, ſe paſſeaba continuamente en la tilla en bata. Havia conocido al Autor, aunque ſin declararſe, y un dia le dixo: Yo no tenia mas que once años quando empecè mis viages de mar, al mando de vueſtro padre, quien me tratò con ſeveridad, porque reconociò mis malas inclinaciones. Deſpues de ſu muerte, que fue en Virginia, llevaſteis un Navio à Europa, y me trataſteis bien en el Viage. Curtis ofreciò al Autor, que quando ſus bienes, y alhajas ſe vendieran al pie del arbol mayor, compraria algunas para èl. El efecto correſpondiò à las promeſſas; pero muriò antes que ſus compañeros dexaſſen à Sierra Leona.

Snelgrave tenia en una caxa entre ſus mercaderias tres veſtidos bordados; y los tres Gefes Piratas ſe los hicieron llevar un dia que eſtaban bebiendo juntos, y ſe los puſieron al inſtante. Haviendole tocado el mas largo à Cocklyn, que era de una eſtatura muy pequeña, le llegaba haſta las pantorrillas. Bien huviera querido trocarlo con Davis, ò La-Bouſſe; pero lexos de darle eſte guſto, le reſpondieron, que haviendo de vèr muy preſto à las Damas de Guinèa, que ignoran las modas de Europa, importaba poco que ſu veſtido fueſſe largo, ò corto; y aun adelantaron mas la chanza; porque ſiendo el veſtido de Cocklyn de eſcarlata, bordado de plata, le aſſeguraron que ſu buena preſencia realzada de un adorno tan brillante, no podia dexar de hacerlo muy ſuperior à ellos con ſus Damas. El admitiò tan bien eſte cumplimiento, que ſaliò à tierra con ellos para hacerſe admirar de las mugeres del Paìs. Es una ley ſagrada, entre los Piratas, no recibir muger alguna à bordo, quando eſtàn en alguna rada; y ſi hay algunas en las preſas que hacen en el Mar, ſe les prohibe con el miſmo rigor hacerles la menor violencia. Sin eſte freno es facil de concebir à quantos exceſſos ſerian capaces de entregarſe, y de quantos deſordenes ſe hallarìa continuamente amenazada ſu diſciplina.

No obſtante, como el Quartèl-Maeſtre de los Piratas no fue conſultado ſobre el aſſumpto de los veſtidos, ſe moviò en las tres tropas una mormuracion general. Alegabaſe, que ſi ſe permitian eſtas libertades à los Capitanes, ſe atribuirìa preſto el derecho de tomarles la mejor parte del botin. En fin, el deſcontento fue tan vivo, que à ſu buelta los deſpojaron de ſu adorno, para aumentar la maſa comun. Eſparciòſe la voz de que Snelgrave havia contribuìdo à inſpirar à los Piratas el deſeo de ſervirſe de ellos; cuya acuſacion le atrajo el òdio de muchos Piratas, principalmente del Quartèl-Maeſtre de La-Bouſſe. Eſte malvado, que ſe llamaba Willians,

al

al vèr que paſſaba el Autor en una Chalupa para ir al Navio de Eliot, jurò que ſi ponia el pie en el ſuyo, lo haria pedazos; pero Eliot, que iba en la miſma Chalupa, exhortò à Snelgrave que no temieſſe nada, aconſejandole ſolamente que dieſſe à Willians el nombre de Capitan quando entràra en ſu Navio. Eſte era el flaco del Quartèl-Maeſtre; porque haviendo mandado un Bergantin, ſe creìa muy ſuperior al pueſto que ocupaba. Al ſubir el Autor à ſu bordo, le dixo: ,, Capitan Willians oìdme, ſi guſtais, ſobre el articulo de que os haveis ofendido. " Mitigado Willians, de repente le diò un pequeño golpe en la eſpalda con el ſable de plano, aſſegurandole tiernamente que no tenia aliento para hacerle daño. Deſpues que le dixo el Autor lo que havia paſſado, le regalò algunas botellas de vino, ofreciendole ſer ſiempre ſu amigo.

SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1719.

Los Piratas apreſaron un Navio Francès à viſta de Snelgrave. Eſta Embarcacion havia entrado en el Rio de Sierra Leona, ſin la menor precaucion; y deſcubriendo un grande numero de Navios, proſiguiò abanzando con mucha oſſadìa. Hallandoſe entonces el Autor en el antiguo Navio de Cocklyn, fue teſtigo del eſpanto, y turbacion de los Piratas. Jones ſu Contra-Maeſtre, que havia entrado en ſu ſervicio, declarò que tenia eſta Embarcacion por el *Lanceſton*, Navio de guerra de quarenta cañones, que Snelgrave havia dexado en Holanda; y tenia orden de viſitar la Coſta de Guinèa. Todos los priſioneros deſeaban que fueſſe cierta eſta congetura, y aun ſolo huvieran apetecido un Navio de veinte cañones; porque baſtaban medianas fuerzas para reducir à una tropa de Salteadores, compueſta de gente borracha, y de viſoños faltos de eſpiritu. De eſte modo ſe huviera prevenido la pèrdida de mas de cien velas, que fueron en poco tiempo preſa de los Piratas en la Coſta de Guinèa, y todos los deſtrozos del famoſo Roberts, que pareciò renacer de las cenizas de Davis. El Autor añade modeſtamente, que no le conviene dilatarſe ſobre las razones que impidieron à la Corte de Inglaterra remediar antes tan grandes males.

Conociendo al fin el Francès el precipicio en que ſe havia entrado, perdiò la eſperanza de librarſe, è hizo poca reſiſtencia. No obſtante, por no haverſe ſujetado al primer fuego de los Piratas le puſieron una cuerda al cuello, haciendole padecer baſtante tiempo, haſta dexarlo caſi muerto; pero por ſu fortuna acudiò La-Bouſſe para ſalvarle la vida; y manifeſtando una grande indignacion del cruel tratamiento que ſe havia hecho à ſu compatriota, proteſtò que no queria ſer aſociado por mas tiempo con tan crueles è infames malvados. Para apaciguarlo, dexaron à ſu diſpoſicion al Capitan Francès, y ſu Navio.

Deſpues de eſta expedicion ſe ocupò Snelgrave con ardor en deſembarcar las mercaderìas que ſe le havian concedido; las que hizo tranſportar à la caſa de Glynn, que le ayudò con eficacia en eſta em-

SNEL-GRAVE. II. Viage Añ. 1719

preſſa. Toda la fatiga recayò caſi unicamente ſobre ellos, porque los Piratas empleaban en los reparos de las preſas la gente de Snelgrave que havia reuſado entrar en ſu ſervicio; y por otra parte los Negros, enriquecidos con las profuſiones de eſtos malvados, ſe negaban à ayudar al trabajo. Aun los criados de Glynn ſe hicieron rogar para aliviar à ſu Amo; pero en fin ſe puſieron todas las mercaderias en parage ſeguro.

Luego que los Piratas acabaron de equipar para ſu uſo el Navio que havian quitado al Autor, reſolvieron ponerle nombre ſolemnemente, con las formalidades convenientes à ſu profeſsion. El 21. de Abril ſe eligiò para eſta ceremonia; y Snelgrave fue combidado à ella. Las delicias de la fieſta conſiſtieron en derramar infinito pounch, con que toda la Aſſamblèa ſe embriagò. Teniendo Cocklyn ſu vaſo en la mano, gritò con toda ſu fuerza: Dios bendiga al *Windham*; y bebiendo, quebrò el vaſo. Todos los Piratas hicieron lo miſmo, al ruido de muchas deſcargas de Artillerìa. Como el Navio no tenia mas que dos puentes, llegaba el ſitio de la polvora à la Camara de Popa, y eſtaba abierto mientras ſe hacian las ſalvas. Tambien ocurriò que algunos cartuchos, que por imprudencia ſe havian dexado cargados cerca de la primera pieza, ſe prendieron con mucho ruido. Davis que temiò el rieſgo de la polvora, manifeſtò el peligro que havia en dexar abierto el Almacèn; pero Cocklyn le reſpondiò, que havria deſeado que ſe huviera encendido como los Cartuchos, porque no podian baxar al Infierno con mas pompa.

Tres preſas quedaban que aun no havian deſtruido los Piratas, y con que diſcurrian hacer un fuego de regocijo. Las ſolicitudes de Snelgrave empeñaron à Davis à que pidieſſe que ſe libràran, cuya gracia ſe le concediò. Tambien alcanzò Davis la libertad del Autor, à quien ſe permitiò por fin deſpedirſe de la tropa para retirarſe à la caſa del Capitan Glynn.

Sin embargo, dos dias deſpues fue llamado à bordo del Capitan Eliot, con inſtancias tan atentas, y urgentes, que no tuvo dificultad en ir. Eliot le hablò à ſolas, y le repreſentò que haviendolo obligado los Piratas de recibir en ſu Navio muchas mercaderias que no le pertenecian, y de que algun dia ſe le podria hacer reſponſable, neceſsitaba la certificacion de un hombre de honra, para dàr teſtimonio de la violencia que ſe le havia hecho. El Autor le concediò guſtoſo la ſatisfaccion que le pedia; y añade, que Eliot era hombre de honor. Los Piratas lo preciſaron à que los acompañàra; pero ſe aprovechò felizmente de un Tornado para abandonarlos, y ayudando la fortuna à ſu oſſadìa, hizo un viage muy ventajoſo para los Comerciantes que lo havian empleado.

Mientras Snelgrave ſe hallaba à bordo, fueron tambien à èl los tres Capitanes Piratas, y lo combidaron à cenar con ellos en el Navio

vio

vio de Davis. La cena se sirviò con mucho aparato, y algunas Trompetas, que se havian hallado en las presas, tocaron en ella la harmonìa de sus instrumentos; pero en medio de la fiesta se oyò un ruido espantoso. El fuego havia prendido en el Navio; y hallandose embriagada la mayor parte de la Tripulacion, aumentaban el desorden las voces de una multitud de gentes que no podian servir de ningun socorro. Hallabanse à bordo cinquenta prisioneros, que los mas saltaron en las Chalupas, y se disponian à ganar la ribera. Snelgrave hizo notar à Davis, que si no hallaba prontamente algun medio de detenerlos, no le quedaria à èl mismo un Esquife para poderse librar del fuego, que podia tomar mas cuerpo; y mandando disparar contra ellos uno de sus mayores cañones, los bolviò à bordo al instante esta amenaza.

En este tiempo, temiendo un Artillero, llamado *Goldina*, la camara de la polvora, tuvo la prudencia de echar paños mojados sobre las tablas de separacion, y de hacer inundar de agua los parages inmediatos, sin cuya precaucion huviera perecido el Navio, y todos quantos se hallaban en èl; porque havia lo menos treinta millares de polvora en el Almacèn. No obstante el fuego continuaba en la cala del Navio, donde havia empezado; y desapareciendose las Chalupas con la confusion, tomò el Autor una de las rexas del alto Puente, y la dexò caer hasta el fondo del Navio atada à una cuerda, con ànimo de servirse de ella si le era preciso abandonarse à las olas. Mientras estaba meditando el peligro, oyò, lo que no puede contar sin horror, las voces de alegria de muchos viejos Piratas, que se regocijaban de baxar à los Infiernos con tan grande aparato; pero al contrario los recien venidos se hallaban consternados con aquel sucesso, y se reprehendian amargamente el haver entrado en una compañia tan detestable.

La mayor parte de la Tripulacion se havia juntado en los puentes, donde cada uno esperaba por instantes volar con el Navio, quando el Contra-Maestre, llamado *Taylor*, hombre de una audacia extraordinaria, que despues tuvo el mando de la *Casandra*, Navio de la Compañia de las Indias, pareciò, acompañado de quince Marineros medio quemados como èl, que no repararon en el trabajo, ni en su vida para apagar el fuego. Declararon que lo havian conseguido, y que el riesgo havia cessado; pero en el triste estado en que se hallaban, necessitaron el socorro mas pronto de los Cirujanos. El incendio empezò por la negligencia de un Negro que estando sacando rum, puso la luz muy cerca del barril. Una chispa encendiò el licor, y comunicandose el fuego al barril inmediato, produxo un ruido igual à el de un pequeño cañon. Por fortuna no alcanzò à otros veinte barriles del mismo licor, y muchos toneles de pez, y otras materias, que havia muy inmediatos.

Luego que juzgaron estàr libres de tan grande peligro, ponderò mu-

SNEL-GRAVE. II. Viage Añ. 1719

mucho Golding los socorros que havia recibido de Snelgrave, para impedir que el fuego penetràra hasta la polvora; y este servicio hizo tanta impresion en los Piratas que rogaron al Autor que fuera à el Windham, donde debian venderse sus muebles, y alhajas al pie del mastil, ofreciendo favorecerlo en esta venta. Davis le instò tambien, y se obligò à comprar su relox para regalarselo. Pero mientras esta conversacion, uno de los Oficiales del Navio, que aun no havia buelto de su embriaguèz, propuso tomarlo para Piloto en el Viage de Guinèa; y en vano respondiò Davis à este borracho, que no se necessitaba de Piloto, y aun tuvo que tomar el baston para echarlo de su presencia. Snelgrave no hallò otra seguridad que la de bolverse à tierra, à la casa del generoso Glynn. Dos dias despues se viò entrar en el Rio un Navio de la Compañia de Africa llamado el *Despacho*, mandado por el Capitan Wilson. Al instante cayò en poder de los Piratas; y Jones, antiguo Contra-Maestre de Snelgrave, se quexò con este motivo, de que haviendo mandado en otro tiempo una Embarcacion de la misma Compañia, le recompensò muy mal sus servicios, y pidiò que se quemàra el Despacho para vengarlo. Este favor se le concediò sin rèplica; pero un joben salteador de la Tropa, llamado John Stubbs, se levantò al instante, y pidiò que lo oyeran. ,,Señores, dixo à sus compañeros, yo pretendo probar que quemando ,, este Navio vais à hacer un grande servicio à la Compañia.'' Este discurso atraxo la atencion de todos. Stubbs continuò: ,, La Embarcacion que veis se halla en el mar dos años hà. Yà esta vieja, desordenada, y casi comida de gusanos. Demàs de esto tiene pocas ,, provisiones, y su cargazon no consiste mas que en un poco palo ,, encarnado, y malagueta. ¿No es evidente que si la quemais, serà ,, poco lo que pierda la Compañia, y que por otro lado se ahorràra ,, los sueldos de la Tripulacion, que valen tres veces mas que el Navio, y la cargazon? Todos los Piratas se inclinaron à este eloquente discurso; y la Embarcacion se restituyò al Capitan Wilson, que bolviò felizmente à Inglaterra.

Debiendo venderse el veinte y nueve de Abril todos los muebles, y alhajas de Snelgrave à bordo del Windham, tuvo por conveniente aventurar alguna cosa para rescatar parte de su caudal; y no se le manifestò ningun disgusto de verlo arribar en una Canoa. Muchos Piratas compraron diferentes cosas, y se las dieron graciosamente. Griffin, su compañero de Escuela, no tuvo reparo de mendigar en su favor. Dos Blancos, que lo havian llevado en su Canoa, le ayudaron tambien, fingiendo comprar para ellos mismos. Empezando à abultar sus paquetes, lo reprehendieron algunos Piratas, como insaciable, y le amenazaron con arrojarlos al Mar. Griffin le aconsejò que se retiràra prontamente con lo que havia adquirido; y fue grande su fortuna en seguir este consejo. Al instante se puso en venta su relox, y por disgustar à Davis lo puso uno en cien li-

libras esterlinas. Davis pagò al instante esta cantidad; pero el que havia afectado hacerla subir tan alto, pretendiò que las caxas no eran de oro, y sacò una piedra de toque para hacer la prueba. Teniendo el color del toque alguna apariencia de cobre, como es ordinario, à causa de la liga que se echa para hacer el oro mas duro, se enfureciò mucho el mismo Salteador contra el Autor, acusandolo de que era mas malvado que un Pirata, pues havia tenido audacia de hacer passar el relox de cobre por de oro. Este baldon le adquiriò unos enemigos mortales, entre los que no conocian mejor su caracter; y aunque Davis se detuvo poco en ello, otros muchos juraron azotarlo cruelmente si caìa de nuevo en su poder. Griffin se lo avisò al instante, aconsejandole que se ocultàra en los bosques hasta que partieran los Piratas; pero quando se disponia à seguir este consejo, supo felizmente que los tres Comandantes se hacian à la vela. Diòle esta agradable noticia su Cirujano *Bleau* que fue llevado à la ribera, despues de alcanzar su libertad por haverse ofrecido el Cirujano del Navio Francès à seguir el partido de La-Bousse. Yà havia un mes que Snelgrave se consumia en esta odiosa tyranìa.

Por casualidad supo despues la suerte de Davis, y de Griffin sus dos amigos. Griffin que yà havia mucho tiempo que estaba disgustado con su exercicio, aprovechò unas felices circunstancias para salir en una Chalupa, mientras su Navio estaba al ancla delante del Fuerte de Anamabo, en la Costa de Guinèa. La noche le fue tan favorable, que llegando à la ribera antes del dia, se fue por tierra al Cabo Corso, donde le recibiò un Navio Inglès, que navegaba à la Barbada en calidad de passagero; pero al arribar à esta Isla le acometiò una fiebre violenta, de que muriò en pocos dias.

El fin de Davis fue mas tràgico. Algunos dias despues de haver dexado el rio de Sierra Leona, descubriò en su Navio una conspiracion para quitarle el mando. Su firmeza la previno; pero sabiendo que la havia suscitado Taylor, Contra-Maestre del Navio de Cocklin, resolviò renunciar à la asociacion. Haviendo dexado à Cocklin, y La-Bousse, apresò un Navio de Londres, llamado la *Princesa*, cuyo Contra-Maestre, que se llamaba *Roberts*, tan famoso despues por sus Piraterìas, entrò voluntariamente en su servicio. Esta expedicion fue seguida de un viage à la Isla del Principe, que depende de los Portuguesès. Davis emprendiò hacerse tener en ella por Capitan de un Navio del Rey; pero presto fue reconocido en el gasto extraordinario que hacìa para su mesa, y para la subsistencia de su gente. El Governador dissimulò algun tiempo, atendiendo à las ventajas que resultaban à su Isla; pero temiendo ser castigado algun dia en Portugal, resolviò destruir à estos dañosos amigos, ò deshacerse à lo menos de su Gefe. Despues de advertirle Davis que debia alzar ancoras dentro de tres dias, y que tenia resuelto hacer una visita la vispera de su partida, saliò con efecto à

la

SNELGRAVE. II. Viage Añ. 1719

la Ribera el mismo dia que havia señalado, acompañandolo su Cirujano, su Trompeta, y otros Oficiales de su Navio. Al arribar à la casa del Governador no encontrò à nadie que lo recibiera; pero entrando en una larga galerìa que remataba en la calle, viò en ella al Mayordomo, que le dixo que su Amo estaba en el campo, y que lo esperaba por instantes. No obstante, el Cirujano creyò reconocer algun movimiento en la calle, y tambien divisò muchas personas armadas, por lo que temiendo alguna traycion, instò à Davis que se bolviessen à bordo. Este consejo era yà muy tarde; pues en el instante que salian de la casa, à una seña del Mayordomo, les dispararon algunos fusiles, que mataron primero al Cirujano, y otros dos Piratas. El Trompeta no recibiò mas que una herida en el brazo; y viendo dos Capuchinos en la calle, corriò àcia ellos para implorar su socorro; pero los habitantes lo mataron en los mismos brazos de los Religiosos. Davis, aunque herido de quatro balazos, huìa con bastante ligereza àcia su Chalupa, quando otro tiro le hizo caer casi muerto. Los Portugueses, que aun en este estado lo hallaron temible, procuraron degollarlo al instante para assegurarse de èl.

No necessitaron los remeros de la Chalupa mas advertencia que el ruido, para abandonar inmediatamente la ribera. Algunos Portugueses que vieron armados, acabaron de confirmar sus sospechas, y fueron à llevar à bordo la noticia de su desgracia, que enfureciò en extremo à todos los Piratas. Roberts fue elegido inmediatamente por successor de Davis, y para vengarlo. No teniendo el Mar bastante profundidad en las Costas para permitirle abanzarse mas cerca de la Isla, hizo construir una grande tablazòn, en que puso muchos grandes cañones, que empezaron à batir la Ciudad. Pero los habitantes tuvieron la precaucion de abandonarla; y las casas, que eran de madera, no pudieron recibir mucho daño. La Tropa furiosa pensaba en salir en algunas Chalupas, para consumir toda la Isla por el fuego; pero à vista de un grande numero de habitantes, que se distinguian à alguna distancia con sus armas, hizo el nuevo Gefe retirar su Artillerìa, y alzò ancoras el dia siguiente.

Tal fue, dice Snelgrave, el fin de un Pirata, que en una profession menos odiosa havria merecido el titulo de hombre generoso, y muy humano. Roberts se levantò de su ceniza solo para dàr horribles exemplos de todos los vicios opuestos à estas dos virtudes. Los desordenes que cometiò en la Costa de Guinèa son innumerables, hasta la felìz ocasion en que el Cavallero Ogle arruinò sus fuerzas, y le hizo perecer con parte de su gente.

Luego que los Piratas dexaron à Sierra Leona, salieron de los bosques Bennet, Thomsom, y otros muchos fugitivos para juntarse en la casa del Capitan Glynn. Snelgrave que no havia salido de ella, tuvo consejo con ellos sobre los medios de equipar la Embarcacion que Cocklin havia perdonado à ruegos de Davis. Todos no pen-

pensaban mas que en bolverse à Inglaterra ; y con este Navio , que estaba en muy mal estado,quedaba otro que los Piratas tampoco havian quemado. Este era la *Isabel* de Londres, mandado por el Capitan *Creichton*. Aunque lo saquearon , las instancias de Griffin , que havia servido en otro tiempo al mando del Capitan en calidad de Contra-Maestre, lo libraron de las llamas. No faltandole mas que las mercaderìas se resolviò de un acuerdo , que partiesse el primero, para anunciar à los Proprietarios de Londres la pèrdida de infinitas esperanzas. Creichton tomò à bordo tanta gente quanta pudo recibir, y se hizo à la vela pocos dias despues.

SNEL-GRAVE. II. Viage añ. 1719

El otro Navio tenia por Capitan à *John Morris*,hombre de espiritu, y de experiencia; pero tan confuso con su situacion, como todos aquellos que fundaban su esperanza en su socorro. Veìase desproveìdo , no solo de provisiones , sino de las cosas mas indispensables para un viage de Mar. Mientras los Marineros se esforzaban con todo genero de invenciones à suplir esta ultima necessidad , embiò Glynn al Rio de Scherbro una Chalupa que le pertenecia , para que les llevasse viveres. No haviendo llegado alli los destrozos de los Piratas , se encontrò arròz , y algun ganado. Demàs de esto , se descubrieron muchos toneles de Vaca en un Navio medio quemado, que havia pertenecido al Capitan *Nisbet*. Tambien quedaba una gran porcion de vizcocho en la Embarcacion Francesa que apressaron los Piratas. De este modo se hallaron surtidos de viveres ; pero el reparo de las velas , y de los cables fue mucho mas lento, aunque tambien se logrò surtir la Embarcacion. Mas dificil, y aun puede ser que imposible huviera sido suplir la pèrdida de los Instrumentos Mathematicos , si la generosidad de Glynn no le huviesse inclinado en favor de sus compatriotas , à deshacerse de un brujula de una quarta de circulo , una bocina , y un telescopio, que conservaba preciosamente desde que se establecìò en Sierra-Leona. En fin , Snelgrave pidiò las mercaderìas que los Piratas havian dexado en tierra ; y Glynn , Mead , y Pearce entregaron honradamente todo lo que se havia depositado en su poder. Otros Ingleses del Paìs no manifestaron mas que lo que les pareciò conveniente. Todo se embarcò con sesenta passageros,y seis Capitanes, cuyos Navios havian sido destruidos por los Piratas, ò empleados à su uso. Se saliò de Sierra-Leona el diez de Mayo , arribando felizmente à Bristol el primero de Agosto de 1719.

Al salir el Autor à la Ribera , recibiò cartas de los Proprietarios, que le manifestaban el arribo del Capitan Creichton con las que les havia escrito desde Sierra-Leona. Ofrecianle el mando de otro Navio , cuya promessa se executò à poco tiempo. Tomò dinero en su nombre M. *Casamayor*, Associado de los Comerciantes que lo havian empleado ; y sin inquietarle el reembolso de sus sueldos , distribuyò parte de esta cantidad entre los Marineros que le quedaban para que pudieran restituirse à las diferentes partes de Inglaterra , donde estaban establecidas sus familias.

HIS-

HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

LIBRO IX.

DESCRIPCION DE LA GUINEA, QUE CONTIENE la Geografia, y la Hiſtoria natural, y Civil del Paìs.

(Se repite en favor de los Lectores poco atentos, que eſta es la reduccion de todas las Relaciones precedentes deſde el Libro VII. ſegun el Plan propueſto en el Prefacio general; la que es de tan grande utilidad, que hace el principal merito de eſta Obra.)

CAPITULO I.

COSTA DE MALAGUETA, O DE PIMIENTA.

Costa de Malagueta

LA Guinèa, que muchos Viageros eſcriben *Ghinney*, es una vaſta extenſion de Coſta, deſde el Rio del Senegal, haſta el Cabo Lope-Conſalvo, y tambien haſta el Cabo Negro. Los hàbitantes naturales no conocen el nombre de *Guinèa*; el qual procede de los Portugueſes, de quien lo han recibido todos los Europèos; y ſin duda los Portugueſes lo ſacaron del de *Ghenehoa*, que Leon, y Marmol dàn al primer Paìs que ſe encuentra al Sud del Senegal. Comunmente ſe divide la Guinèa en dos partes la del Sud, y la del Nord. La primera ſe eſtiende deſde el Senegal, haſ-

hasta Sierra-Leona ; y la segunda , desde Sierra-Leona, hasta los Cabos referidos.

Costa de Malagueta.

La Guinèa del Sud , ò Meridional , que es de la que nos queda que tratar , se subdivide en seis partes , ò en seis Costas. 1. La Costa de Malagueta, ò de pimienta. 2. La Costa de Marfil. 3. La Costa de oro. 4. La Costa de los Esclavos. 5. La Costa de Benin. 6. La Costa de los Biafaras.

En su mayor extension tira la Costa de Malagueta , desde Sierra-Leona , hasta Growa , dos leguas al Est del Cabo *das Palmas*, cuyo espacio contiene ciento y sesenta leguas ; pero otros la hacen empezar en el Cabo-Monte , cinquenta y tres leguas al Est de Sierra-Leona. Otros la limitan aun entre el Rio de Sestro , y Growa,lo que la reduce à cinquenta leguas.

La Costa , desde el Cabo Tagrim, hasta la Isla de Scherbro, està guarnecida por los Baxìos de Santa Ana , y se estiende al Sud-Est quarta de Sud , formando la grande Bahìa de Santa Ana , que llega casi hasta el Rio de Gambra. Al lado Nord de esta Bahìa estàn las Islas Bravas , ò de las bananas , que la mayor , que es tambien la mas alta , surte leña , agua, y provisiones. Las cinco Islas, llamadas Sombreros,estàn al Sud de la misma Bahìa,y producen una grande abundancia de naranjas , de limones , *de Pimiento del cola* , ò de *rabo*, especie de pimienta larga , palmas vinosas , cañas de azucar , bananas , miel , y cera , palo de cam , y otro palo llamado Angelin , que es muy bueno para la construccion de Navios. Los Habitantes de estas Islas hacen un jabon muy estimado , de aceyte , y ceniza de palma. Pretenden que tienen minas de oro , y de hierro , y que las separò del Continente un temblor de tierra.

La profundidad del agua en la Bahìa es desde cinco hasta ocho brazas ; y el fondo es de cieno. Entran en ella quatro Rios , cuyos margenes estàn poblados de mangles cargados de hostras. El mas considerable , que se llama *Rio Banquo* , es navegable para los grandes Navios. Los otros tres son poco frequentados , porque el Paìs està cubierto de espesas selvas, que no tienen otros habitantes que un prodigioso numero de fieras.

Dos leguas al Sud de las Islas Sombreros , se halla el *Rio Gomboas* , cuya embocadura està cerrada por una Barra. No obstante, las Chalupas la passan , hasta la Ciudad de *Koncho*, que està à quince leguas sobre la orilla.

Desde este Rio , hasta el de *Scherbro* se dilata la Costa al Sud-Est. La Isla de Scherbro dexa entre ella , y el Continente un canal , cuya entrada es muy ancha , y forma propiamente la embocadura del Rio de este nombre. A la punta Ouest de Scherbro estàn las tres Islas de *Tota* sobre la misma linea, que son baxas , y llanas , rodeadas de peñascos al Nord-Est. Sus producciones son las mismas que en las partes vecinas del Continente. Los Ingleses las han llamado

Costa de Malagueta

Islas de los Plantanos, porque este fruto es muy comun en ellas. A la Isla que los Inglefes llaman Scherbro, nombran los Portuguefes *Tarulha*, ò *Tarelloen*, los Holandeses *Santa Ana*, ò *Masta-Quoa*, y los Franceses *Cerbera*, y se estiende diez leguas Est-Sud-Est. Su terreno es llano, y produce arroz en abundancia, maìz, ignamas, bananas, batatas, higos de la India, ananas, limones, naranjas, melones de agua, y nueces de *Kola*. Las aves no faltan, y los Elefantes son muchos. Se hallan en ella perlas finas en las hostras; pero los requines hacen peligrosa la pesca. Los Habitantes son Idolatras; pero usan la circuncisión.

La Compañia Inglesa de Africa ha hecho construir un Fortin en la Isla de Yorck, que està muy cerca de Scherbro por la parte del Nord; pero junto à la punta Est de esta Isla. Està guarnecido con once gruessos cañones. A veinte passos del Fuerte, en la misma Ribera, han levantado los Inglefes dos grandes terraplenes, guarnecidos cada uno con cinco cañones. Todas estas obras estàn revestidas de piedra, y la guarnicion del Fuerte es de treinta y cinco Blancos, con cinquenta, ò sesenta Grometas. Antes que esta Plaza se edificasse, tenian los Inglefes un aloxamiento en tierra firme, enfrente de la punta Est de la Isla de Scherbro; pero la abandonaron el año 1727. retirandose los Factores à Jamayca, Ciudad de la misma Isla, quatro leguas al Ouest de la Isla de Yorck.

El Rio de Scherbro, que unos llaman *Madre Bomba*, otros *Rio Selboba*, y otros *Rio das Palmas*, es una anchura considerable. Corre desde muy dentro de las tierras, y entra en el mar por entre el Paìs de *Bulm-Monu*, ò *Monou*, que està lleno de grandes lagunas. Los Navios mayores suben por èl hasta la Ciudad de Bagos, ò *Baga*, donde los Inglefes tienen una Factorìa. Las Chalupas de sesenta, ù ochenta toneladas, penetran hasta Kedham, que està doscientas y cinquenta millas de la embocadura; pero el Canal se estrecha al passo que se abanza, y se halla cerrado en muchas partes por las ramas de infinitos arboles que cubren las dos orillas. Demàs de esto, en los meses de Abril, y de Mayo, estacion la mas propia para recoger el *palo de cam*, que se cria en abundancia, apenas tiene nueve, ò diez pies de agua; pero en los meses de Agosto, y de Septiembre; esto es, despues de las lluvias, nunca tiene el Rio menos de quince, ò diez y seis pies. Tambien interrumpen la navegacion frequentes Tornados, que quando se acercan se vèn obligadas las Chalupas à echar ancoras, y aun amarrarse contra los arboles. Las dos margenes estàn habitadas de Naciones bastante cultas; pero los habitantes del Rio son un grande numero de Cocodrilos, y Elefantes de agua, animales muy dañosos.

Quince, ò diez y seis leguas mas allà de Bagos se arriba à el Paìs de *Silm-Monu*; y treinta y dos leguas mas adelante de Silm se encuentra la Ciudad de *Quunamora*, cuyos habitantes son muy numerosos, pe-

pero de muy mal natural. Esta Ciudad està detràs de un grande bosque, que oculta su vista à las Chalupas. Es grande, y bien poblada; pero de mala fabrica, à excepcion de un vasto Edificio, que se eleva en el centro, y sirve à los Negros para sus juntas.

El Païs vecino està tambien muy poblado. Los habitantes vàn vestidos como los de Scherbro, con una ropa de calico rayado. Sus usos son los mismos. El terreno produce las mismas plantas, y cria las mismas especies de animales. El palo de cam es alli de un encarnado mas hermoso para la tintura, que el palo del Brasil, y passa por el mejor de toda la Guinèa, pudiendose emplear hasta siete veces.

El Rio de Scherbro recibe cerca del Mar à el de Torro al Nord-Ouest, y el de Santa Ana al Sud-Est, uno, y otro de considerable magnitud. El de Torro sale de sus margenes dos veces cada año; pero como tiene poca profundidad, y està cerrado con muchas Isletas, no admite mas que barcas pequeñas.

Desde la punta Sud del Rio de Scherbro, hasta el Rio de Galinhas, se dilata la Costa Est-Sud-Est. En este pequeño espacio, es baxo, llano, pantanoso, y cubierto de arboles, pero desierto.

Rio de *Galinhas*, que los habitantes llaman *Magualbari*, nace en el Païs de *Hando*, y corre àcia el Mar por las regiones de Bulm-Monu, y de Quilliga Monu. En su embocadura tiene dos Islas, y su nombre Portuguès procede de la abundancia de gallinas, y de otras aves de que estàn llenas sus margenes. Los Europèos sacan de este rio cueros secos, y colmillos de Elefante, que baxan de Hondo, y de Karudabo-Monu, dos Païses que siempre estàn en guerra, aunque sujetos uno, y otro al Rey de *Quoja*, que reside cerca del Cabo Monte. A lo largo de esta Costa es la direccion de la marèa muy ràpida al Nord-Est, y casi siempre corren los vientos del Sud-Ouest. La estacion del Invierno es desde el mes de Mayo, hasta el de Octubre.

Rio Meguiba, que sigue la misma Costa, està cerrado por una barra que no permite la entrada de los grandes Navios. Los Portugueses le llaman Rio *Nuguer*, ò *Nueva*. Antes comerciaban en èl, y los Franceses se havian acostumbrado à seguir su exemplo; pero este Rio no lo frequentan oy sino los Ingleses, que suben en sus Chalupas hasta el lugar de *Dova-Ruja*, de donde sacan colmillos de Elefante. Mas adelante se interrumpe el Canal con algunas rocas, y caìdas de agua.

La Costa, desde el Rio Galhinas, hasta el Cabo-Monte, es baxa, y llana, poblada de muchos Lugares. Acia el Canton de los Negros llamados Galvi, el *Rio de Mavà*, ò *Massa*, que nace de las montañas, y cuya corriente es de treinta leguas, empieza à esparcirse en un ancho canal, que atraviessa el Païs de *Danevata*, una legua al Nord del Cabo Monte; pero se pierde en las arenas que lo hacen en fin desaparecer: de modo, que no llega al Mar sino una vez al año,

COSTA DE MALAGUETA

en el tiempo de sus inundaciones. (Hay apariencia de que es el que Snock llama el *Rio de Cabo Monte.*)

Antes de la conquista de los Folgas habitaba este Rio una Nacion de Negros, llamados *Puy Monus*, cuyo Rey residia de ordinario en otros tiempos en el Lugar de Jeg-Wonga, en la orilla Ouest, à quatro, ò cinco leguas del Mar. El Rey de los Folgas tiene la suya en una Isla del Lago de *Plizoje*, para estàr à cubierto de una Nacion enemiga, llamada los Dogas. Enfrente de Jeg-Wonga està la Ciudad de *Tochu*. Dos leguas mas arriba, por el mismo lado, està el Lugar de *Tijja*, donde vivia antes el Principe *Tijji*, hermano de *Flambure*, Rey de los *Puy Monus*. Dos leguas mas adelante, en la orilla del Sud, se encuentra la Ciudad de *Kammagoja*; y detràs de ella, à distancia de una legua, se descubre la de *Jerbosaja*. Enfrente de Jerbosaja hay otra Ciudad, de donde los Negros han abierto un camino por entre los bosques hasta *Jera Ballisa*, que dista de ella tres leguas àcia el Mar, y pertenecia al hijo mayor del Rey Flambure.

Entre el Rio Mava, y el Rio Maguiva està cubierta la Costa de Lugares, y Chozas, donde los Negros hacen mucha sal.

El Cabo Monte, que los habitantes llaman *Wash-Kingo*, se descubre desde muy lexos del Mar, presentandose con la apariencia de una Isla en forma de silla. Snock dice que es una alta montaña que desde lexos se tiene por una Isla considerable. Marchais dice solamente que es una Tierra alta à diez grados cinco minutos de latitud del Nord, (pero este error es enorme; porque segun la memoria que empieza el Mapa Francès del Occeano meridional, publicada en 1739. està à seis grados y quarenta y dos minutos) que se divide en dos cumbres; que entra bastante en el Mar, y que hallandose casi rodeado de èl, forma una verdadera Peninsula, cuya mayor anchura se dilata al Est-Sud-Est, y al Ouest-Nord-Ouest.

A tres leguas de distancia se encuentran treinta brazas de agua, sobre un fondo pantonoso negro; pero el mejor anclage està tres quartos de milla al Nord-Ouest de la Punta, sobre ocho, ù doce brazas. Alli se està al abrigo del viento, aunque siempre se halla el mar tan alterado en esta Costa, que los Marineros se vèn precisados à salir à nado, y llevar à la Ribera los Oficiales, y las mercaderìas. Las Canoas de los Negros se buelcan muchas veces con el menor descuido, ò falta de destreza en los remeros. Barbot pretende que la mejor Rada para los Navios grandes es el Ouest del Cabo sobre doce brazas de un fondo de arena, à dos millas de la Ribera, enfrente de tres Pueblos pequeños, que se descubren algo dentro de las tierras, y que cada uno tiene diez, ù doce Chozas.

El Paìs que hay mas abaxo, produce, segun Snock, mucho mijo, ignamas, batatas, y arroz. Las frutas, como en la Costa de Oro, son *panquavers*, *bananas*, pomas, piñas, &c. Los ganados no son muchos, porque no se encuentran vacas, ni puercos, y todo se reduce

à

à algunas cabras, y carneros. Las aves son muy raras, pero excelentes. Los Elefantes, los Bufalos, los Ciervos, los Tigres, y otras fieras son muchas; y tambien abunda el Rio en pescado. El Rio del Cabo-Monte corre al Nord-Est, y al Sud-Ouest por muchos rodèos, que le hacen regar un Paìs muy fertil. A cien passos del Mar se encuentra un llano de muchas leguas de extension, cubierto de todo genero de ganados, como bueyes, vacas, carneros, cabras, y puercos, entre los quales se vèn pacer tranquilamente los gamos, los cabritos monteses, y las cabras de la misma especie. (Esto es directamente opuesto à lo que dice Snock.) Este llano està lleno de poblaciones, donde las aves son muy abundantes; esto es, las gallinas comunes, las pintadas, ò pollas de Guinèa, los gansos, y los patos. El mijo, el maìz, y legumbres se crian en èl maravillosamente. El vino de palma es muy exquisito, el ayre muy templado, y la agua muy pura, y muy fresca en una multitud increìble de arroyuelos.

Marchais atribuye à los habitantes del Cabo-Monte un natural muy apacible, y sociable. Naturalmente son bien formados, industriosos, fieles, y desinteresados. Snock dà de ellos la misma idèa. Sus principales ocupaciones consisten en plantar el arroz, y hacer sal, dos tributos que deben à su Rey, de quien fundan su gloria en ser Esclavos. Tienen poco conocimiento de la guerra, porque en las dissensiones que les ocurren con sus vecinos, prefieren siempre los medios de una pacifica composicion. Los hombres tienen libertad para tomar quantas mugeres pueden mantener; pero como estas son tan laboriosas no necessitan mucho gasto para su subsistencia. Es admirable la union en las familias; y no parece que se ofenden mucho los maridos de que sus mugeres sean algo libres con los Estrangeros. La autoridad de la Justicia, y del Govierno està entre los Kabaschirs, que resuelven à pluralidad de votos. Estos Oficiales del Estado, son al mismo tiempo los Gefes de los Pueblos; y adquieren esta distincion por la experiencia, y el espiritu.

Segun Snock, el vestido del Cabo Monte es una especie de camisa, ó mas bien de sobrepellìz, con grandes mangas que llegan hasta las rodillas. Las mugeres llevan una especie de justillo que les ajusta el talle, con un paño mantenido con una cinta por las caderas. Algunas veces vàn desnudas, y Marchais hace una explicacion mas dilatada. Dice, que los niños de ambos sexos andan desnudos hasta la edad de trece, ò catorce años, sin llevar mas que una cintura de avalorio, ò de crystal. Al salir de esta edad, los Varones de alguna distincion se ponen un paño de Cotòn; pero los de la plebe no alteran nada su desnudèz. Solo el Rey, y sus Oficiales, ò sus Capitanes, andan continuamente vestidos. Las mugeres, y niñas plebeyas llevan cinturas de junco, ò de hojas de palma, teñidas en amarillo, ò encarnado. Estas cinturas no son texidas, sino que les caen como franxas, cubriendolas desde las caderas hasta las rodillas. Las

mas

Costa de Malagueta

mas ricas tienen uno, ù dos paños, que les cubren el eſtomago, y el reſto del cuerpo haſta media pierna. Llevan collares de muchos ordenes, y brazaletes de abalorio en los brazos, en las muñecas, y haſta en los tovillos de los pies, donde cuelgan tambien caſcabeles de plata, que hacen un ſon muy agradable en ſus danzas. Son apaſſionadas à eſte exercicio; y tienen una extrema emulacion ſobre imitar las danzas de Europa.

El veſtido comun de los dos ſexos es el *Tomi*, que ſe compone de lana trenzada. Las mugeres ſe atan ſu tomi por las caderas, y le dexan caer al rededor haſta las rodillas. Los hombres lo paſſan por entre los muslos, atandolo por detràs à ſu cintura. Los dos ſexos ſe deleytan mucho en trenzarſe los cabellos, ò mas bien la lana de ſu cabeza, mezclando en ella pajuelas de oro, y piedrezuelas, en lo que emplean mucho tiempo, è induſtria.

Las mugeres tienen otra paſsion, que es la que llaman hacer el Fetiche, y moſtrarſe en el adorno propio de eſta ceremonia, para hacerſe mirar de los hombres. Su principal adorno es una raya al rededor de la frente, de un barnìz blanco, encarnado, ù amarillo, que ſiendo muy ſuelto, cae en rayas, ò en lineas antes de ſecarſe. Tambien ſe hacen circulos al rededor de los brazos, y del cuerpo; y los Negros encuentran ſus delicias en eſta variedad. Los adornos de los hombres conſiſten en braceletes, ò en manillas de cobre, de eſtaño, ò de marfil en las muñecas, en los tovillos, en los dedos, y en los artejos. Tambien llevan collares de dientes de Monos, y algunas planchuelas de marfil en las orejas. Apenas ſe les vè ſin alguna de eſtas coſas, y los mas diſtinguidos ſon los que llevan mas.

En ſus caſas conſervan mucho aſsèo, aunque ſu forma no ſe diferencia de las del Senegal. La fabrica de los edificios del Rey, y de los Grandes es à lo largo. En ellos ſe vèn dos altos, con una boveda de cañas, ò de hojas de palma, tan bien entretexidas, que es impenetrable al Sol, y à la lluvia. El eſpacio ſe divide en muchos quartos. El primero, que es la Sala de Audiencia, y que tambien ſirve para comer, eſtà rodeado de una eſpecie de eſtrado de tierra, ò arcilla, de cinco, ò ſeis pies de ancho, aunque no mas que de uno de alto. Eſte banco eſtà cubierto con hermoſas eſteras, que ſon un texido de junco, ò de hojas de palma, teñido de precioſos colores, y capàz de durar mucho tiempo. (Barbot dice, que eſtas eſteras ſon de exquiſita hermoſura, y que los Holandeſes compran muchas.) Eſte es el ſitio donde los Grandes, y los ricos paſſan la mayor parte del tiempo medio acoſtados, con la cabeza ſobre las rodillas de ſus mugeres. En eſta poſtura hablan, fuman, beben vino de palma, ſe peynan, y adornan ſus cabellos. Su alcoba donde duermen, pertenece tambien à eſta Sala; y en ella tienen otro Eſtrado, cubierto tambien de eſteras; pero mas recias que las de la Sala.

Tiene ſeis pies de largo, y otro tanto de ancho, con uno de al-

alto; y lo rodean con paños cosidos, ò lienzo pintado en forma de cortina. Costa de Malagueta

Las cocinas estàn siempre separadas de la habitacion, y tambien muy curiosas.

Los habitantes del Cabo Monte son mas asseados en sus alimentos, y en el modo de comer, que la mayor parte de los demàs Negros. Tienen platos hechos de una madera muy dura, y fuentes de cobre estañado, que limpian muy cuidadosamente. Para assar la carne usan assadores de madera; pero han olvidado el modo de hacerlos dàr bueltas, aunque lo aprendieron de los Franceses. Assan la carne por un lado, y la buelven despues del otro.

Es cierto que los Normandos tenian antes un comercio reglado en esta Costa, y que en el año de 1626. tenia la Compañia de Roan un Establecimiento en ella, aunque oy no se sabe en què parage, ni por què lo abandonaron. Quando la Compañia Francesa de las Indias embiò algunos Navios al Cabo Monte en 1666. y 1669. el Rey del Paìs recibiò al Comandante con muchas caricias; y hablando aun bastante Francès para dexarse entender, le concediò la libertad del Comercio sin pedirle ningun derecho. Este Principe era un anciano venerable de grande estatura, que se llamaba *Fallam Buce*.

Los Ingleses, los Holandeses, y las demàs Naciones que comercian en el Cabo Monte, compran en èl muchas hermosas esteras, y paños con bastante marfil, que no es inferior en nada al de Sierra-Leona. No obstante, el que sacan los habitantes del Paìs de la parte del Nord no es tan blanco; pero en recompensa son mucho mayores los colmillos; pues hay algunos que pesan hasta doscientas libras. Los Negociantes de Europa compran aqui pieles de Leones, de Pantheras, de Tigres, y de otras fieras. Del mismo Paìs se sacan mil y doscientos, ò mil y quinientos Esclavos, que los llevan alli los Comerciantes Mandingos de las partes interiores del Africa; porque el uso del Paìs no permite vender mas que los reos, cuya venta se hace à beneficio del Rey. Tambien provee el Cabo-Monte Oro, que parece llevan los mismos Comerciantes; y Marchais juzga que serìa conveniente establecer alli una Factoria. Los bosques estàn llenos de palo propio para la tintura, particularmente el encarnado. Este palo, à que los Ingleses han dado el nombre de *Cam*, lo cortan los Negros, y lo llevan à la Ribera en haces de quatro, ù cinco pies de largo. Los Ingleses compran mucho, y lo prefieren al palo de Brasil, de que antes se hacìa tanto aprecio.

Atkins observa, que los habitantes mas determinados del Cabo iban algunas veces à su Navio, con arròz, malagueta, y colmillos de Elefante; pero que daban continuas muestras de inquietud, y desconfianza. Navegaban en Canoas de un solo tronco de cotonero, en que solian caber veinte hombres. Estos Negros reman en pie, con una destreza, y regularidad prodigiosa. Si llevã algun Kabaschir, cantan

tan

Costa de Malagueta

tan de continuo, para manifestarle respeto. No iba Kabaschir à bordo, que no manifestàra al Capitan una Certificacion de algun Europèo, para hacerle conocer que los Navios de Europa havian sido bié recibidos en el Paìs. Con este motivo reflexiona el Autor, que unos Testimonios de esta naturaleza, pueden ser muy utiles quando se conceden con discernimiento; pero que si se dàn à acaso, solo sirven de pretexto à los Negros para mendigar, ò robar.

La lengua de los Negros varìa un poco, al passo que se abanza à lo largo de la Costa. Como las ciencias, y los Artes son desconocidos entre ellos, solo se compone su Idioma de un corto numero de palabras, que expressan las principales urgencias de la vida. Esto es à lo menos lo que Atkins ha inferido de la taciturnidad que guardan aun en sus fiestas, y juntas. Añade, que en su Comercio usan casi las mismas expressiones, y que sus cantares no son mas que una repeticion continua de cinco, ò seis palabras. Villault dice, que en su tiempo hablaban un genero de Portuguès bastardo. En quanto à su Religion, no pudo Villault adquirir informes. Un Negro le dixo seriamente que los Blancos adoraban à Dios; pero que los Negros adoran al Diablo. Tampoco se conoce la idèa que forman del uno, y del otro; pero el mismo Autor observa, que los mas estàn circuncidados, y que todos dàn culto à los Fetiches.

Marchais dice, que en toda la Costa, donde aun no se ha introducido el Mahometismo, se halla una mezcla de idolatrìa, de ignorancia, y de superchicion. El Diablo se vè alli muy respetado, haciendole tambien sus ruegos; pero sin amarlo, y sin reconocerlo por Dios. Un Negro dixo un dia à Marchais: ,, Los Blancos ,, adoran à Dios, y nosotros rogamos al Diablo; vosotros sois mas fe-,, lices que nosotros. " Snock imagina por diversas relaciones que su Religion consiste en dàr mucho respeto, y obediencia à su Rey, y à los Governadores que les pone; pero que les dà poco cuidado lo que passa sobre su cabeza, ò es superior à ellos.

El Capitan Phillips pone el Cabo Mesurado à diez y seis leguas del Cabo Monte. En este intermedio no hay terreno alto. El Cabo, ò la Montaña que no se conoce oy con otro nombre que el de *Mesurado*, es mucho menos alta que el Cabo Monte, redonda, y casi rodeada de agua, por la parte del Mar son escarpadas sus margenes; pero la falda es mas suave, y mas facil la subida por la parte de tierra. La cumbre es llana, y el suelo del terreno mucho mejor de lo que se puede imaginar en un parage tan desierto. Al Est tiene una grande Bahìa, que termina en tierras altas, pobladas de grandes arboles. Al Ouest forma el Rio otra Bahìa, cuya embocadura es el centro. Estas dos Bahìas se dividen con una lengua de tierra larga, y estrecha. La situacion del Cabo es à seis grados, y treinta y quatro minutos de latitud del Nord. Por la parte que entra mas en el Mar, mira al Sud-Est. Un Rio que corre del Est, pero no tan considerable como el de

Me-

Mesurado, entra en la Bahìa del Ouest, y recibe por doce, ò quince leguas todo genero de Baxeles en las mas altas marèas. Su agua està siempre rebuelta, pero llena de excelente pescado. Costa de Malagueta

La Cumbre del Cabo es una plataforma natural de quatro mil passos de circunferencia, poblada de muchos hermosos arboles, y domìna las dos Bahìas. El mejor parage para dàr fondo es en la del Ouest, al Nord del Cabo, à un tiro de fusil de la Ribera, sobre ocho, ù diez brazas, entre la punta del Cabo, y la embocadura del Rio. En està embocadura hay una barra, que no dexa de tener riesgo en algunos parages, pero se passa facilmente quando se ha procurado reconocerla, principalmente àcia el pie del Cabo, donde se encuentra una Aldèa, y una fuente de excelente agua, cuya llegada es facil, y se conserva mucho tiempo en el Mar. Al salir de un peñasco, que està en la misma Ribera, forma una cascada natural; y es un parage cèlebre para la aguada. Phillips la pone cerca de una milla en lo interior del Cabo, al principio de un banco de arena; y lo representa como un agradable arroyuelo de la agua mas pura, y mas fresca del Mundo, que destila por entre los bosques, y las rocas. Añade, que cinquenta passos mas adelante al Est, se encuentran dos pozos de agua dulce, baxo dos grandes piedras. (El mismo Phillips dice, que el mejor anclage es sobre nueve brazas al Sud Semi-Ouest, à dos millas de la tierra.)

El Cabo saca su nombre de la palabra *Misericordia*, de que los Negros, segun Marchais, han hecho por corrupcion la de *Mesurado*, oyendola pronunciar continuamente à algunos Marineros Franceses que un naufragio arrojò à su Costa. Villault pretende al contrario, que los Portugueses le han dado el nombre de *Miserado*, yà à causa de las rocas ocultas que lo rodean, y que no permiten à los Navios acercarse à èl à mas de una legua; ò yà, segun dice, porque muchos Franceses, que fueron muertos alli en otro tiempo, repitieron muchas veces *Misericordia, Misericordia*. Tambien han dado los Portugueses al Rio de Mesurado el nombre de *Rio Duro*, en memoria de las crueldades que se cometieron en esta ocasion. Este rio corre primero al Nord-Ouest por espacio de diez y ocho, ò veinte leguas; y despues buelve àcia el Nord-Est, sin que se conozca mas adelante su corriente. No obstante, el Rey del Paìs puso delante de Barbot muchos de sus Vassallos, que asseguraron que haviendo navegado tres meses subiendo, arribaron à un grande Rio, de donde sale este, y que corre del Est al Ouest. Decian que las margenes estàn habitadas de un Pueblo rico, y poderoso, que hace un grande Comercio de oro, de marfil, y de Esclavos. Añadian, que el Rio de Mesurado corre por un Paìs muy hermoso; pero que es tan ràpido, que despues de haver gastado tres meses en subirlo, no necessitaron mas que diez y ocho dias para bolver à la embocadura. Los Negros del Cabo dàn al Paìs de donde nace el nombre de *Adam*; esto es,

COSTA DE MALAGUETA

tierra de oro. (Labat pretende que eſte es el Reyno de Galam; que el Rio es el Niger, ò el Senegal, y que eſtos Pueblos ſon los Mandingos.)A poca diſtancia de la embocadura del Meſurado ſe diviſan dos Islas.La mas pequeña eſtà muy cerca del pequeño Rio que entra en la miſma Bahìa.La otra eſtà à la entrada del miſmo Meſurado,y ſe llama *Kings-Yle* , ò la Isla del Rey , no porque el Rey del Paìs habita en ella, ſino que mantiene alli algunos Eſclavos, que cuidan de ſus ganados , y aves. Eſte Principe hizo muchos regalos al Autor, y le inſtò à que formàra un Eſtablecimiento en ſu Isla, repreſentandole que nunca ſe inunda , aun en los meſes de Julio , de Agoſto , y de Septiembre , que ſon el tiempo en que el Rio ſale de ſus margenes en aquella Coſta.Su longitud es de cerca de dos leguas, con tres quartos de legua de ancho. Por la hermoſura de los arboles ſe hace juicio de que el terreno es rico , y fertil. Los vientos de Eſt , y de Nord-Nord-Eſt hacen ſu ayre muy templado. Su unica incomodidad es la falta de agua dulce , la qual ſe ſaca del Continente, donde hay muchos manantiales.

En el tiempo de los Equinoccios ſube la marèa en el Rio de Meſurado , cerca de veinte leguas ; pero en lo demas del año no ſe dexa conocer mas allà de ocho , ò nueve leguas. Se ha obſervado que en los meſes lluvioſos no eſtà la agua ſalada ſino en el eſpacio de tres leguas mas arriba de la Isla del Rey , porque la abundancia de las olas que baxan , hacen preferir ſu freſcura.

Phillips dice que eſte Rio tiene en los Mapas el nombre de *Rio de San Paulo* , que es grande , y hermoſo , que à un quarto de legua de ſu embocadura hay una barra , donde la profundidad del agua es de quatro pies en las altas marèas , y de dos y medio en las baxas; que las olas baten en ella con violencia , principalmente quando los vientos de mar tienen alguna fuerza , lo que empieza de ordinario à las nueve, ò las diez de la mañana , y proſigue haſta la miſma hora de la noche. Las partes mas profundas del Rio eſtàn à lo largo de los dos margenes.

En algunos parages , proſigue Phillips , es tan ancho como el Tameſis en Londres. Sus dos margenes eſtàn pobladas de arboles ſiempre verdes, que hacen la perſpectiva prodigioſa. A tres millas en el Canal hallò el Autor la agua muy dulce deſpues del refluxo, y del miſmo modo la encontrò à cinco millas en la alta marèa.

Segun Snock , el Rio de San Paulo , entra en el mar dos leguas al Nord-Oueſt del Cabo.No tiene mas que cinco,ò ſeis pies de profundidad en la entrada , pero las Chalupas paſſan por èl facilmente. Al principio corre del Nord Oueſt por eſpacio de doce millas , y deſpues baxa del Eſt deſde el Rio de *Junco*.Por eſtos dos Rios es por donde paſſan continuamente al de Seſtos los habitantes del Cabo-Monte, con colmillos de Elefante, y otras mercaderìas , porque alli encuentran mas ventaja en el Comercio.

Aun-

Costa de Malagueta

Aunque se ignora la extension de los Estados del Rey de Mesurado en las tierras al Nord, y al Nord-Est, se juzga que debe ser considerable por el numero de tropas que es capàz de levantar en la urgencia. Sus limites al Est son el Rio de Junco, à veinte leguas del Cabo Mesurado; y al Ouest, un pequeño Rio, que està en la mitad del camino entre este Cabo, y el de Monte. Todo este Paìs es muy fertil. Se halla en el Oro, sin que se haya podido saber si lo produce el Paìs, ò de què parage lo llevan. El palo encarnado es tan abundante como en el Cabo Monte. Los hay de otras muchas especies, muy à proposito para embutidos, y obras de esta naturaleza. Las cañas de azucar, el indigo, y el coton se crian sin cultivo. El tabaco serìa excelente, si los Negros entendieran mejor el arte de prepararlo. Los Leones, y los Tigres, que son muchos en el Paìs, no impiden que los ganados multipliquen en èl prodigiosamente; y los arboles estàn cargados de fruta, sin embargo de los continuos destrozos de los Monos. En una palabra, esta comarca es rica; y el Comercio, que yà es en ella muy ventajoso, podria aumentarse mucho, si se procuràra ganar el afecto de los habitantes; porque serìa cosa ridicula, añade el Autor, pretender establecerse alli por fuerza.

En todas las partes del Paìs se vè una especie de aves pequeñas, del tamaño de nuestros pollos, que los habitantes llaman *Kokadetos*. Las Cabras tambien son pequeñas. Los limones, las naranjas, y las pomaspiñas se crian con abundancia. Aunque se hallan algunos Colmillos de Elefante, son pequeños, que merecen poca atencion de los Comerciantes de Europa.

Phillips se para particularmente sobre la facilidad de cortar la madera. La misma ribera està cubierta de arboles, y el embarco es muy còmmodo. Hay algunos bastante grandes para Embarcaciones de setecientas toneladas. El Autor hizo cortar diferentes, de una madera tan sòlida, y tan pesada, que le fue preciso hacerlos transportar à las Chalupas, porque no podian mantenerse en la superficie del agua.

Los habitantes son de buena estatura, robustos, y bien proporcionados. Naturalmente tienen el ayre marcial, y su valor corresponde à su figura, como lo han experimentado sus vecinos, y aun los Europèos; pero no piensan en la guerra sino quando se hallan precisados à defenderse; porque demàs de esto son afables, y humanos, piensan arregladamente, expressan muy bien sus idèas, y sobre todo entienden maravillosamente sus interesses, como los Normandos sus antiguos amigos.

El mismo Autor dice, que los Ingleses, los Holandeses, y los Portugueses representan à los habitantes del Cabo Mesurado como una Nacion perfida, artificiosa, bengativa, y cruel. No obstante Phillips, Capitan Inglès, declara, que los hallò afables, y civiles; pero añade,

Costa de Malagueta

que fon incommodos en el anfia de pedir ; y que el mifmo Rey, como todos fus Kabafchirs,eftaban continuamente folicitando *Dafchis*, que es el termino que ufan para fignificar regalos.

Snock affegura tambien lo apacible de fu natural ; pero dice que algunas injurias que havian recibido poco antes de los Inglefes , los hicieron tan timidos, que reufaban ir à bordo, y que fi veìan en tierra Marineros armados, huian inmediatamente.Su refentimiento procedia de la injufticia de algun Capitan , que havia robado muchos Negros con titulo de comercio, y de amiftad. Ellos por fu parte hicieron algunos prifioneros Inglefes , que eftuvieron à riefgo de fer facrificados à fu venganza.

Cultivan con cuidado fus tierras, y no les falta orden , ni inteligencia en fus negocios domefticos. Bofman los reprefenta infatigables para el trabajo; pero añade,que es quando les dà gana de trabajar. (Snock dice, que los hombres no fe mezclan en el trabajo, y que dexan efta fatiga à las mugeres.) Son capaces de conftancia en la amiftad, pero muy celofos de fus mugeres. Efta delicadeza no fe entiende con fus hijas, porque antes bien las dexan la libertad de difponer de sì mifmas , lo que no impide que encuentren facilmente maridos. Aun fería repugnante à los hombres tomar una muger que no huvieffe dado antes del Matrimonio alguna prueba de fecundidad, y que no huviera adquirido algun caudal con la franqueza de fus favores. Lo que ella ha adquirido por efte medio firve al marido para alcanzarla de fus padres.

Afsi las mugeres fon mas libres en fu eleccion , porque depende de ellas dàr lo que han ganado al hombre que les agrada. Los padres, y las madres aman à fus hijos con tanta pafsion , que el medio mas feguro para complacerlos es hacer algunos regalillos à fu familia.

Los veftidos, los animales, y las producciones de la tierra fon las mifmas en el Cabo Mefurado que en el Cabo Monte. Los Kabafchirs llevan una efpecie de fobrepelliz rayado,que les cae hafta la rodilla. Si pueden lograr un fombrero viejo de Europa,juzgan que no les falta nada para fu adorno; y en fu defecto fe ponen en la cabeza un bonete de mimbre de varios colores. Los Negros de la Plebe fe rodean al cuerpo un pedazo de cotòn de un pie de ancho , paffando la punta por entre los muslos,y levantandolo por detràs hafta la cintura. Otros hay que folo llevan un pedazo de tela quadrada del tamaño de un pie, que oculta fu defnudèz. El trage de las mugeres es el mifmo que en Santiago.

Las armas que ufan fon lanzas de cinco pies de largo con puntas de hierro , arcos pequeños , y flechas tan delgadas como una caña, cuya punta eftà inficionada de un veneno tan futil , que fi llega à la fangre, caufa infaliblemente la muerte , à menos que la parte herida no fe corte inmediatamente. Eftas flechas no eftàn guarnecidas

das de hierro, ni tienen alas; y al tirarlas los Negros no apuntan al objeto; pues antes parece que tiran à acaso,à lo menos en semicirculo, como nosotros hacemos en el juego del volante;pero no por esto es menor su destreza en acertar. Sus targetas son tablas bien delgadas, de quatro pies de largo, y dos de ancho, con una assa interior en que entran el brazo para mantenerlas,aunque dexandolo libre para servirse del arco.

El Pais està muy poblado; y si el Mapa del Cabo, compuesto por el Autor, manifiesta muchas poblaciones,èl nos dice que el numero de los niños es alli increible; lo que atribuye à la fecundidad natural de las mugeres, y à la polygamia. Demàs de esto, segun las leyes del Pais, solo los reos pueden venderse por Esclavos.

A dos millas del Cabo, por la parte del Ouest, hay tres Aldèas, cada una de veinte casas, las mas hermosas que viò Snock en toda el Africa. Cada casa tiene tres divisiones muy curiosas; y entrando en uno de estos edificios, viò cinquenta, ò sesenta personas muy bien aloxadas. Los hombres, las mugeres, y los niños estaban mezclados sin distincion, lo que le hizo discurrir que no componian mas que una misma familia.

Marchais observa, que aun siendo poca la simetrìa de los edificios, no se dexa de hallar bastante gusto en las Aldèas del Cabo Mesurado. De ordinario estàn cercadas de una muralla de tierra, de mas altura, y mas gruesso que las paredes de las casas. Rodeala un fosso, de donde se ha sacado la tierra que la compone. El Palacio del Rey solo se distingue de los otros edificios por la extension, y numero de los apartamientos, y por una grande Sala de Audiencia en que recibe à los Estrangeros. En el centro de cada Pueblo se vè una especie de teatro, cubierto como una lonja de mercado,que se eleva cerca de seis pies,y se sube à èl por muchos lados con escaleras. Se llama *Kalde*, que significa, Plaza, ò *Sitio de conversacion*; y estando abierto por todos lados se puede entrar en èl à qualquiera hora del dia, y de la noche. Alli es donde se juntan los Negociantes para tratar de sus interesses, los perezosos para fumar tabaco, y los Politicos para oir, y contar noticias. Los mas ricos hacen que les lleven sus Esclavos esteras en que se sientan. Otros las llevan ellos mismos, y algunos las alquilan de los Oficiales del Rey, establecidos en este parage para conservar el buen orden.

Phillips tuvo ocasion el año de 1734. de ir à la Ciudad Real,que se llama *Andrea*. (El Rey se llamaba *Peter*, nombre que al parecer havia recibido de algun Capitan Holandès.) Esta Ciudad dista siete, ù ocho millas de la embocadura del Rio, sobre la orilla izquierda, à mil y doscientos, ò mil y quinientos passos del margen. El sitio del desembarco està entre dos grandes arboles, que passados,se atraviessa un pequeño bosque, el qual guia à un terreno descubierto, donde se halla fundada la Ciudad. Este es el unico parage del Canton que

no

Costa de Malagueta

no tiene arboles. La Sala de Confejo,que firve tambien de Patio de Jufticia, eftà en medio de la Ciudad. Sus cimientos, como fu fubftancia, fon de arcilla; efto es, que eftà hecha de una mafa informe de efta materia, elevada quatro pies fobre el fuelo, y cubierta de ramas de palma entretexidas, y mantenidas por cierto numero de pilares. Como no tiene otras paredes, entran el ayre, y la luz por todas partes. Efte efpacio tiene no obftante fefenta pies en fu mayor diametro;y fu fuperficie es muy llana,que puede fervir à un tiempo para fentarfe, y paffearfe.

La Ciudad,que eftà cercada de bofques, no puede percibirfe fino al entrar en ella; y fe compone de quarenta, ò cinquenta cafas, que parecen otras tantas perreras. Las paredes fon de arcilla, ò de ramas entretexidas, reveftidas de una efpecie de hieffo. Las puertas fon ahugeros, que el mayor no tiene mas que dos pies de alto, y es neceffario entrar arraftrando. En lo interior del Edificio fe halla un banco de tierra de dos pies de alto, cubierto con una eftera que firve de cama à los habitantes. Rara vez encienden lumbre fino en la eftacion de las lluvias, y la chimenèa, ò el hogar eftà en el centro de la cafa. Las efteras fon muy hermofas, variadas de muchas figuras encarnadas, y blancas; y fe bufcan mucho de la Barbada, donde firven de alfombras en los quartos.

Las Cafas del Cabo Mefurado, fegun Marchais, fon curiofas en extremo. Eftàn abiertas por la parte menos expuefta al ayre, y muradas por los otros tres coftados con eftacas reveftidas de harcilla, que fe mantienen mucho tiempo, aunque fin mezcla de cal. Las alcobas eftàn tres pies mas altas que el fuelo, para prefervarlas de la humedad. En general eftas cafas parecen mucho à los theatros de nueftros Operiftas. Por delante eftàn abiertas, y defcubren un efpacio de cinco, ò feis pies de ancho, donde los Negros paffan el dia, fentados en efteras con fus mugeres, y fus hijos. Las paredes de efte quarto fon de arcilla algo encarnada, de un pie de recio. El techo, que fe eleva como el de una Tienda, es de hojas de palma, tan bien entretexidas,que el Sol,y la lluvia no pueden penetrarlo. A la derecha,è izquierda hay un eftrado, ù dos bancos,de un piè de alto, y quatro de ancho.Eftos eftàn cubiertos de efteras de un pie de recio,y fobre ellas una tela de cotòn,ò un pedazo de calico, con otro pedazo de la mifma tela, que los rodèa en forma de cortinas. El fitio de los cofres,y de los Armarios es en la extremidad del quarto, y las armas eftàn colgadas en la pared.

Forman el fuelo de grandes vigas redondas, muy juntas, y atadas fuertemente por fus extremos, para affegurarlas en fu afsiento. Cubrenlas con zarzos, y fobre ellos echan una cama de tierra de un piè de recio, cernida con mucho cuidado, que compone un fuelo muy firme, y muy sòlido,y las mugeres lo mantienen continuamente con mucho afsèo. En el centto eftà la chimenèa, que folo confif-

te

te en una pequeña maſſa de arcilla, de ſeis pulgadas de alta, y de figura quadrada, de cerca de dos pies cada coſtado, en la qual ſe conſerva el fuego de dia, y de noche; de dia para encender las pipas, y de noche para ahuyentar las moſcas, y defenderſe del frio, y de la humedad. Cada caſa tiene generalmente tantos quartos, quantas ſon las mugeres del dueño, con las que habita ſuccelsivamente, y la que debe paſſar con èl la noche, eſtà obligada à prevenirle la cena.

Además de los edificios habitables tienen los Negros otros para ſus proviſiones de arròz, de mijo, de legumbres, de aceyte de palma, de aguardiente, y de las demàs coſas neceſſarias. Eſtos Almacenes ſon de figura redonda, al modo de nueſtros palomares, y el techo como un pilon de azucar. Eſtàn cerrados con buenas cerraduras, y la llave la guarda el Amo. Cada dia, ò cada ſemana reparten à ſus mugeres todo lo que vè que necesſitan para la ſubſiſtencia de ſu familia. Siempre tienen entre sì una paz admirable. A excepcion del dia que eſperan à ſu Señor, paſſan el tiempo trabajando fuera de la caſa, ò en lo interior del govierno economico. Cuidan de ſus hijos, y ſe ayudan mutuamente. El vicio que menos conocen es la pereza, y la ocioſidad. Todos los edificios de una miſma familia eſtàn cercados de una muralla de tierra, de ſeis, ú ocho pies de alto, reveſtida de eſteras de cañas, ò de hojas de palma para librarla de la humedad.

La Religion del Paìs es una Idolatrìa confuſa, y ſin principios, que admite continuas mutaciones de Fetiches, y de Deydades; no obſtante que la adoracion del Sol es mas fixa, y permanente. Los Negros ofrecen à eſte hermoſo Aſtro ſacrificios de vino de palma, de frutas, y de diverſas eſpecies de animales. Antiguamente le ſacrificaban victimas humanas; pero ha ceſſado eſte barbaro uſo, deſde que la Nacion halla mas ganancia en vender ſus priſioneros de guerra à los Eſtrangeros. Las ofrendas ſe preſentan por mano del gran Sacerdote, ò del Marbuto, que parte con el Rey la mejor porcion; y el reſto ſe abandona al Pueblo. Nunca ſe ha introducido el Mahometiſmo en el Cabo Meſurado, aunque el Titulo de Marbuto parece que dà motivo à creerlo; pero hay mucha apariencia de que los habitantes lo han recibido de algun Europèo.

Snock aſſegura que la principal riqueza del Paìs es el vino de palma, que es muy bueno, y en grande abundancia. El arròz tiene el ſegundo lugar en el Comercio; y los habitantes buſcan en trueque los Bugis, ò los *Kowris*, que en ſu opinion ſon los mas precioſos de todos los bienes. Deſpues piden barras de hierro, y telas encarnadas; pero demàs de lo dicho no tienen coſa que merezca la atencion de los Comerciantes de Europa. Aun ſus colmillos de Elefante ſon tan pequeños, y en tan corto numero, que no inſpiran mucha codicia por ſu Comercio. Aſsi lo aſſegura Phillips.

Marchais pretende no obſtante, que el Cabo Meſurado puede ſur-

Costa de Malagueta

surtir annualmente mil y quinientos, ò dos mil Esclavos, quatrocientos, ò quinientos quintales de marfil, palo de tintura quanto se desea, y oro à proporcion de la destreza, è inteligencia de un Gefe de Factorìa que estuviesse encargado de este ramo de Comercio.

Quando este mismo Viagero despreciò las ofertas del Rey Peter sobre el Establecimiento en la grande Isla de Mesurado, le permitiò este Principe elegir otro parage para establecerse; y examinando la Costa, no encontrò otro mejor que el mismo Cabo. Con efecto se vè por la descripcion, que un Fuerte construìdo sobre la plataforma de la cumbre, defenderia perfectamente los Navios que anclàran en la Rada, y que abriendo un camino por las rocas, siempre serìan dueños del agua, y de la comunicacion por Mar, si ocurrìa que se les cortàra el passo por tierra. Los gastos de semejante Establecimiento serìan tanto menores, quanto el Paìs produce, no solo la arcilla propia para los ladrillos, sino tambien piedra, y madera en abundancia, y que los viveres se hallan con conveniencia. Asi, à excepcion del vino, el aguardiente, y la harina, no necessitarìa la Factorìa de ningun genero de provision. El Buey, y el Carnero son alli comunes. La caza, las aves, el pescado, y las tortugas se crian en abundancia. No hay rio que produzca tantos caballos marinos, cuya carne es muy buen alimento, y sus colmillos son mas blancos, y mas estimados que el marfil.

Entre el Cabo Mesurado, y el Rio de Sestos se encuentran otros muchos Rios. El primero es el *de Junco*, que tambien se llama *Rio del Punto*, à cinco grados, y cinquenta minutos de latitud del Nord. La embocadura està al Sud-Sud-Est; y se reconoce en tres grandes arboles, que se descubren en una pequeña altura opuestos à tres montañas muy distantes en lo interior de la tierra. Algunos Viageros dàn à esta embocadura quatrocientos, ò quinientos passos de ancho; pero tiene poca agua. Los dos margenes estàn poblados de arboles, que forman una vista muy agradable. (El Autor dice que el Rio es grande, y còmmodo para la agua, y la leña.) Todo el Paìs por uno, y otro lado està lleno de naranjos, de limoneros, y de palmas. Los Comerciantes que vàn alli à comerciar, dàn fondo de ordinario en la embocadura del Rio, y disparan un cañonazo, que atrahe los Negociantes de la punta con sus colmillos de cavallos marinos, el marfil, los Esclavos, y las demàs cosas del Paìs.

Seis leguas al Est del Rio de Junco se abre la Costa para formar una Bahìa considerable, que sirve de embocadura al Rio de Tabo. Sobre la orilla Est de este Rio se descubre un Lugar grande, y bien poblado que no es sin embargo (creyendo à los habitantes) el sitio donde se havian establecido los Normandos. Estos tenian su Factorìa, que llamaban pequeño Dieppe, en una Isleta en medio del Rio. Aunque hà mas de un siglo que se destruyò este estableci-

mien-

miento, conservan los Negros todavia su memoria, y los Ingleses, los Holandeses, y los demàs Europèos que comercian en este Rio, no lo distinguen sino con su antiguo nombre. Esta prueba parece suficiente para que no quede duda en que los Normandos se establecieron en Africa antes que los Portugueses la descubrieran. COSTA DE MALAGUETA



CAPITULO II.

DESCRIPCION DE LOS PAISES INTERIORES entre Sierra-Leona, y Rio Sestos.

LAS principales Naciones conocidas en este espacio, son las de *Bulm*, de *Silm*, de *Quilliga*, de *Quoja*, de *Hondo*, de *Galas*, de *Karabao*, de *Galaveis*, de *Folgias*, y de *Quabo*. A cada uno de estos nombres, se añade de ordinario *Monou*, ò *Berkoma*. La primera de estas dos palabras significa *Pueblo*, y la segunda *Tierra*. PAISES INTERIORES.

Yà se han visto en la Descripcion de Sierra-Leona algunas circunstancias pertenecientes al Paìs de *Bulm*, que es maritimo, è inmediato al Rio de Scherbro, ò de Cervera, que los Portugueses llaman *das Palmas*, en cuyas margenes se encuentra à sesenta millas del Mar la Ciudad de *Baga*, ò *Bogos*, residencia del Rey, hasta donde los Ingleses suben para el Comercio del palo de tintura.

Segun Dapper està situada Silm à quarenta millas del Mar al Sud-Est. Entre muchas poblaciones que se encuentran sobre el Rio, nombra la de *Quanamora*, que la habitan cinco mil familias, pero sus habitantes se miran como una Nacion perfida. El Rio de Scherbro, que es el principal del Paìs, se divide àcia su embocadura en dos brazos. Al uno, que corre al Ouest, le llaman los habitantes *Torro*. El otro corre al Sud, y se llama *Rio de Santa Ana*, cuyo nombre le han dado los Portugueses. *Torro* està sin agua dos, ò tres veces al año, y se halla cerrado con tan grande numero de Islas, que solo pueden navegarlo las Chalupas. A la Isla que los Ingleses nombran *Scherbro*, llaman los Portugueses *Ferula*, ò *Farillons*, à causa de sus deliciosos bosques; pero en el ultimo siglo se conocia mejor con el nombre de *Massokoy*, que era el de un Principe Negro, Theniente del Rey de Quoja.

El Paìs de Quilliga guarnece el rio de *Maqualbary*, que los Portugueses llaman *das Galinhas*, ò *de las Gallinas*. Sobre este mismo rio se halla la Nacion de los *Karabados*, à doscientas y treinta millas de su embocadura; pues nace en el Paìs de Hondo, que està mas al

PAISES INTERIORES.

Nord. Todas estas Comarcas estàn sujetas al Rey de Quoxa.

Todo el Paìs interior desde el Cabo Monte, ò *Wakongo*, se llama *Quoxa*, y està habitado por dos Naciones diferentes, los *Vey-Berkomas*, y los *Quoxa-Berkomas*, que unos, y otros han sido dominados por los *Karrows*. Los Wey-Berkomas (que quiere decir una media Nacion) son los restos de los antiguos habitantes del Rio de Mava, ò Massa, y del Cabo Monte, Nacion en otro tiempo numerosa, y guerrera, que se dilataba hasta el Paìs de *Monu*, pero que ahora està reducida casi à nada.

Quoxa-Berkomas; esto es, el Paìs de Quoxa, se estiende hasta el territorio de *Tomvey*, que por la patte del Nord, y del Nord-Est llega al Galas, à los *Galaveys*, à los *Hondos*, à los *Konde-Quoxas*, à los *Monus*, à los *Folgias*, à los *Karrows*, ò *Karrow Monus*. Los Galaveys proceden de las Galas; pero haviendolos echado de su Paìs los Hondos, los divide oy de los verdaderos Galas una vasta selva. La Capital de los Galas se llama *Galla-Falli*. Su Paìs tiene muchos Pueblos, y Aldèas, situados los mas sobre el Rio de Maguiba, que es uno de los quatro principales de la region de Quoxa. Los otros tres son el *Mava*, el *Plizoge*, y el *Menob*, que tambien se llama la *Aguada*. (Dapper dice que esta region se estiende desde el Rio Maguiba, llamado por los Portugueses *Rio Nobo*, hasta el Rio *San-Paulo*, en el Cabo Mesurado, que la divide del Paìs de Gabbe.)

La Comarca de Hondo està un poco al Nord de los Galaveis, y se divide en quatro Principados, *Massilagh*, *Dadoguagh*, *Dangyrno*, y *Damdy*, cuyos Gefes, ò Governadores los nombra el Rey de Quoxa. Gozan de una igual autoridad, pagando à este Principe un tributo annual de fuentes, y de calderas de cobre, de telas de Quaqua, de tela encarnada, y de sal.

Los Konde Quoxas; esto es, los Altos Quoxas, son vecinos de los Hondos, y hablan una lengua distinta que los Quoxas.

El Paìs de los Folgias; y el de los Monus se riega con los rios de Junco, y de Arvoredo, que dividen à los Folgias de los Karrows; aunque despues de la union de estos dos Pueblos reside el Rey de los Karrows en el Paìs de los Folgias.

Los Folgias dependen del Emperador de los Monus, asi como los Quoxas dependen de ellos. El poder de este Emperador de los Monus alcanza à muchas Naciones vecinas, que le pagan annualmente un tributo de Esclavos, de barras de hierro, y de telas; pero en recompensa, y para manifestarles su afecto, les dà èl algunas telas de Quaqua. Lo mismo hacen los Quoxas con los Folgias, quando reciben su homenage; y los Quoxas, por su parte, hacen otro tanto con los Bulms, y los Hondos, que estàn en su dependencia. Los Folgias dàn al Emperador de los Monus el nombre de *Mandi*, que significa Señor; y à los Quoxas, el de *Mandi-Monu*; esto es, Pueblo del Señor. Con estos titulos creen que se honran, porque son sus Tributa-

ta-

tarios. No obſtante, cada pequeño Rey goza de una autoridad abſoluta en ſus limites, y puede hacer la guerra, ò la paz ſin conſentimiento del Emperador, ò de qualquiera otra potencia de quien dependa. PAISES INTERIORES.

Parece eſtraño que un Paìs tan mal poblado, y de tan poca extenſion como Monu, haya podido dominar à tantos, y que conſerve ſu autoridad ſobre los que ha ſujetado, particularmente ſobre los Folgias, que forman una Nacion numeroſa, y fuerte. No ſe halla otra cauſa que la ſituacion de eſtas diverſas Comarcas, y la excelente politica de los Monus.

Los Quabes habitan las cercanìas de Rio Seſtos; y en otro tiempo fueron conquiſtados por Flanſire, Rey de los Folgias; pero haviendo ſacudido el yugo, han quedado ſolo dependientes del Emperador de los Monus.

§. II.

HISTORIA NATURAL DE LOS MISMOS PAISES.

EN todas eſtas Comarcas, principalmente en la de Quoxa, los vegetables, y los animales ſon caſi los miſmos que en la primera diviſion de eſta Coſta. No obſtante, en las cercanias del Cabo-Monte, y en los Rios de Maguiba, y de Mava ſe halla un grande numero de Elefantes de agua. En el Rio de Maguiba ſe llaman eſtos animales *Kumach*; y en el otro *Ker-Kamonu*. Su tamaño es como el de un caballo, pero mas grueſſo. El Rio de Mava produce otro animal de la miſma magnitud, y de color obſcuro, rayado de blanco, con el cuello largo, corta eſtatura, las piernas pequeñas, y cuernos ſemejantes à los de un novillo. Los Sacerdotes, y Adivinos del Paìs, que le llaman *Sova-Monus*, ſe ſirven de èl para ſus conjuros, y le reſpetan mucho; lo que manifieſta al parecer, ſegun el Autor, que eſte animal es raro. Su agilidad es mucha, y ſu paſſo un trote como el de el cabrito Montès. HISTORIA NATURAL.

En las miſmas Regiones ſe vè un animal tan grande como un cierbo, que los habitantes llaman *Sylla-Vanddoch*. Su color es amarillo, pero rayado de blanco. Tiene cuernos de doce pulgadas de largo; y en cada uno un agujero por donde reſpira. Es mas ligero que el gamo.

Los Puercos Eſpines, que alli ſe llaman *Quinja*, ſon de dos eſpecies; la grande, y la pequeña. Los de la primera ſon del tamaño de un puerco, armados por todas partes de puntas largas, y duras, rayadas de blanco, y de negro, à diſtancias iguales. El Autor traxo algunas à Europa, tan grueſſas como plumas de ganſo. Quando eſtos animales eſtàn furioſos, deſpiden ſus dardos con tanta fuerza, que penetran una tabla. Su mordedura es terrible; y ſi ſe ponen en un tonèl, ò en una caxa de madera, la rompen con

Historia natural.

los dientes. Son tan atrevidos, que embiſten à la mas peligroſa ſerpiente. El Autor los tiene exactamente por los miſmos que el *Zatta* de Berberìa. Su carne es entre los Negros una excelente comida.

El *Quoggelo*, ò el K*quoggelo*, es un animal amphibio de ſeis pies de largo, tallado, y cubierto de eſcamas duras, è impenetrables como el cocodrilo. Se defiende de las demàs fieras levantando ſus eſcamas, que ſon muy puntiagudas. Su lengua, que es muy grande, le ſirve para coger las hormigas.

Alli ſe vèn quatro generos de aguilas. I. La *Kequolantja*, que ſe aſſe en las ſelvas à los mas grandes arboles, y hace ſu principal preſa en los Monos. II. El *Kequolantja-Klow*, que tiene las garras corbas, y ſe alimenta de peſcados en las lagunas, y eſtanques. III. El *Simbi*, que no tiene otro alimento que la carne de los paxaros. IV. La *Poy*, que eſtà armada como la ſegunda. Su manſion ordinaria es en la orilla del Mar, donde ſe mantiene con cangrejos, y otras conchuelas.

Los Papagayos azules, con cola encarnada, que alli ſe llaman *Voſacy-i*, ſon muy abundantes. El *Komma* es un paxaro muy hermoſo. Tiene el cuello verde, encarnadas las alas, la cola negra, el pico corvo, y las piernas como las de el Papagayo. El *Koſi-fou-Keghoſsi*, que es del tamaño de un gorrion, y tiene la pluma negra, ſe mira entre los Negros como pajaro de mal aguero; y refieren de èl muchas hiſtorias extravagantes. Si lo diviſan en un viage, ò ſi lo oyen cantar, ſe buelven apreſurados à ſus caſas. Si alguno muere de repente, atribuyen al Keghoſsi ſu muerte. Eſte pajaro ſe mantiene con hormigas.

El *Fanton* es tan grande como la Calandria, y tambien es pajaro de preſagio. Se pretende que quando los cazadores ſe acercan, le pone eſte animalillo ſobre el arbol mas inmediato à la fiera que perſiguen, y empieza à cantar muy recio. Los Cazadores reſponden *tonton-kerre*; eſto es, *noſotros ſeguirèmos*; y entonces buela el pajaro en derechura àcia la fiera.

Los habitantes diſtinguen dos generos de Golondrinas; las de dia, que llaman *Lele-Atterenna*, y las de noche, à que llaman *Lele-Serena*; pero parece que eſte ſegundo no es otro que el Murcielago. El *Tonga*, que es otra eſpecie de Murcielago, tan grande como una Tortola, ſe tiene por plato muy delicado; y los arboles eſtàn tan cargados de ellos, que algunas veces ſe vèn quebrar las ramas con ſu peſo.

Otro pajaro hay del tamaño del gorrion, que penetra poco à poco el tronco de los arboles con ſu pico, donde hace ſu nido, y empolla, y cria ſus hijuelos.

El *Qfonſu*, es una eſpecie de cuervo, con el cuerpo negro, y el cuello blanco. Su nido, que hace en los arboles, ſe compone de zarzas, y harcilla. Los Negros refieren que quando los hijuelos eſtàn para ſalir, arranca la hembra ſus plumas para cubrirlos, y el macho em-

empieza entonces à mantenerlos, hasta que están en estado de hacerlo por sì mismos. HISTORIA NATURAL.

Hay tres especies de palomos sylvestres, que los Negros llaman *Papus*, los *Bollandos* que tienen la cabeza coronada, los *Kombgis* que la tienen calva, y los *Duedus* que tienen el cuerpo negro, manchado de blanco, y el cuello de admirable blancura.

Las grullas se llaman alli *Figua*. El *Dorro* es un pajaro grande que frequenta las lagunas, y los Rios, para mantenerse con pescado.

El *Jova*, que es del tamaño de la Calandria, pone de ordinario sus huevos en los caminos Reales, y en las sendas holladas. Los Negros son tan escrupulosos en la conservacion de sus hijuelos, que están persuadidos à que el que quebràra los huevos, perderia al instante todos sus hijos. Comen de todo genero de pajaros, à excepcion del Jova, del Fanton, y del Keghossi, que tienen por sagrados.

Hallase una gran variedad de pescados en toda la Costa. El Cavallero de Marchais pescò uno cerca del Cabo-Monte, de una figura tan monstruosa, que no huvo en la Tripulacion quien lo huviesse visto semejante. Tenia ocho pies de largo desde la cabeza à la cola, pie y medio de diametro, y quatro y medio de circunferencia. No tenia escamas, pero su piel era recia, dura, y aspera como la del requin. Se cogiò con un grande garfio, atado à una cadena de hierro. Quando se atraxo cerca del Navio, se le atò la cola con un nudo escurridizo para subirlo vivo à la silla. Tenia muy grande el gaznate, armado de ambos lados con seis dientes puntiagudos, de dos pulgadas de largo. El ocico salia medio piè mas allà de la quixada inferior, y no era mas que un huesso cubierto de la misma piel que el cuerpo; esto es, recia, dura, y algo parda, aunque los labios, y las carnes interiores eran de un encarnado muy lustroso. Los ojos eran grandes, encarnados, y como brillantes. En lugar de oìdos tenia à los dos lados del cuerpo seis bocas, como otras tantas incisiones, que parecia abrirse, y cerrarse quando queria. Inmediato à ellas empezaba una hermosa aleta, de mediano tamaño. Tenia otras dos mas pequeñas baxo del vientre, y una mucho mayor en la espalda. La cola era grande, fuerte, recia, y cubierta de la misma piel que el cuerpo. Acercandose à èl un requin quando huvo assido el anzuelo, le diò con la cola un golpe que le hizo huir al instante.

El mismo Autor habla de un pescado que cogiò en las cercanias del Cabo-Monte, à que llaman *Becada de mar*. Su longitud era de diez pies, con cinco de circunferencia. Al principio se creyò que era algun *Soplador*, ò *Granpus*, porque tenia sobre la cabeza un canal de respiracion, por el que echaba una gran porcion de agua. Lo largo de su espalda lo guarnecia una grande aleta, y debaxo de los oìdos tenia otras dos del mismo tamaño. La cola era grande, dentellada, recia, y muy fuerte, los ojos gruessos, saltados, encarnados,

Historia natural.

dos, y vivos, los oìdos muy grandes, con tres bocas à cada lado. La boca tambien grande, armada de pequeños dientes muy juntos, y muy agudos; y aun mas con un pico de veinte pulgadas de largo, dividido en dos partes, que ſalian de la quixada ſuperior, y de la inferior. Eſte pico era un hueſſo rodeado de ternillas, y reveſtido de una piel tan aſpera como la del cazon, y de la miſma dureza que la del requin. Todo el cuerpo ſe cubria con la miſma piel. La carne parecia à la del Marſopa, ò puerco marino; eſto es, que era muy graſſa, pero entremezclada de magro, y de muy buen guſto.

El mar produce en las cercanìas del Cabo Meſſurado algunos peſcados extraordinarios. Marchais deſcribe dos. El primero tiene diez y ſeis, ò diez y ſiete pulgadas de largo deſde el ocico haſta la extremidad de la cola, y ſiete, ù ocho de recio deſde la eſpalda haſta el vientre, y quatro, ò cinco de un lado à otro. Su ocico es corto, la boca de mediano tamaño; pero armada de dientes muy fuertes, y puntiagudos. Aſiò el anzuelo con grande anſia. Encima de la boca tiene dos narices, y à los dos lados una elevacion en forma de narìz. Sus ojos, que ſon ſu parte mas ſingular, ſe hallan colocados muy lexos de la boca, cerca del parage donde empieza la eſpalda.

Son redondos, recios, encarnados, vivos, y cubiertos de un parpado continuamente movible. Eſtos ojos eſtàn en el centro de una eſtrella de ſeis rayos, de tres, ò quatro pulgadas de largo, tan grueſos en ſu inſercion como una pluma de ganſo, y terminados en punta obtuſa. Cada rayo ſe compone de una ternilla muy dura, tan flexible como las de la ballena. El miſmo peſcado no tiene mas que una vertebra, que ſe eſtiende deſde la cabeza à la cola. Las coſtillas, que ſalen de cada lado, no llegan mas que à la mitad de la eſpalda. Tiene cinco bocas pequeñas, como otros tantos pequeños oìdos, debaxo de dos mas grandes, que tienen la forma de orejas humanas, aunque no guarnecidas. En el orificio de cada oìdo hay una aleta, cuyos bordes terminan en punta, como las alas de un murcielago. Sobre la eſpalda tiene otra que ſe divide en dos partes; la primera de ſeis, ò ſiete pulgadas de alto; la ſegunda mas alta, pero una, y otra muy duras, y muy puntiagudas. Las puntas de la primera diviſion, que es la mas corta, ſon alternativamente mas baxas la una que la otra. Las de la ſegunda diſminuyen por grados haſta la cola. Eſta es muy grande, y dividida tambien en dos partes, muy carnoſa la que toca al cuerpo, y la otra no es mas que una aleta, ſemejante à la de la eſpalda. Baxo del vientre tiene otras dos aletas de la miſma calidad. Todo ſu cuerpo eſtà ſin eſcamas, pero cubierto de una piel amarilla, manchada de negro, tan liſa, tan ſuave, tan recia, y tan fuerte como el rayo, ò vitela. La carne es blanca, gorda, firme, y de muy buen guſto. Los mayores de eſtos peſcados no peſan mas que ſeis à ſiete libras.

La otra eſpecie, que es muy abundante al rededor del Cabo, y en

en los Rios inmediatos, es mucho mayor que la primera. Hay algunos de dos pies de largo, que pesan hasta quince, y diez y ocho libras. Los mayores tienen la cabeza de un pie de alto por la parte mas recia, porque es de figura oval, y muy parecida à la de una muger vieja. La nariz es gruessa, redondos los ahugeros, el labio de arriba muy ancho, la boca bastante grande, y los dientes mal ordenados. La barba sale afuera, dexando bastante profundidad entre ella, y la boca. La piel que cae de un lado à otro, forma una barba doble, y se junta con el pecho. Los ojos son redondos, grandes, y encarnados. Los oìdos muy anchos, y defendidos con una aleta parecida à la ala de un murcielago. El cuerpo es redondo, pero và disminuyendo hasta la cola, donde empieza à allanarse, y concluye en una aleta semejante à la de los oìdos. Cerca de la cola tiene otras dos aletas, una encima, y otra debaxo, cada una de ocho pulgadas de largo. Su piel es obscura, aspera, y sin manchas, armada por todas partes de puntas largas de tres, ò quatro pulgadas, tan dura como el cuerno, y que salen de la piel sin ningun tuberculo. El animal mueve estas puntas quando quiere. Tambien se pretende que su herida es dañosa quando està vivo. Nada muy rapidamente. Para comerlo se desuella, y su carne es excelente. Se mantiene con yervas de mar, con cangrejos, y pescado menudo.

HISTORIA NATURAL.

§. III.

CONQUISTAS DE LOS KARROWS, Y DE LOS FOLGIAS.

MIentras los Karrows habitaban las margenes de Rio Junco, y de Aguada tenian continuas dissensiones con los Folgias, y aumentandose en los años siguientes, procedieron en fin guerras abiertas. Debilitados los Folgias con la pèrdida de algunas batallas, recurrieron à los encantos de un Hechicero llamado *Jakelmo*, que les aconsejò echàran pescados cocidos con las escamas, en un estanque inmediato al Paìs de los Karrows. Era tradicion antigua entre los Karrows, que el primero de su raza havia caido del Cielo en este estanque; y hacian continuas ofrendas al estanque, y al pescado que en èl havia. Pero estandoles prohibido por una ley no menos antigua, hacer cocer, ò comer pescados con las escamas, tuvieron por profanado el estanque. Este estratagema introduxo entre ellos tanta division, que disminuyendo sus fuerzas las guerras civiles, se vieron los Folgias con ventaja para atacarlos, derrotandolos enteramente, y matando à su Principe, que se llamaba *Sollaga*. *Flonikerri* su hijo, y su successor se sujetò à los vencedores con todos sus Vassallos; pero los Folgias que concibieron estimacion al valor de sus enemigos, los trataron menos como Esclavos, que como aliados. Flansire su Rey se casò con *Wavalla*, hermana de Flonikerri,

PAISES INTERIORES.

y

Paises interiores.

y dexò à su cuñado en possesion de sus Estados. Por el mismo tiempo los Quabes, Nacion vecina del Rio Sestos, atacaron à los Folgias, y acudiendo al instante Flonikerri à la defensa de sus aliados, ganò una victoria señalada, è hizo la conquista del Paìs de sus agressores. Mientras esta guerra, *Mendino*, Rey de los Monus, de quien eran Tributarios los Folgias, muriò de una enfermedad sospechosa. Acusado su hermano Manimassa de haver procurado su muerte, le fue preciso beber el *Quoni*, ò el licor de prueba. Aunque se justificò como era aborrecido de su Nacion, no pudo hacerse restablecer en sus derechos; y no contentos los Monus con la prueba del Quoni, resolvieron consultar à los Adivinos, ò Hechiceros. Indignado Manimassa con este nuevo ultrage, les declarò, que no pudiendo tolerarlo, iba à dexar su Patria, baxo la conducta de los *Espiritus*; esto es, de sus amigos muertos, y buscar un socorro mas digno de su inocencia. Empezò à viajar por la parte del Nord, y deteniendose en la region de *Gala*, cuyos habitantes vivian sin Gefe, se adquiriò tanta consideracion por su afabilidad, y prudencia, que à poco tiempo lo eligieron por su Rey; pero este respeto durò tan poco, que haviendo resuelto dexarlos, se fue à la Corte de Flansire, Rey de los Folgias, con cuya hija se havia casado. Flansire entrò en sus interesses, y haciendo marchar un Exercito al mando de Flonikerri, Principe de los Karrows, conquistò la Region de Gala, y restableciò à Manimassa en el Trono. *Fesia*, sobrino de Flonikerri, havia hablado muchas veces à su Tio de la hermosura de *Vey-Berkoma*, ò del Pais del Cabo Monte, donde havia viajado, sacando de èl bastantes luces para hacer juicio de la facilidad que havria en conquistarlo. Flonikerri, animado tanto por esta esperanza, quanto porque deseaba mucho tiempo antes conquistar algunas Naciones para hacerlas sus Tributarios, pidiò al Rey de Folgias el permisso de hacer esta conquista. No se le concediò hasta despues de largos debates en el Consejo; pero hallandose bien establecida la confianza en sus intenciones, recibiò de Flansire un cuerpo de Folgias, que uniò à sus propias Tropas; y marchando al Sud del Cabo-Monte, àcia la Ciudad de Tombi, se hizo dueño de todo el Paìs de los Veys; pero no fue sin resistencia de aquella Nacion guerrera, y numerosa. Diò muchas batallas, cuya ventaja debiò solo à los dardos envenenados de los Karrows, que consternaron à sus enemigos. En fin, fueron con el bonete puesto al Fuerte de *Quolms*, principal Silla de los Karrows, en el Rio de Plizoge; y prosternandose el rostro contra el suelo, imploraron la clemencia del vencedor. Flonikerri les concediò la vida, y la libertad; pero segun el uso del Paìs, los ultrajò con los pies en señal de su victoria. Despues hizo con ellos un tratado que se ratificò con una ceremonia bien singular. Los vencidos bebieron algunas gotas de sangre de infinitas gallinas, que se mataron en su presencia, las que se cocieron despues, y se comie-

mieron su carne, à excepcion de las piernas, que se guardaron para el vencedor como un gage de su fidelidad, para que se les represen-tàran en todas las ocasiones que faltàran à su promessa. PAISES INTERIORES.

Desvanecido Flonikerri con su Conquista, formò bien presto mayores proyectos; pero apenas havian empezado los Veys à vivir en paz en su nueva dependencia, olvidando Miminiko, hijo de Manimassa, las obligaciones que su padre tenia à Flonikerri, fue à atacar con un poderoso Exercito à las dos Naciones aliadas. Los Galas eran tantos, que obligaron à los Karrows à retirarse. Flonikerri solo hizo frente; y señalando un circulo en la tierra, hincò en èl la rodilla, jurò vencer alli, ò morir. Su defensa fue larga, y obstinada; pero cubierto en fin de flechas, y de azagayas, le faltò antes la fuerza, y la vida, que el animo. Su muerte fue un impulso de venganza para aquellas gentes que estaban acostumbradas à vencer baxo sus ordenes; y bolviendose à ordenar, repitieron su ataque con tanta furia, que en corto tiempo se hicieron dueños del campo.

Killimanzo, hermano de Flonikerri, que havia succedido en el mando, atacò al enemigo en su campo, lo preciso à huir, y se apoderò de *Puy-Monus*, cuyo saquèo abandonò à su Exercito. Abanzandose despues àcia *Quoja-Monu*, que està en las margenes del Rio de Maguiva, ò Rio Nobo, encontrò aquellos habitantes dispuestos à la sumision. De este modo los Karrows, con el socorro de los Folgias, estendieron sus conquistas en todas las comarcas vecinas, y se hicieron formidables.

Algun tiempo despues marchò Killimanzo àcia el Rio de *Maqualbari*, ò *das Gallinas*, y dominò à los Quilligas. Despues de tan felices sucessos, se retirò à el Palacio de Tombi, su antigua residencia, donde muriò colmado de gloria, pero con alguna sospecha de veneno. Dexò muchos hijos, todos tan pequeños, que no podian entrar en el manejo del Govierno.

No obstante el mayor, que se llamaba Flansire, subiò al Trono, baxo la tutela de *Gemmah*, su tio Paterno, que se encargò de la administracion durante su menor edad. Heredando Flansire el valor de su padre, apenas cumpliò la edad de reynar por sì mismo, quando formò el designio de dilatar sus Estados con nuevas conquistas; y poniendose al frente de su Exercito, passò el Maqualbari, y dominò todo el Paìs al Ouest del suyo, hasta Sierra Leona, que tambien recibiò el yugo dentro de poco. Estableciò à Quanquadulla en esta ultima Comarca, para tenerla sujeta. Por la parte del Rio das Palmas nombrò por su Teniente à otro Señor de su Corte llamado *Selbore*, de quien tomò este Rio el nombre de Selbore, ò de *Scherbro*. A *Sitre* le diò el Gobierno de todos los Pueblos que estàn en las cercanias de rio das Galinhas.

Despues de haver puesto tan buen orden en sus conquistas, bolviò Flansire à su Palacio de Tombi, donde viviò mucho tiempo en

PAISES INTERIORES.

una profunda paz; pero quando menos lo pensaba, supo que Quanquadulla se havia dexado echar de Sierra Leona por *Dogo-Falma*, natural de Dogo en el Paìs de Hondo, viendose precisado à buscar un retiro en las Islas *Bananas*. Esta desgracia inquietò su tranquilidad; y diò orden à los Señores del Paìs de Bulm de que juntàran todas sus fuerzas, y lo esperàran en un parage que les señalò; pero yà havian dado oìdos à algunas proposiciones de su hermano, que les hicieron despreciar el mandato de su Amo. Flansire que no tenia ningun recelo de esta conspiracion, dexò en su ausencia el Gobierno à este mismo hermano que lo vendia; y haciendose acompañar de Flambure, su hijo mayor, oy Rey de Quoja, se apresurò à llegar al sitio de convocacion. Aunque no encontrò en èl todas las tropas que discurriò hallar juntas, no atribuyò esta tardanza mas que à su lentitud; y desde el rio de Gallinas se fue en algunas Canoas à las Islas Bananas. Alli sossegò à los que se havian retirado de Sierra Leona, y alistandolos en sus vanderas, sin consultar mas que su espiritu, fue à desembarcar con ellos en el mismo rio de Sierra Leona, donde emprehendiò, sin otro socorro, hacer bolver la espalda al usurpador.

Dogo-Falma havia sido uno de los principales Señores del Paìs de Hondo; pero siendo sorprehendido con una de las mugeres del Rey, en lugar de hacerle pagar este Principe la multa ordinaria de algunas mercaderìas, y de algunos Esclavos, le hizo cortar las orejas, desterrandolo de sus Estados. No obstante el tiempo, que aplaca todos los òdios, le hizo llamar de nuevo à la Corte; pero lexos de ganar el corazon de su Amo con sumissiones, no tardò mucho tiempo en irritarlo con nuevas insolencias. Un dia tuvo la de decirle que haviendolo hecho despreciable, y ridiculo à los ojos del Pùblico con el castigo que havia padecido, se juzgaba autorizado para pedir que todos los que cometieran la misma ofensa, fuessen condenados à la misma pena; sin lo qual amenazò de dàr sus quexas en los caminos, y en los bosques, à los *Jannanins*, y à los *Bellis*; esto es, à los Espiritus, y à los Demonios. Sin embargo de esta atrevida proposicion, hizo el Rey arreglar en su Consejo que un exemplo particular no serviria de ley para los demàs; pero por conceder alguna satisfaccion à Dogo-Falma, le confiò el mando de sus armas en la expedicion de Sierra Leona. Este General sin orejas tuvo al principio algun buen sucesso, y aun disputò bastante tiempo la fortuna despues del arribo de Flansire; pero como esta ventaja la debia menos à sus qualidades militares, que al numero de sus tropas; Flansire, que aprendiò en fin à no contar con los Señores de Bulm, procurò el socorro de algunos Blancos, con los quales atacò la Ciudad de Falmaba; y forzando las puertas à golpes de hacha, empezò à poner fuego à las casas. Dogo-Falma, que se havia encerrado en ella, no tuvo otro recurso que la fuga. Flansire lo persiguiò sin poderlo alcanzar, pero no por esto dexò de adquirir el titulo de *Falma-*

ma-Fundumu; esto es, *Vencedor*, ò *Terror* de Dogo-Falma.

Despues de reducir à la sumission el Paìs de Bolmburre, y de restablecer à Quanquadulla en Sierra Leona, apresurò su marcha para ir à remediar otros desordenes, quando supo en el camino, que *Gammana*, su hermano, à quien havia fiado el gobierno en su ausencia, havia usurpado la autoridad soberana, quitado sus mugeres, y muerto muchos de sus hijos. A esta sublevacion se siguiò inmediatamente la invasion de los *Gebbes-Monus*, Nacion que habita las cercanias del Cabo-Mesurado; los que entrando en los Paises de Dovalla, y del Cabo Monte, quemaron muchas Ciudades, y apresaron para la esclavitud todos los habitantes que cayeron en su poder.

PAISES INTERIORES.

Flansire marchò al instante àcia el rio de Magualbari, invocando, dice el Autor, la justicia de los Janannins, para el castigo de los reos. Passò este rio con su Exercito, à vista de Gammana, que havia consentido detenerlo en su transito. Presentòle la batalla, y consiguiò una victoria completa. Acampando despues en la orilla del rio, para observar los movimientos de los rebeldes, embiò à Flambure su hijo, à la descubierta en los bosques inmediatos. Este joben Principe sorprehendiò en ellos algunas tropas que estaban ocupadas en las ceremonias de una sepultura, y que huyeron, abandonando el cuerpo que estaban yà para enterrar, y era el de Gammana. Tres Esclavos, que debian sacrificarse sobre su sepulcro, asseguraron que este usurpador havia sido muerto en el combate. Siendo llevados al Rey, los examinò con cuidado, y juzgò por sus deposiciones, que el terror, y la consternacion se hallaban introducidas entre los rebeldes. No obstante, su moderacion natural le hizo despreciar una ventaja que huviera continuado ensangrentando sus armas. Ofreciòles generosamente el perdon, que se tuvieron por muy felices de aceptar.

Assegurado Flansire del arrepentimiento de sus Vassallos, bolviò todas sus fuerzas àcia el Cabo Mesurado; y aunque los Gebbes-Monus estaban preparados para recibirlo, hizo en ellos una furiosa carniceria, y asolò su Paìs. No proponiendose mas que el reposo por fruto de tantas victorias, se bolviò al instante à Tombi; pero apenas arribò à èl, quando Dogo-Falma bolviò à entrar en sus tierras con un Exercito numeroso. Como èl havia despedido el suyo, se viò precissado en la primera turbacion à buscar su retiro en el rio de Plizoge, en una Isla llamada Massa. Sus enemigos tuvieron por infalible su pèrdida, y juntaron una Flota de Canoas para perseguirlo; pero el tiempo que necessitaron para estos preparativos diò à los Generales de Flansire el de recoger sus tropas victoriosas. Estas arribaron con tal prontitud al socorro de un Rey, cuya bondad, y valor adoraban, que destruyeron la Flota, y el Exercito de Dogo-Falma.

§. IV.

CARACTER, COSTUMBRES, USOS, LENGUAS DE LOS HABITANTES de estas Regiones, y particularmente de los Quojas.

Paises interiores.

LOs Negros en general son dados à la incontinencia. Sus mugeres, que no son menos apassionadas à los deleytes sensuales, usan de yerbas, y cortezas para excitar las fuerzas de sus maridos. Estos viciosos usos reynan alli como en los demàs Paìses, cuya descripcion se ha visto. Pero los habitantes son por otra parte mas moderados, mas apacibles, y mas sociables que los otros Negros. No se complacen en derramar la sangre humana, ni piensan tampoco en la guerra, si la necessidad no los obliga à defenderse. Aunque son muy amantes de los licores fuertes, en particular del aguardiente, se vè rara vez que los compren; y solo manifiestan esta flaqueza quando se los ofrecen. Viven entre sì en una union perfecta, siempre prontos à socorrerse mutuamente, à dàr à sus amigos necessitados alguna parte de sus vestidos, y de sus provisiones, y aun à prevenir sus urgencias con regalos voluntarios. Si alguno muere sin dexar con què enterrarle, muchos amigos del difunto se encargan con gusto de este gasto. Entre ellos es muy raro el robo; pero à la verdad, no son tan escrupulosos con los Estrangeros, y principalmente con los Comerciantes de Europa.

La Polygamia se usa alli como en todas las regiones de los Negros. En qualquiera numero que sean las mugeres, siempre hay una que passa por la primera, y que goza de una superioridad real sobre todas las demàs. Esta se distingue con el nombre de *Makilma*. La ceremonia del Matrimonio es la misma que en los demàs parages, solo con la diferencia de que el amante debe hacer tres regalos de boda à la muger con quien se casa. El primero se llama *Toglo*: lo que de ordinario es un poco coral. El segundo se llama *Jafin*; que consiste en algunos paños, ù otros vestidos. El tercero, llamado *Lasing*, es un cofre para encerrar una muger sus mejores alhajas. El padre de la esposa dà à el marido de su hija uno, ù dos Esclavos, dos vestidos, un carcax lleno de flechas, una cimitarra con el cinturon, y tres, ò quatro cestas de arròz. El cuidado de los hijos varones pertenece à los maridos, y el de las hembras à las mugeres. Los hombres reparan poco en que la esposa que toman haya sido desembuelta, con tal que les lleve un dote decente. Estàn, como en el Gambra, en el uso de no llegar à sus mugeres, à la primera señal de su preñèz.

Dos dias despues de nacer los hijos, les ponen el nombre; y para esta fiesta, el Padre, acompañado de todos sus criados, armados como èl, de arcos, y de flechas, dà buelta à la Ciudad, cantando, ò dan-

dandogritos de alegria. Todos los habitantes de su conocimiento se juntan à èl, con instrumentos de musica. Despues una persona encargada de la ceremonia, toma el hijo de los brazos de su madre, lo pone en el suelo sobre una targeta de guerra, en medio de la Assamblèa, y le entra un arco en la mano: luego hace un largo discurso à los asistentes sobre el motivo que los tiene juntos. Apenas acaba esta arenga, quando empieza otra, que se reduce à votos en favor del recien nacido. Desea que pueda parecer algun dia à su Padre ; ser industrioso como èl, amigo de la hospitalidad,capàz de fabricar èl mismo su casa, y de gobernar sus negocios; que no incline sus deseos à las mugeres agenas ; que no se embriague , ni sea gloton, ni estè sujeto à otros vicios. En fin , bolviendolo à tomar en sus brazos, le pone el nombre, y lo buelve à su Madre , ò à su Ama. Entonces se separa la Assamblèa; y una parte de los hombres và à la caza, ò à la pesca,y los demàs à hacer una provision de vino de palma;pero esto es para bolverse à juntar antes de la noche,que la passan en banquetes.

PAISES INTERIORES.

Si es hija à la que se ha de poner el nombre, la lleva la madre,ò la Ama à el parage del Pueblo donde es mas numeroso el concurso. Alli la pone en el suelo sobre una estera , con un palillo en la mano ; y alguno la exhorta à ser buena muger de gobierno,y buena cocinera ; à vivir casta, asseada, y obediente ; à hacerse amar de su marido con mas ternura que todas las demàs mugeres;à ayudarle en sus empressas, y à acompañarlo en la caza.

El mayor de una familia es el que hereda todos los bienes , y las mugeres de su padre. Si muere sin hijos varones,passa la herencia al mayor de los hermanos. Los menores se acomodan de ordinario en vida del Padre, por el recelo de que despues de su muerte no queden reducidos à pobreza; pero un hombre casado,que muere sin hijos varones,le sucede,que passa su caudal al hijo de su hermano,aunque tenga muchas hijas. Si no queda ningun varon en la familia, toda la succesion pertenece al Rey, solo con la obligacion de mantener à las hijas.

En la division de que aqui se trata, estàn sujetos los hombres, y las bestias à muchos generos de enfermedades desconocidas en Europa. La principal es la *Ibatheba*, que mata muchos Elefantes, Bufalos, Jabalies , y Perros ; pero no causa tantos destrozos entre los hombres, y las mugeres.

Los sarampiones hacen perecer mucha gente; y se refiere,que en otro tiempo despoblaron casi enteramente el Paìs de Hondo.

El fluxo de sangre mata tambien una multitud de Negros,y creen que esta enfermedad se la embian los Hechiceros. No obstante, los Quojas asseguran , que no se conocia entre ellos hasta el año de 1627. que la llevaron de Sierra-Leona algunos Europèos.

Las viruelas no hacen menos destrozos. Los canceres son alli

muy

Paises interiores.

muy comunes en la nariz,en los labios, en las piernas, y en los brazos. El mal de cabeza es muy violento, y le llaman los habitantes *Honde-Doengh*. Los dolores de muelas ſon furioſos, y ſe llaman *Ji-Doengh*. En las cercanìas de Sierra-Leona,y en el Paìs de Quoja,padecen los Negros algunas inflamaciones muy doloroſas en el *ſcrotum*, que los priva del comercio de las mugeres, y aun tampoco les permite andar. El Paìs de los Folgias, y el de los Hondos ſe halla menos afligido de eſta enfermedad, que demàs de eſto es deſconocida en todas las otras Regiones de los Negros.

La principal ocupacion de los Negros, en toda eſta diviſsion, es el cultivo de ſus tierras, porque tienen poca inclinacion al Comercio. Los Eſclavos de que pueden diſponer,ſon pocos; y los Navios de Europa, que paſſan con tal frequencia à lo largo de ſu Coſta, han apurado en poco tiempo el marfil, la cera, y el palo de cam que ſe halla en el Paìs. En el mes de Enero es quando empiezan los habitantes à preparar ſus tierras hondas para ſembrar el arròz, que es ſu principal ſubſiſtencia;y el mètodo es caſi el miſmo que el nueſtro para ſembrar el trigo. El que ſiembra và ſeguido de otro, que cubre ligeramente el arròz de tierra, al paſſo que ſe và ſembrando.

Eſte grano empieza algunas veces à nacer tres dias deſpues de ſembrado. Entonces ſe cerca el campo con una eſtacada, para defenderlo de los Elefantes, y de los Bufalos, que ſon muy apaſsionados al arroz. En èl ſe pone una guardia de muchachos, ò de Eſclavos, que tambien tiene cuidado de ahuyentar los paxaros. El arroz ſe ſiega en el mes de Mayo; y apenas ſe concluye eſta coſecha, quando ſe empieza de nuevo la labòr, pero en tierras mas duras. Eſta ſegunda coſecha ſe hace en el mes de Julio. Deſpues empiezan à trabajar para la tercera, que es al principio de Noviembre. Eſta ultima labor pertenece à las tierras altas. Las lluvias, que duran deſde el mes de Abril, haſta el de Septiembre, facilitan el trabajo en las tierras mas duras.

Deſpues ſe las dexan deſcanſar dos, ò tres años. Las mugeres ſe emplean mucho en la Agricultura. En ciertos cantones es ſu oficio el labrar, y en otros el ſembrar; pero generalmente les dexan los hombres el cuidado de preparar el arròz; eſto es, de molerlo en largos, y profundos morteros, que ſon de tronco de arbol hueco, y de hacerlo cocer para la familia.

Mucho tiempo ſe paſſa antes que el arroz ſe encierre en las granjas, ò en los Almacenes. Es neceſſario alguno para ſecarlo, y tambien ſe neceſsita para hacerlo haces,y para pagar los derechos al Soberano.

Las comarcas de Hondo, de Galas, y de Gebbe-Monu producen el mejor arroz de eſta diviſion, y con mas abundancia que todas las demàs partes.

En el intermedio de las coſechas ſe ocupan los Negros de Quo-

ja,

ja, en la pesca, en la caza, y en sus edificios. Pero por lo que toca à la caza del bufalo necessitan licencia de su Rey, que toma la mitad, y la tercera parte de qualquiera otra caza. Los Elefantes de agua pertenecen unicamente al Rey, ò al Gefe del Canton, aunque de ordinario manifiesta su reconocimiento al cazador con algun regalo. Los Pescadores dàn tambien alguna parte de su pescado à los Sacerdotes, para los *jannanins*, ò las almas de sus amigos difuntos. PAISES INTERIORES.

En el Paìs de Quoja son las casas de figura redonda, como en Rufisco. Alli se vèn Ciudades fortificadas, y Ciudades abiertas. Estas se llaman *Fon-Serab*. Su fàbrica es en circulo, y cercadas de arboles muy juntos. Las Ciudades fortificadas se llaman *San-Siab*. Su fuerza consiste en quatro bastiones, que se llaman *Koberes*, y se atraviesan para entrar, y para salir. La puerta es tan baxa, y tan estrecha, que no puede passar por ella mas que un hombre. Sobre cada puerta se pone una garita, hecha de ramas de un arbol llamado *Tombo-Bangoela*. Estas Ciudades estàn cercadas por defuera con una estacada del mismo arbol. Su madera es dura, y siendo largas, y recias las estacas, puestas muy juntas, y unidas à los arboles que tambien cercan la Ciudad, no puede penetrar la vista por entre este cercado; pero se dexan en èl de trecho en trecho unas pequeñas aberturas, que sirven para salir en algunas ocasiones, aunque de ordinario estàn cerradas. Las calles vàn derechas desde un Kobare al otro, y forman de este modo varias cruces, en cuyo centro està el Mercado pùblico. Todos los habitantes de las Aldèas, y de los parages abiertos, tienen casas en algun San-Siab, donde se retiran à la primera noticia de guerra, ò de alguna irrupcion de sus enemigos.

Los rios del Paìs de los Quojas estàn cerrados con tantas caìdas de agua, y bancos de arena, que no sirviendo las Canoas, se hace de distancia en distancia un genero de puente de estacas de Tombo, atadas juntas por cada lado con cuerdas, para librar à los Passageros de riesgo de caer en el agua. Estas cuerdas son un trenzado de diversas raìces, y atadas à algunos arboles de las dos orillas.

La lengua de mas extension en todas estas Regiones, es la de los Quojas. No obstante, los *Tims*, los *Hondos*, los *Mendos*, los *Folgias*, los *Galas*, y los *Gebbes*, tienen su lengua particular. La mas elegante es la de los Folgias, que se llama por esta razon *Mendisko*, ò la Lengua del Señor. Las Lenguas de los Galas, y de los Gebbes difieren algo de la de los Folgias, y la de los Quojas, casi como el alto, y el baxo Alemàn difieren entre sì. Los Señores Negros se jactan de hablar con elegancia, haciendola consistir particularmente en las comparaciones, y las alegorias que aplican con bastante sucesso.

No dividen el dia en horas; y conocen la media noche en cinco Estrellas, que llaman *Mouja-ding*, que se descubren con las Pleyadas en la cabeza del Toro.

Las ceremonias de sus entierros son muy parecidas à las que yà se

Paises interiores.

ſe han explicado de otros Paìſes. No obſtante ſe encuentran en ellas algunas circunſtancias diferentes. Deſpues de bien lavado el cuerpo, y trenzados los cabellos con mucha curioſidad, ponen el muerto en pie, manteniendolo con algunos apoyos. Lo viſten con los mejores veſtidos que tenia quando vivo, ò con los que le regalan deſpues de muerto. Ponenle ſu arco en una mano, y en la otra una flecha. Entonces ſus parientes mas cercanos, y ſus amigos hacen con ſus flechas una eſpecie de eſcaramuza que dura baſtante tiempo. Luego ſe hincan de rodillas al rededor del cuerpo, bolviendole las eſpaldas; y con un ayre irritado diſparan ſus flechas àcia adelante, para declarar que eſtàn prontos à tomar venganza de todos los que ſe atrevieſſen à hablar mal de ſu amigo, ò que havrian ſido capaces de contribuir à ſu muerte. Deſpues de eſta formalidad, ahogan algunos Eſclavos que le pertenecieron, encargandoles que les ſirvan con fidelidad en el otro mundo. Antes ſe ha tenido cuidado de regalar à eſtas deſgraciadas victimas con todo lo mas delicado que produce el Paìs.

Por otra parte todas las mugeres que tienen alguna conexion con la del difunto, vàn à ſu caſa, y ſe echan à ſus pies, repitiendo *Buyne, Buyne*; eſto es, *conſolaros*, ò *enjugad vueſtras lagrimas*.

En fin, el cuerpo ſe pone ſobre una tabla, ò ſobre unas angarillas pequeñas, y dos hombres lo llevan en hombros al ſitio de la ſepultura. Con èl ſe echan en el hoyo los Eſclavos que ſe ſacrificaron, las eſteras, las calderas, las fuentes, y los demàs utenſilios de que uſaba; y cubriendolo con una eſtera, echan ſobre ello baſtante tierra para impedir la infeccion de ſu podredumbre. Los Parientes levantan al inſtante una pequeña choza encima del ſepulcro, y ponen en la eſquina del techo una barilla de hierro en que cuelgan las armas del difunto. Si es muger la que ſe entierra, cuelgan en lugar de armas las fuentes de que ſe ſervia. Por muchos meſes llevan todos los dias à eſte ſepulcro algunos alimentos, y licores, para ſuſtentar al muerto en el mundo adonde creen que ha paſſado.

Es coſtumbre enterrar todas las perſonas de una miſma familia en el miſmo parage, à qualquiera diſtancia que puedan morir de ſu habitacion. Los Cimenterios eſtàn de ordinario en alguna antigua Aldèa abandonada, que ſe le dà entonces el nombre de *Tomburoy*. Se hallan muchos ſobre el rio de Plizoge, y en la Isla de Maſſa detràs del Cabo Monte.

Ahogan los Eſclavos que deben enterrarſe con las perſonas de diſtincion, porque tienen por muy precioſa la ſangre humana para que ſe derrame ſin grande motivo. Se ſirven de una cuerda, y hacen la execucion apretandola por detràs del cuello de las victimas. Al inſtante queman los reſtos de los alimentos que ſe les han hecho tomar antes de ſu muerte, porque las menores partes de eſte feſtin ſe tienen por ſagradas. Yà empiezan à ceder en eſta barbara coſtumbre;

bre; y en todos los Cantones donde se practica, ocultan los padres, y las madres à sus hijos, luego que la vida del Rey està en riesgo con alguna enfermedad violenta. A la verdad, los que se han valido de esta precaucion para librarse de la muerte, reciben despues muchas reprehensiones. Los acusan de haverles faltado ànimo; cuyo ultrage es sangriento, y muy ofensivo entre los Negros. Se les representa quán injusto es, despues de haver comido el pan del Señor, ò de un Amo, poner dificultad en morir con èl.

PAISES INTERIORES.

Tambien se usa observar un ayuno despues del entierro los parientes mas cercanos, y amigos del muerto. Solo dura diez dias por un difunto plebeyo; pero por el Rey, ò por otra persona de distincion dura treinta.

Los que emprenden observarlo, juran levantando las manos al Cielo, que no comeràn arroz en todo este tiempo; que no beberàn mas licor que el que pueda coger en un hueco que señalan, y hacen expressamente, y que se privaràn tambien del comercio con sus mugeres. Por otra parte, las mugeres hacen voto de no llevar mas que paños negros, ò blancos, de dexar caìdos los cabellos, y de no tener otra cama que el suelo. Al fin del ayuno buelven los penitentes à levantar las manos al Cielo, para hacerlo testigo de que han cumplido su empeño. Despues vàn los hombres à la caza; las mugeres preparan lo que han muerto; y todos juntos passan la noche regocijandose. La familia del difunto les regala luego una fuente, una caldera, un paño, un cesto de sal, y una barra de hierro.

Si los Quojas conservan su autoridad en los Paìses de Silm, de Bulm, y de Bulmberre, aunque estas Regiones son mas dilatadas, y mas pobladas que la suya, no deben esta obligacion sino à la politica de su Consejo, que se compone de los hombres mas sabios, y experimentados de su Nacion. Para conservar à sus Vassallos, y à sus vecinos en una opinion ventajosa de sus fuerzas, no permiten nunca à los del Nord que atraviesen su Paìs para ir à la parte del Est; ni à los del Est, que hagan el mismo transito para ir al Ouest. Este reglamento invariable sirve tambien para darles mucha mas parte en el Comercio. Sirven de Factores, y de Corredores à sus vecinos para hacer passar à su territorio las mercaderìas que vàn de una parte à otra. Es cierto que los del Nord hacen lo mismo con ellos, no permitiendo el transporte de las mercaderias por sus tierras, sino à los Quojas que estàn casados en su Paìs.

Aunque los Quojas son dependientes del Rey de los Folgias, este Principe concede à su Rey el titulo de *Dondagh*, de que usa èl mismo. El Rey de los Quojas lo dà tambien al Rey de *Bulmberre*, que le rinde homenage, assi como èl lo rinde à los Folgias.

Este titulo no se confiere sin grandes ceremonias. Quando el Rey de los Quojas lo recibe del de los Folgias, se prosterna en el suelo, manteniendose de este modo hasta que el Rey de los Folgias le

PAISES INTERIORES.

echa una poca tierra sobre el cuerpo, y le pregunta què nombre quiere tomar. Entonces èl declara el nombre que elige. Los assistentes lo repiten en voz alta, y el Rey de los Folgias le añade el titulo de Dondagh, que toda la Assamblèa aclama con grandes aplausos. Al instante recibe el nuevo Dondagh orden de levantarse, y se le presenta un carcax lleno de flechas, que cuelga à su espalda, y un arco que toma en las manos, para significar que desde entonces està obligado à defender con todas sus fuerzas el Paìs de sus Soberanos. Despues hace homenage al Rey de los Folgias con un regalo considerable de lienzo, de calderas, y de fuentes.

No por esto es menos absoluto en sus propios Estados, y muy celoso de sus prerogativas, y autoridades. Hace consistir parte de su gloria en el numero de sus mugeres, que las mas se llevan de las Regiones inmediatas. Quando parece en pùblico, està sentado, ò en piè sobre un broquèl que sus Vassallos llaman *koreda*, para dàr à conocer que es el defensor de sus dominios, la guia de sus Tropas, y el protector de toda la gente honrada que se halla oprimida. Si algun Señor, acusado de mala conducta, tarda en presentarse delante de èl, le embia su koreda con dos tambores que no han de cessar de tocar hasta que el reo se determine à partir; y lo conducen marchando delante de èl. Lleva el koreda en una mano, y en la otra ciertos regalos, y si es admitido à la Audiencia del Rey, se prosterna, se cubre la cabeza de polvo, pide perdon de su delito, y se reconoce por indigno de sentarse en el koreda. No se le embia con efecto esta arma sino para cubrirlo de verguenza, y para darle à entender por un grande baldon, que no haviendose sujetado à la primera orden, es consiguiente que le pertenece à èl tomar el lugar de su Amo, y exercer la autoridad soberana.

Quando un Negro de distincion pide la Audiencia del Rey, entrega primero sus regalos al Gefe de las mugeres del Palacio, que llevandolos à este Principe, le ruega que permita à la persona que le nombra, ser admitida à humillarse en su presencia. Si el Rey consiente en ello se admiten los regalos, y el suplicante es introducido. Si la demanda se desprecia, se restituyen con silencio los regalos al que los ofrecia; y retirandose, no se atreve à bolver à la Corte hasta haver hecho su paz con el Rey por la mediacion de algun amigo mas favorecido. Por las faltas ligeras no se dilata el perdon mucho tiempo; y presentandose entonces el reo con las mismas ceremonias, està seguro de mejor acogimiento; pero el Rey no olvida tan facilmente una ofensa considerable.

El que al fin alcanza perdon, y la libertad de bolver à presentarse delante de su Soberano, debe llegar lentamente àcia èl inclinando la mitad del cuerpo. Quando està cerca de la estera en que el Rey està sentado, debe hincar una rodilla, baxar la cabeza hasta encima de su brazo derecho, que estiende de proposito para esta ceremo-

monia, pronunciando respetuosamente el nombre de *Dondagh*. Entonces le responde el Rey, *Namadi*; esto es, yo os felicito, y le manda sentar à alguna distancia, en una silla pequeña de madera, ò en una estera, si es persona de mayor classe. Paises interiores.

Un Embaxador de qualquiera Principe vecino se detiene en la frontera, para hacer llevar à la Corte la primera noticia de su arribo. Despachasele un Oficial, que lo lleva à una Aldèa inmediata à la Corte, donde espera que se hagan los preparativos para la Audiencia. Señalado el dia, es conducido por un grande numero de Oficiales, y de guardias, revestidos con sus mejores ropas, el arco en la mano, y el carcax à la espalda. Esta marcha se hace al ruido de los instrumentos, con danzas, y saltos continuos. Al arribar cerca del Palacio, es recibido el Embaxador entre dos filas de Quojas armados, y por entre ellos llega hasta la Sala del Consejo. Si viene del Paìs de los Folgias, tienen licencia las gentes de su propia comitiva para danzar en la plaza de armas; pero este privilegio se niega à qualquiera otra Nacion. Luego que se concluye la danza, entra en la Sala de la Audiencia. Quando llega cerca del Simmano, ò del Trono del Rey, le buelve la espalda, hinca una rodilla en tierra, y en esta postura tiende su arco con toda su fuerza, para declarar que se tendria por feliz si hallàra ocasion de servirse de èl contra los enemigos del Rey. Mientras esta formalidad, canta, ò representa su comitiva en voz alta algunos versos compuestos en honor del Rey. Los Quojas de la Assamblèa hacen por su parte lo mismo en honor del Embaxador, y de su Amo. Esta ceremonia se llama *Polo-Polo Sammah*. Las expressiones mas aduladoras, y que mas de ordinario corresponden en estas ocasiones, son, *Komme*, *Bolle Machang*; esto es, nadie puede imitar las obras de sus manos. *Dogo-Falma Hando Mu*; que significa, es el destruidor de Dogo-Falma. *Sulle tomba quarriasch*; yo me pego como la pez, à la espalda de los que se atreven à resistirme.

Despues de estos elogios mutuos, hace el Embaxador adelantarse à uno de sus Oficiales, que se prosterna delante del Rey, eximiendolo su caracter de hacer por sì mismo esta sumission. Mientras esta nueva scena, todos los assistentes que estàn al rededor del Trono, danzan, y hacen mil movimientos ridiculos con sus arcos, y sus flechas. El Embaxador los interrumpe, para pedir que todos presten silencio. Entonces pronuncia su arenga; y el *Silli*, ò el Interprete real, que de ordinario està de pie cerca del Trono, con un arco en la mano, la explica palabra por palabra. Si es concerniente à los negocios de Estado, se remite la respuesta à las deliberaciones del Consejo; pero en qualquiera otro caso se dà inmediatamente. Al instante el Embaxador es restituido à su Quartèl; y luego que sale, muestran algunos de sus Oficiales delante del Rey los regalos que le estàn destinados, explicando en cada Articulo su naturaleza, y los motivos que ha havido para embiarlo.

 Por

Paises interiores.

Por la noche vàn nuevos Esclavos del Rey al Quartèl del Embaxador, para servir cerca de su persona. Despues las mismas mugeres del Rey, adornadas con sus vestidos mas ricos, le llevan muchos platos de arròz, y diferentes viandas. Luego que el Rey ha cenado, le embia de su vino de palma, y los regalos para su Amo, que consisten en algunas calderas, y algunas fuentes de cobre. Si es Embaxador Europèo el que llega à la Corte con regalos de su Paìs, tiene el honor de cenar en la mesa del Rey, y la libertad de hacerse servir en ella segun el uso de su propia Nacion; y lo que queda de su cena se reserva para las mugeres de su Magestad.

No hay Nacion entre los Negros donde sean mas las ceremonias, y las formalidades que en el Pais de los Quojas. El mètodo mas seguro para conciliarse su afecto, es manifestar gusto, y complacencia de sus usos.

Tienen muchos que hacen bastante honor à su legislatura. Una muger acusada de adulterio solo por deposicion de su marido, se tiene por inocente sobre su juramento. Jura por *Bell-Paaro* que no està culpada, rogando à este espiritu que la confunda si falta à la verdad; pero si es convencida despues de su juramento, ordena la ley que la lleve su marido por la noche à la plaza pùblica, donde està sentado el Consejo para sentenciarla. Primero se invocan los Jannanins. Despues se le vendan los ojos, para privarle la vista de estos espiritus, que estàn prontos para llevarsela. Dexanla algunos instantes en el terror de esta amenaza; pero à poco rato empieza à hablar un Anciano del Consejo, para avergonzarla con el desorden de su conducta, amenazandola con un castigo severo si no buelve en sì misma, y se reconoce. Luego se le hace oìr un ruido confuso de voces, que passan por las de los Jannanins, y que le declaran, que aunque su delito era digno de un castigo mas riguroso, se le perdona por ser la primera vez que ha incurrido en èl. Las mismas voces le imponen algunos ayunos, y mortificaciones. Principalmente le encargan que viva con tanta continencia, que no se le pueda reprehender haver recibido en sus brazos, ni aun un niño varon, ni haver tocado al vestido de un hombre. Hasta entonces estàn persuadidos los Quojas à que la verguenza, y el temor son penas que igualan al delito; pero si la misma muger recae en el desorden, y no puede evitar ser convencida, el *Bellimo*; esto es el Gran Sacerdote, y algunos de los *Soggonos*, que son sus Ministros, vàn por la mañana à su casa, acompañados de otros Oficiales subalternos, haciendo mucho ruido con una especie de carraca, y apoderandose de ella, la llevan à la plaza pública. Alli la obligan à dàr tres bueltas al ruido de los mismos instrumentos; y sin oìr sus quexas, ni atender à sus promessas, la conducen al bosque sagrado de los Jannanins, sin que desde este momento se buelva à saber mas de ella. Los Negros imaginan que se las llevan los Jannanins; pero, segun el Autor,

tor, hay mucha apariencia de que las matan inmediatamente en el bosque, y entierran sus cuerpos con mucha precaucion.

Un hombre acusado de robo, ò de homicidio, sin poder ser convencido del uno, ò del otro delito, es condenado à la prueba del *Bellin*, mezcla de hierbas, y de cortezas de la composicion del Bellimo, que se obliga al acusado à tomar en su mano. Si està culpado, se persuaden los Negros à que su cutis manifestarà al instante algunas señales de fuego, y que si està inocente no sentirà ningun mal.

Algunas veces hace el Bellimo tragar à los acusados un grande vaso de un licor que compone èl mismo, con la corteza de *Neno*, y de *Quoni*, dos arboles que se tienen por un perfecto veneno. Los que se hallan con la conciencia libre vomitan inmediatamente, y se reconocen mejores despues de esta operacion. Los culpados no arrojan mas que espuma por la boca, y quedan conocidos por dignos de muerte.

La execucion de los reos convencidos se hace en algun bosque, ò en algun sitio muy distante de la habitacion. Se les hace hincar de rodillas, con la cabeza baxa, y el executor los hiere por detràs con una pequeña javalina. Luego que cae el cuerpo, corta la cabeza con una hacha, ò un cuchillo, y divide el tronco en muchos quartos, que distribuye à las mugeres del reo. Estas estàn obligadas à assistir al suplicio, para recibirlos; y para irlos à echar en algun estercolero, donde estos miserables despojos sirven de pasto à las aves de presa. Los amigos del muerto hacen cocer su cabeza, y bebiendose el caldo, clavan las quixadas en el parage de su culto; porque los Quojas tienen algunos principios de religion mas descubiertos que los demàs Negros.

Reconocen un Sèr supremo, un Criador de todo lo que existe, siendo tan alta la idèa que tienen de èl, que no emprenden publicarla. A este Sèr le llaman *Kanno*, y le atribuyen un poder infinito, un conocimiento universal, y una inmensidad de naturaleza que lo hace presente en todas partes. Creen que todos los bienes proceden de èl; pero no le conceden una eterna duracion. Dicen que tendrà por successor à otro Sèr, que debe castigar el vicio, y recompensar la virtud.

Estàn persuadidos à que los muertos se convierten en espiritus, à quienes dàn el nombre de *Jannanins*, que quiere decir Patronos, y Defensores. La ocupacion que atribuyen à estos espiritus, es proteger, y socorrer à sus parientes, y à sus antiguos amigos. Un Negro, que se libra en la caza de algun riesgo urgente, và apresurado al sepulcro de su libertador, donde el reconocimiento le hace sacrificar una vaca con arròz, y vino de palma por ofrenda, en presencia de los parientes, y de los demàs amigos del Jannanin, que celebran esta Fiesta con canticos, y danzas.

Los Quojas que reciben algun agravio, se retiran à los bosques

don-

donde imaginan que reſiden eſtos Eſpiritus. Allì piden venganza cō grandes gritos, yà à *Kanno*,ò yà à los Jannanins. Del miſmo modo ſi ſe hallan en algun aprieto,ò en algun rieſgo,invocan el eſpiritu en quien tienen mas confianza. Otros lo conſultan ſobre los ſuceſſos futuros: v. gr. quando no vèn arribar los Navios de Europa, preguntan à ſus Jannanins para ſaber lo que los detiene, y ſi llevaràn preſto mercaderìas. En fin,ſu veneracion es extrema con los eſpiritus de los muertos. Nunca beben agua, ni vino de palma, ſin derramar primero algunas gotas en honor de los Jannanins. Si quieren aſſegurar la verdad, ateſtiguan con ſu Jannanin. Aun el miſmo Rey eſtà entregado à eſta ſuperſticion; y aunque toda la Nacion parezca penetrada de reſpeto àcia Canno, el culto pùblico ſolo ſe dirige à los eſpiritus. Cada Pueblo tiene en algun boſque inmediato un ſitio fixo para la invocacion. A èl ſe lleva, en tres diferentes eſtaciones del año, una grande abundancia de proviſiones para la ſubſiſtencia de los eſpiritus. Allì es donde las perſonas afligidas vàn à implorar el ſocorro de Canno, y de los Jannanins. Las mugeres,las niñas,y los niños no pueden entrar en eſtos boſques ſagrados; porque eſta oſſadìa ſe tendria por un ſacrilegio. Deſde la infancia ſe les hace creer que ſerian caſtigadas al inſtante con una muerte tràgica.

Los Quojas eſtàn muy perſuadidos à que hay entre ellos Màgicos, y Hechiceros. Tambien juzgan tener una eſpecie de enemigos del genero humano, à que llaman *Soba-Munuſin*; eſto es, envenenadores, y chupadores de ſangre, que ſon capaces de chupar toda la ſangre de un hombre, ò de un animal, ò à lo menos de corromperla, infundiendo en ella la ſemilla de las mas peligroſas enfermedades. Creen tener otros Encantadores llamados *Billis*, que pueden impedir que nazca el arroz, ò que llegue à ſu ſazon. Creen que *Soba*; eſto es, el Diablo, ſe apodera de los que ſe entregan al exceſſo de la melancolìa, y que en eſte eſtado les enſeña à conocer las hiervas, y las raìces que pueden ſervir para los encantos; que les manifieſta los geſtos, las palabras, los movimientos,y les dà el poder continuo de hacer daño. Por eſto es la muerte caſtigo infalible de aquellos à quien ſe acuſa de eſtas perverſas pràcticas. Los Quojas no atravieſſan nunca un boſque ſin ir acompañados, temiendo encontrar algun Billi, ocupado en buſcar ſus raìces, y ſus plantas; y llevan conſigo cierta compoſicion,que juzgan tiene la virtud de preſervarlos contra Soba, y todos ſus Miniſtros. Las hiſtorias que refieren de ellos, ſon de una extravagancia conſumada.

Si la muerte de alguno tiene indicios de violencia no laban el cuerpo ſin hacer antes exactas diligencias. Primero forman un paquete de algunos pedazos de los veſtidos del difunto, à los quales añaden cortaduras de ſus uñas, y algunos bucles de ſu cabello. Encima ſoplan polvo de *Manmon*, ò de *Cam raſpado*. El paquete ſe ata

en

en la caxa del muerto, que dos Negros llevan à la plaza pùblica. Alli dos Sacerdotes que vàn delante, ſacudiendo dos hachas una contra otra, preguntã al cuerpo, en què parage, en què tiempo, y por la maldad de quièn ha perdido ſa vida, y ſi lo ha recibido Canno baxo ſu proteccion. Quando el eſpiritu del muerto les ha dado à entender con diverſos movimientos que pretenden reconocer, que es un Soba Munuſin quien ha cauſado ſu deſgracia, le buelven à preguntar ſi el Hechicèro es varon, ò hembra, y en què parage reſide. Entonces juzgandoſe advertidos por las miſmas ſeñales, vàn á la habitacion del Soba-Munuſin, y apoderandoſe de èl, lo cargan de cadenas, y lo llevan junto al cadaver, para condenarlo por la acuſacion del eſpiritu. Si niega ſu delito, ſe le obliga à beber el Quoni, licor de una horrible amargura. Deſpues de haver bebido tres calabazas llenas, ſi vomita lo abſuelven; pero ſi no mueſtra mas que una poca eſpuma en la boca, lo entregan inmediatamente al ſuplicio. Su cuerpo ſe quema, y las cenizas ſe arrojan en el rio, ò en el mar, ſin que la claſſe, ò las riquezas puedan libertarlo. El Quoni ſe compone de ciertas cortezas molidas en un mortero de madera, que ſe infunden en agua comun. Eſte es un licor, no ſolo muy amargo, ſino extremamente peligroſo; y ſe le hace tomar al priſionero por la mañana, para aſſegurarſe de que eſtà en ayunas.

PAISES INTERIORES.

Todos los Pueblos de eſta diviſion circuncidan ſus hijos deſde la edad de ſeis meſes, ſin otra Ley que una tradicion inmemorial, cuyo origen refieren al miſmo Canno. No obſtante, la ternura de algunas madres hace diferir la operacion haſta la edad de tres años, porque entonces ſe hace con menos rieſgo. La herida ſe cura con el jugo de ciertas hiervas.

Aunque nunca ſe ha obſervado que los Negros adoren à el Sol, y à la Luna, acoſtumbran en el Campo, y en los Pueblos, interrumpir ſus trabajos en los Novi-Lunios, y no permitir en eſte tiempo ningun Eſtrangero entre ellos. La razon que dàn de eſte proceder, es que ſiendo el dia del Novi-Lunio un dia de ſangre, ſe pondrian encarnados ſu maìz, y ſu arroz ſi no ſe portàran aſsi. Eſte dia lo emplean de ordinario en la caza.

Barbot refiere otras dos ceremonias muy eſtrañas que ſe practìcan igualmente entre todos los Negros de Hondo, de Monu, de Folgias, de Gebbe, de Seſtos, de Bulm, de Silm, y haſta en Sierra-Leona. En todas eſtas Naciones hay una eſpecie de Cofradìa, ò de Secta, llamada Belli, que parece propriamente una Eſcuela, ò un Colegio, para la educacion de los niños. Eſta ſe renueva todos los veinte y cinco años, por una orden inmediata del Rey. En ella aprende la juventud à danzar, y à combatir; como tambien el arte de la peſca, y de la caza, y principalmente un cierto canto, que ſe llama *Bellidong*, ò las alabanzas de Belli. Eſte canto no es mas que una repeticion confuſa de algunas expreſsiones torpes, acompañadas de geſ-

Paises interiores.

gestos, y de movimientos muy inmodestos. Luego que un joven Negro està perfectamente instruìdo, toma el titulo de Asociado de Belli, que lo hace capàz de posseer todo genero de empleos, y le dà ciertos privilegios. *Los Quolgas*; esto es, los Idiotas que no han tenido esta educacion, ò que no han aprovechado en ella, quedan excluidos de todos estos derechos.

Por orden del Rey se elige en algunos bosques donde se crian las palmas con abundancia, un espacio de ocho, ò nueve millas de circunferencia. Alli se fabrican chozas, y se planta en èl todo lo que es necessario para el sustento de los Discipulos. Entonces los que tienen alguna pretension para la fortuna de sus hijos, los llevan à este Colegio; pero esto no es hasta despues de una solemne proclamacion, que prohibe à todas las mugeres acercarse à este bosque sagrado en todo el tiempo de la instruccion, que dura quatro, ú cinco años. Se juzga que quedaria profanado con su presencia; y para apartarlas de èl con mas seguridad, se les persuade, como queda yà dicho, desde la infancia, que *Belli* mataria sin piedad à las que violàran una Ley tan santa.

Los *Soggonos*, que son los Decanos de la Secta de Belli, reciben del Rey la comission de presidir en las Escuelas. Despues de tomar possession de sus plazas, declaran à los niños las leyes de su asociacion. La primera les prohibe salir de aquel recinto en todo el tiempo de sus estudios, y comunicar con los que no llevan la insignia de la Escuela. Esta que se les dà inmediatamente, consiste en cortarles algunas agugetas de carne, desde el cuello, hasta la juntura de la espalda: operacion dolorosa, pero que se cure en pocos dias con algunos simples. Las cicatrices parecen despues à las cabezas de clavos, impressas en la cara. Despues de esta ceremonia se les hace tomar à los Discipulos un nuevo nombre, para significar como un nuevo nacimiento.

Mientras viven en este laborioso retiro, andan enteramente desnudos. Reciben el alimento de los Soggonos, y de sus parientes, que tienen la libertad de llevarles arròz, bananas, y otras cosas.

En el dia señalado para el fin de sus estudios, son llevados à alguna distancia de su recinto, à otras cabañas que el Rey ha hecho construir expressamente, donde reciben la visita de sus parientes de ambos sexos. En este sitio se les enseña à labarse, à ungirse el cuerpo, y los demàs usos de la sociedad; porque no haviendo podido servir el retiro donde han vivido para hacerlos politicos, salen todos tan salvages, que necessitan estas lecciones.

Despues que se han instruido por algunos dias, les dàn sus parientes paños, y otros vestidos propios à su Nacion. En el cuello les ponen collares de vidrio entremezclados con dientes de Leopardo. Sus piernas vàn cargadas de anillos, y de cascabeles de cobre. En la cabeza llevan un bonete de mimbre, que les cae casi sobre los

ojos,

ojos, y todo ſu cuerpo và adornado de un grande numero de plumas. En eſte equipage ſe les lleva à la plaza pùblica de la Ciudad real; y poniendoſe alli en muy buen orden, enmedio de una tropa de Pueblo, y principalmente de mugeres que ſe juntan de todos los Cantones del Paìs, ſe deſcubren primero la cabeza, y dexan sueltos los cabellos. Eſta ceremonia ſe hace ſuceſsivamente para dàr à los eſpectadores toda facilidad de obſervar ſu figura. Deſpues repiten uno deſpues del otro la danza del Belli, que han aprendido en ſu Eſcuela. Los que no deſempeñan bien eſte exercicio, reciben muchos baldones de las mugeres, que gritan por todas partes: eſte ha perdido el tiempo en comer arròz.

Paises interiores.

Acabada la danza, llaman los Soggonos à cada Diſcipulo, con el nombre que recibiò al arribar à la Eſcuela, y lo entregan à ſu padre, à ſu madre, y à ſu familia.

El Belli, que dà ſu nombre à la Secta, y que ſe atrahe tantos reſpetos entre los Negros, es una materia que compone el Bellimo, ò el Gran Sacerdote, tan preſto de una figura, como de otra, ſegun lo piden el capricho, ò las circunſtancias, la qual eſtà amaſſada como una torta, y el Autor juzga que ſe la comen. Añade, que es dificultoſo hacer juicio de la impreſsion que hace en el Pueblo, quien la tiene por ſagrada, y capàz de embiar los mayores caſtigos ſobre los que le falten al reſpeto. No obſtante, en ſus idèas neceſsita el Belli del conſentimiento del Rey para executar ſus caſtigos, ſin lo qual no tendria ninguna virtud. Los Reyes, y los miſmos Sacerdotes, que inventaron antiguamente eſte fraude para contener al Pueblo, ſe han acoſtumbrado à mirarlo como un myſterio temible. Tanta fuerza tienen eſtas tradiciones ſobre los necios, è ignorantes. La otra ſociedad de los Negros eſtà inſtituida para las mugeres, y ſaca ſu origen del Paìs de Goulla.

En cierto tiempo ſeñalado por el Rey, ſe fabrìca en el centro de algun boſque un numero de chozas, para recibir alli las niñas, y las mugeres que quieren entrar en la Cofradìa. Las Aſociadas ſe diſtinguen con el titulo de *Sandi-Simodiſino*, ò *hijas de Sandi*. Luego que eſtàn juntas, la *Sogovilli*; eſto es, la muger mas antigua de la Orden que eſtà encargada del govierno de la Eſcuela, por una patente expreſſa del Rey, entra en ſu oficio con un feſtin que dà à ſus Diſcipulas, y ſe llama *Sandi-Lati*, que quiere decir Alianza, ò Cofradìa de la Gallina. Exhortalas à no diſguſtarſe de ſu retiro, que ordinariamente dura quatro meſes. Deſpues les rae la cabeza, y haciendoles dexar ſus veſtidos, para que anden deſnudas todo el tiempo de eſte noviciado, las lleva al margen de un arroyuelo, que debe haver en el eſpacio de aquel recinto, y lavandolas con mucho cuidado, las circuncida. Eſta operacion es doloroſa; pero tienen ciertos ſimples, que las curan perfectamente en doce dias.

Deſde eſte inſtante ſe ocupan continuamente en aprender las

Paises interiores.

danzas del Paìs, y en repreſentar los verſos de Sandi. Eſtos verſos, ò canticos conſiſten en algunos terminos obſcenos, acompañados de movimientos, y de geſtos tan indecentes, como ridiculos. No reciben viſita de ningun hombre; y aun las mugeres que vàn à verlas no pueden entrar ſino deſnudas en el boſque, dexando ſus veſtidos en algun parage fuera de èl.

Quando ſe ha concluìdo el tiempo de eſta Eſcuela, embian los padres à ſus hijas algunos paños encarnados, collares de vidrio, caſcabeles de cobre, anillos para las piernas, y otras coſas con que ſe adornan con emulacion. La Sogovilli ſe pone à ſu frente, y las lleva à la Ciudad, donde la curioſidad junta mucha tropa del Pueblo para verlas. Ponenſe en buen orden, y ſolo la anciana Matrona eſtà ſentada. Todas las niñas danzan una deſpues de otra al ſon de un tamborilillo, y deſpues de la danza ſon reſtituidas à ſus familias, con muchos aplauſos, y elogios.

§. V.

DESCRIPCION DE RIO SESTOS, O SESTRO, Y DEL PAIS QUE depende de èl.

Costa de Malagueta

RIO Seſtos, ò el rio de Seſtos, eſtà quarenta leguas del Cabo Meſurado; y aunque Phillips no cuenta mas que treinta y ſeis, debemos preferir el teſtimonio del Cavallero Marchais, que parece haver pueſto en ello mas atencion. La Coſta ſe dilata al Eſt-quarta-Sud-Eſt. Los Holandeſes llaman à eſte rio *Seſter*, ò *Seſtere*; los Franceſes, *Seſtro*, ò *Seſtre*; los Ingleſes, *Siſters*; pero todas ſon corrupciones de *Seſtos*, ò *Sextos*, que es el verdadero nombre que ha recibido de los Portugueſes, à cauſa de ſeis pequeñas puntas que han creìdo encontrar en la pimienta del Paìs, llamada *grano del Paradiſo*, ò *Malagueta*.

Phillips tomò el trabajo de ſondear todas las cercanìas del rio, y hallò por todas partes un excelente fondo, que hace de todos lados facil el anclage. No obſtante, el mejor ſitio es ſobre nueve brazas en la embocadura, enfrente de la colina que forma la punta Eſt, y que es unica en el eſpacio de quince leguas. Marchais añade, que el Mar eſtà alterado en la Coſta, y que los corrientes ſon impetuoſos al Sud-Eſt, y al Nord-Oueſt.

Snock obſerva que antes del Rio Seſtos es la tierra baxa, y que deſpues de haver paſſado eſte rio, ſe hallan dos colinas, que la una parece un ſemicirculo, ò un arco iris; que una milla al Oueſt ſe diviſan dos grandes rocas; y que à la miſma diſtancia por la parte del Eſt, entra la tierra en punta en el mar; por lo que es facil de conocer el Rio Seſtos. Aunque el fondo ſea tan bueno como lo repreſenta Phillips, la entrada por la parte del mar eſtà llena de rocas; pe-

ro cubriendolas ſeis pies de agua , à excepcion de dos que quedan deſcubiertas, y que ſe han de evitar con cuidado , es facil el tranſito para las Chalupas cargadas. Segun Marchais , tiene la embocadura del rio una legua de ancho , y ſus dos margenes eſtàn cubiertas de grandes arboles. Su agua eſtà turbia. Tiene algunas rocas ocultas, y otras deſcubiertas ; lo que no impide, dice el miſmo Viagero, que los Baxeles pequeños puedan paſſar por el canal Sud, ſobre tres brazas de agua, y algunas veces ſobre cinco, ſeis , ò ſiete ; pero aſſegura que con las Chalupas ſe puede entrar en èl ſin rieſgo alguno.

Costa de Malagueta

El verdadero canal, ſegun Phillips, es entre la punta de la orilla Eſt, y la roca que hay enmedio del rio. Su entrada tiene medio cable de ancho, y ſu profundidad, treinta y ſiete,ò treinta y ocho brazas. Mas allà de eſte paſſo, ſe entra en un grande , y hermoſo Rio, donde las Embarcaciones de cien toneladas pueden dàr fondo con ſeguridad. El miſmo Autor añade que à un tiro de cañon de eſta punta Eſt , y ſobre la miſma orilla ſe halla un pozo de excelente agua dulce,de donde las mugeres del Canton llevan la porcion que ſe les pide, y llenan tambien los toneles en la Chalupa. Sus maridos , que eſtàn todos bien ſurtidos de hachas, cortan leña por algunos Kowris, y la llevan del miſmo modo haſta las Chalupas;pero es neceſſario animarlos para el trabajo con algunas botellas de aguardiente.Con eſta precaucion no hay parage donde ſe haga mas prontamente la proviſion de agua,y de leña, que en el rio Seſtos.

El origen de eſte rio eſtà muy dentro de las tierras, àcia el Nord-Nord-Eſt. Algunos Viageros pretenden que las Barcas pueden ſubirlo por eſpacio de veinte y cinco leguas ; pero que mas arriba eſtà cerrado con muchas rocas , y vagìos , que ſolo dexan tranſito à las Canoas.

Snock hace una deſcripcion muy agradable de rio Seſtos. Dice que ſus margenes eſtàn guarnecidas de muchos arboles;que los Pueblos ſon muchos, y que ſe vè una multitud de arroyuelos,ò manantiales de agua dulce, que entran en el rio.

El Paìs que lo rodèa es muy fertil, las aves en mucha abundancia, y el arròz, y el mixo ſon el alimento comun. Los Negros hacen pan de èl, y quando vàn à la peſca llevan ſus proviſiones en las Canoas. La pimienta, el arròz , y principalmente el marfil, que es excelente , ofrecen alli muchas ventajas al Comercio.

El terreno es baxo, llano, regado por muchos rios;de modo,que no es de admirar que ſea rico , y produzca todo genero de vegetables; pero el clima es tan enfermo para los Eſtrangeros, que los expone à largas, y peligroſas enfermedades. Ademàs de las proviſiones, que eſtàn à buen precio, ſurte el Paìs marfil, Eſclavos,polvo de oro, y ſobre todo pimienta, ò Malagueta.

En el rio de Seſtos ſe halla una eſpecie de guijarros , ſemejantes à los de *Medoc*; pero mas duros, mas claros, y de mejor luſtre. Cortan

COSTA DE MALAGUETA

tan mejor que el diamante, y no tienen menos brillo quando estàn bien labrados.

A cien passos de la embocadura se descubre un Pueblo de Negros de treinta, ò quarenta casas. Snock le dà el nombre de Aldèa, y la pone en la orilla del rio. Cuenta en ella sesenta casas muy bien fabricadas, y tan altas, que pueden distinguirse à tres millas del mar. Tienen mas altos, que las del Cabo Mesurado.

Este Pueblo, segun assegura Atkins, es grande, y de diferente fàbrica, que los de la misma Costa. Las casas son redondas, ò quadradas, lo que no las distingue de las otras; pero elevadas quatro pies del suelo sobre pilares, ò terraplenes; de modo, que el primer piso, donde los Negros passan el dia, y la noche, està libre de humedad, y de los insectos de tierra. Demàs de esto, siempre conservan en el centro un fuego de carbon. En lo alto tienen graneros para el arròz, y su maìz, hechos en pyràmide hasta treinta pies de alto; y estando las casas separadas una de otra, parecen desde lexos otros tantos campanarios.

Marchais se estiende aun mas en la explicacion sobre la situacion de rio Sestos. Dice, que à la derecha, entrando en el rio, se encuentran tres Aldèas muy cerca una de otra. Entre la primera, y la segunda, hay un estanque de agua dulce, y otro legua y media mas adelante, en la peninsula que forma la entrada del rio. En la segunda Aldèa es donde se hace el principal comercio. Sus casas parecen à las del Cabo Mesurado. Enfrente del segundo estanque hace un codo el rio, y corre del Sud al Nord. Su anchura hasta la Ciudad real es casi de una legua, y no se hallan menos de cinco brazas de agua. (El Autor llama à esta Ciudad real, *Sesthos*, ò *Sestein*.)

Barbot, que hizo una visita el año de 1687. al Rey del Paìs, lo llama *Barsaw*, ò *Peter*. Dice que su Ciudad està à la margen de un arroyuelo, tres millas de un grande rio, donde dicho arroyuelo desagua; que tiene treinta cabañas de tierra, cercadas con una muralla de lo mismo, solo de cinco pies de alto; que està situada en una altura pequeña enfrente de la embocadura de otro riachuelo que se junta con el que la riega. El Paìs de las cercanias està poblado de bananeros, y de palmas. Cada casa tiene dos altos, y algunas tres, enlucidos interiormente con mucho assèo; pero son tan baxos, que es necessario estàr en ellos sentados, ò tendidos. En lugar de tablas, es el suelo de vigas redondas, ò de ramas de palma muy unidas; lo que hace andar con dificultad. La bobeda se compone de los mismos materiales tambien muy juntos, y cubierta con grandes hojas de bananero, ò de palma.

En la Sala del Consejo, que es de la misma fabrica, observò el Autor un pedazo de madera quadrado de tres pies de diametro, en el qual se admirò de vèr en baxo relieve la figura de una muger, acompañada de la de un niño. A la verdad, la obra era digna del

Paìs,

País, pero à lo menos reconociò que se havia querido representar una figura humana. En los dos costados del tronco se havian hecho dos agugeros quadrados, que servian al parecer para poner el alimento del Fetiche, ò del Idolo. En esta Sala, y delante de esta imagen era donde los Negros pronunciaban sus juramentos, para assegurar la execucion de sus contratos, ò promessas. Costa de Malagueta

El Rey Peter residia de ordinario en esta Aldèa, que solo se componia de sus mugeres, y sus hijos. Este Principe era de un natural muy apacible, y de figura agradable; pero simple, y de poco talento. Barbot dice, que tuvo ocasion de conocerlo perfectamente, porque no lo dexò casi nunca en el tiempo que passò à la Aldèa del Capitan Jacob.

Tenia treinta mugeres, de las que solo pudo vèr el Autor cinco, ù seis que servian de cortejo à la principal. Esta no era moza, pero conservaba el buen parecer. Sus brazos, piernas, y demàs partes del cuerpo estaban adornadas de figuras impressas en la carne con un hierro ardiendo, que à corta distancia parecian baxos relieves. Sus compañeras tenian los mismos adornos; y es lo que se mira en el País con mas admiracion. Los hijos, y los hiernos del Rey llevan, como su padre, un grande bonete de mimbre, siendo la unica señal que los distingue del comun de los Negros, y propia de la sangre real. En todo lo demàs, y aun para el trabajo, no se percibe ninguna diferencia entre ellos, y los Esclavos. Quando el Autor tenia que hacer algun viage por agua, lo acompañaban muchos de estos Principes, llevando su Canoa à remo.

Marchais dice que la Aldèa, ò la Ciudad del Rey, està tres leguas de la punta Ouest, y cinco de la embocadura del rio; que el terreno entre esta Ciudad, y el mar es llano, y fertil, aunque se inunda con frequencia. En èl se siembra arròz que se cria maravillosamente. Segun Snock, la Ciudad real, tenia el año de 1702. treinta casas. El Rey, que era un anciano, de cabello pardo, le declarò que los habitantes descendian de èl, lo que no era dificil de creer, porque su numero era corto. Acostumbrando todos los Reyes de esta Costa tomar un nombre Europèo, tenia este el de *Peter*, que sin duda procedia de algun Capitan Holandès. Su figura era agraciada, y su natural afable, y expressivo. Sus Vasallos reconocian la civilidad de su Amo, y no les faltaba industria para el trabajo, y para el Comercio. Aunque es absoluta la autoridad de este Principe, rara vez llegan sus castigos à la muerte, porque halla mas ventaja en vender los reos por Esclavos.

Marchais dice que los Negros son alli muy civiles, y que por un vaso de aguardiente no hay servicio que no estèn prontos à hacer à los Estrangeros. Añaden que son de grande estatura, bien formados, y robustos; que su presencia es muy marcial; que el valor corresponde à la presencia, y que algunas veces hacen correrìas.

Costa de Malagueta

rìas en las Comarcas vecinas para llevar Esclavos. Por esto apenas vèn Comerciantes Negros que se expongan à negociar en su Paìs; y esta desconfianza, que se halla introducida entre sus vecinos, los priva del Comercio del oro, que podrian partir con ellos.

La mayor parte de los Negros de Sestos no tienen mas exercicio que la pesca. Cada dia por la mañana se vè salir del rio una pequeña flota de Canoas, que se estienden à lo largo de la Costa. Hacen la pesca con caña, y siempre buelven cargados. El Rey saca ciertos derechos de lo que llevan. Snock assegura, que sin embargo de su valor natural, viven en paz con sus vecinos. En la mansion que hizo entre ellos, no oyò hablar de guerra, à excepcion de algunas escaramuzas con una Nacion en lo interior de las tierras, que havia sorprehendido, y quemado una de sus Aldèas. Rechazaronla vigorosamente, y haciendole muchos prisioneros, los vendieron à los Comerciantes de Europa. Tambien observa Snock, que los animales, y los vestidos de los Negros de Sestos, (y aun Marchais añade, su Religion) son los mismos que en el Cabo Monte, y Mesurado.

Segun el Caballero Marchais, nunca se cubren la cabeza, y toleran sin fatiga las mas fuertes lluvias, y los mas excessivos calores. Su desnudèz excede mucho à la de los demàs habitantes de aquella Costa. Assi hombres, como mugeres, apenas llevan un ligero andraxo delante del cuerpo. Mantienen muchos ganados, y aves de todas especies; pero menos para su uso, que para conservar el Comercio con los Navios que frequentan su rio. Su alimento consiste casi unicamente en las legumbres, frutas, y pesca. Han aprendido de los Franceses à tomar nombres Christianos, como Pedro, Pablo, Juan, Andrès, y los de otros muchos Santos, à los que los Gefes, y Señores de la Nacion añaden el titulo de Capitan. Si algun Europèo gana su afecto por sus alhagos, ò sus vicios, le piden permisso para poner su nombre à sus hijos. Tambien se hallan algunos, que hà mas de un siglo que tienen apellidos Franceses hereditarios en sus familias.

El modo de saludarse varìa poco en toda la Costa. Toman en sus manos el pulgar, y el dedo de aquellos à quien quieren hacer este honor; y poniendolos en cierta postura, los hacen crugir bastante fuerte, gritando *Aquio*, que es el equivalente de *vuestro servidor*.

En la ceremonia del Matrimonio gastan pocas formalidades. Los que se hallan en estado de comprar una muger, acuden à los padres, despues de estàr convenidos con ella, y ajustan facilmente las condiciones. La muger se les entrega inmediatamente que han pagadò el precio; y despues de beber el marido algunas botellas de aguardiente con sus nuevos aliados, lleva su Esposa à la Choza que le tiene destinada. Alli la reciben las otras mugeres, y la ayudan à preparar el banquete nupcial. La noche siguiente la passa con el marido, y à otro dia và al sitio del trabajo con sus compañeras, y empieza los mismos exercicios, segun la estacion.

La

La muger que dà à su marido el primer infante, se mira como la favorita, y como la ama de la familia; pero este honor le cuesta bien caro; porque està obligada à seguir la suerte del marido comun, haciendose enterrar viva en el mismo sepulcro. El Autor fue testigo de esta ceremonia. Haviendo muerto el Capitan, ò el Gefe de la Aldèa de un excesso de aguardiente, se oyeron al instante los gritos de todas sus mugeres en toda la extension de la habitacion. Las demàs mugeres acudieron, y se juntaron à ellas, y empezaron à gritar tambien como furiosas. La favorita se distinguia por la violencia de sus gemidos; pero no los daba sin razon. Como algunas veces ha ocurrido, en semejantes circunstancias, que muchas toman sabiamente el partido de huir, las demàs mugeres, con pretexto de conservarla, la observaron tan de cerca, que se hallò precisada à sujetarse al uso. Los parientes de su marido vinieron à darle el pesame, y à hacer su ultima despedida. El Marbuto examinò el cuerpo, y declarò que havia muerto naturalmente. Lavandolo despues, y enjugandolo con cuidado, ayudado de otros Sacerdotes, lo ungiò con una composicion grasa desde la cabeza à los pies. En este estado lo tendiò enmedio de la casa sobre una estera.

COSTA DE MALAGUETA

Las mugeres se pusieron al rededor del cadaver; y la favorita à la cabeza con buena gracia, como en el puesto mas privilegiado. Otras mugeres hicieron un segundo circulo al rededor de las primeras, y parecia que havian emprendido todas juntas excederse una à otra en la fuerza de sus gritos, y en la violencia con que se arrancaban sus propios cabellos, y se desgarraban el rostro. Algunas veces interrumpian esta terrible scena, para guardar un instante de silencio. Otras representaban entonces las virtudes, y las buenas acciones del difunto; y despues bolvian à empezar con mas furia los gritos, y las contorsiones. Esta infernal musica durò por espacio de dos horas. En fin, dos Negros muy robustos entraron en la casa, tomaron al cuerpo sin pronunciar una palabra, lo ataron en una especie de angarilla de ramas de arbol; y cargandola en sus espaldas, lo llevaron por toda la Ciudad, corriendo con todas sus fuerzas, y contrahaciendo los desesperados, ò borrachos, con gestos, y movimientos tan ridiculos, que solo pueden compararse à los de las mugeres que seguian esta loca, y comica procession. El ruido era tan estraño en toda la Aldèa, que no havria permitido oìr el de un trueno. Despues de una marcha, que durò cerca de una hora, se desatò el cuerpo de la angarilla poniendolo en el sitio de la sepultura. Entonces empezaron de nuevo, y con mayor violencia los gritos, y las extravagancias de las mugeres.

Mientras continuaba este ruido, hizo el Marbuto un hoyo bastante grande para que cogieran dos cuerpos. Despues matò una cabra, y la desollò. Los intestinos sirvieron para hacer un guisado, del qual comiò con muchos de los asistentes. Tambien hizo que

co-

Costa de Malagueta

comiera la favorita, que moſtrò poco guſto con el ultimo alimento de ſu vida. No obſtante tragò algunos bocados; y mientras eſta comida, ſe cortò la carne del animal en pequeños pedazos, que ſe repartieron à la Aſſamblèa. Renovaronſe los lamentos; y en fin, quando el Marbuto juzgò que era tiempo de concluir la ceremonia, tomò à la favorita por los dos brazos, y la entregò à dos grandes Negros, que aſiendola fuertemente, le ataron las manos por detràs. En eſte eſtado la echaron de eſpaldas, y poniendole un pedazo de madera ſobre el pecho, ſe ſubieron encima apoyando las manos ſobre la eſpalda uno del otro, la piſaron, y rebentaron bien preſto. Deſpues la echaron medio muerta en el hoyo con los reſtos de la cabra. Sobre ella echaron el cuerpo de ſu marido, y llenaron el hoyo de tierra, y de piedras. Al inſtante ceſſaron los gritos, y quedando la Aſſamblèa en un profundo ſilencio, cada uno ſe retirò con tanta tranquilidad como ſi no huvieſſe ſucedido nada de extraordinario.

La Lengua del Paìs de Seſtos es la mas dificil de toda la Coſta; lo que obliga à los Europèos à comerciar por ſeñas. Los Negros ſobreſalen en eſte arte. (Barbot dice que ſu dialecto es *Quabe*, y que hablan generalmente con la nariz, y muy veloz.) No obſtante han conſervado muchas palabras Franceſas, heredadas de ſus aſcendientes, pero tan desfiguradas como ſe puede imaginar. Tambien han aprendido de los Franceſes el arte de templar el hierro, y el acero, ò por mejor decir lo tienen con una perfeccion à que no llegan los Europèos. Los Comerciantes de Europa que trafican en eſta Coſta, ſiempre hacen dàr ſu temple à las tixeras que uſan para cortar las barras de hierro.

Los Portugueſes ſon los que han echado à la Nacion Franceſa de todos los eſtablecimientos que tenia en eſta comarca, tyranizando por mucho tiempo à los habitantes; pero excitada la codicia de los Ingleſes, y de los Holandeſes, el año de 1664. por las ventajas que ſacaban de un rico comercio, empezò preſto à declinar ſu potencia. Inſenſiblemente han perdido ſus poſſeſsiones, y ſus Fuertes; y haviendoſe viſto preciſados à retirarſe à las tierras, han reſuelto, para mantenerſe alli, hacer alianzas matrimoniales con los naturales del Paìs. De eſto ha procedido aquella raza de Portugueſes Negros, ò Mulatos, que ſe encuentra en toda la Coſta. Los Portugueſes de Europa, ſea por politica, ò por afectacion, los reconocen por ſus compatriotas, les dàn el titulo de Fidalgos, les conceden el orden de *Chriſto*, los admiten à los Ordenes ſacros, y les confian el gobierno de ſus Fuertes en Africa.

Eſtos Portugueſes Africanos ſe han hecho muy poderoſos en muchos Cantones diſtantes del mar. Su color, y ſus enlaces con los Negros, les hace lograr por todas partes la libertad del Comercio; y han penetrado mucho por el Nord de los Reynos de Gago, y de Benin. Los que eſtàn eſtablecidos en los rios de Sierra-Leona, de

Jun-

Junco, de Seſtos, y de Sanguin, llevan el Comercio haſta el Gambra, el Kaſamanſa, rio Santo Domingo, y rio Grande. Uno de ſus negociantes mas ricos, que reſidia à cien leguas del mar, en las margenes del rio de Sierra Leona, emprendia todos los años con los Mandingos, un largo viage mas allà de un rio conſiderable, que creìa ſer el Gambra. Es cierto que todas eſtas ventajas, juntas à la conſideracion que los Negros les tienen, los pondrian en eſtado de hacer un Comercio de inmenſa extenſion, ſi recibieran con mas regularidad las mercaderias de Europa, y ſi trabajàran mas para sì miſmos, que para las demàs Naciones.

Costa de Malagueta

Los Navios que vàn al trato de los Eſclavos, tocan en Seſtos para tomar arròz, que les ſale en los trueques à dos ſchelings el quintal. Nueſtros Comerciantes llevan à la Sala del *Palaver*, ò del Conſejo, ſus calderas de cobre, ſus fuentes, ſu polvora, y plomo, los cofres viejos, &c. y reciben por eſtas mercaderìas, arroz, cabras, y aves. Dos, ò tres pipas, una carga de polvora, y otras vagatelas, les vale una excelente gallina. Una fuente de dos libras ſe paga por una cabra. Atkins logrò dos cabras por un cofre viejo, que teniendo ſu cerradura, ſe tuvo por grande rareza en el Paìs, y lo fueron à vèr todos los Negros de las cercanias.

El Canton de Seſtos produce tal abundancia de arròz, que la mayor Embarcacion puede cargarſe prontamente à quarto la libra; pero no es tan blanco, ni tan ſuave como el de Milàn, y de Verona. Los habitantes mas diſtinguidos hacen un continuo comercio de èl, à que añaden el de pimienta de Guinèa, y colmillos de Elefante, aunque eſtos ſon baſtante raros. No obſtante, ſu calidad es muy buena, pero no ſe ha arreglado el precio, por no haver Factorìa fixa en el Paìs. La pimienta es tan barata, que cinquenta libras no llegan à cinco ſueldos en mercaderias. El miſmo Autor añade, que al arribo de un Navio de Europa, ſe atropellan los Negros para ir à bordo. Si es Navio Francès, manifieſtan ſu alegria con extraordinarias demonſtraciones. Villault pretende, que haviendo conſervado un genero de inclinacion à la Nacion Franceſa, nunca han querido permitir que los Holandeſes, ni los Portugueſes formaſſen Eſtablecimientos en ſu Paìs. Marchais nos dice, que los Ingleſes lograron eſtablecer alli una Factorìa, cuyas ruinas ſe conſervan aùn.

Se previene à los Europèos, que deſcanſan en Seſtos, para hacer ſu proviſion de agua, y de leña, que eviten la deſtemplanza en el uſo de las frutas, y del agua de manantiales vivos; porque eſtos dos exceſſos, unidos à la fatiga del trabajo, y al mal ayre que ſe exhala continuamente de un ſuelo pantanoſo, arruinan en poco tiempo las mejores naturalezas. Al principio ſe ſienten violentos dolores de cabeza, acompañados de vomitos, y de dolores de hueſſos, que paran en fiebres violentas, con frequentes delirios, que en pocos dias ſe hacen mortales.

§. VI.

SUPLEMENTO SOBRE EL PAIS, Y LOS USOS DE SESTOS, sacado de Barbot.

Costa de Malagueta

EL Viagero de quien se toma este Suplemento, se hallaba en Sestos en 1680. y nos dice que las tierras de esta Comarca se dilatan por espacio de treinta y cinco leguas à lo largo de la Costa, desde el rio de San Juan, ò de *Barsay*, hasta *Kro*; y mucho mas lexos al Nord, si se ha de dàr credito à lo que refieren muchos Oficiales del Rey.

En un Bosque, distante una milla de la Ciudad real, mataron Barbot, y sus compañeros un paxaro del tamaño de un pavo, cuyo grito era muy agudo. La carne es dulce, gorda, y de un gusto tan agradable como la del Faysan. El tiempo mas à proposito para cazarlo es al anochecer, quando busca donde passar la noche. Ponese en un arbol particular, donde ciertos paxarillos anidan en grande numero, en la extremidad de las ramas, cuyo tamaño no excede al del gorrion; pero tienen la pluma muy vistosa. Cerca de la Aldèa, ò del Pueblo del Capitan Jacob, viò el Autor en un arbol mas de mil nidos. El Artifice mas habil no podria igualar la destreza de estos animalillos en la mezcla, y entretexido de los juncos, y ramitas de que se componen estos nidos, ni uniria tan bien la delicadeza à su solidèz. En èl dexan un agugero pequeño para entrar, y para salir.

Las golondrinas son alli muy pequeñas, con la cabeza chata, y el pico corto en extremo.

Hay algunos perros, como en las demàs partes de la Guinèa, pero no en abundancia, porque los Negros tienen su carne por excelente, y comen mucha. Los puercos son pocos, y los carneros se diferencian mucho de los de Europa; porque ademàs de que no son tan grandes, les ha dado la Naturaleza en lugar de lana, pelo como à las cabras, con una especie de crin, semejante à la de los Leones. Aunque su carne es un alimento mediano, no se venden menos que por una barra de hierro.

Los Negros de Sestos estàn circuncidados, sin que puedan dàr otra razon de ello, que un antiguo uso recibido de sus ascendientes. Los Medicos del Paìs son los Sacerdotes, y conocen muy bien la virtud de las hiervas, y de las plantas. Las mugeres tienen un modo extraordinario de echar las labativas con canutos de caña, por los quales soplan la composicion, y la impelen fuera de su boca; como lo experimentò el Autor.

En esta Comarca viò dos hombres muy singulares. Uno, que era grande, y robusto, con el fondo del cutis tan blanco como la leche, pero entremezclado de pequeñas manchas negras que le daban

la

la apariencia de un Tigre. El otro al contrario, tenia un fondo negro con pequeñas manchas blancas ; pero lo que hacia à este mucho mas curioso, es, que havia passado la mayor parte de su vida en el mismo sitio , sin otra ocupacion que fumar continuamente tabaco. Tenia el *scrotum* de una magnitud monstruosa , cuya incomodidad se le fue aumentando desde su nacimiento. El Autor juzgò que estos dos hombres estaban tocados de la lepra , fundado en que este mal es bien comun en el Paìs ; pero reconociò su error , luego que observò que los Negros se llegaban à ellos familiarmente , aunque evitan la comunicacion con los leprosos.

En el entierro de un Negro de distincion , se juntan todos los habitantes del Pueblo al rededor de la casa,corriendo furiosamente, y dando gritos muy desmedidos. Las mugeres estàn sentadas al rededor del cuerpo, con algunas hojas de bananero en la mano para librarlo del Sol,aunque està cubierto con un pedazo de tela. El dia del entierro, toda la Assamblèa aumenta los gritos , principalmente en el instante que se encierra el cuerpo en el atahud , que de ordinario es solo de algunas ramas entrelazadas. En èl se pone tambien la cimitarra, la javalina, los collares, y todos los vestidos del muerto. Quando el atahud està en el hoyo,se obliga à dos Esclavos,uno de cada sexo, à comer un poco arròz que se ha preparado para esta ceremonia, aunque la suerte que los aguarda, no les dexa gusto para ningun alimento. Despues los ponen en pie cada uno à su lado en el hoyo que es grande, y tan profundo , que solo se les vè la cabeza. Ruegan al cuerpo con gritos, y ahullidos terribles, que acepte esta ofrenda; y matando al instante à los Esclavos,los ponen à los dos costados del atahud,con quatro caballos que matan tambien inmediatamente, y algunos platos de arròz, vino de palma , bananas, y otras especies de frutas, y de plantas. Despues buelven à rogar al muerto, que use libremente de estas provisiones,si lo estrecha la sed, ò la hambre en su viage. La opinion de los Negros es que la muerte no es mas que un transito que los conduce à un Paìs distante,donde deben gozar de todo genero de deleytes. Mientras esta lùgubre execucion, no cessan los gritos en la Assamblèa; pero apenas se concluye, quando solo se piensa en la alegria. Buelven con regocijo à la casa del difunto, para comer, y beber en ella, yà à costa de la familia, ò à la de los combidados, si el difunto no dexò con que costear la fiesta. Quando un Estrangero se presenta en estas circunstancias, no puede escusarse de hacer alguna gratificacion à la Assamblèa en licores,ò en alimentos,que siempre excede al valor del sumptuoso banquete de los Negros. Alli se acostumbra , como en Quoja, enterrar los habitantes en el sitio de su nacimiento , à qualquiera distancia que hayan muerto.

Los Negros de Sestos son Idòlatras ignorantes, y grosseros. Un dia que el Autor tomaba el fresco en la punta Sud del Rio , à cin-

Costa de Malagueta

quenta paſſos de la Aldèa, encontrò en una pequeña Choza,cubierta de hojas, una figura imperfecta, y toſca, que repreſentaba un cuerpo humano. Componiaſe de tierra algo negra, de dos pies de alto, y del grueſſo ordinario del muslo. Barbot ſupo que eſte era el Fetiche de aquel Pueblo,y que todos los dias al anochecer iban los habitantes,y el miſmo Rey,deſpues de lavarſe en el rio,à hincarſe de rodillas algunos inſtantes, ò proſternarſe delante de eſta figura. A alguna diſtancia de la miſma Choza, ſe perciben ciertas rocas, à que tambien dàn un culto religioſo, mirandolas al parecer como à ſu Fetiche de mar. Otro dia, que ſe paſſeaba el Autor à lo largo del rio, viò llegar de los Lugares vecinos muchos Negros en un trage eſtraño, con el roſtro ſalpicado de ſangre, y polvoreado con harina de arròz. El motivo de ſu viage era juntarſe para un Sacrificio pùblico, à que llaman *Sandi-Lete*; eſto es, *la Gallina de la alianza*. Eſta fieſta ſe celebraba para el cultivo de las tierras, que debia empezar el dia ſiguiente, y la acompañaban con danzas, y canticos delante del Idolo; pero para empezar la ceremonia, eſperaron que el Autor ſe bolvieſſe à bordo, porque la preſencia de un Eſtrangero ſe miraria como una profanacion. Dos dias deſpues, obſervò Barbot que havian cortado à tres pies de la tierra, un naranjo muy hermoſo. A los dos lados del tronco tenian pueſtas dos eſtacas, atadas por lo alto con otro palo tranſverſal, y encima de èl ſe levantaba otra eſtaca, de la qual ſalia una varilla pequeña. Una gallina degollada, que eſtaba colgada por los pies en eſta varilla, caìa àcia el tronco del naranjo, derramando ſobre èl ſu ſangre gota à gota por el pico, en el ſitio del arbol que ſe havia cortado.Eſtaba rodeada de ramas de palma, y de hojas de bananero, que llenaban el eſpacio entre las eſtacas, aunque con algunas pequeñas troneras, dexadas al parecer de propoſito para que paſsàra la luz. Al Autor le dixeron,que el tronco del naranjo era el Fetiche,y que ſe le ofrecia la ſangre de la gallina para ſu ſuſtento.

§. VII.

COSTA LLAMADA PROPIAMENTE DE MALAGUETA, ò de Pimienta.

HAblando propiamente, la Coſta de Malagueta no ſe dilata mas que deſde el rio Seſtos haſta *Grova*, un poco mas allà del Cabo das Palmas; eſto es, el eſpacio de cinquenta y cinco leguas.Generalmente es baxa, y llana. El terreno es humedo, graſo, lleno de ſelvas, y muy bien regado por muchos rios, ò arroyuelos, en cuya embocadura ſe hallan Aldèas que tienen los miſmos nombres. Los Pueblos principales, y mas frequentados, ſon el pequeño *Seſtos*, ò *Seſtre*, ò *Sanguin*, *Bettova*, ò *Battaway*, *Seno*, *Seſtro*, ò *Seſtra-Kro*, *Kro-Setra*, *Wappo*, *Boto*, ò *Bado*, el *Gran Seſtre*, el *pequeño Seſtre*, *Goyana*, ò *Goyava*, *Garaway*, ò *Grova*.

El

El pequeño Sestre està quatro leguas del rio al Sud-Est. En el intermedio hay un peñasco largo, y montuoso, en que ha puesto la naturaleza un arbol muy grande. Siguensele otros cinco peñascos al Sud, y està precedido de uno solo por la parte del Nord. Los Negros de este espacio estàn entregados à la pesca, y no ofrecen casi nada para el Comercio. Dos leguas mas adelante, al Est, se encuentrà la punta de *Baxos Suino*, que entra en el mar; y cerca de ella una grande roca, cuya cumbre parece blanca, con la figura de una vela, que en el buen tiempo se descubre desde la rada de Sestos.

Costa de Malaguita

Un poco mas abaxo de la roca està el Pueblo de Sanguin, en la embocadura de un rio del mismo nombre, que desagua en el Mar al Sud Sud-Est, y recibe los Baxeles por espacio de doce leguas, aunque su embocadura es muy estrecha, y guarnecida de grandes arboles. El Pueblo es de cien casas; y los Ingleses tenian alli en otro tiempo un establecimiento; pero el mal natural de los habitantes los ha obligado à abandonarlo. El Rey del Paìs es tributario del de Sestos; y de ordinario và vestido de un manto azul à la Morisca, divirtiendose en visitar con frequencia los Navios que hay en la rada. Los Portugueses, y los Holandeses comerciaban alli en marfil, y pimienta; pero en estos ultimos tiempos se ha subido tanto el precio de las mercaderias del Paìs, por la multitud de Navios que han llegado à la Costa, que las ganancias son casi ningunas. El Autor añade, que casi el mismo mal se experimenta en todas las Costas de la Guinèa. Sanguin es parage còmmodo en ocasiones urgentes para la agua, la leña, y las provisiones.

Bassa, *Bofo*, ò *Bofou*, es una Aldèa, distante de Sanguin legua y media al Est. Alli se hallan algunos colmillos de Elefante; pero la pimientà està en abundancia. Este parage se reconoce facilmente en su punta de arena, rodeada de rocas. Algunos Negros del Canton hablan la lengua Portuguesa, ò la lengua Franca.

Seterna, ò *Setres*, no està mas que dos leguas del Est de Bassa. Su punta, que està al Est, ofrece tambien algunas rocas à alguna distancia en el mar. El comercio del marfil, y de la pimienta se hacen con bastante ventaja. Muy cerca al Est, està la Aldèa de *Tasse*, ò *Dasse*. Despues se encuentra *Bottova*, ò *Battaway*, à distancia de legua y media. Esta Villa se reconoce facilmente en dos grandes rocas, que la una se descubre en el mar à distancia de dos millas al Ouest, y se llama *Cabo de Sino*; la otra dista de la Villa cerca de quatro millas al Est. Tambien se distingue este parage en muchas grandes colinas que estàn detràs de la Villa. La Malagueta se halla en abundancia; y los Negros gustan en sus trueques de las perpetuanas, las calderas de cobre, las barras de hierro, y las annabasas. Vàn gustosos à bordo para el Comercio; pero casi todos son ladrones muy diestros, que se deben observar continuamente, y que tambien se escusan quando pueden de pagar lo que compran.

Costa de Malagueta

La Aldèa de Sino està al Sud-Est de Bottova, à legua y media de distancia, y se reconoce en la grande roca que termina una punta de arena bastante dentro del mar. Detràs de esta punta, se descubre un hermoso, y grande rio, que corre muy de lo interior de las tierras, y no es inferior à el de Sestos.

La Aldèa de *Souwerabo*, ò de *Sabrebou*, està una legua de Sino al Sud-Est. La de *Sestre-Kro*, ò *Krou*, à cinco leguas de Sabrebou es agradable, y espaciosa. Se reconoce en su Cabo, formado de tres colinas, y plantado de arboles, que parecen desde el Mar arboles de Navio. Este Cabo, ò esta Punta està rodeada de rocas, que algunas entran un poco en el mar. Tambien sirven de señal dos rocas sobre la ribera, à dos millas una de otra. El terreno es baxo, y llano; y en una grande urgencia, se puede encontrar agua en una cala de la ribera, que se descubre como pequeña Bahìa, pero sin abrigo.

Wappo està cinco leguas de Sestre-Krou sobre un rio pequeño. Reconocese por una fila de veinte, ò treinta arboles, que se descubren en un terreno alto, largo, y llano, à corta distancia de la ribera, con cinco palmitos à la extremidad. Tambien se reconoce por una Isla llana, ò mas bien una roca, que hay muy cerca de la Costa, rodeada de otras muchas mas pequeñas. Los colmillos de Elefante son muy gruessos en el Pueblo que hay en lo interior del rio, como tambien en Borua, y en Sestre-Kro. El Paìs abunda en Malagueta, y los Negros la llevan à los Navios en grandes cestos de la echura de un pilon de azucar.

Drova-Crue, ò *Drou*, y *Nisso*, son otros dos Pueblos entre Wappo, y el Gran Sestre, que producen grande porcion de Malagueta, à tan buen precio, que por una barra de hierro comprò Barbot trescientas y cinquenta libras. Los Negros de las cercanias de Wappo, y de los Cantones vecinos, son mas dociles, y tratables que por la parte del Ouest; pero muy oportunos en pedir sus daschis; esto es, algunos regalos antes de empezar el Comercio. Su lengua es inentelegible. El mar, à lo largo de todas estas Costas, surte una grande variedad de pescado, que es casi el mismo que en la Costa de oro.

Desde Wappo hasta el Gran Sestre, se estiende la ribera al Sud-Est quarta de Sud. La segunda de estas dos Plazas, que tambien se llama *Sestre Parìs*, es un grande Lugar sobre el rio llamado *Rio das Escravos*, y està dos leguas y media de Drova al Sud-Est.

Sus señales son una roca al Nord-Ouest, y una cala en la Costa, que mas arriba de ella hay tres palmas tierra adentro. Los Holandeses llaman à este sitio *Balletjes-Beck*, del nombre de un Comerciante Negro, que comerciaba alli en otros tiempos. Los habitantes no se acercan à un Navio en sus Canoas, sin gritar con toda su fuerza, y con resto de pronunciacion Normanda: ,,Malagueta todo lleno, Ma-
,, lagueta todo lleno; todo lleno, todo lleno; tanto à tierra de Ma-

,, la-

„ lagueta." Despues reconocen, en las respuestas de los Marineros, si la Embarcacion es Francesa. Los Dieppeses dieron antiguamente à esta Villa el nombre de *Sestre Parìs*, porque es una de las mas grandes, y de las mas pobladas de esta Region. Alli tenian un Establecimiento para el comercio de la pimienta, y del marfil, que son dos mercaderìas que produce el Paìs en abundancia. La pimienta de las Indias no se conocìa todavia en Europa; pero haviendo conquistado los Portugueses despues la Isla del Principe, se esparcieron por todas las Costas de Guinèa estableciendose sobre las ruinas de las Factorìas Francesas. Costa de Malagueta

El Gran Sestre se llamaba el *Gran Paris*, assi como el pequeño Sestre que està algunas leguas mas adelante, tenia el nombre de pequeño Parìs. Barbot ha puesto fuera de proposito à este, cerca de rio Sestos. Marchais observa, que todos estos nombres que subsisten todavia en el uso de las demàs Naciones, y de los mismos Negros, no pueden dexar duda de que los Franceses tuvieron Establecimientos en esta Costa. Yà se ha notado en otra parte que hacen subir su origen à el año de 1366. y que lo atribuyen à los Comerciantes de Dieppe en Normandia. A esto se ha de añadir, dice el mismo Autor, que los habitantes del Paìs conservan siempre su antiguo afecto à la Nacion Francesa.

Desde el Gran Sestre hasta la Aldèa *de Goyana*, ò *Goyava* se cuentan tres leguas y media: quatro despues hasta Garovay, todas tierras baxas; y dos desde Garovay al Cabo das Palmas. Las señales de Goyava son una alta montaña bien distante en las tierras, y un rio llamado *rio de San Clemente*, que no es navegable para las Chalupas, y corre interiormente à lo largo de las Costas. Sobre la orilla del Sud tiene una Aldèa, ò unas Chozas, donde hay en abundancia agua dulce, pimienta de Guinèa, y marfil.

Cabo das Palmas, ò el Cabo Palmas ha tomado su nombre de un grande numero de palmas que se vèn en muchos parages, principalmente cerca de la ribera, y sobre dos colinas que forman el Cabo. Su situacion es exactamente à quatro grados, y cinquenta minutos de latitud del Nord.

Detràs de este Cabo, forma la Costa una ensenada, donde encuentran los Navios un buen alvergue contra los vientos del Sud. A distancia de una legua àcia el Est, està guarnecida la ribera de un grande peñasco, en cuya punta se halla una fila de baxìos, o de rocas pequeñas, cuya superficie es igual à la del agua. Estos escollos, que entran una legua en el mar, causaron antiguamente la pèrdida de muchos Navios. Dos leguas mas dentro del mar, se encuentra otro banco, donde el corriente de la marèa es muy impetuoso, sobre nueve, ò diez brazas de agua.

Dos leguas al Est del Cabo està Grova, que termìna la Costa de la Pimienta, ò de Malagueta. Esta descripcion quedaria imperfecta,

si

PAISES INTERIORES.

fi no fe le añadieffen algunas obfervaciones generales fobre la naturaleza del terreno, y fobre el caracter de los habitantes. Los vapores continuos que fe elevan de tantos rios, à lo largo de la Cofta, producen fiebres malignas, que fiempre fon de peligro para los Europèos. Efte mal ayre es tan perniciofo en el Cabo Palmas, que algunas veces fe reconoce à tres, ò quatro leguas dentro del mar; porque por poco efpefa que fea la niebla, embia hafta efta diftancia una hediondèz infoportable.

En general, el Paìs tiene garvanzos, habas, calabazas, limones, naranjas, *bacchos*, bananas, y una efpecie de nuez, cuya cafcara es muy recia, y que à la verdad es una fruta deliciofa. Hay ganados en abundancia, cabras, puercos, aves, y muchos generos de excelentes paxaros à un precio muy moderado. El vino de palma, y los datiles, que los Negros eftiman con pafsion, fon alli los mejores de todo el mundo; pero la principal riqueza de la Cofta es la Malagueta, ò la pimienta de Guinèa, cuya abundancia la hace fiempre barata. Segun Barbot, los Negros de Seftos la llaman *Waizanzag*, y las del Cabo de Palmas *Emaneghetta*, (que es de donde procede el nombre de Malagueta entre los Europèos.)

Algunos Efcritores, como Lemery, y Pomey, pretenden que la Malagueta ha facado fu nombre de *Melega*, Ciudad de Africa; pero fin decir còmo, ni de dònde ha paffado à Francia efta mercaderìa, y el nombre.

La Planta que produce la pimienta de Guinèa, fe hace mas, ò menos fuerte, fegun la bondad del terreno, y de ordinario fe eleva à la qualidad de arbufto. Algunas veces, por falta de efta ventaja, fe queda arraftrando, à lo menos fi no la foftienen con cuidado, ò fi ella no fe arrima à algun tronco de arbol, que le firve de apoyo. Entonces, como el Tepoo, cubre todo el tronco. Quando arraftra, no tienen los granos la mifma bondad aunque fon mas grueffos. Al contrario, quanto mas fe levantan las ramas, y eftàn expueftas al ayre, mas pequeño, y feco es el fruto; pero es mas càlido, y mas picante, con todas las verdaderas calidades de pimienta. La hoja de la Malagueta es dos veces mas larga que ancha, y eftrecha por la extremidad. Es fuave, y de un verde agradable en la eftacion de las lluvias; pero en ceffando eftas, fe marchita, y pierde fu color. Quebrantada entre los dedos, defpide un olor aromatico como el clavillo de girofle; y la punta de las ramas tiene el mifmo efecto. Debaxo de la hoja falen unos filamentos pequeños encrefpados, con los quales fe afe al tronco de los arboles, ò à todo lo que encuentra. Las flores no pueden defcrivirfe exactamente, porque falen en un tiempo en que no fe hace ningun Comercio en la Cofta. No obftante es cierto que la planta produce flores, à las que fuceden los frutos en forma de higos angulares de diferentes tamaños, fegun la calidad, ò expoficion del terreno. Lo exterior es un pellejo fino que fe feca, y

fe

se hace muy quebradizo. Su color es un moreno subido, y algo roxo. Los Negros pretenden que esta cascarilla es un veneno. Los granos que encierra estàn puestos regularmente, y divididos por peliculas muy delgadas, que se convierten en pequeños hilos de un gusto tan picante como el gengibre. Este grano es redondo, pero angular, algo roxo antes de su madurèz, mas obscuro, al passo que madura, y negro en fin quando se ha mojado. En este estado es como se mete en sacos para el transporte. No obstante, esta humedad produce una fermentacion que disminuye mucho su virtud. Para venderla bien es necessario que tenga el gusto tan picante como la pimienta de la India. Costa de Malagueta

Barbot representa el fruto casi oval, pero terminado en punta. Su cascara, dice, es delgada, verde primero, y de un hermoso escarlata quando està seca, suave, y blanda, porque no teniendo pulpa, no està tirante. En lo interior se halla la Malagueta que se cria en quatro, ò cinco ordenes cubiertas de peliculas blancas que dividen tambien cada grano uno de otro. Estas peliculas son mas acres, y mas picantes que la pimienta mas càlida.

Antes de madurar, prosigue el mismo Viagero, es el fruto encarnado, y de un gusto bastante agradable: el mejor tiene color de castaña, y es gruesso, pesado, y muy liso. El negro es mas pequeño, y toma su color, quando se lleva en los sacos à bordo, porque se carga verde. (Aunque se ha visto lo contrario, se debe hacer juicio de que cada Comerciante tiene su mèthodo.) El grano no es tan gruesso, ni tan redondo como la pimienta de Indias. Tiene muchos angulos; (y se ha visto que los Portugueses le dàn seis, y que de esto proviene el nombre de *rio Sestos*, ò *Sextos*.) Los pimpollos de la planta tiran al gusto del girofle; pero hay otra especie de malagueta que se cria como la hierba de grandes hojas. La que se compra desde mediado Noviembre hasta el mes de Marzo, debe tener à lo menos un año; porque la nueva empieza à florecer en el mes de Enero.

El fruto se coge quando la extremidad de las hojas empieza à ponerse negra. La pimienta de Guinèa se ha buscado mucho algunas veces en Francia, y en los demàs Paìses de Europa, principalmente quando la de la India està cara, y escasa. Los Comerciantes la usan tambien para aumentar injustamente su ganancia mezclandola con la pimienta verdadera.

La Malagueta de rio Sestos se cria en un genero de arbusto, y passa por la mas gruessa de toda la Costa que toma su nombre. Allì estàn las plantas tan cerca una de otra, que en algunos parages tienen la apariencia de un bosque pequeño.

Bosman assegura, que ademàs de la Malagueta, se halla en el mismo Paìs otro fruto parecido al cardantomo en el gusto, y la figura, y que con efecto se tiene por el mismo. Añade que en Benin,

COSTA DE MALAGUETA

y en algunos Paìses interiores se vè pimienta que no se diferencia de la de la India.

La ultima especie de pimienta, que se llama alli *piment*, y en Europa se le dà el nombre de *pimienta de España*, se cria en abundancia sobre la Costa. El arbusto que la produce es un poco mas baxo que nuestras ubaspinas de Europa. Hay dos generos de piment, el grande, y el pequeño, verdes uno, y otro al principio; pero el pequeño toma despues un hermoso encarnado, y el grande tira à negro. Este fruto se estima mas que la pimienta negra comun, principalmente la pequeña especie que no tiene la quarta parte de gruesso que la otra; pero cuyo arbusto es seis veces mas alto, y estendido en sus ramas. El piment conservado, ò compuesto con vinagre, ò con agrio de limòn, se tiene por un excelente estomacal.

Los Holandeses acostumbraban antes transportar una grande porcion de piment, y cargaban Navios enteros; pero este gusto parece que se ha disminuìdo mucho en su Nacion. El Autor logrò tres quintales de piment en Rio Sestos solo por una barra de hierro, cuyo valor no passaba de cinco schelings. Oy los Comerciantes de Europa se detienen muy poco en todas estas especies de pimienta, no tomando en la Costa de Malagueta sino colmillos de Elefante.

Marmol nos dice en su Africa, que antes del arribo de los Portugueses, los Comerciantes de Berberìa atravessaban una grande parte del Continente para ir à buscar la pimienta de Guinèa, y que desde Berberìa la transportaban à todas las partes de Italia, donde se llamaba *grano del Paradiso*, porque los Italianos no conocen su origen.

Los habitantes de la Costa de pimienta, son dados à todos los excessos de la incontinencia, y la luxuria. Con los Europèos no hablan mas que de sus deleytes, en los que cometen grandes desordenes; y quando los Comerciantes de Europa les reprehenden, algunos, como muy infames, afectan reirse de ello como de una bagatela. La inclinacion al robo es una qualidad comun à toda la Nacion, à lo menos en quanto à los Estrangeros. Si estos los reciben à bordo, quitan con destreza viveres, mercaderìas, y todo quanto cae en sus manos, hasta los pequeños clavos, y pedazos de hierro quebrados, ò mohosos. No son menos intolerables con sus importunas demandas de los daschis, ò regalos.

Su lengua es tan dificil, que no solo los Europèos no pueden comprehenderla, sino que tampoco se hallan Interpretes para esta Nacion entre los Negros; y por esto se hace el comercio solo por señas, y gestos. De este modo es como expressan su gusto à la destemplanza, y sus idèas del deleyte. Generalmente son bien formados, y de una fisonomìa agradable. Los mas no llevan para cubrirse sino un paño, ò mas bien un pedazo de tela por medio del cuer-

po.

po. Estàn sujetos à hernias molestas; y el Autor viò uno que le llegaba el scrotum hasta las rodillas. No obstante son robustos, y laboriosos. Quando llegando de diferentes Cantones, se encuentran en la Ribera, ò en un Navio, se asen mutuamente por los brazos muy cerca de la espalda pronunciando la palabra *Towa*. Despues dexando caer la mano hasta el codo, repiten *Towa*. Luego asiendose por los dedos, como los Negros de Sestos, los hacen crugir pronunciando muchas veces *Ensanemate*, *Ensanemate*; esto es, *amigo còmo os hallais?*

Costa de Malagueta

Son excelentes Herreros, que entienden perfectamente el arte del temple, y hacen las armas, y todos los instrumentos de hierro de una dureza à toda prueba. No les faltan Artifices para la construccion de sus Canoas. La experiencia les sirve de luz para la Agricultura, à lo menos en quanto al arròz, el mixo, y la Malagueta, que son su principal recurso para el alimento, y el Comercio. Su *Taba*, ò su *Taba-Seyle*, que otros llaman *Tabo-Seyle*; esto es su Rey, exerce una autoridad arbitraria, y no sale en pùblico sino con mucha pompa. Sus Pueblos contribuyen à su poder con demonstraciones naturales de sumision. Su simpleza les inclina mucho al paganismo; y dàn un culto ciego à sus Grisgris, y à las almas de los difuntos, rogandoles que les concedan en este mundo una vida apacible. Saludan à la Luna nueva con canticos, con danzas, y otras bufonadas. Con los hechiceros es grande su supersticion.

El tiempo mas favorable para el Comercio de esta Costa, es en los meses de Febrero, Marzo, y Abril; y los Navios pequeños son mas à proposito que los grandes. En el mes de Mayo empiezan à correr los vientos Sud-Sud-Est, que llevan los Tornados, y las grandes lluvias, acompañadas siempre de truenos, y de relampagos terribles.



CAPITULO III.

DESCRIPCION DE LA COSTA DE MARFIL.

LA gente de mar, y los Geografos no concuerdan sobre la extension, y la division de la Costa de Marfil. Barbot dice que los Franceses, y los Holandeses la hacen empezar en Grova, dos leguas al Est del Cabo Palmas, y continuar hasta rio de Sueyro da Costa, donde empieza propiamente la Costa de Oro. Subdividenla en tres partes; la Costa de *Marfil*, la Costa de *Male-Gentes*, y la de *Quaqua*.

Costa de Marfil.

Quieren como los Portugueses que la Costa llamada propiamen-

Costa de Marfil.

te de Marfil se estiende desde Grova hasta el rio de San Andrès, Nord-Est, y Sud-Ouest; la de Male-Gentes, desde el rio de San Andrès, hasta rio Lagos, Ouest-Sud-Ouest, y Est-Nord-Est; y la de Quaqua, desde rio Lagos, hasta rio de Sueyro da Costa, del Ouest-Nord-Ouest al Est-Sud-Est. Toda esta extension de Costa està poblada de Aldèas, y de Chozas.

Segun Marchais, y otros Viageros, toda la Costa desde el Cabo Palmas hasta el Cabo Tres Puntas, se conoce por la gente de mar con el nombre de *Costa de los Colmillos*, ò *Costa de Marfil*. Los Holandeses la llaman en su lengua *Tand-Kiest*. Dividese en dos partes; la del bueno, y la del mal Pueblo. A estas dos Naciones las divide el Rio de Botro. Se ignora con què motivo ha recibido el ultimo el titulo de malo; pero en general, es cierto que al Est del Cabo Palmas son los Negros malos, pèrfidos, ladrones, y crueles. En quanto al nombre de Costa de Marfil, desde luego se concibe que procede de la multitud de colmillos de Elefante que los Europèos compran en ella.

La del buen Pueblo empieza en el Cabo la-Hou. Los Holandeses han dado el nombre de *Quaquas* à los habitantes, hasta el Cabo de Santa Polonia, porque quando se acercaban à los Navios de Europa, tenian siempre esta palabra en la boca. Se ha juzgado que significa *buenos dias*, ò *seais bien venidos*. Villault observa que la repiten con frequencia, quando despues de haver comido se hallan contentos de tener lleno el estomago. No obstante Snock, que era Holandès, encuentra dificultad en hallar la significacion, y el origen de la misma palabra; à menos dice, que no se pretenda encontrar alguna semejanza entre el accento de los Negros, y el canto, ò graznido de los gansos; pero añade que la Lengua de esta Costa no le ha parecido muy diferente de la de los otros Negros. Demàs de esto assegura, que los habitantes llaman à su Paìs *Ado*, y que ellos mismos se nombran Adosienos. Smith, que confunde à Bosman con Snock, parece que resuelve la dificultad, assegurando que la palabra de *Quaqua*, en la Lengua de estos Negros, significa *Colmillos*, de donde infiere, que Costa de Quaqua, y Costa de Marfil son synonomos: pero no produce ninguna autoridad, ni tampoco dice de dònde saca esta ilustracion.

Ademàs del nombre de Quaqua, han dado los Holandeses à la misma Costa el de *Costa de las seis bandas*, porque los paños, ò pedazos de tela de cotòn, rayados de blanco, y azul, de que usan los habitantes, se componen de seis anchos cosidos, y unidos con bastante arte, y propiedad.

Los principales Pueblos de la Costa de Marfil son *Grua*, ò *Grova*, *Tabo*, *Pequeño Tabe*, *Grande Drevin*, *Botro*, *Cabo la-Hou*, *Cabo Apolonia*, ò *Santa Apolina*, *Vallo*. Todas estas Plazas estàn en la embocadura de otros tantos rios, cuyos nombres toman. El interior del Paìs es poco co-

conocido, porque desde que se retiraron los Normandos no han querido permitir los naturales que ninguna Nacion de Europa se establezca en èl: de modo, que todo el Comercio se hace à bordo, ò en la ribera, con grandes precauciones de una, y otra parte. En cada canton se hallan las mismas mercaderìas, que son oro, marfil, y Esclavos; y aunque no hay tarifa arreglada, se hace un Comercio considerable. COSTA DE MARFIL.

Desde Cabo Palmas hasta Grova se cuentan tres leguas, treinta desde *Grova* à *Tabo*, quatro de *Tabo* à *Pequeño Tabo*, cinco despues à *Berbi*, seis de *Berbi* al *Gran Drevin*, dos del *Gran Drevin* à *Tao*, tres de *Tao* al *rio San Andrès*; y contando de este modo de Plaza à Plaza, siete à *Giron*, ocho al *Pequeño Drevin*, tres à *Botrou*, siete al *Cabo la-Hou*, diez à *Gamo*; lo que hace en toda la Costa el espacio de ochenta y ocho leguas, desde el Cabo Palmas, hasta *Gamo*. Algunos Navegantes la dilatan hasta la del mal Pueblo, al Est, y otros, terminando en Botrou, reducen toda la Costa del buen Pueblo à veinte y cinco leguas.

En la descripcion de esta Costa, que por todas partes està poblada de Villas, y Aldèas, solo se describiràn las que son conocidas de los Europèos.

Tabo-Dunc, que se sigue à Grova, se reconoce en un grande Cabo Verde que està inmediato à èl, y parece poblado de bosques, como todo el Paìs. El curso de las marèas es de ordinario Est-Nord-Est; y algunas veces tambien Sud, y Sud-Ouest.

Tabo, diez leguas al Est de Tabo-Dunc, se reconoce facilmente desde el mar en un grande peñasco que se distingue à lo lexos, à legua y media, Ouest de la Plaza. El Cabo que hay inmediato à èl, està cubierto de grandes arboles dispèrsos sin orden, y la Rada tiene diez y ocho, ò veinte brazas de fondo. Cerca de la Aldèa, se halla un pequeño rio, que llaman los Portugueses *Rio de san Pedro*, que por la parte del Ouest tiene algunas montañas, à que tambien han dado el nombre de *Sierra de Santa Polonia*.

Petri, ò *Petiero*, que es otro Pueblo, dos leguas mas adelante al Est de Tabo, se distingue por una roca, que no parece muy distante.

Tabo, dos leguas al Est de Petri; y *Berbi*, otro Pueblo dos leguas mas allà, se reconocen en la altura de su montaña.

Druyn, ò *Drevin-Petri*, llamado tambien el Gran Drevin, està cerca del rio San Andrès; y se reconoce en algunas casas que se divisan desde el mar, sobre un terreno bastante alto, y poco distante de la ribera, en muchos arboles grandes que tienen al Ouest, y en quatro llanos que se dexan vèr enmedio de los bosques, una legua al Ouest de la Villa. Los Portugueses llaman à este Cabo, *Cabo da Praiaba*; esto es, Cabo de la pequeña ribera. La Villa està en una Isla, enmedio de un rio, que corre del Nord entre dos cadenas de montañas, à

Costa de Marfil.

cuya espalda se hallan prados divertidos, y pastos que se dilatan à perder de vista. Además de la Villa se descubren tres Aldèas distantes media legua una de otra, que mantienen una prodigiosa cantidad de Vacas, y de otros ganados.

Los habitantes de este Canton son los mas salvages de toda la Costa, y se les acusa de ser antropophagos. Hacen alarde de llevar los dientes en puntas, y tenerlos tan agudos como agujas, ò leznas. Barbot no aconseja à nadie que llegue à esta peligrosa tierra. No obstante los Negros llevan à bordo muy hermosos colmillos de Elefante; pero parece que su idèa es hacerlos servir de cebo para atraher los Estrangeros à su Costa, y puede ser que para deborarlos; porque ponen sus mercaderias à un precio tan subido, que hay poco Comercio que hacer con ellos. Demàs de esto piden importunamente todo quanto se ofrece à su vista, y se muestran muy irritados à la menor cosa que se les niega. Su inquietud, y desconfianza es tanta, que al mas leve ruido extraordinario se precipitan en el mar, y se buelven à sus Canoas, las que tienen de proposito à alguna distancia, para facilitar continuamente su fuga.

El rio de San Andrès no dista mas que legua y media al Est-Nord-Est del Gran Drevin, y se divide en dos brazas, que el uno corre al Nord-Ouest quarta de Ouest, y el otro al Est-Sud-Est. Los Navios pequeños pueden subirlo por espacio de quatro leguas, en un canal ancho, y profundo, aunque en el Estìo està algunas veces el agua tan baxa, que se halla cerrada la entrada con una barra de arena. Emprendiendo Barbot penetrar en èl, fue rebatido por la violencia de las olas. La embocadura del rio mira al Sud-Est. Por un lado tiene un Cabo redondo, de grande altura; y por otro, un arbol solo. (Uring llama à este Cabo la Punta negra, ò *Black-Point*.)

Marchais pretende que el rio de San Andrès es en toda la Costa el parage mas favorable para fabricar un Fuerte; porque es grande, aun antes que reciba à otro, que desagua en èl una legua mas arriba de la embocadura. Estos dos Rios estàn guarnecidos de grandes arboles, de prados primorosos, y de llanos muy iguales. Parece que la naturaleza ha formado el de San Andrès para construir un Fuerte, que no necessitarìa mas defensa que su situacion. A ciento y cinquenta passos mas arriba de la embocadura ha puesto una punta, ò una Peninsula que rodèa el rio, y que no se une con el Continente, sino por un isthmo de doce à quince brazas de ancho. Esta peninsula es una roca llana, que compone una plataforma de quatrocientos passos de circunferencia, bastante alta para dominar las cercanias, sin ninguna eminencia inmediata que la domine à ella. Por todas partes està escarpada, y verdaderamente inaccessible por el lado del mar. Por el del rio; esto es, al Ouest, es mas facil la salida; pero esta parte se halla defendida por algunas rocas en punta, que embarazan el canal mas de cinquenta passos, ocultas unas debaxo del

del agua, y otras à descubierto. El mar bate en ellas con tal violencia, que los Navios temen acercarse, y aun las Chalupas no lo emprenderian sin riesgo. El unico medio para ganar la plataforma, es el isthmo, ò el cuello que la une à la tierra; pero era facil cortarlo. Costa de Maril.

Villault añade, que del pie de una montaña, que cubre la roca de la parte del Nord, sale una fuente de agua dulce, y que solo un cañon del Fuerte bastarìa para defenderla. Las Villas del Grande, y del Pequeño Drevin, de Tabo, y de Giron, no distan mas que una legua. Desde lo alto de la plataforma se descubre à Giron, que està en la orilla de un grande, y hermoso prado; y Tabo al Ouest, que termina un llano admirable, entremezclado de bosques muy divertidos hasta el pie de una grande montaña, que tambien se divisa desde el mismo parage.

Las señales de tierra son alli muy claras, y hacen el Paìs facil en extremo de reconocer. Estas son unos arboles muy altos, y muy espesos, y tres, ò quatro grandes Aldèas que se descubren à menos de una milla una de otra. Detràs de la mas distante se vè al Est una punta alta, donde empieza la tierra à levantarse en promontorio, y por entre èl và el rio de San Andrès à desaguar en el mar. Es bastante profundo para recibir desde muy lexos las grandes Barcas, y no le faltaria ninguna ventaja para el Comercio, si se pudiera tener alguna confianza mas en los habitantes; pero son los mas barbaros de toda la Costa.

El terreno de las cercanias del rio se riega con muchos arroyuelos, que lo hacen naturalmente fertil, y à proposito para todo genero de plantas, y de granos. El arròz, el maìz, el mijo, los garvanzos, las ignamas, las batatas, y los melones se crian yà maravillosamente. Se vèn en èl bosquecillos de palmas, de naranjos, y de limoneros, de cotoneros, y otros arboles, que producen excelentes frutos sin cultivo; nogales de una especie singular, que echan una nuez mas pequeña que la nuestra, del gusto de las mejores almendras; cañas de azucar que llegan naturalmente à la perfeccion de su especie, y son mas gruessas, y mas dulces que las de America. Las tienen abandonadas à los Elefantes, aunque con poco cuidado se podia hacer de ellas mucha azucar, y rum. En fin, los ganados son muy abundantes, Bacas, Bueyes, Cabras, Carneros, Puercos, y todo genero de aves; un excelente buey se logra por doce cuchillos de à dos sueldos, y lo demàs à proporcion.

Barbot observa que el Pais produce bastante Malagueta para su provision; y Snock assegura que la Costa de Oro no tiene cosa que no se encuentre aqui. Los habitantes andan tan mal vestidos como sus vecinos de la Costa de Pimienta, ni tienen mas que un miserable andrajo, para cubrir su desnudèz. No obstante, los ricos llevan siempre un paño, ò dos, con un puñal, ò un grande cuchillo à la cin-

Costa de Marfil.

tura. Las mugeres son generalmente pequeñas, pero bien formadas. Tienen las facciones regulares, los ojos vivos, y hermosos los dientes. Toda su figura tiene un ayre de gracejo, y de desemboltura, que no lo desmiente su conducta. Los hombres son robustos, y bien hechos, y no les falta juicio, ni espiritu; pero despues que los Comerciantes de Europa se han llevado algunos, es grande su desconfianza. Nunca se aventuran à poner el pie en un Navio, sin que el Capitan haya hecho la ceremonia de echarse en el ojo algunas gotas de agua del mar; y quando estàn à bordo, nada puede convencerlos à baxar debaxo de los puentes, ò de las gavinas. Todos los Negros de esta Comarca, como sus vecinos, principalmente los del Est., son apassionados à los anillos de hierro, y de cobre, guarnecidos con cascabeles, para adornarse los pies. Las mugeres los llevan debaxo de los tovillos, en los brazos, y en las muñecas. El sonido de los cascabeles les causa mas deleyte en la danza, que además de esto les gusta con tanta passion, que despues del tiempo del trabajo gastan todos los dias cinco, ù seis horas en este exercicio. Cada Canton tiene sus modas, y sus usos. Nuestros mas habiles Maestros de danza passarìan alli por tortugas, y hallarian sin duda en el exemplo de los Negros, passos, y figuras que servirian para perfeccionar su arte.

Los Elefantes deben ser alli de una estraña magnitud, pues se compran algunos colmillos que pesan doscientas libras. Tambien se logran algunos Esclavos, y oro, pero sin poder averiguar de dònde tienen los habitantes este metal; porque sobre esto guardan un profundo silencio, ò si se les estrecha à explicarse, señalan con el dedo las altas montañas que hay à quince, ò veinte leguas al Nord-Est, dando à entender que de alli reciben el oro. Puede ser que lo encuentren mucho mas cerca, en la arena de su mismo rio, ò tambien que se lo lleven los Negros de estas montañas, que lo juntan lavando la tierra como los de Bambuck. En fin, todas las partes de esta Comarca serìan muy à proposito para el Comercio si los habitantes fueran de un caracter menos feròz.

Se refiere que han muerto en muchas ocasiones à bastantes Europèos, que no havian descansado en su Costa mas que para hacer su provision de agua, y de leña. En el año de 1667. perdiò alli un Navio Inglès tres hombres. Un Portuguès perdiò nueve en 1687; y poco despues, un Holandès, perdiò catorce. Esta inclinacion sanguinaria ha sido causa de que los Portugueses les dèn el nombre de *Malagande*, ò *Malagente*, porque se cree, segun el Autor, que son antropophagos; y lexos de esperar ninguna ventaja de su Comercio, no se debe llegar à su Costa, para tomar agua, ù otras provisiones, sin armar los Marineros de fusiles, de medias picas, y de todo quanto puede servir à su defensa, haciendo la guardia exactamente sobre los masteles, y sobre el promontorio, para prevenir todo genero de sorpresa.

Al

Al Est del rio de San Andrès se divisan doce Montecillos encarnados, que se estienden un espacio de tres, ò quatro leguas à lo largo de la Costa. Esta es por otro lado muy escarpada, y tan encarnada, que los Portugueses le han puesto el nombre de *Barreiras-Vermelhas*, los Franceses el de *Falaises-Rouges*, y los Holandeses el de *Roode-Klistens*. A tres millas de la tierra se encuentran doce, ò trece brazas de agua. COSTA DE MARFIL.

La Aldèa *Dromwa-Petri*, situada entre el septimo, y el octavo Monte encarnado, se reconoce en dos grandes arboles, que se distinguen bastante lexos. Dista siete leguas del rio San Andrès, y los habitantes no son menos barbaros, y salvages. El Autor no observò ningun otro Pueblo entre este, y el rio de Kotro, (que al parecer es el que Uring llama Cotlebor.) No viendo ninguna Canoa tampoco en el intermedio, infiriò que el Paìs es poco habitado. *Botro*, ò *Botrou* està al Est del rio de Lagos, (que es el mismo que Smith, y otros llaman *Black River*, ò *Rio Negro*) de donde muchas Canoas llevan el marfil à los Navios.

El Cabo la-Hou està dos leguas de Botro al Est, y el terreno que lo divide es baxo, y cubierto de bosques. El mismo Cabo no es mas que una punta baxa, llena de arboles, entre los quales se distingue uno que sobresale à todos. En toda la Costa de Quaquas es este el Canton mas favorable para el Comercio. Alli son grandes los colmillos de Elefante, hermosos, y en abundancia. Marchais observa que la Costa del buen Pueblo empieza aqui; que el Cabo entra poco en el mar, y que su latitud es de cinco grados, y diez minutos del Nord, à distancia casi igual de los Cabos Palmas, y tres Puntas.

Barbot representa la Villa de Lahou, ò Laho, como una Plaza grande, y bien poblada, que se estiende una legua à lo largo de la Costa, y cuya ribera es de una hermosa arena amarilla, donde bate el mar con bastante violencia. Los Paìses vecinos ofrecen todo genero de provisiones, mejores, y menos caras que en la Costa de San Andrès, y de Drevin. Los habitantes son de un natural dòcil, y sociable; pero sujetos à subir el precio de su marfil, segun el numero de Navìos que vèn en sus Costas. Visitanlos con frequencia los Comerciantes de contravando, Ingleses, y Holandeses, y todo genero de Navios libres. Un poco mas de una legua al Ouest de Laho hay un grande rio, que se divide en dos brazos. El principal entra en el de San Andrès; y el otro sigue su curso al Est por algunas leguas. Snock añade que la Villa de Laho està plantada, como Axim, de infinitos cocoteros; que si el terreno fuera bastante alto, y la ribera defendida por un Fuerte, seria dificil distinguir estos dos sitios uno de otro; y que à tres millas de las tierras, directamente à espaldas de la Villa, se vèn muchas altas montañas.

Despues del Cabo Laho, se hunde la Costa, estendiendose despues al Est quarta Sud-Est. En esta rinconada es donde se descubre

Costa de Marfil.

el pequeño rio de *Jaque-Laho*, ò *das Barbas*, que corre del Nord, pero no es navegable. (Uring lo pone à quince millas de su Cotlebor.)

La Aldèa de *Wollo*, ò *Valloch*, ò *Vallatock*, dista siete leguas del rio *Jaque-Laho*, Est quarta Sud-Est. Su comercio de marfil es muy mediano. Despues de Wollo se encuentra *Jack*, y *Jacks*, à que se sigue *Korbi-la-Hou*. Entre estas dos Plazas se vèn muchos arroyuelos sobre la Costa, y se passa el *Abismo sin fondo*, que los Ingleses llaman *Botomlesf-Pit*, y los Holandeses *Kuyl-Sonder-Grondt*. Mucho tiempo se creyò que este parage estaba con efecto sin fondo; (y Atkins dice que no lo tiene en el espacio de tres millas.) No lo tiene à mas de una legua de Korbi-la-Hou, bastante cerca de la ribera; pero algunas observaciones mas exactas han hecho reconocer que no tiene mas que sesenta brazas à tiro de fusil de la Costa, aunque mas dentro del mar no puede encontrar la sonda el fondo. El Autor imagina que la arrebata la violencia de un corriente que baxa del Sud-Ouest, y aconseja à no salir de *Jaque-la-Hou*, sino con un viento à proposito para vencer este obstaculo. El mejor partido, dice, que es anclar mas allà de Gammo, que està en el Pais de *Ado*, entre *Korbi Laho*, y rio de Sueiro da Costa, legua y media al Est de *Korbi*, (y algunas leguas al Ouest de Issini.) Esta rada es igualmente còmmoda à los habitantes de estos tres parages, para ir à bordo con telas de Quaqua, colmillos, un poco oro, y principalmente con muchas provisiones. Los Negros del Pais son excelentes nadadores, y vàn à coger en el fondo de la rada las menores vagatelas que el Autor se entretenia en arrojarles, para experimentarlos.

Desde rio Sueiro da Costa hasta el Cabo Apolonia, es baxa, y llana la Costa, estendiendose doce leguas al Est-Sud-Est, siempre poblada de grandes arboles, y llena de Lugares, que los mas notables son *Boquu*, *Issini-Pequena*, *Issini-Grande*, *Abbiony*, ò *Assene*, *Tebbo*, y *Akanimina*. Todos pertenecen al Pais de los Adousienos, ò de Soko.

Boquu (à que Uring llama *Abako*) està situado en los bosques, cerca de la embocadura de *Rio Sueiro da Costa*. *Issini-Pequena* se descubre sobre la ribera, como tambien Issini grande, que està mas al Est. Entre estas dos Plazas se vèn tres Pueblos menos considerables. Issini Grande està en la embocadura de un rio, que perdiendose en la arena por mucha parte dèl año, no llega al mar hasta la estacion de las lluvias. Esta Villa fue saqueada, y quemada en 1681. por los Negros de lo interior de las tierras en la embocadura; y muy cerca de la Ribera hay una Isleta, donde se podria construir un Fuerte para la seguridad del Comercio interior. Los Franceses fabricaron uno en 1701. que otras razones les hicieron abandonarlo en 1704. *Issini Grande* es cèlebre por la bondad de su oro, que probablemente viene de Asiente, ò de Trita, àcia el nacimiento del rio Sueiro da Costa, Pais rico en oro; pero que hà poco que lo conocen los Europeos.

Al

Al Eſt de Iſsini ſe encuentran los pequeños territorios, y las Villas de *A biani*, y de *Tabo*; la primera à ſeis leguas de Iſsini, y la ſegunda à diez. Los Navìos Mercantes tocan de ordinario à eſtas dos Plazas, que eſtàn ſituadas en unos boſques de palmas, que ſe diſtinguen deſde muy lexos del mar. Costa de Marfil.

Akanimina eſtà en una altura, media legua al Oueſt del Cabo Apolonia. El Pais interior, entre Boquu, y Akanimina, es montuoſo, y provee excelente oro, marfil, y algunos Eſclavos. El anclage, delante de eſtas dos plazas, es à dos millas de la ribera, ſobre quince, ò diez y ſeis brazas. Los Negros ſaben mezclar con tanta deſtreza, el polvo de cobre à ſu oro, que por buena prudencia ſe debe recurrir ſiempre à las pruebas. El marfil, y los Eſclavos eſtàn à buen precio. El mejor anclage, deſde Iſsini, haſta el Cabo Apolonia, es ſobre diez y ſeis brazas, à tres quartos de legua de la Ribera. Cerca del Cabo Apolonia eſtà el Reyno de Guiomere, que en tiempo del Autor lo governaba la Reyna *Aſamouchou*, Princeſa reſpetada de ſus vecinos, y amada de ſus Vaſallos. Havia ſucedido à ſu hermano; y no inclinandoſe al matrimonio, ſeguia ſu humor altivo, y guerrero, que la hacia tomar por sì miſma el mando de ſus tropas. La fortuna acompañò tan conſtantemente ſus armas, que los Europèos, ni los Negros pudieron nunca ganar con ella la menor ventaja. Amaba con paſsion à los Franceſes, y el Cavallero Damou havia hecho con ella un Tratado. El Reyno de Guiomere no tiene mucha extenſion à lo largo del Mar; pero es bien poblado, rico, y famoſo por ſu Comercio. El oro es alli muy comun, el marfil en abundancia; y la guerra produce ſiempre à la Reyna un grande numero de Eſclavos.

Phillips pone el Cabo Apolonia cerca de diez y ſeis leguas al Eſt de Iſsini, y lo repreſenta compueſto de tres pequeñas montañas, con dos, ò tres Aldèas al Oueſt; pero no pudo hacer en ellas ningun Comercio.

Segun Marchais, el Cabo Apolonia eſtà à quatro grados y cinquenta minutos de latitud del Nord, à igual diſtancia del rio de azucar, y del Cabo *Tres Puntas*. Se reconoce pot ſu altura, y por los grandes arboles de que eſtà cubierto. Sus habitantes viven en una eſpecie de Republica, baxo la proteccion, ò mas bien baxo la tyranìa de los Holandeſes, que no les permiten otro Comercio que con ellos; por lo que eſta Coſta es poco conocida de las demàs Naciones de Europa.

Snock refiere que la Coſta, entre Iſsini, y el Cabo Apolonia, eſtà muy poblada, y llena de Pueblos grandes, y pequeños. Eſte Cabo dice que ha recibido ſu nombre de los Portugueſes, por haverlo deſcubierto el dia de Santa Polonia. Se abanza un poco al Sud, y parece baxo, y llano àcia la ribera; pero mas adelante ſe eleva con tres montañas divididas, que en tiempo ſereno ſe deſcubren à diez leguas del mar. Cada montaña preſenta algunos arboles diſperſos, que hacen la

COSTA DE MARFIL.

perſpectiva muy agradable. Al pie de eſtas montañas hay tres Aldèas, y por conſiguiente muy cerca de la Ribera; pero la continua agitacion de las olas, à lo largo de una Coſta llana, y arenoſa, hace dificil el deſembarco, deſde el Cabo Apolonia, haſta Iſsini. Nò obſtante el Comercio del oro es alli muy ventajoſo.

En general, exceptuando dos, ò tres Cabos, y las alturas de las cercanìas de Drevin, parece la tierra, no ſolo baxa, deſde Sierra-Leona, haſta el Cabo Apolonia, ſino tan recta, con tan pocas Bahìas, ò Islas, que ſe hacen los parages muy dificiles de diſtinguir. El abordage es tambien muy peligroſo, porque las olas que ſon llevadas continuamente del vaſto Occeano meridional, ſe rompen en èl con mucha violencia. Los Negros ſon los unicos que eſtienden perfectamente eſte mar, y que ſe atreven à vencer los furores en ſus Canoas. Deſde rio Seſtos haſta eſte Cabo, eſtàn las olas con tal agitacion contra la ribera, que es preciſo emplear las Canoas de los habitantes para tranſportar à ella las mercaderìas. Por otra parte el fondo es tan aſpero, que muchas veces ſe pierden en èl las ancoras. En el miſmo eſpacio, hallò el Autor caſi ſiempre catorce brazas à una legua de la ribera, excepto debaxo de *Jacks*, y *Jack*, donde dice que el fondo parece de repente ſin medida; pero atribuye la cauſa à la longitud de la cuerda que mantiene al plomo, y que tocando al agua en tan grande numero de partes, halla mas fuerza en ella para impedirle baxar, que la que tiene en la peſadèz de ſu maſa; lo que no le permite baxar mucho àcia el fondo. ¿Sin deſechar eſta explicacion, no ſe podria creer, con otra tanta veriſimilitud, que la denſidad del agua baxo del peſo, ſe aumenta al paſſo que èſte baxa, y la oprime, de donde nace una reſiſtencia mas fuerte?

En las cercanìas del Cabo Apolonia ſe vèn muchas tierras labradas, donde ſiembran trigo de Indias; y ſe cree que los Portugueſes les han llevado eſta eſpecie de grano. El color de los Habitantes es alli muy negro, y lo compara el Autor al mas hermoſo azabache. Son vivos, entremetidos, y pràcticos en el Comercio. Sus paños, à que llaman *Tomis*, ſon mayores, y mas limpios que los de ſus vecinos; llevan collares de ambar, anillos de cobre, Kowris, y otros adornos. Su cabello, ò la lana de ſu cabeza, eſtà dividida en una multitud de trenzas, mezcladas de pequeñas aſtillas de concha, y de pajuelas de oro. Todos llevan en la mexilla gravada la figura de un puñal, muchas veces tambien ſobre las demàs partes del cuerpo; cuyo uſo ſe ha comunicado à otras Naciones haſta la Coſta de Oro. Alli es muy antiguo, y ſirve para diſtinguir à los Negros maritimos de los habitantes interiores del Paìs, que los primeros cogen algunas veces para Eſclavos. La ley les obliga ſolamente à pagar ſobre el precio de la venta un derecho de veinte ſchelings à los Kabaſchirs, y diez à los Miembros del Palaver, ò del Conſejo. Atkins infiere de eſto, que eſtos robos ſon alli mas frequentes que en las Villas anteriores.

res. Los Esclavos salen en este Canton à ocho libras esterlinas.

Costa de Marfil.

Sobre toda la Costa, desde Sestos, hay mucha semejanza en los alimentos. El Autor describe tres platos privilegiados de los Negros. 1. El que llama *Slabber-sauce*. Esta es una composicion de arròz, de aves, de cabrito, y de carne de Elefante, que està mucho mejor quando yà empieza à oler. Todo junto se pone à cocer con un poco ocre, y aceyte de palma. Este guiso se tiene por lo mas delicioso que puede haver en los banquetes del Paìs. La carne de perro adula tambien mucho el gusto de los Negros. El Capitan de un Navio Inglès, llamado la Golondrina, logrò un Esclavo mozo en trueque de un perro. En otros parages se prefiere la carne de los Monos. 2. El *Bomini* es un plato de pescado seco al Sol, y muchas veces medio podrido, que hacen freir sin sal en aceyte de palma; y mezclandolo despues con un poco de arròz cocido, lo comen ansiosamente con sus dedos. 3. La sopa negra se estima tanto en las Factorias Inglesas como entre los Negros. Esta es una mezcla de aves, y de muchas hiervas excelentes, que se cuecen con aceyte de palma, con ocre, y mucha pimienta. De aqui procede sin duda el *Papper-pot*, ò la cazuela de pimienta, que se usa mucho en la Jamayca; pero sin aceyte de palma, porque no lo hay en esta Isla.

No se encuentran mas que dos Pueblos sobre la Costa, desde el Cabo Apolonia hasta el rio Mankou, à que Smith, y otros llaman *Mancha*. Estos son *Agumene*, y *Bogio*, cuya situacion es entre una multitud de palmas, y de cocoteros; pero el Comercio està en ellos muy abandonado. Aqui se tuerce la ribera por algunas leguas al Est-Nord-Est, y la del Fuerte Holandès de Axim buelve à tomar al Est-Sud-Est. Assi es tambien el curso de la marèa desde el Cabo Apolonia. Cerca de Bogio es donde el rio de Mankou entra en el Mar; y corriendo desde Iguira, cierran su Canal algunas rocas, y caìdas de agua. Los Negros sacan mucho oro de su arena.

Desde el Cabo Apolonia hasta el Fuerte de Axim, se cuentan nueve leguas de tierra baxa, y cubierta de cocoteros, y de palmas. La ribera es muy espaciosa, y parece enladrillada por lo firme, y liso de su arena. Es muy commòda para los carruages, hasta una legua de Axim; donde el agradable rio de *Cabra*, llamado tambien *Ankober*, divide el Paìs de *Saco* del de Axim.

Bosman dice que Rio Cabra, que toma tambien el nombre de *Ankober* del Paìs que riega, està quatro millas mas arriba del Fuerte Holandès de San Antonio. Su embocadura es muy ancha, y de tan poca profundidad, que el Autor duda si las Barcas pueden passar por ella; pero un poco mas adelante està mas profunda estrechandose; y por muchas millas corre assi sin alguna mudanza. Bosman ignora si sale muy dentro de las tierras; pero haviendolo subido tres dias, encontrò el Paìs mas hermoso que ningun otro Canton de la Guinèa, sin exceptuar el de Juida. Las dos margenes estàn pobladas de grandes

Costa de Marfil.

des arboles, en los quales se admira continuamente un numero infinito de paxaros de la mas hermosa pluma, y muchos monos que divierten à los Viageros con sus saltos, y sus gestos. A quatro, ò cinco millas de la embocadura està el Grande Pueblo de Ankober, sobre la orilla Ouest.

Barbot, que hace la misma Relacion, y sin duda siguiendo à Bosman, añade, que mas arriba, àcia Iguira, se hallan algunas rocas, y golpes de agua, donde los Negros hallan mucho oro chapuzando. En el intermedio nombra tres Lugares, habitados por otras tantas Naciones diferentes: Ankober, que es el mas inmediato à la embocadura: *Abocro* que se le sigue; y *Iguira*, cerca de las rocas que cierran el rio. El primero es la Capital de un Reyno. Los otros dos forman dos especies de Republicas. Antiguamente tenian los Holandeses un Fuerte en el Paìs de Iguira.

§. II.

PRODUCCIONES, USOS, LENGUAS, Y COSTUMBRES DE LA COSTA de Marfil.

TOdas las partes de esta hermosa Costa producen una grande abundancia de arroz, de garbanzos, de habas, de limones, de naranjas, y de nueces de coco. Los habitantes llevan à los Navios grandes cañas de azucar. En una palabra, este es uno de los mejores Paìses de la Guinèa. La perspectiva de las montañas, y de las Villas es prodigiosa. La mayor parte de los Pueblos està plantada de palmas, y de cocoteros. La substancia de las montañas es encarnada, lo que forma, con la verdura de los arboles que las cubren, una mezcla deliciosa para la vista. Gran Drevin, y Rio San Andrès son los mejores Cantones. El coton, y el indigo se crian naturalmente en toda la extension de esta rica Comarca. El aceyte de palma se halla con abundancia, y se saca del fruto de una especie de palma llamada *Tombo*. El mismo arbol dà el vino que se llama Tombo, ò *Bourlon*, que los Negros mezclan de ordinario con agua, para moderar la fuerza del uno, y corregir la crudeza del otro. Los ganados, como bueyes, vacas, cabras, y los puercos son en tanto numero, que casi se dan por nada. Tampoco son raros los gamos, y los cabritos.

La Costa abunda en pescado; pero los mas notables son el Toro de mar, el Martillo, y el Diablo de mar. Los pescò de tres especies. El primero, à que tambien nombra pescado cornudo, era de ocho pies de largo, no comprehendiendo la cola, que tenia tres pies. Su cuerpo, que era quadrambular, y de un mismo gruesso en toda su extension, tenia cinco pies de circunferencia. La piel era aspera, y fuerte, aunque sin escamas, llena de puntas desiguales, mosquea-

da

da de grandes manchas de diferentes colores, entre blanco, pardo, y morado. Su ocico parecia mucho al del puerco; pero terminaba en trompa de Elefante, y no teniendo el animal otra boca, passaban todos sus alimentos por este estrecho canal. En el vientre no se le encontrò mas que hierba, oba, y algunos pescadillos. Tenia los ojos muy gruessos, y guarnecidos de una especie de pelo, duro, y recio. Su frente, ò la parte superior de su cabeza, estaba armada de dos cuernos ossudos, asperos, fuertes, y puntiagudos, de quince, ò diez y seis pulgadas de largo. Eran muy derechos, y paralelos à su espalda, en la qual se le levantaban dos carnosidades, ò bultos redondos, de tres pulgadas de ancho, que empezaban desde la insercion de los cuernos, hasta la raìz de la cola. Esta parecia compuesta de dos partes, la una, junto al cuerpo, carnosa, y cubierta de la misma piel, y no era mas que una continuacion de la vertebra de la espalda. La otra parte era una grande, y recia aleta, rayada de lineas blancas paralelas. No era ensillada como en la mayor parte de los pescados, sino se ensanchaba algo por la extremidad. Parecia puesta para defensa del animal, que tambien estaba armado àcia lo baxo del vientre, con dos espolones de un pie de largo, redondos, huessudos, y puntiagudos como los cuernos. Los oìdos eran grandes, acompañado cada uno de una aleta bastante pequeña en comparacion de la massa total; pero muy fuerte. Otra tenia debaxo del vientre, entre los dos espolones. Sobre la espalda, entre las carnosidades que yà se han dicho, se elevaba una especie de giba, de donde salia otra aleta de medio pie de diametro, y de la misma altura, casi de la forma de un abanico. La carne era blanca, grassa, y de muy buen gusto.

Costa de Marfil.

La *Zigana*, ò el *Martillo*, que en America se llama *pantouflier*, es un animal del genero voràz. Tiene la cabeza chata, estendida à los dos costados como la de un martillo. Los ojos, que estàn en las dos extremidades, son grandes, encarnados, y como brillantes. La boca tiene dos ordenes de dientes muy afilados. El cuerpo es redondo, y termina en una gruessa, y fuerte cola, de que se sirve el animal para ayudar à la voracidad de su gaznate. No tiene escamas; pero su piel es recia, y mosqueada de manchas asperas. Sus aletas son grandes, y vigorosas. Se echa sobre la presa con una rapidèz extrema. Todo es bueno para su voracidad, principalmente la carne humana. Esta es una especie de requin, que no dexan de perseguir los Negros, y lo matan con mucha destreza.

El monstruo que Marchais llama *Diablo de mar*, y que se halla en esta Costa, es un genero de raya, de veinte, ò veinte y cinco pies de largo, y de quince, ò diez y ocho de ancho, con tres de recio. Lo mas estraño que hay en este monstruoso pescado, es que tiene à cada lado unos angulos salientes de una substancia tan dura como el cuerno, y tan puntiagudos, que sus heridas son muy peligro-

gro-

Costa deMarfil.

grossas. Su cola, que es larga como un latigo, està tambien àrmada de una punta temible. La espalda està cubierta de pequeños bultos redondos, de dos pulgadas de alto, con puntas tan agudas como clavos. La cabeza es gruessa, y tan pegada al cuerpo, que no tiene apariencia de cuello. Es muy ancha, y guarnecida de dientes llanos, y cortantes. La naturaleza ha dado quatro ojos à este animal, dos cerca del gaznate, que son redondos, y muy grandes; los otros dos mas arriba, pero mas pequeños. A los dos lados del gaznate tiene tres cuernos de longitud, y anchura desigual. De los tres que hay al lado derecho, el de enmedio tiene tres pies de largo, y pulgada y media de diametro en su nacimiento. El mas grande del lado izquierdo no tiene mas que dos pies y medio de largo, y el gruesso proporcionado. Estos cuernos son flexibles, y por consiguiente poco capaces de hacer daño. La carne del animal es de mal gusto, y su higado dà buen aceyte. La piel es aspera, y seca como la del requin.

La estatura comun de los Negros Quaquas es alta, y bien proporcionada; pero su fisonomìa es espantosa à la primera vista. No obstante, à pesar de la impression de una figura barbara, los dà el Autor por el Pueblo mas civil, y mas racional de toda la Guinèa; cuya reputacion tienen tambien entre sus vecinos.

Otro Viagero dice que parecen rudos, y salvages; pero que en el Comercio se les halla dòciles, sociables, de buena fè, y los mas honrados Negociantes de la Costa. Aunque tienen vino de palma en abundancia, son muy sobrios, y venden este licor à sus vecinos, que son insignes borrachos. Beben una especie de cerveza, que llaman *Rito*, en que entra mucha agua, y es de un gusto muy agradable; pero bastante fuerte para embriagar. Por lo general, tienen tanta aversion à la embriaguèz, que la Ley impone castigos pùblicos à los que se embriagan hasta perder la razon. Esto les hace mostrar poca codicia de los licores de Europa. Su maxima es que alteran la salud, ò la razon, y que hacen al hombre bestia, ò lo matan. Si beben vino de bourdon, que llaman Tombo, es mezclandole siempre agua, aunque dicho vino es por sì mismo floxo, y refrigerante.

Algunos Viageros han hecho de los Quaquas un retrato muy diferente. Smith los representa como ladrones, y brutales, que no tienen semejante en el mundo. Si vèn alguna cosa à bordo que no puedan hallar ocasion de robar, no dexan de pedirla con desverguenza. Si se les niega, buelven colericos à la ribera, y no permiten que vayan otros à comerciar. La Chalupa de Smith nunca iba à comprar sus provisiones sin ir bien armada; y por lo regular tenia la precaucion de anclar à cien passos de la ribera, donde esperaba las Canoas de los Negros.

Segun Villault, se les acusaba de que se comian los Blancos. Este Viagero añade, que à lo menos despues de trece, ò catorce años havian muerto, y comido catorce Holandeses, que tomaban agua dulce

ce en el rio de San Andrès, sin haverles dado el menor motivo de quexa; pero dice, que no hay en toda la Costa Nacion que tema mas las armas del fuego.

Costa de Marfil.

Smith los llama una raza maldita de cannibales; y la misma idèa dice, que havia formado de las demàs Naciones de Guinèa, al verlas comer perros, aligatores, pescado podrido, y otros alimentos aun mas horribles; pero no encontrò mas que à los Quaquas bastante barbaros, para confessar el gusto que tienen por la carne humana.

No pueden tolerar el uso establecido entre los Europèos, de abrazarse despues de una larga ausencia, ò quando se despiden; porque miran los abrazos como una afrenta. Sus dientes son muy agudos por el cuidado continuo que tienen de afilarlos; pero los mas los tienen encorbados, y mal dispuestos. Es entre ellos un grande adorno dexar crecer las uñas, y llevar el cabello en trenzas llanas, untadas con aceyte de palma, y tierra colorada. Este cuidado de su cabello es tanto, que les hace quitar à sus mugeres parte del suyo, que tienen arte para alargar juntandolos, y haciendo de ellos una especie de peluca. Algunos lo rizan al rededor de su cabeza, dandole la figura de un bonete. Todos los dias se ungen el cuerpo con la misma untura que usan en la cabeza. Continuamente se les vè mascar *betel*, y tomar su saliva teñida de este color, para untarse las mexillas, y la barba. Cargan sus piernas de gruessos anillos de hierro, como si hicieran vanagloria de su peso. Barbot viò en el Cabo Laho muchos Negros que llevaban hasta sesenta libras de peso en anillos, solo en una pierna. Manifiestan grande gusto con el ruido que hacen quando andan con esta multitud de anillos, (à que dice Villault que añaden cascabeles) y la gente de calidad afecta distinguirse por el peso, y por el numero. Finalmente, concluye el Autor, esta es una Nacion cuya vista sola es capàz de espantar, y que à esta figura horrible añade mucha hediondéz.

La gente comun no lleva mas que un pedazo de tela para ocultar su desnudèz; pero los Grandes se distinguen con una especie de manto, ò de larga sobrepellìz, con que vàn cubiertos. Al lado llevan una cimitarra. Sus mugeres se cortan el cabello, de que usan los hombres para alargar, ò hacer el suyo mas recio.

En la Costa de Giron, y del Pequeño Drevin tenian las mugeres la curiosidad de acercarse à la Ribera con sus hijas, y manifestaban mirar à los Marineros con mucha complacencia, mientras hacian la provision de agua. Villault assegura, que à excepcion del color, tienen las facciones tan regulares, que aun en Europa passarian por hermosuras perfectas. Viò mas de cinquenta, entre las quales no havia una que no fuesse de hermoso, y delgado talle, en lugar que los mas de los hombres son gruessos, y muy grandes. El vestido de las mugeres es solo un pedazo de tela por delante; y no hay Nacion en toda la extension de la misma Costa en que anden mas desnudas.

Costa de Marfil

Marchais observa que llevan los cabellos entretexidos con paxuelàs de oro puro, y que los Artifices del Paìs muestran con emulacion su habilidad en la forma que dàn à estos pequeños adornos. Todos los confunden con el nombre de manillas, que es termino tan general entre los Negros, como el de Joyas en Europa. Las mugeres de los Negros ricos llevan la cabeza cargada de ellas; y sube su adorno à cantidades considerables. Una doncella moza, y hermosa no està desagradable de este modo. No obstante los maridos que tienen una autoridad absoluta sobre sus mugeres, no ponen dificultad en quitarles algunas veces sus diges para trocarlos por las mercaderìas que necessitan.

Las exomphalas, ò quebracìas del ombligo, son alli enfermedades muy comunes; pero las otras deformidades del cuerpo son muy raras en toda la Nacion. Entre infinitos Negros no viò el Autor mas que dos que tuviessen que quexarse de la naturaleza. Uno havia nacido tuerto, y el otro sin narìz.

Su lengua es barbara, y tanto menos intelegible, quanto hablan muy velòz. Quando se encuentran unos con otros, yà en la ribera, ò fuera de su Paìs, se ponen la mano sobre la espalda; y asiendose por los dedos, que hacen crugir, segun el uso de toda la Costa, repiten muchas veces en voz baxa, la palabra de *Quaqua*; y de aqui es de donde el Autor juzga deber sacar el origen de su nombre.

Alli se acostumbra que los hijos sigan la profession de sus padres. El hijo del Texedor tiene el mismo oficio, y el de un Factòr no tiene otro empleo que el Comercio. Este orden se halla tan bien establecido, que no se permitiria de ningun modo que un Negro saliesse de su condicion natural. No obstante tienen pocos artes mecanicos. Atkins dice, que una cerradura passò por una rareza tan preciosa, que atraxo todos los habitantes del Canton. Nuestros reloxes les parecen aun mas admirables; y la fabrica del papel, dice el mismo Autor, que la miran como à un prodigio. (Se debe suponer que se les explica, porque no se concibe que puedan conocerla de otro modo.)

Pareciendose la substancia de las pràcticas Religiosas à las de la Costa de oro, se reserva este articulo para el Capitulo siguiente. Si los Quaquas respetan mucho à sus Reyes, y à sus Sacerdotes, esta sumission procede menos de su gusto por el orden, que de la opinion que forman de estas dos dignidades. Creen que la magia, y los encantos son qualidades unidas al Sacerdocio, y à el Reyno. El Rey de *Saka*, Paìs inmediato al Cabo Laho, passa principalmente por el mas poderoso Màgico del Universo. Todos los años observa al principio de Diciembre una ceremonia mysteriosa en honor del Mar, que es la mayor Deydad del Paìs. Esta ceremonia dura hasta el mes de Abril. De tiempo en tiempo embia algunos de los suyos en una Canoa à la ribera de Axim, de Sama, de Commendo, y de los demàs parages de

la

la Costa de Oro para ofrecer en ellos al Mar un sacrificio de algunos andrajos viejos, de diferentes generos de piedras, y de muchos cuernos de macho llenos de pimienta. Los Sacerdotes encargados de esta comission, pronuncian ciertas palabras en voz baxa, para alcanzar del Mar que se digne estàr en calma en la estacion del Estio, y favorable por consiguiente à la navegacion, y al Comercio de los habitantes. Luego que buelve la primera Canoa, parte otra, que và à hacer las mismas ceremonias, y que succesivamente se reemplaza por otras hasta el fin de la estacion. La primera, parte de *Kombi-Labo*, è inmediatamente la siguen los Factores Negros de este Puerto, que llevan en muchas Canoas sus telas para venderlas en el mismo parage donde se hace el sacrificio. A su buelta siguen tambien la segunda, la tercera, y todas las demàs Canoas del Rey. Este mèthodo se observa con un orden maravilloso; y cada uno halla assi el medio de vender sus mercaderias. Al fin del mes de Abril dexan las Canoas encantadoras al Mar la libertad de agitarse quando quiera; y los Comerciantes procuran bolverse cada uno à su Canton.

COSTA DE MARFIL.

Juzguese como se quiera de los Negros de esta Costa, es cierto que son apassionados al Comercio. Si perciben un Navio en la Costa, empiezan à observarlo con cuidado; y quando juzgan poder tener confianza, se apresuran à llevar à bordo provisiones, oro, marfil, y Esclavos, por lo que reciben en trueque mercaderìas de Europa. Siempre es mas seguro aguardarlos, que transportar mercaderìas à la Ribera; porque con la precaucion de no recibir de una vez mas que cierto numero sobre la tilla, no se corre ningun riesgo; en lugar de que en tierra son los mas fuertes, y pueden facilmente rendirse à la tentacion de degollar à los Comerciantes, para quitarles sus bienes; pero como siempre les queda alguna inquietud, obligan al Capitan Europèo à echarse en el ojo una poca agua de mar; que es un juramento tan terrible en su idèa, que despues de hecho se acercan al Navio con mucha mas libertad. Estàn persuadidos à que el que faltàra à su promessa, despues de esta ceremonia, perderia al instante los ojos; pero aunque por su parte no dexan de obligarse con el mismo empeño, aconseja el Autor que se pongan todos los medios para precaver el fraude, y la sorpresa. Barbot observa tambien, que quando se acercan à los Navios, mojan la mano en la agua salada, dexando caer alguna gota sobre sus ojos; lo que significa, que mejor querrian perderlos, que faltar à la buena fè del Comercio. (Atkins añade, que tambien toman agua en la boca, y que si el Capitan del Navio no imita su accion, se retiran, y renuncian al Comercio.)

Villault representa esta pràctica con algunas circunstancias diferentes. Refiere que à su arribo, debe presentarse el Capitan para recibirlos; y que entonces, poniendo un pie en la escala del Navio, y teniendo el otro sobre su Canoa, toman del mar un puñado de

Costa de Marfil.

agua, y se lo echan al Capitan en el rostro. Esta es la mayor seguridad que pueden dàr de su buena fè, y de su amistad. Son tan dados à esta supersticion, que no entraràn en un Navio sin haverla observado; y quando quieren assegurar alguna cosa, ò atestiguarla solemnemente, usan de la misma ceremonia. Se pretende que hà muchos años que los habitantes de la Costa del mal Pueblo abandonaron esta formula de juramento, y que solo subsiste en el Rio de San Andrès, en el Cabo Apolonia, y en el Cabo Laho. En los demàs Cantones se contentan los Negros con observar curiosamente el Navio que arriba; darle muchas bueltas con sus Canoas, considerando su fabrica, y el vestido de los Marineros; y si juzgan, ò comprehenden que se les responde en Francès, vàn à bordo sin desconfianza.

Es grande entretenimiento para los Marineros, à lo largo de esta Costa, verse rodeados de un grande numero de Canoas, cargadas de Negros, que gritan con toda su fuerza *Quaqua Quaqua*, y que se retiran con la misma promtitud que se acercan. Despues que los Europèos se han llevado à muchos, es tan grande su inquietud, que con dificultad se les reduce à subir à bordo. Assi lo dice Barbot. El mejor mèthodo para atraherlos con sus mercaderias, es como se ha dicho, tomar una poca agua del Mar, y echarse algunas gotas en los ojos; porque siendo el Mar su Deydad, miran esta ceremonia como un juramento. No obstante, no es muy segura en todos los parages de la Costa, como el Autor lo experimentò en Tabo.

Smith dice, que los ultrages que han recibido frequentemente de los Europèos, les inspiran continuas sospechas. El Navio de este Viagero se detuvo muchas veces delante de diferentes Villas, y disparò algunos cañonazos para señal, sin vèr parecer una Canoa, ni Negro alguno sobre la Ribera. En fin, algunas Embarcaciones de la misma Nacion, que comerciaban tambien en la Costa, lo informaron de que los habitantes apenas se acercaban à los Navios Ingleses, por el temor de ser apresados para la esclavitud, y que de ordinario tenian mas confianza en los Franceses. Este aviso le fue muy util; porque poniendo al instante el Pavellòn de Francia; y haciendo el Comercio en lengua Francesa, no solo logrò hacer trueques muy ventajosos, sino que recibiò continuamente grande abundancia de refrescos, y de provisiones.

Los Quaquas vàn por lo regular quatro, ù cinco en una Canoa, pero rara vez se vèn subir mas que dos de una vez à un Navio. Cada uno llega por turno, y nunca llevan dos colmillos juntos. El que se aventura primero, observa con cuidado si hay armas, y muchos hombres sobre la tilla; y advirtiendolo à sus compañeros, se hace entonces el comercio con bastante tranquilidad; pero aunque parezcan libres de su desconfianza, seria inutil proponerles que baxassen à las gavinas, ò debaxo de los puentes. Temen de tal modo

à las armas de fuego,que haviendo hecho el Autor tirar un dia contra una Embarcacion de contravando, muchos Negros que havia en la tilla, se precipitaron en las olas. Observa,que si descubren alguna arma quando se acercan al Navio, se buelven à la Ribera, sin que nada pueda atraherlos de nuevo. Por esto los Ingleses, que vàn à tierra en la Chalupa, procuran ocultar sus fusiles, y sus pistolas. COSTA DE MARFIL.

Es dificil hacer juicio de la paciencia que se necessita para concluir los Negocios de Comercio con unos Pueblos tan grosseros. Ademàs de la ferocidad de su natural, hay siempre que vencer el obstaculo de la lengua; porque siendo impossible entenderlos, ellos parecen aun menos capaces de entender à los Europèos. Todo se hace por gestos, y por señas de la mano, ò de los dedos, poniendo cierta porcion de mercaderias cerca de su oro, ò de su marfil. Cansado Barbot en *Dromba-Petri*, de perder muchas mercaderìas en daschis,ò en regalos, hizo detener à bordo un colmillo de Elefante,que casi igualaba al valor de lo que havia dado.

En el *Cabo Labo* detuvo dos colmillos, hasta que se le restituyessen los daschis.Los Negros se determinaron en fin à esta restitucion; pero no fue sin una viva pendencia, acompañada de muchos golpes, entre los que havian recibido los daschis, y el que se le retuvo la mercaderia. En la turbacion, algunos de los que se hallaban à bordo saltaron à las olas, y nadaron tanto tiempo debaxo de ellas, que no parecieron sino muy lexos fuera de tiro de fusil; y luego que llegaron à sus Canoas, huyeron à fuerza de remos.

Los daschis, que son los primeros objetos de la codicia de los Negros, no parecen al principio de grande importancia; porque se reducen à un cuchillo de poco valor, un anillo de cobre,un vaso de aguardiente, ò algunos pedazos de vizcochos; pero estas liberalidades, que no cessan à lo largo de la Costa, y que se renuevan quarenta, ò cinquenta veces al dia, importan al fin cinco por ciento sobre la cargazon del Navio. Este pernicioso uso nace de los Holandeses, que se creyeron obligados al arribar à la Costa de Guinèa à emplear la apariencia de una generosidad extraordinaria para arruinar à los Portugueses en el concepto de los Negros.No hay Nacion en quien su exemplo no haya tomado fuerza de ley.Toda proposicion de Comercio debe empezar por los daschis. Assi este golpe de politica se ha hecho un verdadero fardo para la Europa, y para aquellos mismos que le inventaron.

El mismo uso se halla establecido en la Costa de Oro,y empieza en el Cabo Laho; con la diferencia de que los daschis no se conceden hasta despues de concluìdo el mercado, y que alli se llaman *Dassi-mi-Dassi*. Pero sobre todas las Costas inferiores desde el rio de Gambra, quieren los Negros que se les paguen los daschis adelantados; y apenas vèn llegar un Navio,quando los piden à grandes gritos.

Las

Costa de Marfil.

Las unicas mercaderias que hacen la materia del Comercio en esta division, son las telas de cotòn, la sal, el oro, y el marfil. Segun Villault, los Negros fabrican telas muy bien parecidas, de rayas blancas, y azules, de tres quartas de ancho, y de dos,ò tres varas de largo. En la Costa de Oro se venden muy bien,y los Negros de la plebe hacen paños de ellas. Marchais dice, que estas piezas de tela se componen de seis anchos, cosidos juntos, cada uno de tres varas de largo, y seis pulgadas de ancho. De aqui procede el nombre de *Costa de seis vandas*,que los Holandeses han dado à la Costa de los Quaquas. Su tintura azul es muy hermosa, y se conserva mucho tiempo.

Barbot se dilata poco sobre este articulo. Dice, que entre Kerbi-Laho, y la Costa de Quaqua produce el Paìs mucho cotòn, y que los habitantes de las tierras interiores, lo trabajan con bastante industria. Las telas que se fabrican en el Cabo Laho se componen de seis vandas de tres anas y media de Francia,y son muy finas. Las de Korbi-Laho no tienen mas que cinco vandas, de tres anas de largo, y son muy vastas. Los Negros de la Costa sirven de Factores à los de lo interior de las tierras, para vender sus telas à los Europèos, principalmente à los Holandeses, de quienes toman en trueque una especie de tela azul llamada *Alkori*, de que se hace grande comercio en la Costa de Oro, y en las demàs partes de la Guinèa meridional.

Algunos Factores Negros,que corren continuamente el Paìs para comprar telas,refirieron al Autor, que los Negros interiores venden una cantidad considerable à ciertos Pueblos blancos que estàn muy retirados en las tierras, y que caminan de ordinario en mulas,ò en asnos armados de estacas, ò de azagayas. Hay mucha apariencia de que estos son los Arabes de Zara, ò de las orillas del Niger.

Los Quaquas se hacen tambien algunos paños de una especie de cañamo, ò de una planta que le parece mucho. La tintura que le dàn es muy hermosa, y el texido hecho con mucho arte.

Los mismos Negros hacen un grande Comercio de sal con sus vecinos al Nord-Est; y estos la transportan mas lexos à las Regiones, donde su rareza la hace muy cara. Si se han de creer los Quaquas,este transporte se hace hasta mas allà del Niger,à un Paìs donde los habitantes no son Negros, y que segun la descripcion que le hicieron al Autor, no pueden ser otros que los Moros.

Las Comarcas interiores detràs de los Quaquas, proveen una grande porcion de colmillos de Elefante, que hacen un marfil excelente; y los compran siempre los Ingleses, los Holandeses, y los Franceses, y algunas veces tambien los Dinamarqueses, y los Portugueses; però despues que el Comercio de la Guinèa està abierto à todas las Naciones, saca la Inglaterra mayores ventajas que la Holanda. Este numeroso, y perpetuo concurso de Navios Europèos,que visitan annualmente la Costa, ha hecho subir à los Negros

el precio de sus mercaderìas, particularmente el de los grandes colmillos de Elefante, que algunos pesan cerca de dosciențas libras. El Paìs provee una porcion tan estraña, que segun assegura Marchais, se vendieron solo en un dia hasta cien quintales. Los Negros refieren que el Paìs interior està tan lleno de Elefantes, principalmente en los sitios montuosos, que los habitantes se vèn precisados à hacer cavernas en los parages mas escarpados de las montañas, dexandoles la entrada muy estrecha. Recurren à todo genero de artificios para ahuyentar de sus plantios estos incòmmodos animales. Les ponen lazos, ò cepos en que cogen muchos; pero si nos hemos de fiar del informe de los Negros, la principal razon que hace tan comun el marfil en el mismo Paìs, es, que los Elefantes mudan sus colmillos de tres en tres años; de modo, que se deben menos à la caza de los Negros, que al acaso que los hace encontrar en las selvas.

Costa de Marfil.

Villault, y Barbot affeguran lo mismo. Barbot dice, que los Elefantes son tantos en aquella Costa, que sin embargo de la continua guerra que les hacen, les es forzoso à los Negros fabricar sus habitaciones debaxo de tierra para su seguridad. Se dice, añade el mismo, que estos animales mudan los colmillos todos los tres años; y que viviendo ciento, ò mas años, la cantidad de colmillos que se halla de este modo en las selvas, es verdaderamente innumerable. No obstante, se observa que ha disminuido mucho, yà porque los Negros son mas negligentes en buscarlos, ò que las enfermedades han muerto una grande parte de los Elefantes; y que la una, ù la otra de estas razones, unida à la multitud de Navios que abordan à la Costa, ha hecho subir el precio de esta mercaderìa.

Villault, despues de haver admirado quànto oro llevan los Negros, y sus mugeres en sus cabellos, juzga poder inferir que el Paìs no se halla sin algunas minas de este precioso metal. No obstante confiessa, que haviendo preguntado muchas veces à los Negros de dònde lo sacan, concordaban todos en bolver los ojos, y las manos àcia las montañas; pero haviendolo hallado muy comun particularmente àcia el Cabo Apolonia, añade, que siendo en polvo, tienen el arte de falsificarlo con una mezcla de polvo de cobre. El mèthodo mas seguro, quando el Comercio se hace à bordo, es preguntarles si su oro es puro, y amenazarlos con el castigo mas severo, tal como la pèrdida de su libertad. Si insisten defendiendo que su mercaderìa es de buena ley, se ha de pesar delante de ellos, y echarla en agua fuerte, que inmediatamente consume el cobre. Despues se buelve à pesar, y si se descubre algun fraude, se carga à los bribones de cadenas, hasta que ofrecen pagar su rescate. De esto se infiere, dice Villault, quàn ventajoso es hacer el Comercio à bordo; porque si se padece en tierra el engaño, hay poco recurso, pues los Reyes, y los Señores del Paìs tienen tan mala fè como sus Vasallos.

Las

Costa de Marfil.

Las mercaderìas de Europa, que se piden en trueque en la Costa de marfil, y de los Quaquas, son las mismas que en el Cabo Monte, y en rio Sestos, añadiendo algunas *Cantabrodes*, llamadas tambien *Cantacarbes*; esto es, anillos de hierro del gruesso de un dedo, que los Negros llevan en las piernas con cascabeles de cobre, assi como en los brazos anillos de cobre, ò braceletes.

Para la facilidad del Comercio, à lo largo de la Costa no se deben usar mas que Barcas, y otras Embarcaciones pequeñas; porque muchas veces es necessario detenerse en cada parage, y dàr tiempo à los Negros, para traher su marfil de lo interior del Paìs. Demàs de esto, el gasto es menor, y los habitantes vàn mas libremente à bordo quando la Tripulacion no es tan numerosa; pero entonces se debe hacer la guardia con cuidado, y especialmente no permitir que se acerquen los Negros en grande numero. La facilidad del saquèo los incita siempre, como muchas veces lo han experimentado los Portugueses.

Villault hallò muchos Mulatos en esta Costa; pero no cree que los Europèos hayan tenido alli nunca ningun Establecimiento. Smith observa, que en esta Costa, como tambien la de Malagueta, como estàn divididas en muchos Reynos pequeños, que no tienen entre sì interesses capaces de dividirlas, es muy rara la guerra, y por consiguiente menos ventajoso el Comercio de los Esclavos, que en la Costa de Oro, y en la de los Esclavos.



CAPITULO IV.

COSTA DE ORO.

SU DESCUBRIMIENTO. ESTABLECIMIENTOS de los Europèos.

Costa de Oro.

EL nombre de *Costa del Oro* que han dado los Portugueses à esta Costa, procede de la inmensa cantidad de oro que han sacado de ella; y por la misma razon todas las demàs Naciones de Europa la han llamado *Costa de Oro* en su Lengua. Segun nuestros Mapas, fundados en observaciones, la situacion de esta Costa es entre quatro grados, treinta minutos, y ocho grados de latitud del Nord; y entre diez y seis, y diez y ocho grados, quarenta minutos de longitud. Su principio es en el Rio de Cobre, ò de Ankobar, y se estiende hasta Rio Volta; esto es, ciento y treinta leguas del Ouest al Est.

Se

Segun Smith, empieza la Costa de Oro en el Rio de Mancha, un poco al Ouest de Cobre, y se dilata àcia el Sud Est, hasta veinte leguas del Cabo Tres-Puntas; de donde tirando al Est-Nord-Est, continùa el espacio de noventa leguas hasta el Rio Volta, lo que hace ciento y diez leguas, ò trescientas treinta millas de largo. Nada se puede establecer sobre su anchura, porque aqui solo se considera con el titulo de Costa, ò de margen de un vasto Paìs. No obstante, se conocen diez, ù once Reynos pequeños, que se hallan comprehendidos en esta extension, internandose algunos bastante en las tierras. COSTA DE ORO.

Yà se ha observado que los Franceses, y los Portugueses se disputan el honor de haver descubierto la Guinèa. Villault, y Robbe aseguran que los Franceses conocieron la Nigicia y la Guinèa cerca de cien años antes que empezàran los Portugueses sus descubrimientos. El primero sube hasta el año de 1346. y el otro à el de 1364.

En este de 1364. es, segun Robbe, quando algunos Comerciantes de Dieppe hicieron muchos Viages de Comercio al Cabo-Verde, penetrando hasta Sestro Parìs, en la Costa de Pimienta, ò de Malagueta. En 1382. embiaron los Comerciantes Dieppeses, de acuerdo con los de Roan, tres Navios para hacer nuevos descubrimientos à lo largo de la misma Costa. Una de estas Embarcaciones, llamada *la Virgen*, llegò hasta *Commendo*, y desde alli hasta el sitio donde se ha edificado despues la Ciudad de Mina, cuyo nombre ha tomado del mucho oro que se ha recibido en ella de los Negros, ò de la opinion que se ha formado de las Minas del Paìs. El año siguiente establecieron los mismos Comerciantes en este parage una casa fuerte, ò una Factorìa, en cuya guardia dexaron diez, ò doce de los suyos. Este Establecimiento tardò algunos años en perfeccionarse; y en el de 1384. se hallaba la Colonia aumentada considerablemente, y se fabricò una Iglesia, siendo muy floreciente el Comercio hasta el de 1413. pero las guerras civiles de Francia le causaron tal decadencia, que presto se vieron los Normandos precisados à abandonar à Mina, Sestro-Parìs, el Cabo-Monte, Sierra-Leona, el Cabo-Verde, y todos los demàs Establecimientos.

Una de las pruebas de que mas se valen los Franceses para atribuirse la fundacion del Castillo de Mina, es, que despues de tantos años, y de tantas revoluciones, conserva uno de los Baluartes de esta Plaza el nombre de Baluarte de Francia, leyendose todavia en èl muy distintamente estas dos cifras 13. que parecen restos de 1383. que es la fecha de la ereccion del Fuerte por los Normandos.

Villault refiere este sucesso con circunstancias diferentes. Por el año de 1346. algunos Aventureros de Dieppe, acostumbrados à los Viages de mar por la situacion de su Ciudad, hicieron vela à lo largo de las Costas de la Europa, y passando hasta las de Nigricia, y de Guinèa, establecieron en ellas diversas Colonias, particularmente en el Cabo-Verde, en la Bahìa de *Rio Fresco*, ò Rufisco, y en la

COSTA DE ORO.

Costa de Malagueta. Llamaron *Bahìa de Francia* à la Bahìa que se estiende desde el Cabo-Verde, hasta el Cabo-Mosto; *Pequeño Dieppe* à la Aldèa de Rio Corso, entre Rio Junco, y Rio Sestro; y *Sestro Parìs*, ò *Gran Sestre*, à un Pueblo poco distante del Cabo Palmas. De todos estos parages llevaron à Francia mucha pimienta de Guinèa; pero principalmente grande porcion de colmillos de Elefante; y los habitantes de Dieppe se aplicaron à hacer de su marfil un grande numero de obras, y de diges preciosos, que les han adquirido una reputacion de que gozan hasta ahora.

El mismo Escritòr assegura que en el año de 1383. echaron los Franceses los fundamentos del Castillo de Mina en la Costa de Oro, y lo posseyeron hasta el de 1484. pero que mientras las Guerras civiles de Francia, que duraron ochenta años, desde 1380. hasta 1461. se hallaron los Franceses en una confusion que los obligò à abandonar el comercio de Guinèa. Assi passaron todos sus Establecimientos à los Portugueses, à los Holandeses, à los Dinamarqueses, à los Curlandeses, y à los Ingleses.

Barbot observa, que aun admitiendo la verdad de todos estos sucessos, parece muy estraño que los grandes Historiadores de Francia, como Serres, y Meceray, no hayan hecho de ellos ninguna mencion; pues unas empressas de esta naturaleza merecian mas atencion, principalmente en un tiempo en que los largos Viages de mar se miraban con tanta admiracion como espanto. Añade, que no se vè en la Historia Portuguesa ningun Testimonio de que el Castillo de Mina haya sido fabricado en 1383. por los Franceses; y que en 1484. *Azambuja*, que emprendiò fortificar esta Plaza, parece que ignorò que se huviesse construìdo en ella otro Fuerte cien años antes. Barbot concluye del silencio de los Historiadores Franceses, y Portugueses, que no se debe confiar en la relacion de Villault; pero la verdad obliga à confessar que una objecion como esta tiene poca fuerza contra las pruebas directas, y positivas, como son el monumento de Dieppe citado por Labat, y las señales que subsisten todavia del antiguo establecimiento de los Franceses.

Los Portugueses, prosigue Villault, que no conocian entonces nada mas allà del Cabo-Verde, oyeron celebrar las grandes ventajas que la Compañia de Dieppe havia sacado del Comercio de Guinèa por cinquenta años, y equiparon un Navio en Lisboa el año de 1482. baxo la proteccion del Infante Don Enrique, para hacer nuevos descubrimientos à lo largo de esta Costa. Alfonso I. ocupaba entonces el Trono de Portugàl. Arribando este Navìo à Guinèa en la estacion de las grandes lluvias, toda la Tripulacion, poco acostumbrada à la intemperie del clima, padeciò mucho de diversas enfermedades, y resolviò hacer vela para bolverse à Portugàl; pero como no tenia conocimiento de las marèas, y de los vientos en aquellos mares, fue arrebatado el Navio contra una Isla del grande gol-

fo

fo de Guinèa, donde abordò el 21. de Diciembre, dia consagrado al Apostol Santo Thomàs, cuyo nombre tiene esta Isla. Las provisiones se hallaron en ella en tanta abundancia, que muy embarazados los Portugueses con el mal estado de su Embarcacion, tuvieron por favor del Cielo haver sido llevados à un sitio tan conveniente à sus urgencias. En èl se detuvieron mucho tiempo echando los fundamentos de la primera Colonia Portuguesa; y bolviendose à embarcar, despues de haver calafeteado su Navio, arribaron à Lisboa en 1454.

Costa de Oro.

Ardiente entonces la Corte de Portugal con los progressos de su Comercio, no difiriò la partida de otros Navios que fortificaron esta nueva Colonia. Adelantaron sus descubrimientos hasta Benin, y arribaron por grados à la Rada de Akra, en la Costa de Oro, donde adquirieron una grande porcion de oro. A su buelta, el Governador de Santo Thomàs equipò tres caravelas, que se cargaron con un grande numero de Aventureros, y de materiales para establecer Factorìas en diferentes parages de la misma Costa. Estas tres Embarcaciones llegaron hasta Mina, quarenta años despues de la partida de los Franceses.

Marmol refiere que *Senteren*, y *Escobar* fueron los primeros que abordaron en 1471. à esta parte de la Costa de Oro. En 1681. resolviò el Rey Juan II. sostener el Comercio de sus Vasallos, embiando diez caravelas, surtidas de todo genero de materiales para construir un Fuerte con cien Albañiles al mando de Jacobo de *Azambuja*. Arribando este General à la Costa, diò aviso à *Kasamansa*, Principe del Paìs, para que fuera à bordo à ratificar un Tratado de Comercio que havia concluìdo con èl en otro Viage. Al mismo tiempo tomò possession de una pequeña eminencia, que contenia cerca de quinientas casas, como de un sitio propio para la ereccion de un Fuerte. Alli enarbolò las Vanderas de Portugal el dia de San Sebastian, cuyo nombre se diò al Valle inmediato, donde los Portugueses havian desembarcado. Sabiendo despues que se acercaba el Principe Kasamansa, puso su gente en orden, y se sentò en una silla de respaldo que havia llevado, vestido con una ropa de brocado de oro, y con un collar de oro guarnecido de piedras. Todo su acompañamiento tenia vestidos de seda, y formaba dos filas delante de èl para dàr à los Negros una alta opinion de su grandeza. Kasamansa por su parte, tampoco omitiò nada de lo que podia servir para dàr à conocer su classe, y su poder. Acompañabalo un grande numero de Negros armados, y una multitud de instrumentos, como campanillas, cornetas, y tambores, que formaban un ruido espantoso. Los principales Negros iban vestidos segun sus usos, con los trages que llevan à la guerra, cuya descripcion se darà en otro lugar. Seguianlos dos Pages, que uno llevaba un broquèl, y el otro una silleta redonda. Su barba, y cabello iban entretexidos de oro, y otros adornos.

COSTA DE ORO.

Despues de los primeros cumplimientos, hizo Azambuja un largo discurso, en que manifestò todo el poder del Rey su Amo, su afecto à Kasamansa, y el deseo que tenia de fabricar un Fuerte en el Paìs, para mantener un felìz Comercio con los Vasallos del Principe Negro, y concederle una proteccion que lo haria temible à todos sus vecinos.

Kasamansa, que era hombre juicioso, hizo muchas objeciones sobre el proyecto de construir un Fuerte; pero al fin consintiò en èl. Desde el dia siguiente hizo Azambuja empezar el trabajo. Sus Albañiles havian quebrado yà algunos peñascos à lo largo de la Costa, quando los Negros, fuesse por veneracion à las rocas, ò por la repugnancia que tenian à verse sujetar por un Fuerte, dieron muchas señales de resentimiento. No obstante, se apaciguaron à fuerza de regalos, y los Portugueses adelantaron tanto su trabajo, que en menos de veinte dias estuvo el Fuerte en estado de defensa, y elevada la torre hasta la primera division. Los materiales que havian llevado iban dispuestos con tanto arte, que no necessitaban mas que ponerlos uno sobre otro. Haviendo encontrado Azambuja la misma facilidad en lograr oro, hizo partir bien presto sus Caravelas cargadas con inmensas riquezas.

Por un Tratado de paz, concluìdo el quatro de Septiembre de 1479. en el Castillo de Alcazores, entre Fernando de Castilla, y Alfonso I. de Portugal, se convino en que el Comercio, y la navegacion de la Guinèa, con la conquista del Reyno de Fez, que havian concedido los Papas à los Reyes de Portugal, les pertenecerian perpetuamente con exclusion de los Castellanos; y que por otra parte las Islas Canarias pertenecerian exclusivamente à la Corona de España. El Historiador Faria pretende que con desprecio de estos articulos embiaron los Castellanos una Flota de treinta Baxeles en 1481. para comerciar en la Costa de Guinèa, y que haciendo partir el Rey Alfonso al mismo tiempo su Esquadra, al mando de Correa, huvo una accion sangrienta, en que los Portugueses salieron con ventaja. Barbot duda mucho de la verdad de esta relacion: 1. Porque no se halla ninguna noticia de ello en los Historiadores Españoles: 2. Porque las Coronas de Portugal, y de Castilla estaban unidas aquel mismo año, con una estrecha amistad, y juntaron sus fuerzas contra los Turcos: 3. Porque la expedicion de Azambuja, que fue tambien en el discurso de aquel año, contradice manifiestamente la relacion de Faria. El mismo Historiador assegura tambien que en 1478. embiaron los Castellanos à la Costa de Guinèa una Flota de treinta y cinco velas, mandada por Pedro de Cobines, y que bolviò à España cargada de oro; pero Barbot encuentra tan poca verisimilitud en este sucesso, como en el primero; porque estas grandes Flotas, dice, no estaban todavia en uso, y que si la España las huviera embiado de esta classe, sola la admiracion ha-

vria

vria hecho conservar la memoria à los Historiadores. Costa de Oro.

El Rey Juan, successor de Alfonso, resuelto à conservar el Comercio exclusivo de la Guinèa, concediò letras patentes à algunos Comerciantes, asociandose tambien con ellos para esta empressa. Equiparonse tres Navios en el Puerto de Lisboa, y fuesse que el Fuerte se huviera fabricado en 1471. ò solo en 1481. lo que parece muy incierto en las Historias Portuguesas, este Monarca le dio el nombre de San Jorge, y prodigò las libertades, y privilegios a los que quisieran establecerse en èl. Lo honrò con el titulo de Ciudad, y mandò fabricar una Iglesia, que se dedicò al mismo Santo; y tomando la qualidad de Señor de Guinèa, ordenò, que todos los Portugueses que hicieran nuevos descubrimientos à lo largo de las Costas meridionales del Africa, erigiessen en cada parage un Monumento de piedra quadrado, de seis pies de alto, con las armas de Portugàl, y dos inscripciones, una en Latin, y otra en Portuguès, que comprehendieran el año, el mes, y el dia del descubrimiento, su nombre Real, y el del Capitan que mandàra la Esquadra, ò el Navio. Tambien quiso que en lugar de una Cruz de madera que se ponia en la Ribera en los primeros tiempos, no se pusiessen sino Cruces de piedra sobre pedestales.

Algunos años despues formò el mismo Principe una Compañia de Guinèa, con los privilegios de un Comercio exclusivo. Esta nueva sociedad hizo unas ganancias tan considerables, que aumentando el sucesso sus idèas, construyò el Fuerte de San Andrès cerca de Axim, otro Fortin junto à Akra, y una Factorìa en Sama, sobre el Rio de San Jorge, para surtir de provisiones à la guarnicion de San Jorge de Mina, que hasta entonces se havia mantenido à expensas del Rey. No obstante se reservò el derecho de nombrar de tres en tres años el Governador, y los Oficiales de esta Ciudad, con ànimo de hacer servir estos Empleos de recompensas, para muchos hombres valerosos que le havian servido en sus guerras de Europa, y de Africa, sin haver mejorado por esto de fortuna.

Asi la guarnicion de Mina, y de los demàs Fuertes Portugueses se hallò compuesta poco à poco, de Oficiales pobres, y codiciosos, y de Soldados acostumbrados à la guerra, y al saquèo. Como à estos se añadian todos los malhechores que havian merecido por sus delitos el destierro, no debe causar admiracion hallar en todos los Historiadores de aquel tiempo, terribles pinturas de las violencias, è inhumanidades cometidas por los Portugueses, yà en quanto à los Habitantes, yà contra las demàs Naciones de Europa que concurrian à los mismos parages, y yà entre sì, y contra sì mismos.

En el Reynado de Henrique III. de Francia, que sucediò la paz algun tiempo à las Guerras Civiles, empezaron los Franceses à frequentar de nuevo la Costa de Malagueta, y la Costa de Oro. Con el terror que los Portugueses havian inspirado à los Negros

Costa de Oro.

gros de Mina , no pudieron hacerles admitir ninguna propoſicion de Comercio ; pero ſabiendo que los de Akra , no pudiendo yà reſiſtir la barbarie de eſta Nacion , havian ſorprehendido el Fuerte en 1578. aſſeſinado la Guarnicion, y deſtruìdo las Fortificaciones haſta los cimientos , les hicieron algunas ofertas que fueron mejor recibidas. Deſde eſte tiempo empezò à declinar ſenſiblemente el credito de los Portugueſes en eſta Coſta ; y las demàs Naciones de la Europa empezaron à disfrutar todas las riquezas que havian gozado por mas de un ſiglo. A la verdad, no ſucediò eſto ſin derramar ſangre; porque muchos Franceſes perdieron la vida, no ſolo à mano de los Portugueſes, ſino à las de los Negros, que recibian de ellos una recompenſa de cien eſcudos por cada cabeza de Francès que podian llevarles, las que tenian expueſtas ſobre las murallas del Fuerte Mina. Eſtos crueles exceſſos conſternaron tanto à los Negociantes Franceſes, que bolvieron à abandonar el Comercio de Guinèa.

En quanto à los Negros nada puede compararſe con la tyranìa que los Portugueſes uſaban contra ellos. Havian eſtablecido impueſtos exceſsivos ſobre todas las proviſiones del Paìs , y ſobre la peſca. Obligaban à los Señores, y haſta los miſmos Reyes à entregarles ſus hijos, para hacerſe ſervir de ellos en calidad de criados , ò de Eſclavos. No abrian ſus Almacenes ſi no ſe les preſentaban con quarenta, ò cinquenta marcos de oro, y aquellos miſmos que venian con eſta ſuma,ſe veian preciſados à recibir las mercaderias de que querian deshacerſe , al precio que los Factores havian arreglado. Si ſe hallaba alguna mezcla en el oro de los Negros, era el reo caſtigado de muerte, ſin diſtincion de fortuna, ni de claſſe. El Rey de Comani no pudo librar del ſuplicio à uno de ſus mas cercanos parientes. Todas las mercaderias que los Negros compraban de las demàs Naciones, ſe les confiſcaban, con una grande multa contra los que ſe havian atrevido à quebrantar las Ordenanzas de Portugàl.

Artus de Dantzick nos ha dexado curioſas iluſtraciones ſobre la conducta de los Portugueſes, y refiere las circunſtancias de lo ocurrido en Akra. Los Portugueſes empezaron à conſtruir un Fuerte en eſta Coſta, ſin conſultar antes la inclinacion de los habitantes. Sus crueldades eran yà manifieſtas ; y aumentandoſe continuamente el temor con nuevos exemplos , reſolvieron los Negros ſacudir el yugo antes que ſe les hicieſſe mas peſado. Diòles motivo el arribo de algunos Mercaderes de lo interior del Paìs ; y concertaron ſus medidas con tanta prudencia, que entrando en el Fuerte con pretexto del Comercio, ſe echaron ſobre los Portugueſes,los mataron haſta el ultimo, y demolieron todas ſus obras. Informado el Governador de Mina de eſta deſgracia, formò furioſos proyectos de venganza,è hizo partir inmediatamente algunos Baxeles para Akra,fingiendo proponer una reconciliacion ; pero incapaces los Negros de confianza en unos enemigos , cuyo caracter conocian , no les permitieron deſembarcar.

Al mismo tiempo, los Franceses que havian buelto à comerciar en la Costa de Malagueta, sabiendo las inmensas ganancias que hacian los Portugueses en la Costa de Oro, resolvieron embiar tambien algunos Baxeles à ella; pero en la opresion con que los Portugueses tenian el Paìs de Mina, confessaron los Negros naturalmente que no se atrevian à dàr oìdos à las demàs Naciones de Europa. Los Franceses fueron mejor recibidos de los de Akra, que les concedieron todas las facilidades del Comercio, sabiendo que eran enemigos de los Portugueses.

Entre tanto los habitantes de las Costas inmediatas abrieron en fin los ojos sobre el rigor de su esclavitud, y empezaron à unirse mas estrechamente con los Franceses. Dieronles el nombre de *Borso Changa*; que significa à un mismo tiempo en su Lengua, *Mercaderes mas adequados, y mercaderìas à mejor precio*. Esta preferencia irritò tanto à los Portugueses, que equiparon dos Barcas, para echar à fondo todas las Canoas que se hallàran en la Costa; pero los Negros se desquitaron con la construccion de otras, que los pusieron en estado de continuar su Comercio con los Franceses.

El Governador de Mina hizo con mas felicidad la prueba de otro mèthodo. Mandò venir de Portugal dos Navios de Guerra para guardar la Costa; y la *Esperanza*, Navìo Dieppès, que se presentò en esta peligrosa coyuntura, fue echado à pique, despues de perder parte de su Tripulacion, quedando la demàs condenada à la esclavitud. Esta desgracia sucediò à los Franceses el año de 1582. y en el tiempo que el Autor componia su Relacion, aùn quedaban algunos de estos desgraciados prisioneros en el Castillo de Mina.

No bastando las prohibiciones, ni la fuerza para que perdiessen los Negros el gusto del Comercio con los Franceses, bolviò la Corte de Portugàl todas sus idèas à echar, no solo à los Franceses, sino tambien à todos los demàs Europèos de la Costa de Guinèa. Resolviò no atender tampoco à sus mismos Vasallos que comerciaban de contravando; y les confiscaron sus mercaderìas, y Navios. La Tripulacion quedò sujeta tambien à la pena de muerte. Una Embarcacion de Lisboa, que havia comerciado despues de esta rigurosa Ordenanza, fue confiscada à beneficio del Rey, y toda la Tripulacion condenada al ultimo suplicio.

Los Holandeses, aunque tratados en esta ocasion con el mismo rigor, fueron casi los unicos que se obstinaron en continuar sus Viages à Guinèa. El excesso de la ganancia les hizo olvidar los ultrages, y reservar su venganza para unos tiempos que aun no podian preveer. Suspendieronla hasta la guerra entre la Holanda, y España; pero renovando entonces la memoria de todas las injurias que havian recibido de los Portugueses, y cubriendo su òdio con el pretexto de su reunion con los Españoles, se apoderaron con una parte del Brasil, de todos los Establecimientos que tenian en la Costa de

Oro,

Costa de Oro. Oro, y los obligaron en fin à cederles sus dos principales Fortalezas; el Castillo de Mina en 1637. y el de Axim en 1643.

Veamos ahora quàl fue la conducta de los Holandeses en los mismos parages. Si atendemos à las Historias Portuguesas, trataron à los Pueblos de Guinèa con mas injusticia, y crueldad que aquellos à quienes por tanto tiempo se havian reprehendido estos dos vicios. Los Rebeldes, dice Basconcelos, hablando de los Holandeses, hicieron al principio mas progresso por la embriaguèz; esto es, prodigando à los Negros vino, y licores fuertes, que con las armas, ò la persuasion. En todas estas Regiones se havian hecho despreciables por una cobardia que los Negros no estaban acostumbrados à vèr en las demàs Naciones de Europa. No obstante, continùa el mismo Historiador la ignorancia, y la ligereza, que son el caracter de todos estos Pueblos de Africa, les hicieron recibir à un mismo tiempo la Religion de Calvino, y las mercaderias de Holanda; quando los Holandeses aprovechandose de la indolencia de los Portugueses, se hicieron dueños, ò mas bien Piratas, tan temibles por la fuerza, y por el numero, que se apoderaron de *Boutri*, à quatro leguas de Axim, y de los Fuertes de *Cora*, de *Cormantin*, de *Aldèa del Fuerto*, y de *Commendo*. Assegurando despues tambien el Comercio de Mina, continuaron disfrutandolo tan pacificamente, que todos los años sacaban de èl dos millones de oro, llegando à verse solos en possession de todos los bienes del Paìs. La grande porcion de mercaderias que llevaban á el de Europa, y el buen precio con que las daban à los Negros, producian en estos Barbaros una extrema codicia de todo quanto venia por su mano; aunque el Autor supo, por informe de muchas personas de distincion, y de honor, que si los Negros compraban de ellos, es porque les faltaban otras ocasiones, y que havrian pagado, segun dice, con mas gusto las mercaderias Portuguesas.

§. II.

ESTABLECIMIENTOS DE LOS HOLANDESES EN GUINEA.

El primer Holandès que abriò à su Nacion el Comercio de Guinèa, se llamaba *Bernardo Ericks*, ò *Erickson*, natural de *Medemblick*. Siendo preso en el mar por los Portugueses, y llevado à la Isla del Principe, oyò celebrar las riquezas que sacaba Portugal de las Costas inmediatas. Bolviendo despues à Holanda, se ofreciò à servir para un Viage de Guinèa, à algunos Comerciantes que le proveyeran un Navio con una gruessa cargazòn.

Ericks hizo un Viage muy feliz en 1595. corriendo toda la Costa de Oro, y formando algunas correspondencias con los Negros para el Establecimiento de un Comercio regular. Estos Pueblos se hallaron tanto mas inclinados à animarlo, quanto ademàs del disgus-

gusto, que havian concebido del govierno tyranico de los Portuguesses, quedaron mas satisfechos de la cantidad, y del precio de las mercaderias de Holanda. No obstante, los Gobernadores de Portugal hicieron grandes esfuerzos para arruinar tan peligrosos rivales, representando à los Holandeses como traydores, y rebeldes. Asseguraron à los Negros que estos nuevos huespedes iban menos à comerciar, que à observar el Paìs, y buscar ocasion para reducir à los habitantes à la esclavitud. Procuraron obligarlos con grandes recompensas à que destruyeran todos los Navios que se acercàran à su Costa. El Governador de Mina ofreciò cien florines à los que facilitàran la ocasion de sorprehender una Embarcacion Holandesa. *Simon de Tayo* fue la primera victima. Havia arribado al Cabo Corso, donde recibiendolo los Negros favorablemente, lo hicieron esperar que su Rey iria à visitarlo à bordo. Hallandose sin desconfianza, embiò su Chalupa con parte de sus gentes para recibir al Principe en la Ribera; pero los Negros que se havian emboscado en sus Canoas, se echaron sobre la Chalupa, y mataron toda la Tripulacion, à excepcion de uno, ù dos Marineros, que se salvaron à nado. A la verdad, esta traycion se castigò bien severamente; porque Matheo Cornelio, otro Capitan Holandes, cometiò tan furiosos destrozos en la misma Costa, que su nombre hizo temblar por muchos años à los Negros.

Por el mismo tiempo, un Governador Portuguès empeñò à algunos Negros à que le entregàran muchos Holandeses con quienes estaban en Comercio. Fueron à bordo de una Barca que se havia familiarizado en la Costa, y con velo de amistad informaron al Capitan que su Canton estaba lleno de gamos, y de otros animales. Los Holandeses embiaron al instante tres Cazadores à la Ribera. En este intermedio, los que se havian quedado en la Barca acariciaron mucho à los Negros, y cometieron la imprudencia de abandonar sus armas. Estos pèrfidos, que solo esperaban la ocasion de sorpreenderlos, se echaron al instante sobre ellos, mataron muchos, precipitaron à los otros en las olas, y los havrian hecho perecer à todos, si el Carpintero que bolvia de cortar madera, no huviesse arribado felizmente, y empleado su acha con tanta destreza, y furia, que los obligò à bolver à tierra à nado. No obstante, los tres cazadores fueron presos, y llevados al Governador de Mina, que los condenò à la mas miserable esclavitud. No se hallaba con derecho de condenar sus prisioneros à muerte, sin una orden expressa de la Corte de Portugal, à menos que no emprendiessen romper sus lazos por violencia, ò por fuga; pero en uno, ò en otro de estos dos casos los hacia poner en la boca de un cañon, y servir de bala. Tal fue la suerte de un Francès que havia intentado salir del Castillo.

En 1690. cinco Holandeses que iban à *Mawre*, ò Mawri en una Canoa, fueron detenidos en el mar por la calma, à vista del Castillo

Costa de Oro.

llo de Mina. El Governador los hizo atacar inmediatamente por algunos Negros, que hiriendo à algunos, los hicieron à todos prisioneros, y les cortaron la cabeza al bolver à la ribera. Sus craneos se convirtieron en tazas por estos Barbaros, y haviendo hecho el Governador desmembrar sus cuerpos, ordenò que se expusieran sobre las murallas del Castillo, para inspirar terror à los Holandeses.

Animado el orgullo de los Portugueses con esta corta ventaja, sorpreendieron en el mes de Enero de 1600. una Barca Holandesa, à que tambien hicieron traycion los Negros; pero hallaron una resistencia tan vigorosa, que se tuvieron por felices de bolver con pèrdida de parte de los suyos. Assi su òdio no perdia ocasion de exercitarse. No obstante, como recibian poco socorro de Portugal, y su comercio se disminuìa cada dia, se vieron reducidos bien presto à mantenerse encerrados en sus fortalezas, temblando yà entonces que los habitantes, que no ignoraban que los aborrecian, no los entregàran à sus enemigos. Con efecto, en el discurso del mismo año se vieron acometidos por los Negros de Commendo, y de Fetu, animados de los Holandeses, de quienes recibian armas, y municiones. Esta guerra costò à los Portugueses mas de trescientos hombres.

En fin, los Holandeses, que à pesar del favor de los Negros havian tenido tanta dificultad hasta entonces de establecerse en la Costa de Oro, resolvieron construir algunos Fuertes en la de Benin, y de Angola. Despues, por negociaciones secretas, alcanzaron del Rey permisso para fabricar uno en Mawri, tres leguas al Est del Cabo Corso. Haviendolo acabado en 1624. dieron su mando al Capitan Adrian Jacobs, en un tiempo en que Portugal se hallaba en guerra con la Holanda, baxo el dominio de Phelipe IV. Rey de España.

En el mes de Diciembre de 1625. formaron los Holandeses una empressa contra el Castillo de Mina. Sus fuerzas consistian en mil y doscientos hombres de su propia Nacion, y ciento y cinquenta Negros de Sabo, mandados por su Vice-Almirante *Juan Dirk Lamb*, que hizo su salida en *Terra Pequena*, ò *Ampena*, en el Païs de Commendo; pero fueron derrotados enteramente solo por los Negros de Mina, que se encargaron de defender à los Portugueses. Sorprehendiendo estos Barbaros la Armada Holandesa antes que se huviesse reunido, la atacaron al pie de una montaña, un poco antes de ponerse el Sol, y le mataron trescientos y sesenta soldados, y sesenta y seis Marineros, ademàs de la mayor parte de los Oficiales, y todos los Auxiliares de Sabo. Lamb, su General, fue herido peligrosamente, y solo debiò la vida al socorro de los Negros del Pequeño Commendo.

Una desgracia tan notable desanimò por algunos años à los Estados Generales de las Provincias unidas. No obstante, quando concedieron à su Compañia de las Indias Occidentales la propriedad del Fuerte Nasau en Mawri, Nicolàs *Van-Ipren*, que mandaba por ellos

en esta Plaza, renovò sus regalos, y sus negociaciones, para empeñar à los Principes Negros de aquella Costa a echar enteramente à los Portugueses. Tuvo la destreza de hacer nacer divisiones hasta en la Guarnicion de Mina. Despues de haver preparado todas sus baterìas, è inclinado à los Kabaschirs del Canton à favorecer una segunda empressa contra el Castillo, diò prontos avisos à los Directores de la Compañia. Las circunstancias eran tanto mas favorables, quanto haviendose establecido el año antes en el Brasil por la Toma de San Salvador, y de Bahìa, ponian todas sus idèas en assegurarse de una Plaza de Armas sobre la Costa de Africa, para hacerse dueños del Occeano, y del transito à las Indias Orientales, quando lo fueran de las dos puntas de estos dos Continentes, despues de lo qual parecia que todo el Comercio debia caer en sus manos. Muchas veces havian buscado un sitio de esta naturaleza à lo largo de la Costa de Africa, desde el Cabo-Verde hasta el Cabo de Buena-Esperanza. Todas sus empressas se malograron, principalmente la de 1625. contra el Castillo de Mina, cuya situacion les parecia favorable para sus intentos.

Costa de Oro.

En 1637. fue embiado al Brasil el Conde Juan Mauricio de Nasau, con una Flota de treinta y dos velas, entre ellas doce Navios de guerra, con dos mil y setecientos Soldados. Haviendolo nombrado la Compañia Holandesa de las Indias Occidentales por su Governador General en la America Meridional, hizo en ella muchas conquistas. Informado Van-Ipren de sus sucessos, le hizo dàr aviso por un Navio, de la ocasion que se proporcionaba de reducir el Castillo de Mina, y de echar en fin à los Portugueses de la Costa de Oro. El Conde Nasau destacò al instante nueve Navios de guerra de su Esquadra, al mando del Coronèl *Hans Coine*, con todos los socorros necessarios para esta expedicion.

Anclando Hans Coine el 25. de Junio en el Cabo-Laho, advirtiò al General Van-Ipren de su arribo, y se abanzò àcia Issini con su Esquadra. Alli recibiò orden de ir à la Rada de Commendo, donde lo esperaba el General con doscientas Canoas, y algunas Embarcaciones de transporte. Havia entrado en los interesses de la Compañia à toda la juventud de Commendo con promessas que tenian desvanecidos à los Negros. Toda la Flota se puso en movimiento àcia el Cabo Corso, donde desembarcaron las tropas el veinte y quatro de Julio, en una cala pequeña, media milla al Ouest del Cabo. Contabanse ochocientos soldados, y quinientos Marineros, sin comprehender los Negros auxiliares. Tomaron provisiones para tres dias, y empezaron su marcha en tres cuerpos. El primer alto lo hicieron en el rio de Dona, ò de Doli. Coine que governaba la retaguardia, sabiendo que los Negros de Mina se havian puesto en numero de mil baxo de la Colina de Santiago para impedirle que se apoderàra de un puesto que dominaba absolutamente el Fuerte, hizo

marchar contra ellos quatro Compañias de Fusileros ; pero este destacamento fue derrotado por los Negros , que cortaron la cabeza à todos los muertos, y bolvieron al Castillo como en triunfo. No obstante, el Mayor *Borganzon*, destacado con otras Tropas , passò facilmente à nado el rio de Dona, y echandose sobre los Negros, los obligò à abandonar su puesto, y tomò possession de la colina. Los Portuguefes se esforzaron dos veces à desalojarlos de ella , y siempre fueron rechazados con pèrdida. Borganzon los persiguiò en el Valle que hay entre esta Colina, y las montañas , y se uniò felizmente con el Exercito Holandès que se havia abanzado àcia el mismo parage.

Desesperando los Portuguefes, y los Negros de poder mantener mas tiempo el campo , se retiraron à un reducto sobre la Colina de Santiago ; pero presto fueron atacados en èl por el Coronèl Coine. La Colina estaba cubierta por un lado de bosques ; y Coine hizo abrir en ellos dos caminos ; uno que guiaba al rio Dona , y otro al mismo reducto. Para el primero hizo montar dos cañones, y un mortero, y los puso con tanta ventaja, que esta pequeña baterìa dominaba enteramente el Castillo. Diez, ò doce bombas , que los Holandeses arrojaron al principio como al acaso , cayeron al pie de la muralla. No obstante, haviendo querido empezar su ataque por el Ouest del Castillo, padecieron un fuego tan vivo, que les fue preciso retirarse. Por otra parte, los Negros de Commendo que emprendieron apoderarse de algunos ganados , cerca de la Plaza, havrian sido despedazados en una salida de los sitiados , si la buena conducta de sus Oficiales no los huviera puesto à cubierto.

El dia siguiente, desde el amanecer , temiendo Van-Ipren que la dilacion hiciesse malograr su empressa, intimò à los Portuguefes que se rindieran , protestando , que si emprendian resistirse, passarìa toda la guarnicion à cuchillo. El Governador del Castillo pidiò tres dias para deliberar, los que se le reusaron; y juntando los Holandeses todas sus fuerzas, empezaron al instante à jugar su Artilleria. Esta no produxo todo el efecto que se esperaba ; pero à vista de los Granaderos, que marchaban yà acia el Castillo , hizo el Governador Portuguès tocar la llamada, y diputò dos Oficiales para arreglar las condiciones, que fueron las que quiso imponerles el General Holandès.

1. Que el Governador de la Guarnicion, y todos los demàs Portuguefes saldrian el mismo dia de la Ciudad con sus mugeres , y sus hijos, pero sin vanderas, sin espada, y sin otras armas.

2. Que las mercaderìas, el oro, y los Esclavos quedarian à los Holandeses, à excepcion de doce Esclavos que se concedian à los habitantes.

3. Que todos los ornamentos , y vasos de la Iglesia se sacarian, menos los que fueran de oro , ù de plata.

4. Que los Portuguefes , y Mulatos se embarcarian en la esquadra

dra con sus mugeres, y sus hijos, para ser transportados à la Isla de Santo Thomàs.

Assi es como los Holandeses entraron en possessìon del cèlebre Castillo de Mina en 29. de Agosto de 1637. Encontraron treinta hermosos cañones de fundicion, nueve millares de polvora, y otras muchas municiones; pero poco oro, y mercaderìas. Coine dexò en èl por Governador al Capitan *Walraven*, con una guarnicion de ciento y quarenta hombres, y muchos Negros, à quienes se hizo prestar juramento de fidelidad.

Resueltos los Comandantes Holandeses à sacar otras ventajas de la cõsternacion que una Conquista tan pronta havia esparcido en toda la Costa de Oro, embiaron una Canoa al Governador de San Antonio de Axim; el mas importante de todos los Fuertes Portugueses despues de Mina, con una Carta que le intimaba rendir su Plaza, sin esperar à que se le obligasse à ello por fuerza de armas. Este Governador, mas firme que el de Mina, hizo reflexion de que el riesgo no era tan urgente en la estacion de las lluvias, y respondiò que estaba pronto à recibir la Esquadra Holandesa quando se presentàra, y que prometia al Cielo defenderse hasta la extremidad. Una firmeza tan fuerte obligò à Coine à dexar esta empressa para otras ocasiones, y los Holandeses no reduxeron el Fuerte de Axim hasta el año de 1642. Bolviendo al Brasil con su flota, fue recibido Coine en Olinda, y en Arracifa por el Conde Juan Mauricio, con todos los honores del Triunfo.

Despues de la reduccion de Mina, se adularon los Holandeses de que todo el Comercio de la Costa caeria entre sus manos. Van-Ipren tuvo orden de la Compañia para residir en esta importante Plaza, con el titulo de Governador General de Guinèa, y de Angola. Se aplicò con cuidado à reparar las fortificaciones, aumentò los Edificios, è hizo su habitacion mas hermosa, y mas capàz de defensa de lo que nunca havia sido en tiempo de los Portugueses.

Al principio tratò à los habitantes naturales con muchos alhagos; pero quando los Ingleses quisieron participar de las riquezas del Paìs, y pensaron en ganar los Negros, para lograr la libertad de formar en èl algunos Establecimientos, se trocò en severidad la benignidad de los Holandeses, y se valieron de todo quanto podia quitar à los habitantes el pensamiento de favorecer à unos rivales tan temibles. Llegaron hasta apoderarse del Fuerte de Cormantin, donde residia el Director General de esta Nacion, cuya usurpacion fue uno de los motivos de la guerra del año de 1666. entre la Inglaterra, y la Holanda. Con ànimo de sujetar mas que nunca à los Negros, construyeron Fortines en *Boutro*, en *Sama*, en *Corse*, en *-nam-bo*, en *Akra*, con pretexto de defender à sus Aliados contra los habitantes de los Paìses interiores, que los inquietaban con frequentes correrìas. Al mismo tiempo establecieron derechos sobre la pesca de los Ne-

Costa de Oro.

Negros de Axim, de Dina, y de Mawri, prohibiendoles con rigurosas penas todo genero de Comercio con las demàs Naciones de Europa. En una palabra, se atribuyeron poco à poco todos los derechos de la autoridad absoluta, hasta introducirse en sus negocios civiles, y criminales, y hacerse Jueces de la muerte, y de la vida; aunque sin dexar de pagar à los Reyes del Paìs una especie de tributo annual, por el terreno de sus establecimientos. Todas sus precauciones no pudieron impedir el Comercio de los demàs Europèos, à quienes trataron como enemigos, quando cayeron algunos en sus manos.

El descontento de los Negros de Mina, de Commendo, de Sabo, y de Fetu, era tanto quando Barbot residia entre ellos, que haviendo roto actualmente con los Holandeses, tenian encerrado à su General en las murallas de Mina. Esta disputa, que durò diez meses, no tuvo mas efecto que dos assaltos, en los que perdieron cerca de ochenta hombres. A los Holandeses no les costaron mas que quatro; pero si estos Barbaros huvieran entendido mejor la guerra, puede ser que la Compañia de Holanda huviesse perdido à Mina para siempre.

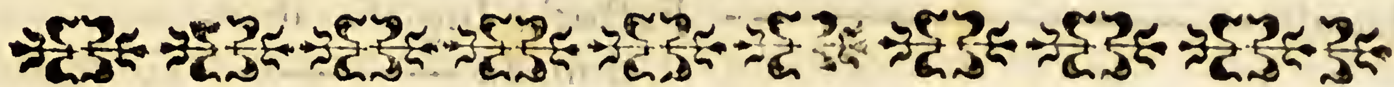
En el mismo tiempo veìa el Autor llegar cada dia treinta, ò quarenta Canoas cargadas de Negros, que iban à darle quexas de la tyranìa con que los trataban los Holandeses. Muchos havian sido atados mucho tiempo sobre las terrazas del Castillo, expuestos desnudos à los rayos ardientes del Sol, y à los frios rocìos de la noche. Barbot viò à tres en este estado; y recreandose el Governador en manifestarlos, le dixo, que juzgaba deber dàr este castigo à unos traydores, que havian intentado sorprehender el Castillo, y quemarlo. Su conspiracion fue descubierta; y la mayor parte havian pegado fuego à sus propias casas, retirandose à otros parages de la Costa. Pero como tenian que quexarse tambien del Governador, y de los Holandeses, eran continuas sus murmuraciones, è instaban muchas veces à Barbot que les implorasse baxo la proteccion de la Francia contra unos Tyranos, cuyo yugo les era insoportable.

Un dia que el Autor se estaba desayunando familiarmente con el Governador, observò por una ventana de la Galerìa muchas Canoas de Mina, que iban à buscar en su Navio la ocasion de hacer algun Comercio. El Governador, que tambien las divisò, se puso muy colerico, y amenazò al Autor de que harìa apresar su Navio. Para apaciguarlo Barbòt, le rogò que embiàra à preguntar à bordo, si no havia dexado una orden expressa de no vender nada à los Negros; pero pareciendo que aun esta apologìa no le sossegaba, le ofreciò venderle el resto de su cargazòn, y se concluyò el ajuste inmediatamente por diez marcos de oro. Esta noticia causò mucho disgusto à todos los Negros del Paìs.

En quanto à los Ingleses que han formado algunos Estableci-

mien-

mientos sobre la Costa de Oro, yà se ha dado la Historia del origen, y del progresso de su Comercio ; y para concluir este Articulo, solo falta que añadir aqui la Lista de los Establecimientos Europèos sobre la Costa de Guinèa, de Benin, y de Angola. Costa de Oro.



LISTA DE LOS FUERTES EUROPEOS SOBRE la Costa de Oro.

ANkobra	Holandès	
Axim, Fuerte San Antonio	Holandès	1. legua.
Fredericksbourg	Dinamarquès	5. leguas.
Akquedab	Holandès	
Dixcove	Inglès	8. leguas.
Brutto, Fuerte S. Sebastian, ò Badensteyn	Holandès	3. leguas.
Tak quexado	Holandès	3. leguas.
Suckondi	Holandès	3. leguas.
Suckondi	Inglès	1. milla.
Suma	Holandès	4. leguas.
Commendo	Inglès	5. leguas.
Commendo	Holandès	1. milla.
Mina, ò San Jorge del Mina	Holandès	4. leguas.
Couradsbourg, ò Santiago	Holandès	1. milla.
Castillo del Cabo Corso	Inglès	3. leguas.
Phillips s^t Tower	Inglès	media milla.
Fuerte Real	Inglès	1. milla.
Punta de la Reyna Ana	Inglès	1. legua.
Fuerte Nassau en Mawri	Holandès	2. leguas.
Annischan	Inglès	2. leguas, y med.
Anamabo	Inglès	2. leguas.
Adja, ò Agga	Factorìa Inglesa	1. milla.
Cormantin, ò Fuerte de Amsterdam	Holandès	2. leguas.
Tantumguery	Inglès	7. leguas.
Apong	Holandès	3. leguas.
Winneba	Inglès	5. leguas.
Berrako. r	Holandès	6. leguas.
Shido	Factorìa Inglesa	4. leguas.
Akra, Fuerte James	Inglès	6. leguas.
Akra, Fuerte Crebecœur	Holandès	1. milla.

Akra,

Costa de Oro.

Akra, Christiansbourg	Dinamarquès	2.millas.
Alampo, transportado à Rio Volta.	Factorìa Inglesa	5. leguas.
Quita	Factorìa Inglesa	15. leguas.
Whida, ò Fida, ò Juida	Inglès	20. leguas.
Jaquin	Factorìa Inglesa abandonada	3. leguas.
Kabenda	Inglès, destruìdo en 1723. por los Portuguesès.	
Leango, Ciudad, y Fuertes	Portuguès.	



CAPITULO V.

GEOGRAFIA DE LA COSTA DE ORO.

Geografia.

A Lo largo de la Ribera contiene la Costa de Oro quince Reynos, que son *Adomir*, llamado tambien *Saku*, y *Avina*, *Axim*, *Ankobar*, *Adom*, que tambien se llama *Pequeño*, *Inkassan*, ò *Warshes*, *Jabi*, ò *Jabs*, *Commendo*, ò *Guaffo*, *Fetu*, *Sabo*, *Fantin*, *Ackkron*, *Angonna*, ò *Anguirra*, *Abra*, ò *Aquambus*, *Labbade*, *Ningo*, ò *Lampi*. El principio de esta Costa se debe poner en *Rio de Sueiro da Costa*, cerca de *Issini*; porque este es el primer parage donde se compra el oro; y su fin en Lay, en el Paìs de *Lampi*, à trece, ò catorce leguas de Akra, porque yà no se recibe alli mas oro sino por acaso de un Pueblo llamado *Amaho*, que habita mas lexos en las tierras.

Todas estas Regiones tienen una, dos, ò muchas Villas, y Aldèas en la orilla del mar, entre, ò debaxo de los Fuertes, y de los Castillos Europèos; pero las principales Villas de los Negros estàn en las tierras, y son mucho mas pobladas. Nueve de estos Reynos se goviernan por sus propios Reyes; esto es, por unos Principes, que al arribo de los Europèos no tenian otro nombre que el de Capitanes. Los otros seis son Republicas independientes, baxo la direccion de sus Magistrados. Los Paìses interiores tienen tambien sus Reyes, ò sus Principes.

En el rio de Ankobar, ò de Cobre, que es propiamente el primer Paìs de la Costa de Oro, se hallan muchos Pueblos, que componen las tres diferentes Comarcas de Ankobar, de *Aborrel*, ò *Abocro*, y de Eguira. Ankobar es una Monarquìa, y las otras dos son Republicas. Los Holandeses han tenido por muchos años un Fuerte en Eguira; y su Comercio era en èl tan considerable, que ademàs del

del Oro que adquirian de los Paises inmediatos, tenia el Canton de Eguira minas propias; y se descubrieron algunas muy ricas,quando Bosman mandaba en el Fuerte de Axim. Pero los Holandeses perdieron este establecimiento por una aventura muy tràgica. Haviendo reñido su Gefe con uno de los principales Señores Negros, lo tenia sitiado en el recinto de sus propios Edificios. En fin, no pudiendo resistir el Negro despues de haver tirado oro en lugar de plomo, hizo conocer por señas que consentia en tratar, y diò à los Holandeses considerables esperanzas. Este era un artificio de su desesperacion, para arruinar à sus enemigos. Encargò à uno de sus Esclavos que pegàra fuego en un sitio que le señalò, quando lo oyera dàr en el suelo con el pie. Recibiendo despues à los Holandeses para negociar, no esperò mucho tiempo para dàr la señal, ni el Esclavo para seguir fielmente sus ordenes. Muchos barriles de polvora, que havia preparado para esta execucion, hicieron saltar la casa, y à todos los que havian tenido la imprudencia de entrar en ella. El unico que logrò la fortuna de salvarse fue un Esclavo de la Compañia Holandesa, que recelandose de alguna traycion à vista de una mecha encendida que descubriò, saliò apresurado sin haver advertido à sus Amos, y llevò la noticia de su desgracia al Castillo de Axim.

Costa de Oro. Geografia.

Ocho leguas al Est del Cabo Apolonia, se encuentra una Aldèa que los Negros llaman *Axbem*, y los Holandeses *Atsin*, ò *Atchiem*; pero que los Franceses han mudado en *Axim* para evitar la dureza de una pronunciacion muy brutal. Barbot le dà el nombre de Achembene, sin explicar la razon.

Segun las idèas de poder,establecidas entre los Negros, el Paìs de Axim era en otro tiempo una poderosa Monarquìa. El arribo de los Brandebourgueses dividiò los habitantes. Una parte se puso baxo la proteccion de estos nuevos huespedes, con la esperanza de vivir con mas libertad. Los otros, que eran la gente mas honrada de la Nacion, conservaron su afecto à los Holandeses. Antes de este tiempo se estendia Axim el espacio de siete leguas desde Rio *Cobre*, ò el Rio *Serpentina*, hasta la Aldèa de *Bosma*, una milla al Ouest del Fuerte Holandès, junto à la Aldèa de Bourray, ò *Boutro*.

Este Cantòn produce mucho arròz, melones de agua,ananas,cocos, bananas, naranjas, limones de las dos especies, y otras frutas,y legumbres. El maiz no es bueno, ni abundante, porque las tierras son muy humedas, y estàn tan sujetas à continuas lluvias, que segun el proverbio del Paìs llueve en èl once meses, y veinte y nueve dias del año; esto es, que apenas se goza de un dia bueno; pero el arròz, y los arboles se crian maravillosamente. Tambien se halla una abundancia extraordinaria de carneros, de cabras, de bacas, de palomas caseras, y de todo genero de volateria, ademàs de los monos, y del vino de palma, que es excelente, y muy barato. No obstante, Smith assegura, que desde este Canton, la mayor parte de la

Costa de Oro. Geografia.

Coſta de Oro ſaca trigo de los Paiſes vecinos, en trueque de ſu aceyte de palma.

Axim ſe govierna por un Senado de Kabaſchirs, que ſon los Gefes del Pais, y por los Manceros, que es otro Tribunal ſubalterno. El conocimiento de los negocios civiles pertenece à los primeros; pero todo lo concerniente à la paz, à la guerra, y al cobro de los impueſtos, es peculiar de los dos cuerpos, que ſe reunen entonces en una ſola junta. A los Kabaſchirs ſe les acuſa de dexarſe corromper con frequencia en la ſentencia de las cauſas. Tienen ſu conſejo ſin Abogados, y ſin Procuradores, pero examinan los teſtigos. El homicidio, y el adulterio ſe caſtigan ſeveramente quando el reo es pobre; pero ſiendo rico, ſatisface con una multa. El unico caſtigo por el robo es reſtituìr los bienes hurtados, ò pagar una multa proporcionada à la calidad del delinquente. En los caſos de duda, el acrehedor puede tomar al deudor el duplo del valor; pero el uſo de eſta Ley paſſa por una opreſsion cruel, y ſe contentan de ordinario con la reſtitucion ordenada por los Jueces.

El Pais de Axim eſtà lleno de Pueblos grandes, y poblados, unos en la orilla del mar, y otros mas dentro de las tierras. Entre los principales que guarnecen la Coſta, ſon, *Achombene*, cerca del Fuerte Holandès de San Antonio, y *Pockqueſo*, junto al Monte Manſro, en el Cabo *Tres Puntas*. Su terreno eſtà muy bien cultivado, y la mayor parte de los habitantes baſtante ricos por el Comercio del Oro, que mantienen mucho tiempo hà con los Europèos; pero las dilatadas guerras que han tenido contra los Negros de *Ante*, ò de Adem, lo han diſminuido mucho deſde el año 1681.

La Villa, ò Pueblo de Achombene, (à que los demàs Viageros nombran *Axim*) eſtà baxo del Cañon del Fuerte Holandès. Por la eſpalda tiene un boſque que ſe dilata por la falda de la colina. Entre la Villa, y el Mar es la ribera eſpacioſa, y de hermoſa arena. Las caſas de Achombene eſtàn divididas por un grande numero de cocoteros, y otros arboles plantados à iguales diſtancias. Unidos eſtos arboles à la extenſion de la perſpectiva, hacen al Fuerte Holandès uno de los mas agradables Eſtablecimientos de toda la Guinèa; pero eſta ventaja ſe diſminuye por la humedad del ayre, que hace el Pais muy enfermo, principalmente en la eſtacion de las lluvias.

El pequeño rio de Axim atravieſſa la Villa de los Negros; pero tiene tan poca agua, que apenas ſe diſtingue en ſu embocadura, que eſtà muy cerca del Fuerte. Su nacimiento es en el Pais de Eguira. La orilla del Mar ſe halla defendida por muchos grandes, y pequeños peñaſcos, mas, ò menos diſtantes de la Coſta, lo que hace muy peligroſo ſu acceſſo por el continuo golpèo de las olas. Los mas habitantes ſe ocupan en la peſca; y tienen el arte de hacer grandes Canoas, que venden à los Eſtrangeros para la conveniencia del deſembarco à lo largo de las Coſtas.

Los

Los Negros de Axim son muy industriosos. Continuamente se exercitan en la pesca, la Agricultura y el Comercio, principalmente en el cultivo del arròz, de que transportan una cantidad increìble à toda la Costa de Oro. Llevan en trueque, mijo, ignamas, batatas, y aceyte de palma. En quanto al oro, su principal Comercio es con los Navios de contravando, Ingleses, y Zelandeses, sin embargo de las rigorosas leyes de los Holandeses del Fuerte. Hallan modo de engañar la vigilancia del Governador: de modo, que la Compañia de Holanda no saca la centesima parte del Oro del Paìs. Costa de Oro. Geografia.

El Fuerte de San Antonio està sobre un peñasco, que entra en el Mar en forma de peninsula, rodeado de otras tantas rocas, que es impossible su accesso por otra parte, que por la de tierra, que està fortificada con parapetos, y un puente levadizo, con una baterìa de gruessos cañones. Siendo el peñasco muy estrecho, no puede tener la Plaza mucha extension; y à alguna distancia en el Mar se creerìa ser una grande, y unica casa blanca; pero à dos millas de la Ribera, nada es mas agradable que la perspectiva del Fuerte de la Villa de Achombene, del bosque que està à la espalda, y de todos aquellos peñascos de desigual tamaño, que guarnecen la Costa. En los tiempos de guerra acostumbran los habitantes poner sus mugeres, sus hijos, y sus riquezas en deposito sobre alguno de estos peñascos, para salvar à lo menos lo que tienen de mas apreciable quando la fortuna les es contraria.

Los Portugueses que fabricaron el Fuerte de San Antonio se havian establecido primero en el Reynado de Manuel sobre una pequeña punta que no pudieron conservar mucho tiempo contra los ataques de los Negros. Vieronse precisados à transportar su establecimiento sobre el peñasco, de donde fueron desalojados por los Holandeses el dos de Enero de 1642. Cessando despues la guerra entre Portugal, y la Holanda, quedò este Fuerte, por el Tratado, à la Compañia Holandesa de las Indias Occidentales, que aùn està en possesion de èl.

Aunque el Fuerte San Antonio sea de poca extension, es de buena fàbrica, y bien capàz de defensa. Su forma es triangular. Tiene tres baterìas, una por parte del mar, y dos por la de la tierra, con algunas obras exteriores, que son de piedra negra del Paìs. Hay en ellas veinte y quatro cañones de hierro, sin comprehender los Pedreros. La puerta del Fuerte es baxa, y defendida por un foso abierto en la roca, de ocho pies de profundidad, sobre el qual hay un Puente levadizo guardado con dos Pedreros, con un saliente capàz de contener veinte hombres, y muchas gradas, cortadas tambien en la roca, para la comunicacion del saliente, y del Fuerte. La casa del Governador, que de ordinario es el Gefe de la Factorìa, es de hermosos ladrillos, y de bastante altura. Forma un triangulo, y delante de una de las tres fachadas, que es la del Ouest, se ha hecho

Costa de Oro. Geografia.

una esplanada pequeña, en que hay plantados algunos naranjos. La guarnicion Holandesa se compone de ordinario de veinte y cinco Blancos, y otros tantos Negros, con un Sargento, y la mantiene la Compañia. Quando està bien surtida de armas, y de provisiones, es suficiente en aquella situacion tan ventajosa, para resistir à las armadas de los Negros. Sin embargo, el Fuerte de Axim està sujeto al mismo inconveniente que todos los demàs Establecimientos de la Costa; esto es, que alterando mucho las murallas la violencia de las lluvias, necessita continuos reparos. Los Holandeses tienen cerca de la Villa un Estanque de argamasa, que sirve tambien para Mina, y sus demàs fortalezas. Esta argamasa se compone de conchas de hostras, cuya abundancia es extrema en la Costa.

Bosman, que era Governador de esta Plaza, siente mucho la pèrdida de su Dibuxista, à quien havia empleado en sacar el Plan de todos los Fuertes que hay al Est de Mina; pero muriò mientras trabajaba en el de Axim.

Marchais añade algo à la descripcion de este Fuerte. Despues de observar que los Normandos posseyeron à Axim mucho tiempo antes que los Portugueses, y que haviendo formado estos su primer establecimiento en 1515. en el Reynado de su Rey Manuel, fueron echados por los Holandeses, representa el Fuerte de San Antonio como un doble reducto quadrado, que por la parte del Ouest parece alto; pero sin poder distinguirse al Est, y al Sud, porque està oculto en estos dos costados por un grande peñasco. Su situacion es al Est del Rio del mismo nombre, que los Portugueses llaman *Rio manco*, y apenas es navegable para las Canoas; pero lleva oro en su arena. Los habitantes, prosigue el mismo Viagero, tienen su principal ocupacion en buscar este precioso metal, y se capuzan algunas veces por espacio de un quarto de hora; pero la violencia de este exercicio les causa con frequencia molestas quebracias, que se hacen mortales, ò incurables, porque no saben el arte de los bendages. Su mèthodo es capuzar primero la cabeza, con una calabaza en la mano, que llenan de arena, ò de todo lo que se halla en el fondo del agua; y repiten este trabajo hasta que se vèn fatigados, ò discurren haver sacado bastante materia. Sentandose entonces sobre la orilla, ponen dos, ò tres puñados de su arena en una artesilla de madera; y teniendola dentro del rio, remueven la arena con la mano, para que la corriente del agua se lleve las partes mas ligeras. Lo que queda en el suelo de la artesilla es un polvo amarillo, y pesado, mezclado algunas veces de granos mucho mas gruessos, y es lo que se llama oro labado. Ordinariamente es muy puro; y el de Axim passa por el mejor de toda la Costa. No cabe duda en que el rio de Axim, y todos los arroyuelos que se unen à èl, han passado por minas de oro, de donde arrebatan en sus olas algunas partecillas de este metal. En la estacion de las lluvias, donde el agua se aumenta mucho, las encuen-

cuentran los Negros mas gruessas, y con mas abundancia que en las demàs estaciones; pero los Holandeses no omiten nada para excluir à las demàs Naciones de este Comercio, siendo mayor la dificultad que encuentran los Negros para engañarlos, porque el Pueblo de Achombene, ò de Axim està baxo del cañon del Fuerte San Antonio. Esto es lo que hace el govierno de Holanda muy odioso en toda la Costa.

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

El *Opper Keopman*, ò el Gefe de la Factorìa de Axim, es el principal Oficial de esta Comarca despues del Governador General de Mina, y se atribuye todos los derechos de la Autoridad Soberana. Sentencia las causas de los Negros. Recibe las multas, y las distribuye à los interessados prefiriendo sus propios derechos, que siempre son considerables. Si un Negro es condenado à cien libras de multa, suben sus derechos à las dos partes, y la tercera es para la junta de los Kabaschirs; pero en el caso de homicidio, de robo, ò de deuda, las tres partes de la cantidad pertenecen al Delator, y la quarta parte se aplica al Factòr, ò los Kabaschirs, que la dividen en tres partes, dos para el primero, y la tercera para los otros. Los Pescadores pagan tambien la octava de su pesca, lo que produce otra suma considerable para el Factòr.

Tres leguas al Est del Fuerte San Antonio, se halla el Monte Mansro, junto al qual hay un Pueblo llamado *Pockeso*, grande, y bien poblado, cuyo Gefe, ò Capitan se conocia entonces con el nombre de *John*, ò *Juan*. Esta habitacion es la misma que llama Atkins la Villa de *John Konny*, poniendola à tres millas del sitio de la Aguada. Dice que es grande, y de tan buena fàbrica, como las casas de los Lugares al Nord, y al Ouest de Inglaterra. Cada una tiene sus cocoteros al rededor. Y el Pueblo acostumbra sentarse en las calles para vender nueces de cocos, limones, trigo de Indias, y kankey, que es una especie de pasta, hecha de trigo de Indias, que las mugeres muelen primero en un mortero. Despues le mezclan una poca agua, y vino de palma, y buelven à molerlo sobre una grande piedra, que para este uso se vè en las puertas de cada casa. Esta pasta se divide en tortas, que se cuecen en agua, ò baxo de rescoldo; y los Viageros asseguran, que es un alimento muy gustoso, y nutritivo.

El Monte, ò la Colina de *Mansro* es un sitio muy acomodado para un Fuerte por su situacion, que es cerca de la primera punta del Cabo *Tres Puntas*. Alli es donde los Brandebourgeses, ò Prusianos tienen su principal Establecimiento, llamado *Fredericsbourg*, que es grande, y de buena fabrica, con quatro baterìas montadas de 46. cañones, cuyo tamaño no corresponde à la importancia del puesto. La puerta es una de las mas hermosas de toda la Costa, aunque se le pone la falta de ser muy grande; y dice èl Autor, que se puede aplicar aqui, lo que se dice como en Proverbio à los Aldeanos de Min-

da:

Costa de Oro. Geografia.

da : „No ſe os olvide cerrar las Puertas, no ſea que ſe huya vueſtra Villa.“ Por la parte del Eſt eſtà guarnecido Fredericsbourg de una obra exterior muy hermoſa, que aun contra la intencion de ſus Autores, ſirve de hacer la Plaza menos fuerte, porque puede ſer tomada muy facilmente. Pero el mayor defecto del Fuerte es que los Parapetos no ſon mas altos que la rodilla ; lo que expone à ſus defenſores à todos los golpes exteriores. A las baterìas del coſtado de la Plaza no ſe puede llegar, ſin quedar enteramente à deſcubierto , y caſi ſiempre á tiro de fuſil. El reſto de la obra no es deſpreciable , y los Edificios interiores ſon de una ſingular hermoſura. Barbot añade, que las murallas ſon altas, recias, fuertes, y que contienen muchos hermoſos Almacenes, y alojamientos para los Oficiales , y Soldados.

El Governador, que ſe intitula Director General por el Elector de Brandebourg, preſidia à todas las Factorias Pruſianas en *Takrama*, ò *Krema*, en los Fuertes de Dorothèa, y de Akoka, y en las Cabañas de Papa, y de Juida,ò Whida. En el miſmo Autor ſe leen algunas reflexiones ſobre el origen de eſte Eſtablecimiento , ſacadas de la Relacion de un Director de Embden.En 1682. embiò el Elector de Brandebourg dos Fragatas à la Coſta de Oro , una de 32. cañones, y ſeſenta hombres, y otra de cinquenta hombres con diez y ocho cañones. La primera iba mandada por el Capitan Meteo De-Vos, y la ſegunda por el Capitan *Phillip Peter Blanco* ; y arribaron al Cabo Tres Puntas en todo el mes de Mayo. Deſembarcando en el Monte Manſro, que tambien ſe llama *Mantfort* , levantaron alli las inſignias de Brandebourg. Blanco, que conocia los uſos , y el caracter de los habitantes, empleò ſu credito con tanta deſtreza,que alcanzò de los Kabaſchirs la libertad de conſtruìr un Fuerte en la Colina, y de eſtablecer un Comercio arreglado en el Paìs. Deſpues de haver deſembarcado ſu artillerìa , y hecho algunas trincheras guarnecidas de una eſtacada,fabricò un corto numero de caſas,donde dexò municiones, viveres, y mercaderias. Luego bolviò à hacerſe à la vela para Hambourg, con las dos Fragatas. Determinandoſe algunos Kabaſchirs à acompañarlo en eſte Viage , los conduxo à Berlin, donde los recibiò el Elector con muchos alhagos , haciendoles vèr todo quanto podia excitar ſu admiracion en ſu Corte,y en ſu Exercito; pero los bolviò à embiar bien preſto al Cabo Tres Puntas con el miſmo Blanco, que acabò el Fuerte, y ſe mantuvo con el Govierno. Puſo en èl treinta y dos cañones , y lo nombrò *Grotte Fredericſbourg* en honor de ſu Soberano.

Boſman refiere los nombres de ſiete Governadores de eſte Fuerte, que viò ſucceſsivamente en èl.El ſexto, que ſe llamaba Juan Viſtor, era un hombre de tan poco juicio,que por la imprudencia de ſu adminiſtracion decayeron los negocios.En fin,ſublevandoſe los Negros contra èl, lo prendieron, le quebraron las piernas , lo anegaron en el

el mar, y le nombraron successor. Asi los Prusianos, cuyo poder se debilitaba mas cada dia, resolvieron abandonar todas sus esperanzas. En 28. de Marzo de 1708. advirtiò à la Compañia de Africa *Sir Dalby Thomàs*, Governador Inglès del Cabo Corso, que el Rey de Portugal ofrecia al Rey de Prusia quarenta mil libras esterlinas por su Fuerte; pero hasta el año de 1721. no lo abandonaron los Prusianos. Luego que partieron, se puso en possession de èl Juan Konny Kabaschir de la misma Comarca, sosteniendo el ataque de los Holandeses, cuya relacion se ha dado yà.

Costa de Oro. Geografia.

Marchais refiere que los Prusianos dexaron el Fuerte de Fredericsbourg en 1720. y que lo entregaron à *Juan Kommain*, Rey del Cabo Tres Puntas. Añade que en 1729. fue atacada esta Plaza por los Holandeses de Mina, que havian embarcado todas sus fuerzas en tres grandes Baxeles, que les servian de guarda-costas. Anclando delante del Fuerte, desembarcaron primero algunos Oficiales para conferir con el Rey sobre un derecho de venta que se atribuìan, y aun produxeron el contrato que tenian con los Prusianos; pero el Principe Negro les respondiò, que èl conocia poco este genero de compras; que los Prusianos le havian regalado el Fuerte, y que demàs de esto no tenian ningun derecho sobre una Plaza construida en su Territorio. En fin, que estaba resuelto à conservarla para los Franceses, y à no tener nada que disputar con los Holandeses. Rota de este modo la conferencia, se acercaron los Holandeses à la Ribera, y empezaron su ataque con una furiosa descarga de su Artilleria. Despues su Comandante, que era el Governador de Mina, hizo una salida al frente de sus Tropas; y el Rey Negro lo recibiò con firmeza, matandole 100, y cinquenta, y cinco hombres, y obligando à los demàs à bolverse à embarcar. El mismo Governador, y el Comandante de la Flota bolvieron heridos de peligro. Mientras el ataque, se hallaba al ancla en la Rada un Navio Francès, llamado la Princesa de Rochefort, mandado por el Capitan Morel. Despues de la partida de los Holandeses se acercò à la Ribera, y lo recibiò el Rey atentamente, ofreciendole el Fuerte, y su proteccion. Convinieron por un Tratado formal, que quedarian en èl ocho Franceses, con las armas de su Nacion, mientras llegaba la ocasion de formar alli un Establecimiento mejor; pero Morel era de un caracter timido, que le hizo temer abandonar seis hombres à discrecion de los Negros. Luego que bolviò à bordo, determinò hacerse à la vela.

Marchais pretende que la situacion de Fredericsbourg es una de las mas ventajosas de toda la Costa. Su anclage es bueno, y el desembarco facil. No tiene barra que cierre la entrada del Rio. El clima es sano, el Paìs rico, y bien cultivado. Aunque los habitantes son muy diestros en capuzar, y adquieren mucho oro por este mèthodo, no son menos laboriosos para cultivar sus tierras. Ademàs del Comercio del oro, que es muy considerable, practìcan el del

mar-

Costa de Oro. Geografia.

marfil, y de los Esclavos. Otra de sus riquezas es la sal, que sus mugeres hacen en los ratos desocupados. El Govierno del Paìs està bien arreglado, y los Negros tienen principios de humanidad, y de justicia. En fin, su Comercio es tan gustoso como util.

Todas estas razones hacen inferir al Autor, que serìa muy importante à las Colonias Francesas que su Nacion posseyesse el Fuerte de Fredericsbourg; añadiendo, que con esta misma persuasion ordenaron los Directores de la Compañia Francesa al Capitan de un Navio que hacìa vela para aquella Costa, que dexàra en èl alguna guarnicion, y mercaderìas proprias para el Comercio; pero este Oficial perdiò, ù omitiò la ocasion de executar esta orden. A su buelta diò por escusa, que haviendo errado el Cabo, no le permitieron los vientos, y los corrientes recobrar la ventaja que havia perdido. Los Holandeses han puesto mas atencion en sus interesses; pues en lugar de desanimarse con sus antiguas desgracias, han hecho nuevos embarcos, han empezado de nuevo el sitio del Fuerte, y sin embargo de la vigorosa resistencia de los Negros, han ganado la Plaza, estableciendose en ella con una buena guarnicion. Quando el Autor passò por Mina el año de 1725. le tenian puesto el Sitio.

El Cabo Tres Puntas ha recibido este nombre de los Portugueses, à causa de las tres puntas, ò de las tres Colinas, de que se compone. Distan poco una de otra; y en los dos intermedios forman dos pequeñas Bahìas, donde se puede dàr fondo. La cumbre de cada punta està adornada de un Bosquecillo que se divisa à mucha distancia. Su situacion es à quatro grados y diez minutos de latitud del Nord. En la Ribera de las dos Bahìas se descubren tres Pueblos, *Akora*, *Ackron*, y *Insiamma*. Los Ingleses llaman al ultimo, ù mas bien à la Factorìa que han establecido allì, *Dickscove*.

Akora, ò *Akolea* està en el extremo de la primera Bahìa, arribando por la parte del Ouest. *Ackron* se halla en la falda de la punta, ò de la Colina de enmedio. *Dickscove*, es un pequeño Golfo que forma la tierra entre la misma punta, y Ackron.

Algunos Viageros pretenden que estos tres Pueblos pertenecen al pequeño Rey de *Warshas*, ò del pequeño Inslasan, Paìs situado entre *Axim*, y *Anta*. Toda esta Comarca es montuosa, y poblada de selvas. Entre los arboles se estima mucho un genero de palo encarnado de que se hacen sillas, y mesas. El Canton de Akoda, detràs del Fuerte Prusiano, està lleno de esta especie de arboles.

Ademàs del grande Fredericsbourg, tenian los Prusianos otro Establecimiento inmediato, cerca de un Pueblo llamado *Takrama*, ò *Krema*, enmedio del Cabo Tres Puntas, que lo fabricaron en 1674. para la seguridad de las Aguadas vecinas. La Artillerìa de este Fuerte solo era de seis cañones; y en el tiempo que todo el Paìs se hallaba baxo la proteccion de un Governador Prusiano, servia tambien para apartar los Navios Estrangeros que iban à la Bahìa con la espe-

Go-

ranza del Comercio. No obstante, en el año de 1701. concedia el Governador, por diez libras esterlinas, la libertad de tomar alli agua, y leña.

El Pequeño Fuerte, llamado *Dorothèa*, està cerca de Akora, Aldèa à tres leguas del Cabo àcia el Est. En el año de 1690. le hicieron los Holandeses considerables aumentos, haviendo echado de èl à los Prusianos en 1683. Ocho años despues; esto es, en el de 1698. lo entregò la Compañia de Holanda à los Prusianos, que lo han aumentado, y fortificado tambien con diversas obras. El Edificio consiste en una sola casa, de techo llano, en que se han puesto dos baterìas de veinte cañones. Los aloxamientos son bastantes, pero la fabrica del edificio es muy ligera.

En Dickscove, que se llama propiamente *Insiamma*, han fabricado los Ingleses un Fortin en 1691. despues de haver disputado muchas veces el terreno à los Brandebourgeses, que havian levantado en èl algun tiempo antes las armas Electorales. Este Fuerte no se acabò sino en el espacio de seis años, lo que no impedia que fuesse tan poco considerable, que apenas merecia el nombre de Fortaleza. El Autor se acuerda de haver oìdo muchas veces las quexas de los Ingleses, que no hallaban en èl las mejores ventajas de Comercio, y acusaban à los habitantes del Paìs, tanto de mala fè, como de ferocidad, y barbarie. Si se pretende sujetarlos por violencia, saben emplearla tambien para rebatirla; y en quatro, ò cinco años, dice el Autor, hà estado yà el Fuerte à peligro de que lo tomen por sitio. Al fin han reducido à los Ingleses à respetarlos, ò à lo menos à dexarlos libres, y este convenio ha producido entre ellos una alianza tan estrecha, que se unen ahora para engañar à los Comerciantes Estrangeros, falsificando el oro que les venden. Este fraude lo usan aun con los mismos Ingleses, como hà poco que sucediò à dos Embarcaciones pequeñas de esta Nacion, de las quales una hizo su cargazòn, que era de 1700. libras esterlinas, por una grande porcion de oro falso, que le hizo perder todo el fruto de su viage.

La otra apenas fue mejor tratada; y lo mas estraño es, que los Ingleses del Paìs tuvieron tanta parte como los Negros en esta maldad, la que se ha hecho tan comun, que continuamente se vèn exemplos de ella; pero el Autor no dice que intervengan siempre los Ingleses. No obstante, cree que para instruccion de los Comerciantes de Europa, se deberìa llamar este parage *la falsa moneda del Africa*. Llega en èl la infidelidad hasta honrarla con el nombre de Comercio, que con efecto debe tener, pues en el tiempo del Autor, el valor que se recibia de doce libras esterlinas en oro falso, era un escudo en oro verdadero.

Barbot dice, que el Fuerte Inglès de Dickscove està dos leguas al Est de Dorothèa, à la orilla del Mar, y de figura quadrada, fabricado de piedra, y de argamasa. Sus dos bastiones, en que con-

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

siste su principal fuerza, estàn montados con doce cañones. En èl se ha hecho una cisterna para el agua lluvia. La Guarnicion se compone de ordinario de diez y seis Blancos, y catorce Grometas, que estàn al sueldo de la Compañia.

En 1726. havia mudado Dickscove de semblante, pues Smith lo encontrò guarnecido de fortificaciones buenas, y regulares, con quatro baterìas montadas de veinte cañones. Este Fuerte, como todos los de la misma Costa, està subordinado al Castillo de Cabo-Corso. Los Comandantes de estas pequeñas Factorìas fortificadas, tienen derecho de llevar el Pavellòn de San Jorge, en lugar de que el de los goviernos generales, en Jamesfort sobre el Gambra, en Sierra-Leona, en el Cabo-Corso, y en Juida, es el Pavellòn de la *Union*, (que es el de la Compañia.) Los dos Pueblos que hay cerca de Dickscove tienen por Gefe un Kabaschir, que enarbola tambien el Pavellòn de San Jorge sobre su casa quando lo vè en el Fuerte, para dàr à conocer el afecto que tiene à los Ingleses.

La pequeña Bahìa de Dickscove es tan còmmoda para el anclage como para el desembarco. El Fuerte tiene muchos jardines, donde se hallan reunidas la diversion, y la utilidad.

§. II.

PAIS DE ANTA, Y DE JABA, CON SUS VILLAS, y sus Fuertes.

EL Reyno de Anta, que los Negros llaman *Haute*, empieza en la Aldèa de *Bœsira*, (ò *Bosua*, como le llama Bosman) ocho millas al Est de *Akora*. Su situacion es entre Insiamma, y el Cabo de Botro. Se estiende al Est hasta *Sama*, donde limita el Paìs de *Jabs*. Por la parte del Nord tiene el Paìs de Adem, el de Mampo al Nord-Est, el de Eguira al Nord-Ouest, el de Inkassam, y de Axim al Ouest, y el Oceano al Sud, y al Sud-Est. Su longitud del Est al Ouest es cerca de diez leguas. Es montuoso, y poblado de grandes arboles, entre los quales hay Pueblos crecidos.

En otros tiempos se dividia en alto, y baxo Anta, de que Axim era la primera parte. Sus habitantes eran una Nacion numerosa, y guerrera, que la aficion al saquèo armaba muchas veces contra los Holandeses; pero sus guerras continuas con los Negros de Adem, y de los demàs Paìses vecinos, la han debilitado de tal suerte, que no conserva ninguna señal de su antigua gloria.

El terreno del Paìs de Anta tiene mucho riego, y produce excelente arròz, maìz de la mejor especie, cañas de azucar, ignamas, y batatas mucho mas gruessas que en ningun otro parage de la Costa, principalmente àcia el Rio de Botro, donde las plantaciones producirian tantas riquezas como en America, si se cultivàra mejor la tier-

ra.

ta. Dà tambien los mejores generos de aceytes, y de vinos de palma, de nueces de cocos, de ananas, de naranjas, y de limones pequeños. Se hallan en èl todas especies de animales montescs, y domesticos, con un grande numero de Elefantes. Las culebras son muchissimas, y algunas de veinte y quatro pies de largo; pero las mismas guerras que han destruido à los habitantes, han reducido el Paìs à la mas miserable condicion. Las tierras se quedan incultas, mientras los pocos Negros, que aun se atribuyen su possession, vàn à refugiarse baxo el cañon del Fuerte Holandès de *Botro*. Antes de los destrozos de la guerra, yendo el Autor desde Axim à Botro, no podia saciar la vista con la multitud de Lugares bien poblados, con la abundancia de los granos que cubrian los campos, y con la de los ganados que engordaban tranquilamente en las mas fertiles Dehessas. El ayre de Botro es el mas sano del Paìs; pero la mejor parte del territorio de Anta es entre Akora, y Botro. Se halla regada por un Rio que corre de lo interior de las tierras, y entra en el mar cerca del Fuerte Holandès. Sus margenes estàn pobladas de arboles muy grandes, que las cubren enteramente con su sombra. Los Mangles, que se crian debaxo de estos arboles, estàn llenos de hostras. El rio es navegable por espacio de quatro leguas; pero Bosman se asseguró por su propria experiencia, de que mas adelante està cerrado por muchas rocas, y caidas de agua. En èl se vèn, à los dos costados, una multitud innumerable de monos. El Autor llevò algunos à Paris, donde se miraron como los mas hermosos que hasta entonces se havian visto.

Costa de Oro, Geografia.

Los principales Pueblos del Paìs de Anta, à lo largo de la Costa, son *Botro*, ò *Boutir*, *Poyera*, ò Petri grande, Pando, Tokorari, que excede à todos los demàs en magnitud, *Sukkonda*, *Anta*, y *Sama*, todos cèlebres por su Comercio.

Botro està sobre un pequeño Rio, al pie de una alta colina, en cuya cumbre tienen los Holandeses un pequeño Fuerte, y regular, de forma oblonga, dividido en dos partes, defendida cada una por una baterìa de quatro cañones pequeños. Fue construido por un Oficial llamado Carolos, que servia entonces à los Holandeses, y alcanzò entonces del Rey de Anta el permisso de formarles este establecimiento pagandole un corto tributo; y le puso el nombre de *Badensteyn*. Las dos baterias dominan al Lugar de Botro, que està medianamente poblado, y apenas tiene otro Comercio que con los Negros de Adem, de adonde recibe algunas veces oro. En 1682. mientras Barbot se hallaba en el Paìs, aùn no estaba recobrado de los horrores de la guerra, que no cessò hasta el año antes, debilitando mucho el Comercio, y despoblando el Paìs. En muchas grandes Villas solo quedaban diez familias.

Bosman dice, que Botro se halla habitado por un Pueblo afable, y de buena fè, muy diferente del de Insiamma. En 29. de Junio de

 1708.

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

1708. empezaron los Holandeses à elegir tierras para formar plantaciones de azucar, y su General embiò un Navio à Juida, para llevar doscientos Esclavos que destinaba à este trabajo. Tambien esperaba materiales con las primeras flotas de Holanda; y *Syr Dalby Thomàs* hizo temer à la Compañia, que si su empressa tenia algun sucesso, serìa muy perjudicial al Comercio de las Islas Inglesas de la America.

El Rey de Anta reside à quatro leguas del Fuerte Holandès. Rara vez està en paz con los Negros de Adem, cuyo Paìs se estiende entre los Rios de Sama, y de Cobre, distantes veinte leguas uno de otro. Los Holandeses miran el ayre de Botro como el mas sano de toda la Costa de Oro.

Poyera, ò Petri grande, y Pandos, ò *Pompemay*, que son dos Pueblos entre Botro, y Tokorari, tienen poca reputacion para el Comercio, y casi unicamente los habitan Pescadores, y Labradores. El Paìs inmediato produce mucho maìz. Estos dos Pueblos se reconocen desde el mar por una grande roca que hay junto à la Ribera.

Tokorari, que los Ingleses llaman *Tokkorado*, es la principal Villa de la Costa. Su situacion es en lo alto de una Colina, que entra en el Mar al Sud-Est rodeada de muchas rocas, unas debaxo del agua, y otras encima, hasta dos millas de la Ribera, y se reconocen mucho en el batimiento de las olas. En passando estas rocas, se descubre la Villa facilmente. El Paìs que tiene à la espalda no es menos divertido que el de Botro. Todo se compone de llanos, y valles deliciosos, adornados de grandes arboles, y de agradables Bosquecillos, y à cada passo se notan las huellas de diversos animales. Los Holandeses tenian en otro tiempo, cerca de Tokorari, un Fuerte llamado *Witsen*, que los Ingleses tomaron de assalto en 1664. al mando del Capitan Holmes. El año siguiente lo recobraron los Holandeses, mandados por Ruyter, que lo hizo volar, como una Plaza de poca utilidad, haciendo antes passar à cuchillo à todos los habitantes, y quemar la Villa. Aun se vèn las ruinas del Fuerte, que fue posseìdo succesivamente por los Ingleses, los Holandeses, los Daneses, los Suecos, y los Brandebourgeses. Algunos Autores Franceses han pretendido que en su origen fue construido por unos Comerciantes de su Nacion; (y Villault, y Marchais asseguran que los Normandos tuvieron alli una Factorìa) pero despues de muchas averiguaciones, declara Barbot que esta opinion no le parece fundada sobre ninguna prueba.

Los habitantes del Paìs tienen la reputacion de hacer las mejores, y mayores Canoas de toda la Guinèa. Algunas se vèn de treinta pies de largo, y de siete, ù ocho de ancho, aunque hechas de un solo tronco de arbol. Llevan diez, ò doce toneles de mercaderias, y diez y ocho, ù veinte remeros. Los Navios Europèos que vàn à comerciar en las Costas de Juida, y de Ardra, compran de ordinario algunas de estas Canoas para la commodidad del desembarco. El

pre-

precio de las mayores es quarenta, ò cinquenta libras esterlinas en mercaderìas. Es tan mala la opinion que se tiene de la buena fè de los habitantes de Tokorari, que à excepcion de las Canoas se hace poco comercio con ellos, aunque el anclage es muy bueno en su Bahìa. El rio de San Jorge desagua una legua al Est de la Villa. En toda esta Costa se halla porcion de grandes ostras, cuyas conchas sirven para hacer cal, que es muy util à los Ingleses para los Edificios que tienen en todas estas Comarcas; pero en 1707. los Holandeses, con la unica mira de quitarles este socorro, construyeron alli un Fuerte de siete, ù ocho cañones, con una guarnicion para la guardia de las ostras.

Costa de Oro. Geografia.

Bosman refiere que en las guerras de Anta, y de Adem, fue destruido Tokorari, y que en su tiempo no quedaban en èl mas que un corto numero de habitantes.

El Lugar de *Sukkonda* està en la otra punta de la misma Bahìa, y es rico en oro, y famoso por la suavidad, y pureza del ayre. Se pone diez y seis millas mas arriba de Botro. Antes de las guerras de Adem, y de Anta, era Sukkonda uno de los Pueblos mas poderosos de toda la Costa; pero haviendo tenido la suerte, que la mayor parte de los demàs han tenido mucho trabajo en bolverse à juntar sus habitantes dispersos, siendo esto poco despues de empezado à reedificar. El Paìs en el espacio de ocho, ù diez millas en las cercanìas, es tan divertido como los precedentes. Sus valles son tan hermosos, que la imaginacion no puede representarse cosa que exceda à su delicia. Bosman hace la pintura de un llano, considerandolo como la obra mas perfecta de la naturaleza; pero estos hermosos sitios, que despues de la guerra se hallan mal habitados, no manifiestan mas que rastros de Ciervos, de Elefantes, de Tigres, de Gatos monteses, y de otros animales feroces. Cerca de Sukkonda hay una cadena de rocas, que teniendo su principio en la punta Ouest, entra por espacio de una legua en el Mar, haciendo el agua muy apacible, y quieta en toda esta extension.

Los Franceses tenian alli en otro tiempo un Establecimiento. Oy han fabricado los Ingleses, y Holandeses dos Fuertes, uno para cada Nacion. El de Holanda, que se llama Orange, se hizo antes del año de 1682; y el otro algunos años despues. Son de la misma forma, à tiro de fusil uno de otro. En el mes de Septiembre de 1694. fue sorprehendido, y saqueado el Fuerte de Orange por los Negros, que mataron inmediatamente la tripulacion de una pequeña Embarcacion Holandesa, que por desgracia havia llegado à aquella Rada. En 1698. padeciò lo mismo el Fuerte Inglès. Este fue construido por el Capitan Henrique Nurse, Agente de la Compañia de Africa; y assi lo acreditaba el nombre de este Oficial en una inscripcion que havia puesto sobre la muralla. Phillips, que assegura esta circunstancia, describe el Fuerte tal como se hallaba en 1699. Dice, que no era

mas

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

mas que una pequeña caſa blanca enmedio de una grande Plaza, y ſin otra defenſa que ocho, ò diez cañones de hierro, cuyos afuſtes ſe caìan de podridos. Por eſto no le pareciò eſtraño que los Negros huvieran podido apoderarſe de èl. A eſta pintura añade tambien la Hiſtoria de la deſgracia de los Ingleſes.

Cinco, ù ſeis años havia, que eſtando muy dèbil el Comercio, vivian los Oficiales de los Fuertes Inglès, y Holandès de Sukkonda en un eſtado miſerable,aunque à expenſas de las Compañias de Holanda, y de Inglaterra. En eſtas circunſtancias fue quando los Negros de Anta aprovecharon la ocaſion de atacar à los Ingleſes, de los que mataron muchos con ſu Comandante, y ſaqueando el Fuerte, echaron el reſto de la Guarnicion.

Eſtos Barbaros vinieron ſecretamente à Mina, unos en ſus Canoas, y otros por tierra, y ſe acercaron al Fuerte Inglès con pretexto de pedir el pago de una deuda antigua. Informados los Ingleſes de donde havian partido, ſe quexaron al General Holandès. Eſte no negò, que havian marchado con ſu participacion; pero fingiendo que ignoraba ſu intento, no le atribuyò otro que el de hacerſe pagar.En vano le repreſentaron los Diputados Ingleſes que ſu Fuerte ſe hallaba amenazado de las ultimas violencias,y que eſtas hoſtilidades herian abiertamente el ultimo Tratado. Aun en ſu ruta, hallandoſe muy fatigados del mal tiempo, imploraron el ſocorro de un Navìo Holandès que eſtaba al ancla en la rada de Sukkonda; pero el Capitan les reſpondiò: ¿Creeis que noſotros nos intereſſamos mucho en vueſtra ſituacion? No veis que ſomos embiados para hacernos dueños de vueſtro Fuerte? Còmo podeis pedirnos ſocorro? Los Ingleſes replicaron que les ſerìa preciſo perecer. Pereced les dixo friamente el Holandès; y el Cielo tenga piedad de vueſtras almas. Pero lo que no dexa duda de que los Holandeſes tuvieſſen parte en la toma, y en el ſaquèo del Fuerte Inglès, es, que los Factores del Fuerte de Orange recibieron el botin que los Negros llevaron publicamente à ſus murallas, reuſando el aſylo à los Ingleſes fugitivos, y aun baldonandolos por ſu deſgracia.

En el año de 1700. no quedaban mas que las murallas del Fuerte Inglès; pero aunque los Holandeſes ſe quedaron por unicos dueños del Canton, ſacaron poca ventaja de ello, porque los continuos esfuerzos de los Ingleſes para reſtablecerſe en èl, les dexaron poco repoſo. Barbot no pudo ſaber en què tiempo ſe reedificò el Fuerte; y ſolo refiere que es quadrangular,ſituado ſobre una colina,à cinquenta paſſos del Mar, entre dos Fuertes Holandeſes, el de Tokorari al Oueſt, y el de Sama al Eſt. Su fabrica es de ladrillo, montado con algunos cañones. La guarnicion ſe compone de quince Blancos, y de veinte Negros. Smith, que ſe hallaba en eſta Coſta el año de 1726. lo repreſenta mas eſpacioſo, y mas fuerte que el de Dickſcove, aunque no tiene mas que el miſmo numero de cañones, que ſon

vein-

veinte. El ſitio del deſembarco, y los jardines no ſon inferiores à los de Dickſcove; pero ſu ventaja particular es, que teniendo el Fuerte Holandès à tan corta diſtancia, los Factores de las dos Naciones, que viven en buena inteligencia, pueden viſitarſe con tanta diverſion como utilidad.

Anta, y *Boari* ſon dos Pueblos, donde ſolo por caſualidad hay ocaſiones de Comercio. Su ſituacion es entre Sukkonda, y Sama. El Paìs que tiene à ſu eſpalda es montuoſo, y lleno de boſques. Anta no dexa de ſer famoſo entre los Negros, por la abundancia de ſus vinos de palma, que atrahen Mercaderes de veinte leguas al rededor, y que ſe tranſportan à lo largo de toda la Coſta de Oro. El terreno es fertil en legumbres, en raìces, en frutas, y bien ſurtido de cabras, y de volaterìa. En todo el Canton ſon las piedras de color obſcuro, ù algo negro. Se obſerva con admiracion, que los habitantes ſe vèn devorados de un hambre canina; y los que han buſcado la cauſa de eſto, juzgan deberlo atribuìr al *Kriska*, eſpecie del vino del Paìs, de que beben con exceſſo. Reciben el oro de Mampa, y de Eguira; pero no llega ſino con permiſſo de los Negros de *Adom*, que ſon dueños de cerrar los paſſos, lo que les dà motivo de enriquecerſe continuamente.

Deſpues de Anta ſe encuentra el Lugar de *Boari*, donde los Holandeſes han tenido por algunos años una Factorìa; pero les daba tan poca utilidad, que la han tranſportado à Sama, ò *Schama*, Villa baſtante grande, y muy bien poblada, aunque hay pocos parages en toda la Coſta donde ſean tan pobres los habitantes.

Sama eſtà en una Colina, cuyo pie ſe riega con el rio San Jorge, que entra en el Mar à corta diſtancia. Eſta Villa contiene cerca de doſcientas caſas, que parece forman tres diferentes Lugares, que el uno eſtà baxo el Fuerte Holandès de San Sebaſtian. Marchais la conſidera como una de las principales habitaciones de la Coſta de Oro, y la pone quatro leguas al Eſt de Tokorari, dandole la miſma ſituacion, y el miſmo numero de habitantes que Barbot. Todos los habitantes ſe ocupan en la peſca; y eſta razon explica la cauſa de ſu pobreza. Su Govierno es un genero de Republica, que tiene ſus Gefes, baxo la proteccion del Rey de *Gavi*. Eſte Principe reſide de ordinario à algunas leguas del Mar àcia el Nord-Eſt, y es rico, y muy atendido de ſus vecinos.

El Fuerte Holandès de Sama es de la miſma forma que el de Botro, pero algo mas largo, y tiene quatro pequeñas baterìas. El nombre de San Sebaſtian lo tomò de los Portugueſes, à quienes lo han quitado los Holandeſes. Mientras las guerras de la Inglaterra, y de la Holanda, lo atacaron muchas veces los Ingleſes reunidos con los Negros de Jab, y lo arruinaron ſin haverlo podido tomar. Deſde aquel tiempo lo han poſſeìdo los Holandeſes ſin interrupcion.

Barbot dice que eſte pequeño Fuerte caſi no ſe diſtingue deſde el

Costa de Oro. Geografia.

el Mar, ni se descubre enteramente sino por la parte del Sud, àcia la que se vè como una casa blanca. Sus aloxamientos son muy acomodados, y favorable la situacion para el Comercio de *Adom*, y de *Worchas*, de donde vàn los Negros à tomar mercaderìas de Europa en trueque de su oro, y las transportan muy dentro de las tierras, donde las compran otros Comerciantes para llevarlas aun mas lexos, entre unos Pueblos, que se tienen por los habitantes del Niger, segun la descripcion que hacen los Negros de sus usos, y de sus Fortalezas.

La autoridad de los Holandeses es tanta sobre los Negros de Sama, como sobre los de Axim, aunque pagan un tributo anual al Rey de Gavi por el terreno de sus Fuertes. En todos tiempos hallan allí sus Navios agua, leña, y otras provisiones. El mejor anclage es sobre nueve brazas de un fondo de cieno, à una legua de la Ribera, al Nord-Ouest quarta de Nord del Fuerte.

Los Portugueses han dado al rio de Sama el nombre de rio de San Juan; pero los Negros le llaman *Bossum pra*, que significa Dios, ò Divinidad, y le rinden con efecto adoraciones. (Sin duda debe de ser este el mismo que llaman otros San Jorge.) Riega el Fuerte Holandès, despues de haver passado por los Paìses de *Jabs*, de *Adom*, y de *Jaffer*. Los Negros pretenden que nace mas de quatrocientas millas en lo interior de las tierras; y Barbot cree que por millas entienden verdaderas leguas. Es poco menor que el de Ankobar, pero còmmodo para las Barcas cargadas, que pueden subir, y baxar con seguridad, sin otro cuidado que el de evitar una roca que hay cerca de la embocadura, à que los Marineros llaman pan de azucar; y es muy peligrosa con la menor agitacion de las olas. Los Holandeses sacan muchas ventajas del rio San Juan, porque además de la agua fresca surte al Castillo de Mina de leña, y tambien de madera de construccion para las Embarcaciones pequeñas. Por esto el principal objeto del Fuerte es defender este rio.

Segun informes de los habitantes, que lo hacen venir de muchos Paìses ricos en oro, emprendieron los Holandeses adelantar en èl sus descubrimientos, y con esta idèa hicieron partir una Chalupa con seis hombres bien armados. Trece dias despues de su partida se vieron bolver con admiracion. Havianse abanzado por doce dias à fuerza de remos, sin embargo de la violencia de un corriente muy ràpido; y encontrando en fin cerrado el canal con muchas rocas, baxìos, y grandes caìdas de agua, se vieron precissados à bolver.

Además del pan de azucar, que està inmediato à la embocadura, se hallan otras rocas peligrosas à distancia de legua y media de Mar sobre la Costa que divide à Boarì del rio de Sama.

Los Negros del pequeño territorio de Tabeu, al Est, un poco dentro de las tierras, llevan à Sama raìces, frutas, y aves.

El Paìs de *Jabs*, que los Ingleses llaman *Yabbah*, empieza un poco

co

co al Est del Fuerte San Sebastian, dilatandose por espacio de algunas leguas, assi en las tierras, como à lo largo de la Costa, àcia el de *Commendo*. Si su extension es poca, tampoco es mucho su poder; y su Rey es tan pobre, que Bosman exhorta à los Comerciantes de Europa à que no le fien passadas de diez libras esterlinas, por el recelo de que no pueda pagarlas. Sin embargo assegura al mismo tiempo, que con la cantidad de mijo que produce el Paìs en cada estacion, se enriquecerian presto este Principe, y sus Vasallos, si no estuvieran expuestos à los continuos saquèos de muchos poderosos vecinos.

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

El Lugar de Abrobi es el unico en la Costa de este Paìs mas notable por su situacion en la Bahia. Se divide en dos partes con grandes llanos por la espalda, que se dilatan hasta el pie de muchas montañas, y que desde el Mar hacen que la Costa parezca como una tierra duplicada. El Paìs es abundante en granos, y en volaterìa; pero produce poco oro que no estè alterado. La Bahìa acaba en el Cabo de *Aldea das terras*.

§. III.

REYNO DE COMMENDO.

ESTE Paìs, à que los Viageros llaman tambien *Kommani*, *Aguasso*, y *Guafo*, tiene por limites al Ouest, las Comarcas de *Jabs*, y de *Tabeu*. La de Adom al Nord-Ouest, la de *Abrambo* al Nord, la de Oddena, ò de Mina al Est, y el Occeano al Sud. Su extension à lo largo de la Costa es cerca de quinientas leguas, y no tiene mas ancho que largo. Enmedio, sobre la Ribera, està el Pequeño Commendo, que los Negros llaman *Ekki-Tekki*; al Ouest el Cabo Aldèa das Terras; *Ampeni* al Est, con algunas cabañas en el intermedio.

El Reyno de Commendo no formaba en otro tiempo mas que un Paìs con *Sabu*, y *Fetu*, con el nombre de Adossenis. Su principal Villa, ò la residencia del Rey, se llama Guaffo, y es grande, y bien poblada, teniendo por lo menos quatrocientas casas. Su situacion es como una Colina, à quatro leguas de pequeño Commendo, tierra adentro. Los Holandeses han dado à Guaffo el nombre de Commendo grande, para distinguirlo del pequeño Commendo.

Detràs del pequeño Commendo se eleva el Paìs por grados en pequeñas Colinas, cubiertas de arboles, à cuyo pie parece que se ha deleytado la naturaleza en disponer pequeños llanos poblados de arboles frutales. Los habitantes son naturalmente guerreros, y tan numerosos, que en un espacio tan pequeño puede el Rey levantar un Exercito de veinte mil hombres. Su guardia ordinaria se compone de quinientos. Se cree que esta Comarca tiene Minas de oro muy ricas; pero que el Rey no permite que se beneficien, por temor de que exciten inmediatamente la avaricia de los Europèos. Barbot refiere, por dicho de algunos habitantes, que muy cerca del Cabo de

Costa de Oro. Geografia.

Aldèa se ha descubierto una Mina, y que para quitar la idèa de cabar en ella, se ha hecho una deydad de su Colina.

El pequeño Commendo, dice Artus, que los Franceses, los Ingleses, y los Holandeses llaman igualmente con este nombre, para distinguirlo de Guafo, à que todos nombran tambien el gran Commendo, se llama por los Portugueses, *Aldèa das Terras*, y por los habitantes naturales *Ekki-Tekki*. Villault dà à esta Villa cerca de cien casas, representandola sobre la ribera, regada por un riachuelo, que desaguando en el Mar del Sud, forma un pequeño Canal, ò un Puerto para las Canoas. La orilla del Est es baxa, y la del Ouest se eleva en Colina, que hallanandose en la cumbre, ofrece una situacion muy acomodada para un Fuerte. La extremidad Nord-Est de la Villa, donde los Franceses tenian en otro tiempo su Factorìa, està guarnecida tambien de Colinas pequeñas, en cuya falda se descubren hermosos prados, y campos plantados muy agradablemente de todo genero de frutales.

El numero de las casas en el pequeño Commendo es ciento y cinquenta; pero solo son el resto de una Villa mucho mayor, cuya mitad se quemò por accidente el año de 1675. lo que moviò à muchos habitantes à retirarse à Ampeni. Una parte de la Villa està fundada sobre un riachuelo que corre hasta el Mar, y forma en su embocadura un pequeño Puerto para las Canoas. Por la parte del Ouest tiene una Colina pequeña, que hace como un pequeño Cabo. Al Est es baxa la tierra, pero dificil el desembarco à causa de la barra. El mejor tiempo para salir à la Ribera es por la mañana. En el pequeño Commendo se celebra un grande mercado, el mejor de toda la Africa, y el mas cèlebre de la Costa.

Los Negros son allì de un natural turbulento, artificioso, y engañoso. Es necessario observarlos continuamente para librarse de sus hurtos. Su ocupacion es, ò la pesca, ò el Comercio. Hacen el oficio de Factores para los Negros vecinos, principalmente para los de Akamea, que vàn todos los dias al mercado. No hay mañana que no se vean salir de cada Pueblo de la Costa 60, ù 80. Canoas, unas para la pesca, y otras para el Comercio con los Navios que hay en las radas. Antes del medio dia buelven à la Ribera, quando los vientos del Sud-Ouest empiezan à soplar, para assegurar la facilidad del desembarco, y disponer de su pescado, ò de sus mercaderìas en el grande, y en el pequeño Commendo, donde los Negros de las tierras interiores vàn à hacer sus provisiones. Estos dos mercados estàn tan bien surtidos de todos generos de granos, de legumbres, de raìces, de pescado, y à tan vil precio, que assi los Europèos, como los Negros, los logran con abundancia.

Segun Barbot, el Fuerte de Commendo es espacioso, quadrado, y con un bastion en cada angulo. En lo interior del Fuerte se ha fabricado una Torre muy gruessa. Su situacion es sobre un terreno llano,

no, à cinquenta passos del Mar, entre los dos Fuertes Holandeses de *Sama* al Ouest, y de *Wedembourg* al Est. La Artilleria se compone de veinte y quatro cañones. Tiene una cisterna, y sesenta hombres de guarnicion.

Smith pretende, que à excepcion del Cabo Corso, es Commendo el principal Fuerte que tienen los Ingleses sobre la Costa de Oro. En su tiempo no era la Artilleria mas que de veinte cañones, aunque havia preparativos para otros tantos. El Fuerte Holandès de Wedembourg no dista de èl mas que un tiro de fusil; pero los Gefes de las dos Naciones no han vivido siempre en buena inteligencia. Haviendo tenido un Factòr Inglès, de los amigos de Smith, cierta disputa con el Factòr de Wedembourg, se viò acometer cobardemente debaxo de un arbol, donde estaba descansando sin desconfianza, y no pudo defender su vida sino quitandola à su contrario. El sitio del desembarco es de mediana bondad; pero los jardines son excelentes, y los dos Fuertes estàn acompañados de dos grandes Pueblos Negros.

El Fuerte Holandès se fabricò en 1688. por *Swerts*, que lo nombrò *Wedembourg*. Este es un Edificio quadrado, defendido por buenas baterias, que pudieran componerse de treinta y dos Cañones, si todos los sitios estuvieran ocupados. Tambien podria tener una guarnicion de sesenta hombres; pero solo tiene la mitad, y la Artilleria no es mas que de veinte cañones. El año de 1695. lo atacaron los Negros por la noche, en un tiempo en que veinte hombres que lo guardaban, al mando de Bosman, estaban consumidos de enfermedades. No obstante, despues de un combate de cinco horas, les fue preciso retirarse con pèrdida. Bosman no perdiò mas que dos hombres, aunque los Negros dispararon infinitas balas por las troneras, que por desgracia estaban abiertas, sin poderse cerrar. En fin, un Negro, que emprendiò romper la puerta con una hacha, fue muerto de un golpe de pica, por la misma hendidura que yà tenia hecha, y entonces no pensaron todos los demàs sino en huir. El General de Mina, à quien Bosman havia informado del peligro que amenazaba el Fuerte de Wedembourg, embiò dos Embarcaciones à la rada, para surtirlo de hombres, y de municiones; y el dia antes del ataque havia embiado uno de los dos Capitanes à la Ribera su Chalupa, llena de hombres; pero apenas se desembarcò este socorro, quando los Negros se echaron sobre èl, matando à unos, y persiguiendo à los demàs hasta la Chalupa, debaxo del mismo cañon del Fuerte. Sorprehendido el Autor de esta ossadìa, lo quedò mucho mas al encontrar su Artilleria enclavada; y no pudiendo acusar sobre esto sino la negligencia, ò la perfidia del Artillero, lo embiò encadenado al Castillo de Mina, cuyo General jurò al principio que le daria un castigo exemplar. Sin embargo, despues le diò libertad, y aun lo puso en mejor puesto. Bosman añade, que si los Negros huvieran empezado

Costa de Oro. Geografia.

su ataque en el tiempo que haviendo conocido el desorden de su Artilleria, no encontraba remedio para un mal tan urgente, no havrian dexado de ganar el Fuerte; pero estos Barbaros se retiraron à comer, y le dieron tiempo de preparar su defensa.

Las principales mercaderias que buscan los Negros en esta Costa, son la rasada; esto es, los granos de vidrio de diversos colores, que dividen aun en partes mas pequeñas, para revenderlos en lo interior del Paìs, las fuentes pequeñas de cobre, los paños azules, y principalmente los lienzos anchos. No obstante, las ventas no se hacen sino por menudo: de modo, que juntando à esta incomodidad los daschis, ò los regalos, que es preciso hacer en grande numero à los Factores Negros, y à los remeros, es este el parage de toda la Costa menos favorable para el Comercio. A esto se añade, segun el Autor, que siempre se hallan alli muchas Embarcaciones Holandesas.

Quando los habitantes tienen guerra con sus vecinos, es muy ventajoso el Comercio de los Esclavos; porque los Negros venden al instante sus prisioneros, para ahorrarse el gasto de su manutencion. El Navio que arriba en estas coyunturas, hace felizmente su cargazòn.

Barbot se quexa de que el oro està muchas veces alterado en los dos Commendos, principalmente el oro llamado *Krakra*. Este fraude no es nuevo, porque Artus observa, que en su tiempo no era alli el oro muy puro. Despues de fundirlo, lo cortan los Negros en pedazos pequeños, para disfrazar mejor la mezcla. Ha havido algunos con tanta desverguenza, que han dado à los Holandeses cobre puro por oro. Aunque este Comercio no es muy considerable, tenian alli los Normandos una Factorìa, de que los Negros señalan aun las ruinas sobre una Colina al Nord. Un Viagero moderno refiere, que haviendo sabido el Rey de Commendo, que reside en Guaffo, el arribo de un Navio Francès à su rada, embiò algunos refrescos al Capitan, mandandole decir, que no trataria con ninguna Nacion de Europa en todo el tiempo que tuviera alguna esperanza de vèr un establecimiento Francès en su Paìs.

Los habitantes manifestaron à Barbot mucho afecto por la Nacion Francesa. En su segundo Viage del año 1682. le embiò el Rey à su hijo segundo por rehen, rogandole, que fuesse al Gran Commendo para tratar de un establecimiento, sin embargo de que al mismo tiempo havia negado à los Ingleses, y à los Holandeses el permisso de construir Fuertes. Quando bolviò Barbot propuso este establecimiento al Ministro de Francia, y nombrò el Canton de Ampeni, como el mejor parage para fabricar un Fuerte capàz de sujetar à Mina; pero estas representaciones quedaron sin efecto. En 1688. arribò à esta Costa Casse, con quatro Navios de guerra equipados en Rochefort, con ànimo de formar en ella algunos Establecimientos pa-

para la Compañia Franceſa de Africa, principalmente en Commendo, cuyos habitantes no penſaban mas que en vengarſe de los Holandeſes. Con efecto formò alli una Factoria, y deſpues hizo vela para Alampi, y para Juida con la miſma idèa; pero paſſados algunos meſes de ſu partida de Commendo, ſuſcitaron las tramas de los Holandeſes, entre los Negros, una guerra en que el Rey fue muerto, y la nueva Factorìa ſaqueada. Los Franceſes ſe vieron obligados à retirar al Cabo Corſo, y ſu empreſſa ha quedado ſin renovar deſpues de eſta deſgracia.

Un poco mas adelante, al Eſt, ſe halla un Pueblo llamado *Terra Pignena*, ò Lari. Los Holandeſes no tenian en èl ningun Comercio el año de 1600. porque eſtà muy inmediato al Caſtillo de Mina. Quando los Portugueſes neceſsitan mercaderias, embian algunos habitantes de eſte parage à Ekki-Tekki, ò à Commendo, con oro para comprarlas de los Holandeſes. El Pueblo de Lari no es de mas conſideracion que el de Ampeni; pero todas eſtas Plazas tienen relaciones muy eſtrechas, pues un Negro de Ampeni, llamado *Kukumi*, fue à quien el Rey del Gran Commendo diputò al Rey de Francia en 1671. para combidarlo á conſtruir un Fuerte en eſta Coſta. Yà havia mucho tiempo que los Negros del Paìs llevaban con impaciencia el yugo de los Holandeſes de Mina, que havian ſaqueado, y quemado muchos de ſus Pueblos en la orilla de la Coſta, ſin atreverſe à penetrar mas dentro de las tierras. Aqui es donde pone Boſman la relacion de la guerra de Commendo, à cuyos habitantes llama *Commenianos*, dando à entender que los negocios de los Holandeſes padecieron mucho en eſta revolucion.

Commendo ſe hallaba en una ſituacion floreciente, quando las empreſſas de los Holandeſes empezaron à diſguſtar à los Commeniados, haciendoles tomar la reſolucion de defender ſu libertad con las armas. No obſtante, la guerra ſe ſuſpendiò algun tiempo por los buenos Oficios de un Negro, hermano del Rey de Commendo, que eſtaba entonces en ſervicio del Governador de Mina; pero haviendo deſpedido deſpues à eſte util mediador, y aun ſido ofendido por los Holandeſes, no eſperaron los Commenianos mas que la primera ocaſion para romper abiertamente. Recibiendo el Governador de Mina en 1694. algunos Minadores de Europa, les mandò hacer la prueba de ſu habilidad en una pequeña colina del Paìs de Commendo, à dos millas del Fuerte de Wedembourg. Los habitantes ſe tuvieron por tanto mas ofendidos, quanto eſte ſitio era una de ſus deydades; y aſsi atacaron à los Minadores, y les quitaron todo lo que havian llevado, è hicieron priſioneros à los que no tuvieron baſtante agilidad para huir.

Los Holandeſes ſe quexaron de eſte inſulto al Rey de Commendo, que reſpondiò con proteſtas de inocencia; pero viendoſe inſtado para que caſtigaſſe à los reos, echò toda la culpa à un Negociante

Ne-

Costa de Oro. Geografia.

Negro, llamado Juan *Kabes*, que residia cerca del Fuerte de Wedembourg, y que hacia un Comercio considerable con los Holandeses: falsedad manifiesta, segun dice Bosman; porque este Kabes era un hombre cobarde, y sin espiritu. No obstante, el Governador de Mina se aprovechò de esta declaracion para hacer abanzar sus tropas àcia el Paìs de Commendo, con pretexto de obligar à Kabes à darle satisfaccion. A la primera noticia de su arribo saliò Kabes de su Pueblo, para justificarse, y ofrecerles algunos regalos. Pero viendo que yà havian empezado à destruir su territorio, y que se mostraban poco dispuestos à oìrlo, no le impidiò toda la cobardìa que le atribuye Bosman el proveer à su defensa. La accion fue viva, y costò la vida à mucha gente de los dos partidos. (Segun una Carta del Cavallero de AlbyThomàs, con fecha de primero de Noviembre de 1701. Juan Kabes havia sido en otro tiempo criado de los Ingleses en el Cabo Corso. Allì contraxo algunas deudas, que lo inclinaron à retirarse entre los Holandeses de Mina, aunque antiguamente havia cortado la cabeza à muchos de sus compañeros; pero una bolsa de oro, que ofreciò à Nuñez, General Holandès, le hizo alcanzar su proteccion, y la libertad de establecerse en un Pueblo cerca del Fuerte Wedembourg. Despues de la injuria de que aqui se trata, bolviò à entrar baxo la proteccion de los Ingleses, siendoles muy util en la ereccion del Fuerte, que fabricaron despues en Commendo. No obstante, por algun nuevo motivo de quexa, se uniò con los Comerciantes Ingleses de contravando, y se puso en estado con su socorro de construir en 1702. una especie de Fuerte, montado con diez y ocho cañones. Esto no impidiò que en el año de 1707. se reconciliàra tanto con los Agentes de la Compañia Inglesa, que le dieron socorro contra los Holandeses.)

Este sucesso confundiò todos los negocios del Paìs. Juan Kabes, para vengarse de los Holandeses, combidò à los Ingleses à establecerse en la vecindad de Commendo. Al principio les ofreciò habitacion en su propio Pueblo, y bien presto les procurò medio de reparar las ruinas de un Fuerte viejo que havian posseìdo en otro tiempo. Allì dice Bosman que se han fortificado con tanto cuidado, que serìa dificil oy echarlos de èl. Esta Plaza està defendida con quatro baterìas, y con una torre en que pueden poner tambien muchos cañones, que serìan capaces de incomodar mucho à los Holandeses. Bosman añade, que el Comercio de Holanda ha conocido yà el perjuicio de este establecimiento, y condena mucho la tropelìa del Governador de Mina contra Juan Kabes; pero dice, que se adulaba de adquirir en esta ocasion otro tanto honor como *Swerts*, que fue otro Governador Holandès, que en el año de 1687. havia tomado un ascendiente absoluto sobre los Commenianos.

No obstante, para reparar sus faltas tuvo la prudencia de empeñar en su servicio, por cinco mil libras esterlinas, un Exercito de Ne-

Negros de las Comarcas de Guffer, y de Kabeftere. Efte focorro, que lo hacia dos veces mas fuerte que à los Commenianos, lo havria puefto en eftado de reducir à Juan Kabes, y al mifmo Rey, fi no huviera publicado fuera de propofito, que defpues de haverlos caftigado, eftaba refuelto à hacer una vifita à los Negros de Fantin, y de Sabu. Los habitantes de eftos dos Paìfes fe creyeron obligados à unirfe con los Commenianos para evitar fu ruina, y formaron un cuerpo tan poderofo, que derrotando muchas veces à los Holandefes, y fus Aliados, los impofsibilitaron para formar nuevas emprefsas; pero prefto fe introduxo la defunion entre los Vencedores. *Tekki Ankan*, hermano del Rey de Commendo, abandonando los interefses de fu Patria, fe pafsò al Exercito Holandès con los Negros de Adom, y otros auxiliares. Un incidente tan imprevifto pufo à las Holandefes en eftado de tentar una nueva batalla, donde la victoria fue dudofa por mucho tiempo. En fin, pareciò que fe declaraba tanto por ellos, que fu Exercito folo penfaba en el faquèo; quando el Rey de Commendo, llamado *Abbe Tekki*, uno de los mas valerofos Principes de fu tiempo, juzgò que podia aprovecharfe de la mifma confianza de fus enemigos. Reuniendo fu gente, les mandò que llevaffen las bocas de fus fufiles àcia atràs, para hacer creer que eran del numero de fus aliados, y que no fe abanzaban àcia ellos fino para participar del botin. Efte artificio les faliò con tanta felicidad, que empezando de nuevo à cargar vigorofamente, pufo en fuga à los vencedores, y ganò una victoria completa.

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

No pudiendo el Governador Holandès prometerfe nada por la fuerza, efperò mejor fuceffo con la negociacion, è hizo proponer al Rey de Commendo una alianza perpetua, folo con la condicion de que le compensàran los Commenianos todos los gaftos de la guerra; pero los Inglefes, que yà havian empezado fu eftablecimiento, y no podian facar ninguna ventaja de efta reconciliacion, tuvieron cuidado de reprefentar al Rey, que defpues de haver ganado muchas victorias, y reducido fus enemigos à la extremidad, era èl quien debia pedirles fatisfacciones. A efto añadieron, que fus fuerzas eran baftantes para imponerles leyes, y que la Nacion Inglefa fe le ofrecia à focorrerlo con todo fu poder. Ganado el Rey por unas propoficiones que adulaban à un mifmo tiempo fus quexas, y fu interès, empezò de nuevo las hoftilidades, haciendo à los Holandefes todo el mal que pudo imaginar. Algun tiempo continuaron empleando la fuavidad; pero recibiendo todos los dias nuevos agravios, acudieron à los Negros de Fantin, que fe empeñaron por la cantidad de trefcientas libras efterlinas à hacer la guerra à los Commenianos, hafta la ruina de la una, ò de la otra Nacion.

Mientras el Governador de Mina foffegaba con eftas efperanzas, tuvo el difgufto de verlos deftruir por una contramina de los Inglefes del Cabo Corfo, que ofrecieron la mifma cantidad à los Negros de Fantin, para que fe mantuvieffen neutrales.

Afsi

Aſsi eſtos Bàrbaros, pagados por las dos partes, hallaron ventaja en obſervar con fidelidad ſus ultimos convenios. Su Gefe fue el unico que emprendiò reconvenirles con ſu primer empeño; pero deponiendolo en una Aſſamblèa ſolemne, le nombraron al inſtante ſucceſſor. Viendoſe los Holandeſes mas inſultados que nunca por los Commenianos, recurrieron à los Negros de Adom, dandoles quinientas libras eſterlinas para lograr ſu aſsiſtencia. Por otra parte trataron, por la miſma cantidad, con los de *Akani*, y de *KabeſtERI*. El efecto de eſtas nuevas negociaciones les parecia infalible, quando ſupieron que ſu miſmo dinero havia ſido motivo de algunas diſputas, y diſſenſiones entre eſtos tres Pueblos, y que ſe hallaban muy ocupados con ſus negocios domeſticos, para mezclarſe en los de otro. Sin diſguſtarſe el Governador de Mina con tantas infidelidades, acudiò à los Negros de *Dinkira*, haciendoles prometer por la ſuma de ochocientas libras eſterlinas, que entrarìan mas fielmente en ſus intereſſes; pero quando parecia que eſtaban diſpueſtos para ponerſe en marcha, ſe vieron detenidos por una incurſion de varias Naciones vecinas, que los obligò à penſar en la defenſa de ſu propio Paìs. No obſtante, guardaron la buena fè de reſtituir el dinero que havian recibido, à excepcion de alguna parte que ſe aplicò à los derechos de los Menſageros. Los Negros de Adom entregaron tambien la mayor parte de lo que ſe les havia dado; pero los de Fantin no penſaron en la reſtitucion.

En una ſituacion tan deſeſperada no les quedaba à los Holandeſes otro recurſo que pedir humildemente la paz, quando un felìz incidente les facilitò ocaſion de ſalir del embarazo con mas honor. El hermano del Rey de Commendo, que deſde el principio de la guerra ſe havia declarado por ellos, ſe atraxo deſpues ſu deſprecio por algun delito, ù alguna baxeza, que lo hizo condenar à eſclavitud con ſu muger, y ſus hijos. El Governador de Mina lo mandò llevar à Suninam; pero informada la Compañia Holandeſa de ſu caſtigo, y teniendolo por muy riguroſo, lo puſo en libertad. Quando bolviò, ſe valieron los Holandeſes de Mina de ſu mediacion para inclinar à ſu hermano à la paz; à la que lo hallò tan inclinado, que ſe concluyò, y ajuſtò en poco tiempo con honroſas condiciones; pero apenas empezaba à disfrutarſe eſta nueva tranquilidad, quando los Ingleſes aſſeſinaron al Rey en un regocijo à que havia aſsiſtido con ellos: triſte recompenſa de tantos ſervicios como tenian recibidos de eſte Principe.

Una accion tan barbara causò nuevos diſturvios en el Paìs; y concibiendo los Commenianos un òdio mortal contra los Ingleſes, reſolvieron vengar à qualquiera precio la muerte de ſu Rey. Al contrario Tekki Ankan, que havia tenido parte en la muerte de ſu hermano, abandonò ſecretamente à Mina para unirſe con los Ingleſes, y echarſe con ellos ſobre los Commenianos. No obſtante, propuſieron

à

à los Holandeses unir sus resentimientos contra aquella Nacion; pero el Governador de Mina no quiso bolverse à empeñar en una guerra que havia sido tan fatal à su Comercio. Tekki Ankan, y los Ingleses, buscaron otros aliados, cuyo numero, que excedia mucho al de los Commenianos, no impedia el que quedassen enteramente derrotados. Los Commenianos debieron esta victoria señalada à su General *Tekki Amo*, cuyo valor era igual al de el Rey difunto.

Costa de Oro. Geografia.

Aunque los Holandeses havian tomado el partido de la neutralidad, mandò el General Negro hacer un cumplimiento à su Governador, y le embiò muchos craneos de sus enemigos, para manifestarle que queria vivir, y morir en servicio de la Nacion Holandesa. El Governador recibiò muy bien esta diputacion, y el Mensagero bolviò colmado de regalos. Los Holandeses no podian desear mejor ocasion para vengarse de los Ingleses, uniendose con los Commenianos contra ellos; pero su Governador estaba assistido continuamente de un Negro, llamado *Azim*, enemigo de esta Nacion, que no cessaba de proponerle la conquista de Commendo, como una compensacion que debia à las antiguas pèrdidas de la Holanda. Esta razon hizo tanta fuerza à el Governador, que sin consultar à su Consejo, resolviò atacar la Nacion de los *Fetus*, subdita de los Commenianos. Se violaron todos los derechos, porque para esta execucion eligiò un dia de mercado, en que los Fetus llevaban sus mercaderìas à Mina baxo la garantìa de la fè publica, y fueron robados con la mayor perfidia. Muchos quedaron muertos, y ochenta fueron hechos prisioneros. El pretexto de una accion tan detestable fue el homicidio de algunas mugeres de Mina, que se les acusaba haver muerto en las cercanias del Castillo; pero ellos havian protestado solemnemente, que no tenian parte en esta violencia; y por testimonio de su buena fè, continuaban en ir sin armas al mercado. Era muy verosimil que los unicos reos serian *Azim*, y *Tekki Ankan*, que quisieron hacer este delito fomento para sus idèas. Sin embargo, el Consejo de Mina no instò mucho en las informaciones, temiendo encontrar demasiadas pruebas contra Azim, que se hallaba en estado de hacer temible su venganza.

Una conducta tan odiosa arruinò de un golpe el Comercio de Mina, y produxo en los Commenianos, y en los Fetus un òdio mortal contra los Holandeses. Por otra parte, haviendose fortificado los Ingeses con nuevas alianzas, juzgaron ser ocasion favorable para renovar la guerra contra los Commenianos, y los atacaron con la superioridad del numero; pero esto no huviera hecho mas cierta su victoria, si Tekki Amo no huviesse recibido una herida mortal que lo obligò à retirarse enmedio del combate. Faltando el Gefe à los Commenianos, cayeron en una confusion irreparable, y perdieron en fin la ventaja de una batalla que decidia su suerte. Victorioso Tekki Ankan, se hizo proclamar por Rey de Commendo. Los In-

Costa de Oro. Geografia.

glefes, y los Holandefes han facado algunas ventajas de efta mudanza; pero aun podian efperarlas mayores fi tuvieran mejor conducta.

§. IV.

REYNO DE FETU.

ESTE País, à que Barbot llama Fetu, lo nombra Vafconzelos *Afuto*, y los Inglefes *Fetou*. Sus limites fon al Oueft el rio *Benja*, y el País de Commendo; al Nord el País de *Att*, al Eft el de Sabu, y el Occeano al Sud. El Rey que lo govierna oy, fe llama *Aben Penin Ashrive*. Efta Corona es electiva; y la Capital llamada Fetu eftà en lo interior de las tierras.

Bofman dà al Reyno de Fetu ciento y fefenta millas de largo, y cafi otras tantas de ancho, y dice que empieza en la colina de *Santiago* en el rio de *Sal*, y acaba mas abaxo del Monte Manfro, ò Manfort. Antiguamente era efta Comarca tan poderofa, que infpiraba terror à todos fus vecinos, y havia hecho à los Commenianos fus tributarios; pero fe ha debilitado tanto con fus divifiones civiles, y fus guerras eftrangeras, que haviendo mudado la fortuna de femblante, no fe atreverian oy fu Rey, y fu Nobleza à dàr un paffo fin permiffo del Rey de Commendo. Apenas le quedan baftantes habitantes para cultivar fus tierras; fin embargo de que por la fertilidad, y hermofura, puede compararfe con la de Anta. Antes de las guerras que han caufado fu ruina, la atravesò Bofman muchas veces, y affegura que eftaba llena de grandes Pueblos, y que fus campiñas daban feñales por todas partes de grande abundancia. Los granos de toda efpecie, los ganados, el aceyte, y el vino de palma, eran fus principales riquezas; pero lo mas agradable que tenia era la hermofura de fus arboles, que formaban una fombra continua en todos los caminos, particularmente defde el Caftillo de Mina, hafta *Simbe*, que libraban à los Viageros de la lluvia, y del Sol. Todos los habitantes fe ocupaban fin diftincion en el cultivo de las tierras; y defpues fe aplicaban los unos à la pefca, ò à la fabrica de la fal, y los otros al Comercio, en calidad de Factores, para los Negros de lo interior del País.

Smith dice, que el territorio de las cercanias de Mina, y del Cabo Corfo es de la mifma hermofura, pero mucho mejor poblado; y que quanto mas cerca de la Cofta de los Efclavos, es mas rico, y deliciofo el terreno.

Doce millas mas abaxo de Wedembourg, fe encuentra la Ciudad, y el Caftillo de *Mina*; pero no fe defcubre en las cercanias ninguna Mina, aunque parece que lo indica efte nombre; y fin duda los Portuguefes han llamado Mina al Caftillo, folo para hacer conocer la abundancia de oro que recibian en èl de todas partes. Los ha-

habitantes llaman à la Ciudad *Oddena*,que es bastante larga; pero de poca anchura. Sus edificios son de piedra, lo que la distingue mucho de los demàs Pueblos de los Negros, que ordinariamente son de argilla, ò de madera. Por el año de 1684. estaba poblada, y tan poderosa por el valor, y numero de sus habitantes, que se havia hecho terrible à todos los Negros de la Costa; pero quince años despues, dice Bosman, que las viruelas, las guerras de Commendo, y el govierno tyranico de los Holandeses la han empobrecido, y despoblado de tal modo, que es dificultoso imaginar quàl es ahora su debilidad. Solo le quedan cinquenta hombres capaces de tomar las armas. No se encuentra Pueblo sobre la Costa de Oro, que no haya servido de refugio à algunos habitantes de Mina; siendo la tyranìa de los Governadores Holandeses la principal causa que se cree de esta dispersion. Quando Bosman arribò la primera vez à esta Costa, contaba muchas veces hasta quinientas, ò seiscientas Canoas, que salian por la mañana à la pesca; pero en los años siguientes apenas veìa la decima parte de este numero; y aun este resto de Pueblo le parecia miserable. La Ciudad de Mina, ò de Oddena, està fundada sobre el rio de Benja, en una larga, y baxa peninsula, que tiene el Occeano al Sud, el rio al Nord, Commendo al Ouest, y el famoso Castillo de San Jorge de Mina al Est. Acia Commendo està fortificada de una gruessa muralla de piedra, con un ancho foso, y algunos cañones sobre la puerta. Esta muralla empieza en la orilla del mar, y llega hasta el rio de Benja, que divide la Ciudad, y el Castillo del Monte San Jorge. Sobre este monte es donde los Holandeses han construìdo el Fuerte de Conradsbourg, en una situacion que domìna igualmente al Castillo, y à la Ciudad.

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

Los Negros de Mina son bien formados, y robustos, y de genio guerrero. La antigua familiaridad en que viven con los Blancos, los ha hecho los mas cultos de todos los Negros de la Costa de Oro. Sus ocupaciones ordinarias son la pesca, el Comercio, y la Agricultura. Barbot observa, como Bosman, que antes de las desgracias que han arruinado su Ciudad, se veìan salir al Mar al amanecer setecientas, ù ochocientas Canoas, cada una con tres, ò quatro remeros. Al medio dia buelven con su pesca, de la que pagan el quinto à los Oficiales de Holanda. Su Comercio llega por Mar à lo largo de la Costa, hasta Juida. No les falta destreza para adulterar el oro, y se cree que este Arte lo han aprendido de los Portugueses. Hay entre ellos Fundidores, y Plateros, que hacen con mucha propiedad pequeños dixes de oro, botones mazizos, ò en filigrana, sortijas, cadenas, puños de espada, y otros adornos curiosos. Tambien saben fundir el vidrio, y darle todo genero de figuras.

La Ciudad es larga, y se compone de doscientas casas, todas de piedra; pero las calles son estrechas, irregulares, y muy puercas en la estacion de las lluvias. La mayor parte de las casas no tienen mas

Costa de Oro. Geografia.

que un alto, aunque hay algunas de dos, y de tres, generalmente bien habitadas: de tal modo, que en el tiempo de que habla el Autor, se contaban en ellas seis mil habitantes, sin comprehender los niños, ni las mugeres, que debian de ser muchas, pues segun el uso de Guinèa,es dominante la polygamia en el Paìs. (Segun Artus,havia en la Ciudad el año de 1600. setecientos Negros inclinados à los Portuguesses, y enemigos mortales de los Holandeses.)

Tres partes que dividen la Ciudad la hacen parecer otros tantos Pueblos diferentes. Cada parte se govierna por un Gefe particulàr, que los Negros llaman Braffo, quien tiene por assistente à un Kabaschir, y algunos Oficiales inferiores que tienen la administracion ordinaria de la Justicia. Los tres Braffos, con su Consejo, forman la regencia de esta pequeña Republica, desde que los Portuguesses la han hecho independiente de los Reyes de Fetu, y de Commendo, entre quienes se dividia antes la Soberanìa del Canton. En este estado es en el que los habitantes hallaron modo de hacerse temibles à sus vecinos. No obstante, quando los Holandeses empezaron à limitar sus privilegios, y aun à mezclarse en su Govierno,se disminuyò poco à poco la buena inteligencia que havia hecho tan poderosa aquella Ciudad, y se introduxeron las divisiones funestas.

El rio de Benja no tiene mas que dos millas de corriente;y segun las experiencias de Focquemburg, su agua es diez veces mas salada que las viandas de Mar, que lo son con excesso; lo que debe entenderse por el tiempo de la sequedad, que hace las tierras muy nitrosas, y el rio muy baxo. No es de admirar,que entrando entonces en èl el agua del Mar, tenga mas facilidad de congelarse en sal, que en el mismo Mar. Haviendo hecho los habitantes esta observacion,sacan de ella una ganancia considerable; pero en los meses de Mayo, y de Junio, que son el rigor de la estacion de las lluvias, està el agua tan dulce, como la de manantial.

El Castillo de Mina es muy fuerte, y situado con mucha ventaja para protexer el Comercio.Se halla en el centro de la Costa de Oro, y los parages inmediatos abundan en frutos, y ganados. Su situacion es sobre un peñasco, que por una parte lo baña el mar,y lo defiende un Baluarte. Otros dos tiene por la parte de tierra; pero no tan capaces de defensa, porque no es tanto el riesgo de ser atacados. El Castillo, y las obras exteriores son de piedra, y de muy buena fàbrica. Acia el Mar tiene la muralla menos altura, y no necessita mas, porque el mismo peñasco que le sirve de fundamento es casi inaccessible. Las murallas de tierra son muy altas, con un foso profundo, que està seco àcia la tierra,pero con bastante agua cerca del Mar,para recibir Barcas.

En el Castillo hay dos puertas; la una al Est, y la otra al Ouest. La segunda es la mayor,y mas hermosa.Tiene su puente levadizo, y delante de èl hay un edificio de piedra,ò una torre,que sirve de alo-

xa-

xamiento al Governador. La puerta al Eſt, que eſtà cerca de la Aduana, es el tranſito para el tranſporte de las mercaderias. En el centro del Caſtillo hay una grande plaza quadrada, donde ſe ha fabricado nuevamente una Igleſia muy buena. La antigua eſtaba en una eminencia, fuera de las murallas; pero en el año de 1596. que eſtuvo amenazado el Caſtillo de un ſitio, ſe reſolviò demolerla. Costa de Oro. Geografia.

La Artillerìa es numeroſa en el Caſtillo de Mina; pero como los Portugueſes ſe valen ſecretamente de los Negros para comprar polvora de los Holandeſes, y no eſcaſean el oro, ſe debe hacer juicio de que el Caſtillo eſtà mejor ſurtido de Artillerìa, que de municiones.

Haſta aqui ſe ha repreſentado ſegun ſe hallaba en el año de 1600; pero Boſman, que eſcribia cien años deſpues, lo hace por ſu fortaleza, y hermoſura muy ſuperior à todos los Fuertes de eſta Coſta.

Los Portugueſes añadieron el nombre de San Jorge à el de Mina, porque havian abordado à èl el dia de eſta Feſtividad. Barbot dice que eſtà ſituado en la extremidad de una larga, y eſtrecha Peninſula, tan cerca de la Ciudad, que ſe puede arrojar à ella una granada con la mano, y ſobre la orilla Sud del rio de Benja. Por los dos coſtados; eſto es, al Nord, y al Sud, ſe halla rodeado de peñaſcos, y del mar: de modo, que ſolo es accesſible por la parte del Oueſt, por la qual eſtà cubierto con la Ciudad. Aſsi la naturaleza, y el arte han contribuìdo à fortificarlo, porque la parte que domina la Ciudad eſtà defendida con varias obras; y por el lado del Mar, no ſe puede llegar ſino à lo largo del Rio, cerca del Puente que ſe ha conſtruìdo en èl para comunicacion con el Fuerte de Conradsbourg. La entrada del rio es muy dificil à cauſa de la barra.

Los Franceſes ſe atribuyen la fundacion de eſta Plaza en 1382. Los Portugueſes pretenden el miſmo honor en 1452. pero lo que nadie diſputa es, que los Holandeſes lo tomaron à los Portugueſes en 1637.

En el eſtado en que Boſman, y Barbot lo repreſentan, parece que la Compañia de Holanda ha hecho quanto ha podido para aumentarlo, y adornarlo. El Edificio es quadrado, y las murallas tan firmes, que ſe juzga ſer à prueba de cañon. Rodeanlo quatro grandes baſtiones, ò quatro baterìas exteriores. Dos de eſtos baſtiones miran al Mar, y ſon de una altura prodigioſa, porque la punta de la Peninſula, donde eſtàn ſituados, es la de un peñaſco muy alto. Los otros dos baſtiones eſtàn à la parte del rio, cuyo terreno và baxando por grados. Eſtas quatro obras eſtàn guarnecidas con quarenta y ocho grandes cañones de fundicion, y muchos pedreros. Mas abaxo hay otra obra exterior, con muchos cañones de hierro para las ſalvas.

La guarnicion ſe compone de cien Blancos, con un numero proporcionado de Oficiales, y de cien Negros libres, al ſueldo de la Compañia.

Al

Costa de Oro. Geografia.

Al puente levadizo lo defiende un reducto,guarnecido con ocho cañones de hierro, y un foſo abierto en la roca, de diez y ocho pies de ancho, y veinte de profundidad, con un raſtrillo de hierro, y quatro pedreros de fundicion en lo interior de la puerta. El cuerpo de guardia, que eſtà inmediatamente detràs, es un edificio macizo,y de buena defenſa, ademàs de muchas troneras por donde la fuſileria domina el puente, è hiciera el paſſo impoſsible.

Por el lado de tierra tiene el Caſtillo dos foſos, ſiempre llenos de agua manantial, ò lluvia, y ſon ſuficientes para la providencia del Caſtillo. Los Portugueſes los han abierto en la roca, con unos gaſtos, y trabajos infinitos, principalmente àcia la parte de la Ciudad. Tambien hay en el cuerpo de la Plaza tres hermoſas ciſternas, que cogen muchos toneles de agua.

El grande edificio quadrado, que hace el centro de la Plaza, eſtà cercado de muy buenos Almacenes, y otros aloxamientos, que dexan en el intermedio una grande Plaza de armas. El apartamiento del Governador, ò del Director General, ocupa toda la parte alta del grande edificio, y ſe ſube à èl por una eſcalera muy ancha, de piedras blancas, y negras, y en lo alto ſe han pueſto dos cañones de fundicion, y quatro pedreros, que dominan la Plaza de armas, con un pequeño cuerpo de guardia. Se entra en una ſala muy grande, que ſirve como de Arſenal al Caſtillo, y deſpues de ella ſe encuentra una galerìa, que hace propiamente la entrada del apartamiento,que ſe compone de muchos quartos acomodados. La Capilla es eſpacioſa, y ademàs del Oficio del Domingo, ſe hacen en ella todos los dias oraciones pùblicas, à que tienen obligacion de aſsiſtir todos los Oficiales de la guarnicion, ſo pena de una multa de veinte y cinco ſueldos por cada auſencia. La enfermerìa, ò el Hoſpital, eſtà à lo largo del muro, por la parte del rio. En ella ſe ha fabricado una grande torre que domina el reducto, pero no tiene artillerìa.

Los Almacenes, yà para las mercaderias, ò para las proviſiones, ſon hermoſos, dilatados, y ſiempre bien ſurtidos. Las Factorìas no lo ſon nada menos. Ademàs de los ſitios deſtinados para la guarda de los Libros de cuenta, ſe han hecho en ellas aloxamientos para ſeſenta perſonas, que ſon el numero ordinario de los Agentes, y de los criados de la Compañia. Sobre la puerta de un Almacèn antiguo ſe lee en grandes caracteres *Anno* 1484. Eſta es la fecha de la fundacion, en el Reynado de Juan Segundo de Portugal. Las letras, que hay gravadas en una piedra, eſtàn tan freſcas como ſi eſtuvieran hechas en una obra de veinte años. Las mercaderìas, y las proviſiones entran en el Caſtillo por una puerta que cae al mar, de donde ſe ſacan con garruchas.

En fin, el Caſtillo de Mina parece oy mas bien un Palacio que una caſa de Comercio. Quando ſaliò de poder de los Portugueſes ſe hallaba muy diſtante de eſta hermoſura, ſiendo la Compañia Holande-

desa de las Indias Orientales quien lo ha perfeccionado,sin haver tenido hasta ahora motivo de sentir el gasto. Smith confiessa, que es mayor, y mas fuerte que el de el Cabo Corso, aunque no tan divertido. Se desembarca alli en un hermoso Dique, que los Holandeses han construido en la entrada del rio, muy cerca del Castillo. La mayor parte de la Artilleria es de fundicion,y la guarnicion muy bien conservada.

Por la otra parte; esto es, al Nord del pequeño Rio de Benja,ha construido la Compañia de Holanda el Fuerte de Conradsbourg, en una alta Colina, que ha tomado el nombre de Santiago de una Capilla, que los Portugueses havian dedicado en èl à este Santo. Los Directores Holandeses han tenido al parecer por conveniente, y necessaria esta obra para la seguridad del Castillo,aunque otros se persuaden que les seria muy incommoda si fuesse tomado por el enemigo. Desde lo alto se dilata la vista en el Pais mas hermoso del mundo, y se pueden descubrir los Navios à treinta millas del Mar.

Conradsbourg està situado en el Pais de Fetu. Su forma es quadrangular, con una grande bateria en cada angulo. La altura de sus murallas no es mas que de doce pies;pero tiene debaxo otras quatro baterias montadas de doce cañones. El edificio interior consiste en una torre que domina todas las cercanias, y basta para aloxar commodamente à veinte y cinco hombres con su Comandante. Esta guarnicion se remuda desde Mina de veinte y quatro en veinte y quatro horas, y puede ser mas numerosa segun las urgencias. Acordandose los Holandeses que desde este puesto era desde donde havian obligado à rendirse el Castillo, juzgaban por preciso conservarlo con mucho cuidado. Su acceso es facil por la parte de Mina, desde que se ha abierto en la roca un camino, desde el Castillo,hasta el puente; pero al otro lado de los Fuertes, àcia Fetu, y Commendo, es muy escarpado el Monte Santiago. El puente de comunicacion que hay en el Rio, es à la moda de Holanda, cortado con un puente levadizo, assi para la seguridad de la guardia, como para el passo de las Barcas. Al pie del Monte se ha fabricado una especie de grande Almacèn, para tener en èl las Canoas en seco, y muchos cobertizos para la comodidad de los Carpinteros. Cerca del mismo sitio se vèn muchas tumbas, ò pequeños monumentos, adornados de figuras ridiculas, que los Negros dicen son las de sus antiguos Reyes, y de sus hombres ilustres.

Debaxo del Monte Santiago, por la parte del Nord, tienen los Governadores de Mina un grande jardin, con una cerca muy alta, dividido en hermosas calles de naranjos, de limoneros, de cocoteros, de palmas, de *Palma Christi*, y de otros arboles. En èl se vèn todo genero de plantas, y de legumbres, assi de Europa, como de Africa. En el centro hay un magnifico salòn, cubierto por todas partes, con un domo enmedio, y muchas gradas al rededor para entrar

des-

Costa de Oro. Geografia.

deſde el Jardin. Los naranjos dulces que ſe cultivan en eſte ſitio, no ſon inferiores à los de la China.

Yà ſe ha dicho que el Canton de Mina es una pequeña Republica, ſituada entre el Paìs de Commendo, y el de Fetu. De eſte lo divide ſolo el Rio de Benja; pero la Ciudad, y el Caſtillo diſtan quatro leguas de las tierras de Commendo, y dos millas de *Terra Piquena*. Eſte pequeño territorio tiene ſus Colinas, y ſus Valles, aunque de mediana fertilidad. Los habitantes llevan el vino de palma, el maìz, y los ganados de muchas comarcas vecinas, como *Fetu*, *Abrambo*, *Ackanis*, y *Commendo*; parte en trueque de peſcado,y parte por oro.

Marchais dice, que el Canton de Mina no es fertil,aſsi como todos los Paìſes ricos en oro. Añade,que las proviſiones vàn de Fetu, de Commendo, y del Cabo Corſo. Ademàs del oro que ſacan los habitantes de ſu rio, y de los riachuelos, aſſegura, que en la diſtancia de algunos ſitios al Nord, y al Nord-Eſt del Caſtillo, hay muchas Minas de eſte metal; pero que la habilidad de los Negros del Paìs para beneficiarlas es tan corta como la de los de Bambuck, y de Tomba en el Reyno de Galam. Sin embargo, dice, que debian de ſer muy ricos quando ſurtieron por tanto tiempo todo el oro que los Portugueſes, y los Holandeſes han ſacado de allì. Mientras los Portugueſes poſſeyeron à Mina, no tomaban el trabajo de abrir ſus Almacenes, ſi los Comerciantes Negros no llevaban de una vez cinquenta marcos de oro. Los Holandeſes eſtablecidos en el miſmo ſitio por mas de un ſiglo, han trahìdo de èl inmenſos teſoros. Se pretende que han hecho grandes deſcubrimientos en lo interior de las tierras; pero que tienen por conveniente ocultarlos al pùblico.

Yà ſe ha referido, ſegun Barbot, ò mas bien ſegun los Eſcritores de Holanda, la Hiſtoria de la Conquiſta de Mina por los Holandeſes; pero el interès de la juſticia, y de la verdad obligan tambien à referir el miſmo ſuceſſo ſegun los Portugueſes.

Un Navio Holandès, que por curioſidad, ò neceſsidad llegò à eſta Coſta, ſe valiò de eſte ultimo pretexto para alcanzar la libertad de dàr fondo en la rada de Mina, donde fue bien tratado por el Governador Portuguès. A los regalos ſe juntaron combites de una, y otra parte; y el Governador comprò à los Holandeſes muchas mercaderias de Europa, pagandoſelas en oro. La ventaja que diſcurriò ſacar de eſte Comercio,le hizo proponer al Capitan que bolviera con una cargazòn mas conſiderable, prometiendole que quedarìa ſaſatisfecho de ſu Viage,y que encontrarìa prevenido oro,y marfil à ſu arribo. El Capitan Holandès no bolviò à ſu Patria ſino para hacer comprehender à los Eſtados Generales de quànta importancia les era apoderarſe del Caſtillo de Mina. Con pretexto del Comercio, y de la amiſtad, havia obſervado los medios de conſeguir ſu intento, cuyas idèas ſe aprobaron.Hizoſe fundir una eſpecie de cañones muy cor-

cortos, que se enfardaron como mercaderìas. Las municiones,y armas pequeñas se disfrazaron con el mismo cuidado. Tambien se embarcò todo quanto convenia al Comercio de la Costa de Oro, con regalos considerables para el Governador Portuguès; pero en lugar de treinta, ò quarenta Marineros, que son la Tripulacion ordinaria de un Navio de quarenta cañones, dieron los Estados al Capitan trescientos hombres resueltos, y dispuestos à las empressas mas peligrosas. En el espacio de seis meses se presentò el Navio delante de Mina. La enfermedad de mucha gente de la Tripulacion, y la necessidad de provisiones fueron pretextos razonables para alcanzar de los Portugueses la libertad de poner algunas tiendas en la ribera. Quexandose despues del mal ayre, no les costò mucho trabajo conseguir el permisso de acampar en una eminencia inmediata al Castillo, que al parecer era el Monte Santiago: ¿ni cómo havria reusado el Governador un favor tan simple à unos amigos que le havian hecho regalos considerables, y usado de la misma generosidad con sus Oficiales, y sus Soldados? Las tiendas se transportaron al Monte; pero haciendose intolerable el calor para los enfermos, propusieron levantar barracas; y los Portugueses se excedieron tanto en su politica, que les ayudaron à este trabajo. A la verdad, quedaron muy bien pagados; y los Ingenieros Holandeses, que hacian el papel de Cirujanos, dispusieron de tal modo sus barracas,que pudiessen mudarse facilmente en otras tantas baterìas que dominaban el Fuerte. Solo necessitaron dos dias para transportar à ellas su Artillerìa, y municiones, con apariencia de mercaderìas. En todo este tiempo el Governador, y los Oficiales del Castillo fueron tratados à bordo con tanta magnificencia,como politica, y afecto.

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

Para assegurar aùn mas el sucesso de este designio, propusieron los Holandeses una batida de caza à la mayor parte de los Oficiales Portugueses, y les pidieron armas prestadas, con pretexto de que havian dexado las suyas à bordo. A su buelta los convidaron à cenar en sus barracas, donde la abundancia del vino, y de los licores los pusieron fuera de estado de bolver al Fuerte sin apoyo. En fin, la noche siguiente se empleò en descubrir las Baterìas, y se derribaron las barracas. Los Marineros enfermos se transformaron en Soldados armados, y vigorosos. Los Cirujanos se convirtieron en Oficiales; y desde el amanecer se le intimò al Governador del Castillo que se rindiera, con amenaza à la Guarnicion, de passarla à cuchillo, si no se entregaban las puertas dentro de una hora. Fuesse que el Governador estuviera de inteligencia con los Holandeses, ò que la consideracion de sus faltas, y del riesgo le hiciessen perder el juicio, y el ànimo, capitulò inmediatamente, y rindiò la Plaza sin disparar un fusil. Apenas se recobraron los Oficiales de su embriaguèz, quando les hizo firmar la Capitulacion,y el mismo dia se hallaron embarcados en uno de sus Navios, que estaba en la rada, y los

Costa de Oro. Geografia.

conduxo à la Isla de Santo Thomàs, baxo de la Linea. (Hay tan poca similitud entre esta relacion, y la que yà se ha dado del mismo successo, siguiendo à Barbot, y à Dapper, que si esta no es una fabula inventada, no se sabe què juicio se puede hacer de ella.)

Haviendose hecho el Castillo de San Jorge de Mina el principal establecimiento de los Holandeses en esta Costa, residen en èl su Director General, su primer Factòr, y su Fiscàl. Todos los Navios de la Compañia vàn alli à dàr fondo, desembarcando sus mercaderìas en los hermosos Almacenes, cuya direccion tiene el primer Factòr, de donde se distribuyen à los demàs Fuertes. El mèthodo del Comercio no es manifestarlas fuera de los Fuertes, si no se obliga à los Negros à que lleven su oro à lo interior de las murallas. Alli se prueba, se pesa, y purifica, y despues entregan las mercaderias; pero nunca salen sin ser pagadas; ò si el Factor fia algunas, es siempre de su cuenta, y riesgo. No se le abonan los regalos que està obligado à hacer à los Comerciantes Negros; pero se le concede mucho mas de lo que pueden valer, para animar su diligencia, y sucesso.

Los Negros que vàn à comerciar de lo interior del Paìs son ordinariamente Esclavos, entre los quales hay siempre uno que han elegido los Dueños, para que sirva de Gefe à la carabana. Los Holandeses lo tratan con muchos alhagos; pues interessan mucho en tenerlo propicio, porque depende de èl el ir à las Factorìas de los Ingleses, ò Dinamarqueses, ò Prusianos. Manifiestanle mas atencion, y respeto, que el que tendrian à sus Amos en qualquiera otra ocasion.

Todos los Navios Portugueses que vàn del Brasil à comerciar en Guinèa, estàn sujetos à la visita de las demàs Naciones, y corren riesgo de ser confiscados, si llevan otras mercaderias que oro. Los Holandeses pretenden obligarlos à hacer su declaracion en Mina, ò en qualquiera otra Factorìa, y à pagar ciertos derechos; y entonces les conceden la libertad de comerciar à lo largo de las Costas. Sin cuya formalidad, no dexan de apresarlos sus Guarda-Costas. Este privilegio, tan humilde para los Portugueses, lo ha obtenido la Holanda por la cesion que les ha hecho de todo quanto posseìa en el Brasil, en trueque de lo que les pertenecia en la Costa de Oro; cuyo Tratado, cierto, ò no cierto, los ha expuesto por mucho tiempo à todo genero de ultrages, sin que se hayan quexado de ellos, ni hayan usado de represalias, hasta el año de 1720. que el Ministro de Portugal en la Haya procurò alcanzar sobre esto un nuevo reglamento.

Despues del descubrimiento de esta Costa por los Portugueses, y de los gastos que havian hecho en muchos años para construìr en ella fortalezas, llegò el Rey de España à tenerlos por Vasallos, y considerandose como dueño absoluto de todos sus establecimientos, concediò por un tributo annual de cien piezas de oro el Castillo de Mi-

na,

na, y ſus dependencias à una Compañia de Comerciantes Portugueſes; prohibiendo al miſmo tiempo, con pena de muerte, à todos ſus demàs Vaſallos, el comerciar en los miſmos parages ſin permiſſo de eſta Compañia. Entonces fue quando el Caſtillo ſe fortificò mucho mejor que lo havia ſido deſde ſu fundacion. Los Governadores, cuyo nombramiento ſe havia reſervado el Rey, ſe mudaban de tres en tres años; y elegia para eſte empleo Oficiales antiguos, que ſe hallaban ſin recompenſa deſpues de largos ſervicios, y encontraban en un pueſto tan ventajoſo el modo de hacer prontamente ſu fortuna. Costa de Oro. Geografia.

Las dignidades que ſe ſeguian al principal Comandante, eran las de Capellan, de Viador, ò de primer Factòr, de Procurador del Rey, ò de Juez, de Comandante de la guarnicion, de primer Comiſſionado de la Compañia, y de otros Oficiales ſubalternos, que reſidian todos en el Caſtillo. Los Soldados, y Artiſtas tenian ſus aloxamientos en la Ciudad inmediata, è iban al Caſtillo à cumplir con ſus exercicios en las horas ſeñaladas; pero quando no havia Navios en la rada, ſe hacìa la guardia con mucha negligencia.

La guarnicion ſe componia de reos deſterrados por toda ſu vida; y en el año de 1600. era tan corta, que no quedaban mas de treinta, conſumidos caſi todos de enfermedades, y encerrados en una Enfermerìa, fuera de las murallas. No obſtante, Artus que los viò en eſte eſtado, aſſegura, que havia entre ellos muchas perſonas de diſtincion, y de honor. A todos los pagaba el Rey, que tenia à ſu cargo el gaſto militar; pero luego que empezò à quebrar el Comercio, ſe deſcuidò mucho la Corte de Eſpaña en la manutencion de eſta milicia. La debilidad, y la miſeria de la guarnicion era tanta algunas veces, que un Soldado no ſe havria atrevido à ſalir del Caſtillo, por temor de ſer muerto, ò preſo por los Holandeſes, ò por los Negros que havian tomado ſu partido. En fin, la ſituacion de los Portugueſes era tan triſte en 1600. que no recibian annualmente mas de una, ò dos Barcas de Europa, y todo el Comercio de la Coſta havia paſſado yà à poder de los Holandeſes.

Las Flotas de Lisboa iban à Mina dos veces al año, en los meſes de Abril, y Mayo, y en los de Septiembre, y Octubre, que ſon las eſtaciones para aquella Coſta. Eſtas Flotas conſiſtian de ordinario en quatro, ò cinco Navios, que deſpues de deſembarcar ſus cargazones, paſſaban un mes, ò cinco ſemanas en refreſcarſe, y en tomar proviſiones. No tenian los Negociantes mas trabajo que embiar ſus mercaderìas à los Factores, que les hacian entregar el oro al paſſo que lo recibian en trueque. El viage no era mas que de ocho, ù nueve meſes para ir, y bolver; en lugar que los Holandeſes gaſtaban ordinariamente diez, ò doce, y algunas veces diez y ocho, porque no teniendo entonces Caſtillos, ni Factorìas donde poder depoſitar ſus mercaderìas, gaſtaban otro tanto tiempo en la Coſta para concluir ſu cargazòn, como los Portugueſes en hacer el viage entero.

Costa de Oro. Geografia.

No obſtante, embiaban tantos Navios, que deſde aquellos tiempos padecia mucho el Comercio de los Portugueſes, y apenas baſtaba para la conſervacion de ſus Fuertes,à que ſe añadia,que los Holandeſes daban las mercaderias mas baratas que los Portugueſes las compraban en Lisboa.

Mientras eſtuvo el Comercio ſolo en poder de los Portugueſes, recibian los Negros la ley de ellos, para el precio de las mercaderias, viendoſe obligados, como yà ſe ha dicho, à llevar el oro haſta el valor de quatro mil florines, para lograr que ſe abrieran los Almacenes. Tampoco tenian la libertad de elegir, ſiendoles preciſo tomar lo que los Portugueſes querian darles;con cuyo mèthodo debia producir el Comercio de Africa unas ganancias inmenſas à Portugal. Los habitantes del Canton de Mina vivian en una opreſion tan rigoroſa, que por la ſoſpecha del menor Comercio con los Holandeſes, ſe veìan preſos, y embargadas todas ſus mercaderìas. En eſte tiempo, que el poder de los Portugueſes era como arbitrario, viajaban libremente en todos los Paìſes vecinos à ſus Eſtablecimientos; pero deſpues apenas ſe atrevian à ſalir de ſus guarniciones, y los Negros ſacudieron poco à poco ſu yugo.

Sin embargo, ſe debe confeſar que el Paìs es deudor à los Portugueſes de muchas ventajas, que ha continuado gozando deſpues de ſu partida, aunque en ſu origen ſolo buſcaron ſu propio interès. Se les debe la multiplicacion de muchos generos de ganados, que enteramente eran deſconocidos à los Negros de Mina; la tranſplantacion del maìz, y de las cañas de azucar, y el tener oy en abundancia bananas,y otros muchos frutos,que tampoco ſe conocian en ſu Coſta.

Los Portugueſes toleraban mucho mejor que los Holandeſes todas las incomodidades del clima. Eſta diferencia ſe atribuye à ſu templanza; pero ſus mugeres no reſiſtian mucho tiempo el ayre de Africa, y las mas robuſtas caìan en graves enfermedades, de que morian en pocos meſes. Por eſto los Portugueſes que ſe eſtablecian en la Coſta ſe acoſtumbraban al Comercio de las mugeres del Paìs.Preſto ſaliò de eſtos enlaces una raza de Mulatos, que causò diſtincion entre las mugeres. Las de la nueva eſpecie puſieron mas cuidado en ſu adorno, y ſe hicieron mas amables por ſu afabilidad, y modales.

Quando los Holandeſes empezaron à eſtablecerſe en la Coſta de Oro, era entre ellos la primera claſſe la de los Oficiales Militares, y tambien de los Soldados, que el Director General no tenia dificultad de emplear en los negocios del Comercio, quando eran capaces de manejar la pluma; pero ſu mala conducta ha hecho abandonar eſte mèthodo, y por un reglamento particular de la Compañia ſe hallan excluìdos los Militares de la direccion, y aun de las ventas del Comercio.

A los empleos ſe ſube por grados, y el primero es el Oficio de

The-

Theniente Factòr, ò de *Comissionado*, con veinte y quatro florines de sueldo al mes. Estos Thenientes Factores reciben la mayor parte del oro, y dàn sus cuentas à los Factores ordinarios, ò inmediatamente al principal Factòr, que solo es responsable à la Compañia. Estando en Mina los Almacenes generales, es tanto mas importante el empleo de los Thenientes Factores, quanto tienen en grande parte la administracion de los viveres, y de las provisiones. Por esto los Factores, que deben responder por sus Comissionados, son muy zelosos de su conducta.

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

Entre estos Comissionados, ò estos Thenientes Factores, se eligen los Factores, ò los Comissarios que han de residir en los Fuertes, y ademàs de la direccion del Comercio, se hallan condecorados con el mando. Sus sueldos son treinta y seis florines al mes, sin comprehender en ellos diez florines para pagar dos criados, y veinte florines para ayuda de gastos de su mesa. El Fuerte de Mawri, ò de Cormantin, que es el mas considerable, despues de Mina lo concede la Compañia à los sujetos de mayores servicios, en quien se supone de ordinario la edad, y la experiencia; porque se ha reservado el derecho de nombrarlo, como el empleo de primer Factòr de Mina, que no teniendo mas superior que al Director General, goza por mes cien florines de sueldo, ademàs de otros gages particulares para mantener su casa.

Un primer Factòr de Mina, que por tres años ha servido legalmente este puesto, tiene justo derecho para el Govierno general, que es el primer empleo de toda la Costa. La Compañia, que confia toda su autoridad à este Governador, pone mucho cuidado en su eleccion. Cada mes le dà trescientos florines de sueldo, con muchos derechos sobre el Comercio, que asseguran la fortuna de un hombre sabio, è inteligente.

Hasta el año de 1699. sacaba el Factòr de Mawri algunos gages particulares del Comercio de los Esclavos en las Costas de Ardra, y de Juida. Estas ganancias eran aun mayores que las del Comercio del oro, que yà havia tiempo que estaba en decadencia; pero por algunos informes, que Bosman tiene por mal fundados, se ha determinado la Compañia à confiar el Comercio de los Esclavos à los Capitanes de Navios que embia. La mayor parte, que, segun dice Bosman, conocen poco el genio de los Negros, exponen este reglamento à que tenga menos sucesso del que se imagina.

Ademàs de los empleos del Comercio tiene la Compañia otros Oficiales en el Castillo de Mina. El primero es el Fiscàl, con cinquenta florines de sueldo al mes, y diez para pagar sus criados; con el derecho de comer en la mesa del General. Aunque este salario parece mediano, son muy considerables las ganancias casuales; porque el Fiscàl tiene el tercio del oro, y de las mercaderìas, que se confiscan en toda la Costa; à que se agrega el tercio de todas las mul-

tas,

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

tas, lo que sube à grandes cantidades.

Despues se sigue el Contralor General, cuyo empleo consiste en tener los Libros de caxa. Sus sueldos son setenta florines al mes, diez para pagar criados, y veinte y cinco para ayuda de gastos de su mesa. Tiene à sus ordenes un Theniente, y dos Secretarios, con treinta florines de sueldo.

El Oficial siguiente es el Contralor de la guarnicion, con treinta y seis florines de sueldo, como los Thenientes Factores; pero para suplir à la cortedad de este salario, tiene cinco por ciento sobre todos los efectos de los que mueren en la Costa, y el derecho de hacerlos vender publicamente quando encuentra dificultad de ajustarse con los herederos.

Despues sigue el Secretario del Castillo, que no tiene mas que quince florines de sueldo al mes; pero con mucha proporcion para ganar mucho mas, como se puede inferir del numero de sus Comissionados, que siempre son tres, ò quatro.

En fin, el ultimo Oficio, y el menos lucrativo es el de *Theniente Fiscàl*, ò de Auditor. Su empleo no es muy honroso, porque solo consiste en tomar informes con mengua de otro; y aunque el sueldo no es mas que de veinte florines al mes, tiene la decima de todas las confiscaciones. Como las funciones de su Oficio lo hacen despreciable, ha dispuesto la Compañia, para adquirirle alguna consideracion, tenga preferencia sobre los Thenientes Factores. Assi es tambien como el Fiscàl, cuyo empleo tampoco es muy à proposito para hacerse estimar, tiene la classe superior à todos los Factores, y se considera como el segundo personage de toda la Costa.

Los interesses de la Religion se miran con mucho descuido entre los Holandeses de la Costa de Oro, pues en un espacio de tanta extension solo hay un Ministro, con un Clerigo regular. El Ministro està bien pagado con cien florines al mes, ademàs de las multas espirituales, que son veinte y cinco sueldos por cada Oficial que se ausenta del Oficio Divino. El Clerigo no tiene mas que veinte florines al mes.

En fin, este es el orden establecido entre los Oficiales de Mina. 1. el Director. 2. el Ministro. 3. el Fiscàl. 4. el primer Factòr. 5. otros dos, ò tres Factores principales. 6. siete, ù ocho Factores ordinarios. 7. nueve, ò diez Thenientes Factores. 8. diez y nueve, ò veinte Comissionados assistentes. 9. el Guarda Almacèn. 10. el Contralor general. 11. su Teniente. 12. el Contralor de la guarnicion. 13. el Clerigo del Ministro. 14. el Theniente Fiscàl, ò Auditor.

La principal parte del Govierno està en poder del Director General, sin que los Oficiales de los Fuertes puedan emprender nada sin su participacion. No obstante, los negocios dificiles, ò de grande importancia se deben exponer en el Consejo, que se compone del Director general, del Fiscàl, de los principales Factores, del Porta-

Es-

Eſtandarte, y del Contralor General. A eſtos ſe añaden los Comandantes de los Fuertes quando ſe hallan en Mina, ò quando las circircunſtancias obligan à llamarlos.

En eſta junta, cada miembro tiene derecho de explicar libremente ſu opinion, ò de dàr ſu voto à la que aprueba; pero como la autoridad del Director general es de tanta extenſion, y puede degradar à los Oficiales en toda la Coſta, ſin dàr cuenta de ſus motivos, cada uno obſerva ſu ſemblante, y ſe conforma de ordinario con ſus intenciones. De eſto infiere el Autor, que los negocios de la Compañia nunca pueden proſperar baxo el mando de malos Governadores; y la exhorta à que modere ſu poder, repreſentando con vigor las ventajas que reſultarian de una adminiſtracion mas regular, en que todos los intereſſes ſe manejarian con mas juſticia, y diſcrecion.

§. V.

DESCRIPCION DEL CABO-CORSO, PRINCIPAL ESTABLECIMIENTO de los Ingleſes en Guinèa.

EL pequeño Reyno de *Fetu*, cuyo nombre ſe ha citado tantas veces, ofrece à lo largo de la Coſta, muchos Pueblos, que el principal es *Ogova*, cerca del Cabo Corſo. Eſte Cabo, que eſtà à quatro grados, y quarenta y nueve minutos de latitud del Nord, es famoſo por el eſtablecimiento de los Ingleſes.

Ogova, ſegun la deſcripcion de Artus, eſtà ſituada en la falda de un terreno, que ſe eleva por grados, y defendida por una roca, contra la qual baten las olas con tal violencia, que ſe oye el ruido muy lexos. Barbot dice que eſta Ciudad contiene cerca de quinientas caſas, divididas por calles eſtrechas, y torcidas, y que deſde la Coſta parece un Amphiteatro. Goviernanla un Braſſo, un Griffin, y un Kabaſchir (que todos ſon titulos de Dignidad.) La Artillerìa del Caſtillo la domina enteramente. Marchais no le cuenta mas que doſcientas caſas; y eſte es el miſmo numero que le hallò Artus por el año de 1600. Añade, que las calles ſe hallaban entonces bien abiertas, y que en el centro de la Ciudad havia una grande Plaza quadrada, donde ſe encontraba por oro todo quanto ſe neceſsitaba. Las caſas ſon de tierra, pero aſſeadas, y los muebles de caſi todas ſe reducen à ſillas, bancos, eſteras, vaſijas de barro, y calderas. Eſta Ciudad, ſegun Barbot, es famoſa por la abundancia de proviſiones que recibe de los Cantones vecinos, y ſe venden diariamente en el mercado. Tambien ſe halla en èl una grande porcion de oro, que llevan de Fetu, de Abrambo, de Aſsiento, y tambien de Mandingo. (El Païs de Mandingo, ò Mandinga eſtà doſcientas leguas de Mina en lo interior de las tierras, tirando al Nord-Oueſt, à lo menos ſi ſe cree à los Negros de *Ogova*. Eſtos repreſentan à los habitantes como

Costa de Oro. Geografia.

mo una Nacion salvage, y sanguinaria. Barbot dice, que la Capital de este Païs se llama *Songo*, y està à diez grados de latitud del Nord, y àcia el sexto grado de latitud Ouest de Londres; que el Païs es rico en oro, y que los habitantes llevan mucho à Tombuto, al Nord del Senegal.) Artus, y Villault celebran el mercado de Ogova, como el mas rico de la Costa de Oro, y el mas abundante de provisiones. Atkins dice, que lo celebran las mugeres de la Ciudad, sacando su *Kanki*, sus papas, su jabòn, y principalmente mucho pescado, que sus maridos pescan todos los dias en la rada. Tienen pesos de balanza, que les sirven para pesar hasta el menor grano de polvo de oro. Una docena de velas de cera, dos libras de azucar, dos, ò tres pedazos de baca salada, se venden por un *Akki*, que es el tercio de un escudo de Inglaterra.

La Ciudad de Ogova estaba en otro tiempo muy poblada; pero ha padecido tanto como las otras con la guerra de los Commenianos. Demàs de esto, la multitud de Navios Ingleses de contravando le ha hecho perder muchos habitantes; porque quando descansan alli en su ruta para Juida, siempre cogen algunos, con pretexto de servirse de ellos para el Comercio de los Esclavos; pero rara vez los restituyen. Bosman es quien los acusa de esta perfidia, y representa à Ogova como à una Ciudad arruinada. No obstante, parece que ha hallado medio de restablecerse, porque Smith assegura que la ha encontrado grande, poblada, y muy sociables los habitantes. Atkins los dà por los mejores Negros de todo el Continente. Estos dos Autores atribuyen esta bondad de caracter à la frequentacion de los Europèos. Con efecto, el Comercio de los Ingleses, y de los Holandeses debe de haver mudado sus costumbres, pues en tiempo de Artus eran engañosos, y malos; cuyas qualidades, dice este Autor, havian contrahìdo en el Comercio de los Portugueses. Sin embargo de la mudanza que les atribuye, observa Barbot, que son astutos, y que entienden maravillosamente el arte de adulterar el oro; que son muy perezosos, principalmente para el cultivo de sus tierras, que les producirian con usura el fruto de su trabajo; que tienen el desagradable uso de dexar podrir su pescado por muchos dias antes de comerlo, y que por el mismo gusto à la hediondèz, y su mala crianza, hacen sus necessidades al rededor de las casas, y en todos los sitios de la Ciudad; lo que inficiona el ayre, y lo hace enfermo, principalmente en el tiempo humedo.

Atkins observa, que los que se ocupan en el trabajo del hierro, ò del cobre, se hacen en poco tiempo excelentes Artifices.

En quanto à los nombres acostumbran poner à sus hijos el del dia en que nacen. *Quaschi*, *Yeday*, *Kujo*, que son nombres comunes entre ellos, significan Domingo, Lunes, Martes. No obstante, en la edad viril los mudan muchas veces en otra denominacion, que expressa sus qualidades naturales, como *Papagayo*, *Leon*, *Lobo*, &c. Del mis-

mismo modo nombran à los Blancos, con quien tienen algun Comercio, y siempre son muy ajustadas las alusiones que hacen à sus qualidades. Costa de Oro. Geografia.

Smith celebra mucho sus inclinaciones guerreras, aunque en tiempo de paz es la pesca su principal exercicio; y son muy diestros en ella, particularmente en echar la red, con la qual cogen todo genero de pescados sobre la superficie del agua. Tambien les es muy familiar la pesca de caña; y es divertido espectaculo vèr salir todas las mañanas una Flota de ochenta, ò cien Canoas del Cabo-Corso, que buelven por la tarde cargadas de pescado. El Miercoles es solo el dia que se exceptùa del trabajo, por estàr dedicado al honor del Fetiche. La lluvia, ni aun el temor de las borrascas, no son obstaculo para la pesca; y muchas veces sucede ser rebatidas las Canoas por una tormenta, una, ù dos horas despues de su partida. Esta intrepidèz de los habitantes de Ogova se confirma por lo que refiere Phillips. Dice, que los ha visto beber, y embriagarse sobre los barriles de polvora, que compran à los Ingleses, con el riesgo de dexar caer en ellos algunas chispas de sus pipas, que continuamente tienen en la boca. Assi les sucede muchas veces volar; y de aqui procede el uso establecido entre los Ingleses, de hacer apartar sus Canoas quando se les ha vendido polvora, y tenerlas à lo menos cien toessas distantes del Navio, hasta que concluyen sus negocios.

El nombre de *Cabo Costa*, que los Ingleses usan con frequencia, es una corrupcion de *Cabo Corso*, antiguo nombre Portuguès. Este Cabo se forma de una punta angular, cuyos costados Sud, y Est estàn bañados del mar. Sobre este Cabo, nueve millas al Est de Mina està el Fuerte Inglès del mismo nombre, principal establecimiento de la Compañia de Inglaterra en la Costa de Oro.

Los Portugueses se establecieron en este parage por el año de 1610. y construyeron el Castillo de Cabo Corso, sobre un grande peñasco que entra en el mar; pero pocos años despues fueron desposseìdos por los Holandeses, à quienes debe esta Plaza la mayor parte de su fortaleza. No obstante, algunos Escritores pretenden que los Holandeses lo compraron à un cierto *Carolef*, que lo havia fabricado para la Compañia Dinamarquesa. En el año de 1664. fue destruìdo por los Ingleses al mando del Almirante *Holmes*. El año siguiente se le encargò à Ruyter, Almirante Holandès, que vengàra su Nacion con trece Navios de guerra; quien atacando à los Ingleses en toda la Costa, arruinò sus Factorìas, y les destruyò muchos Navios. La pèrdida de la Compañia de Inglaterra se valuò en doscientas mil libras esterlinas; pero los Holandeses, con todas sus fuerzas, no pudieron tomar el Castillo, aunque entonces tenia poca extension. El Tratado de Breda assegurò à los Ingleses su possession; y haviendo formado Carlos II. en 1672. una nueva asociacion de Comercio, con el nombre de Compañia de Africa, se aplicaron los Di-

Costa de Oro. Geografia.

rectores à darle la fortaleza, y hermoſura, que le hacen tener el primer orden ſobre la Coſta deſpues del Caſtillo de Mina.

Las murallas ſon muy altas, y muy grueſſas, principalmente por la parte de tierra. En parte ſe componen de piedra, y por otro lado de grandes ladrillos, que fabrican los Ingleſes à alguna diſtancia de la Plaza. La excelencia, y altura de las murallas es ſu pincipal fuerza, à lo menos contra los ataques de los Negros.

La parada interior, que ſe eleva veinte pies ſobre la ſuperficie de la roca, forma una plaza quadrada, que eſtando deſcubierta al Eſt àcia el mar, la refreſcan unos vientos muy ſuaves, y hace deſcubrir la punta de la Reyna Ana, y los Navios que ſe hallan en la rada de Anamabo. Eſta plataforma eſtà guarnecida con trece grueſſos cañones. Los otros tres coſtados del quadrado ſon de muy buena fabrica, y contienen aloxamientos eſpacioſos, con ſus Oficinas, y otras conveniencias; principalmente el coſtado del Sud, que lo ocupa una grande, y hermoſa Capilla, apoyada contra la muralla de la Plaza, que eſtando tambien cubierta por de fuera de una grande parte de la roca, llamada *Tabora*, no neceſsita por aquella parte de otra defenſa contra todo genero de ataques.

Los trece cañones que hay en la plataforma, dominan la rada, y ſu entrada. El ſitio del deſembarco eſtà tambien dominado por la fuſilerìa de detràs de los peñaſcos. El Caſtillo tiene quatro baſtiones, montados con veinte y nueve cañones, deſde el menor, haſta nueve libras de vala. Diez hay ſobre las Almenas, cinco, ò ſeis ſobre la roca de Tabora, en una Torre redonda, que ſirve para tener en reſpeto à los Negros de la Ciudad, ſin otra utilidad, porque el miſmo Caſtillo la domina enteramente.

La perſpectiva del Caſtillo de Mina es hermoſa, y regular por la parte del Mar. Sus fortificaciones eſtàn bien ideadas, y el arte ha aprovechado en quanto es poſsible la diſpoſicion natural de la roca. En èl ſe entra por una puerta grande, y bien guarnecida, que hace frente à la Ciudad, y ſe paſſa deſde ella inmediatamente à la parada quadrada, en la qual ſe pueden formar con facilidad quatrocientos, ò quinientos hombres para el exercicio. Sus quatro baſtiones ſe comunican uno con otro por un camino cubierto; y la cadena es una hermoſa baterìa de quince cañones, que eſtàn apuntados baſtante baxo para dominar la rada. Smith obſerva, que toda la Artillerìa del Caſtillo conſiſte en quarenta grandes cañones, ſin comprehender las medias culebrinas. Phillips cuenta caſi los miſmos, diciendo, que la mayor parte ſon de fundicion, y que la guarnicion ſe compone ordinariamente de cien hombres. Segun Barbot, es de cien Blancos, y del miſmo numero de Negros, con ſus Oficiales reſpectivos, todos veſtidos de encarnado, y pagados por la Compañia. Phillips no nombra mas que un Oficial Militar, que manda la Guarnicion baxo los Agentes, con titulo de Capitan, aunque ſolo es Theniente del Caſti-

tillo. Todas las noches se cierra la puerta à las ocho, la qual se guarda regularmente, tomando la guardia la palabra de la patrulla del principal Factòr. Costa de Oro. Geografia.

Sin embargo de tantos testimonios, que representan ventajosamente la guarnicion, procura Bosman hacer formar una idèa muy distinta. Despues de describir la fuerza, y hermosura de la Plaza, añade, que la milicia se halla siempre en un miserable estado, y menos capàz de inspirar terror, que piedad. Dà por razon de esto la facilidad que tienen los Ingleses en recibir à los Desertores Holandeses por un falso principio de bondad, que es, segun dice, una infraccion manifiesta de los Articulos. Demàs de esto, prosigue, hallan ventaja en recibir à unos borrachos, que gastan su dinero en beber pounch, licor muy enfermo, sobre que muchos de sus Agentes hacen una ganancia tanto mas considerable, quanto lo venden à los Soldados al doble de su precio. Los que consumen poco, estàn seguros de ser bien castigados; porque, si se cree à Bosman, à los Agentes les dà poco cuidado que sus Soldados empleen su paga en mantenerse bien, con tal que compren pounch, cuyo desorden hace perecer parte de la guarnicion, y dà à los demàs un ayre de mendigos: de lo que no se admira mucho el Autor, quando los mismos Agentes, y los Factores mueren de un excesso de gula, ò de embriaguèz. Por lo demàs, Smith refiere lo mismo que Bosman de sus compatriotas, y los acusa de que abrevian su vida por el continuo uso de los licores fuertes.

Observando Ruyter en el año de 1665. que no havia mas que una larga punta de arena para desembarcar su gente en el Cabo Corso, y que si el Castillo se defendia tres dias solamente, se les podia cortar el agua, y los viveres; y sabiendo al mismo tiempo que los Negros de Fetu se hallaban determinados à tomar partido por los Ingleses, tuvo por conveniente abandonar su empressa, admirandose mucho de que los Holandeses huviessen dexado tomar tan facilmente possession de una plaza de esta importancia à unos rivales como los Ingleses. Atkins observa que uno de los bastiones sale bastante para dàr una vista admirable à lo largo de las Costas, y que con un telescopio se vèn de muy lexos los Navios à la vela, y aun tambien los de la rada de Mina.

Con todas estas ventajas, no està à cubierto de todo genero de enemigos el Castillo del Cabo Corso; pues tres grandes colinas que hay junto à èl, al Nord Ouest, y al Nord Est de la Ciudad, podrian incomodarlo mucho si se pusieran en ellas tres baterias. Esto hace que los Ingleses sean muy vigilantes en conservarse el afecto de los Negros del Paìs, sin escasearles alhagos, ni regalos, ademàs de una cantidad que pagan todos los meses al Rey de Fetu por el privilegio del terreno.

Los aloxamientos del Castillo son espaciosos, y acomodados, con

Costa de Oro. Geografia.

tres fachadas de hermoso ladrillo. Aun las barracas de los Soldados son mucho mejores que todas las de los demàs Fuertes de Africa. Estos se aloxan de dos en dos, y se les paga regularmente una vez en la semana en polvo de oro. Tambien hay en el cuerpo de la Plaza un Almacèn muy grande, y muchos pequeños aloxamientos còmmodos para los Esclavos; una buena fragua, y un obrador bien surtido para las obras de hierro; una grande cocina, que es muy necessaria, porque los Factores mantienen una mesa excelente. No obstante, observa el Autor, que no comen mas que dos veces al dia, una à las diez de la mañana, y otra à las quatro de la tarde. De ordinario se juntan diez y seis en una mesa, y se han visto algunos años en que este gasto le ha subido à la Compañia à mil y quinientas libras esterlinas; pero Phillips no la considera de ordinario tan grande, porque dice que las provisiones estàn baratas en el Paìs.

El apartamiento del Director General se comunica con la Capilla, que solo es una grande sala, y sirve à un mismo tiempo para comer, y para el Oficio Eclesiastico. El primer alto està adornado de un hermoso balcòn que coge toda la extension de la fachada. En ella hay muchas escaleras en distancias regulares, y bastantes tiendas al rededor de la pared, baxo del balcòn. Las Factorìas; esto es, las camaras que sirven para las quentas, y para la guardia de los Libros, son tambien muy espaciosas, y acomodadas.

En el recinto del Castillo se mantiene una Escuela para instruir à los Negros jovenes de la Ciudad; y con pretexto de enseñarlos à leer, y à escribir, se procura inspirarles el gusto à la Religion Christiana; pero hasta ahora se ha sacado poco fruto de este trabajo, porque los Padres se oponen à ello con grande obstinacion.

Cerca de la puerta hay un Torreon, donde se encierran los homicidas, los traydores, y los demàs reos, esperando la ocasion de embiarlos à Inglaterra para ser juzgados segun las leyes.

En fin, debaxo de la plataforma se ha abierto en la roca una grande bobeda para encerrar los Esclavos; y se ha dividido este sitio en muchos aloxamientos, en que cogen hasta mil hombres. No se podia imaginar cosa mas à proposito para librarse de la sublevacion de los Esclavos. Una rexa de hierro que hay en la superficie de la bobeda, le comunica ayre, y luz; pero la multitud de Navios que llegan allì à comerciar, apenas les dà tiempo de enfadarse de esta mansion. Todos tienen marcada la espalda derecha, con un hierro encendido, y estas dos letras, D, Y, que significan, *Duque de Yorck*.

La Cisterna, sobre la qual se ha puesto una baterìa, coge quatrocientos toneles, y es un quadrilongo cortado en la roca, y terraplenado por encima, con gradas còmmodas para baxar à ella. Siempre està llena de agua lluvia, que basta, no solo para la provision del Castillo, sino tambien muchas veces para las urgencias de los Navios de la Compañia. Quando empieza à llover, se tapan con cuidado todos los

los conductos que dàn en la cisterna, y se ocupan los Esclavos Negros en labar la superficie del Castillo. Despues de una hora de lluvia, que de ordinario se lleva todas las inmundicias, se abren los Canales; y las lluvias son siempre tan largas, y tan abundantes, que no tarda en llenarse la cisterna. Por encima està tan bien embobedada, que forma un passèo muy divertido à lo largo de la baterìa. Atkins observa, que el suelo del Castillo declina por todos lados àcia la Cisterna. COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

El sitio del desembarco es baxo de la Fortaleza en una pequeña Bahìa al Est, donde la ribera està sin rocas, y es de una arena lisa, en que las Canoas de los Negros resvalan sin riesgo. El camino vá à lo largo de las murallas hasta la puerta principal, que mira al Ouest-Nord-Ouest, esto es à la tierra. No tiene foso, puente levadizo, ni rastrillo; y su unica defensa consiste en los dos bastiones que estàn por el mismo lado, y en una baterìa pequeña de seis cañones.

Smith assegura que el sitio del desembarco es tan peligroso, que no hay Barcas que se atrevan à arrimar à la ribera, viendose obligadas à esperar que vayan las Canoas à tomar los Passageros, y las mercaderìas. Tambien sucede muchas veces que las Canoas se buelcan en su transito. El sitio del anclage està dos millas de la tierra. Geehennill hallò por frequentes observaciones que hizo en 1660. que la variacion era de veinte grados, y catorce segundos Ouest. En el plenilunio es alli la direccion de la marèa al Sud-Sud-Est, y el refluxo al Nord-Nord-Ouest. En las marèas vivas se eleva el agua seis, ò siete pies.

La salva que se exige en el Cabo Corso de todos los Navios que vàn à dàr fondo en la rada, no consiste en una descarga de Artillerìa, sino en baxar la vela del perroquete; y el Castillo tira con bala sobre todas las Embarcaciones, Inglesas, ò Estrangeras, que se dispensan de esta formalidad. Barbot lo experimentò en su ultimo viage, à bordo del *Joli*, Navio de guerra que mandaba.

Ademàs de la Cisterna del Castillo, sacaban los Navios de la Compañia su agua de un Estanque que hay à alguna distancia de la Plaza, entre el Cabo Corso, y Mina. Los Negros llevan à èl las Barcas, y se encargan de rodar los toneles por entre las rocas, hasta el sitio que se llama *Domine*. Atkins, que refiere lo mismo, dice, que las Barcas no pudiendo acercarse de ningun modo à la ribera, llevan los Negros los toneles al Mar, y entran à nado para conducirlos con mucha dificultad hasta las Barcas; tambien represènta vivamente el embarazo de los Comerciantes para cargar, ò desembarcar sus mercaderìas.

Marchais observa, que el Director general del Cabo Corso, no se limita solo al Comercio de su plaza, y que empleando muchas Embarcaciones grandes, y pequeñas à lo largo de la Costa, hace llevar à sus Almacenes todas las comodidades del Paìs, que se embarcan desde alli para Europa.

Los

Costa de Oro. Geografia.

Los jardines del Director general merecen una descripcion mas particular. Yà se ha dicho que la Ciudad de Ogova forma una especie de triangulo. Dos de sus angulos rodean casi enteramente el Castillo, y el tercero se estiende à lo largo de las murallas de los jardines que estàn al Nord del Castillo, y de la Ciudad: de modo, que para ir desde la puerta del Castillo hasta la de los jardines, es necessario atravesar esta parte de la Ciudad. Smith, que sacò el plan de este Canton en 1727. hace una pintura muy agradable de los jardines del Cabo-Corso. Su circuito es de ocho millas; pero à excepcion de la parte del Sud, que es la de la Ciudad, estàn sin muralla, y sin cerca.

Dice Smith, que se ha dado el nombre de jardin à todo el espacio que hay plantado de arboles, y cultivado. Este terreno es fertil, y encierra todo lo que la naturaleza produce en la Zona Torrida, como naranjas, limones, limas, cidras, guavas, papas, plantanos, bananas, nueces de cocos, canela, tamarindos, pomas piñas, coles de Indias, y de Europa, todo genero de ensaladas, y de legumbres, coombros, melones de agua, &c. Las mejores raìces son las ignamas, y las batatas; y tambien produce nabos, cuya semilla se lleva de Inglaterra.

Quando Phillips hizo el viage, tenian los Ingleses del Castillo dos jardines; el uno muy grande, que al parecer es el que Smith ha demonstrado. Entonces se hallaba lleno de naranjos, y limoneros, pero muy mal surtido de ensaladas, y de legumbres; lo que, segun el Autor, no podia proceder, sino de un excesso de pereza, ò de ignorancia, porque siendo general la abundancia en el jardin de Mina, debian los Ingleses animarsè con su exemplo. (Con este motivo observa Phillips, que à excepcion de la politica, exceden los Holandeses de la Costa en todo a los Ingleses, sin omitir nada para la utilidad, y diversion.) No obstante, como los Ingleses cuidaban mas de su deleyte, tenian un hermoso gavinete de estìo, donde se juntaban con frequencia para divertirse. Su segundo jardin estaba mas cerca del Castillo, y se llamaba *Blac jack's garden*; pero solo estaba plantado de cocoteros. Servia tambien de cimenterio para los Factores, y para todos los Blancos que morian en el Paìs, à excepcion de los Directores generales, y de otros Oficiales, que deseaban ser enterrados en alguna esquina del Castillo.

Barbot dice que la Ribera, en las cercanias del Cabo Corso, se estiende casi del Est al Ouest, y que su exposicion es al medio dia. El Paìs està lleno de montañas, que sin ser muy altas se acercan tanto, que hacen los valles muy estrechos, y estàn cubiertas de una especie de zarzas baxas, pero recias. Los Negros no cultivan la decima parte del terreno, y seis meses de interrupcion le restituyen las zarzas de que se havia limpiado. Algunos Viageros las atribuyen à las malas qualidades del ayre; otros al agua lluvia que los Negros re-

recogen en hoyos,y que filtrandofe en la tierra,produce en ella una tintura de vitriolo ; y otros , en fin , al exceffo mifmo de las lluvias, que caen alli directamente ; pero Phillips pretende, que no puede fer la humedad, la que hace el Paìs eftèril, y enfermo; pues dice, que la fuperficie es generalmente de arena, ò de guijarro , con una efpecie de barro blanco por debaxo ; lo que en todas las partes del mundo paffa por un terreno muy fano.

Costa de Oro. Geografia.

Pero aunque el Caftillo,y la Ciudad del Cabo Corfo eftàn fituados en un Canton feco , y eftèril , lo reftante del Paìs de Fetu es de una fertilidad fingular. Todas fus tierras eftan bien cultivadas. Los habitantes fon muchos, y diftinguidos por fu induftria. Los que no fe ocupan en bufcar oro, ò en la pefca, fe exercitan en la Agricultura, y furten à los demàs lo que necefsitan para vivir. Tambien llevan muchas provifiones à Mina , con tanta ventaja para sì mifmos, como utilidad para los Eftrangeros. Alli fe halla, dice Phillips, una grande abundancia de excelente pefcado, de volaterìa , y de grandes Patos de Mofcovia, y à muy buen precio. El Carnero, y el Cabrito fon flacos , è infipidos. La Vaca es muy rara ; pero las palomas en grande numero.

En quanto al ayre, fin encontrarlo Barbot mas malo que en los demàs Cantones de la Cofta de Oro , fe figura , que lo enfermo que hay en èl , puede proceder de las zarzas que cubren la tierra , y de donde dice fe percibe por mañana,y tarde,principalmente en los Valles, una efpecie de niebla, que no puede fer efecto de buena caufa; pero atribuye particularmente la mortandad à la deftemplanza,y à la qualidad de los alimentos. Demàs de efto añade , que el calor, que es excefsivo, penetra los cuerpos mucho mas que en Francia , y en Inglaterra ; y aun enmohece el hierro con mas prontitud. Smith juzga no obftante, que el ayre del Cabo Corfo es el mas fano,y mas tolerable de toda la Guinèa.

En la inmediacion del Caftillo han conftruìdo los Inglefes dos Fuertes, que el uno fe llama *Phipp' s-Tower* , y el otro Fuerte Real. Uno, y otro eftàn tres quartos de milla de la Plaza. El primero,que eftà en la cumbre de una Colina , al lado de los jardines , tiene la Ciudad al Sud Eft. Bofman dice , que en fu tiempo lo guardaban feis hombres , y eftaba guarnecido con feis cañones. Su ufo es para tener en refpeto la Villa de los Negros , y para librarla de las correrìas de fus vecinos.

Phillips habla de un reducto, fabricado fobre una Colina, à mil paffos del Caftillo, que parece,fegun dice, à las Torres que hay à lo largo de la Cofta. Eftaba montado con dos, ò tres cañones pequeños , y guardado por dos Soldados , con orden de avifar al menor riefgo. Entraban en èl con una cuerda , que recogian quando eftaban dentro. Sin embargo de la diferencia de las dos Defcripciones, no podia fer efte reducto fino el Fuerte de *Phipp' s-Tower* , cuyo nombre fignifica *Torre de Phillipe*. Def-

Desde que los Europèos frequentan la Guinèa, ha sido siempre el Cabo Corso cèlebre por el Comercio. Artus refiere, que el de los Franceses fue considerable en èl hasta el año de 1590. ò 91; pero que lo interrumpieron los Portugueses de Mina, que apresando un Navio Francès, mataron parte de la tripulacion, y pusieron à los demàs en esclavitud. En 1592. hicieron lo mismo con la Chalupa de un Navio de Amsterdan. No obstante, por el año de 1600.mientras se hallaban en guerra con los Negros de Mawri, se fortaleciò el Comercio de los Holandeses en el Cabo Corso. Traìaseles mucha porcion de oro de las Comarcas de Fetu,de Abrambo, de Mandinga, y de otros muchos Paìses, que estàn mas de ochocientas millas en lo interior de las tierras, y lo recibian en trueque de varias mercaderìas de Europa, principalmente lienzo, y fuentes pequeñas de cobre.

Se pide con frequencia sal en la Factorìa Inglesa del Cabo Corso, que la hace llevar de *Akra*, donde se fabrìca mucha. Los dias destinados para este mercado parecen dias de feria. Se le asegurò al Autor que entre los Negros que vàn de muy lexos à comprar la sal, se hallan muchas veces algunos que apenas llevan el marfil, ò el oro necessario para comprar una quartilla.

Se ha hablado de otro Fuerte que està à la misma distancia del Castillo que el primero. Este se nombra *Quen-Anne's-Fort*,ò Fuerte de la Reyna Ana. Su situacion es cerca de la Ciudad de *Mamfre*, ò *Manfort*, sobre una Colina llamada *Danistein*, ò el Monte Dinamarquès, porque los Dinamarqueses havian construìdo alli un Fuerte llamado *Fredericksbourg*. Por un Tratado que los Ingleses hicieron con ellos, despues de haver reconquistado el Cabo Corso de los Holandeses, se estipulò que la Compañia Inglesa tendrìa una Factorìa fortificada cerca de Manfro, y que los Dinamarqueses podrian establecer otra en la Ciudad de Ogova, con una guarnicion, y el derecho de enarbolar en ella el Pavellòn de Dinamarca; y en tiempo de Villault la tenian en la extremidad de la Ciudad.

Fredericksbourg estaba en lo alto de la Colina, que remata en punta. Todo el circuito de la Plaza no tenia mas que trescientos passos,y dominaba el Paìs inmediato, y tambien al Cabo Corso,que solo dista un tiro de fusil. La forma de su terreno era redonda, pero la de el mismo Fuerte era triangular. Su defensa consistia en tres bastiones, que el uno dominaba la rada por la parte del Sud; el segundo miraba al Cabo Corso al Ouest, y el tercero hacia frente al Fuerte Holandès de Nasau, al Est cerca de Mawri. El pie de la Colina està cercado de chozas de Negros. Barbot observa, que la altura del Monte Dinamarquès es de trescientos passos, que la cumbre es llana, y fuerte por su disposicion natural, que lo hace inaccesible. Añade, que el Castillo de Fredericksbourg no era mas que un cercado casi triangular, que la muralla tenia poco gruesso, y siendo so-

solo de una mezcla de piedra, y argilla, se arruinaba continuamente; que à la verdad tenia tres bastiones, uno àcia el mar, y los otros dos al Est, y al Ouest, por la parte de tierra; que apenas tienen mas solidèz que la muralla, porque son de la misma materia; que su defensa consistia en diez y seis cañones viejos de hierro, y que en lo interior de la Plaza no se hallaba mas que un montòn confuso de edificios de argilla, cubiertos de heno como los de los Negros, y todos en la necessidad de repararse promptamente. Aun el aloxamiento del General Dinamarquès, no tenia otra cosa notable mas que una galerìa vieja, con una hermosa vista à la parte de tierra, y de Mar. Los vientos del Sud-Ouest causaban alli por todo el dia una frescura que à veces era excessiva; pero esta misma razon hacia la mansion del Fuerte mucho mas sana que la del Cabo Corso. Los Dinamarqueses tenian de ordinario en èl una guarnicion de veinte Blancos, y el mismo numero de Grometas. Siempre se ha observado que sin embargo de la ventaja del buen ayre, perdian mucha mas gente que los demàs Europèos de la Costa. El Autor lo atribuye à los licores fuertes, en que estàn mas viciados que los Ingleses en el Cabo Corso. Faltandoles muchas veces dinero para comprar provisiones, es entonces el aguardiente todo su recurso. Las mugeres Dinamarquesas viven poco en Fredericksbourg, porque estàn sujetas à fluxos de sangre excessivos.

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

El mejor anclage en Manfro, es al Sud del Fuerte, sobre trece, ò catorce brazas de un fondo excelente; pero los Ingleses del Cabo Corso pretenden que este sitio està comprehendido en sus limites. El parage mas còmmodo para el desembarco, es la parte Est de la Colina; aunque las Barcas se vèn precisadas à quedar al ancla, fuera de las rocas, para esperar las Canoas, que vàn à recibir los passageros, y las mercaderìas, sin lo qual siempre estarìan expuestas à algun riesgo.

El Governador del Fuerte tiene muy buenos jardines al Nord-Est desde la colina. Un poco mas allà es montuoso el Paìs, cubierto de zarzas, por la indolencia de los Negros que no lo cultivan.

La vecindad del Monte Dinamarquès es muy perjudicial al Cabo Corso; pues lo domìna de tal modo, que con algunos cañones gruessos serìa facil reducirlo à polvo. El Autor distinguiò muchas veces desde Fredericksbourg à los Ingleses, que se passeaban en la Plaza de armas del Cabo Corso. Esta peligrosa dependencia les hacia buscar todos los medios para vivir en paz con los Dinamarqueses, y les ha hecho hallar al fin el de comprar un Fuerte, de que en algun tiempo debian esperar alguna desgracia. Fredericksbourg se les entregò en 1685. por *Harris Luck*, Director de la Compañia Dinamarquesa, y le han dado el nombre de Fuerte Real.

Aunque se hallaba en muy mala disposicion, se aplaudiò mucho la Compañia de Inglaterra de haverlo adquirido. Bosman dice

Costa de Oro. Geografia.

que los Ingleſes celebran tanto ſu Fuerte del Monte Dinamarquès, como los Holandeſes el de Santiago, cerca de Mina; pero ſin que ſe conozca la razon, porque tiene mas apariencias de ruina, que de Fuerte. Sus murallas ſe han reparado con argilla, y ſus edificios ſolo eſtàn cubiertos de cañas, como los de los Negros; ſiendo de admirar, que dexen en eſte eſtado una Plaza tan importante; porque un enemigo que ſe hiciera dueño de èl, podria arraſar el Cabo Corſo con ſeis cañones. No obſtante, ſe ha conſervado en eſta condicion mientras la ultima guerra, y doce hombres huvieran podido tomarla.

En fin, conociendo la Compañia de Inglaterra mejor ſus intereſſes, embiò ordenes en 1699. para hacerlo poner en eſtado de defenſa, y ſe demoliò, y reſtableciò con nueva forma.

Los Agentes manifeſtaron à Boſman el modelo ſobre que ſe havia yà empezado alguna parte. No comprehende mucho eſpacio; pero Boſman juzga que ſerìa algun dia, ſin comparacion mas fuerte que ningun otro Caſtillo de la Coſta. Añade, que ſus obras unidas à la ſituacion natural de la Colina, que ſe hacìa ànimo à cortar por todas partes para hacerla muy eſcarpada, no dexando en ella mas que un eſtrecho paſſo, lo haràn caſi inconquiſtable.

Smith nos dice, que deſde el año de 1698. havian empezado à fortificarlo los Agentes de la Compañia de Inglaterra; pero que no ſeguian el Plan que ſe les havia embiado, y que abria podido hacerlo una de las Plazas mas fuertes de toda la Guinèa. Entonces tenia veinte y un cañones montados, ò deſmontados, que ſirviendo para las ſalvas, eran muy còmmodos para los enfermos del Cabo Corſo, à quienes eſcuſaban la moleſtia de oìr de muy cerca el ruido de la Artillerìa.

Pero Fuerte Real es oy un Fuerte quadrado, de ladrillo, montado con diez y ſeis cañones, de que hay once en la plataforma, y guardado conſtantemente por una guarnicion de ſeis Blancos, y doce Grometas. Marchais, que aſſegura lo miſmo, añade, que ſolo es acceſsible por un camino torcido, que forma una calle eſpiral poblada de chozas de Negros.

La Ciudad de Manfro, que es caſi redonda, eſtà ſituada ſobre la ribera, cerca del Monte Dinamarquès, en un ſitio donde muchos grandes peñaſcos hacen ſu acceſſo muy dificil. Demàs de eſto es poco conſiderable, porque los habitantes no ſe ocupan mas que en la peſca, en la Agricultura, y en hacer ſal. No obſtante, hay algunos que ſirven de Factores à los Negros de lo interior de las tierras.

Ademàs del mercado que ſe tiene todos los dias en la Ciudad de Ogova, cerca del Cabo Corſo, hay otro conſiderable en Abrambo, grande Ciudad, diſtante veinte y ſiete millas al Nord. Abrambo es tambien cèlebre por una grande Aſſamblèa de danza, (que ſe llama *Folgar* en la Coſta Occidental) à que acuden de todas las par-

tes del Paìs, en el tiempo que ſeñala todos los años el Rey de Fetu, y dura ocho dias. En ellas ſe vè un numero increìble de Negros, que paſſan todo el dia, y parte de la noche en eſte fatigoſo exercicio. Tambien ſe ſeñala eſte tiempo para la decifsion de los Proceſſos, y de las diſputas que no han podido terminarſe por las Juſticias inferiores de ſus diſtritos reſpectivos. El Conſejo Supremo ſe compone del Rey de Fetu, de ſu primer Miniſtro, del *Feraſſo*, del *Braſſe*, y de dos Factores Ingleſes del Cabo Corſo, elegidos por el Director general. Eſtos dos Comiſſarios deben preſentarſe cada vez en el Tribunal con un veſtido nuevo; cuyo gaſto es para la Compañia de treſcientas libras eſterlinas.

Costa de Oro. Geografia.

Aquaffò es otra Ciudad de los Negros, al Oueſt del Cabo Corſo, que ſe tiene por grande, y bien poblada. Tambien celebra un Mercado, donde compran los Negros los Eſclavos que deben ſacrificarſe en las exequias de ſus Reyes, y enterrarſe en la miſma ſepultura.

§. VI.

REYNO DE SABU, Y DE FANTIN.

EL Paìs de Sabu, ò de Sabo no ſe ha adquirido la atencion de los Viageros por ſu extenſion; pues ſolo tiene dos leguas de ancho à lo largo de la Coſta, haciendolo empezar en el pie del Monte Dinamarquès, de donde ſe eſtiende haſta dos millas debaxo de Mawri, uniendoſe en eſte parage con el Paìs de Fantin. Acia el Nord ſe le dàn cerca de quatro leguas de terreno. Sus limites ſon por aquella parte, el Paìs de Atti, y el de Fetu al Oueſt.

Sabu produce una prodigioſa cantidad de trigo de Indias, batatas, ignamas, bananas, naranjas, limones, y otros frutos, ademàs del aceyte de palma, que ſurte en abundancia à los Paìſes de Akra, y de Axim. (Boſman dice que embìa todos los dias la carga de cien Canoas.) Los habitantes paſſan por la Nacion mas induſtrioſa de la Coſta, yà para la Agricultura, y la peſca, ò el Comercio con los Europèos, y con la Nacion Akanez, que les trae oro en trueque de ſu peſcado, y ſu ſal. Boſmàn repreſenta à los Negros de Sabu por tan poderoſos como los de Commendo, atribuyendoles otra tanta bondad, y rectitud. Los Holandeſes los acuſan de haver hecho malograr ſus empreſſas contra los Commenianos, y de haverlos engañado con falſos pretextos de mediacion; pero aunque reconocian claramente la impoſtura, no ſe creyeron menos obligados à ganar eſta pèrfida Nacion con regalos, temiendo que paſſaſſe de una amiſtad fingida à la declaracion de un òdio manifieſto. Barbot al contrario, no atribuye el òdio de los Negros à los Holandeſes, mas que à la autoridad tyranica de los Governadores de Mina; añadiendo, que con el afecto de los naturales del Paìs, han perdido ſu Comer-

Costa de Oro. Geografia.

cio ; y que el Rey de Sabu, por sì solo, contribuirìa gustoso con un socorro de dos mil Negros à qualquiera otra Nacion de Europa, que emprendiera echar à los Holandeses.

Efectivamente parece, segun assegura Artus, que el òdio de los Negros à los Holandeses, no ha sido voluntario, y que se hallaban muy distantes de querer turbar la paz del Comercio. Este Viagero refiere, que en el mes de Abril de 1598. saliendo algunos Marineros de Holanda à cortar leña en la ribera, empezaron à derribar algunos arboles, que eran los Fetiches del Paìs. Muchos habitantes, que temblaron con esta profanacion, no dexaron de advertirlos con suavidad ; pero viendo mal admitidas sus representaciones, passaron de las quexas à los golpes, y obligaron con una nube de flechas, y de dardos à los Marineros à bolverse à sus Navios. En su retirada tuvieron un hombre muerto, à quien los vencedores cortaron la cabeza. El dia siguiente fue à bordo una Tropa de Negros, y presentò el homicida al Capitan, rogandole que lo tratàra como los Holandeses lo havian sido. Esta sumissión se despreciò ; y bolviendo los Negros à la Ribera, no dexaron de cortar la cabeza al reo. Dividiendo despues el cuerpo en quatro partes, lo expusieron à las fieras. Quando los Holandeses salieron à tierra, encontraron à su compatriota enterrado decentemente, y la cabeza del homicida puesta en la punta de una lanza sobre el hoyo. Artus infiere, que el deseo de los habitantes era vivir en buena inteligencia con los Holandeses.

El Padre del Rey de Sabu, (que al parecer era el que reynaba en 1682. quando el viage de Barbot) havia tenido mucho tiempo guerra con los Negros de Atti, y de Akanez, sus vecinos por la parte del Nord ; pero el hijo, Principe de un caracter pacifico, ha terminado felizmente todas las turbaciones. Los Negros de Atti son mas numerosos que los de Sabu. No obstante, las armas de fuego, que manejan muy bien los de Sabu, les han hecho alcanzar ventajas señaladas ; y muchas veces han llevado las cabezas de sus enemigos à la Factorìa Holandesa de Mawri.

La Ciudad de Sabu, donde reside el Rey, està à dos leguas de tierra adentro, y es grande, y bien poblada. Marchais dice que es un Lugar grande, tres leguas al Nord-Nord-Est de Mawri.

La primera Plaza que se encuentra sobre la Costa es *Queen-Annes-Poin*, Fuerte Inglès, construìdo poco hà de piedra, y cal, sobre una Colina que no està mas de una milla de *Fuerte Real*, ò del Monte Dinamarquès por la parte del Ouest, y dos millas del Fuerte Holandès de Nasau al Est. Su Artillerìa es de cinco cañones, y su guarnicion de cinco Blancos con seis Grometas. Despues se encuentra el Lugar de *Ikòn*, ò de Kongo, media legua al Est del Monte Dinamarquès. Alli se vèn, sobre dos pequeñas eminencias, las ruinas de una Factorìa Holandesa, que solo servia para apartar los Navios

Eu-

Europèos que iban à perturbar el Comercio de Mawri.

Costa de Oro. Geografia.

Mawri està dos millas de Kongo àcia el Est, à una legua corta de Fuerte Real, y dos leguas de Mina. Segun la descripcion de Artus, aunque esta Ciudad està en una eminencia, no dexa de ser muy puerca, è irregular. Su mercado es muy incòmmodo, pero abundante en vino de palma, y en todo genero de frutas. Pertenece al Rey de Sibu, que exige sus derechos por medio de un Oficial. Alli se vèn llegar muchos Comerciantes de *Cano*, y de otros parages muy distantes en lo interior de las tierras, que llevan su oro crudo; esto es, segun sale de la tierra, y lo dàn en trueque de diversas mercaderìas. Esta Plaza era poco considerable antes que los Holandeses se establecieffen en ella; pero haviendose aumentado con el tiempo, passa oy por la del mas floreciente Comercio de toda la Costa.

Villault dice, que Mawri se compone de doscientas casas, que rodean por todas partes el Fuerte Holandès de Nasau, menos por la parte del mar. En su tiempo dependia la Ciudad del Rey de Akkanez, como tambien la de Ykon, ò de Kongo, que no dista de ella mas que tres quartos de legua sobre la Costa.

La Ciudad, ò Lugar de Mawri no tiene tanta extension como la de Mina, pero està mejor poblada. Siendo pescadores la mayor parte de los habitantes, se vèn salir todas las mañanas quatrocientas, ò quinientas Canoas, que buelven cargadas de pescado, pero que pagan por derecho al Factòr Holandès la quinta parte de su pesca; porque los Holandeses exigen este genero de impuesto. No obstante, Bosman despues de haver reconocido de buena fè que esta especie de tributo se saca en tres parages de la Costa, y que los Holandeses lo miran como un derecho de conquista, no se atreve à assegurar lo mismo de Mawri. Solo añade, que son los unicos Europèos que usan de este imperio absoluto sobre sus Vasallos Negros; y dice, que los que no gozan de la misma ventaja, solo deben culparse à sì mismos, y son causa por esta floxedad, de que los Holandeses hayan perdido alguna parte de su poder.

Barbot observa, que Mawri està sobre una grande punta llana, que se abanza un poco al Sud-Sud-Est, à cinco grados de latitud del Nord. En ella se vè un grande numero de *Akkanez*, que se han establecido alli para la facilidad de su Comercio con los Holandeses, y los habitantes. Las casas estàn à alguna distancia unas de otras; y en el intermedio se encuentran algunas rocas que hacen el passo bien dificil. Se llama Mawri el cimenterio de los Holandeses, porque han muerto muchos en ella, y se vèn sus sepulturas. La principal razon que hace el Comercio floreciente en esta Ciudad, y que continuamente atrahe muchos Navios, es, que aun con el intento de comerciar en otras partes de la Costa, les es precisso tocar alli para tomar agua, y leña.

El Fuerte de Nasau està sobre una roca, cuyo pie lo riega el mar,

y

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

y debe su origen à los Holandeses, que lo miraban como al mas considerable de sus Establecimientos, mientras los Portugueses se hallaban en possessión de Mina; pero oy no le dàn mas que el segundo lugar. Su forma es un quadrado, con el frente algo mas largo que los costados; y tiene quatro baterìas de diez y ocho cañones. A excepcion de Mina, no hay Fuerte en toda la Costa, cuyas murallas tengan tanta altura. La cortina en que estàn las dos baterìas del mar, es tan espaciosa, y tan còmmoda, que se podria hacer en ella, como en el Cabo Corso, una baterìa que dominàra enteramente la ribera; pero su mayor fuerza, y el mas hermoso adorno de la Plaza, consiste en quatro Torres quadradas, que forman la punta de los quatro angulos. (Villault les dà el nombre de quatro bastiones.) En otro tiempo nunca estaba sin una guardia de sesenta, ù ochenta hombres; y aunque se ha disminuìdo mucho el numero, es aun suficiente para contener à los Negros.

Segun Barbot, se construyò este Fuerte en 1664. por orden, y à expensas de los Estados Generales, que le dieron el nombre de Nasau en honor de los Principes de Orange. En su forma se discurriò hacerle dominar la Ciudad de Mawri; y con efecto, à excepcion de la parte del Est, por la que mira al Mar, està cercado de esta Ciudad como de un circulo. Los Estados lo dieron despues à la Compañia de las Indias Occidentales; pero muy diferente de lo que es oy. Como las obras eran solo de tierra, se arruinaban muchas veces con las lluvias, y dexaban expuesta la guarnicion à los insultos de los Portugueses de Mina; pero luego que los Holandeses se apoderaron de Mina, pensaron seriamente en fortificarse sobre la Costa, uniendo una buena media luna al Fuerte de Nasau, y revistiendo todas las obras de piedra. La puerta està defendida con un puente levadizo, cubierto de una galerìa, que desde ella puede jugar la fusilerìa con mucha ventaja. En lo interior son los aloxamientos curiosos, y acomodados, y la vista muy divertida.

Esta Plaza fue tomada en 1664. por Roberto *Holms*, Almirante Inglès; pero buelta à tomar el año siguiente por *Ruyter*, con el socorro de novecientos Negros de Mina, que le embiò *Valkemburgh*, Governador de este Castillo.

El Jardin del principal Factòr està à corta distancia del Fuerte àcia el Ouest, y passa por el mejor de toda la Costa. Su unico defecto, que le es comun con los de Mina, y de Manfro, es estàr cubierto de grandes montañas. Marchais observa, que el Fuerte de Nasau està à la punta Est de Mawri, y se compone de quatro bastiones, que comprehenden quatro grandes Torres. La puerta dice que està defendida por una obra semejante à nuestras medias lunas; y assi esta como los bastiones, estàn revestidos de piedra, y construìdos con ventaja sobre un terreno elevado. Tambien añade, que este es el primer Establecimiento que formaron los Holandeses en esta Costa.

II.

II. El Paìs de Fantin alinda con el de Sabu al Oueſt, y concluye en el Monte *Yron*, dos millas mas abaxo de Mawri. La extenſion de eſte Monte es una milla: ſus paſsèos ſon admirables en la cumbre, y llenos de arboles tan acopados, que la luz ſe obſcurece al medio dia. Al pie de eſta Montaña es donde empieza à eſtenderſe Fantin. Al Nord tiene por limites à *Acti*, *Aqua*, y *Tonqua*; al Eſt, à *Akron*; al Sud el mar eſtendiendoſe por ſu longitud cerca de diez leguas.

Los Negros de Fantin ſon naturalmente artificioſos, y embuſteros, dieſtros principalmente en contrahacer el oro. Mantienen un Comercio conſiderable con todo genero de Embarcaciones de contravando, aun à viſta de los Ingleſes, y de los Holandeſes, que no ſe atreven à oponerſeles. Eſta es una Nacion intrèpida, y reſuelta, capàz de levantar en poco tiempo un Exercito de diez mil hombres, y que pudiendo demàs de eſto cerrar el paſſo à los Negros de Akanez, y de otros muchos Paìſes al Nord, cortarìa de repente el curſo del Comercio, yà para las mercaderìas de Europa, y yà para el peſcado, y la ſal de la Coſta. Los Akanez ſacan mucha ſal, y pagan en oro ciertos derechos al Paìs de Fantin. El Sol es quien forma la mayor parte de eſta ſal, en un grande eſtanque inmediato à la Ciudad.

Los Negros de las partes interiores de Fantin eſtàn entregados à la Agricultura, y al Comercio, y llevan à los mercados frutas, vino de palma, y maìz, que el Paìs produce en abundancia, y paſſa tambien à otras Comarcas. Tienen una eſpecie de vino de palma *Quaker*, termino, que en ſu lengua, como en Inglès, ſignifica los movimientos extraordinarios de alegria, que comunica eſte licor. Se vende al doble que el vino comun; y es tanto el anhelo para adquirirlo, que no ſe puede ſatisfacer à todos. Tambien es rico el Paìs de Fantin en oro, y en Eſclavos. La opulencia de los habitantes los hace tan altivos, que los Europèos tienen muchas medidas que guardar con ellos en el Comercio. Su Gefe es un *Braffo*; eſto es, una eſpecie de Governador, cuyo poder ſe limita por la autoridad de un Conſejo de ancianos, que pareciendoſe baſtante al Parlamento de Inglaterra, obra muchas veces ſin conſultar al Braffo. Como eſta Nacion no tiene Rey, hay demàs de eſto en cada Canton un Gefe, cuya ſumiſsion al Braffo apenas conſiſte mas que en concederle el primer lugar. Si los Negros de Fantin no ſe hallàran continuamente turbados por ſus diviſiones domeſticas, harian muy preſto experimentar ſu poder à las Naciones vecinas. Tienen un numero extraordinario de Ciudades, que las principales à lo largo de la Coſta ſon *Anikan*, ò *Inghenifian*, *Anamabo*, *Aga*, *Cormantin*, *Ameiſa*, *el Pequeño Cormantin*, *Aqua*, *Laguyo*, y *Manfro*; ſin contar muchas de menor conſideracion, que ſe hallan entre Montfort, y el Cabo *Ruyge-Hoeck*. En todas eſtas habitaciones ſe han contado mas de quatro mil Peſcadores. La Capital del Paìs es Fantin, que Barbot pone

Costa de Oro. Geografia.

ne à cinco leguas de tierra adentro, y Marchais a ſeis; y de eſta Ciudad ha tomado el Paìs ſu nombre.

Anikan, ò *Inghenifian* eſtà ſobre una pequeña colina dos leguas al Eſt de Mawri. En otro tiempo tenian allì los Holandeſes una Factorìa; pero viendo que el Comercio no correſpondia à ſu gaſto, porque los Ingleſes, y los Portugueſes lo dividian entre sì, han reſuelto abandonarlo. La Rada eſtà entre la miſma Ciudad de Anikan, y el Caſtillo de Anamabo.

La primera Factorìa de los Ingleſes en eſta Comarca, dice Boſman, que es la de Inghenifian, cuya guarnicion ſe compone ſolo de un hombre de ſu Nacion. Añade, que la Compañia de Inglaterra le deberà mucho reconocimiento ſi logra conſervar el honor de ſu pavellon; pero Barbot hace mejor pintura de eſta Factorìa; pues la repreſenta guarnecida con dos cañones, y guardada por una guarnicion de dos, ò tres Blancos, y de algunos Negros, con las armas de la Compañia de Inglaterra. No obſtante, no celebra mucho ſu Comercio.

Los Portugueſes, que ſe eſtablecieron en el miſmo ſitio el año de 1679. han conſtruìdo para ſu ſeguridad un reducto de tierra, cuyo Comandante, que ſe llamaba entonces *Lorenzo Perez Branco*, tenia à ſus ordenes diez, ò doce Blancos. Su Comercio conſiſtia en tabaco, y en pipas, en confituras, jabon, rum, y otras mercaderias de la America; pero el Autor no comprehende què ventaja podian ſacar de eſte Eſtablecimiento, à menos que no compren otros bienes de los Navìos de contravando, ò que los reciban de Holanda por medio de los Judios, que dice ſaben muy bien alcanzar paſſaportes Portugueſes, y ſe tratan entonces como ſi realmente huvieran partido de Portugal.

Dos millas mas allà de Inghenifian, y por conſiguiente à dos leguas y media de Mawri, y quatro al Eſt del Cabo Corſo, ſe encuentra à *Anamabo*, ò *Jamiſsia*. Phillips la repreſenta como una gran de Ciudad; pero los habitantes ſon los Negros mas engañoſos, y peores de toda eſta Coſta. No hay Canton en toda la Guinèa donde el oro eſtè mas mezclado de cobre. Segun Boſman, Anamabo es la Ciudad mas fuerte de toda la Coſta. Su territorio puede ſurtir tantos hombres armados, como todo el Reyno de Sabu, ò el de Commendo. Solo tiene la quinta parte de habitantes que Fantin.

Anamabo ſe divide en dos partes, la una habitada por los peſcadores de Mina, y la otra por los de Fantin, que pagan un derecho al Braſſo de la Ciudad para alcanzar el permiſſo de la peſca. Los habitantes ſon unos bribones de la primera claſſe, que deben obſervarſe con cuidado, porque ſiempre eſtà ſu oro mezclado, ò adulterado. Su Ciudad eſtà baxo del cañon del Fuerte Inglès. Eſte eſtablecimiento de la Compañia de Inglaterra es pequeño, pero en buen eſ-

Costa de Oro. Geografia.

estado. La rada està siempre llena de Navios. La Compañia hiciera un Comercio considerable, si las Embarcaciones de contravando, Inglesas, y Zelandesas no fueran à llevarse continuamente el oro, y los Esclavos. Por otra parte los Negros de Fantin tratan à la guarnicion con tanta insolencia, que se vè precisada casi de continuo à estàr encerrada en sus murallas ; y aun en los tiempos mas tranquilos, si tienen algun disgusto con el Governador, lo buelven con desprecio al Cabo Corso en una Canoa. Lexos de poderse oponer à ellos, hay tambien precision de comprar la paz con regalos. En fin, los Negros de Fantin, y de Anamabo son los mas atrevidos, y mas turbulentos de toda la Costa. En 1701. declararon la guerra à los Ingleses, y se sospechò que los Holandeses los havian surtido de polvora. El Domingo quatro de Septiembre, se acercaron tumultuosamente al Castillo, tiraron muchos fusilazos, pusieron fuego à los Edificios exteriores, y no huvieran acabado tan presto sus ultrages, si no se les huviesse hecho retirar con muchas descargas de Artilleria. Pero la noche siguiente se vengaron los Ingleses, quemando la mayor parte de su Ciudad. Despues de veinte dias de una guerra abierta, fuerõ algunos de estos barbaros à proponer una tregua, ofreciendo al Governador la disposicion de los articulos. El Rey de Sabu tomò la qualidad de mediador; y sin poner ningun reparo à las demandas de los Ingleses, se obligaron à pagar el daño que havian hecho en el Fuerte, tomando, no solo à los Fetiches por testigos de su fidelidad, sino dando en rehenes muchos de sus hijos. No obstante, al arribo de un Navio Inglès de Contravando, que les ofreciò una ganancia de diez por ciento por el trato de los Esclavos, olvidaron sus juramentos. Por las Memorias de *Bloom* se vè que el Governador, y algunos de los principales Factores se amedrentaron de tal modo, que huyeron en camisa al Cabo Corso.

El Fuerte Inglès se havia reedificado poco antes en el sitio de una casa vieja, que se conservaba entera en 1679. pero oy no quedan mas que las ruinas. Este es un grande edificio, flanqueado de dos Torres por un lado, y de dos bastiones àcia el Mar. Todo es de ladrillos, ò piedras, travadas con argamasa. Su situacion es sobre una roca, à treinta passos de la ribera; y se han puesto en èl doce cañones, y dos pedreros. La guarnicion ordinaria se compone de doce Blancos, y de diez y ocho Negros à las ordenes de un Factòr principal. Los aloxamientos interiores, y los Almacenes son còmmodos ; pero la dificultad es para el desembarco, por estàr la ribera sembrada de rocas, donde el Mar se halla en una continua agitacion. Las Chalupas vàn à anclar contra las rocas ; y las mercaderias con los Passageros se llevan desde alli à la ribera en las Canoas, sobre una punta de arena, cercada de una muralla de ocho pies de alto, donde la Compañia ha hecho fabricar algunos aloxamientos para los criados Negros, baxo el cañon del Castillo. El Autor dice

Costa de Oro. Geografia.

que fe difcurria derribar efta muralla, y hacer una de ladrillo luego que fe concluyera el Fuerte. La tierra es alli à propofito para hacer ladrillos. Las conchas de las hoftras firven para componer una buena argamafa; y el Paìs abunda en madera de conftruccion.

Al rededor de Anamabo es montuofo ; pero las montañas eftàn bien diftantes de la Ciudad. Se diftinguen cinco mas altas que todas las demàs, y pueden fervir de feñales de tierra para reconocer el Canton por la parte del Oueft. La multitud , y la variedad de los arboles forman una perfpectiva agradable. El vino de palma es el mejor de toda la Cofta, principalmente el que fe llama Quaker. El maìz es en una extrema abundancia. Se halla alli un numero infinito de papagayos del tamaño de los gorriones , con el cuerpo de un verde muy hermofo , la cabeza , y la cola de un encarnado admirable , y toda fu figura tan fina , que el Autor traxo muchos à Parìs, como un Regalo digno del Rey. Eftos paxaros no fe venden mas que à un efcudo la docena ; pero es tan dificil confervarlos vivos, que apenas fe faca uno de veinte en el viage de Europa. Las coles verdes fon excelentes al rededor de Anamabo. Las papas fon tambien muy eftimadas. Efta es una fruta verde,del tamaño de un melòn pequeño, con el gufto de la coliflor. La mayor incomodidad para el cultivo de los jardines , es la rareza del agua dulce , que hay precifion de hacerla llevar de dos leguas por los Efclavos. El maìz, ò trigo de Indias fe vende por caxas , que cada una contiene fanega y media. El precio comun es un aki de oro por cada caxa ; pero en los malos años fube à dos , ò tres akis. Se han vifto algunos tiempos de abundancia , donde la caxa de maìz no valia mas que ocho tabos de oro, que no llegan á tres fchelines de Inglaterra. El Fuerte de Anamabo fe abandonò el año de 1730. pero fe ha reconocido que es neceffario reftablecerlo.

Media legua , ò dos millas mas allà de Anamabo fe encuentra fobre la ribera una Villa llamada *Aga* , ò *Adja*. Los Holandefes tenian en otro tiempo un Fuerte en ella , de donde fueron echados por la traycion de los Inglefes , à quienes permitiendo vivir alli,los trataron con la mayor barbaridad. Oy no mantiene la Compañia de Holanda mas que un Factòr en la cafa de un Negro,donde el Pavellòn Holandès eftà enarbolado. Aqui fe podria hacer à Bofman la mifma burla que fe ha leìdo hablando de una Factorìa Inglefa.¡Buen apoyo el de un Factòr folo para el honor del pavellòn Holandès!

Phillips no habla de Aga,como de una Villa,ò de un Lugar, fino que dice es una cafa pequeña cubierta de heno,milla y media al Eft de Anamabo,fobre la orilla del mar , fin otra defenfa que la de algunos fufiles. Añade , que fin embargo tiene una grande Plaza , y un hermofo eftanque para los patos ; pero es claro que Phillips no reprefenta aqui mas que una Factorìa.

Barbot dice , que el Lugar fe divide en tres partes, compuef-

puesta cada una de veinte y cinco, ò treinta casas; y que es un sitio poco favorable para el Comercio, porque el desembarco es muy peligroso. El Paìs de las cercanias produce muy buen cotòn.

Costa de Oro. Geografia.

Los Dinamarqueses tenian tambien en este Cantòn una Factorìa, sobre cuyas ruinas han fabricado los Ingleses un pequeño Fuerte de tierra, guardado por dos Blancos, y algunos Grometas al mando de un Factòr. El Fuerte Holandès no era mas que un simple reducto, que destruyeron los Ingleses en 1665. el mismo dia que Ruiter, Almirante de Holanda, emprendiò salir en Anamabo, donde encontrò obstaculos invencibles; pero no dudando los Ingleses de Aga, que bolverìa victorioso, y los visitarìa à su buelta, minaron secretamente el Fuerte de Holanda, y dexaron encendida una mecha, que debia hacerlo volar luego que llegàra à èl la Flota; pero el efecto de la polvora fue mucho mas pronto. Los Escritores Holandeses se quexan mucho de las crueldades que los Ingleses han usado contra ellos en este Canton, y en el de Anamabo.

A tres leguas de Mawri se arriba al Pueblo de Cormantin, à que se le ha puesto el *Pequeño* Cormantin, para distinguirlo de otro que tiene el nombre de *Grande*. Bosman habla del primero como de un sitio miserable que no merece atencion. No obstante, Marchais, que lo viò en 1724. assegura que es mayor, y de mejor fabrica que el comun de los Pueblos del Paìs. Artus observa que Cormantin, despues de haver sido un mercado considerable, estaba reducido casi à nada en 1600. Este Pueblo està situado sobre una eminencia, y se reconoce facilmente por un grande arbol, que està enmedio del mercado, ademàs de cinco Colinas pequeñas que tiene por la parte del Ouest, y de la Montaña de *Mango*, que està al Est. Los Portugueses, y Franceses hacìan alli un grande Comercio. Tambien participaban de èl los Holandeses, hasta que haviendo intentado los Negros alterar su oro, se alexaron los Europèos de su Costa disgustados de esta impostura. Por esto se hallan oy sin mas recurso que Mawri para lograr mercaderìas de Europa. Todo lo dicho es sacado de Artus; pero Bosman, que habla de tiempo posterior, dice, que los Holandeses restablecieron aquel Fuerte, y lo aumentaron mucho en el año de 1681. ù 82. Este es un edificio quadrado, de piedra cal, defendido con una grande baterìa, y tres pequeñas, que se componen de veinte y cinco cañones. En el centro hay una gruessa torre, destinada, segun el primer plan, para hacer un domo, para enarbolar las armas de Holanda.

Los retretes de los Oficiales son còmmodos, como tambien los aloxamientos de la guarnicion, que es de veinte y cinco Blancos, y de muchos Grometas. Los parapetos son espaciosos; y desde lo alto de la torre se dilata la vista sobre el campo, y sobre el mar. En el cuerpo de la Plaza se han abierto muchas cisternas que surten agua en abundancia.

Este Fuerte, dice Barbot, que està defendido naturalmente por su situacion, pues està sobre un monte peñascoso, cuyas cercanias son asperas, y escarpadas, y no es accesible mas que por una senda estrecha.

Por Marchais se sabe que los Franceses tenian alli un Fuerte de quatro bastiones, antes que los Holandeses se apoderàran de èl en 1665. Aunque hallaron modo de recuperarlo, fueron desalojados segunda vez por los mismos enemigos, que han establecido un excelente Comercio. El mismo Autor añade, que enmedio del Fuerte de Cormantin hay un grande edificio quadrado, que sirve de aloxamiento al Governador, y de Almacèn, cuya cubierta es una plataforma que puede mantener Artillerìa; que el Paìs es rico en oro, y bien poblado; el terreno excelente; que los habitantes son industriosos, y muy amigos del Comercio, haviendolo aprendido de los Holandeses al mismo tiempo que la Agricultura, y la economia. Bosman dice, que el Governador del Fuerte es un Factòr, como en Mawri, y que la Plaza se podria aumentar con poco gasto; pero que no lo merece el Comercio del Paìs.

El Grande Cormantin, segun el mismo Viagero, està sobre una alta Colina, mas arriba, y à tiro de cañon de otro Fuerte Holandès, llamado *Amsterdam*. Esta Ciudad es tan grande, y tan bien poblada, que le corresponde muy bien su nombre. Se hace subir el numero de los habitantes à mil, ò mil y doscientos hombres, todos Negociantes, ò Pescadores. El Paìs de Fantin prosigue estendiendose desde esta Ciudad el espacio de veinte y dos, ò veinte y tres millas à lo largo de la ribera, y presenta muchos Pueblos pequeños que hacen una vista muy agradable al passar en las Canoas. Las frutas, y los granos son bien abundantes, y el ayre muy sano. Alli se hace un licor, llamado *Peta*, que es una especie de cerbeza excelente, compuesta de maìz, ò de trigo de Indias. El pan, ò el vizcocho de los habitantes es una pasta de banana. El maìz es tambien su alimento comun.

En otro tiempo eran Anamabo, y Cormantin los dos principales parages de Comercio sobre la Costa, assi para los Ingleses, como para los Holandeses; porque estas dos Plazas se hallaban muy frequentadas de los Akkanez, que hacian este viage en pequeñas carabanas; pero las dissensiones que se suscitaron entre estas dos Naciones, en los años de 1664. y 1665. les fueron igualmente funestas. Los Holandeses se retiraron à Mawri, y dexaron à los Ingleses libres en Cormantin, donde trataron tan mal à los Negros del Paìs, y à los Akkanez, que acostumbrados estos Barbaros mucho tiempo antes al Govierno de Holanda, bolvieron à llamar à los Holandeses, y les ayudaron à construir un Fuerte, que los Ingleses tomaron en 1664. è hicieron volar en 1665. Por otra parte, los Factores Ingleses para vengarse de los de Holanda, procuraron ganar à los Brassos de Fantin, y de Akkanez; pero estos Gefes Negros tomaron su dinero, sin cum-

cumplir las condiciones à que se havian obligado. No obstante, despues que conocieron que las dissensiones de los Europèos les hacian lograr à mejor precio las mercaderias, animaron à los Ingleses à construir un Fuerte cerca de Anamabo, para hacer frente à los Holandeses de Mawri, y de Aga.

Quando los Holandeses tomaron de nuevo el Fuerte de Cormantin à los Ingleses, manifestaron los Negros de Fantin mucha alegria de verlos restablecidos en su Comarca. Daban por razon, que los Governadores Ingleses los havian incommodado mucho con sus guarniciones, y que las mercaderias Holandesas les parecian à mejor precio; pero la verdad era que havian exigido de los Holandeses una suma considerable en recompensa de sus servicios, à demàs de trescientos florines, que los Factores de Holanda se havian obligado à pagar por cada Navio de la Compañia, que llegàra à comerciar en la Costa, à excepcion de los que hicieran el trato de los Esclavos. Segun Bosman, todo genero de Navios paga oy la misma cantidad; y los Negros del Paìs extrahen de este modo todos los años mucho dinero de los Ingleses.

Barbot refiere la expedicion de Ruiter en Cormantin, y pretende, que se emprendiò contra la inclinacion de este Almirante. Despues de la reduccion del Fuerte Nasau en Mawri, tuvo el disgusto de verse rechazado en el ataque del Cabo Corso, y de Anamabo; pero en un Consejo que se tuvo en el Almirante, se declarò fuertemente Valkemburgh por la empressa de Cormantin, defendiendo que esta Plaza causaba mas daño à la Compañia Holandesa de las Indias Occidentales, que el que le havia ocasionado Holmes con su Flota en la guerra del año antecedente. Quando se tomò esta resolucion, embiò Valkemburgh de Mina un refuerzo de quatrocientas Canoas, cargadas de Negros armados, que entraron en la rada de Cormantin con la Flota Holandesa. Aunque la Bahìa es espaciosa, tiene bastantes riesgos para el desembarco, ademàs de ser siempre dificil la salida. Ruiter resolviò hacer salir en Anamabo un cuerpo de novecientos hombres, sostenidos por los Negros de Mina. Acercandose estas fuerzas à la ribera el siete de Febrero de 1665. fueron tan bien recibidas por los Negros de Cormantin, que se havian apostado detràs de las rocas, y de las zarzas, que fatigados los Holandeses del fuego de la mosqueterìa, y de la Artillerìa del Fuerte, no pensaron mas que en bolverse à su Flota.

Sin embargo, el espiritu de Ruiter no le permitiò abandonar su empressa. Demàs de esto, los Negros de los Cantones de Anamabo, y de Aga, que havia sospechado que favorecian à los Ingleses, le hicieron dàr seguridades de fidelidad, y se obligaron à unirsele con todas sus fuerzas, para hacerle conquistar el Fuerte de Cormantin. Desde el dia siguiente se presentaron con tres mil hombres de sus Aliados que havian tomado su sueldo con esta mira. Ruyter no se de-

detuvo en desembarcar una parte de sus Tropas, que se unieron à los Negros. Esta armada, tan temible por su numero, marchò àcia el Fuerte en buen orden. Cada Negro llevaba un pañuelo blanco al cuello, para hacerse distinguir de los Negros de Cormantin. Cerca de medio dia se arribò à vista del Fuerte, y Valkemburgh intimò al Governador Inglès que se rindiera al instante, haciendo abanzar al mismo tiempo un cuerpo de sus Tropas sobre un terreno elevado, fuera de tiro de cañon. Lexos de perder ànimo, hicieron los sitiados un fuego terrible, y frequentes salidas. Su defensa fue tan vigorosa, que se hallaron cerrados los passos con los cadaveres. Trescientos Negros mandados por Juan Kaves, hicieron destrozos admirables. (Este es el que se llama tambien Juan Cony en las relaciones precedentes;) pero faltando en fin este socorro à los Ingleses, porque una parte se hizo despedazar, y otra fue precisada à precipitarse àcia el Fuerte en desorden, mandò Valkemburgh pegar fuego à la Ciudad. El humo quitò por algun tiempo la vista del Fuerte à los Holandeses, poniendo à los Ingleses en tanta consternacion, que viendo acercarse al enemigo con la granada en la mano, y dispuesto à empezar el assalto, enarbolaron vandera blanca, y entregaron al instante su puerta. El gasto de los Holandeses en esta conquista se reduxo à sesenta y dos marcos de oro, (ò mil novecientas y ochenta y quatro libras esterlinas) que pagaron à los Negros auxiliares de Fantin, y à los Brassos de Anamabo, y de Aga.

Amersa, *Aqua*, *Laguyo*, *Tantumqueri*, *Manfro*, y algunos otros pequeños Pueblos al Est de la ribera de Fantin hasta el Canton de Akron, no tienen mas que un mediano Comercio. *Aqua* està sobre un rio pequeño, dos leguas al Est de Cormantin. La tierra de las cercanias es baxa, y llana. Produce mucho trigo de Indias, y surte de agua, y leña à las Embarcaciones que la necessitan.

Laguyo està dos leguas mas al Est que Aqua, en un terreno alto, que baxa àcia la ribera. El Comercio de los Esclavos no es muy grande, ni el oro excelente.

Tantumqueri està siete leguas al Est de Cormantin, y por consiguiente à tres de Laguyo. Smith le llama un gracioso Fortin, de quatro bastiones regulares, montados con doce cañones pequeños. Su situacion es agradable, sobre la orilla del Mar; pero tan dificil el desembarco, que de quince Canoas viò el Autor volcarse siete con todo su pescado al acercarse à la ribera. El Fuerte se construyò en 1726.

Montfort, ò Manfort se halla puesto en el Mapa de Smith, como un Fuerte, ò Factorìa Inglesa al Est de Tantumqueri; pero no se vè su nombre, ni en el viage del mismo Autor, ni en la tabla de las Factorìas. Barbot dice solamente que este es un Pueblo situado al Est de Laguyo, que provee maìz, y algunos Esclavos; y añade, que los demàs Pueblos al Est de Montfort tampoco son muy frequentados

dos

dos de los Europèos. Sus habitantes son pobres Pescadores que llevan el pescado à los Navios, como los de Laguyo, y de Montfort, que ponderan solo la abundancia de su oro, y de sus Esclavos por detener mas tiempo à los Europèos en su rada.

Sin duda es de uno de estos dos ultimos Pueblos que habla Bosmã, quando refiere que en 1698. empezaron los Ingleses à construir un Fuerte àcia la extremidad del Paìs de Fantin, y que encontrando muchos obstaculos de parte de los Negros, resolvieron en 1700. llevarse sus materiales. Con efecto, añade el mismo Autor, que aunque los Ingleses, y los Holandeses tienen muchos Fuertes en este Paìs, es tan corto su poder, que al menor disgusto de los Negros se hallan cerrados todos los passos del Comercio, y cortadas las provisiones algunas veces, hasta que se renueva la paz.

La lengua de los habitantes, desde Axim, hasta Fantin, es la misma, con algunas diferencias ligeras.

§. VII.

REYNOS DE AKRON, Y DE AGOUNA.

EL resto de la Costa de Oro contiene tres Reynos, *Akron*, *Agouna*, ò *Augwina*, y Aquambo. El de Akron està situado sobre el Mar, entre Fantin, y Agouna, y se estiende al Est hasta el famoso *Cabo Monte del Diablo*. Dividese en dos partes, el *Grande*, y *el Pequeño* Akron. El primero, que està en lo interior de las tierras, es una especie de Republica. El otro es un Reyno; pero aunque estàn independientes uno del otro, conservan una perfecta union, baxo la proteccion de los Negros de Fantin; y siendo fertil su Paìs, sacan de èl por un cuidadoso cultivo, con que acudir à las necessidades de sus vecinos.

Quando el viage del Autor, era el Rey del Pequeño Akron un Principe civil, y de muy buen natural, de edad de cinquenta años. Considerabase por uno de los mas ricos Monarcas de la Costa de Oro, aunque en sus vestidos no afectaba mas fausto que el menor de sus Vasallos. El Paìs abunda en faysanes, en perdices, en liebres, y en gamos. Barbot, que hasta ahora no ha hecho mas que copiar à Bosman, añade, que tambien se halla alli mucha porcion de aquella especie de palo amarillo de que se ha hablado en el Articulo de Akoba, cerca del Cabo Tres Puntas, y que es admirable hermosura para las mesas, y sillas.

Sobre la Costa, en medio del Pequeño Akron, se encuentra el Lugar de *Apam*, ò *Apang*. La tabla de las Factorìas Inglesas lo pone à tres leguas de Tantumqueri, y es muy pequeño, sin otros habitantes que Pescadores; pero su situacion es ventajosa para el Comercio; y si los Negros del Canton fueran mas tratables, se harìa pres-

Costa de Oro. Geografia.

presto una Ciudad muy poblada. Se riega con un riachuelo de agua salada, que nace à quatro, ò cinco millas de las tierras, y passa por baxo del Fuerte. El pescado, y volaterìa son igualmente abundantes.

El Fuerte de Apam se construyò en 1697. por los Holandeses, y le pusieron el nombre de *Leydiaamheyde*, que significa paciencia, porque al construirlo havian encontrado mucha oposicion de parte de los Negros. Bosman se engañò al principio con el acogimiento atractivo de estos Barbaros; pero reconociendo muy presto su mala disposicion, y la poca ventaja que se podia sacar alli de su Comercio, se arrepintiò de los gastos en que se havia empeñado. El Fuerte està defendido por dos baterìas, en que hay diez y ocho cañones; pero su principal fuerza consiste en una hermosa torre, que le sirve tambien de adorno.

El Paìs de Agouna empieza cerca del Cabo Monte del Diablo, que los Holandeses llaman *Ruyge-Hœck*, y que apenas està mas de una legua del rio salado de Akron. Desde alli se dilata al Est, à lo largo de la ribera, hasta el Lugar de Anonsa, en el Paìs de Aquambo, ò de Akra. Al Nord, alinda con el Paìs de Sonquay, y con el Occeano al Sud. Su extension sobre la Costa es cerca de quince leguas.

Desde Cormantin hasta el Cabo Monte del Diablo, se alarga la Costa el espacio de doce leguas al Sud Est quarta de Est. Despues buelve àcia Barku, que està nueve leguas de alli; y de Barku, àcia el rio de Akra, donde se cuentan otras nueve leguas.

El Paìs que hay al Est de *Koecks-Broothill* es baxo, y llano hasta el mar, pero montuoso en las tierras. Algunas leguas mas àcia el Est està cubierto de bosques, y la tierra es muy seca. No obstante, esta Comarca en general, experimenta, y disfruta la hermosura de un grande, y fresco rio, que està lleno de hostras, y de pescado, cuyos margenes estàn poblados de Monos, y de babones, tan grandes como los de Guinèa. El Autor supone que la situacion de este rio es un poco al Est de Barku.

Entre el Paìs de Agouna, y el de Akron es corta la diferencia que hay de hermosura. Los habitantes, que casi todos son Pescadores, passan por una Nacion audàz, y guerrera. Es muy diestra en contrahacer el oro, y la plata; y el 1682. se hallaba governada por una muger de un espiritu, y de una prudencia extraordinaria, que tomaba el nombre de Reyna. En la edad de treinta y ocho años se hallaba aun sin casar esta Princesa, para conservar su autoridad; pero suplia esta privacion con un joven Esclavo que hacia servir à sus deleytes, y le prohibìa con pena de muerte todo genero de comercio con otras mugeres; y si acaso se extinguia el gusto que tenia con èl, no ponia reparo en trocarlo por otro. Smith observa que este es el unico Paìs de toda la Guinèa, donde puede recaer el poder supremo

mo en una muger. Copiando despues con mucha fidelidad todo lo que se ha dicho de Bosman, añade, que la herencia de la Corona cae por linea recta en la mayor de las hijas, y que los hijos varones se venden por Esclavos, por temor de que causen alguna turbacion en el derecho establecido. La joven Princesa, que se destina à la herencia del Trono, goza luego que lo desea del privilegio de usar de un joven Esclavo para sus deleytes. Los Ingleses han tenido por algun tiempo un pequeño Fuerte cerca de Agouna. Costa de Oro. Geografia.

Este Reyno tiene muchas Villas, y bastantes Lugares à lo largo de la Costa. Sus principales Plazas son *Dajou*, *Polder*, *Mango*, *Winiba*, *Wiamba*, ò *Simpa*, el Viejo *Barku*, ò *Barraku*, *Jakkou*, *Innya*, *Lampa*, *Sukkumma*, el nuevo, ò pequeño *Barku*, y *Kouks-Broot*, situado à dos leguas de Akra, sobre una alta Colina de la forma de un pilòn de azucar. Toda esta Costa es peligrosa por sus escollos, y por la violencia de las olas.

Dajou, y *Polder* no tienen cosa que los distinga. *Mango*, que se sigue, lo representa Barbot como un Puerto muy bueno, que los Franceses han frequentado mucho tiempo, y lo han abandonado despues que reconocieron la habilidad de los Negros en hacer passar el oro contrahecho; pero este Autor, que copia aqui à Artus, parece haverlo entendido muy mal. Artus dice que Mango es una Montaña, y que no hay en ella Comercio hasta *Biamba*, por la qual entiende sin duda *Wiamba*, *Wimba*, ò *Vinniba*, que Barbot, por otro error, llama *Bremba*.

Mucha apariencia hay de que Mango es la misma Montaña que se ha nombrado Monte del Diablo. Artus dice que los Negros ofrecen en ella sacrificios al Diablo. Bosman observa que los Marineros dàn muchas veces este Monte al Diablo, porque siendo muy alto se distingue de muy lexos antes de arribar à èl. Barbot, que toma mucho de estos dos Autores, y emprende algunas veces conciliarlos, dice que esta Montaña se eleva como un grande Cabo, y que los Portugueses le han puesto Monte del Diablo en la suposicion mal fundada de que los Negros ofrecian en èl sacrificios à este enemigo de Dios. Añade que es rico en oro, y que despues de las grandes lluvias se encuentra mucho en la arena, de donde lo sacan los Negros à fuerza de labarla. Los Holandeses le han dado el nombre de *Kuyge-Hœch*, porque es tan alto, que navegando del Est al Ouest se descubre de muy lexos; y tanto mas, que corriendo el viento alli al Sud-Ouest en la mayor parte del año, y siendo el curso de la marèa al Est, se gasta mucho tiempo en dàr buelta à esta punta. Bosman habla de un Inglès, llamado Daggs, que muriò en el Cabo Corso en 1700. y que gozaba de una recompensa considerable, por haver manifestado à la Compañia de Africa que esta Montaña encerraba oro, y haverse obligado à abrir Minas. A ella fue con todos los instrumentos necessarios para su proyecto; pero dice

Costa de Oro. Geografia.

Bosman, que està cierto de que si huviera emprendido seriamente executar su intento, no havria sido mejor tratado que lo fueron los Holandeses por los Commenianos; y que se persuade à que sus successores haràn reflexion en ella muchas veces. Atkins supo de un Negro, que hacìa el Comercio del oro, que algunas veces se veìa salir de la Montaña un humo semejante à el de los bolcanes. Demàs de esto se halla inficionada de una multitud de fieras, por cuyas razones se le ha nombrado al parecer Monte del Diablo.

Winnia, ò *Simpa*, que antiguamente se llamaba *Viamba*, ò *Vimba*, està cinco leguas mas allà de *Apang*, ò *de Apam*. Artus assegura, que en su tiempo no havia ningun Comercio desde Cormantin hasta *Biamba*, ò *Winiba*, que dice està quatro millas mas allà del Monte Mango; pero Winiba se halla rodeada de excelentes pastos, donde mantienen los habitantes muchos ganados, que venden à lo largo de la Costa. Las mugeres son alli tan pràcticas en el trafico casero, que los Negros de los Paìses vecinos vàn à buscar criadas, y Esclavas del mismo sexo. Los hombres no se distinguen menos por la Agricultura, y el cuidado de los ganados. Bosman alaba la situacion de Winiba, que representa cercada de arboles. Los mas de sus habitantes son Pescadores, y el Comercio no es mas floreciente que en el Canton de Apam. No obstante,quando el Paìs està libre de guerra, no estàn mal situadas para la commodidad de los Comerciantes. Phillips dà solo treinta casas à la Ciudad de Winiba,que està cercada de campos agradables, plantada de buenos setos, y llenos de trigo de Indias, ò de excelente yerva. Como las tierras son muy baxas, se encuentran à distancia de una milla muchos grandes estanques, cuyos bordes estàn poblados de pintadas, y de una grande abundancia de otros pajaros; pero no hay animales en mayor numero que los gamos,de que el Autor viò algunas Tropas de quinientos,ò seiscientos juntos.

Barbot dà casi la misma idèa de Winiba;pero cuenta treinta casas en la Ciudad, y se quexa de una prodigiosa cantidad de monos, y de babones, que infestan los campos.

En quanto al Fuerte, lo representa el mismo Autor à la falda de una colina, en el parage donde la Costa se abanza àcia el mar,y hermosamente situado entre un grande numero de arboles. El edificio, cuya fábrica era de piedra doble, fue saqueado por los Negros en 1679. y no les costò poco à los Factores poder salvar su vida, ganando el Cabo Corso à favor de la noche. Alli los viò desembarcar el Autor, peligrosamente heridos, y cubiertos de sangre. Winiba se distingue facilmente desde el mar, en dos casas Inglesas, que se mantienen aun en la ribera, à dosciento pa ssos de la Ciudad, pero sin mas que las paredes. El Fuerte, que no se descubre de tan lexos, aunque solo està ciento y veinte passos de la Ribera, tomò despues mejor forma. Es un quadrado de quatro bastiones, en que hay diez

y

y ocho cañones. La guarnicion ordinaria es de doce blancos,y veinte y cinco Grometas. Tiene una cisterna, y un aloxamiento en que pueden coger cien Esclavos. Desde el Fuerte de Winiba se quentan tres millas hasta Seido, por la parte del Ouest, y treinta y seis millas al Est, hasta el Pueblo de Akra.

Costa de Oro. Geografia.

El Fuerte de Winiba, segun Smith, està construìdo sobre el mismo plan, y por las mismas dimensiones que el de *Tantumqueri*, y no es menos dificil su desembarco. Dice que su situacion es sobre un terreno alto, con una hermosa calle de arboles que llega hasta la puerta. Aunque no es capàz de grande defensa contra los ataques regulares, à lo menos se està en èl muy à cubierto por la noche del insulto de las fieras. Sus jardines son muy agradables, y no debia de estàr en muy buena disposicion en tiempo de Bosman, quando despues de referir que se construyò en 1694. añade, que se havrìan podido ganar de un salto sus obras, y sus baterìas, y que los cañones no eran mas que de media libra de bala. En una palabra, dice Bosman, parece à los Fuertes Holandeses de Botro, de Sukkonda, y de Schama, ò al Fuerte Inglès de *Dichscow*, que necessitaban otro Fuerte para su defensa.

Barku, ò *Barraku* està seis leguas de Winiba sobre la Costa, situada en lo alto de una colina, y frequentada en otro tiempo por los Franceses. La Lengua que es hasta alli una misma à lo largo de la Costa de Oro, empieza aqui à variar. Los habitantes son muy pràcticos, no solo en fundir el oro, sino en trabajarlo en cadenas, y en todo genero de dixes. Hacen un licor parecido à la cerbeza de Inglaterra, à que llaman *Pito*. La volaterìa es mas abundante, y à mejor precio que en ningun otro sitio de la Costa, y los papagayos son muchos. Del hierro que llevan al Paìs los Navios Holandeses, hacen los Negros todo genero de armas para su proprio uso; pero su principal Comercio es oy en Akra, donde vàn à comprar en sus Canoas las mercaderìas que necessitan. Las tierras son llanas en el intermedio, y notables por un arbol corvo, ò quebrado en forma de horca, que honran los Negros como un Fetiche.

Barbot dice que Barku es la principal Ciudad de la Costa de Agouna, y que siendo el Canton fertil, y agradable, es este un parage muy proprio para el establecimiento de una Factorìa. Los Ingleses tenian antes mucha consideracion en este Paìs,y se havian unido con la Reyna por un contrato formal; pero los Holandeses han tomado sobre ellos tanta ventaja, que han construìdo en Barku un Fortin triangular de doce cañones. El Comandante que tenian en èl el año de 1706. quitò à los Comerciantes Negros diversas mercaderìas que havian comprado à los Ingleses, declarandoles que debian esperar el mismo tratamiento quando las recibieran de otra mano que la de los Holandeses. No obstante, el Cavallero Dalby Thomàs se hizo entregar todo lo que se havia confiscado. Los Negros del Paìs

Costa de Oro. Geografia.

han confervado muchas palabras Francefas,principalmente del Dialecto Normando, defde el Comercio que efta Nacion mantenia en otro tiempo con ellos, yà en tiempo de los Portuguefes, ò antes de fus defcubrimientos.

El pequeño Barku eftà legua y media al Eft del grande, fobre el margen de un riachuelo. Todas las Villas que fe han nombrado en los Cantones de Akron,y de Agouna,eftàn fituadas con ventaja para el Comercio;pero fe halla en ellas poco oro, y pocos Efclavos quando eftàn en guerra con fus vecinos. Los Negros de Akra vàn con anfia à los Navios que arriban à la Cofta,particularmente fi faben que las cargazones fon lienzos de Ofnabruck, hierro, y aguardiente. Un buen Efclavo fe vende alli, como à lo largo de la Cofta Occidental, por cerca de dos onzas de oro, en pelo, ò en cantidad, que los habitantes llaman *Benda*.

El Fuerte de *Sebido*, que pertenece à los Inglefes, eftà cerca de quatro leguas al Eft de Barku, y merece menos el nombre de Fuerte, que de Factorìa.

§. VIII.

REYNO DE AKRA.

ESTE Reyno es tributario del de Aquambo; y aunque la mayor parte de fu extenfion es en las tierras, fe pone en el numero de los Paìfes de la Cofta; porque el dominio del Rey fe dilata mas de veinte leguas à lo largo del mar fobre otros muchos Principes. Los limites de Akra, por la parte del Eft, fon el Paìs de Agouna, del que fe halla divido por un rio pequeño. Al Nord alinda con *Aboura*, y *Bonu*; al Eft con *Labade*, y *Ningo*, al Sud con el Occeano; y en efte efpacio fe le dàn cerca de diez y feis leguas de circunferencia. Su forma es cafi redonda, y por la parte del mar no defcubre mas que dos leguas.

Los Holandefes le llaman *Kra*, quando todas las demàs Naciones concuerdan fobre el nombre de *Akra*, ò de *Akara*. En otros tiempos fe miraba como el ultimo Paìs de la Cofta de Oro, porque no fe encuentra mas oro en paffando el rio de Volta,que lo termina al Eft. Su diftancia de Cormantin no es mas que quince leguas al Eft.

Akra era antiguamente un Reyno independiente; pero fiendo vencidos fus habitantes en muchas batallas por los Aquambos, fus antiguos enemigos, fe vieron precifados à bufcar fu refugio en un Canton, llamado *Pequeño Papa*, que forma ahora el Reyno de Akra. Barbot refiere efte fuceffo en los años de 1680. y 1681. El antiguo Paìs, que no es mas que una Provincia tributaria, produce pocos arboles, y frutas. El fondo del terreno es un genero de arcilla medio encarnada, donde las ignamas, los garvanzos, y las habas fe crian con abundancia. Cerca de los Fuertes Europèos fe encuentran mu-

muchas grandes hormigas, cuyos nidos, ò habitaciones pueden llamarſe torrecillas, y parecen à alguna diſtancia à las pequeñas pyramides de ſal que ſe veìan en la Isla de Rhe al principio de la eſtacion. Las tierras de Akra, en el eſpacio de tres leguas deſde el mar àcia lo interior del Paìs, forman un Canton muy llano, que ſirve como de parque à rebaños de gamos, de pintadas, de cabras monteſes, de liebres, conejos, hardillas, y otros muchos generos de animales. Los ganados grandes, y pequeños, que tambien ſe hallan alli, vàn de Labadde, de la patte del Eſt; pero las liebres principalmente ſon en tanto numero, que los habitantes las matan à palos en las zarzas; y un galgo, como los que hay en los Fuertes Europèos, coge otras tantas quantas deſea ſu amo; pero la carne de eſtos animales es inſipida. Eſta Comarca tiene mas leones, tigres, leopardos, gatos de Algalia, y otras fieras, que ninguna otra Region de la Guinèa. En el Paìs de Akra es donde ſe encuentran unos pequeños gamos, que no tienen mas de ocho, ò nueve pulgadas de alto, cuyas piernas ſon del grueſſo ſolo de un cañon de pluma. Los machos tienen dos cuernos de dos, ò tres pulgadas de largo, ſin puntas, ni diviſion; pero torcidos, y de un negro tan luſtroſo como el azabache. No hay coſa mas manſa, mas apacible, divertida, y cariciosa como eſtas pequeñas criaturas; pero ſon tan delicadas, que no pueden tolerar el mar, y por quantos cuidados ſe han pueſto para tranſportar algunas à Europa, no ſe ha podido conſeguir haſta aora. (Los habitantes uſan de ſus pies guarnecidos de oro, ò de plata para cabezas de ſus pipas.) El Paìs de Akra, ſegun Phillips, contiene en lo interior de las tierras muchas grandes Villas, de que es la Capital el Grande *Akra*. Barbot la pone à quatro leguas de la Coſta, al pie de un Canton montuoſo, que ſe deſcubre de muy lexos deſde el mar. Marchais dice que ſe vè à ſeis leguas en las tierras, y que ſe le dà el nombre de Grande Akra, para diſtinguirla del Pequeño Akra, que eſtà ſobre la Coſta, entre Cormantin, y Rio-Volta.

De tres Villas, que el Paìs de Akra preſenta ſobre la Coſta, el Pequeño Akra es la de enmedio. Las otras dos ſon *Soko* al Oueſt, y *Orſoko* al Eſt. Todas tres eſtàn baxo el cañon de un Fuerte Europèo; Soko baxo el de el Fuerte Inglès de James; Pequeño Akra baxo el del Fuerte Holandès de Crevecœur; y Orſoko, baxo el del Fuerte Dinamarquès de Chriſtianisbourg. Eſtos tres Fuertes ſe cuentan entre los mejores de la Coſta, y eſtàn todos en la extenſion de legua y media de terreno; cada uno ſobre una punta de peñaſco, que ſe abanza un poco ſobre la ribera. El deſembarco es peligroſo en ellos, pero mucho mas en el Pequeño Akra, que en los otros dos parages, principalmente en el primero, y ultimo quartos de la Luna. Marchais pone cerca de Akra una pequeña Cala, que en un caſo urgente puede paſſar por un Puerto. La rada es ſegura, y còmmoda.

Soko ſe componia de cien caſas diſperſas; pero en el año de

1692.

Costa de Oro. Geografia.

1692. tuvo mucho aumento, por el arribo de un grande numero de familias,que la eligieron por retiro deſpues de las guerras deAquambo; y deſde el año ſiguiente ſe hizo una de las Villas mas grandes, y mas hermoſas de la Coſta de Oro. Su ſituacion es ſobre un terreno llano, y ſus calles muy regulares. Mantiene mucho Comercio con los Ingleſes en perjuicio de la Compañia de Holanda. El Fuerte James, que la domìna, es un edificio quadrado, defendido por quatro baterìas. Sus murallas ſon muy altas, y muy grueſſas,principalmente por la parte que mira al Fuerte Holandès. Su fabrica es de piedra,pero mal calzinadas para reſiſtir à las lluvias exceſsivas del Paìs. El techo de los aloxamientos es una plataforma, ſuperada de una Torre quadrada, donde ſe enarbola el Pavellòn Inglès. El Autor no contò mas que diez y ocho cañones pequeños de hierro en las baterìas. Veinte Blancos, y treinta Negros componen la guarnicion.

La ſituacion de eſte Fuerte es de las mas ventajoſas. Tiene al Nord la Villa de Soko; pero no hay eſtacion en el año en que ſe pueda deſembarcar en èl ſin rieſgo. Barbot dice, que en 1700. ſe han hecho en las murallas conſiderables reparos,particularmente por la parte que mira al Fuerte Holandès,y que ſe ha aumentado ſu Artillerìa. Los aloxamientos, y el torreòn tienen tambien mas elevacion, y ſe le ha unido una Ciſterna.

Boſman obſerva, que el Fuerte James, como todos los que pertenecen à los Ingleſes, eſtà muy mal guarnecido. Eſta Nacion, añade, imagina que baſta conſtruir Fuertes, y ponerles Artillerìa, ſin cuidar de hacerlos guardar; cuyo exemplo imitan mucho ſus vecinos.

Phillips aſſegura, que en 1695. no tenia el Fuerte mas que doce Blancos de guarnicion. Entonces era un ſimple quadrado, cuyos quatro angulos tenian cada uno ſu baterìa, y en ellos veinte cañones. El angulo,ò el baſtion del Sud ſe hundiò en aquel tiempo, porque la lluvia havia arrebatado la arcilla, ò el hieſſo, que ſervia para unir las piedras, en lugar de cal. El miſmo Autor dice, que ſe emprendiò reſtablecerlo,pero con tan poca precaucion contra el miſmo rieſgo. Smith, que ſe hallaba en el Paìs en 1727. aſſegura, que el Fuerte James es oy muy grande, y de una fuerza igual à ſu hermoſura,que eſtà fabricado ſobre una Colina pedregoſa,y eſcarpada,que parece cuelga ſobre el mar; que baxo de la muralla de la Plaza ſe ha hecho una baterìa capàz de contener veinte cañones; que demàs de eſto tiene el Fuerte quatro grandes baſtiones, en que hay veinte y ſiete cañones, y que no eſtando el campo de las cercanias muy cubierto de boſques,puede paſſar por uno de los mas agradables de toda la Guinèa. Añade, que à poca diſtancia del Fuerte hay algunos eſtanques de ſal, ſuficientes para mantener toda la Coſta, y aun los Navios que abordan à ella. Atkins dice, que los Franceſes, los Ingleſes, y los Holandeſes toman una grande cantidad, que llevan à

los

los Paìſes interiores, donde ſiempre es apreciable eſta mercaderìa. Costa de Oro. Geografia.

El Pequeño Akra, que ſolo diſta de Soko media milla, tenia un mercado còmmodo, y muy frequentado, antes que la quemàran los Aquambos, que no dexaron en ella ſeis caſas enteras. *Fourri*, Rey de Akra, preferia para ſu reſidencia eſte ſitio à el del Grande Akra. El Autor viò muchas veces à eſte Principe en 1679. Su fiſonomìa era muy hermoſa, y tenia mucho afecto à los Europèos; pero ſu caracter inquieto causò ſu ruina. Smith obſerva que los Habitantes de Soko, y del pequeño Akra no pueden vivir acordes; y que ſe diſtinguen con nombres Ingleſes, y Holandeſes.

El Fuerte Holandès de Crevecœur, en el proprio Akra, eſtà à tiro de cañon del Fuerte James, ſobre una punta de peñaſco, y es quadrado, y defendido con quatro baterìas, que ſon de piedra, como tambien la cortina; pero tan mal conſtruidas, que no podrian tolerar un largo ataque. Demàs de eſto eſtà dominado del Fuerte James, que la reduciria bien preſto à polvora. Los aloxamientos conſiſten en un grande edificio quadrado, con una plataforma en lo alto, y una torre, donde ſe pone el Pavellòn de Holanda, ſegun el uſo de todos los Fuertes de Guinèa à viſta de todos los Navios que arriban. La guardia ſe compone de quince Blancos, y veinte y cinco Negros. La puerta del Fuerte, que mira al pequeño Akra, y la rada del Grande, eſtà defendida con un cuerpo de guardia, y dos barreras, pero ſin foſſo, ni eſtacada, defecto comun en todos los Fuertes de la Coſta, ſin excepcion. La ignorancia de los Negros en el arte de atacar las Plazas, hace mirar eſtas defenſas exteriores como un ſocorro inutil. El Autor contò en las baterìas catorce cañones, y algunos pedreros; pero la ventaja particular del Fuerte de Crevecœur es gozar de un ayre mucho mas puro que los dos Fuertes inmediatos.

Sin embargo de la reflexion que ſe acaba de hacer ſobre lo que ſe debia temer del Fuerte Inglès, aſſegura Phillips, Inglès de Nacion, que el de Crevecœur es mas alto, y que en un caſo de guerra podria incomodarlo mucho, porque tiene mas artillerìa.

Orſoko, ò *Orſaki* ha padecido tambien como Akra el furor de los Aquambos. En otro tiempo era una Villa bien conſiderable; pero arruinada yà por la guerra, ſe han retirado los habitantes à Papa. El Fuerte de Chriſtianisbourg, que domìna eſte parage, fue fabrica de los Dinamarqueſes, ſin que ſe ſepa en què año; pero le dieron eſte nombre en honor de ſu Rey. Es un edificio quadrado, como los de los otros dos Fuertes, y defendido tambien por quatro baterìas de veinte cañones. Smith, que lo pone à dos millas del Fuerte Holandès, dice que es fuerte, y eſpacioſo. Boſman obſerva que èl ſolo es mejor que los otros dos; pero eſta ventaja no lo ha librado de muchas revoluciones.

En 1670. lo governaba Juan *Ollarichs de Gluckſtad*, hombre de me-

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

merito, que assessinaron los Negros pèrfidamente, instigados de un Griego que havia vivido algunos años baxo sus ordenes. Este traydor vendiò despues la Plaza à Julian de Campo Baretto, antiguo Governador de Santo Thomàs, por siete marcos de oro, que no hacen mas de doscientas veinte y quatro libras esterlinas. Siendo hecho prisionero al principio del año de 1682. este Baretto en el Fuerte por su propria guarnicion que se havia sublevado, juzgò el Autor deberle hacer una visita, por haverlo conocido tres años antes en la Isla del Principe; pero el Gefe de los amotinados hizo cerrar la entrada del Fuerte, contentandose con responder que algun dia justificaria su conducta; añadiendo, que si el prisionero deseaba bolver à Europa, tenia libertad para ello. Baretto se obstinò en la resolucion de no dexar su puesto sin orden expresso del Rey de Portugàl, y encargò à Barbot una carta para la Corte de Lisboa. Cada dia se adulaba de vèr algun Navio de guerra Portuguès. El Fuerte havia recibido de èl el nombre de San Francisco Xavièr; pero la guarnicion estaba entonces en un miserable estado. Las provisiones le faltaban, hasta el pan; y las mercaderìas que havia en los almacenes no llegaban à sesenta libras esterlinas; aunque tenia de costa à los Portugueses mas de cien marcos de oro para los reparos de la Plaza. Los Dinamarqueses de Fredericksbourg, cerca del Cabo Corso, solicitaron su restitucion, y la alcanzaron en 1682. por una grande suma, restableciendo en èl su Comercio con bastante sucesso hasta el año de 1693. que se dexaron sorprehender de los Negros. Barbot refiere este acontecimiento.

Los Dinamarqueses havian ofendido al Rey de Akra con algun insulto. Este Principe, que buscaba la ocasion de vengarse, aprovechò el tiempo de una enfermedad, que havia debilitado mucho la guarnicion. Observa que los Dinamarqueses tenian grande confianza en la inclinacion de un Negro llamado *Assemi*, que gozando de mucha consideracion en el Paìs, havia hecho importantes servicios à su Comercio. No le faltò artificio para hacerle entrar en su proyecto; y ganado Assemi con aduladoras promessas, hizo creer al Governador Dinamarquès, que le debia llegar un grande numero de Comerciantes Negros para comprar armas, y le aconsejò que subiera el precio. Con efecto, pareciò en el dia señalado con ochenta Negros furiosos, que los Dinamarqueses recibieron sin desconfianza. Quando se concluyò el mercado, y las armas se pagaron en oro, esta pèrfida tropa las cargò de polvora, y valas con pretexto de experimentarlas, y echandose sobre la guarnicion, que solo era de veinte y cinco, ò treinta hombres, hallò poca dificultad en apoderarse del Fuerte. Los treinta Dinamarqueses quedaron dispersos en varios Cantones del Paìs. Su despojo, y el de los Almacenes valiò al Rey de Akra cerca de siete mil libras esterlinas. El Fuerte se entregò al traydor Assemi, que sostenido de una guarnicion de Negros,

man-

mantuvo en èl un Comercio muy ventajoſo con los Navios de diverſas Naciones de Europa.

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

Deſpues de haver deplorado Boſman el deſtino de los Dinamarqueſes, ſe deleyta en referir varias mutaciones comicas que ocurrieron en ſu Fuerte. Reveſtido Aſſemi del mando, ſe puſo la ropa del Governador Dinamarquès, y ſe hizo cumplimentar con el miſmo titulo. Eſta ceremonia produxo muchas eſcenas divertidas. Hizo diſparar ſu Artillerìa al arribo de las Embarcaciones de contravando, como ſi nunca le huvieſſe de llegar el fin de ſu polvora. El Fuerte ſe mantuvo algun tiempo en ſu poder ; pero ſe viò preciſado à entregarlo à dos Navios Dinamarqueſes que arribaron à la Coſta. Los Holandeſes contribuyeron à eſta reſtitucion mediando para ello, cuyo ſervicio, dice el Autor , ſe pagò con ingratitud : aunque tuvieron la ſatisfaccion de quedar preſto vengados. Haviendo deſguarnecido los Dinamarqueſes ſu Flota , para dexar una poderoſa guarnicion en el Fuerte , fue preſa de los Piratas à viſta de las miſmas Coſtas de Guinèa. Conſiderando el eſpiritu, y el humor marcial de los Negros de eſta Comarca , parece muy eſtraño que hayan podido conſentir en dexarſe ſujetar por tres excelentes Fuertes , à tan corta diſtancia uno del otro; pero tal es el poder de los regalos, aun en el miſmo Païs que produce el oro. Ganado el Rey de Akra quarenta años hà de los Holandeſes, y Dinamarqueſes, empezò concediendoles la libertad de fabricar cada uno ſu Almacèn, y de poner en èl un Factòr, con la obligacion de un tributo annual de ſiete marcos de oro. Conſeguido eſte primer favor, no ceſſaron de inſinuar à los Negros, que eſtando ſu Païs expueſto à las correrìas continuas de los Aquambos, ſus mortales enemigos , debia ſu propria ſeguridad hacerles deſear vèr trocadas las Factorìas en Fuertes, para poner ſus bienes, y ſus familias baxo la proteccion de una buena Artilleria ; y en fin, lograron formar los eſtablecimientos que ſubſiſten oy.

Los Holandeſes fueron los primeros que eligieron un ſitio conveniente para un Fuerte, y que fabricaron en èl un almacèn de piedra de ſeſenta y dos pies de largo , y veinte y quatro de ancho. El edificio ſe cercò de Baluartes, y murallas, con troneras para la Artillerìa. A poco tiempo lograron los Dinamarqueſes el miſmo permiſſo , y los Ingleſes lo ſolicitaron à ſu exemplo. No obſtante, los Portugueſes havian tenido mucho tiempo antes un Fuerte en el Païs de Akra, de donde los echaron los habitantes por ſu crueldad, como yà queda referido.

En ſubſtancia, los tres Fuertes Europèos han ſido en algunas ocaſiones de una extrema utilidad à los habitantes , principalmente en 1680. quando el Rey de Aquambo hizo la conquiſta de Akra; porque ſin el ſocorro que hallaron en eſtos tres aſylos, no havria eſcapado uno ſolo à la furia del vencedor , y los que huvieran ſobrevivido à la pèrdida de ſu Païs, no ſe hallarian en eſtado de hacer el rico co-

Costa de Oro. Geografia.

mercio que se les vè oy exercer. Sin embargo, huvo un grande numero de familias, que se refugiaron à las comarcas de *Lay*, de *Papa*, y de *Juida*, assi como su Rey se havia retirado à la de Fetu, para librarse enteramente del poder arbitrario de los Aquambos.

Los tres Fuertes de Akra reciben sus provisiones del Cabo Corso, de Mamfro, de Anamabo, y de Cormantin. Despues que los destrozos de la guerra han despoblado el Paìs, se han puesto los granos tan caros, que la caxa de maìz, de una fanega, ha llegado hasta diez pesos fuertes.

El Rey de Akra, y sus nobles, ò mas bien sus Favoritos, eran tan ricos en oro, y en Esclavos, que Bosman no ponìa dificultad en atribuir mas riquezas à esta sola Comarca, que à todo el resto de la Costa de Oro. Marchais dice que era tan rica, y tan poderosa, que podia poner en poco tiempo un Exercito de quince, ò diez y seis mil hombres.

Las principales ocupaciones de los habitantes son el Comercio, la Agricultura, y la guerra. Aunque el terreno es bastante fertil, les faltan de ordinario las provisiones al fin del año, viendose precisados à recurrir à los Paìses vecinos, y tomar algunas veces por fuerza lo que no pueden lograr por trueques. Se aplican poco à la pesca, ò à la fabrica de sal, aunque la sal, y el pescado son abundantes en el Paìs, cuyo cuidado abandonan à los Negros de la Costa, ò à los que vàn à buscar su vida entre ellos, y son bastantes para poder poblar muchas Villas. No contentandose estos Estrangeros con las ganancias de la sal, y de la pesca, hacen un Comercio considerable con los Navios Estrangeros. No hay Canton en toda la Costa de Oro, sin exceptuar el de Anamabo, que provea mas Esclavos que el Paìs de Akra. Las guerras continuas de los habitantes les facilitan continuamente un grande numero de prisioneros, que la mayor parte se venden à los Comerciantes de Europa.

Smith representa à los habitantes de las tres Villas maritimas de Akra, como los mas cultos de la Costa de Oro. Marchais refiere, que sus casas son quadradas, y de fabrica bien curiosa. Las paredes dice son de tierra, pero de bastante altura, y cubiertos los techos de paja. Los muebles son de los mas simples; porque à pesar de sus riquezas se contentan con algunos paños para vestido, y sus necessidades estàn reducidas à limites muy estrechos. Son laboriosos, y entienden el Comercio, y se conoce que han conservado perfectamente las lecciones de los Normandos, sus Amos antiguos. El temor de que sus vecinos de la parte del Nord no vayan à participar de sus ganancias en el Comercio de los Europèos, les hace cerrar con cuidado todos los passos. Assi todas las mercaderias que se esparcen al Nord, passan precisamente por sus manos. Han establecido un grande Mercado, que se celebra tres veces cada semana en *Abeno*, Villa à dos leguas del grande Akra, y siete, ù ocho de la Costa, donde los Ne-

Costa de Oro. Geografia.

Negros vecinos llevan en trueque, por las comodidades de Europa, oro, marfil, cera, y almizcle; además de los Esclavos, que vàn muchos por este camino. Akra surtia en otros tiempos un tercio del oro que los Europèos sacaban de la Costa. Bosman observa que con la abundancia del oro, y de los Esclavos, vivian los tres Fuertes en buena inteligencia; porque cada uno no tenia que sentir nada por su parte, y teniendo el uno algunas veces mercaderìas que faltaban al otro, se ayudaban mutuamente para su ventaja comun.

El Comercio de Akra se huviera aumentado cada dia si los Negros de Aquambo, y de Akim fueran capaces de vivir acordes; pero las disputas, y las guerras se renuevan continuamente entre estas dos Naciones. La de Akim se atribuye sobre la otra un derecho feudal que quiere hacerse pagar un tributo que se le niega. El Rey de Aquambo, para lograr algunos intervalos de tranquilidad, tiene la destreza de sembrar con sus insinuaciones, y sus regalos algunas dissensiones entre los principales Señores de Akim; pero de una parte, ò de otra siempre se vèn turbados con el ruido de las armas. Marchais assegura que el oro es tan comun en el Paìs de Akra, que una onza de polvora se vende por dos dragmas de polvo de oro. Segun Barbot, es alli este metal de una singular pureza, y nada inferior à el de Axim, que và de Iguira. La mayor parte sale del Paìs de *Aboni*, y del de *Quako*, que està mas distante, y aun es mas rico que Aboni. Smith dice que en qualquiera circunstancias que se arribe à la Costa de Akra, rara vez dexa de encontrarse un Comercio ventajoso, principalmente en Esclavos, y supone que se llevan de muy lexos porque ordinariamente se hallan en ellos uno, ò dos Malagueños.

Las mercaderias que probaban mejor antiguamente, eran los paños encarnados de lana, la baxilla de cobre de todos generos de figura, y las rayas gruessas de España; pero las que oy se buscan son los lienzos de Coesvelt, ò de Osnabrug, las estofas de Silesia, las perpetuanas, los fusiles, la polvora, el aguardiente, los collares de vidrio, los cuchillos, las velas pequeñas, y otras cosas, cuyo gusto se ha esparcido entre los Negros. Llevanlas al mercado de Aboni, donde se vè arribar tres veces à la semana una prodigiosa cantidad de otros Negros, *Akkanez*, *Aquambos*, *Aquimeras Quakos*, que compran lo que necessitan à grande precio; porque no pudiendo conseguir la libertad de llegar hasta los Fuertes Europèos, no tienen otra regla para el valor de las mercaderias, que la voluntad de los Comerciantes Negros de Akra. No obstante el Rey ha establecido en estos mercados algunos Inspectores, que señalan ahora los precios respectivos. Saca de ellos una ganancia considerable; y estos puestos, que no dexan de enriquecer à los que los posseen, son muy pretendidos.

La violencia de las olas, que hace el desembarco muy peligroso, es

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

es el mayor obstaculo del Comercio en la Costa de Akra. Todos los Viageros concuerdan en que el mejor sitio para el anclage es enfrente del Fuerte Dinamarquès. Barbot advirtiò à los Marineros que alzàran ancoras de dos en dos, ò de tres en tres dias, porque el fondo està tan lleno de rocas, que los cables corren siempre riesgo de cortarse ocho, ò nueve pies mas arriba de las ancoras. Los vientos Sud-Ouest, que corren alli por todo el dia, desde el mes de Mayo, hasta el de Septiembre, excepto en el tiempo de las lluvias, alteran tanto el mar, y dàn tal fuerza à la marèa, cuyo curso es al Est, que las mejores Embarcaciones apenas pueden resistir sobre sus cables. En la estacion humeda no tiene la marèa otra regla, que la Luna, y el viento. Dos, ò tres dias antes, y despues del novilunio, y del plenilunio, es su direccion al Ouest; assi como tambien, quando el viento, despues de haver corrido impetuosamente al Nord-Est, y al Est-Nord-Est, se buelve al Sud-Sud-Ouest, ò al Sud Ouest. Entonces sube por veinte y quatro horas contra el viento; lo que el Autor verificò mas de una vez, mientras se hallaba al ancla delante del Cabo Corso, Anamabo, Cormantin, y Akra.

Artus observa, que en su tiempo los Negros de Akra no tenian muchas Canoas, pero que manejaban algunas de extraordinario tamaño. Viò muchas de treinta y cinco pies de largo, y cinco de ancho, con otros tantos de profundidad, capaces para treinta hombres. Su Comercio con los Navios Holandeses estaba señalado para ciertos dias de la semana, y nunca iban à bordo sin una buena provision de oro. El mismo Viagero añade, que las Embarcaciones Holandesas iban rara vez à esta Costa, porque tenian la violencia del mar; pero que embiaban sus mercaderias de Mawri, y del Cabo Corso en Barcas, ò en Chalupas; y aunque la distancia no es mas que de diez y ocho millas, la fuerza de los corrientes detenia algunas veces estas Barcas tres semanas, ò un mes en el viage.

§. IX.

REYNOS DE LABADDE, DE NINGO, Y DE SOKO, Rio de Volta.

DEspues del Reyno de Akra se encuentra el de *Labadde*, que no teniendo mas de quatro leguas de circunferencia, apenas mereceria una descripcion particular, si no tocàra al mar por una legua de Costa entre Akra, y Ningo. En este espacio tiene dos Villas, Orso, y Labadde. La segunda es muy grande, y muy poblada, cercada de una muralla de piedra seca. Su situacion es en un grande, y hermoso prado. Los habitantes de estas dos Villas estàn generalmente entregados al cultivo de sus tierras, y al cuidado de un grande numero de carneros, y de puercos, que componen sus ganados, que sacan-

candolos del Paìs de Lay, y engordandolos con los frutos de ſus tierras, los venden ventajoſamente à los Negros de Akra, y de otros muchos Cantones. Hacen ſal para ſu proprio uſo; pero como tienen poco oro, no es ſu Comercio conſiderable, y ſe goviernan por ſu proprio Rey. El Reyno de Ningo, que los Franceſes llaman *Lempi*, ò Lampi, y los Ingleſes Lampa, ò *Allampo*, alinda al Oueſt con el de Labadde, y el Grande Akra; al Eſt con Soko, y con el mar al Sud. Tiene trece leguas à lo largo de la Coſta, deſde Labadde, haſta la Villa de Lay, ò de Alampi. Su Gefe uſa el titulo de Rey de Ladingkour, aunque es dependiente del Rey de Aquambo, que exerce una autoridad arbitraria en ſus Eſtados, è impone ſeveros caſtigos à ſus Vaſſallos, por las menores faltas. El Paìs es de mediana fertilidad, y no muy poblado; pero mantiene muchos ganados, como vacas, puercos, y carneros, con grande cantidad de aves. Los Negros de todos los Cantones de la Coſta vàn à ſurtirſe de ellos en ſus Canoas, à muy buen precio. El reſto del Comercio conſiſte en el trato de los Eſclavos, que los miſmos Negros vàn à comprar quando no ſe preſentan Navios Ingleſes, Franceſes, ò Portugueſes. (Barbot ſupo que los Franceſes hacen el principal Comercio de eſta Coſta.) El trato de los Eſclavos es algunas veces muy ventajoſo à los Europèos, principalmente en las cercanias de Lay, ò Alampi; pero como depende de la guerra, ò de la paz de los Paìſes interiores, detiene la incertidumbre los Navios de Europa, y apenas ſe vèn mas que los Holandeſes, que tocan alli de paſſo. Ademàs del Comercio ſe exercitan los habitantes en la agricultura, y la peſca; pero aunque ſacan alguna ventaja de la Agricultura, no pueden alabarſe tanto de ſu peſca à lo largo de la Coſta; porque la agitacion continua de las olas los expone ſiempre à algun rieſgo. Su guſto por el peſcado ſe ſatisface mas facilmente en las rocas, y los Rios, de que todo ſu territorio eſtà lleno.

Las principales Villas del Paìs ſon el Pequeño *Ningo*, *Tema*, ò *Temina*, *Sincha*, ò *Chinka*, *Brambo*, *Pompena*, ò *Ponni*, el Grande *Ningo*, *Lay*, ò *Allampi*, y *Oeka*; todos ſitios eſtèriles, y de un acceſſo muy peligroſo. Las mas cèlebres para el Comercio ſon *Sincho*, el Grande *Ningo*, y *Lay*, aunque en el año de 1680. ſe hallaban los Holandeſes eſtablecidos en *Tema*, ò *Temina*.

Sincho, ò *Chinka* eſtà à cinco leguas de Akra. Eſta Villa era bien frequentada al principio del ultimo ſiglo, quando los Holandeſes empezaron à conocerla; pero los Habitantes no ſe ocupan oy mas que en la peſca, para ſurtir de ella el mercado de Spiſe, grande Villa interior, donde eſte Comercio no tiene ningun impueſto. Los Negros compran alli de los Navios Europèos mucho lienzo, y muchos generos de telas para repartirlas en lo interior del Paìs, cuyo uſo ſe halla tambien eſtablecido à lo largo de la Coſta haſta el Rio de Volta. Su Lengua es diferente de la de Akra. Entre las produccio-

nes

Costa de Oro. Geografia.

nes del Pais se distinguen las naranjas por su tamaño, y hermosura. Alli se pescan Rayas, que tienen algunas veces quince pies de largo.

La situacion del grande Ningo es cinco leguas al Est de *Sincho*. Casi no se percibe esta Villa desde la rada, y sus señales de tierra se reducen unicamente à la alta montaña de *Redundo*, que està en las tierras exactamente al Nord de Lay; esto es, que si se parte de Sincho, se està en la rada de Ningo quando se arriba al Sud de esta montaña; pero mucho mejor se reconoce por el arribo de un grande numero de Canoas, que se destacan de la Costa luego que perciben algun Navio que llega de la parte del Ouest. Esta Villa ofrece algunas veces un Comercio muy brillante. Segun las coyunturas se encuentra en ella un grande numero de Esclavos, y mucho oro, que llega de Quako, Pais interior, donde este precioso metal està en abundancia. Los Habitantes del Grande Ningo, y de su Canton, engordan una multitud de ganados en sus Dehessas, y los venden à los Negros de la Costa de Oro, que vàn à comprarlos, ò à transportarlos con mucha ventaja, en el Reyno de Akra. Un novillo se vende alli hasta treinta escudos.

Lay, ò *Alampi* està dos leguas al Est del Grande Ningo, y se reconoce facilmente en la montaña de Redundo, que se presenta en forma de pilòn de azucar al Nord-Ouest, y dista seis leguas en lo interior de las tierras. El anclage es excelente en Lay, sobre un fondo de arena, mezclado de guijarro menudo. La Costa en las cercanìas està guarnecida de colinas bastante altas, y algunas veces muy escarpadas, adornadas muchas de palmas, y de otros arboles dispersos. Baxo de estas colinas es la ribera de una hermosa arena blanca; pero bastante estrecha en su anchura. La situacion de la Villa es sobre la falda de una colina que mira al Nord; de modo, que desde la rada no se descubre mas que un pequeño numero de casas. Los habitantes son afables, y cultos; pero tan timidos, y desconfiados, que no se atreven à ir à bordo sin haver recibido rehenes.

Lay, *ò Alampi*, que es una Villa famosa para el Comercio de los Esclavos, se ha visto por quarenta años sujeta à los Ingleses, que tenian en ella una Factorìa, guardada por cinco Blancos, y por diez Grometas. La Compañia de Africa hizo algunas diligencias para hacer construir en ella un Fuerte; pero oponiendose à ello los habitantes con el socorro de los Ingleses, quedò interrumpido por algunos años. No obstante, en tiempo del Autor havia empezado de nuevo esta empressa. Quando los Reynos de Axim, y de Aquambo estàn en guerra, se encuentra alli de ordinario un grande numero de Esclavos. Los Negros de Axim llevan à ella sus prisioneros; y los de Aquambo conducen los suyos à el Canton de Akra. *Santi*, cèlebre Negociante Negro, hizo mucho tiempo este Comercio en Lay à las ordenes del Rey, que lo havia encargado de poner el precio à

los

los Esclavos, y à las mercaderìas. Empezaba pidiendo rehenes, y entregandose despues con bastante confianza, embiaba poco à poco sus Esclavos à bordo, y recibia las mercaderìas al passo que los entregaba. Muchas veces no necessitaba un Navio mas de un mes, ò tres semanas para surtirse de quatrocientos, ò quinientos Esclavos. En tiempo del Autor, un buen Esclavo varon no costaba mas que cinquenta y cinco, ò sesenta libras de koris.

Costa de Oro. Geografia.

Los Franceses, los Ingleses, y principalmente los Portugueses, frequentan mucho esta Costa para buscar Esclavos, y provisiones. Sin embargo, sucede algunas veces en los intervalos de paz, que los Esclavos son muy raros en ella. En 1682. estuvo el Autor tres dias al ancla sin poder lograr uno, aunque dos meses antes un Navio de guerra de su pequeña Esquadra, havia comprado trescientos en el espacio de una semana; lo que manifiesta, segun dice, quan incierto es el Comercio en Lay.

El Paìs de Ningo es llano, y baxo, poblado, fertil, y lleno de ganados, como vacas, carneros, y puercos, que los habitantes venden continuamente en toda la extension de la Costa de Oro. Las dificultades de una Ribera muy alta, y casi inaccessible, hacen su pesca poco considerable; pero la abundancia de sus rios, y de sus lagos, suple el pescado del mar.

Los Ingleses, y los Holandeses terminan la Costa de oro en Lay; porque el Comercio del oro cessa mas adelante, y el de los Esclavos empieza allì; pero à exemplo de Artus, y de los antiguos Navegantes, la estiende hasta el Rio de Volta; y creo deber considerar el espacio que hay entre este Rio, y Lay, como una frontera, cuyo Comercio està mezclado con el de sus vecinos al Est.

El Reyno de Soko se estiende al Ouest de *Okka*, Aldèa al Est de Lay, y forma la Costa hasta el *Rio Volta*. Se ignora su extension en las tierras, porque solo por acaso llegan à èl los Europèos. No obstante, los Portugueses tocan algunas veces à sus Plazas maritimas, que se llaman *Angulam*, *Bribarou*, ò *Bribueka*, *Baya*, y *Aqualla*, para comprar en ellas diversos generos de granos, que produce el Pais en abundancia, ò telas de Akkanez, que los Negros de esta Comarca llevan quando no recelan ser robados en el camino. Los Negros de Kalo vàn tambien à Soko; pero por mar, quando saben el arribo de algun Navio de Europa, y no dexan de llevar algunos Esclavos. (Smith pone en su mapa un Lugar llamado *Quitto*, entre el Grande Ningo, y el Rio de Volta; pero en su viage no hace mencion de èl. Este nombre difiere poco de *Queda*, que es uno de los nombres que dà Phillips al Reyno de Fida, ò Wida, ò Juida.)

Las ocupaciones de los Habitantes de Soko son casi unicamente el cuidado de sus ganados, y la pesca; aunque hay poca ventaja que sacar de ella en una Costa tan peligrosa. Assi se encuentran muy pocos ricos, excepto algunos Negros de Alampi, de Akra, y de

Aquam-

COSTA DE ORO. GEOGRAFIA.

Aquambo, que se han establecido entre ellos; porque teniendo estas tres Naciones aficion al Comercio, se han introducido alli, como tambien en Lay, en Ningo, en Sincho, y en Pompena por la parte del Ouest.

Ademàs de los quatro Pueblos que se han nombrado en la Costa de Soko, se encuentran en los intermedios muchas barracas, y chozas dispersas. Algunos Viageros miran esta Comarca como una parte del Reyno de Lampi. El Pueblo de Soko està rodeado de una Costa baxa, y llana, que se eleva por grados, y se cubre de bosques àcia las tierras.

Rio da Volta ha tomado este nombre de los Portugueses, para expressar la rapidèz de su corriente, y sobre todo la de su refluxo. Un Autor muy moderno pone su nacimiento en el Reyno de Akan, que alinda al Sud con el de Gajo, àcia el noveno grado de latitud del Nord. Este Rio atraviesa desde alli el Paìs de Tafou, cuyas minas de oro se celebran, y baxa despues àcia el Sud por *Quako*, *Aboura*, *Ingò*, y otros Lugares. La Costa es llana, y baxa en su embocadura; pero las tierras se elevan en altas colinas, y aun en montañas muy escarpadas. La ribera del mar es ancha, y cubierta de muy buena arena, y forma muchas pequeñas Bahìas. A distancia de una legua en el mar, se hallan generalmente cerca de nueve brazas de fondo. Por los dos costados del Rio està el Paìs bien descubierto por algunas millas, y presenta un grande numero de palmas, que parecen plantadas à distancias iguales. Mas adelante no se descubren sino bosques, ò arboles, entremezclados de espinos, y zarzas.

Bosman representa à Rio da Volta, como un hermoso, y grande Rio, que entra en el mar con tanta violencia, que à tres, ò quatro millas de la Ribera se percibe la diferencia de sus aguas; pero ignora la longitud de su corriente en las tierras. El impetu de sus olas arrastra continuamente un grande numero de arboles, que deteniendose en su embocadura, aumentan el movimiento, y la confusion de las aguas. Aun las Canoas no pueden passar por èl mas que dos veces al año, lo que de ordinario es entre el mes de Abril, y de Noviembre; esto es, en el tiempo que precede inmediatamente à la estacion de las lluvias, quando se fixa la calma en la Costa; porque entonces es menos ràpido el refluxo del rio; pero despues de las lluvias no hay Negros que se atrevan à aventurar. El Autor havia passado quatro veces en su Navio por delante de la embocadura de este Rio, sin mas luz que la de los Marineros, que pretendian cada vez haverla distinguido; pero en 1699. bolviendo de Juida en una Canoa, se hizo llevar á fuerza de remos lo mas cerca que pudo de la ribera; y quedò muy admirado de no poder descubrir, ni la embocadura, ni la menor apariencia de boca. Esta experiencia le pareciò confirmacion de lo que havia oìdo referir à uno de los suyos, que havia hecho el viage por tierra; esto es, que cerca del mar es

Rio

Rio da Volta de una prodigiosa anchura; pero que se estrecha al Ouest con una larga punta de tierra, que no le dexa mas que un passo muy estrecho. Esta disposicion de su embocadura es al parecer la que dà tanta rapidèz, y violencia à su salida.

Costa de Oro. Geografia.

Marchais dice que se distinguen sus aguas à dos leguas en el mar; que la embocadura es muy ancha, pero dividida por medio con una Isleta muy escarpada por todas partes, desierta, y poblada de bosques; que esta Isleta està defendida por un baxìo, ò un banco de arena, que se estiende à dos leguas de la ribera, contra el qual bate el mar con mucha violencia por la parte del Est; que el Rio da Volta nace muy dentro de las tierras, sin que se sepa lo largo de su curso, ni los Paìses que atraviessa; que sus inundaciones causan mucho destrozo, como se puede juzgar por la porcion de arboles que arrebata hasta el mar; en fin, que es impossible entonces entrar en èl, ò atravesarlo aun en las Canoas; pero que es mas accessible en los tiempos de sequedad. La mejor señal para descubrir desde el mar la embocadura del Volta, es un pequeño bosque, que tiene en su punta Est, aunque en la distancia no tiene toda la Costa sino la apariencia de un Continente.

Todos los Mapas Holandeses, è Ingleses representan la ribera en las cercanias del Volta, principalmente algunas leguas al Ouest de su embocadura, como guarnecida de un banco de arena muy ancho, y muy alto. Por esta razon, la mayor parte de los Navios de Europa, que navegan desde Lay à Juida, toman lo ancho à diez, ù doce leguas de la Costa; pero abreviarìan su navegacion si estuvieran mejor informados; porque no hay otro escollo que un pequeño banco, que cae exactamente al Est de la embocadura del Volta, y no està señalado en los mismos Mapas. Assi todo genero de Navios pueden navegar desde Lay, à lo largo de las Costas de Soko, y de Volta, sin alexarse de la ribera mas que legua y media. Otro banco hay que atraviessa la embocadura, y que formando como una barra, hace el agua menos profunda, y contribuye sin duda con la violencia del refluxo, y la estrecha disposicion del transito à la horrible alteracion que se ha representado. *Verbountert*, Governador Holandès de Mina, que imaginò al arribo de Barbot, que venia de intentar nuevos descubrimientos sobre esta Costa, le aconsejò que no emprendiera penetrar en este Rio, representandole vivamente los riesgos, aun en la misma estacion en que se hallaba, que era el mes de Abril, que se tiene por la mas favorable; pero olvidando en el discurso de la conversacion el intento que havia tenido de espantarlo, añadiò, que èl acostumbraba embiar de tiempo en tiempo sus Chalupas al Rio de Volta, y que le llevaban algunas telas, y muchos Esclavos; que estas telas iban de los Nubios, y de los Abysinos, con quienes los habitantes del Volta mantenian un Comercio muy libre por medio de su Rio, que corre de muy lexos al Nord-Nord-Est. Mostròle tambien

Costa de Oro. Geografia.

bien algunas piezas de estas estofas, que parecian à las bordaduras de aguja de nuestras tapicerìas; pero Barbot juzgò que este Comercio no era muy considerable, quando los Holandeses no havian formado establecimiento en el Rio. Algunas veces tocan en èl los Portugueses, y logran algunos Esclavos, colmillos de Elefante, y maìz, que està en abundancia; pero rara vez, ò nunca oro, porque apenas conocen los habitantes este metal.

Atkins dice que el Rio de Volta es notable por la extrema rapidèz de su corriente. Que altera mucho el mar cerca de su barra, y que entran sus aguas algun tiempo sin mezclarse. Alli es, segun dice, donde empieza la Costa de Papa.



CAPITULO VI.

PAISES INTERIORES DETRAS DE LA COSTA de Oro.

Paises interiores.

SIendo poco el conocimiento que han adquirido los Europèos de los Paìses que hay detràs de la Costa de Oro, no se debe esperar encontrar ilustraciones muy exactas en las Relaciones. No obstante, como se hallan algunos nombrados en la Descripcion de los Paìses maritimos, es conveniente recoger lo que se encuentra mas claro sobre su situacion.

Los Paìses interiores, segun asseguran los Negros mas juiciosos, son *Avina*, *Iguira*, *el Grande Incassan*, *Inkasia-Iggina*, *Tabeu*, *Adom*, *Mompa*, *Vassabs*, *Vanqui*, *Abrambo*, *Quiforo*, *Inta*, ò *Assienta*, *Achim*, ò *Aquin*, *Aqua*, *Quako*, *Kammana*, *Bonu*, *Equea*, *Latabi*, *Akkarari*, *Insoko*, *Dankercis*, ò *Dinkira*, *Kabesterra*, y el Grande Reyno de los *Akkanez*, que comprehende parte de los otros, desde el Nord-Ouest al Nord Est; ademàs de muchos Paìses pequeños entremezclados. Todas estas Comarcas son muy ricas en oro. Los habitantes sacan este precioso metal del seno de la tierra, ò de los rios, cuya arena laban. Su situacion es entre quatro grados treinta minutos y ocho grados de latitud al Nord; y entre quince, ò diez y nueve grados de longitud Est de la Isla de Hierro, pequeño espacio para tanto numero de Naciones.

1. Avina alinda con *Adom*, primer Reyno de la Costa de Oro. Sus habitantes llevan mucho oro, muy puro, y muy fino à el Paìs de Issini, y à otras partes de la Costa. Son de una rara providad entre los Negros, y el Comercio es con ellos tan util como agradable.

2. El Reyno de Iguira, ò de Eguira, toca à el de Axim, y està al

Nord

Nord del Grande Inkaſan, y al Eſt de Mompa. En èl ſe halla mucho oro, y de la eſpecie mas pura, yà ſea ſacado de la tierra, ò de los rios. La mayor parte ſe tranſporta à la Coſta de Axim, ò de Iſſini, ſegun las ocaſiones que pueden determinar à los Negros. Aſsi el oro de eſtas dos Plazas es muy eſtimado de los Comerciantes de Europa, mayormente porque paſſando por muy pocas manos, eſtà menos expueſto al engaño. Dos Negros de Commendo hicieron yà algunos años el viage de Eguira, con algunas mercaderias de Europa, y ſe alabaron de haver ſacado una inmenſa ganancia; pero ſiendo la diſtancia conſiderable, y eſtando los caminos infeſtados de ladrones, y guardados los paſſos por otras Naciones, que hacen comprar à grande precio la libertad del Comercio, ſucede pocas veces exponerſe à tantos rieſgos. PAISES INTERIORES.

3. El Paìs de Grande Inkaſſan alinda al Sud con el de Eguira, al Eſt con los de Vaſſabs, y de Vanqui, y al Oueſt con algunas Regiones deſconocidas. Sus habitantes llegan poco à la Coſta de Oro. No obſtante, hay algunos que atravieſſan el Paìs de Adom, para comerciar en el pequeño Commendo, ò en Iſsini, principalmente en eſte ultimo, como el mas inmediato.

4. El Reyno de *Incaſia-Iggina* toca por la parte del Sud con el del Grande Inkaſſan, y àcia el Eſt à los de Vaſſabs, y de Vanqui; pero al Nord, y al Oueſt ſon inciertos ſus limites. Sus habitantes no tienen correſpondencia con los Negros de la Coſta, y aun ſon deſconocidos mas allà de las Naciones que tocan à ſu Paìs.

5. El pequeño Territorio de Taben tiene el Reyno de Anta al Sud, el de Adom al Oueſt, y al Nord; y àcia el Eſt el de Commendo, de que lo divide ſolo un pequeño Rio. Los Negros de Taben comercian con los Holandeſes de Schama, y les llevan grano, aves, y frutas, aſsi como en otros tiempos las proveìan à los Portugueſes de Axim.

6. El Reyno de Adom tiene à Taben al Oueſt, Guaffo al Sud, Vaſſabs al Nord, y à Abrambo al Eſt-Nord-Eſt. Sus Negros hacen ſu Comercio con Axim, y Boutro; pero quando eſtàn cerrados los paſſos, è infeſtados los caminos de ladrones, buſcan ſus ventajas por el lado del Pequeño Commendo. El Paìs de Adom ſe eſtiende en linea recta à lo largo del Rio de Schama, y contiene muchas Islas con hermoſas Villas, y Lugares. Deſde allì ſe abanza al Oueſt por eſpacio de diez y ocho leguas haſta el Rio de Ankobar. No tiene Rey; y ſu Govierno conſiſte en un Conſejo de cinco, ò ſeis Señores, de los que no obſtante, es el uno tan poderoſo, que ſegun el proverbio del Paìs, podria llevar al Rey de Jabi ſobre ſus cuernos. Eſta Republica no es mas que una ſociedad de ſalteadores, que ſerian capaces de inſpirar terror à todos ſus vecinos, ſi lo fueran de vivir con union entre sì. En 1690. empezaron una guerra ſangrienta contra los Negros de Anta, y por tres, ò quatro años que la ſi-

Paises interiores. guieron fin defcanfo, arruinaron fu Paìs, fin poderlos obligar à la fumifsion. Al mifmo tiempo la tenian con las tres Naciones que habitan el Rio de Ankobar, y los obligaron à comprar la paz por un grande tributo.

En eftas expediciones tenian por General un Negro llamado *Anqua*, nacido con inclinaciones tan guerreras, que no podia vivir en paz. Sin embargo, fus qualidades militares correfpondian tan mal à fu gufto, que en la mayor parte de los encuentros que tuvo con los Negros de Anta, fe viò reducido à bufcar fu feguridad huyendo. Prefto havria vifto el fin de fu carrera, fi fus compañeros no huvieran fido mejores Soldados que èl; pero como era el mas poderofo de la Nacion, afsi en hombres, como en dinero, las demàs Regiones no fe atrevian à oponer à fus voluntades. Demàs de efto era un monftruo de crueldad; y apoderandofe el año de 1691. de cinco, ò feis de los principales Antefianos, fe deleytò, à fangre fria, en hacerles con fu propria mano una multitud de heridas, bebiendofe defpues fu fangre con un brutal furor. Uno de eftos defgraciados, à quien aborrecia particularmente, fue atado por fu orden, arrojado à fus pies, y herido en muchas partes, mientras con una copa en la mano recibia èl la fangre que corria de todas fus heridas. Defpues de beberfe alguna, ofreciò la demàs à fu Dios. Afsi es como trataba à fus enemigos; pero por falta de victimas convertia fu rabia contra fus proprios Vaffallos.

En 1692. mientras la fegunda Campaña que hacia contra los Negros de Anta, lo vifitò el Autor en fu campo cerca de Schama, donde fue recibido cortefmente, y tratado fegun los ufos del Paìs; pero aun en medio de las diverfiones que efte Barbaro procuraba à fu huefped, encontrò ocafion de ufar de fu crueldad. Obfervando un Negro que una de fus mugeres fe hallaba adornada con alguna nueva alhaja, tomò el cabo de un collar de coral, cuya obra admirò, fin que efta muger manifeftàra ofenderfe de fu curiofidad; porque el ufo del Paìs permite una libertad honefta, cuyos limites no havian excedido el Negro, ni la muger. No obftante, el cruel Anqua fe hallò tan ofendido de efta accion, que defpues de partir Bofman, les hizo dàr muerte, y fegun fu gufto monftruofo, bebiò à grandes tragos fu fangre. Algun tiempo antes havia hecho cortar la mano por un delito muy ligero à otra de fus mugeres, y deleytandofe con fu crueldad, queria que en efte eftado le peynàra la cabeza, y trenzàra el cabello. Bofman refiere eftos paffages de barbarie como exemplos muy extraordinarios entre los Negros de Guinèa; (pero confieffa que no lo fabe fino por informe de algunos Negros.)

Viendofe obligados los de los Paìfes interiores à atraveffar à Adom para ir à comerciar en la Cofta, tiene efta Comarca un motivo continuo de enriquecerfe con el trabajo ageno. Demàs de efto hay en ella minas de oro, y de plata; y Bofman fupo que tres años an-

antes se havia descubierto una muy rica. La abundancia de que goza esta Nacion, y la multitud de los habitantes, la han hecho tan sobervia, que el Comercio es muy dificil en ella. Sus tierras son excelentes, de las que sacan bastantes granos, y frutos para poderlos vender siempre à sus vecinos. Los animales monteses, y domesticos son en grande numero, y los Rios estàn llenos de pescado. En fin, no le falta nada al Paìs para la subsistencia, y commodidad de sus habitantes.

Paises interiores.

7. *Mompa*, ò *Mampa* es un Paìs, cuyos limites no se conocen. Al Ouest toca con Eguira; al Nord con el grande Inkassan, Vassabs, y Adom; y al Est con el Reyno de Anta.

8. El Paìs de Vassabs, ò Warsehabs, como lo nombra Barbot muchas veces, y como lo escribe en su Mapa, alinda al Nord con *Vanqui*; al Est con *Quiforo*, y *Abrambo*; al Ouest con el grande Inkassan; y al Nord-Ouest con Inkassia-Iggina. Es famoso por la grande porcion de oro que se trahe de èl; y como tiene pocos rios, han juzgado algunos Viageros que su oro viene de mas dentro de las tierras. El Paìs es estèril, ò no produce nada notable. La unica ocupacion de los habitantes es juntar oro, yà adquirido con su trabajo, ò recibiendolo de otro. Lo truecan por las mercaderias de Europa, de que hacen otros trueques con sus vecinos.

9. El territorio de *Vanqui*, ò Wamki, toca al Ouest con Inkasia-Iggina; al Sud con Wasabs, y al Nord con Bonu. Los habitantes tienen el arte de fabricar unas telas texidas de oro, que venden à los Arabes, àcia el *Niger*, ò en las Comarcas de Gago, ò de Akani, al Nord de su proprio Paìs.

10. El Reyno de Aquambo, ò de Akambu tiene al Ouest à Adom, y Vassabs; al Sud à Guasso, al Est à Acti; Akkani al Nord, y Fetu al Sud-Ouest. Este es un Paìs muy poblado, de un Comercio considerable. Sus habitantes frequentan mucho à Mawri, para hacer el trueque de su oro por lienzo, y hierro. Muchos se hallan tambien establecidos alli, en calidad de Factores, y de Agentes de su Nacion.

Los Negros de Aquambo son naturalmente valientes, y guerreros; y tienen continuas diferencias con los Akkanez, por efecto de un antiguo òdio que subsiste entre las dos Naciones.

Bosman observa que el dominio de los Aquambos se estiende sobre muchos Reynos à lo largo de la Costa, en el espacio de mas de setenta millas, y que su Rey no es menos absoluto sobre estos Puertos Estrangeros, que sobre sus proprios Vasallos. Esta autoridad despotica ha hecho nacer un proverbio: no hay, se dice, mas que dos generos de hombres en Aquambo; el Rey, con sus amigos, y sus Esclavos.

Estos Negros son de una altivèz, y arrogancia extrema, temidos de todos sus vecinos, à excepcion de los de Akim. Las Tropas

que

Paises interiores.

que emplean para tener à sus Vasallos sujetos, cometen mil desordenes, sin que nadie se atreva à oponerseles. La severidad del Rey es excessiva contra los que faltan de respeto à sus ordenes, y el menor ultrage que toca à sus Soldados se castiga con el ultimo rigor.

El Reyno de Aquambo se ha governado algun tiempo por dos Reyes, el *Anciano*, y el *Joben*. Este era el titulo con que se distinguian, aunque en substancia no fuessen sino el padre, y el hijo; pero siendo echado el joven por su tio, se hallò el Trono dividido entre los dos hermanos, que reynaron por algunos años en una union que no debia esperarse de esta division; pero los Vassallos no fueron con ella mas felices, y sufrieron el yugo de dos Tyranos en lugar de uno, hasta el año de 1699. que muriendo el Rey viejo, bolviò su hijo al Trono, y hallò modo de excluir de èl enteramente à su rival.

El Viejo Monarca de los Aquambos era un Principe malo en la substancia de su caracter, y despreciable por la baxeza de sus inclinaciones. Tenia un òdio inveterado à los Europèos; y aunque recibia de los Ingleses, de los Dinamarqueses, y de los Holandeses una onza de oro, como señal de reconocimiento concedida à sus predecessores, por la libertad del Comercio, y por el terreno de los Fuertes, no perdia la menor ocasion de disgustarlos. Con los menores pretextos les cerraban los passos, y turbaban su Comercio, sin otro fin que adquirirse satisfacciones, y homenages. Su hijo, mas generoso, y con mas juicio, hizo profession de amar à los Comerciantes de Europa, tratando particularmente à los Holandeses con una confianza distinguida. En una enfermedad peligrosa, de que sus Medicos desesperaban curarlo, se hizo llevar al Fuerte de Holanda, y entregandose sin precaucion à los Factores, passò algun tiempo con ellos. A la verdad, su Barbero, que tomaba la qualidad de Cirujano, lo tratò con alguna aspereza en sus operaciones; pero consiguiò no obstante restituirle la salud, aunque no pudo ponerlo en estado de bolver à vèr sus mugeres. La enfermedad de este joven Principe procedia de un excesso de incontinencia.

En el Reynado de su Padre havian deseado los Holandeses con passion construir un Fuerte, y aun lo empezaron cerca del Pueblo de Pompena, ò Pouni, en la extremidad de la Costa de Oro; pero quando el Navio que esperaban de Europa con materiales, arribò à la Rada de Akra, supieron que Ado, que dividia entonces el Trono, havia partido al frente de un Exercito para combatir con alguna Nacion vecina. Este contratiempo les hizo interrumpir su empressa, temiendo que el viejo Monarca les exigiera algunos nuevos derechos; però celebraron mucho haver tomado esta resolucion quando despues conocieron que el gasto del Fuerte havria excedido à las ganancias del Comercio, y que no necessitaban en aquel Canton mas que de una Factorìa con uno, ò dos Factores.

11. *Quiforo*, que tambien se llama *Juffer*, alinda al Ouest con Vas-

sabs,

ſabs, al Sud con Abrambo, al Nord con Bonu, y al Oueſt con Akkani. Eſta es una Comarca eſtéril, cuyos habitantes tienen una vida ſimple, y conocen poco el Comercio. PAISES INTERIORES.

12. El Paìs de *Bonu*, ò *Bono*, toca por la parte del Oueſt à *Vanqui*, por la del Sud à Quiforo, y àcia el Eſt à los Paìſes de *Akkani*, y de *Inta*, ò de *Aſsienta*. Sus habitantes no frequentan la Coſta mas que los de Mompa.

13. El Territorio de *Atti* tiene por la parte del Oueſt à Brambo; Fetu, Sabu, y Fantin por el lado del Sud; y Dabo al Nord. Sus habitantes tenian en otro tiempo un Comercio conſiderable con los Holandeſes; pero hallandoſe apurados por ſus guerras con los Negros de Sabu, ſe han reducido al cultivo de ſus tierras, que ſon naturalmente fértiles. Dependen en algun modo del Reyno de Akkanì, cuyos habitantes pueden interrumpir ſu comunicacion con el mar. Para aumentar eſtos Akkanez ſu Comercio, han eſtablecido un grande Mercado en ſu Paìs, donde vàn à comprar todas las Comarcas vecinas, las mercaderìas que ellos toman en la Coſta.

14. El Reyno de Akkani, ò de Akkanez, ſe divide en dos parter; *Akkani Grande*, y *Akkani Piquena*; eſto es, el Grande, y el Pequeño Akkani. Eſte ſe eſtiende al Oueſt haſta *Quiforo*, y *Bonu*. Al Sud alinda con *Dabo*, *Atti*, y *Abrambo*; al Nord con Inta; al Eſt con *Akim*, ò *Achim*. La grande Villa de *Dabo* eſtà ſobre la frontera cerca de Atti.

Los Akkanez ſon famoſos por el grande Comercio que hacen en la Coſta, y en lo interior de las tierras. Se juntan con los Negros de Kabeſterra, Paìs que los divide del de Sabu, para traer à la Coſta el oro de Aſsienta, de Akim, y de ſu proprio Paìs. Su reputacion de inteligencia, y de fidelidad, ſe halla tan eſtablecida, que los Comerciantes de Commendo, y de Vianda dàn à ſu oro el nombre de *Akkanez Chienca*, porque nunca eſtà alterado con la menor mezcla.

El caracter de los Negros Akkanez es naturalmente altivo, audàz, y guerrero; lo que los hace eſtimar, ò temer de ſus vecinos, ſegun las ocaſiones que les dàn de quexarſe de ellos; pero con uno, ò con otro titulo, ſon tan bien recibidos en todos los parages por donde tienen que tranſitar, que el gaſto de ſus viages ſe reduce caſi à nada. Sus armas ordinarias ſon la azagaya, el ſable, y el eſcudo. La lengua es muy parecida à la de Fetu, de Atti, de Sabu, de Abrambo, y de Fantin; pero mas ſuave al oìdo. Los Comerciantes Akkanez tranſportan las mercaderias que compran en la Coſta, por tierra, y en hombros de ſus Eſclavos, à los mercados de Atti, de Sabu, y de los demàs Paìſes interiores, pagando en cada tranſito los derechos eſtablecidos por los Principes, y los Governadores. Aun les quedan algunas palabras Portugueſas, ò de la *Lingua Franca*, que ſus aſcendientes han conſervado de ſu antiguo Comercio con los Portugue-

ſes,

Paises interiores.

ses. Lo que se llama *Lingua Franca* es una corrupcion del Latin, del Italiano, del Francès, y del Portuguès.

15. El Paìs de Dinkira està diez jornadas por tierra de la Costa de Axim, y cinco de Mina al Nord. Acia el Est tiene à Kabesterra, Adom al Ouest, y Akkani al Nord. Los caminos que vàn desde Axim, y de Mina, son muy malos, y llenos de rodèos, lo que hace el viage al doble mas largo. Este obstaculo podria quitarse con algun trabajo; pero se ignora si es la inteligencia, ò la voluntad la que faltan à los Negros.

Esta Comarca se hallaba en otro tiempo reducida à limites muy estrechos, y mal provista de habitantes; pero el valor natural de sus Pueblos la ha estendido mucho, y aumentado de tal modo su poder, que se han hecho temibles à todos sus vecinos, exceptuando no obstante los de Asienta, y de Akim, que aun les son muy superiores en numero. Los Dinkesses tienen mucho oro, y lo sacan en parte de sus proprias Minas, y alguno de sus saquèos; pero sobre todo del Comercio, que entienden mejor que los demàs Negros. Quando los caminos estàn libres, y abiertos, vàn los Comerciantes de Dinkira con los Akkanez à Schama, à Commendo, à Mina, al Cabo Corso, &c. segun la situacion, y la distancia de los parages que habitan; pero si los passos estàn cerrados, vàn mas lexos sobre la Costa, y hacen el Comercio muy brillante en las Factorìas superiores, dexando muy deteriorado el de los Fuertes de enmedio. El oro de Dinkira es muy fino, pero mezclado muchas veces con el oro de Fetiche, cuya naturaleza se explicarà en uno de los Articulos siguientes:

16. El Paìs de Inta, ò de Asienta, que un Autor moderno dà por el mismo, alinda al Ouest con el Reyno de Mandingo; al Nord, con algunas Regiones desconocidas; al Est con Akim, y al Sud con Akkani. Es poco conocido, porque no tiene correspondencia inmediata con los Negros de las Costas. Solo se sabe que es muy rico en oro, y que los Akkanez lo llevan algunas veces à la Costa de Oro. Demàs de esto, su situacion que es àcia el nacimiento de *Rio Sueiro da Costa*, serìa muy ventajosa para el Comercio de Issini, y de Akim, si los habitantes tuvieran mas gusto para los viages.

17. *Akam*, *Akim*, *Akin*, ò *Akkini Grande*, el Grande Akkani, alinda al Ouest con *Akani-Piequeno*; al Sud con Aqua, y Souquo; con Inta, y Akra al Nord; con Aquambo, y Quaku al Est. Algunos Akkanez asseguran que se estiende hasta la Costa de Berberia; pero estando esta Costa mas de seiscientas leguas, juzga Barbot que toman por ella las margenes del Niger, porque este rio es muy ancho. (Aqui se sigue lo que dice el Autor; pero vease sobre esto en el tomo tercero lo que se ha de entender por el *Niger*.) El Grande Akani era en otro tiempo una Monarquìa. Su govierno se ha mudado en Republica, y las dissensiones civiles que le turban continuamente, lo han hecho temible à sus vecinos. La mayor parte del oro que viene de es-

este Paìs, arriba à la Costa de Akra, de donde se esparce en los Fuertes al Ouest.

PAISES INTERIORES.

Los Negros de Akim, y del Grande Akkani son de un caracter muy altivo, y se atribuyen un genero de superioridad sobre los del Pequeño Akkani, porque son al doble mas ricos en oro, y en Esclavos. Su principal Comercio es àcia los Paìses que hay à lo largo del Niger; tanto mas, quanto tienen al Nord el Paìs de Mekzara, y el Grande Reyno de *Gago*, cèlebre por la abundancia de su oro, que passa à Tombuto, y desde allì à Marruecos en las Carabanas. Los Akkanez no dexan de sacar mucho de los Paìses de Assienta, y de Akim, que tienen el primero al Nord-Ouest, y el otro al Nord, llevando à ellos en trueque estofas, sal, y otras mercaderìas. Algunas veces, en lugar de irlas à comprar en la Costa, las vàn à tomar en el mercado de Aboni, cerca de Akra, de donde las transportan à lo interior de las tierras. Akim tiene, por la parte del Ouest, à Inta, ò Assienta; al Est, à Quaku, y Tafu; al Nord, Regiones desconocidas. Los Europèos de la Costa no tienen correspondencia alguna con sus habitantes.

18. *Aqua*, ò *Aka* toca àcia el Ouest al Paìs de *Atti*, y de *Dabui*, àcia el Sud à el de Fantin, y àcia el Nord à el de Akim. Esta es una Comarca de poca extension, que tiene alguna dependencia con el Rey de Fantin.

19. *Sanquay*, ò *Sonquay* alinda con Fantin al Sud, con Akim al Nord, y con Agouna al Est. Sus Negros vàn à comprar pescado para sus Mercados à *Monte del Diabolo*, y sacan alguna ganancia de este Comercio, aunque su mercaderìa està de ordinario podrida quando llega à su destino. Su Paìs es tributario de Agouna.

20. Aboni es un pequeño territorio que està comprehendido al Ouest por Aquambo, al Sud por Agouna, al Nord por *Abocra*, al Est por el Grande Akra, y por una parte de Aboera. No tiene cosa mas notable, que el Mercado extraordinario que se celebra en Aboni su Capital, que es muy frequentada de todas las Naciones vecinas.

21. *Quahu*, ò *Quaho* alinda al Ouest con Akim; al Sud con Aquambo, y Axim al Nord; con Tufu, Aboera, y Kammana al Est. Los habitantes son poco conocidos, pero passan por una Nacion pèrfida.

22. *Tafo*, ò *Tafu* se junta con Akim al Ouest, con Quahu al Sud, y al Est con Kammana, y Quahu. Este Paìs es rico en oro, y sus habitantes lo llevan algunas veces al Mercado de Aboni, y otras à Mawri.

23. *Aboera*, ò *Abura* tiene al Ouest à Aquambo; al Nord à Kammana, y Quahu; al Sud, à Aboni, y el Grande Akra; y al Est à *Bonu*. Los habitantes tienen mucho oro, y lo llevan al Mercado de Aboni.

24. *Quaku* llega à Kammana, y al Pequeño Akra, por el Sud, y à Tafu por el Ouest. Su oro, que es abundante, se lleva al Mercado

Paises interiores.

de Aboni, ò à las Coftas de Akra del Grande Ningo.

25. Kammana toca àcia el Oueft con Quahu, y àcia el Nord con Quaku; àcia el Sud fe junta con Aboera, y Bonu; y àcia el Eft, con *Latabi*, *Equea*, y el Pequeño Akra. Los habitantes eftàn particularmente entregados à la agricultura, y venden fu maìz à los Paìfes vecinos.

26. *Bonu* tiene por limites à *Aboera*, por la parte del Oueft; por la del Nord à Kammana; Agrana, y Akra al Sud; Equea, y Ningo al Eft. La principal ocupacion de los habitantes es la Agricultura.

27. *Equea* tiene al Oueft à Bonu; al Nord à Kammana; al Nord-Eft el Pequeño Akra, y al Sud à Ningo, y Latabi. Los habitantes no fe aplican mas que al cultivo de fus tierras.

28. *Latabi* toca al Oueft con Equea, y Kammana; al Nord-Eft, con el Pequeño Akra; al Sud, con Ningo, y Labbade. Efte Paìs es famofo por fus Mercados, donde fe lleva mucho oro, pero no tanto como à el grande Mercado de Aboni.

29. Akkaradi alinda àcia el Oueft con Kammana; àcia el Nord con Quaku; y àcia el Sud con Latabi, y Ningo. Sus habitantes llevan mucho oro al Mercado de Aboni, y es tan puro, y tan fino como el de los Akkanez.

30. Infoko, fegun refieren los Akkanez, difta cinco grandes jornadas de las Coftas. Sus limites fon poco conocidos al Sud, porque no es muy frequentado, y los caminos eftàn llenos de ladrones. Los Negros del Paìs fon muy buenos Texedores, y fabrican telas curiofas, y pequeños paños, de que facan mucha ganancia en el Comercio que tienen con las Naciones vecinas. Los Akkanez affeguran que los habitantes de Infoko no conocen la diferencia del cobre, y del oro, que eftos metales no fe han hallado nunca en fu Paìs.

Todas las Comarcas que fe acaban de nombrar no tienen tantos bofques como el Paìs de Cormantin, y los demàs Cantones fuperiores de la Cofta de Oro. Las tierras tampoco fon tan fertiles; pero tienen oro en abundancia, principalmente el Paìs de Inta, ò de Asfienta, y los de Agouna, de Iguira, de Dinkira, de Akim, y de Akani. De ellos es de donde viene todo el oro que fe trahe à la Cofta, añadiendo no obftante el que los habitantes de las mifmas Comarcas facan de Mandingo, de Gago, y de Tafu, yà por el medio tranquilo del Comercio, y de los trueques, ò yà durante la guerra, por el faquèo, y la violencia.

CA-



CAPITULO VII.

NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

FIGURA , CARACTER , VESTIDOS, COSTUMBRES, y uſos.

ARtus , Villault , Boſman , y Marchais , ſe han dilatado mucho ſobre el caracter de los Negros de la Coſta de Oro, aprovechando las luces de ſus predeceſſores, à que han añadido ſus proprias obſervaciones. Barbot ha recogido todo lo que ſe havia publicado ſobre el miſmo aſſumpto antes de èl ; è inclinandoſe particularmente à ſeguir à Artus , nos ha dado la deſcripcion mas completa que ſe ha viſto de eſta rica parte de Africa. NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

Los Negros de la Coſta de Oro ſon generalmente de mediana eſtatura , y bien proporcionados en ſu forma. Tienen el roſtro oval, los ojos brillantes , las orejas pequeñas , y las cejas recias. La boca no es muy ancha , y los dientes ſon blancos, y bien ordenados ; los labios freſcos , y bermejos , y no tan recios como los de los Negros de Angola , y la nariz tambien menos chata que en la mayor parte de las Regiones de Africa. Antes de la edad de treinta años tienen poca barba ; pero en paſſando de ella , la llevan baſtante larga. Comunmente tienen las eſpaldas anchas , grueſſos los brazos , la mano recia , los dedos largos , y grandes uñas corvas , las piernas largas, el pie, y los artejos muy grandes, el vientre chato , los riñones fuertes , y poco pelo en el cuerpo. Su cutis , ſin ſer perfectamente negro , es liſo , y ſuave. Son de una complexion tan càlida , que digieren en poco tiempo los alimentos mas ordinarios, y haſta los inteſtinos de las aves , que ſe comen crudos con mucha voracidad. Se laban con mucho cuidado todo el cuerpo por mañana, y tarde, untandolo deſpues con aceyte de palma , y juzgando que eſte baño es muy ſaludable , y proprio para librarlos de los inſectos , como pulgas , piojos , &c. à que eſtàn muy ſujetos. Las ventoſidades deſpedidas por arriba , ò por abaxo , paſſan entre ellos por una indecencia horrible , y la miſma muerte no les haria cometerla voluntariamente.

La mayor parte ſon de una penetracion muy viva, y de excelente memoria. En la mayor turbacion del peligro , ò de los negocios,

Negros de la Costa de Oro.

son claras sus idèas, y sin confusion; pero es tal su indolencia, y su pereza, que solo la necessidad les hace salir de ella. La buena fortuna, y la adversidad hacen en ellos poca impression. Aunque parecen muy codiciosos en la ocasion de adquirir, les aflige poco la pèrdida de su caudal. Generalmente son engañosos, artificiales, dissimulados, inclinados al robo, à la avaricia, à la adulacion,à la gula, à la embriaguèz, y à la incontinencia. El amor proprio,y la embidia los dominan sin excepcion. Querellanse por los menores motivos. Son vanos, y altivos en las expressiones, en el porte, y en las modales.

Las mugeres de la Costa de Oro son de la misma estatura que los hombres; esto es de la mediana; pero derechas, bien proporcionadas, y de una grossura razonable. Tienen la cabeza redonda, y pequeña, los ojos grandes, y muy vivos, la nariz alta por la mayor parte, y un poco corva, los cabellos largos, y rizados naturalmente, la boca pequeña, los dientes hermosos, muy blancos, y bien ordenados; la garganta llena, y el pecho perfectamente hermoso. Tienen espiritu, y viveza, hablan mucho; y si se cree à los Europèos, son muy libertinas. El Autor añade que son interessadas,è inclinadas al robo. Es cierto, dice, que entienden muy bien el govierno de sus casas, donde toman el trabajo de preparar sus granos, y los demàs alimentos. Enseñan muy desde el principio à sus hijas los mismos exercicios. Son apassionadas à sus hijos, sobrias en el uso de los licores, y de las viandas, y asseadas en el cuidado de sus personas.

Marchais observa que son bien formadas; que aunque parecen delicadas, ès su salud muy buena, y robusta su complexion; que naturalmente son frugales, è industriosas, astutas, vivas, cariñosas,apassionadas al deleyte;pero tan interessadas,que venden sus favores muy caros à los Europèos; que no hay mugeres en el mundo que sepan dominar tanto à sus amantes, porque son muy asseadas, y todos sus cuidados se reducen à agradar.

Artus dice que tienen un cuidado extremo de sus dientes, y que los ponen tan hermosos como el marfil,frotandolos con un palo que les dà una blancura admirable. Dexan crecer sus uñas hasta tenerlas algunas veces tan largas como la parte del dedo que hay entre las dos junturas, siendo este un adorno que las hace respetar; pero aun con ser tan grandes, las conservan muy limpias, y las hacen algunas veces muy utiles à los Comerciantes,usando de ellas, por falta de cucharas, para tomar el polvo de oro. La medida de una uña es ordinariamente media onza de este metal. No se pican el cutis, como se ha referido de muchos Paìses. La palma de sus manos, y la planta de sus pies tiran à blanco. En la edad de treinta años estàn en la perfeccion de su negrura; pero à los setenta, ù ochenta empieza este color à minorarse, se pone su cutis amarillo, y pàlido, se seca,

y

y se arruga como el viejo cordovàn de España.

Negros de la Costa de Oro.

Los Negros no solo son robustos, sino que quando la necessidad les hace vencer su indolencia natural, son laboriosos, industriosos, y muy diestros, principalmente para la Agricultura, y la pesca. El mismo Artus dice, que son de un talento tan facil, y conciben tan vivamente, que aprenden en poco tiempo todo lo que se les enseña. No es menos penetrante su vista, pues se observa, que en el mar descubren los objetos mucho mas lexos que los Holandeses. Tampoco les falta aquella especie de prudencia, que se llama juicio. El progresso de sus conocimientos es tan pronto en los assuntos de Comercio, que exceden presto à los Europèos. Por otra parte, son malignos, embidiosos, y tan dissimulados, que son capaces de ocultar sus sentimientos por muchos años. Se moriràn antes que ventosear delante de la Compañia que respetan; y se ofenden mucho quando los Europèos no usan con ellos las mismas atenciones. Son codiciosos del bien ageno, importunos en pedir; y lo que alcanzan por este medio, lo reparten liberalmente con sus compañeros, aunque es grande su miseria por lo que toca à su proprio caudal.

Se entregan con tal desorden al Comercio de las mugeres, que las enfermedades vergonzosas son alli muy comunes; pero las cuentan por nada. Son borrachos, y glotones; y en qualquier estado que los ponga la embriaguèz, aborrecen el frio, y se guardan con cuidado de la lluvia. Fuera del baño, despues del qual se enjugan, ò se secan al Sol cuidadosamente, no pueden tolerar tener el cuerpo humedo. Son grandes embusteros, y tan naturalmente dados al robo, sin exceptuar sus principales Señores, y aun sus Reyes, que parece haver nacido con ellos esta disposicion. Dice el Autor, que no hay Nacion que les pueda comparar en la destreza de robar. No obstante, no se puede pretender que adquieren esta habilidad con el exercicio; porque el castigo del hurto es tan rigoroso en sus Villas, que no se atreven à quitar la menor cosa entre sì. Un Negro que roba à otro Negro se mira entre ellos con detestacion; pero no creen que es delito robar à los Europèos, antes bien se alaban de haverlos engañado, lo que es para su Nacion una prueba de espiritu, y de destreza. Quando vèn arribar un Navio, vàn à bordo en tanto numero, quanto pueden alcanzar ser recibidos en èl, con grandes cestos, que llaman *abasso*. Sentandose despues sin afectacion cerca del Capitan, ò del Escrivano, examinan las mercaderias, como si tuvieran designio de comprar una grande porcion; y mientras el Capitan, con la esperanza de una buena venta, se apresura à desliar sus fardos, ò abrir sus cofres, aprovechan con una prodigiosa ligereza la ocasion de quitar lo que excita su deseo. Los mas ricos son tan capaces de esta baxeza como los otros. Los que llevan siete, ù ocho marcos de oro para el Comercio, no tienen verguenza de robar los clavos, y los instrumentos mas viles del Navio. No obstante, si conocen que se

NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

les haya tomado alguna cosa, manifiestan sus quexas con un ruido espantoso. Quando se les sorprehende en el hecho, dàn por escusa, que los Europeos tienen muchos bienes superfluos, quando todo falta en el Paìs de los Negros. Tambien añaden que es hacer servicio à los Comerciantes de Europa robandolos, porque es ponerlos mas presto en estado de bolver à su Patria. Sin embargo, como estas apologias no los libran siempre del castigo, les adquiere su desgracia muchos baldones de sus compañeros, que les reprehenden no haverse manejado con mas destreza. Los que se vèn sorprehendidos, y pueden evitar ser presos, no se detienen en precipitarse à las olas; y aunque se salvan à nado, hay seguridad de que no buelvan à bordo.

Para pintar Marchais su codicia, dice que juzgan hacer un regalo considerable à los Europèos, ofreciendoles algunas frutas, y que manifiestan enfado sino reciben diez veces el valor de ellas.

Villault les dà una memoria prodigiosa; y aunque no sepan leer, ni escribir, goviernan su Comercio con la mayor exactitud. Un Negro manejarà sin ningun error quatro, ò cinco marcos de oro entre veinte personas, que necessiten cada una cinco, ò seis generos de mercaderìas. No es menor su destreza en todas las funciones del Comercio; pero aun en medio de los servicios que hacen, son de una altivèz, y de una sobervia singulares. Andan con los ojos baxos, sin dignarse de levantarlos para mirar lo que hay à su rededor, ni distinguen à nadie sino los detienen sus Amos, ò algun Oficial superior. A los que miran como sus inferiores, ò sus iguales, no les dicen ni una palabra; ò si les hablan, es para hacerles callar, como si se tuvieran por deshonrados de conversar con ellos. No obstante, no les falta complacencia àcia los Estrangeros; pero procede menos de humildad, que de la esperanza de adquirirse las mismas demonstraciones de estimacion, de la que son tan celosos, que sus Comerciantes, que à la verdad son todos del cuerpo de su nobleza, no marchan sin llevar detràs un Esclavo con una silleta, para poderse sentar quando encuentran à alguno à quien quieren hablar. Estos Gefes de la Nacion tratan al comun de los Negros con mucho desprecio; y al contrario procuran manifestar todo genero de respetos à los Blancos de alguna distincion; y nada iguala à su alegria quando reciben de ellos algunas atenciones.

Bosman no pinta con mucha ventaja à los Negros de Guinèa; pues los trata sin excepcion de embusteros, y de villanos, en quienes nunca es prudencia tener la menor confianza, y que dirigen todos sus cuidados à engañar à los Europèos. Dice que un Negro, honrado hombre, (burlandose sobre el nombre) es en efecto un astuto Blanco. Su fidelidad no se estiende à otros mas que à su Amo; y aun no tienen otro freno que el temor del castigo. Tanto los commueve la adversidad, como la buena fortuna. Focquembrog los ha pintado perfectamente, quando dice de ellos que se regocijan en

me-

medio de los Sepulcros, y que si vieran ardiendo su Paìs, lo dexarian quemar sin interrumpir sus cantos, y sus danzas. Yà se ha dicho que con toda la codicia que tienen para adquirir, no les aflige el perder; y que se les podria despojar de todos sus bienes, sin quitarles un quarto de hora de reposo.

Negros de la Costa de Oro.

Uno de los mas odiosos rasgos de su caracter, es que no son capaces de ningun sentimiento de humanidad, y de afecto. Villault refiere que apenas consolarian con un vaso de agua à un hombre que vieran mortalmente herido; y que se vèn morir los unos à los otros como perros, sin compassion, ni socorro. Sus mugeres, y sus hijos son los primeros que los abandonan en estas circunstancias. Marchais dice, que nada manifiesta mejor su barbarie que el abandono en que dexan à sus amigos en el tiempo de la enfermedad; siendo uso establecido no darles ninguna assistencia. Las mugeres abandonan à sus maridos en esta ocasion, y los hijos à su padre. El enfermo se queda solo quando no tiene Esclavos que lo sirvan, ò dinero para comprarlos. Esta desercion de los parientes, y amigos no se considera como falta, y si su salud se restablece, empiezan à vivir de nuevo con èl, como si huvieran cumplido con todos los derechos de la naturaleza, y amistad.

El vestido de los ricos es muy variable, principalmente el adorno de su cabeza, que es el principal objeto de su vanidad; pero este cuidado pertenece à las mugeres. Unos llevan los cabellos largos, rizados, y trenzados à un mismo tiempo, ò realzados en lo alto de la cabeza. Otros los tienen en pequeños bucles, bañados de aceyte de palma, y les dàn la forma de una rosa, ò de una corona, entremezclada de pajuelas de oro, y de una especie de coral, que se llama en la Costa *Conta de Terra*, y que estiman algunas veces mucho mas que el oro. Tambien usan por adorno de un genero de coral azul, à que los Europèos llaman *Aigris*, y los Negros Akkerri, (de que yà se ha hablado en el articulo del Senegal, y del Gambra.) Esta piedra se les lleva de Benin; y quando tiene algun tamaño, vale tanto como el oro, por el qual lo truecan por el mismo peso. Algunos se hacen raer la cabeza, dexando en ella solo una lista de cabello de una pulgada de ancho, en forma de cruz, ò de circulo, ù de media luna. Otros llevan en el cabello uno, ò muchos peynecillos, sin mas que dos, tres, ò quatro dientes, parecidos à unos tenedores pequeños sin puño, ù cabo. Estos les sirven para rascarse quando sienten piojos, usandolos con mucha destreza, y sin descomponer la forma de sus rizos. Los jovenes se hacen raer con frequencia el cabello, y se untan la cabeza todos los dias por la mañana con aceyte de palma, para mantenerla con assèo.

La mayor parte de los Negros algo distinguidos, llevan unos sombreros, que compran bien caros à los Europèos, aunque muy ordinarios, y algunas veces muy viejos. Los demàs usan de gorros de

piel

Negros de la Costa de Oro.

piel de cabra, ù de perro, entrandola en agua para darle esta figura, y sacandola despues al Sol. Estos sombreros, ò gorros los adornan con cuernos pequeños de cabrito, con diges de oro, con algun cordon de corteza de arbol, y con uñas de monos. Solo los Esclavos llevan desnuda la cabeza, que es la señal de su condicion.

Bosman dice que los Negros se adornan el cuello, los brazos, y las piernas con collares de vidrio, entremezclados de oro, y de Conta de Terra, ò de Aigris. Llevan tantos al rededor del cuerpo, que este adorno podria ser suficiente para cubrir su desnudèz, quando no tuvieran otro genero de vestido. Nunca vàn sin faxa, ò cintura; y sus collares, ò sus cadenas valen algunas veces mas de cien libras esterlinas. Tambien gustan de llevar en los brazos grandes planchas de marfil, de oro, ù de plata. Sus braceletes se llaman manillas; y muchas veces llevan tres, ò quatro, à poca distancia una encima de otra.

Todos estos adornos corresponden solo à las personas ricas, ò distinguidas por su classe. El vestido comun de los hombres consiste en tres, ò quatro varas de tela, que llaman *Paen*, ò *Pagne*, que la passan en forma de vanda al rededor del cuerpo, y les cae la punta hasta la pantorrilla.

Sus Comerciantes llevan una pieza de tafetàn, ò de damasco de las Indias, de dos, ò tres varas de largo, arrollada por la cintura, y dexan caer por delante, y por detràs las dos puntas casi hasta el suelo. Algunas veces se embuelven todo el cuerpo en otra pieza de la misma tela, ò la echan solamente por sus espaldas como un genero de mantilla, y llevan en las manos dos, ò tres azagayas.

Los Pescadores, y los Artistas; esto es, la gente del orden mas baxo, usan tambien mucha variedad en su vestido; pero siempre manifiestan su pobreza. Los unos llevan una, ò dos varas de tela ordinaria de la fabrica del Paìs, que solo les cubre la cintura, passando por entre los muslos para bolverle à juntar por un lado, ò por otro la faxa. Cubren la cabeza con un gorro de piel, ò un sombrero viejo, que compran à los Marineros de Europa, y que no dexa de serles muy util contra los excessivos ardores del Sol, ò contra el grande frio de los tiempos humedos. Los jovenes de ambos sexos rara vez cubren el cuerpo hasta la edad de nueve, ò diez años. En muchos Cantones no usan las Doncellas de Pagne hasta el tiempo de su matrimonio; pero las que por su fealdad, ò por otros motivos, no pueden encontrar marido, andan tan desnudas à los treinta años, como à los quince.

Antes del arribo de los Portugueses, y de los Holandeses, las mugeres de la Costa de Oro no tenian conocimiento alguno del asseo, y de los adornos. Vivian desnudas hasta la edad de madurèz, como tambien los hombres; pero conociendo que este estado no agradaba à los Europèos, empezaron poco à poco à componerse con

el

el socorro del arte, y à peynar su cabello cargandolo de dixes,à cubrirse en los parages en que parecia repugnante la desnudèz, y à consultar pequeños espejos para no hallarse en nada descompuestas. Poco despues empezaron à limpiarse los cabellos con aceyte de palma, à rizarlos con peynecillos de dos dientes, que dexan metidos en ellos, y sacan con la mano izquierda, para saludar à los que las visitan, bolviendolos à poner al instante; y esta formalidad passa en el Pais por una grande señal de politica, y de consideracion. NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

Villault observa,que cada dia por la mañana estàn las mozas muy diligentes en labarse,y peynarse;que se untan la cabeza con aceyte de palma en lugar de essencia;que se adornan con cintas, quando son bastante ricas para comprarlas,o por falta de cintas se ponen pajuelas de oro,y una especie de conchuelas,que son comunes en el Pais. Artus dice, que se hacen dos, ò tres incisiones en la frente, en los ojos, y en las orejas, que las iluminan de varios colores, y que se hacen en el rostro pequeñas manchas blancas,que parecen otras tantas perlas. Tambien se cortan el cutis de los brazos, y el del pecho en diversas figuras. Por la mañana, quando se levantan, refrescan todas estas pinturas; de modo, que se puede juzgar estàn siempre embueltas en una pieza de damasco floreado. Otros refieren que se pintan la frente, las cejas, y las mexillas con una mezcla de encarnado, y blanco; que se hacen en el rostro pequeñas incisiones, y que imprimen sobre todas las partes de sus cuerpos figuras de flores,realzadas con un barnìz, que les dà la apariencia de un baxo relieve. Tambien hay algunos hombres que adornan de este modo sus brazos, y sus piernas, cuya operacion se hace con un hierro encendido.

Otro Viagero dice, que llevan en las orejas pequeños pendientes de cobre, del latòn, ò de estaño, trabajados con mucho arte; en las piernas, y en los brazos anillos de cobre, y de marfil. Las doncellas nubiles usan braceletes de hierro muy delgados, y muy curiosos; y algunas veces llevan treinta, ò quarenta en los brazos.

Villault les dà collares, y braceletes de vidrio, guarnecidos de pequeñas obras de oro en honor de su Fetiche,y consagrados por algunas palabras mysteriosas; pequeños circulos de dixes encima del tovillo; cordones de coral, ò de la corteza de algun arbol consagrado à su Fetiche. Dice que son apassionadas à las cintas, principalmente à las encarnadas. Segun Marchais, sus dixes, y sus cadenas llegan algunas veces à cinquenta marcos de oro. Por vestido se embuelven en una pieza de tela, que las cubre desde el pecho hasta las rodillas, sostenida de una faxa encarnada, azul, ò amarilla, de donde cuelgan sus cuchillos, sus faltriqueras, y los manojos de llaves, que solo llevan para muestra, porque no tienen cofres, ni armarios. Tambien prenden à sus faxas muchos cordones pequeños de paja trenzada, con cuentas de vidrio entremezcladas. Estos cordones no cuelgan mas que de un hilo, y passan por Amuletos, ò Fetiches, à

Negros de la Costa de Oro.

que siempre hay unida alguna virtud, ò algun encanto. Otras no tienen mas què esteras, ò algun texido de corteza de arbol para cubrir su desnudèz. Tal es su vestido domestico; pero quando deben salir para divertirse, ò à sus Negocios, se laban primero con mucho cuidado. Despues se ponen un pagne nuevo, con la faxa, y echan por encima una pieza de lienzo, ò de tela, que las cubre desde el pecho, hasta los talones, como un manto. Muchas veces conservan un brazo desnudo, de que se sirven para llevar alguna cosa en la mano. Quando buelven à la casa, se desnudan al instante. Son mucho mas sobrias, y de mas govierno que los hombres.

Las mugeres de los Capitanes, y de los Comerciantes no salen sin una pieza de tafetan, ò de qualquiera otra tela de seda, que las rodèa la cintura, y cae hasta media pierna. Su color favorito es el encarnado, el azul, ò morado. Generalmente tienen un manojo de llaves colgado à su cintura, y braceletes de marfil, ò de oro, con tan grande numero de sortijas, que se cubren sus dedos; pero quando buelven à la casa, se apresuran à quitar todos estos adornos, para bolverse à poner un pagne ordinario, que les llega desde el ombligo hasta las rodillas. Bosman dice que las Damas llevan muy hermosos pagnes, dos, ò tres veces tan largos como los de los hombres; que se los ponen al rededor de la cintura, sostenidos de una faxa de paño encarnado, ò de otra tela, de media vara de ancho, y dos de largo, cuyas dos puntas caen debaxo de otro pagne, guarnecido de ordinario con puntas de oro, ò de plata. La parte superior del cuerpo và cubierta de un velo, ò de algun lienzo de Europa, ò de las Indias. El color que prefieren para este vestido exterior, es el azul, ò el verde. Tambien adornan la cabeza, y los brazos con cintas. No obstante, como la mayor parte de estas modas son arbitrarias, llevan otras sus telas ceñidas al rededor del cuerpo, y passadas por debaxo del pecho, dexandolas caer hasta media pierna, ò mucho mas abaxo. Entonces tienen por faxa una pieza de tela plegada, y entretexida muy graciosamente, de donde cuelga por un lado una bolsa llena de *Krarak*, y por otro un manojo de llaves.

En las condiciones baxas llevan un velo, ò un manto de raxa de Leyde, de quatro, ò cinco varas de largo, para defenderse del frio, y de la lluvia. Adornan sus brazos con harillos de estaño, de cobre, y de marfil, algunas con haros de hierro, y las sortijas que llevan en grande numero, son tambien de este ultimo metal.

Las mugeres rameras, que se distinguen segun Artus, por el nombre de *Eligason*, tienen en las piernas, y en el tovillo haros de cobre, donde ponen campanillas, ò cascabeles, para darse à conocer desde lexos. Villault dice que no tienen otra distincion en sus vestidos, y que en todos parages son recibidas sin repugnancia; pero que no hay en el mundo criaturas mas codiciosas, y mas interessadas.

Aun-

Aunque las mugeres de la Costa de Oro son apassionadas al adorno, conservan mucho sus vestidos, sin usar de los mejores, ò de los mas ricos, sino en las ocasiones extraordinarias. El gusto natural que tienen à la economìa, tampoco les permite comprar nada inutil, ò de un uso transitorio; y siempre eligen las mejores telas, y las mas durables.

Negros de la Costa de Oro.

Todos los Negros de los mismos Paìses, hombres, y mugeres, son de un asèo, y curiosidad admirables, assi en su persona, como en sus vestidos. Se laban muchas veces al dia; y en los sitios còmodos para el baño, es su principal cuidado bañarse al salir de la cama. Esta es la razon que les hace escoger ordinariamente la inmediacion del mar, ò el margen de los rios, para el establecimiento de sus Casas, y de sus Pueblos. Apenas nacen sus hijos, quando corren al agua como pequeños patos. Desde la infancia aprenden à nadar, y se hacen assi excelentes chapuzadores. Artus dice que continuamente huelen à aceyte de palma, con que se untan todos los dias, y que si se laban tan à menudo, es para librarse de los insectos, à que estàn muy sujetos.

En la Costa de Oro se halla, como en las demàs partes de la Guinèa, una especie de hombres, que se llaman Mulatos, cuya raza procede del Comercio de los Europèos con las mugeres del Paìs. Esta especie bastarda forma un monton de malvados, sin la menor nocion de fidelidad, y de honor, ni para los Negros, ni aun entre sì mismos. Toman el nombre de Christianos, aunque son los mayores Idolatras de la Costa. La mayor parte de sus mugeres sirven pùblicamente à los deleytes de los Europèos, y se entregan secretamente à los Negros. En una palabra, esta raza se compone de todo quanto mal hay en los Europèos, y en los Negros, y es como su cloaca. Los hombres son muy feos, y las mugeres aun mas, principalmente quando entran en edad.

Los Negros han dado à los Mulatos el nombre de *Tapoiers*, sin que ningun Viagero nos diga lo que significa en su Lengua. El color de los Mulatos es amarillo, y moreno, tan diferente de el de los Negros, como de el de los Blancos. Al passo que envejecen se cubre su cuerpo de manchas blancas, obscuras, y amarillas, que les dà alguna semejanza con los Leopardos, de que tambien se distinguen poco por la ferocidad de su natural.

Los mas de los hombres entran en servicio de los Holandeses; y llevan el vestido de esta Nacion; pero las mugeres tienen un modo de vestirse, que les es proprio. Los mas distinguidos usan de muy buenas camisas, y se ponen encima un casaquin de seda, ò de cotòn, sin mangas. En la cabeza llevan muchos gorros uno sobre otro, cuyo adorno no es desagradable. Desde la cintura abaxo vàn vestidos como los Negros; y las mas pobres andan desnudas de cintura arriba.

Negros de la Costa de Oro.

Las Villas, y los Lugares de la Costa de Oro se componen de una multitud de cabañas, dispersas sin ningun orden. Forman entre sì calles estrechas, y torcidas, que vàn à dàr à alguna grande Plaza, que de ordinario està en el centro de la habitacion, para servir à un mismo tiempo de mercado, y de sitio de Assamblèa à los habitantes. Las Villas interiores son de mejor fàbrica que las de las Costas, aunque no tienen murallas, ni estacadas. Su principal defensa consiste con su situacion, que casi siempre es en algun sitio pantanoso, ò en alguna roca muy elevada. Solo son accessibles por alguna senda estrecha, y dificil, ò por algun bosque espeso. Las Villas de la Costa estàn generalmente situadas en un terreno seco, y estèril sobre alguna roca llana, ò en un canton de arena, y de guijarro. Artus observa que las Villas interiores no solo son de mejor fàbrica, sino mas grandes, mas limpias, y mejor pobladas; aunque, no teniendo puertas, ni murallas, estàn siempre expuestas à la invasion. Añade, que sus Comerciantes hacen un tràfico mucho mas considerable que los de la Costa, donde los mas no tienen empleos mas altos que los de Interpretes, Factores, Porteadores, Pescadores, Criados, ò Esclavos de los primeros. (Esto mismo sucede en Porto-Bello, y en los demàs Puertos Españoles de la America.

Lo que hace à las Villas maritimas muy inferiores à las otras, es que ademàs de la mala disposicion de las calles, son todas de una porquerìa, y de una hediondèz intolerable. Las inmundicias de los Negros, y el pescado medio podrido, de que hacen montones en sus casas, despiden un olor que llega hasta el mar, à la distancia de dos, ò tres millas, principalmente por la noche, quando lo traen à bordo los vientos de tierra. Esto es lo que hace que elijan los Reyes del Paìs para su residencia ordinaria alguna Plaza algo distante de la Costa; aunque el cuidado que ponen de mantener Governadores en los Puertos, y las Relaciones que tienen continuamente con los Comerciantes de Europa, manifiestan muy bien que tendrian por preferible su mansion, sin este inconveniente. Otra incomodidad de las Villas maritimas es, que no estando empedradas, à excepcion de los mercados de Mina, y del Cabo-Corso, son sus calles muy impracticables en los tiempos de lluvia; à lo que se añade, que los habitantes, menos curiosos que en lo interior de las tierras, no plantan arboles al rededor de sus casas, para disfrutar el fresco, que hace el clima muy necessario. Axim es el unico parage, cuya Villa recibe de este modo la sombra de infinitos arboles.

Bosman observa, que al fabricar sus Villas no cuidan del agrado de la situacion, ni tienen conocimiento de la hermosura en la perspectiva, ni de la conveniencia para el passèo. Se establecen en un terreno aspero, y esteril, quando algunas veces tienen à muy corta distancia hermosas colinas, valles prodigiosos, y rios dulces, cuyo precio, ni uso no conocen. La misma indiferencia tienen para los

los caminos, que de ordinario son asperos, cortados con peñascos, ò barrancos, y tan torcidos, que para una milla es necessario andar muchas veces dos, ò tres. Sin embargo de las advertencias que les hacen los Europèos, y la facilidad que tendrian en hacer ciertos reparos, se mantienen insensibles à sus propias ventajas, con una indolencia estupida, de que nada puedan sacarlos.

NEGROS DE LA COSTA ...

Las casas de la Costa son todas de una misma forma, pequeñas, baxas, semejantes desde lexos à las Barracas de los campos de Europa, excepto no obstante cerca de los Fuertes Europèos, donde son mas grandes, y mas còmmodas. En la inmediacion de Mina tienen dos altos, con muchas camaras, en que hay algunas bien embobedadas; cuya mutacion deben à los Europèos.

La forma de cada casa es quadrada, y la empiezan clavando en la tierra, y en las quatro esquinas quatro estacas, ò quatro troncos de arbol, de seis, ò siete pies de alto, à la distancia necessaria, para dàr à su edificio el tamaño que desean. Despues ponen unas vigas de una à otra, y en el intermedio cruzan otras. Despues no les falta mas que formar la pared de una especie de hiesso, à que dàn siete, ù ocho pulgadas de gruesso; y en poco tiempo lo pone el calor del Sol tan duro, y tan sólido como el ladrillo. En ellas dexan algunos ahugeros pequeños para que entre la luz, y uno muy estrecho que sirve de puerta. Comunmente añaden al primer hiesso otro enlucido blanco, encarnado, negro, ò amarillo, segun su gusto, ò su capricho.

En el espacio interior hacen algunas divisiones con otras vigas cruzadas, para que sirvan de camaras. En lugar de tejas, cubren el edificio con hojas de palma, texidas en estera, ò con paja de arroz, y otras hojas que el Paìs les facilita. La mayor parte de los techos estàn dispuestos de modo que pueden abrirse por lo alto. En el buen tiempo los abren con efecto, con la ayuda de algunos palos, que los mantienen para que pueda entrar el fresco, y entonces parecen dos alas. Quando llueve, los tienen cerrados con cuidado; pero siempre sostenidos, para darles un genero de pendiente, sin lo qual son sus paredes tan baxas, que no podrian estàr en pie en las casas. Marchais dice, que sus techos, como sus embobedados, son extremamente ligeros, y compuestos solo de pequeñas ramas entretexidas, cubiertas de hojas de palma, de paja, ò de cañas.

La puerta es generalmente tan baxa, que es preciso doblar la mitad del cuerpo para entrar por ella. Unos tienen por puertas un hacecillo de zarzas, y otros algunas malas tablas, atadas con cuerdas en lugar de goznes, que se abren àcia dentro, ò àcia fuera, segun cayeron por casualidad. Artus dice que estàn hechas para resvalarlas por la pared, y que en lugar de cerradura se cierran con una cuerda. El suelo es muy igual, y muy liso, de una arcilla tan dura como la piedra. Los Negros dexan en èl, y en el centro un ahugero,

que

Negros de la Costa de Oro.

que sirve para poner su vasija de vino de palma quando quieren divertirse.

Las casas del comun estàn acompañadas ordinariamente de otras dos, ò tres chozas, que sirven de Oficinas. Las de los ricos tienen siete, ù ocho, algo distantes una de otra, y divididas las mas en dos, ò tres aposentos, con ramas entretexidas, y muy bien unidas entre sì. Los unos sirven de aloxamientos à las mugeres, y otros para los usos de la cocina. La chimenèa està en medio; pero sin ningun cañon para que salga el humo. Cada muger tiene su aloxamiento aparte con sus hijos.

Las casas de las personas distinguidas tienen à la espalda un corral quadrado, ò una buena cerca de ramas, ò de cañas, de la misma altura que las paredes del edificio, y sin puerta, ni mas passo que la misma casa para comunicarse con la calle. Los Palacios de los Reyes, y de los principales Señores estàn de ordinario cerca del mercado, y separados de todos los demàs edificios. Aunque son mas altos, y mas espaciosos que las casas del Pueblo, se componen de los mismos materiales. En ellos se vèn muchas puertas, y callejones, que forman un verdadero laberinto. En medio del sitio hay siempre un portico, ò un edificio descubierto por todos sus costados; pero defendido del Sol con un techo. Aqui es donde passa el Rey la mayor parte del dia sentado, ò passeandose con los Señores de su Corte. En la entrada del Palacio hay continuamente dos vasijas, ò jarros, que se llenan todos los dias de agua dulce, y el Autor juzga son consagrados al Fetiche del Rey.

Algunos de los principales Negros mantienen à la puerta de su quarto dos Esclavos armados de azagayas, que se remudan de tiempo en tiempo como nuestros centinelas.

Todas estas casas estàn puestas sin orden, y como solo las dividen sus cercas de cañas, forman unas calles tan estrechas, que apenas puede passar por ellas una persona de frente. En los tiempos secos estàn tan duras como si fueran empedradas; pero las lluvias hacen el camino tan resvaladizo, que es casi imposible andar por èl. Una casa se fabrìca en siete, ù ocho dias, y no cuesta mas de quarenta schelines de carpinterìa, y albañilerìa. Los materiales, como la madera, la arcilla, y las hojas de palma, se toman libremente en el primer parage donde se encuentran. Cada familia tiene su granero, ò su almacèn fuera de la Villa, donde se encierran el trigo de Indias, el mijo, y el arròz para la provission del año.

Los mas distinguidos, y los mas ricos tienen poca delicadeza en los muebles. Todos ellos consisten en un corto numero de bancos, y silletas de madera, algunas vasijas de palo, ò de barro, algunas tazas de la misma materia, y sus armas, que estàn colgadas en las paredes. No obstante, algunos tienen mesas; pero por cama no usan, en lugar de colchones, mas que de hojas de palma, ò paja de arroz, que

que cubren con dos esteras, entre las quales se acuestan. Su almohada es una estera arrollada,y siempre ponen por la noche junto à ellos una grande fuente de cobre con agua para labarse. Los pobres se acuestan en una estera sencilla, sin mas que sus brazos, ò algun madero por almohada. Labanse fuera de sus casas; pero Villault, contrario aqui à Barbot, dice,que tienen pieles estendidas sobre colchones de paja, y que tambien se cubren con ellas; y que solo los ricos, y los Grandes usan de almohadas. Añade,que en la estacion de las lluvias hay siempre un buen fuego en su dormitorio,para librarlo de la humedad, y que se acuestan con los pies bueltos àcia el hogar. Segun Barbot, todos los muebles de las personas ricas estàn recogidos en el aposento de las mugeres, y los hombres no tienen nada suyo mas que esteras, sillas pequeñas, y sus armas; pero entre las personas comunes todo està mezclado confusamente con los instrumentos de su profession.

NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

Esta pobreza universal, y esta privacion de muebles, y de conveniencias, que se vè en todas las habitaciones de los Negros, junta à la inclinacion que tienen al robo, se explica de un modo bien extravagante por los Marbutos Mahometanos. Dicen con semblante grave, y serio, que los tres hijos de Noe, cada uno de color diferente, como yà se ha referido por dicho de los mismos, se juntaron despues de la muerte de su padre para hacer entre sì la particion de sus bienes. Estos eran oro, plata, piedras preciosas, marfil, lienzo, telas de seda, y de cotòn, cavallos, camellos, bueyes, y vacas,carneros,cabras, y otros animales; ademàs de las armas, de los muebles,del trigo, del tabaco, y de las pipas. Los tres hermanos cenaron juntos con mucho afecto, y no se retiraron hasta despues de haver fumado su pipa, y bebido cada uno su botella; pero el Blanco que no pensaba en dormir, se levantò al instante que viò à los otros dos sepultados en el sueño; y apoderandose del oro, de la plata, y de los efectos mas preciosos,huyò àcia los Paìses que habitan oy los Europèos. El Moro conociò este robo quando despertò, è inmediatamente se determinò à seguir tan mal exemplo; y tomando las tapicerìas, con los demàs muebles, que cargò en cavallos,y en camellos, se diò prisa à alexarse. El Negro, que tuvo la desgracia de despertar el ultimo, se sorprehendiò con la traycion de sus hermanos. No le quedaban mas que pagnes de cotòn, pipas, tabaco, y mijo; y despues de abandonarse algun tiempo à su dolor, tomò una pipa para consolarse, y no pensò mas que en la venganza. El medio que le pareciò mas seguro fue usar de represalias, buscando la ocasion de robar tambien por su parte, lo que no cessò de hacer en toda su vida; y sirviendo su exemplo de regla à su posteridad, ha continuado èsta hasta oy la misma pràctica.

La dieta de los Negros de la Costa de Oro no es muy apetecible, particularmente la de los Negros comunes, y aun los ricos tienen

tan

Negros de la Costa de Oro.

tan poca inclinacion à el gasto, que ordinariamente se mantienen con legumbres, y pescado. El Buey, el Carnero, y las aves se reservan para los dias de fiesta. Dos sueldos al dia bastan para mantener un Negro. No obstante, el Autor observa, que esta sobriedad no procede de su aversion à la buena comida, porque son de una gula extrema, quando viven à expensas de los Europèos. Asi la sencillèz de su dieta no es mas que un efecto de su avaricia.

Marchais dice, que comen mas pescado que carne, y mas legumbres que pescado. Artus observa, que tienen una especie de habas deliciosas, ademàs de las ignamas, las batatas, bananas, y otras frutas, que componen la mayor parte de sus alimentos; pero pretende, que los Nobles, y los ricos se mantienen con aves, buey, puerco, y cabrito, siendo su carestìa el unico impedimento para que lo coman tambien los pobres. El mismo Autor assegura, que los Negros son muy aficionados al pescado, hasta comerlo crudo, ò solamente puesto en agua hirviendo, con muchos puñados de pimienta; y despues es su mayor delicia beberse un grande vaso de aguardiente de un trago solo. Tambien comen la carne de Perro, de Gato, de Elefante, y de Bufalo, muchas veces podrida, y llena de gusanos. Se refiere, que en lo interior de las tierras comen los Lagartos secos al Sol. Los que habitan en las Costas, aunque mas cultos,y mejor surtidos de alimentos, son de tal ansia,que les hace tragar los intestinos de las aves. Bosman refiere, que un joven Negro, que havia quedado en rehenes en un Navio Holandès, tenia tal passion à la carne cruda, que no viendose nunca satisfecho con la que se le daba en abundancia, mataba las gallinas por entre las barras de su jaula, con una aguja de hierro en la punta de un palo, solo con la idèa de que le dieran las tripas. (Parece que este hombre era demàs de esto muy hambriento; porque el Autor añade, que quitaba la comida à las gallinas, y se la comia.) El Paìs està lleno de ciertos paxarillos, del tamaño de nuestros *cola-roxas*, (ò como llaman los Portuguesès *Fringillas*, ò *Peros*) que tienen la pluma obscura, y la cabeza encarnada, que hacen sus nidos en la extremidad de las ramas de los arboles, para librarse de las culebras. Quando los Negros pueden coger alguno, se lo comen vivo con plumas, è intestinos. No es menos su ansia con el pescado podrido, y seco al Sol. Sus demàs platos son siempre medio podridos. La carne de los ganados la assan, ò la cuecen. Su pescado se cuece en agua, ò se assa en el rescoldo, con mucha pimienta, ò sal.

Otros, despues de cocerlo en el agua con sal,y pimienta de Guinèa, hacen assar ignamas, y batatas, de que componen una especie de mermelada, que les sirve de salsa. Amasan higos verdes, asados en el rescoldo, y les sirve de pan. El trigo de Indias tostado les sirve para lo mismo. Tambien cuecen arròz con aves, ò carnero; y este es un guisado Portuguès, que estiman mucho, y lo sazonan

con

con ſal, y aceyte de palma. Algunos comen la carne de Bufalo, y de Elefante hervida.

Pero el alimento ordinario de los Negros es el mijo cocido en conſiſtencia de paſta; ò ignamas, y batatas cocidas del miſmo modo, ſobre las que echan aceyte de palma, con algunas hiervas cocidas, añadiendoles un poco peſcado podrido, cuyo plato paſſa entre ellos por excelente. Otro tienen, pero menos comun, à que llaman *Malaquette*, compueſto de peſcado, con un puñado de trigo de Indias, otra tanta paſta, y un poco aceyte de palma, que hacen cocer en agua todo junto. El Autor aſſegura, que la coſtumbre lo hace baſtante agradable, y que es muy ſano. La ſalſa de los Negros es el aceyte de palma para todo genero de alimentos. Eſte aceyte es de muy buen guſto quando nuevo. Luego que empieza à eſpeſarſe, no lo uſan mas que para ungirſe, y frotarſe los cabellos. Barbot dice, que tiene acritud en el guſto, y que ſu olor es deſagradable à los Eſtrangeros. Villault obſerva, que quando los Comerciantes ſon baſtante ricos para hacerſe ſervir por Eſclavos, comen al modo de Europa, y tienen ſus guiſados tan bien diſpueſtos como en Parìs. Eſte arte lo adquieren de los Cocineros Franceſes. No obſtante, la pimienta es ſiempre ſu principal ſazon.

Comen con muy poco aſsèo; y las uñas les ſirven de cuchillo; y como no tienen tenedores, ni cucharas, introducen cada bocado con los dedos en el gaznate. Se les vè entrar todos juntos la mano en el plato, y tomar à puñados ſus guiſados. No es exageracion decir, que los precipitan en la boca, porque ſu mano no llega à los labios; y es tan prodigioſa ſu deſtreza, que nunca hierran el golpe. Pero aunque comen con tanto apetito, no ſe vèn ſatisfechos. Siempre eſtàn hambrientos, ſin que ſe pueda dàr otra cauſa de ello, que el calor de ſu eſtomago. No obſtante, el Autor ſe admira de eſto, porque un clima tan ardiente le parece mas proprio para retardar la digeſtion, que para apreſurarla; pero ſin embargo obſerva, que los Europèos tienen alli mas vivo el apetito que en Europa. Villault llama hambre canina à la de eſtos Negros; y dice, que ha obſervado, que lo que baſta para el alimento de ſeis Marineros, no ſatisface à un Negro, y que eſtos eſtomagos barbaros digieren facilmente la carne cruda.

El marido come de ordinario ſolo en ſu propria cabaña, y ſus mugeres lo hacen ſeparadamente en las ſuyas, con ſus hijos; à menos de que una razon extraordinaria no haga juntar algunas, ò que el marido llame à ſu principal muger, ò à ſu favorita. Algunos Negros hay que ſe acoſtumbran à comer en meſa; pero la mayor parte comen ſentados en el ſuelo con las piernas cruzadas, recoſtados ſobre el uno, ù el otro codo, ò con las piernas dobladas, y ſentado ſobre ſus talones.

La bebida comun de los Negros es el agua ſimple, ò el *Poitou*, (ò

NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

Peta, como le llama Barbot) licor que no parece mal à la cerbeza, y fe hace con maìz. Tambien compran vino de palma, juntandofe cinco, ù feis para comprar cierta medida del Paìs. Pueftos al rededor de fu calabaza, beben à la redonda; pero antes de empezar la fiefta, tienen cuidado cada uno de embiar algunos vafos de efte licor à la mas querida de fus mugeres. Entonces el que debe beber primero llena un vafo pequeño, que firve de taza, mientras los demàs pueftos en pie à fu rededor, con las manos fobre la cabeza, pronuncian gritando, *Tantofi*. No debe beberle todo lo que hay en la taza, fino que dexando algunas gotas del licor, lo derrama en el fuelo, como una ofrenda al Fetiche, repitiendo muchas veces la palabra *jou*. Los que tienen fu Fetiche configo, yà fea llevandolo en las piernas, ò en los brazos, lo rocian con un poco vino, y fe perfuaden à que fi omitieran efta ceremonia, nunca beberian con fofsiego.

Villault dice que el agua, y el Poytou fe beben por la mañana, y que los Negros no tocan al vino de palma antes de la noche. El origen de efte ufo es la hora de la venta, que fiempre fe hace defpues de medio dia para el vino de palma. El mifmo Viagero añade, que no pudiendofe guardar efte vino hafta la noche figuiente, porque fe avinagra en el intermedio, fe juntan los Negros ordinariamente al anochecer para comprar el que les queda à los Comerciantes. Bofman refiere que à qualquiera precio que fea, es precifo que tengan aguardiente por la mañana, y vino de palma por la tarde. Los Holandefes fe vèn precifados à mantener una guardia en fus bodegas, para impedir que los Negros roben el aguardiente, y el tabaco, à cuyas dos pafsiones no pueden refiftir. Sus mugeres no fon menos dadas à ellas; y defde la edad de tres, ò quatro años enfeñan à beber à los niños como fi efto fuera virtud.

En el Paìs fe acoftumbra hacer dos comidas al dia, la una al falir, y la otra al ponerfe el Sol. Segun Marchais, la primera empieza una hora antes de amanecer; pero Barbot dice folamente que fe hace por la mañana; y añade, que los Negros beben el aguardiente en la comida de la mañana, y el vino de palma en la de la tarde.

El cuidado de las provifiones domefticas pertenece à las mugeres, baxo la direccion de la que ocupa el primer lugar. Tambien fe le confia à efta el bolfillo; pero ufan tan bien de èl, que rara vez compran mas que la provifion diaria, ni nunca hacen gaftos inutiles. La ocupacion de los hombres es el cuidado de los negocios exteriores, como la pefca, el Comercio, la fàbrica del vino de palma, fegun la profefsion que practican. Las ganancias las ponen en poder de fus mugeres, que las manejan con mucha economìa. Artus les dà la qualidad de excelentes caferas, y aunque les faltan todas las conveniencias que fon ordinarias en Europa, dice que entienden bien de cocina. Algunas hay que haviendo fervido en las Factorìas Europèas han aprendido nueftros ufos, y nueftras falfas, fiendo grande el an-

fia

sia de las demàs en instruirse por sus lecciones. La mayor parte salen rara vez de sus casas, y se ocupan en la educacion de sus hijos, para hacerlos capaces de governar, à su tiempo, el trafago.

El primero de sus trabajos domesticos es hacer el pan, ò lo que tiene lugar de pan en su Nacion. Desde la tarde del dia antecedente preparan la cantidad de grano que es necessaria à otro dia para la familia, siendo los Esclavos los que lo llevan de los almacenes. Al amanecer empiezan las mugeres à molerlo en un tronco de arbol hueco, en forma de mortero, ò en unas piedras huecas, con una mano de madera. Despues lo avientan; y para acabarlo de moler lo quebrantan sobre una piedra llana, como los Pintores hacen su color. En fin, lo mezclan con la flor de mijo, para hacer una pasta, que dividen en pequeñas partes redondas, del gruesso del puño, y las hierven en agua en unas grandes vasijas de barro.

Esta pasta, ò esta especie de pan es de un gusto tolerable; pero pesado en extremo para el estomago, y es mucho mejor quando se toma el trabajo de hacerlo cocer sobre piedras calientes. La de Mina se tiene por la mas ligera de toda la Costa. Tambien se hace de esta pasta un genero de vizcocho, que se conserva por tres, ò quatro meses, y sirve de provision à las grandes Canoas que se emplean para el Comercio de Angola. Demàs de esto se hace de ella una especie de torta, llamada *Quanquais*, ò *Kanki*, que se vende en los mercados, y es de muy buen gusto.

Aunque la preparacion del grano, y aun el modo de hacer el pan, son muy penosos, se ocupan las mugeres alegremente en este trabajo, cargadas las mas con sus hijos, que tienen à la espalda.

§. II.

MATRIMONIOS, Y EDUCACION DE LOS NEGROS.

Los usos, y las formalidades que observan en los Matrimonios de la Costa de Oro, tienen algunas circunstancias diferentes en los diversos Cantones; aunque en la substancia son las mismas.

Los esponsales se hacen con poca ceremonia; porque un padre, que vè à su hijo en estado de poderse mantener, apenas tarda en buscarle muger, quando el mozo no lo ha hecho yà por sì mismo. Las partes se ajustan entre sì; el padre se dirige à los parientes de la novia, y arregla con ellos el precio que le han de dàr por ella. Se llama un Sacerdote de los Fetiches, para recibir el juramento de los novios; y la novia promete amar à su marido, y serle fiel. El novio promete amar à su muger, sin tocar al articulo de la fidelidad. Despues de esta ceremonia se regalan mutuamente los parientes de una parte, y otra, y passan el dia regocijandose. Desde la noche siguiente abre el marido à su muger la entrada de su casa, y se consuma el matrimo-

Negros de la Costa de Oro.

nio. Artus dice que el novio no recibe de su padre ninguna provision, ni tiene para empezar su establecimiento mas de lo que ha podido ganar por su propia industria; pero que los padres de la muger dàn à su hija , en forma de dote , una porcion de oro , que llega à catorce florines. Si la familia es rica le añade media onza de oro para comprar el vino de palma, que sirve en la fiesta. Artus añade,que este uso se halla tan generalmente establecido , que aun las hijas de los Reyes no reciben mas , à excepcion de uno , ù dos Esclavos que se les dà para que las sirvan.

Bosman observa que los gastos del matrimonio consisten en un poco oro , vino de palma , aguardiente, un carnero para los padres, y vestidos nuevos para la muger. El marido lleva una cuenta exacta de lo que ha gastado con ella , y con sus amigos , porque en la suposicion de que llegue à dexarlo , tiene derecho para hacerle restituir todo lo que ha dado ; pero si es èl quien la despide, no le puede pedir nada , como tampoco à sus padres , à menos que no pueda justificar su divorcio con buenas razones. Segun el mismo Autor,los regocijos de la boda son medianos; pero la casada pone mucho cuidado en su adorno , y se presenta cargada de dixes de oro , yà que los tenga de su marido , ò que los busque prestados , como sucede de ordinario ; porque por toda fortuna apenas lleva mas que su persona. Llevanla à la casa de su marido algunas doncellas de sus mejores amigas , que se mantienen toda una semana acompañandola.

Quando una muger se casa muy moza,para la consumacion acostumbran otras ceremonias. Barbot fue testigo en la Costa de Akra del matrimonio de un Negro de quarenta años , y de una niña de ocho. El dia de la celebracion se juntaron todos los parientes en la casa del padre de la niña ; y se entregaron à la diversion hasta la noche. Despues la recien casada fue conducida à la cama de su marido; pero à vista de dos matronas,que debian conservarla casta. Esta formalidad se renovò tres noches consecutivas , y despues de ellas fue restituìda la niña à la casa de su padre , para mantenerse en ella hasta la edad de consumacion. El Autor supo,que segun el uso, el marido dà entonces un akki de oro (ò un adarme) à cada una de las dos matronas que han servido de Ayas à su muger.

Aunque cada Negro pueda tomar tantas mugeres quantas puede mantener , rara vez passa su numero de veinte , y aun aquellos que tienen mas , se proponen menos el deleyte , que el honor , y la consideracion ; porque la medida del respeto entre los Negros es el numero de sus mugeres , y de sus hijos. Ordinariamente sube desde tres , hasta diez , ademàs de las concubinas , que muchas veces son preferidas à las mugeres , aunque sus hijos no se tengan por legitimos. Algunos Comerciantes ricos tienen veinte , y treinta mugeres; pero los Reyes , y los grandes Governadores mantienen hasta ciento. En tiempo del Autor , tenia el Rey de Fetu quarenta, que

le

le havian dado catorce hijos, y doce hijas, y mantenia cien Esclavos para servirlas.

Todas estas mugeres se exercitan en el cultivo de la tierra, excepto dos que estàn dispensadas de todo genero de trabajos manuales, quando las riquezas del marido lo permiten. La primera, que se llama la *Muger grande*, tiene à su cargo el govierno de la casa. La que se sigue en dignidad tiene el titulo de *Bossum*, porque està consagrada al Fetiche de la Familia. Los maridos son muy celosos de estas dos mugeres, principalmente de la Bossum, que ordinariamente es alguna hermosa Esclava, comprada à muy grande precio. La ventaja que tiene de pertenecer à la Religion, le dà ciertos dias reglados para dormir con su marido, como son el aniversario de su nacimiento, las Fiestas del Fetiche, y el dia del Sabado, que es el Miercoles. Assi la condicion de esta muger es muy superior à la de todas las demàs, que estàn condenadas à penosos trabajos para mantener à su marido, mientras èl passa el tiempo en la ociosidad, y en divertirse à beber vino de palma con sus amigos.

La principal muger, ò la *Muger grande*, cuida del dinero, y de las demàs riquezas de la casa; y lexos de mostrarse celosa quando su marido toma otras mugeres, ella se las solicìta muchas veces; porque en estas ocasiones recibe de la nueva muger un regalo de cinco akkis de oro, ò segun Villault, porque en la Costa de Oro consisten el honor, y la riqueza de las familias en la multitud de las mugeres, y de los hijos. Demàs de esto, parece, segun Artus, que el marido està obligado à comprar su consentimiento por cierta cantidad de oro. Todas las mugeres que toma de este modo se distinguen con el titulo de *Etigasou*, que corresponde à el de concubina. Estas pueden elegir un amante, sin que el marido tenga derecho de quexarse en justicia.

Villault confirma este privilegio de oposicion en la Muger grande con un exemplo que ocurriò en su tiempo en Mina. Un rico Comerciante Negro, llamado *Antoni*, que con motivo del Comercio iba con frequencia à bordo, y nunca llevaba menos de diez, ò doce marcos de oro, se hallaba reducido à una sola muger, y no podia tener otras, porque le faltaba el consentimiento de esta imperiosa privilegiada; y confessando à Villault su disgusto, le asegurò que la paciencia en estas ocasiones es una ley inviolable.

Artus refiere que los maridos tienen derecho de llamar à aquella de sus mugeres con quien quieren passar la noche, la qual se retira despues à su aposento con mucha precaucion, para ocultar su fortuna, temiendo excitar alguna embidia. Bosman dice que la emulacion es muy viva entre las mugeres sobre los favores conyugales, y que dependiendo la eleccion del marido, se valen de todos sus artificios, y agrados para lograr la preferencia; pero por evitar las disputas domesticas, un marido sabio hace igual la distribucion, y las

re-

Negros de la Costa de Oro.

recibe à todas alternativamente. No obstante, Villault assegura que la Muger grande tiene el privilegio de passar tres noches cada semana con su marido, mientras las demàs reparten entre sì el resto, segun el orden de su antiguedad; y añade, que no por esto viven con menos harmonìa. Artus dice, que quando la Muger grande llega à envejecer, elige el marido otra para ocupar su puesto, pero se mantiene en la casa, aunque reducida al oficio de las criadas.

Como los Negros hacen consistir su riqueza en una familia numerosa, y es esta la principal ventaja que ponderan à los Estrangeros, ponen todos sus cuidados en multiplicar el numero de sus hijos. En general, sus mugeres no son, ni estèriles, ni de una fecundidad extraordinaria. Ordinariamente se passan dos, ò tres años de matrimonio antes de parir. Villault no atribuye esta dilacion sino à su temperamento, y dice que ha observado que las mas fecundas rara vez tienen mas de quatro, ò cinco hijos. Marchais refiere, como otro obstaculo, que estàn obligadas à criarlos con su propia leche por quatro años enteros.

Una muger preñada se respeta en extremo entre la familia, y la trata su marido con extraordinarias atenciones. Si es su primer fruto, se hacen ricas ofrendas al Fetiche por su parto. Luego que reconoce su preñèz, la llevan à la orilla del mar, seguida de una tropa de muchachos, que le arrojan à su passo todo genero de inmundicias, y despues la laban con mucho cuidado. Sin esta ceremonia se persuaden los Negros, à que la madre, ò el hijo, ò algun pariente de la familia moriràn antes del termino ordinario del parto.

Luego que la muger ha parido, se le dà un brevage compuesto de harina, de maìz, de agua, de vino de palma, y de aguardiente, con pimienta de Guinèa. Se tiene cuidado de taparla, y en este estado la dexan dormir tres, ò quatro horas. Luego se levanta, y laba à su hijo con sus propias manos; y perdiendo la idèa de su situacion, buelve à sus exercicios ordinarios con sus compañeras. Villault viò un exemplo de esto en Fredericksbourg. Bosman habla de una muger, que pariò dos infantes en menos de un quarto de hora. Barbot viò otra en su Navio, que haviendo parido tambien dos infantes entre dos cureñas de los cañones, los tomò al instante, y llevandolos à un cubo de agua, los labò en èl con cuidado. Sossegando despues media hora, bolviò al trabajo con tanto vigor como antes, cargada de estas dos pequeñas criaturas, que llevaba embueltas à su espaldas Marchais imagina que el silencio de las mugeres de Africa en estas ocasiones, procede menos de insensibilidad, que de espiritu, ò del temor de los ultrages pùblicos; porque seria escandoloso oìrlas gritar, y solo se reconoce que han parido, en los llantos de la criatura.

Apenas nace, quando se hace llamar al *Konfor*, que es el Sacerdote, quien primero le pone sobre la cabeza, en el cuerpo, en los brazos, y en las piernas unos manojillos de corteza del arbol Fetiche, algunas

nas particulas de coral, y otras vagatelas. Despues lo exorciza con otras ceremonias, que passan por un preservativo contra todo genero de enfermedades, y de accidentes molestos. Entonces se piensa en ponerle el nombre. Si el padre es rico recibe el infante de ordinario tres nombres, el del dia en que naciò, el del abuelo, ò de la abuela, segun el sexo de que ha nacido, y el del padre, ò de la madre, ò de qualquiera otro pariente. En la Costa de Akra son los parientes juntos quienes nombran al hijo; y el nombre que le ponen, es ordinariamente el mas comun que hay entre la compañia.

Negros de la Costa de Oro.

Los mas de los hijos varones se llaman *Adam*, *Quaquan*, *Qua*, *Karbei*, *Kessi*, &c. Las Niñas *Kano*, *Jama*, *Aquauba*, *Hiva*, *Aca ussi*. Muchas veces se les añade un nombre Europèo, como *Juan*, *Antonio*, *Pedro*, *Jacob*, *Abraham*; pero este ultimo uso solo se practica entre los Negros de la Costa. Al passo que crecen los niños, se les ponen sobrenombres, ò mas bien algunos titulos, sacados de alguna accion notable, como de haver muerto à un tigre, ò algun enemigo. Algunos hay que tienen veinte de estos nombres de honor. El mas glorioso es el que reciben del Pùblico en las Assamblèas que hacen en el mercado, para beber vino de palma; pero el nombre que se usa para llamarlos, y para reconocerlos, es siempre el que han recibido al tiempo de su nacimiento. Algunas veces se les nombra tambien con el orden numerico de su nacimiento; esto es, *ocho*, *nueve*, *diez*, *&c.* pero esto sucede quando una madre ha parido yà siete, ù ocho hijos.

Artus refiere que en cierta edad circuncidan à los de ambos sexos con grandes regocijos; pero Bosman, y Barbot declaran, que esta operacion no se conoce en la Costa de Oro, sino en el Canton de Akra, y que se hace al mismo tiempo que se le pone el nombre al hijo. Algunos Europèos han juzgado que estos dos usos proceden de los Judios, con otros, que los Negros parece haver tomado de ellos, como el honrar la Luna en ciertos tiempos, casarse con la muger de su hermano, &c. Muchos de sus nombres parece que provienen tambien del Testamento viejo; pero Bosman, y Barbot creen que mas bien los tienen de los Mahometanos de Berberìa, con quienes se sabe que los Negros de Ardra, y de Juida tienen correspondencias de comercio. ¿Pero no es mas probable que los han recibido de los Portugueses, y de los Franceses? Villault, y Marchais nos dicen que es uso bien comun entre ellos poner à sus hijos los nombres de los Europèos à quienes tienen alguna obligacion.

Los hijos de los Negros son de tan buena constitucion, que los primeros años de su vida piden poco cuidado. En el instante de su nacimiento, y luego que han sido labados en el mar, ò en algun rio inmediato, se les embuelve en una pieza de tela. Villault dice, que despues los ponen sus madres à la espalda, en una pequeña caxa de madera, con las piernas atadas por baxo de los sobacos, y los bra-

zos

NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

zos al rededor de ſu cuello , cuya carga no dexan ſino de noche.

Barbot las compara à las mugeres vagabundas , que los Europèos llaman Gitanas. La fatiga del peſo , y la del trabajo no les impiden criar ſus hijos con ſu leche , levantandolos un poco ſobre ſus eſpaldas , y bolviendo àcia ellos el pezon de ſus pechos ; pero eſta deſcripcion no pertenece mas que à las mugeres del comun ; porque las que tienen algunas conveniencias nunca ſe vèn con ſus hijos. (Artus las compara à las mugeres de los Soldados Holandeſes.) En todo genero de claſſe , y de condicion laban à ſus hijos cuidadoſamente por mañana, y tarde, los untan con aceyte de palma para hacer flexibles ſus coyunturas, y tenerles abiertos los poros ; y en fin, hacen quanto pueden para ayudar à la obra de la naturaleza.

Artus admira mucho , que el modo con que las madres llevan à ſus hijos, no les cauſe alguna incomodidad , ni altere las proporciones de ſu talle. En la edad de ocho meſes ſe les dexa arraſtrar ſobre las rodillas, y las manos, y empiezan à darles alimentos ſecos,cuyo mèthodo los hace tan vigoroſos, que empiezan à andar , y aun à hablar antes del año. Marchais obſerva , que es cierto que ſuelen caer, pero ſin ninguna deſgracia notable. Aunque los acoſtumbran tan deſde el principio à los alimentos ſòlidos , no por eſto dexan de tomar el pecho de ſus madres por mucho tiempo , y yà ſe ha dicho que en muchos Cantones dura eſte uſo quatro años. En otros no dura mas que dos; y Barbot aſſegura tambien, que algunas veces ſe reduce à ſeis meſes ; pero deſde que un niño es capàz de dexar la eſpalda de ſu madre , y puede andar ſolo , ſe le dà un pedazo de pan ſeco , con el qual ſe le dexa ir. Si no pierde de una vez la caſa de viſta , ſe acoſtumbra poco à poco à llegar à la Plaza pùblica , à los campos, y principalmente à la orilla del mar, donde aprende à nadar por el exemplo , ò por la fuerza de la naturaleza.

En quanto al veſtido , apenas nacen los Negrillos , quando los cargan de unos pequeños petos de corteza de algun arbol conſagrado al Fetiche , de amuletos , de cadenas , de braceletes , para procurarles un ſueño tranquilo , para librarlos de las caìdas , de la ſangre por las narices,y de todos los males que temen de la malignidad del Diablo. A los quatro años ſe les embuelven los brazos , y las piernas en ramas entretexidas , como un preſervativo contra los rieſgos , y enfermedades que amenazan eſta edad. Boſman dice , que las cuerdas, y las cadenas , de que vàn cargados haſta los ſiete, ù ocho años , les ſirven de veſtido , y que deſpues ſe vanaglorian de tomar un pequeño pagne de media vara de tela.

Aſsi es como paſſan el tiempo de la infancia , entregados à una ocioſidad continua , abandonados de ſu familia, corriendo en tropas por los campos , y los Mercados, como rebaño de pequeños puercos, que ſe rebuelcan en el cieno , y ſacando por unico fruto de ſus primeros años una agilidad extrema , y el arte de nadar, en que ſobre-

ſa-

ſalen mucho. Si ſe hallan en una Canoa que buelca el viento, ganan en un inſtante la ribera. Un grande defecto en la libertad de que ſe les dexa gozar, es que comen ſin diſtincion todo lo que encuentran mas infecto, y repugnante. Artus obſerva aun otro; como eſtàn mezclados niños, y niñas, deſnudos, y ſin freno, pierden toda idèa natural de pudor, mayormente quando ſus padres caſi nunca los reprehenden, ni corrigen. No obſtante, el miſmo Autor viò algunas veces à los padres enfurecidos contra ſus hijos, haſta maltratarlos con crueldad; pero como eſtos caſtigos ſon raros, ò no ſuceden ſino en ocaſiones extraordinarias, ſe reſpeta poco la autoridad paterna. Barbot dice, que los Negros no caſtigan à ſus hijos ſino por haver maltratado à ſus iguales, ò dexadoſe maltratar, tratandolos entonces ſin piedad. En ſu infancia eſtàn baxo el govierno de ſu madre, haſta que entran en alguna profeſsion, ò que ſu padre tiene por conveniente venderlos por Eſclavos.

NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

En la edad de diez, ò doce años paſſan baxo la conducta del padre, que emprende enſeñarlos à ganar ſu vida. Ordinariamente los educa en la miſma profeſsion que èl miſmo exerce. Si es peſcador, los acoſtumbra à que le ayuden en el uſo de ſus redes. Si es Comerciante, los inſtruye poco à poco en el arte de vender, y de comprar. Por algunos años ſe aprovecha de toda la ganancia de ſu trabajo; pero en llegando à diez y ocho, ò veinte años les dà algunos Eſclavos, con facultad de governarſe por sì miſmos, y trabajar de ſu propria quenta. Entonces abandonan la caſa de ſus padres, para fabricar chozas que les pertenecen; y ſi han tomado el oficio de peſcadores, compran, ò alquilan una Canoa para la peſca. Las primeras ganancias que ſacan ſe emplean en adquirir un pagne. Si ſu padre eſtà ſatisfecho de ſu conducta, y conoce que han ganado alguna coſa, pone todo ſu cuidado en procurarles una muger honrada.

Las niñas ſe enſeñan à hacer ceſtos, eſteras, gorros, bolſillos, y otras coſas para el uſo de la familia. Aprenden à teñir en diverſos colores, à moler los granos, à hacer varios generos de pan, ò de paſta, y à vender ſu obra en el mercado. Ponen en poder de ſu madre ſus cortas ganancias, para que deſpues ſirvan de aumento à ſu dote. Todos eſtos exercicios, repetidos diariamente con nueve progreſſos, ſacan naturalmente excelentes caſeras. Marchais añade, que tambien ſe les enſeña à cuidar de ſus veſtidos, quando han nacido de una familia baſtante rica para proveerſelos; y principalmente en procurar que la meſa de ſu padre ſe ſirva ſiempre à la hora ſeñalada.

Mientras las mugeres paſſan ſus incomodidades lunares, ſe tienen por inmundas, y ſe les preciſa à retirar à una pequeña choza, à alguna diſtancia de ſu marido, ò de ſu padre. Es muy notable, que en el Paìs de Anta, deſpues de haver parido una muger diez hijos, ſe vè condenada al miſmo retiro, donde no le falta nada para la como-

Negros de la Costa de Oro.

didad de la vida; pero paffa dos años fin algun genero de fociedad. Concluìdo efte termino, y defpues de fatisfacer ciertas ceremonias que le eftàn impueftas, buelve con fu marido, y vive con èl como antes. Efte ufo es propio de efta Comarca, cuyo exemplo no conoce el Autor en todas las demàs Regiones de Africa.

El matrimonio no tiene ninguna comunidad de caudal; porque el marido, y la muger dividen los gaftos de la fubfiftencia; pero los del veftido pertenecen folo al hombre. De aqui procede que en los entierros del uno, ù del otro fe apoderan los parientes de cada parte, de todo lo que pertenecia al difunto, dexando muchas veces todo el gafto fùnebre à cargo del que quedaba vivo. Si fucede tambien que un Negro haya tenido un hijo de una Efclava, yà que fueffe con titulo de muger, ò de concubina, lo retienen fus herederos en efclavitud. Por efto los padres de familia, que han amado à fus hijos, no dexan de libertar mientras viven à los que han tenido de ellas; pues entonces nadie puede difputarles los derechos de la libertad.

En quanto à la fuccefsion, dice Artus, que una muger nunca tiene parte en la herencia de fu marido, aunque haya tenido hijos de èl. Afsi los bienes, como los muebles paffan al hermano del muerto, ò à fu pariente mas cercano en la mifma linea. Si no tiene hermano, todo lo que poffee buelve à fu padre. La mifma Ley obliga al marido à reftituir todo lo que ha recibido de fus mugeres à fu hermano, ò à fus fobrinos. Las mugeres ufan de todos los bienes de fu marido mientras vive; pero luego que muere, eftàn obligadas à mantenerfe à sì, y à fus hijos. El rigor de efta Ley es el que mueve à los hijos, y à las madres à poner aparte todo lo que pueden ahorrar de la maffa comun, para poderfe fuftentar defpues de la muerte de fu padre, ò de fu marido, de cuya herencia no efperan nada.

Bofman, que parece haverfe informado con cuidado de todo quanto pertenece à la fuccefsion de los bienes entre los Negros, obferva, que Akra es el unico Canton de toda la Cofta de Oro, donde los hijos legitimos; efto es, los que proceden de mugeres declaradas, heredan el caudal, y los muebles de fu padre. En todos los demàs parages, el mayor, fi es hijo del Rey, ò de algun Gefe de Villa, fuccede en el Empleo que ocupaba fu padre; pero no puede pretender otra herencia que fu fable, y fu efcudo. Por efto los Negros no miran como grande fortuna el haver nacido de un padre, y de una madre ricos, à menos que el padre no fe halle difpuefto à hacer mientras vive alguna mejora à fu hijo, lo que no fucede muchas veces, y debe ocultarfe con mucha precaucion; porque defpues de la muerte del padre, fe hacen reftituir fus parientes hafta el ultimo fueldo.

Segun el mifmo Autor pudo defcubrir, los hijos de los hermanos, y de las hermanas, participan de la herencia en el orden figuiente: No heredan con igualdad, fino el mayor de los hijos es heredero del hermano de fu madre, y la mayor de las hijas hereda à fu tia materna.

Ef-

Esta ley es inviolable, sin que los Negros puedan explicar su origen; pero Bosman juzga que se funda en la mala conducta de las mugeres, como en muchos Paises de la India Oriental, donde los Reyes adoptan los hijos de su hermana, y los nombran para succederlos; porque estàn mas seguros de la transmission de la sangre por este medio. Dicen, que una muger, que no tiene con ellos ninguna relacion de parentesco, puede engañarlos, y darles un heredero que no sea de su sangre. En defecto de los mayores succeden por turno los demàs hijos de la misma madre; y no teniendolos, es llamado à la succession el pariente mas cercano de la madre del difunto.

Aunque los Negros nunca yerran el orden de las succesiones, es tan obscura, y tan confusa la explicacion que dàn, que, segun Bosman, no hay Europèo que pueda formar de ellas idèas bien claras. Dice, que algunas veces se suscitan disputas sobre la possession, porque la fuerza, y la violencia pueden interrumpir el curso del uso; pero nunca se mueven sobre el derecho. No obstante, Smith, que viajò por los mismos Paises despues que Bosman, assegura, que todas estas Leyes Africanas han tenido mucha alteracion entre los Negros que viven baxo el Govierno de los Europèos.

§. III.

AMOR DE LAS MUGERES. LICENCIA DE LAS MUGERES PUBLICAS. Salutaciones, y visitas.

QUando una muger falta à la fidelidad del matrimonio, yà voluntariamente, ò por efecto de alguna violencia, tiene su marido derecho para repudiarla, sin mas explicacion que la prueba del hecho. La multa que se impone al que ha causado su desgracia, es de nueve onzas de oro. Si el reo es Europèo no està sujeto à este castigo; pero la muger queda condenada à pagar cerca de dos onzas y media de oro. Una muger de quien se sospecha, puede justificarse jurando por los Fetiches. La mayor desgracia de un Negro es vèr manchar su lecho por la *Muger grande*; esto es, la principal muger. El reo no evita la muerte sino pagando su multa al Rey; pero el marido ultrajado no vive en reposo, mientras no obliga al enemigo de su honor à que dexe el Paìs.

Segun Bosman, la multa de los Negros del comun, es de quatro, cinco, ò seis libras esterlinas; pero mucho mas considerable por el adulterio de las personas ricas; pues no baxa de ciento, ò doscientas libras esterlinas. Estas causas se siguen con mucho ardor, y destreza en los Tribunales de Justicia. El Autor fue testigo de ello muchas veces en un Consejo solemne, donde èl mismo se hallaba revestido de la qualidad de primer Juez. Dice, que la negacion es el primer medio de defensa que inspira la naturaleza; y los Negros, que

Negros de la Costa de Oro.

no tienen otras luces, reducen ſiempre à ſus acuſadores à la via de las pruebas. Un hombre que ſe halla ofendido de ſu muger, ſe preſenta en la Aſſamblèa, explica el hecho en los terminos mas expreſſivos, lo pinta con todos ſus colores, repreſenta el tiempo, el ſitio, y las circunſtancias. Eſtos litigantes ſe hacen algunas veces muy embarazoſos, principalmente quando el acuſado conviene, como ſucede de ordinario, en que à la verdad lo ha intentado ſegun ſe dice; pero que reflexionando de repente en las conſequencias, ſe ha retirado al inſtante para no tener nada que culparſe. Entonces ſe obliga à la muger à explicar lo mas obſcuro, y dudoſo. En fin, ſi los Jueces quedan en la incertidumbre, toman el juramento al acuſado. Si eſte lo pronuncia ſin repugnancia, queda libre de la acuſacion; pero ſi lo reuſa, ſe pronuncia contra èl la ſentencia.

Muchos Negros ſe caſan ſolo con muchas mugeres para tener mejor vida con el fruto de ſu mala conducta. Ellos miſmos obligan à ſus mugeres à buſcar medios para atraer otros hombres. La deſtreza de eſtas pèrfidas criaturas no puede repreſentarſe, principalmente en quanto à los Eſtrangeros. Fingen ſer libres, è independientes; pero luego que han conſeguido ſu fin, advierten à ſu marido, que ſale al inſtante de ſu indiferencia afectada, y hace que el galàn ſe arrepienta de haver ſido tan credulo. Otras, que no pueden diſsimular que ſon caſadas, prometen el ſecreto con terribles juramentos; pero como no los pronuncian ſino para quebrantarlos, corren al inſtante à advertir à ſu marido. Si fuera èſte el que hiciera el deſcubrimiento, quedarian expueſtas à reſultas ſenſibles; pero advirtiendoſelo de buena fè, ſatisfacen ellas ſin rieſgo ſus deſordenadas inclinaciones, y ſe hacen utiles al interès de la familia.

Los Negros de lo interior del Paìs no ſon tan faciles ſobre la compoſicion del adulterio. El que le comete, no ſolo corre rieſgo de arruinarſe ſin recurſo, ſino de arraſtrar à todos ſus parientes en ſu ruina. Un marido rico, ò de una claſſe diſtinguida, no ſe contenta con la pèrdida de los bienes, ſino perſigue la vida del reo. Si el adultero es un Eſclavo, con dificultad ſe libra de una muerte cruel, ademàs de una multa conſiderable que recae en ſu dueño. Los hombres, à alguna diſtancia de la Coſta, no ſon capaces del vergonzoſo tràfico que los Negros maritimos hacen con ſus mugeres. La que ſorprehenden en el delito ſe vè muy amenazada de perder la vida, à menos que ſus parientes no hallen modo de apaciguar al marido furioſo por una grande porcion de dinero. Si ſe ha dexado engañar por algun Eſclavo, ſon infalibles ſu muerte, y la del galàn; y aun ſus parientes eſtàn obligados à pagar al marido una grueſſa cantidad. En el caſo de una venganza tan juſta, cada Negro es de ordinario ſu proprio Juez. Si acaſo es muy dèbil para vengarſe ſin el ſocorro de otro, buſca la aſsiſtencia de ſus amigos, que ſe la dàn guſtoſos, porque eſtàn ſeguros de tener alguna parte en las recompen-

ſas.

ſas. Como los Negros interiores ſon mucho mas ricos que los de la Coſta, ſe caſtigan con mucha mas ſeveridad por los menores delitos. El Autor habla de una multa por el adulterio, que ſubia à mas de cinco mil libras eſterlinas, en lugar de que en la Coſta, en todos los parages que havia corrido, no conocia ningun Negro, cuyos bienes llegaſſen à eſta ſuma, à excepcion, dice, del Rey de Aquambo, y del de Akron, que poſſeìan mas oro que todos los otros juntos.

NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

Aunque los hombres exigen de ſus mugeres eſta rigoroſa fidelidad, ſe entregan impunemente à la diverſion, y aun à los vicios, ſin tener que temer otras reprehenſiones que las de ſu principal muger; pues eſta puede quexarſe, y aun añadir la amenaza de ſepararſe: pero el aſcendiente de los hombres es tan abſoluto, que ſe vè preciſada à elegir para ſus quexas algun inſtante en que el marido ſe halle de buen humor.

A peſar de las leyes tan ſeveras tienen las mugeres mucha libertad.

Se vèn algunos Negros del uno, y del otro ſexo, que viven mucho tiempo ſin penſar en el Matrimonio. Las mugeres principalmente parece que ſe canſan menos que los hombres del celibato, de lo que el Autor dà dos razones. 1. Tienen la libertad, antes del matrimonio, de vèr tantos hombres quantos pueden atraher. 2. Siendo el numero de las mugeres mucho mayor que el de los hombres, no encuentran tan facilmente la ocaſion de caſarſe. Demàs de eſto, la dilacion no tiene nada incòmodo, quando à cada inſtante pueden entregarſe al deleyte; y el uſo que han hecho de eſta libertad no las deshonra alli, ni tampoco es obſtaculo para ſu matrimonio. En los Cantones de *Eguira*, de *Abokro*, de *Ankober*, de *Axim*, de *Anta*, y de *Adom*, ſe vèn algunas mugeres que nunca ſe caſan; y deſpues de haver tomado eſta reſolucion, empiezan à paſſar por mugeres pùblicas.

Cada una de las Villas que ſe han nombrado nunca eſtà ſin dos, ò tres de eſtas mugeres pùblicas. Tienen un dueño particular, à quien entregan el oro, ò la plata que han ganado con ſu tràfico, y las ſurte de veſtidos, y demàs coſas neceſſarias. Eſtas mugeres caen en una condicion muy miſerable, quando una proſtitucion tan declarada, les atrahe alguna enfermedad contagioſa; porque las abandona aun ſu miſmo Dueño, que ſe intereſſa poco en ſu ſalud ſi no ſaca ganancia de ſus agrados; y ſu deſtino es perecer con alguna muerte funeſta. Mientras gozan de ſalud, y conſervan los agrados naturales que las han hecho elegir para el exercicio que profeſſan, ſon honradas del pùblico, y la mayor afliccion que puede recibir una Villa, es la pèrdida, ò el robo de ſu Abelerè. Por exemplo, dice el Autor, ſi los Holandeſes de Axim tienen algun diſguſto con los Negros, el mejor medio para traherlos à razon es quitarles una de eſtas mugeres, y tenerla encerrada en el Fuerte. Apenas llega eſta noticia à los Man-

fe-

Negros de la Costa de Oro.

feros, quando corren à los Kabaschirs, para instarles que satisfagan al Factòr, y alcancen la libertad de su Abelerè, amenazandolo de vengarse en sus mugeres, y este temor siempre surte efecto. El Autor añade, que hizo muchas veces la experiencia. En una ocasion mandò prender cinco, ù seis Kabaschirs, sin conocer que sus parientes se interessàran mucho por ellos; pero otra vez, que hizo robar dos Abelerès, toda la Villa fue à pedirle de rodillas su libertad, y aun los casados unieron sus instancias à las de los mozos.

El Paìs de Commendo, de Mina, de Fetu, de Sabu, y de Fantin, no tienen Abelerès; pero los mozos no son mas contenidos en sus deleytes, ni faltan mozas que les exceden en las inclinaciones. Esta inclinacion general à las mugeres, hace tambien que los modales del un sexo con el otro, sean mas afables, y civiles, que entre las personas del mismo sexo. Sin embargo, no les falta à los Negros una cierta urbanidad en el Comercio que tienen entre sì. Artus refiere, que al encontrarse por la mañana, se saludan con abrazos mutuos. Primero se toman los dos dedos primeros de la mano derecha, haciendolos crugir, como yà se ha referido de otras muchas Regiones; y buscando la cabeza, repiten la palabra *Auli*, que es su formula de salutacion.

Segun Bosman, se saludan de uno à otro, descubriendose la cabeza; pero en lo interior de las tierras no tiene esta salutacion ninguna señal de respeto. Despues se preguntan còmo han dormido; y la respuesta ordinaria es, *muy bien*. Barbot dice, que al encuentro de un Europèo se quitan el gorro, ò el sombrero, haciendo con la pierna un genero de reverencia, y gritando *Agio Signor*. En Mina consiste el cumplimiento de los Negros de distincion, despues de la formalidad comun de tomarse los dedos, y hacerlos crugir, en repetir dos veces *Bere Bere*, que quiere decir *paz paz*. En las visitas, la persona en cuya casa se entra, toma al huesped por la mano, y haciendole crugir los dedos, le dice que sea bien venido. Si se trata de segunda, ò de tercera visita, dice el uno: aunque me haveis dexado, haveis buelto. El otro responde: aun me bolvereis à vèr. Este es el fondo de la politica de los Negros.

Quando reciben la visita de un Europèo, hechos los primeros cumplimientos, llevan las mugeres, ò las Esclavas, agua, aceyte de palma, y un genero de perfume crasso, para ungir à su huesped.

Las visitas de los Reyes, y de las demàs personas de una classe distinguida, estàn acompañadas de muchas ceremonias extravagantes. Quando el Rey, ò el Señor de una Villa arriba al parage que quiere honrar con su visita, despacha un hombre de su comitiva para avisar al Principe, y à los habitantes. Al instante le embia este un mensagero, assegurandole que se alegrarà de verlo. En el intermedio, el Principe, ò el Rey de la Villa forma todos sus Soldados

en

en batalla en la Plaza pública, ò delante del Palacio. Esta milicia, que de ordinario se compone de trescientos, ò quatrocientos hombres, se sienta en el suelo para esperar al ilustre Estrangero; y èste por su parte và seguido de un acompañamiento numeroso de gente armada, que salta, y danza con un horrible ruido de instrumentos militares. Negros de la Costa de Oro.

Quando se acerca à la Plaza donde lo esperan, no và directamente àcia el Principe de la Villa, sino destaca toda la gente de distincion que tiene en su comitiva sin armas, para saludar al Principe, presentandole las manos, y para hacer la misma atencion à todos los Grandes que se hallan con èl. En fin, dando los dos Principes algunos passos uno àcia otro, se encuentran; y si el que hace la visita es de classe superior, lo abraza el otro, y le dice tres veces succesivamente, que sea bien venido; si es inferior, se contenta èste, sin abrazarlo, con decirle que sea bien venido, y darle tres veces la mano, haciendole crugir otras tantas el dedo de enmedio. Despues se sienta el Estrangero para esperar que el otro se buelva à su puesto, quien le embia muchos de sus Grandes, que vàn à cumplimentarlo por su felìz arribo, como tambien à todas las personas distinguidas de su acompañamiento. Otros llegan para informarse del estado de su salud, y de los motivos particulares que lo llevan. A todas estas atenciones responde con mensageros que embia por su parte, en cuyas ceremonias se gasta de ordinario mas de una hora, hasta que el Principe de la Villa se levanta, y propone à su huesped que entre en su casa, donde èl, y todos los Grandes le preparan un carnero, aves, è ignamas, y lo mejor que produce el Paìs.

Sobre la Costa se vèn pocos Esclavos en las fiestas, ò en las visitas, porque siendo los Reyes, y los Nobles los unicos que tienen derecho para venderlos, no hay en las familias mas que los necessarios para el servicio domestico, y para el cultivo de las tierras. Aun los Reyes, y aquellos à quienes pertenece el Comercio, no estàn bien surtidos sino à temporadas, y en las ocasiones que les facilita la guerra de apresarlos, ò comprarlos; pero entonces apenas tardan en venderlos à los Comerciantes de Europa. Los que sirven en la Costa son ordinariamente los pobres del Paìs, que venden su libertad para assegurar su subsistencia. Sus dueños los marcan con alguna señal que los hace reconocer, y si intentan huirse, y son presos en la fuga, pierden una oreja por la primera vez; la segunda vez pierden la otra; y la tercera puede su dueño venderlos à los Europèos, ò cortarles la cabeza. Los hijos que nacen de estos Esclavos estàn destinados à la suerte de su padre; pero el trabajo que se les impone es muy suave, como la pesca, el cultivo de las tierras, la preparacion de los granos, y otros exercicios correspondientes à la conservacion de la vida. Los Reyes tienen muchos generos de Esclavos, entre los quales se distinguen los que han caìdo en esclavitud

tud

Negros de la Costa de Oro.

tud por no haver pagado alguna multa que la Ley, ò la Sentencia de los Jueces les havia impuesto por sus delitos. Estos no llevan gorro, ni sombrero, distinguiendose en ir siempre con la cabeza descubierta.

El Autor observa aqui, que los habitantes de la Costa de Oro no toleran con gusto que se les llame Moros, ni Etiopes, pretendiendo que este nombre corresponde à sus Esclavos; y solo quieren llamarse *Prettos*, ò Negros.

§. IV.

OFICIOS, OCUPACIONES, Y MERCADOS DE LOS NEGROS.

ENtre los Negros hay pocos Oficios manuales. La industria de la mayor parte de los hombres se reduce à hacer sillas de madera, tazas de lo mismo, ò de barro, esteras de caña, ò de hojas de palma, caxas para encerrar sus unguentos, y sus dixes de oro, de plata, ò de marfil, sus Fetiches, y otras vagatelas.

El unico Oficio en que sobresalen los Negros es la herreria; y los Herreros, que son muchos en Boutro, en Commendo, en Mina, y en otros parages, hacen con muy pocos utensilios todo genero de instrumentos Militares, à excepcion de las armas de fuego. Tambien forjan los instrumentos necessarios para la agricultura, y el servicio domestico. Aunque no tienen acero, hacen sables, y otras armas cortantes. En lugar de ayunque se sirven de una piedra muy dura. Unas tenazas, unos fuelles pequeños de tres, ò quatro divisiones, que son de su invencion, componen toda su tienda. Tienen limas de diferentes tamaños, tan duras, y de tan buen temple como en Europa. Los martillos los reciben de Holanda, y de Inglaterra.

Sin embargo, sus Plateros exceden mucho à los Herreros, porque tomaron antiguamente buenas lecciones de los Franceses, de los Portugueses, y de los Holandeses. Oy hacen con mucha propiedad braceletes, pendientes, collares, cadenas, sortijas, candeleros, botones, y otros diges de oro. Vacian en molde, con bastante habilidad, todo genero de animales domesticos, y sylvestres, cabezas, y esqueletos de leones, de tigres, de vacas, de gamos, de monos, y de cabras, que les sirven de Fetiches, yà macizos, ò de filigrana; pero sus obras mas curiosas son los cordones de oro, de un texido tan delicado, que los Artistas de Europa no podrian imitar.

Aunque los mas de los Negros son naturalmenre Carpinteros, cubridores de casas, Alphareros, Boneteros, y Texedores; esto es, que usan todos estos Oficios en caso necessario, hay muchos que se aplican à ellos como à su profession particular. Otros se dedican al Comercio, ò à la pesca; pero todos tienen parte en el trabajo de la agricultura.

La principal ocupacion de los Carpinteros es dàr la forma neces-

sa-

ſaria à la madera de conſtruccion para los Edificios, y para las Canoas. Yà ſe ha referido ſu mèthodo, y ſu guſto en las fabricas, y tambien ſe explicarà la de ſus Canoas. Tienen un modo ſingular de arreglar las hojas de palma, la paja de maìz, y de arròz, y las cañas, uniendolas en haceecillos entre eſtacas de diferentes tamaños. Eſtas armazones de hojas, ò de paja ſe venden yà hechas en el Mercado, para ſervir de cubiertas à las caſas. Aſsi los que empreenden conſtruir, vàn à comprar los techos que correſponden à ſu edificio. NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

Los Negros de la Coſta de Oro han aprendido de los Portugueſes el arte de la Alpharerìa. Su baxilla de barro, aunque muy delgada, es de una dureza à toda prueba, y à propoſito para todo, aſſi en el agua, como en el fuego. La arcilla de que ſe compone es de un moreno obſcuro, cuyo color ſe conſerva ſin neceſsidad de barnìz.

Los Negros interiores tienen tambien ſus Oficios, pero principalmente muchos Labradores. Hay entre ellos baſtantes Boneteros, que hacen diferentes generos de gorros, y de ſombreros de paja, de juncos, y de pieles de animales. Tambien ſe vèn algunos Texedores, que deſpues de haver hilado la corteza de ciertos arboles, y teñida de muchos colores, hacen de ella con baſtante habilidad pequeñas piezas de telas. Los habitantes de Iſsini, y de los Paìſes vecinos ſon los mejores Texedores de la Coſta de Oro.

Deſpues del Comercio es la peſca la principal ocupacion en dicha Coſta, ni hay profeſsion que mas ſe practìque. En ella ſe crian los niños deſde la edad de nueve, ò diez años; pero el mayor numero de peſcadores eſtà en Commendo, en Cormantin, y en Mina. Todos los dias, à excepcion del Miercoles, que eſtà conſagrado à los Fetiches, ſalen de cada una de eſtas Villas quinientas, ſeiſcientas, y algunas veces ochocientas Canoas, que la menor tiene doce, ò trece pies de largo, y tres, ò quatro de ancho, con dos Negros, uno para el remo, y el otro para la peſca, bien ſurtidos de redes, y de anzuelos, que ſe entran cerca de dos leguas en mar. Cada peſcador lleva en ſu Canoa una cimitarra, pan, agua, y lumbre ſobre una grande piedra para cocer peſcado, ſi el hambre lo eſtrecha. Su trabajo dura haſta medio dia, y nunca mas tiempo; porque el viento de mar ſe hace entonces mas impetuoſo. Ordinariamente buelven bien cargados, y los ultimos que arriban, venden ſu peſcado en los Navios de Europa por aguardiente, ajos, anzuelos, hilo, ahujas, pipas, alfileres, tabaco, cuchillos, ſombreros, y veſtidos viejos. Los peſcadores Negros ſon muy dieſtros, y verdaderamente infatigables.

Artus, cuyas obſervaciones parece que han copiado aqui los demàs Eſcritores, obſerva, que los Negros juntan la experiencia à la deſtreza en el exercicio de la peſca; porque ſe han acoſtumbrado à ella deſde la infancia; que todos los dias la exercitan, à excepcion

del Miercoles, que miran como à su Domingo; y que segun las estaciones, y las circunstancias, se valen de diferentes generos de instrumentos. Además de la pesca del dia hacen otra de noche, à la luz de un hacho, ò antorcha, que llevan en una mano, mientràs con la otra manejan un dardo, ò un tridente, con que hieren el pescado con mucha habilidad. Estas antorchas se componen de un palo seco, y ligero, untado con aceyte de palma. Otros encienden lumbre en sus Canoas, que estando ahugereadas con tres, ò quatro troneras en los costados despiden llamas, cuya luz atrahe el pescado. Algunos, sin usar de sus Canoas para la pesca de noche, vàn à lo largo de la ribera, y se entran en el agua hasta la cintura, teniendo su antorcha en una mano, y en la otra un cesto de ramas entretexidas, y acercandose el pescado à la luz, lo cogen facilmente en su cesto, y passandole un cordon por la boca, lo echan à la espalda hasta que estàn contentos de la carga. El pescado que cogen de este modo es parecido à la carpa, y tira àl gusto del salmòn. Si la estacion no es favorable para la pesca nocturna, vàn al mar muy de madrugada.

En los meses de Enero, Febrero, y Marzo pescan una especie de pescadillos de grandes ojos, que salta, y se agita con mucho ruido, hasta que se muere. En su forma, y color parece à la perca, y aun tiene su gusto, juzgando el Autor, por la magnitud de sus ojos, que es el *Occulus*, ò el *Piscis occulatus* de Plinio. Se coge à la caña con dos, ò tres anzuelos, y carne podrida por cebo. Las cañas de pescar de los Negros son de un texido de corteza de arbol, de tres, ò quatro brazas de largo.

En los meses de Abril, y de Mayo cogen otro pescado que no se diferencia mucho de la raya, y que levantandose sobre la superficie del agua, se dexa engañar facilmente con el cebo.

En los meses de Junio, y Julio cogen una especie de arenques, à que llaman *Sardinas*, tan llenas de espinas, que no se pueden comer sin mucha precaucion. Este pescado nada sobre la superficie, y salta, ò juega mucho en el buen tiempo. El mètodo que usan los Negros para pescarlo, es atar un plomo al cabo de una cuerda larga, rodeada de muchos anzuelos. Esperan que se junten muchos pescados, y echando la cuerda enmedio, cogen siempre muchos de un solo golpe. En los mismos meses pescan tambien bastantes cangrejos de mar, parecidos à los de Noruega, que son muy buen alimento, mas, ò menos crassos, segun los quartos de la Luna.

En el mes de Septiembre les ofrece el mar diversos generos de pescados, unos semejantes à nuestras caballas; pero con la cabeza, y el cuerpo mas largos: otros con una boca doble, que tienen el gusto casi semejante à el de nuestras carpas: otros muy semejantes à nuestros Sargos; pero barbudos, y armados peligrosamente sobre la espalda con una aleta que parece una sierra. Su qualidad es tan venenosa, que la menor herida inflama con mucho dolor la parte afec-

ta,

ta, y causa muchas veces la pèrdida de todo el miembro. La carne de este pescado es de mediano gusto, y se coge con un instrumento particular, que es un pedazo de madera, à que se ata una especie de corneta, ò de campanilla, con un volante. Esta màquina se echa en la mar, y agitando el movimiento de las olas la campanilla, produce cierto ruido, que atrahe el pescado; y queriendo èste morder la madera, que està llena de anzuelos, se asse por sì mismo. La pesca de los meses de Octubre, y de Noviembre se hace generalmente con redes de corteza de arbol, que por lo menos tienen veinte brazas de largo, y las tienden por la noche, al principio de la marèa, sirviendose de grandes piedras para profundizarlas, y atando en lo alto algunos pedazos de madera que sobrenadan, para poderlas encontrar facilmente. Quando los Negros buelven por la mañana, encuentran en ellas pescado en abundancia. El que cogen en mayor numero es parecido à nuestros sollos, con los dientes muy agudos, y de mordedura peligrosa. Siendo tambien muy voràz, no le han dado los Holandeses otro nombre que el de sollo. Comunmente se halla en estas redes otro pescado de la forma de nuestros salmones, cuya carne, aunque mas blanca, es de muy buen gusto. Tambien sale la estrella del Mar, y el perro marino, cuya cabeza es muy gruessa, y la boca, segun el Autor, de la hechura de un calentador. El perro marino tiene el cuerpo señalado con una cruz, y no llega à los cebos de carne podrida. Los Negros hacen secar su carne, y la transportan à todos los Cantones del Paìs. Hay algunos tan gruessos, que es preciso despedazarlos para hacer la carga de dos, ò tres Canoas.

NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

En el mes de Diciembre se coge un pescado, que se llama *Korkosedo*, y se vè tambien en todo el mes de Junio. Sus dimensiones son iguales à lo largo, y à lo ancho. La cola tiene la figura de una media luna. Es de pocas espinas, y de escamas muy pequeñas, y la carne blanca antes de tocar al fuego; pero cocida, ò assada, se pone algo roxa, como la del esturjon. El *Korkosedo* se coge con un anzuelo muy corbo, à el qual se ata un pedazo de caña de azucar en la extremidad de una cuerda, de siete, ù ocho brazas de largo. Los Negros passan la otra punta de la cuerda al rededor de su cabeza, para reconocer el instante en que toca el pescado al cebo, y atraherlo inmediatamente à su Canoa. De este modo cogen veinte, ò treinta en medio dia. Este pescado se vende muy bien entre el comun de los habitantes, lo mismo que las almejas, las hostras, y demàs conchuelas, que se cogen por las rocas, y son tan buenas como en Holanda. Al arribar à la Ribera, dàn los Negros para el Rey, en forma de tributo, una parte de su pesca, que se lleva inmediatamente al Palacio. Los mismos derechos pagan por el pescado recio que cogen en los Lagos, y en los Rios. Para esta pesca se sirven de redes, pero sin arrastrarlas de un lugar à otro. Su mèthodo es atarlas à unas estacas en cierto espacio, donde pescan despues con otras redes, que sacan

à cada golpe, para echar el pescado que hallan en ellas en unos cestos, de que siempre vàn bien surtidos. De este modo hacen pescas muy abundantes; pero los pescadillos, que no son mayores que la perca, no pagan ningun tributo. Los mismos pescadores hacen sus redes de corteza de arbol, ò de cañas, y de juncos. Con el calor extremo del clima, no conserva el pescado mucho tiempo su frescura, ni los habitantes lo tienen por bueno sino quando empieza à podrirse; pero los Europèos deben apresurarse si lo quieren comer fresco.

Los Cantones mas cèlebres de la Costa de Oro, para la fàbrica de las Canoas, son *Axim*, *Akron*, *Boutri*, ò *Boutro*, *Takorari*, *Commendo*, *Cormantin*, y *Wineba*. Este Comercio es considerable con los Europèos, y los habitantes de las Comarcas vecinas. Las mayores tienen quarenta pies de largo, seis de ancho, y tres de profundidad. Despues las hay de diferentes longitudes, hasta doce, ò catorce pies.

Las mas grandes se hacen en el Canton de Axim, y de Takorari, y son capaces de llevar ocho, diez, y algunas veces doce toneles de mercaderias, ademàs de la tripulacion. Se usa mucho de ellas para el passo de las barras, y en los parages muy expuestos à la agitacion de las olas, como las Costas de Ardra, y de Juida. Los Negros de Mina, que no son de los mas diestros en gobernarlas, no dexan de visitar en estas fragiles Embarcaciones todas las partes del Grande Golfo de Guinèa, hasta la misma Costa de Angola. Usan de velas, y toman doce, ò quince remeros, segun el tamaño de la Canoa. Las Canoas de guerra llevan quince, ò diez y seis hombres, ademàs de las municiones, y de las provisiones para quince dias. Hay tambien Canoas de fiesta, y regocijo, que son de cinco, ò seis toneladas, cuyo uso apenas es mas que para los Directores de las Factorìas de Europa. En tiempo de Barbot tenia el General Dinamarquès una de rara hermosura, que en su centro se havia hecho un genero de choza, cercada de cortinas azules, y encarnadas con franjas de oro, y de plata. Detràs tenia unos bancos muy còmodos, cubiertos con alfombras de Turquia.

Las velas de las Canoas son ordinariamente esteras de juncos, ò telas de corteza de arbol. El cordage es de hojas de palma, y la grosserìa de los Negros no impide que procuren el adorno en sus Canoas, y saben pintarlas por dentro, y por fuera. En ellas ponen un grande numero de Fetiches, ò de Idolos, que ordinariamente son espigas de trigo de Indias, cabezas secas, ù ocicos de Leones, de Cabras, de Monos, y de otros animales. Si tienen que hacer algun viage largo, cuelgan à la espalda una cabra muerta.

Por el tamaño de las Canoas se puede hacer juicio quàl serà el de los arboles del Paìs, pues las mas espaciòsas no se componen mas que de un tronco. Tambien se debe imaginar quàl serà el trabajo de los Negros, para derribar arboles tan grandes, y darles la forma ne-

neceſſaria, con pequeños inſtrumentos de hierro, que apenas merecen otro nombre que el de cuchillos; y aun ſe tuviera por impoſsible eſta obra, ſi no ſe ſupiera que eſtos arboles ſon cocoteros, cuya madera es tierna, y poroſa.

NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

Luego que ſe corta el arbol de lo largo que quieren hacer ſu Canoa, lo ahuecan quanto les es poſsible con ſus cuchillos, ò hazuelas, vaciandolo poco à poco, haſta el grueſſo que ſe proponen dexarle. Deſpues lo raſpan, para dexarlo liſo, con pequeños inſtrumentos de ſu propria invencion, procurando dexarlo por defuera lo miſmo que por dentro. Allanan el ſuelo; pero redondean de tal modo los dos coſtados, que el eſpacio que hay entre los dos bordes es un poco mas eſtrecho, y el vientre mucho mas ancho. Por delante, y por detràs ſe alargan en punta, y tambien ſon algo corvas para la comodidad de los que quieren rebolverlas, ò hacerlas abordar à la ribera.

Las Canoas pequeñas, que los Negros llaman *Ekem*, y los Portugueſes *Almadias*, ſon excelentes en Commendo. Las mejores ſe hacen en *Ekk-Jekbi*, que tambien ſe llama Pequeño Commendo. El nombre de Canoas procede propiamente de las Indias Occidentales, de donde lo han ſacado los Eſpañoles; y de ellos lo han recibido las demàs Naciones.

Artus obſerva, que aũque las Canoas pequeñas ſon tan ligeras, navegan con mucha velocidad; pero que ſon tan baxas, que los Marineros llevan la mitad del cuerpo baxo del agua. En ellas pueden ir 7. ù 8. perſonas, ſentadas una detràs de otra, porque dos no caben de frente. Cada Negro và ſentado en una ſilleta con ſu remo en la mano, parecido à nueſtras palas de hornillo, y lo manejan con tal deſtreza, y ligereza, que la velocidad de una flecha no excede à la de una Canoa, principalmente en los tiempos de calma; porque ſon poco capaces de reſiſtir à las olas. Por eſto los Europèos no pueden valerſe de ellas quando el mar eſtà agitado; pero los Negros temen poco verſe traſtornados; pues ſaben enderezarlas, y librarſe de las olas para continuar tranquilamente ſu viage.

Boſman no dà mas que treinta pies de largo, y ſeis de ancho à las grandes Canoas, y dice que contienen caſi la carga de una Barca mercantil, y ſirven à los Europèos para tranſportar ſus mercadorìas à lo largo de las Coſtas. Añade, que el numero de los remeros es deſde dos haſta quince, y quando paſſa de dos, ſiempre es impar; porque en eſtas grandes Canoas vàn los remeros ſentados dos à dos, y ſe neceſsita uno para governar.

En quanto à la Agricultura, y la economìa domeſtica, los Negros de la Coſta de oro ſiembran ſus granos en la eſtacion de las lluvias; porque en qualquiera otro tiempo eſtarìa la tierra muy ſeca. Quando ſe acercan las lluvias, vàn à elegir en los campos, y en los boſques el terreno conveniente à ſus idèas; porque ninguno lo tiene en

pro-

Negros de la Costa de Oro.

propriedad, y todo pertenece al Rey, sin cuyo consentimiento nadie puede sembrar, ni plantar. Logrado su permisso, salen los Negros en tropas para ir à desmontar el suelo, y queman las zarzas, y yervas, cuya ceniza sirve de estiercol. Abriendo despues la tierra à la profundidad de un pie, con una especie de hazada, à que llaman *Koldon*; la dexan sossegar en este estado por ocho, ò diez dias, para dàr tiempo à sus vecinos de que acaben tambien sus preparativos. Entonces se juntan el primer dia del Fetiche, que es su Sabado, ò su Domingo, y deliberan juntos sobre el otden que se ha de observar en la siembra. El campo del Rey es por donde se empieza, y despues cada uno buelve al suyo, prepara de nuevo la tierra, y siembra en fin su mijo, y su maìz.

El mismo dia del Fetiche, al salir de su assamblèa, es quando siembran de ordinario el campo del Rey, ò del Governador. Su unico salario consiste en muchos vasos de vino de palma, y algunos cabritos, que embia, segun el numero de los Labradores. Estos acaban su trabajo con canticos, y danzas en honor del Fetiche, para que les conceda una cosecha abundante. El dia siguiente siembran el campo de sus vecinos con tanto zelo como el del Rey; y este servicio se recompensa con los mismos regalos, y se concluye con la misma fiesta. Asì prosiguen trabajando juntos, hasta que todos los campos quedan sembrados.

Su grano crece con tal promptitud, que muy presto logran el fruto de su trabajo. Quando vèn una espiga que empieza à granar, construyen una barraca de madera en medio del campo, la cubren de paja, y ponen alli sus hijos para que asseguren la cosecha, ahuyentando los paxaros. Nunca rozan las tierras, y la hierva crece libremente, y se siega con el grano.

Luego que han recogido la cosecha, venden una parte à los que no han sembrado, y con el producto de esta venta pagan sus impuestos al Soberano, los que no teniendo señalamiento fixo, cada uno lleva al Governador de la Villa lo que tiene por suficiente. Despues que el Governador ha recogido cinco, ù seis *Bendas* de oro, (que son diez, ù doce onzas) las lleva al Rey, quien las recibe benignamente, y le manifiesta con sus alhagos, si queda satisfecho del regalo. Marchais observa, que el arròz, el maiz, y los demàs granos del Paìs no necessitan mas de ocho dias para salir en hierva; y que en el espacio de tres meses llegan à su sazon. Añade, que los Negros eligen los parages elevados para sembrar el maiz, porque este grano requiere un terreno seco, que no estè sujeto à las inundaciones. Al contrario, el arròz, y el mijo necessitan tierras baxas, y humedas, y principalmente el arroz nunca se cria mejor que despues de estàr cubierto de agua.

Los habitantes de la Costa de Oro siempre tienen facilidad de deshacerse de sus granos, y de sus mercaderias, porque en todos los

Pue-

Pueblos hay Mercados eſtablecidos con regularidad. La moneda corriente es polvo de oro; y en algunos Cantones, los *Bujis*, ò los *Kowris*. Eſtos Mercados eſtàn de ordinario en medio de los Pueblos, y cada mercaderia tiene ſu ſitio ſeparado. Los precios eſtàn aſsignados por los Oficiales del Rey: admirable politica, que no dà lugar à la confuſion. En todos los Cantones ſon parecidos los mercados. Villault nos ha explicado el de Fredericksbourg, y Barbot el del Cabo-Corſo. Celebranſe todos los dias de la ſemana, excepto el Miercoles, que es el dia de deſcanſo. Luego que amanece, llevan los Negros del Campo, en primer lugar, cañas de azucar en pequeñas haces, que deſpachan muy preſto, por ſer muy general el guſto à ellas. Deſpues acuden las mugeres del Campo con frutas, y raìces. Unas llevan grandes ceſtos, llenos de naranjas, de limones, y de melones. Otras llevan *Bananas*, *Bakkovens*, *Batatas*, *Ignamas*, *&c.* Otras vàn cargadas de granos, como mijo, arròz, maìz, y malagueta; muchas tienen aves, huevos, y paſta, y otras comodidades utiles para la vida. (Algunos Viageros ponen entre eſtas mercaderias el tabaco de la produccion del Paìs.) Los Negros no ſon ſolo los que compran eſtas coſas; pues los Navios de Europa hacen de ellas una grande proviſion.

NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

Las mugeres del Paìs entienden igualmente el arte de vender, y de comprar. Su induſtria excede à toda la idèa que ſe pudiera formar de ellas. Todos los dias acuden al Mercado deſde cinco, ú ſeis leguas, cargadas como jumentos; muchas veces con un niño à la eſpalda, y un fardo de grano, ò de fruta ſobre la cabeza. Deſpues que han vendido toda la mercaderìa que llevan, compran peſcado, mercerìas de Europa, y otras comodidades, con que buelven tan cargadas como vinieron. Las mercerìas que compran ſon ordinariamente lienzo, cuchillos, collares de vidrio, eſpejos, braceletes, &c. Como los Negros interiores ſon apaſsionados al peſcado, vàn à revenderlo algunas veces à doſcientas millas de las tierras. Los mercados de los Negros eſtàn eſſentos de todo genero de derechos; pero ſi la gente del campo encuentra en el camino alguna coſa que haya elegido por ſu Fetiche, le preſenta una pequeña parte de las mercaderìas que lleva.

Al medio dia ſe vèn llegar los mercaderes del vino de palma, que llevan eſte licor en vaſijas de diferentes tamaños. Unos vàn cargados ſolo de una vaſija, otros de muchas, ſegun el ſuceſſo que han tenido por la noche en ſu trabajo. No vàn ſino à medio dia, porque concluyendoſe entonces los negocios del Comercio con los Europèos, encuentran à los Negros, y à los Marineros de Europa igualmente diſpueſtos para divertirſe el reſto del dia; pero quando vèn que el oro corre con mas abundancia, ò les parece que ſe aumenta el numero de los bebedores, hacen ſubir ordinariamente el precio de ſu licor à la mitad mas. No entran en el mercado ſino

con

Negros de la Costa de Oro.

con dos, ò tres azagayas en la mano; porque ſe les obliga quando arriban à dexar las otras armas en la entrada del Pueblo; pero ſe les entregan fielmente quando ſalen.

Tambien ſe lleva à la ribera de las Villas vino de palma de los demàs Cantones, en Canoas que arriban al anochecer. Como todos ſe hallan entonces libres del trabajo, ò de los negocios, es la venta muy pronta.

El tabaco ſe vende en hojas, que los Negros por sì miſmos hacen ſecar, y fuman en eſte eſtado, ſin tener haſta aora la induſtria de hacerlas rollos.

Deſpues del Mercado, que de ordinario acaba cerca de las tres de la tarde, ſe vèn las mugeres del campo bolver alegremente à ſus Aldèas, cantando, y alegrandoſe por los caminos. Nunca tienen inquietud por lo fiado; porque los Negros no lo conocen, y ſiempre quieren que ſe les pague de pronto. Si lo que compran, ò venden es poco conſiderable, peſan el oro ſobre la punta del dedo pequeño. Si la cantidad es mayor, uſan de peſo de balanza. En lugar de peſo tienen ciertos granos encarnados, à que llaman *Takous*, cada uno del peſo de dos ochavos, con los quales peſan muy exactamente un marco de oro. Sus balanzas ſon dos pedazos pequeños de cobre, del tamaño de un eſcudo, colgados, como los nueſtros, en las dos puntas de un palillo, con un nudo de hilo en medio, para paſſar por èl el pulgar, y mantenerlas. Algunos ricos mercaderes tienen balanzas de oro.

La moneda corriente en los Mercados conſiſte en polvo de oro, ò en barretas, llamadas *Krakra*, que ſe uſan en toda la Coſta, excepto en el Canton de Akra, donde para las mercaderìas menudas ſe ſirven de una eſpecie de grueſſo alfilèr de hierro, con un ſemicirculo à la extremidad. Artus dà à entender que eſtos alfileres eran la moneda de Mina, y de toda la Coſta en 1600. y que los Negros no conocian otra. Tambien obſerva que los Krakras ſon unas barretas quadradas, cada una de un eſcrupulo, ò de un grano, inventadas por los Portugueſes de Mina para la comodidad del Comercio; porque al principio ſolo ſe hacia por trueques.

Los Negros tienen otros mercados que parecen à nueſtras Ferias, que no ſe celebran ſino dos veces al año. Todos los habitantes del Paìs concurren à ellas; porque ſu tiempo eſtà tan bien arreglado, que nunca caen en el miſmo dia. Alli ſe llevan todas las mercaderìas que ſe compran de los Europèos à lo largo de la Coſta, para diſtribuìrlas en lo interior de las tierras.

En eſtas Aſſamblèas es donde ſe vè brillar particularmente la paſsion de los Negros à la danza, que es tan general, principalmente entre las mugeres, que al menor ſon de un inſtrumento, ò aun de la voz, ſe les vè dexar los mas penoſos exercicios, y ponerſe al inſtante à danzar. Es uſo inmemorial entre la mayor parte de los habi-

bitantes de una Villa, ò de una Aldèa, juntarse todos los dias por la noche en la plaza pùblica para danzar, cantar, y alegrarse por espacio de una hora, antes de irse à la cama; y entonces se adornan con sus mejores vestidos. Las mugeres, que son siempre las mas ardientes, llevan en los pies muchos cascabeles. Los hombres tienen en la mano pequeños abanicos, de una punta de cola de Elefante, ò de caballo, muy parecidos en su figura à las brochas grandes de nuestros Pintores; pero dorados por las dos puntas. La hora ordinaria de su concurrencia es al ponerse el Sol. Su musica se compone de cornetas, de trompetas, de tambores, de flautas, y otros instrumentos.

NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

Los hombres, y las mugeres que estàn dispuestas para baylar, se ponen apareados, uno enfrente de otro, como en nuestras contradanzas, y formando despues una danza general, se abandonan à todo genero de saltos, de gestos, y de contorsiones ridiculas. Andan àcia delante, y àcia atràs, sacuden el suelo con el pie, baxan la cabeza al passar el uno cerca del otro, y pronuncian algunas palabras, hacen sonar los dedos, y sacuden su abanico. Sus movimientos son tan presto vivos, como lentos, y tan presto acompañados de una voz baxa, como de un grito. En fin, aunque este es un desorden, no dexa de tener mèthodo; pues se renueva con una exacta imitacion, y cada uno parece muy bien instruìdo de los passos, y de las posturas correspondientes à cada danza.

Artus, y Villault añaden, que se sacuden alternativamente la espalda con sus colas de cavallos; que las mugeres llevan cordones de paja, y que bibrandolos en circulo en sus manos, saltan por encima de ellos con mucha destreza; que arrojandolos al ayre con el pie, los reciben con la mano, &c. Todas estas mudanzas parece les agradan mucho; pero no quieren hacerlas delante de los Estrangeros; porque viendolos reir del espectaculo, toman su risa por burla. Despues de una hora de exercicio se buelven tranquilamente à sus chozas.

Estas danzas varìan segun los tiempos, las circunstancias, y los parages. Las que se hacen en honor de los Fetiches son mas graves, y mas sèrias. Hay algunas danzas pùblicas ordenadas por el Rey como la de Abrambo, grande Villa del Reyno de Fetu, donde por ocho dias consecutivos, se junta una prodigiosa cantidad de Negros de ambos sexos. Cada uno se adorna con cuidado para esta solemnidad.

Artus refiere, que tienen ciertos edificios separados, cuyo unico uso es dar en ellos à los jovenes lecciones de danza, y de musica; pero muchas veces sucede, que calientes con la naturaleza de los exercicios, y con el vino de palma à que se entregan, no salen de alli sino para correr armados por todas las calles, cometiendo muchos desordenes. Aunque pocas veces riñen, son capaces de mucha colera quando se ofenden, y rara vez se separan sin derramar sangre.

Todos los regocijos de los Negros de Guinèa se reducen à la

Negros de la Costa de Oro.

danza, à la musica, y à los combates fingidos, que no dexan de concluirse algunas veces de un modo sangriento. El 26. de Abril de 1667. se celebrò en el Cabo-Corso, baxo la direccion de un Principe Negro, hierno del Rey de Fetu, que residia en aquel Canton, el aniversario de una victoria que havia conseguido contra el Rey de Akkani, y contra el Señor de Abrambo. Villault supo del General Dinamarquès que esta batalla havia costado la vida à cinco mil hombres; (Marchais dice quince, ò diez y seis mil) pero la fiesta correspondiò à la importancia de tal victoria. Todo el dia se distribuyò à el Pueblo una profussion de viveres, y de licores. Al anochecer hizo el Principe una visita al General Dinamarquès que estaba cenando. Villault, que se hallaba presente, dice que iba precedido de un tambor, de quince, ò veinte trompetas, de doce de sus mugeres, y de sesenta Esclavos. Dos Negros de hermosa estatura llevaban junto à èl grandes escudos para cubrirlo, y otros dos sus dardos, su arco, y sus flechas. Las mugeres iban vestidas de damasco, y de tafetàn, que les caìa desde el pecho hasta media pierna, con muchos Fetiches sobre la cabeza, collares, braceletes, y otros adornos de oro, y de marfil, peynadas curiosamente à la moda del Paìs. El adorno del Principe era un pedazo de tafetan azul al rededor de la cintura, que llegaba al suelo. Delante de èl se llevaba un sable corvo. En la cabeza tenia un bonete, adornado de craneos de enemigos, que havia muerto por su propia mano, cubierto de plumas muy hermosas. Sus piernas, y brazos iban llenas de planchas de oro, y en las manos llevaba dos abanicos pequeños de crin de caballo.

Entrò en el Patio del General Dinamarquès al ruido de infinitas aclamaciones. Los hombres de su comitiva se pusieron en fila à un lado, y las mugeres à otro. El tambor, y las trompetas tocaron à su transito. Despues las dos filas de su gente, que se havian apartado una de otra, empezaron à acercarse de nuevo, y se retiraron con movimientos muy arreglados. Este exercicio militar durò un quarto de hora. En fin, entregando el Principe sus dos abanicos à un Esclavo, tomò un dardo, y fingiò arrojarlo à sus mugeres, que hicieron tambien ademàn de lanzarle los suyos; pero los Esclavos que tenia al rededor lo cubrieron al instante con sus escudos. Haviendo renovado muchas veces el mismo juego, echò mano à la espada, y se fue àcia las mugeres, que vinieron à encontrarlo con firmeza, armadas de pequeños palos. Los Esclavos, que tenian espadas, se arrojaron entre todos, fingiendo herir con todas sus fuerzas. Entonces se levantò un grande vocerìo, y este fue el fin de la danza.

El General cortejò la Assamblèa con aguardiente. Esta fiesta costò cinco mil marcos de oro (ò trece mil libras esterlinas) al Rey de Fetu. Desde el Fuerte fue à la casa del Gefe de los Negros de Fredericksbourg, donde se mantuvo hasta el medio dia siguiente.

En 1682. Barbot fue obsequiado en el mismo parage por los Negros, à costa del General Dinamarquès. Las circunstancias de

la fiesta fueron las mismas. Despues de una comida sumptuosa, se mudaron los Factores Europèos à el gavinete del jardin, que estaba cercado de hermosos naranjos. Apenas se sentaron, quando vieron à su rededor cien Negros, armados como en guerra; pero extravagantemente adornados de sombreros, y gorros de pieles de Elefante, y de cocodrilos, de conchas encarnadas, de colas de cavallo, de cadenas de hierro, y la mitad del cuerpo dada de blanco, lo que los hacìa mas semejantes à Diablos, que à hombres. Empezaron con un ruido espantoso, sacudiendo sus escudos uno contta otro, disparando sus fusiles, y baxando la cabeza hasta el suelo.

Despues de este fingido combate se retiraron à alguna distancia, para hacer un concierto de musica à su modo. Entre tanto, las concubinas del General, y las de los demàs Factores del Fuerte Dinamarquès, acompañadas de las Damas de la Villa de los Negros, llegaron à obsequiar al General, quien les mandò servir un refresco de frutas, de vino de Francia, de vino de palma, de rum, y de aguardiente. Mientras esta nueva fiesta, empezaron de nuevo los Negros armados sus movimientos guerreros, danzando, y haciendo sus escaramuzas en cadencia, sacudiendo sus cutòes sobre los escudos, y repitiendo otros el fuego de sus fusiles, saltando, y arrojandose al suelo, y agitandose como furiosos, ò posseìdos.

Despues las Damas Negras hicieron brillar su destreza, y su ligereza en la danza. Por otra parte, la Artillerìa del Fuerte se oìa sin intermision. Este divertido entretenimiento durò hasta la noche; y la Compañia bolviò al Fuerte, escoltada de los Negros armados, que se dividieron por todo el camino en dos Compañias, cada una con sus Comandantes, sus tambores, sus trompetas, y sus vanderas. A la entrada del Fuerte se pusieron en orden de batalla para que passàra el Autor por entre los dos frentes, y empezando de nuevo su danza, que durò hasta media noche, no se dividieron sino para llevar, la una sus Oficiales hasta la Villa de Manfro, y la otra las Vanderas Dinamarquesas, que se les havian prestado, y fueron debueltas legalmente al Fuerte. El General les hizo distribuir vino, y aguardiente. Esta fiesta, dice el Autor, le costò cinco *bondas* de oro, que corresponden à quarenta libras esterlinas.

La musica de los Negros varìa mucho en estas ocasiones. Artus habla de unas vacìas pequeñas de cobre, en que sacuden con unos palillos, de sus tambores, que no son mas que troncos huecos, cubiertos con pieles de cabra, de diversos generos de carracas, y de un instrumento parecido al harpa, con seis cuerdas de cañas, que tocan con las dos manos.

Barbot nombra vacìas, tambores, carracas, un instrumento de seis cuerdas, à que llama guitarra, flautas, y pitos de caña que suenan mucho.

Villault no habla mas que de tres instrumentos, una especie de tambor, una caña de muchos ahugeros, parecido à la flauta, y el ins-

NEGROS DE LA COSTA DE ORO.

instrumento de seis cuerdas, que imita à la guitarra.

Bosman dice, que sus instrumentos musicos son muchos; pero no cita sino tres, dando su descripcion. El primero es su corneta, ò trompeta, que es de un colmillo de Elefante; y hay algunas que pesan mas de treinta libras, adornadas con muchas figuras de hombres, y de animales; pero tan mal dibujadas, que con dificultad se distinguen las especies. En el extremo mas pequeño hay un ahugero quadrado, que sirve para soplar, y es de un sonido muy estraño. No obstante, à fuerza de exercicio, y de habitud, hallan los Negros modo de arreglar sus tonos con un genero de compàs. Algunas veces ponen en ellos tanto arte, que aunque no hagan agradable el sonido, no obliga à los Europèos à taparse los oìdos, como lo hacìa Froquembrog con cuidado. Su segundo instrumento es el tambòr; pero Bosman les dà diez diferentes. Los mas se componen de un tronco de arbol hueco, cubierto por un lado, con una piel de carnero, ù de cabra, y descubierto por el otro. Puestos en el suelo, como nuestros Timbales, ò colgados con una cuerda que se echan por el cuello, los tocan con unas baquetas en forma de martillo, y algunas veces con un palo derecho, que tienen simplemente en la mano; pero de qualquiera forma que lo hagan, sacan de ellos un horrible ruido, que se aumenta con el de las Cornetas, de que ordinariamente vàn acompañados los Tambores. Nada falta para hacer con ellos un ruido infernal, quando se juntan, como sucede muchas veces, el de un pedazo hueco de hierro, en que dà un niño furiosos golpes con otro pedazo de madera. Este detestable repique excede aun à los tambores, y cornetas juntos.

Poco hà que inventaron un genero de tamborilillos, cubiertos por ambos lados de una piel, y de la forma de un Relox de arena. El ruido que sacan de ellos, parece, segun Bosman, al que hacen los muchachos en Holanda, los dias festivos, con sus vasos, solo que como los Negros atan cadenas de hierro al cuello de su Instrumento, tiene alguna diferencia en el sonido. (Aqui supone el Autor, que todos estamos instruidos de los usos de su Patria.)

Su tercera especie es un pedazo de madera hueco, de ocho pulgadas de largo, y quatro de ancho, atravesado con otro pedazo de la misma materia; pero sòlido, por cuya longitud se estienden cinco, ù seis cuerdas; de modo, que tiene alguna semejanza con el Harpa, ò el Instrumento de los Griegos modernos. En la Costa de Oro no hay otro de tono mas agradable.

Artus observa, que en las grandes Assamblèas, donde se juntan todos los Instrumentos para formar una especie de concierto, guardan el tiempo, y medidas. Si se cree à Villault, esta melodia, acompañada de los movimientos de la danza, produce un efecto bien agradable. Bosman al contrario, y Barbot que lo sigue, la representan como una confusion barbara, sin nada apetecible al oìdo.

FIN DEL TOMO QUINTO.

TA-

TABLA

DE LOS CAPITULOS, Y PARAGRAFOS que se contienen en este Tomo Quinto.

SIGUE EL LIBRO VIII.

VIAGES A GUINEA, A PENIN, Y SOBRE TODA la Costa, desde Sierra Leona, hasta el Cabo de Lope Consalvo.

LIBRO IX.

DESCRIPCION DE LA GUINEA, QUE CONTIENE LA GEOGRAFIA, Y LA Hiſtoria natural, y Civil del Paìs.

F I N.



